ANALIA L. SCHULZE



Analia L. Schulze

TODO LO QUE DEBES APRENDER YA LO SABES

Schulze, Analía Laura
Todo lo que debes aprender ya lo sabes / Analía Laura Schulze.
- 1a ed . - La Consulta : Analía Laura Schulze, 2018. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-42-9934-5

1. Autoayuda. 2. Autoaprendizaje. 3. Pensamiento Filosófico. I. Título.
CDD 158.1

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS:

Agradecer me devuelve más de lo mismo por eso agradecer es parte de ésta forma de pensar. Qué mejor ocasión ésta para agradecer a aquellos que aportaron una parte de sí para esto que hoy puedes leer.

Entre los tantos agradecimientos menciono a mi hermana Flor por la hermosa tapa diseñada de éste libro. El Universo nunca se equivoca y sabía de antemano que tú hermana serías la diseñadora adecuada para parte de Su Plan.

A mi madre que me ayudó con algunos consejos de redacción y ortografía.

A todos aquellos que sin saberlo aportan y aportaron una parte para ésta experiencia.

Finalmente dejo ésta mención especial para el final y es para el Universo en Su Totalidad: Gracias Universo por Tu Verdad, por compartirla con Todos.

INTRODUCCION

Este libro está escrito de forma tal que para entender lo que está escrito al principio debes leer el libro completo. Es como si estuviera escrito de atrás para adelante. Pero debes leerlo tal cuál se te presenta aunque aún no entiendas por qué.
El libro tiene por objetivo mostrar una forma diferente de ver las cosas. Un cambio de mentalidad a través de una experiencia que hace que veamos un mundo completamente diferente, en el que somos felices.
En la primera parte del libro, para que comprendas un poco, empiezo escribiendo algunos renglones pero en la medida que vayas leyendo verás que la forma de escribir cambia y notas que Alguien se está dirigiendo a ti. Ese "Alguien" no soy yo.
La segunda parte del libro relato mi experiencia y todo lo que me sucedió cuando decidí acallar mi mente. Todos los sucesos que me llevaron a escuchar Algo Más.
Lee todo el libro para que logres comprender. Aunque la comprensión vendrá cuando comiences a practicar.
Creo que es suficiente explicación para que puedas comenzar a leer. Las explicaciones están de más en algo que tú debes comprender al ver las cosas de otra forma para hallar lo que ya se encuentra en ti.
Desde ya muchas gracias por estar ahí.

Analia L. Schulze

PRIMERA PARTE

LA PAZ OS DEJO, LA PAZ OS DOY

No tengas en cuenta tus pecados sino la fe en tu interior para que al fin La Paz entre en nuestro interior.
La grandeza está solo en una palabra, humildad. En la humildad está la grandeza de todos los corazones. Aprender a perdonar radica en esto tan sencillo pues requiere aprenderse aquello que se ha olvidado y olvidarse aquello que se ha aprendido para darnos cuenta que "perdonar" no existe pero se necesita para entender. Implica que lo hay que olvidar es lo aprendido. Aprendizaje que debe olvidarse para incorporar lo nuevo, lo nuevo que se olvidó por esto tampoco es nuevo.
La Verdad nos permite entender qué hemos aprendido mal y así poder entender lo nuevo que está por llegar. Por esto perdonar es olvidar porque una vez que entendemos el perdón deja de existir y se olvida todo.
Pero olvidar no implica olvidar. Olvidar significa que no tiene sentido, que no es verdad, que nunca ocurrió. Cuando comprendes esto olvidar es tan sencillo como tomar una taza con té. El hábito de perdonar radica que lo olvidado nunca ocurrió y que por fin te puedes liberar de lo que crees que ha ocurrido.
Perdonar nos salva porque nos libera de nuestra propia prisión que sin dudas es tan oscura que no nos deja ver mas allá de lo que creemos ver. Olvidar ayuda a olvidarte a ti mismo para así encontrar a Tu Verdadero Ser tras el olvido de lo que no eres.

APRENDE A ESCUCHAR

Es Alguien que está dentro tuyo, como en mí y en todos los demás. Alguien que es de Todos y para Todos pues no tiene preferencias por ninguno. Ese Alguien nos ama a todos, no solo tú o yo en el sentido de lo que llamamos personas implica todo lo "vivo" de éste mundo que aunque se vean separados por cuerpos con aspectos diferentes la Verdad está detrás de lo que no es. La Mente de Dios está detrás de todo y de todos. Todos estamos conectados a través de Él. Eres a Su imagen y semejanza por lo tanto Eres Mente no lo que te has hecho creer. Mentes Unidas entre sí y a Quién la creó.
Y no creas que porque un gato sea "diferente" a ti en "la forma con la que te iden-

tificas” no sea mente como tú. Tampoco creas que eso que llamas vegetales no sean mentes. El hecho que no se muevan como tú lo haces no significa que no tienen mentes. Tampoco creas que un objeto que llamas inanimado no tenga La Mente que todo lo une.

Hermano mío El Universo está ahí gracias a Una Mente, Mente que compartes con Él. Todo está ahí tan solo para ser apreciado mas nosotros quisimos participar de algo que no debíamos y es por eso estamos acá.

Debes cambiar tu mente pero crees que es tarde para ti. Déjame decirte una cosa: tú mente es sólo una forma de pensar y es esto lo único que debes modificar. Con la practica te darás cuenta que esa mente no es para pensar, tu mente sólo sabe, la mente Es. Mas si pudieras ver con la mente Recta verías la Verdad de todas las cosas que crees que son verdad cuando no lo son.

En el final de los tiempos acabarás entendiendo que la mente recta siempre fue. Durante la trayectoria de lo que siempre estaba oculto a tus ojos tuviste que mentirte a ti mismo para seguir en un tiempo que nunca te hizo feliz. Debes quitarte el tiempo de encima, él no te ayuda, él te condena porque es lo que crees. Mas debes sentirte seguro fuera de él que es dónde está Tu Ser.

Nunca has estado solo, siempre He estado contigo mas insistes en que no es así. Mira a tu alrededor, mira sin juzgar y pregúntate dónde está la salvación en todo aquello que aparenta paz mas esa paz nunca existirá si lo ves con los ojos de la razón. Razón que crees tener por el hecho de estar acá.

Tu no entiendes porque te has hecho creer que no entiendes nada, mas no tienes que entender nada porque Tú lo sabes Todo.

BÚSCAME Y TE ENCONTRARÉ

Tan sencillo como eso pero buscas dónde no debes porque te has olvidado dónde buscar.Tú sigues buscando mas Yo te sigo encontrando sin que tú me veas. Búscame dentro tuyo y te encontraré. El Ser que Eres es Mi Mismo Ser, fácil de encontrar Es, mas tu mente no quiere ser encontrada. Es como jugar a las escondidas pero Yo sé dónde Te encuentras pero tú no. Nunca te has ido de Mi lado y aquí sigues estando pero con los ojos hacia otro lado. Las cosas que te has hecho creer nublan tu mente, nublan el recuerdo de Quién Eres y por lo tanto el recuerdo que tienes de Mí mas deja de creer en todo lo que crees y volverás a sentir Quién realmente Eres. Esto no se logra con lo que tienes ahora. Debes dejar todo lo que has encontrado en éste camino que no ha hecho más que mancillar tu fe. Fe que te ayudará a encontrar Tu

Verdadero Ser.
Sigo esperando. Esperando a que Me busques pero no Me busques fuera de ti pues si bien estoy en todo, es solo Tu Verdadero Ser Quién sabe Quién Soy. ¿Cómo podrías verme fuera si no sabes ver? mas cuando Te encuentras Me encuentras y es ahí cuando sabes lo que quieres ver.
Yo no estoy ni en tu pasado ni en tu futuro, Yo estoy en la Eternidad dónde también lo estás mas sigues creyendo que el tiempo es real y solo la Eternidad lo es. No crees en ella porque es lo que te has hecho creer mas si vivieras en el presente podrías palpar un atisbo de lo que es la Eternidad. Tu mente se ha educado para pensar más allá de esto. Vives pensando en más adelante o más atrás, mas estos aspectos no existen porque solo la Eternidad es la real. Pero insistes que no lo es porque te has olvidado lo que Es. Por eso le escapas a tu presente porque estar ahí significa acordarte de Tu Verdadero Ser el cual te has querido olvidar.
Mientras sigo buscándote tú sigues huyendo sin darte cuenta que a lo que le estás temiendo es a nada mas en Tu Ser se encuentra la respuesta de aquello de lo que estás huyendo.
"Búscame y te encontraré" hace alusión a la voluntad que tienes que poner para poder encontrar aquello que te has querido olvidar. En un rincón no muy lejano de tu mente está la repuesta de aquellas cosas que crees tenerle miedo mas cuando veas la respuesta, que ya la tienes, te darás cuenta que aquello que temías no era más que una ilusión de tu mente.
Tienes que encontrarte, ahí está la clave mas te buscas dónde no debes. En tu mente está Tu recuerdo pero debes dejar tu mente tranquila para poder encontrarte. Mente que sabrá recordarse cuando deje de recordar lo que no es. Eso eres, Mente, mas la has separado tantas veces que ya no sabes qué es. Te identificas con aquellas cosas con la que crees haberla separado mas esas cosas no son verdad. En la unión estás, no en la separación. Por eso te cuesta tanto entender que no piensas que simplemente Eres, Uno con Todo. En esa unidad que es Tu Única Verdad hallarás la respuesta que has olvidado. Debes volver a recordar Quién Eres pero de la manera que estás tratando de hallarte no es la correcta, eres Unión y hasta que no te empieces a buscar en todo no Te hallarás y no Me contradigo cuando digo que primero debes buscarte en ti primero porque es allí donde hallarás La Voz que te guiará para que termines hallándote en la Unicidad. Por eso debes hallarte en todo lo que te rodea. Cuando entiendas que todo lo que te rodea está influenciado por tus pensamientos entenderás la unión que tienen todas las mentes.
Debes quedarte tranquilo pues todo El Plan que tengo no excluye a ninguno de us-

tedes. Estoy esperando la pregunta correcta. Una pregunta que tenga como respuesta la Verdad mas si sigues preguntando cosas que no tienen respuestas porque no son ciertas no podrás hallar la respuesta que se encuentra desde Siempre en Ti.

Debes creerme cuando te digo esto mas creer a ciegas tampoco ayuda al entendimiento. Debes poner en práctica lo que lees para saber si Lo que digo es Verdad mas esto no sería necesario si tú te acordaras de que siempre lo has sabido por eso estás acá leyendo esto en éste momento.

Pero debes entender que la felicidad se alcanza con el corazón, corazón que ya tienes mas no le prestas atención. Ahí estoy Yo esperando a que te fijes por un instante en la razón de todo. Poco me has escuchado pero siempre He estado hablándote mas Mis palabras no han sido escuchadas porque llenabas tus oídos de palabras sin sentido haciendo tanto ruido que poco llegaba a tu memoria aquél recuerdo de Quién Eres y de lo mucho Que Te Amo.

No llores de tristeza por el tiempo que no escuchaste mas siéntete feliz por el hoy que escuchas. No esperes encontrarme fuera yo estoy adentro de Tú Ser, en tu memoria, en tu mente mas debes Recordarte para Recordarme. Para eso sirve la memoria no para recordar cosas que no son verdad pero debes saber distinguir lo que es La Verdad y la ilusión.

Debes buscarme, nunca dejes de hacerlo mas busca en dónde debes y allí Te hallaré. Tus esfuerzos no son en vano, Yo siempre respondo porque la respuesta siempre ha estado para ti, ya la sabes. Está esperando que tú entiendas que todo esto no es más que una ilusión, que dudes por un solo instante de lo que sabes, de lo que te has enseñado. Pero si te aferras a lo aprendido dejarás de oír la Voz que habla por Mí. No te desesperes, no debes hacer mucho al respecto, solo debes estar dispuesto a poner en duda todo. Mas la sencillez nunca ha sido tu amiga en éste mundo por lo que debes entender que cuando sientes desesperación es porque crees que es difícil encontrarme. La complejidad es algo de éste mundo, mundo que quiere alejarte de Quién Eres, mundo que tú mismo creaste y olvidaste para seguir creyendo que no eres parte de aquello que Eres y cuánto más complejos sean tus pensamientos mejor es para el fin para el que los creaste, aquel fin de separarte de todos tus hermanos.

Se vienen tiempos difíciles para aquellos que creen en él. Al Mundo que creaste le queda poco mas no hace falta Que te lo diga eso ya lo ves. Este mundo llegará a su fin y muchos van a sufrir mas si no logran despertar a otro mundo van a ir a parar, pero ¿qué necesidad tienes de sufrir sabiendo que nada es real?. Mas no sabes compartir por eso es lo que va a pasar. Y no sabes compartir porque te sientes solo y crees que haciéndote de cosas te sentirías mejor. Y temes perder aquellos objetos que tanto

te han costado ganar porque crees que son los únicos que te acompañarán mas si supieras que jamás has estado solo no tendrías necesidad de nada. Si supieras cuánto Te Amo y Me Amas nunca estarías dónde estás mas de ahí tienes que salir tú porque tienes el poder de hacerlo. Mas Yo no entiendo lo que tú te crees.

Solo en ti está el poder de la salvación. Cuando tú recuerdas Quién Eres en la mente todos recuerdan Quién Soy. Así te conviertes en el salvador del Mundo, salvándote a ti primero.

Mientras le prestes atención a todo lo que llamas calamidad harás que se perpetúe por más. Debes entender el poder que tiene tu mente para así poder cambiar el rumbo de la humanidad. Debes dejar de ver como menos algunos de tus hermanos porque cada uno está dónde debe estar. Cada uno lleva consigo un aprendizaje que él mismo eligió y luego olvidó mas si tú con tu mente sientes lástima de él no logrará darse cuenta de Quién Es y tú tampoco. Nadie es más ni nadie es menos. No solo pienses en los que se parecen a ti por fuera, hablo de todo lo que está vivo en éste mundo. Te pasas la vida entera catalogando grados de conciencia mas tú no estás consciente siquiera de Quién realmente Eres. Mas temes lo que ves diferente y como no lo entiendes lo atacas y no sabes que te atacas a ti mismo ya que en todo lo vivo está tú propio reflejo. No creas que porque una planta está ahí quieta no te puede ver, tus ojos tampoco ven mas tu mente es la que ve y ves lo que quieres ver. Muy pocas veces cuestionas lo que ves: ¿por qué crees que lo que ves es verdad?. No te has puesto a pensar que aquel perro que ve diferente a ti para él eso es verdad, entonces ¿cuál es la verdad?. No creas que es la tuya o la de él, ambos están viendo con la misma mente dormida. Mas se ven muchas verdades que no lo son porque las mentes se influencian pero solo existe Una Verdad y es que lo que tú estás viendo hoy no es verdad.

Debes comprender que el cuerpo lo creaste tú mas Yo nunca pude crear algo así. Eres Eterno, no hay dolor ni tristezas de dónde vienes. No eres cuerpo, Eres Mente. El cuerpo lo creaste para olvidarte de Mi al olvidarte de Ti porque creíste que habías pecado mas solo fue un error en tu pensamiento que nunca comunicaste mas Yo jamás dejé de Amarte ni Tú tampoco. Y sigues castigándote por algo que nunca ocurrió mas si comprendes esto te darás cuenta que siempre Estoy y que siempre estás en Mi y la soledad que crees sentir desaparecerá. Ya no habrá necesidad de tenerlo todo, no destruirás lo que construiste porque te sientes atrapado allí.

Solo basta comprender para que todos vuelvan a Ser lo que Son en Verdad y todo lo que has creado simplemente desaparecerá. Mas tienes miedo y no sabes a qué. Aquél miedo que originó que hoy estuvieras allí. Piensas que estoy enojado por algo que

crees haber cometido cuando en realidad es solo un sueño que te has comprometido a soñarlo y te crees lo que vives en él. Nada ocurrió y todo se corregirá.

La mente está ciega porque es eso mismo lo que te has creído. Una mente que se cree ciega simplemente no ve. Crees que ves algo mas lo que ves es solo la proyección de una mente que cree estar ciega mas si te lo preguntas o te lo cuestionas verás que solo ves lo que crees ser y eso no es ver eso es creer en algo.

Tu mente tiene el poder de crear mas lo que has creado no es la realidad porque la realidad es la Verdad que tú ya sabes. Mas lo que has creado es solo un sueño de una mente que cree estar ciega ¿qué crees ver cuando tu mente no quiere ver la Verdad? ¿por qué no te lo preguntas? ¿Qué hay más allá de lo que estás viendo realmente?. Y la pregunta está rodeada de ruidos porque es una pregunta que te has hecho desde los comienzos del tiempo y temes la respuesta porque temes encontrarte contigo mismo. Temes encontrar el castigo que piensas que Dios tiene para ti pero si miras de verdad más allá de tu miedo te darás cuenta que dicho castigo nunca existió ya que el pecado que crees haber cometido tampoco existe.

Y te cuesta creer, claro que te cuesta, has inventado un mundo para que eso cueste. Has inventado un mundo tan diferente de dónde vienes para olvidarte más de Él y para cuando un atisbo de Ese Mundo se cuele en ésta demencia mires para otro lado. Son aquellos testigos los que ignoras, los pasas por alto, aquellas pruebas de que hay algo mal en tu manera de pensar, esos testigos que ponen en duda lo que te has creído. Mas tienen tanto miedo de abandonar las creencias que ni siquiera cuestionas tu accionar. Pero a ti te digo que el aire aunque no lo veas puedes ver los efectos que produce sobre las cosas que te rodean mas el hecho de que no lo veas no significa que no esté ahí. Lo mismo sucede con La Verdad de todas las cosas que crees ver. Mas los testigos de aquella Verdad prefieres pasarla por alto sin detenerte a pensar que el hecho que no La veas no significa que no esté ahí. Busca los testigos de esa Verdad que te has querido olvidar. Aún en tu locura tienes el deseo de volverte a encontrar. Esa Verdad que Tú Eres solo la puedes encontrar en ti mas si sigues negando aquellos testigos te estarás negando a ti mismo. Solo te pido que te detengas por un instante. Debes saber observar sin juzgar para poder encontrar los testigos de algo más.

El mundo en el que vives es un mundo oscuro y no te das cuenta que lo es porque no sabes observar mas allá de tu realidad pero si te permites Ver verás que todo está teñido por la falsedad y aún aquellas cosas que más te gustan no son más que cosas que no son verdad. Debes poder ver esto para poder renunciar a todo lo que éste mundo te puede ofrecer mas si sigues pensando que es verdad no hará más que

prolongar tu estadía acá.
Tu poder es tan infinito que no lo puedes imaginar porque te has olvidado de La Verdad. Deja de pensar que tu mente está para pensar, tu mente está para Ser. Libérala de las cadenas que la atan, cadenas ilusorias de una forma de pensar. Si rompes éstas cadenas verás que no es necesario romperlas y entenderás que solo se desaparecen cuando cambias el pensar. Ahí es dónde Me encuentras y Te encuentras, ahí dónde aprendes a escuchar para darte cuenta que nunca debiste aprender nada.
Este libro quiere integrar lo que tu imaginas desintegrar mas eso nunca sucederá porque tú estás unido a la Eternidad mas la Eternidad no es para unos pocos, la Eternidad es para Todos.
El infierno que has inventado es un invento para castigar mas no te das cuenta que eres tu mismo el que se castiga con su propia proyección.
Debes entender cómo funciona el Verdadero Universo mas si sigues aferrado a la creencia de siempre no podrás entender absolutamente nada.

HALLARÁS

Deseas hallar algo y no sabes qué. Buscas y no sabes dónde pero si buscas dónde debes ten por seguro que hallarás lo que estás buscando.
La búsqueda se hace interminable cuando buscas y no encuentras nada, cuando todo parece comenzar de nuevo, cuando es una rueda en la que la búsqueda parece no tener fin y no te preguntas qué buscas o para qué lo buscas, qué pretendes alcanzar. Sólo en tu interior está aquello que anhelas, solo en tu interior está Tu Verdadero Ser que has querido olvidar. Al encontrar Tu Ser hallarás aquello que tanto buscas. Hallarás Tu Verdad que es La Verdad de Todos y al recordarla La recordarás por todos que es el fin de este Plan.
Debes salir de ahí. No tiene sentido lo que haces y no te cuestionas para qué quieres sufrir tanto. Por qué no aceptas la idea de que Eres Libre. La Libertad que quieres no es solo la palabra y no entiendes lo que significa porque la buscas dónde no es. Y crees que ser libre es poder decidir lo que te gusta hacer mas haces cosas que no tienen que ver con la libertad y te sigues sintiendo prisionero aún sabiendo que el significado que le has puesto a ésta palabra lo puedes cumplir y no entiendes por qué aún siéndolo sigues en una cárcel y no sabes por qué. Y buscas fuera los culpables de aquella prisión pensando que ellos son los que ponen cadenas a tu ser pero si te pones a ver te darás cuenta que aquella prisión te la pones tú.
Estás dónde debes estar pues eso lo eliges tú pero te has olvidado que así fue para así

confirmarte a ti mismo que estás separado de los demás y la separación la ayudas al proyectar sobre tu hermano lo que debes experimentar y no te das cuenta que eres tú mismo el que provoca aquello con su mentalidad. Debo repetirte esto las veces que sea necesario porque es aquí dónde entiendes la Verdad de cómo perdonar. En el perdón está tu Libertad porque en el perdón está la Verdad. Pero no entiendes cómo perdonar. El juicio que has puesto sobre ésta palabra te nubla la Verdad. Es solo una palabra, un símbolo que debes reinterpretar para saber lo que es perdonar.
Y no hay nada más divertido cuando sabes que puedes aprender, que tu mente puede cambiar el pensar. Solo tienes que desear pero prefieres quedarte ahí en tu comodidad, prefieres sufrir y morir a vivir en Paz y en la Eternidad. Te aferras tanto a lo que crees que crees que si lo dejas algo de ti desaparecería. Y te repito esto nuevamente: no debes renunciar a nada, debes simplemente cambiar de pensar, debes poner en duda lo que te has enseñado y saber que hay algo más.
Es aquí dónde se ven todas las cosas que Son Verdad. Es en La Paz y en Tu Ser dónde encontrarás la Verdad. Y no te imaginas lo que encontrarás hasta que decidas buscarlo porque es ahí en ese momento dónde empezarás a entender lo que es la felicidad. No estás solo, La Voz que te acompaña siempre está. Empezarás a escuchar porque escucharás con algo que no es de tu realidad. Debes seguir sus consejos que te guiarán por el camino que tú andarás para poder descubrir Tu Verdadera Identidad. No creas que debes hacer algo especial, es simplemente dudar de lo que crees saber hoy en la actualidad. Presta atención y en la calma La escucharás, la Voz que no tiene idioma pero que los habla a todos, la Voz que sabe cómo llevarte a ti hasta Ti mismo, la Voz que te guía hasta la Paz, la Voz que no tiene nombre porque es Todos, es Tu Voz porque es Mi Voz, está en Ti y en Mi, está en todo lo que ves porque en todo lo que ves necesita corrección.

AMA A TUS HERMANOS COMO A TI MISMO

Es algo que aún no entiendes. Crees que amar a tus hermanos como a ti mismo tiene que ver con tu cuerpo. Lo crees ¡claro! porque es con lo que te has identificado. Y crees que amarte es amar tu cuerpo o tus ideas con las que te identificas por eso crees que hay diferentes amores porque no es más que una ilusión como todo lo que te has creído. Por eso no entiendes ésta frase tan simple y no sabes llevarla a cabo correctamente porque no entiendes lo que es amarte a ti mismo. Cuando entiendes que amarte es saber Quién Eres en verdad te das cuenta que el Amor es uno solo. No existen diferentes tipos de amor porque no existen las diferencias en el Amor de Ver-

dad. Amarte es saber de dónde vienes, Quién Eres, Quién es Tu Padre. Aquel Amor que es Uno solo te pertenece tan solo por ser Hijo de Él. Él es Amor y por lo tanto Tú Eres Amor. Y comparas ésta frase con lo que te has enseñado y has cargado a la palabra con tantos significados que ya no la entiendes pero al hallar a Tu Ser, Te mostraré que Eso Eres y que no puedes amar de diferentes maneras a nada ni a nadie.
Tus hermanos son como Tú, el mismo Ser los creó por lo tanto Todos son iguales a Ese Ser por lo tanto si Todo es Amor no puede ser diferente a aquello que lo originó. El amor se ha vuelto algo complejo porque lo relacionas con tus relaciones especiales. Relaciones que de dónde vienes no pueden sino no ser ciertas. Por eso crees que son diferentes los amores porque pones énfasis en las relaciones que no lo son tampoco y ves por lo tanto afuera de ti lo diferente de todas tus relaciones. Relaciones que las ves diferentes porque en ellas proyectas diferentes carencias y las ves como tal. Y no te das cuenta que eso no es amor, eso es carencia. Y crees que careces de algo que buscas rellenar con lo de afuera y lo de afuera no hace más que mostrarte algo que tú le proyectas. Si proyectas carencia recibirás carencia. Y es así que piensas que el amor no existe mas no sabes que ese amor que sientes realmente no es amor, es carencia que llamas por amor y te aferras hasta que lo pierdes y al dolerte atacas aquello que crees que es amor y la palabra se convierte en un juicio de juicios. Y basta con nombrarla para que cada uno le ponga diferentes grados y diferentes matices mas el Verdadero Amor no los tiene y es Uno para todos. Debes encontrarlo ahí dónde nunca Lo buscas. Es ahí en tu interior dónde hallarás al Amor. Es un Amor que une todos y todo, es un Amor que no tiene graduación. Amas a todos por igual cuando descubres que Eres Amor, pero no la clase de amor que te has enseñado pues éste Amor ama sin distinción.
Amar a tus hermanos significa que debes amarte a ti mismo. Pero no comprendes el significado de tales palabras porque piensas que tus hermanos están separados de ti. Hago hincapié en éstas palabras porque sigues pensando que todo está lejos de ti mas si supieras ver La Verdad que se oculta tras tu mirada te darías cuenta que eso nunca puede suceder. No estás separado pero no comprendes la Unión que hay en todas las cosas porque insistes que esa Unión no puede existir. Te esfuerzas por entender algo tan simple que no es necesario entender solo debes Ver con la Mirada que todo lo Ve, no con esa mirada que crees tener tan separada de lo que realmente Es.
Eres tan grande y te has creído que eres tan poco. Por qué insistes en sufrir tanto cuando ese sufrimiento no tiene causa y si no hay causa no hay efectos. Por qué crees tanto en aquello que no tiene valor, por qué te empecinas en adorar tantas cosas fuera de ti. Nunca te lo preguntas mas la repuesta ya las tienes en Ti. No busques más

todo está tan cerca de ti que nunca te imaginarías cuánto has recorrido para alcanzar algo que siempre estuvo en ti.
Eres la Paz, Eres Felicidad, Eres Amor y aún no entiendes lo que Eres porque te has hecho creer algo tan distante de ti que para poder verte parecería que debes atravesar miles de barreras. Barreras que solo están en tu mente puestas por ti mismo. Y crees que todo es tan difícil que te cansas de alcanzar algo antes de haberlo alcanzado y no te das cuenta que no debes alcanzar nada, que simplemente tienes que reconocer algo que no quieres reconocer porque tienes miedo de perder algo y no sabes qué. Crees que perderás tu ser cuando en realidad lo que harías es recuperar la memoria de Quién realmente Eres. No perderás nada mas te darás cuenta que jamás perdiste nada y que reconocerte solo te hace feliz. Pero sigues temiendo, temiendo a lo que crees desconocido. Aquello que parece sobrenatural como tu lo llamas no es más que una Realidad que está fuera de tu mirada mas si cambias tu mirada verás que aquello no es más que Tu propio Ser. Te temes tanto a ti mismo que no te das cuenta que todo aquello no eres más que Tú.
Y tenemos que poner hincapié nuevamente en la separación porque ésta es la causa de todos tus males. Es sentirte solo lo que provoca que no te des cuenta que siempre has estado conectado con todos y todo y no lo entiendes porque solo ves la unión a través de los cuerpos y no te das cuenta que los cuerpos son un símbolo de tu separación. Los cuerpos no son nada pero le das tanto valor que lo único que provoca es separarte aún más de Quién realmente Eres. Los cuerpos no unen y eso debes enseñar para luego darte cuenta que aquello que enseñaste es lo que has aprendido y entenderás que la Unión no puede sino ser La Verdad. No debes renunciar a tu cuerpo. Permanecerás con él hasta que la ilusión acabe mas debes entender que éste no es más que un medio y debes enseñarte que para eso es. Así dejarás de atacar aquello a lo que te aferras porque además de aferrarte, lo odias y por eso lo atacas. Y no te das cuenta que odiarlo no es solamente un sentimiento ya que has disfrazado con tantas cosas diferentes tu odio hacia él que ya no te das cuenta que realmente no lo quieres. Dices que lo quieres pero no te das cuenta que lo atacas porque hasta crees que la enfermedad que tiene, no tiene que ver contigo por eso no te das cuenta que lo odias.Te separas del cuerpo para entender que es solo una jaula pero no te das cuenta que esa jaula la hiciste tú.
Seguiré insistiendo con esto hasta que comprendas que no eres más que tú con tu forma de pensar el que ha hecho que todo lo que te suceda te hable de ti. Pero tú quieres entender que lo que está afuera de ti no es más que algo externo y de lo que te tienes que defender y no sabes que lo único que haces es defenderte de ti mismo.

Cambia tu manera de pensar y empezarás a comprender lo que te digo. Empezarás a responderte todas tus preguntas y sabrás que las respuestas siempre las tuviste tú pero nunca hiciste la pregunta correcta a aquello que tú dudabas y siempre fue por miedo. Miedo a que la respuesta te acercara a Dios. Siempre has pensado que Él te castigaría mas eso fue siempre una suposición que apareció en tu mente y que nunca existió.

Eres hijo de Dios mas odias este nombre porque has puestos tantos juicios sobre él que no te das cuenta que es sólo una palabra, un símbolo para que puedas entender. Las palabras no existen de dónde vienes mas son necesarias aquí porque es el idioma que tú creaste para transmitir mas no sirven de nada porque lo único que hacen es separarte aún más de tus hermanos. Has creado un lenguaje con tantos símbolos que has puestos tantos significados que ya has perdido la noción de cuando los creaste y para qué están mas no sabes ni siquiera por qué has creado un lenguaje tan ambiguo y la razón siempre fue alejarte de los demás.

Dios es solo una palabra pero en realidad no existe. Dios ni Tu Ser tienen nombres de dónde vienes mas te reconoces con la Mirada con aquellos que Son Tus Hermanos. Acá no necesitas palabras que de por cierto acotan tanto el conocimiento que no te das cuenta cuánta Verdad se les escapa.

Y sí, te has separado tanto y de tantas maneras que ya ni siquiera entiendes qué es la unión. Separas lenguajes, pones fronteras entre lo que denominas países, luego pones fronteras en lo que denominas casa y luego te separas en diferentes sexos, diferentes formas de cuerpos, hasta tu mente separaste y no logras ver cuánta separación has provocado solo tú para que te cueste aún más encontrar Tu Verdadera Realidad. Por eso te sientes solo y no logras ver que todos tus hermanos están contigo unidos en Una Sola Mente mas lo que ves no es la realidad de lo que Eres. Tú no eres cuerpo, Tú no estás separado, Tú estás unido a Una Sola Mente. Tú lo sabes todo. Solo hay una sola Verdad y es que Eres espíritu, no tienes sexo y eres exactamente igual a la Fuente que Te creó, jamás te has separado de Ella aunque tu mismo te hayas hecho creer lo contrario.

Y crees que naces de un cuerpo mas eso no es cierto si piensas que el cuerpo es solo una ilusión. Tú existes desde el comienzo de todo mas nacer y morir están solo en la mortalidad. Mortalidad que no es verdadera porque la Eternidad no tiene opuestos. Mas la mortalidad es lo que te has creído y es eso lo que experimentas. Mas no entiendes porque te has hecho olvidar miles de veces Quién Eres y no solo te olvidas de esto sino también te olvidas que vuelves a nacer. No sabes que los pensamientos con los que te manejas siempre son los que te acompañarán para el resto de tu vida allí

dónde estás y esto no tiene más que por objetivo continuar con tu separación porque como te olvidas de ti mismo siempre piensas que aquellos pensamientos abandonan tu mente y eso no es verdad. Así vas por aquellas vidas no entendiendo por qué te suceden determinadas cosas y no sabes que siempre has sido tú. Debes darte cuenta de eso para que puedas entender Quién Eres mas si sigues culpando a todos nunca verás la grandeza que se esconde en Ti.

Mientras estás por tu mundo pensando que no eres nada Acá de dónde Tú vienes nos estamos divirtiendo mas si te diviertes allá de dónde crees estar no harás más que recordarle a Tú Ser Quién Es. La risa no es un regalo es tu Verdadero Ser. Prueba reírte de todo hasta de lo que crees que es malo y rápidamente comprenderás que no hay nada por qué llorar porque todo lo que tus ojos ven no son más que una ilusión de tu propia mente.

Acá arriba seguimos creando pero no comprendes que la creación se hizo solo para apreciar. Y la apreciación solo nos muestra lo grande que Somos y nos enseña un poco más de Quiénes Somos mas no te debes involucrar porque es solo una ilusión. Nos divierte ilusionar para saber hasta dónde podemos llegar. Admirarnos nos enseña a amarnos más y saber qué buena está la Eternidad. Algún día todo lo que ves desde dónde estás hasta lo que tus ojos no pueden alcanzar desaparecerá porque nos queremos ir hasta más allá dónde no hay nada y en realidad está todo, todo por hacerse.

Y nos divierte la creación pero es solo para apreciar. Ahí dónde te quisiste meter puedes empezar a reeducar tu mirada. Aprecia cada lugar, cada cosa que ves pero solo pensando que lo has creado Tú junto con Todos y que allí dónde aparece la ilusión hay un espejo de ti mostrándote tu grandiosidad. Así podrás amar correctamente dónde estás porque entenderás que detrás de todas aquellas ilusiones están Otros admirándose a Sí mismos a través de Ti.

Mas no creas que un bosque por no tener ojos como los tuyos no ven. La mirada no necesita ojos pues tú ves con tu mente y eso ya lo deberías saber. Una roca también contiene la Mente de Quién Te creó y no porque no se mueva o genere calor allí no haya nada. En la Verdadera esencia de todo lo que crees ver hay una Mente que todo lo ve mas todo lo que crees ver es solo una ilusión. Una ilusión que está para apreciarse y para apreciarte.

Salvar a este mundo radica en el amor. En ese amor que contempla las cosas como son. No pienses que todo está perdido y que nada puedes hacer porque aún no sabes cómo mas si tú cambias de pensar le recordarás a toda la mente Quiénes Son y así la consciencia de todos aumentará porque el recuerdo de Quiénes Son estará más claro

y fácil de alcanzar. Solo basta cambiar de pensar para *salvar al mundo*, esa es tu tarea mas insisto que no tienes idea de lo que provocas solo tú al recordarme y recordarte porque te has olvidado la Verdad de la que formas parte.

Mira la grandeza que hay detrás de los cuerpos. Cuerpos que esconden a tus ojos la verdadera esencia de las cosas que ves. Observa la belleza de una flor pero no la mires como tal porque la condenarás a un cuerpo y lo harás contigo también. Debes mirar más allá por eso lo juicios debes quitar.

La mente debe cambiar y ese es el Plan. La mente hace que todo siga como está mientras todos crean lo mismo de lo que se ve mas si tú cambias de parecer todos recordarán aquello que es la Verdad, para darte cuenta luego que lo único que quieres es regresar.

Debes regresar y eso es lo que harás pero sigues peleando para quedarte mas sabes que no lo quieres. Debes comprender que la realidad no es lo que ves, quieres volver y así será. Tus Hermanos te están esperando, aquellos que Conmigo están y no te imaginas las ganas que tenemos de verte a Ti y a Todos los Demás. Tu mente quiere volver a la Eternidad de dónde nunca salió, pero le has hecho creer que todo acabó. El mundo te está esperando. Muy en el interior todos quieren volver mas basta conque uno recuerde para traer aquello que creen que se les fue. No debes subestimar el poder que tienes, ese poder que todo lo Es. Vienes de un lugar que todo lo Es y solo Verdad es lo que ves mas dónde te encuentras la Verdad no puedes ver porque lo que creaste lo hiciste para alejarte de lo que Es. Mas no es porque tu no lo ves y por eso crees que no es pero si cambiaras de parecer lo que no es vuelve a ser lo que siempre Fue y te darás cuenta que solo tu mente creyó aquello que en realidad no es. Todo pareció surgir en un principio, principio que nunca fue. Pero simplemente creíste que diferente a Mí eras. Viste la Inmensidad mas no la supiste contemplar porque contemplar significa que aquello que tú ves es lo que eres. Pero se dio por sabido y nunca se comunicó lo que obvio parecía ser mas aquel error se supo una vez que tú ya te habías creído ir. Nunca preguntaste qué fue lo que pensaste, creíste sentir envidia de algo que Tú mismo eras. Pero aquel error de comunicación se solucionó mas tú seguiste creyendo que Aquello que veías no eras Tú y Te fuiste alejando, sintiendo que aquel error había provocado ira en Mi mas Mi mente jamás supo entender aquello que te hiciste creer. Le prestaste atención a mundos que solo estaban para apreciar mas en tu sensación de culpabilidad creíste que aquello te iba a salvar y luego quisiste participar de algo que era para observar por eso hoy estás ahí dónde estás. El miedo y la culpa fueron tapados por más miedos y culpas y cruzaste tantas palabras en tu mente que creíste que podrías pensar pero eso solo es parte de la demencia que

te has hecho generar. Aquellos pensamientos que crees tener son solo para nublar Tu Verdadera Realidad. No te das cuenta que eso que has hecho solo tú es solo para escapar de ti mismo, para olvidar lo que no se puede olvidar. El Amor Que Te tengo y que Me tienes no lo podrás olvidar y es ahí dónde quieres regresar. Debes sacar todo el ruido que has puesto en tu mete para poder recordar el origen de todos los ruidos, para hacer la pregunta correcta y darte cuenta que aquello fue solo un error en la comunicación. Mas Tú jamás has pecado y Yo jamás te he castigado mas el castigo que crees tener es solo un castigo que solo tú te has hecho creer.

Tú creaste lo que ves y no lo puedes creer. Prefieres creer que eso que ves lo he creado Yo mas esa creación es solo una ilusión. Yo solo creo lo que es Verdad porque Yo Soy La Verdad y por lo tanto Tu Verdad está oculta detrás de aquellas ilusiones que tú mismo te hiciste crear para poder escapar de Tu Verdadera Realidad. Eres Mi Hijo y crees que estás ahí porque Yo te envié a sufrir mas jamás te cuestionas qué clase de Padre puedo ser que te envió a un lugar tan demente en dónde parece que no te puedes escapar. Tu jamás has pecado porque eso en realidad no existe. Pero el pecado lo creaste para poder castigarte mas el castigo tampoco existe, solo existe en tu mente que crea algo ilusorio para seguir creyendo que existe.

No tienes idea las veces que Te hablo. Mi Voz está contigo siempre hablándote de Tu Ser, Ser que está a salvo y que permanece libre de Pecados. Es Mi respuesta a tu locura, Es Mi repuesta a aquello que te has creído mas no puedo gritarte porque Mi Voz no grita. La Verdad no grita, la Verdad se entiende y se escucha con oídos verdaderos, no esos oídos que escuchan ruidos de una ilusión.

Y Tú lo tienes todo pero debes encontrar lo Verdadero en ti para poder escuchar la Voz que trae la Verdad,Verdad que Tú ya sabes, que Tú ya Eres pero que debemos recordarte para que al fin puedas encontrar aquello que te has querido olvidar.

Vives preguntándote qué haces allí. Muchas veces buscas por todos lados aquello que crees que se te fue pero nunca te preguntas qué fue lo que sucedió con aquello que hay en tu interior. No te cuestionas Quién es el que pregunta mas todos esos calificativos que tienes de ti no son la verdad. Date cuenta que todo lo que sabes no es más que una ilusión. Sácate todas esas cosas que piensas de ti y encontrarás Tu Verdadera Identidad.

Eres perfecto mas la perfección no la entiendes. Crees que es un cúmulo de juicios que difiere con quién los vea mas la perfección no es eso que te crees. La perfección es el conocimiento de lo que todo lo Es, la perfección es el Amor oculto detrás de lo que ves, aquel Amor que no hace distinciones, aquel Amor de lo que estás hecho y que no puedes sentir. La perfección no se mide en palabras pues palabras para lo que

es La Verdad no las tienes. La perfección es algo que no ves con tus ojos, la perfección la sientes. Comprende que un día de éstos la perfección inundará todos los días para así desaparecer lo que llamas tiempo. Hoy puedes llamar aquello que es perfecto pero está dentro de ti aquello que crees tan lejos. Solo debes perdonar aquello que no se perdona porque lo que no existe no requiere de perdón mas dónde te encuentras hoy requiere que esa palabra se lleve a cabo por medio de razones que tú ya sabes y lo sabes porque no eres feliz con todo eso que llevas dentro. Cargas con ilusiones que lo único que hacen es hacerte sufrir mas no te das cuenta que solo son ilusiones y eso es lo que debes aprender.

Escúchame, solo escúchame. Mi Voz te hablará solo a ti en un lenguaje que tú entenderás mas La Verdad que se dice en diferentes palabras siempre al mismo lugar va. La Verdad tú ya la sabes. Mira cuántos lenguajes has creado para decir lo mismo y aún así sigo insistiendo que Es Una Sola porque simplemente Es.

Y no lograrás salir de ahí mientras pienses que estás ahí. El pensamiento que tienes hace que esté ahí y por lo tanto creerlo hace que esté ahí. Quieres salir mas no sabes por dónde ir. Las palabras que usas hacen que creas que lo estás pero en realidad aquella realidad no es Tu Realidad, es un Sueño y es lo que debes enseñar para así poder saber lo que es La Realidad. Piensa en esto unas cuantas veces más así verás lo que del otro lado está. Eres Eterno y no lo puedes cambiar pero te haces creer con tu realidad que aquello no es verdad. Sientes que tu cuerpo muere mas te olvidas lo que del otro lado está por eso es que te cuesta tanto entender lo que es la Realidad. Por eso te es tan fácil olivar porque olvidas lo que realmente está. A eso es a lo que apunto cuando te digo que perdonar no es más que olvidar, eso lo sabes muy bien porque eso es lo que practicas cada vez que te vas para luego regresar, sin saber Quién Eres en realidad. Pero como no quieres perdonar ya que piensas que tuya es la verdad te cuesta entender lo que es olvidar. Mas olvidar es olvidar aquello que en realidad no está. Y no quieres saber lo que es Verdad porque le temes a Tu Realidad por eso prefieres olvidar aquello que es la Eternidad.

Tantas cosas hay que hablar que palabras faltarán mas con tu vocabulario que te has enseñado tan corto de entendimiento verás que se podrán combinar para que tú aprendas lo que con palabras no se puede explicar.

Eres Mi Hijo, claro está, pero no pienses que es la ilusión lo que debe estar. Aquella ilusión de lo que crees que eres no es más que una simple contrariedad mas si entiendes que opuestos Tú no tienes entenderás que lo que te has creído es solo falsedad. La mente demente se enseña a sí misma ésta contrariedad para poder escaparse de la Realidad.

Y crees que piensas cosas coherentes mas si te pones a ver lo que piensas es simplemente producto de un miedo ancestral. Miedo que no tiene razón de ser porque no es verdad, miedo que alimentas con tanta facilidad que ni tú sabes por qué está.
El Cielo te está esperando y tú quieres volver pero tapas esas ganas con cosas que no quieres ver. La realidad de Tu Verdadero Ser, Ser que quiere volver al lado de Todo Su Ser, Ser que sabe lo que Es pero que has creído que no es.
Y crees que aquella mota que te crees es tu verdadera identidad mas la grandeza que sabes irradiar no la puedes observar por tu necedad. Debes aprender a verte en los demás, es allí dónde aprenderás a observar la Realidad de todas las cosas, Realidad que aprenderás a ver cuando te saques lo que no quieres ver. Sácate de encima aquellas cosas que te has creído ver así podrá entrar aquello que realmente Es.
Debes desaprender lo que te has enseñado. Acá no hay conspiraciones en tú contra, eres tú mismo quién se conspira para olvidarse lo que Es. La única conspiración que hay es la del Cielo que quiere que Tú y Tus Hermanos regresen a Casa. Casa que nunca dejaron pero que han olvidado.
Es la mente la que logra esos efectos. Lo que estás viendo es producto de aquellos pensamientos mas si deseas ver lo que realmente Es, Tu Voluntad que es Mi Voluntad no te dejarán fracasar.
La única esperanza que tiene aquel Mundo de ilusiones es que las ilusiones acaben, pero ¿cómo piensas que pueden acabar si eres tú el que las origina en su propia mente?. Si dejas de observarlas como las estás viendo ahora verás que solo se irán cuando las dejes de observar.
Por qué te empecinas en conservar algo que jamás funcionó. Cuestiónate y observa hacia atrás la historia que parece nunca cambiar mas no te das cuenta que ésta historia la has escrito tu mil veces con tu forma de pensar y no la quieres cambiar porque tienes miedo a lo que sucederá. Te aferras a aquello que crees conocer mas eso que has creído conocer no es más que falsedad, no es verdad. Y te cuesta cuestionar aquello que está detrás pero si lo cuestionas verás que no hay nada detrás, verás que solo es miedo que no tiene futilidad. Si indagas en tu mente la respuesta a aquel miedo te darás cuenta que es el mismo miedo de todos, el miedo a la Verdad.
Crees que la Verdad te condenará mas olvidaste que Tú eres La Verdad pero si La recuerdas sabrás que es solo la Libertad.
Piensa por instante las cosas que podrías lograr con aquello que es Tu Verdad mas te aferras a un recuerdo falso de lo que te has creído mas siquiera cuestionas en qué momento apareció ni por qué y te sigues creyendo aquello que no eres y no quieres ver lo que se oculta detrás de todo aquello que no ves.

Lo único que se te pide es que dejes tu mente en reposo para que recuerde Quién Es. Es fácil mas para ti que se ha creído que la mente piensa no lo es. Te has llenado de tantos pensamientos absurdos que no notas la diferencia entre uno y otro. La mente nunca descansa para que no se recuerde a sí misma Quién Es. Tu mente No piensa Tu mente Es, Tu mente Sabe. Los pensamientos los creaste para escapar a Tu Verdad y te llenas de ruidos allí dónde no los hay. El ruido de tus pensamientos solo sirven para ocultar aquella Paz que debe morar en aquella mente que deja de pensar. Y dices que no tienes tiempo para dejar de pensar mas si te das cuenta de éstas palabras solo encontrarás la vanidad de alguien que se quiere ocultar de Su Verdadera Realidad.

Eres dueño del Universo junto con todos mas te piensas que ser dueño de algo es oprimir la mente de la que se es dueña y esto no es más que una simple demostración de lo que tú mismo te has hecho creer. No comprendes lo que es ser dueño porque ser dueño para ti es serlo solo tú mas si todos son dueños de todo no comprendes que es lo que es. Ser dueño de algo es reconocer que tú lo has creado, ser dueño de algo es saber que ese "algo" comparte Tu Mismo Ser. Ser dueño de algo es poder contemplarte a través de sus ojos mas nunca poseer. Y verás que todos son dueños de todos, verás que Tú tienes dueño y eres a la vez dueño de todo lo que ves pero no te separes para poder entender que aquello que ves no es más que Tu Mismo Ser. Todo está creado por Ti y para Ti, mas no creas que debes poseer aquello porque lo que harás es poseerte a ti mismo. Y no lo puedes entender porque volviendo a lo mismo de siempre te cuesta entender la Unión que hay en todas las cosas que ves porque lo que no quieres ver es la Realidad que te muestra dicha Unión. El mundo para ser salvado requiere que recuerdes esto, es lo único que debes hacer para salvarlo y mira qué poco se pide cuando tú crees que debes hacer tanto. Hacer tanto es lo que tú te has hecho creer porque olvidaste cómo son las cosas pero si te das cuenta de cómo es sabrás que solo debes cambiar tu forma de percibir las cosas que ves. Pero te has aferrado a tu forma de ver las cosas que has sido capaz de atentar contra otro con tus ideas mas no te das cuenta que todas las ideas que se tienen en tu mundo son todas falsas porque son todas diferentes mas no te cuestionas esto. La Verdad Es Una Sola.Y no preguntas por qué hay tantas verdades entre todos ustedes. Pero si las analizas sin juicio a todas verás que no es más que un juego de sus mentes que quiere escaparse de una Realidad a la que le temen.

Mas sigues poniendo piedras para este cambio de pensar y crees también que es una cuestión de edad. Piensas que a determinados años tú ya no puedes cambiar. Déjame decirte una cosa eso es pura vanidad. Te aferras solamente a lo que te has enseñado para no poder encontrar a aquello a lo que te crees olvidar. Aquel compañero que

tú inventaste y que llamas Ego es el único que crees que te acompaña. Mas le has depositado toda tu confianza a una propia ilusión tuya que solo habla como le has enseñado y no te das cuenta que eres solo tú queriendo olvidarte. Es más de lo mismo. Diferentes ruidos que has puesto en tu mente para no acordarte de lo que Eres. Basta darse cuenta de esto para que logres comprender la habilidad que tienes para cambiar las cosas de tu mundo. Debes comprender que nada es verdad, busca aquellos testigos que tienes en tu vida, aquellas situaciones que has pasado por alto o aquellas a las que llamas "suerte" mas ese nombre es otro juicio para distraerte de lo que ocultan aquellas situaciones: que son testigos de que hay "algo" que se te está escapando. Mas repito aquella analogía que tienes en tu mundo que se puede asemejar y que te puede empezar a resultar fácil ver los testigos del más allá y repito: El Viento por más que no lo veas puedes ver y sentir sus efectos. Mas búscame y me encontrarás.

El perdón radica en conocer la Verdad mas si no perdonas la Verdad no podrás alcanzar. El conocimiento de lo que Es hace que logres perdonar para luego entender que el perdón no tenía lugar porque te darás cuenta que las cosas que debes perdonar no son más que producto de tu mente y de ahí es dónde salieron y ahí es dónde volvieron.

Mas nunca has pecado porque lo que has pensado no es más que un juego de palabras que has creído ciertas y que has proyectado mas lo que crees cierto no existe y como no existe nunca puede haber producido nada en aquello que crees haberlo provocado porque aquello que ves es solo una proyección de un sueño que no es real.

Por lo tanto aquel poder de perdonar te hace entender una realidad que no es tu realidad, una Verdad que luego sabrás que siempre estuvo y que nunca podrás consolidar hasta que no puedas perdonar aquello que no es verdad.

El perdón de dónde Tú vienes no es necesario, es más, no existe, pero de dónde tú estás se hace preciso porque crees haber pecado. Y qué es el pecado sino más que una ilusión pasajera de algo que nunca existió mas tú le das la fuerza de la existencia tan solo con pensarlo como real.

Y no te das cuenta que estás soñando porque tus sentidos que tú mismo creaste para tal fin hacen que la irrealidad te parezca real y refuerzas con esto tu verdad y nunca piensas que son sentidos que no sienten nada mas es tu mente la que les ha dado aquel fin y es ella misma la que los dota del poder que no tienen pero que tú te los crees. Mas nunca cuestionas por qué algunos de ustedes ven con otros ojos y oyen con otros oídos. Nunca los usas para cuestionarte lo que te has enseñado y no sabes que lo único que sabes son solo una realidad armada en base a un error en la percepción.

Las cosas no son tan sencillas cuando interpones las ilusiones delante de tus ojos. Ojos que creen ver la verdad de todas las cosas. Pero si cuestionas por un instante lo que estás viendo la Verdad puede aparecer delante de ti y digo "puede" porque no solo basta con dudar sino debes realmente querer la Verdad. El deseo de aquello pone fin a las ilusiones porque las ilusiones se fabricaron con el mismo deseo solo con un deseo que nunca fue verdad. Mas la Verdad es más fuerte que las ilusiones que no lo son por eso te puedes asustar pero cuando sientas las Paz que viene con ella no harás más que gozar en tu integridad que nunca querrás abandonar.

ANIMALES

Vamos a hablar de aquellos de los que tú te sientes excluido. Hablar de lo que no deberíamos hablar se hace necesario porque tú no entiendes todo lo que has creado. Y te excluyes de aquellos cuerpos que ves diferentes sin pensar siquiera que no son más que mentes como tú mas la separación se hace tan obvia dónde tú vives porque es el objetivo para lo cual crees estar ahí dónde estás.Y no sabes que no son más que mentes porque catalogas todos en diferentes grados solo para separar aún más. Crees que tú porque fabricas cosas crees estar alejado de los que te consideras separado mas ni siquiera sabes por qué las fabricas. Y si te pones a desglosar tu realidad te darás cuenta que todo lo que haces es nada más para proteger tu cuerpo del que crees estar sin darte cuente que lo único que haces es separar más tu realidad.

Y crees que piensas cuando ya hemos dicho que las mentes no piensan, la mente Es, la mente sabe. Te has hecho aprender tantas cosas que no son verdad que crees que debes pensar. Entonces piensas que te debes separar aún más de los que crees que no son como tú. Mas no te has dado cuenta que aquellos que llamas animales y de los que haces énfasis en sentirte fuera de ellos no son más que tus propias creaciones, creaciones que están ahí porque te has sentido solo y quisiste compañía. Pero esas mentes que has creado te recuerdan algo a ti de lo que quieres huir. Esas mentes que tú ves en ellos te recuerdan algo que tú te has querido olvidar y es la esencia para pasar a la otra Realidad.

Tengo que aclarar por separado algo que no se puede aclarar porque todo lo que tú ves en tu mundo tiene una mente detrás pero como insistes en separarte de los demás Debo tomar las cosas por detrás para que tú puedas imaginar lo que es la Verdad.

Esos seres te recuerdan cómo debes actuar pero prefieres separarte de aquello que es la Verdad. Temes verte en ellos porque eso hará que recuerdes aquella Verdad que

tanto le temes.Y no sabes que allí hay otro ejemplo de cómo debes actuar y es un ejemplo que te recuerda dónde debes estar. Ahí dónde tú piensas que no hay, hay algo que nos puede ayudar a entender tu realidad y no es más que vivir en el ahora como cuando niño eras. Y solo esa parte es la que más te atormenta por eso atacas a todo lo que te rodea. Pero ¿no te das cuenta que todo lo que ves fuera y alejado no es más que tu reflejo? no te das cuenta que los cuerpos se han separado tanto en tantas formas solo para no ver la unidad que hay en todas las mentes. No te has puesto a pensar que todos están viendo lo mismo por eso lo ven como tal, no te has puesto a pensar cuánto tu mente puede influenciar en las otras mentes. Tienes miles de testigos que te muestran éstos ejemplos mas prefieres pasarlos de largo y no detenerte a pensar qué es lo que pasa ahí.
No puedes ver la unidad cuando ves todo separación. Deja de ver con esos ojos que te enseñan a no ver, mas trata por un instante de ver la Verdad y La verás dónde estés. Debes aprender que la mente está dónde quiere estar por eso está dónde no quiere estar.
Lo que piensas de los demás influye sobre la mente que se lo ve mas si aquella mente cree esa realidad es lo que se aprenderá. Tú debes aprender que está la unicidad así ya no pensarás algo sobre los demás para no potenciar la creencia que ya está. Y no pienses que es poco, la mente que sabe La Verdad es más poderosa que las ilusiones. Tú puedes ayudar a recordar a los demás lo que creen haberse olvidado. Cuando saques tus juicios sobre las mentes verás que un recuerdo empieza a aflorar en todas las mentes.
Tú con tus juicios haces que todo siga exactamente igual mas si los dejas atrás la realidad de todos va a cambiar.
Nadie es menos nadie es más pero piensas que piensas y por eso crees que estás por encima de los demás mas ese “por encima” no es más que ilusorio porque no sirve de nada en dónde estás. En realidad lo que tienes es miedo de enfrentar tu propia realidad porque crees que la Verdad te va a condenar.
Por lo tanto lo único que tienes es miedo de aquellos que ves diferente mas todo lo que allí está, incluido tú, son un reflejo de un mismo pensamiento. Deja de pensar que esa no es tu verdad y podrás entender todo lo demás.
Repito, esos que ves tan diferentes a ti no son más que Mente como Tú. Déjate de ver como un cuerpo y verás que todo lo que te rodea no es sino más que un reflejo de ti mismo. Dejarte de verte como un cuerpo no es tarea sencilla si te ves a ti primero mas la facilidad se logra en dicha meta cuando lo ves en todo lo que te rodea. Con eso te das cuenta que todo es tu reflejo porque cómo crees que podría ser sencillo

cambiar de parecer si se mira a los demás en un mundo que cree como los demás, una creencia que está separada con todo lo demás. Pero ni te pones a pensar que todo lo que hoy tu crees es porque lo viste primero en los demás mas pensaste que estaba separado de ti. Lo que ves condenado te condena a ti mismo pensado que en tu hermano eso puede existir. Piensa que el otro cuerpo que ves es débil y serás débil, piensa que el otro peca y tú pecas y eso no hace más que reforzar la idea que estamos aprendiendo: que las mentes están unidas y que no puedes verte a ti mismo sino que aprendes viéndote en los demás.

Aquellos a los que llamas "especies" siempre están en aquellos lugares que tú no sabrás mas no sabrás porque te has hecho pensar que solo la humanidad se va a salvar y es ahí dónde te equivocarás porque en dónde tú vives nadie lo hará. Ahí todos van a parar a la muerte con seguridad y no te pones a pensar que no morirán jamás mas lo que tú ves tiene muerte y es por eso que nunca verás la parte que nunca ha de morir. Miras sin mirar por eso es lo que ves. Te diferencias tanto de aquellos que crees que aquello es ajeno a ti pero en un instante todo puede cambiar si tú decides mirar a aquello que has querido tapar con tu necedad. Necedad que es solo miedo a cambiar, cambiar aquello que tanto crees amar por la Verdad que es Tu Realidad.

Debes esperar el momento que ha de llegar si tú decides cambiar. Con paciencia vas a lograr que la humanidad vaya a cambiar hacia aquello que queremos lograr pero lo que se quiere lograr depende de todos y cada uno. Nadie saldrá hasta que todos recuerden Quiénes Son. Esa es la Verdad pero tú puedes regresar con tan solo pensarlo, pensamiento que te hace regresar a tu Realidad.

Aquellos seres que llamas mascotas los pondremos en una mención especial porque en ellos hay otra muestra de tu carencia. Aquellos seres de los que te crees dueño no son más que tu propia Identidad. Solo te quieres aferrar a aquello por tu soledad pero si entiendes que no estás solo no atarías a tu mentalidad a aquellos de los que te quieres aferrar mas no te das cuenta que con tu forma de pensar no haces más que lograr que ellos puedan enfermar pues los ves como indefensos y menos que tú, con otra capacidad, mas no te das cuenta que son solo mentalidad igual que tú y todo lo demás. Y no sabes que están ahí solo por una decisión de una misma mentalidad que se sintió sola y separada de lo demás. Pero ahí vamos a re interpretar otra lección que queremos enseñar y es que debes mirar a aquellos con otra Realidad. La misma Realidad que queremos que aprendas tú y no es más que son todos Uno con la Verdad. Ni más ni menos, acá Todos Somos iguales y no te pienses porque parecen diferentes tienen diferente Realidad mas tú que los ves diferentes junto con muchas mentes hacen que parezcan diferentes y esto nos demuestra una vez más la Unicidad.

Ahora queremos que veas a aquellos que parecen diferentes como Tu Verdadera identidad y es que aunque parezcan diferentes no son más que un reflejo de ti. Ahí también hay mente y es esa la única Verdad. Por lo tanto si hay mente no puede sino ser igual que Tú en toda Su Verdad y solo porque todas las mentes, que parecen iguales en la ilusión, crean que aquella es diferente es lo que provoca que en la otra mente se crea aquella realidad. Esto nos demuestra una vez más la Unicidad que hay en las mentes, que es de lo que tú te quieres escapar

PLANTAS

Aquellos que denominas plantas también hay que aclarar. Hablamos acá por separado para aclarar lo que tú te has hecho enseñar pero no es más de lo mismo. Hablamos de mentalidad porque todo es lo mismo y pertenece a un mismo Ser mas insistes en separar aquello que llamas tu realidad. Pero acá se separan éstos conceptos solo para aclarar que no son más que tu Realidad.
Aquellos que tú revistes de inmaterial no son más que cosas que puedes estudiar mas lo que estudias no es más que una filosofía universal. Mas esa universalidad no es la Realidad pero es lo que te haces pensar.
Esos seres que ves allá, tan distantes de ti aún más, no son más de lo mismo que tú quieres separar. Esos seres no son más que una mente. Mente que tú compartes con ellos también mas lo que ves no es Su realidad. Sus mentes están en lugares diferentes a tu realidad. Mentes que van bajo tierra unidas a la Mente Universal y no porque tú hayas encerrado la tuya dónde crees que está en aquellos seres no debe estar mas sus mentes están bajo tierra dónde se pueden comunicar con aquellas mentes que saben que están al lado de su realidad.
Todo lo que ves es Mente tan igual como Tú pero no lo puedes entender tan fácilmente porque has creído que lo que te crees es tu realidad pero no es tu realidad ni de nada de lo que ves. Es una Realidad que te parece tan ajena que hasta dirías que es irreal pero en tu mente conservas aquello que te has querido olvidar, aquello que nunca podrás olvidar porque es Tu Realidad. Recuerda esto y podrás aceptar que no eres universal. Tu Universalidad está dada por Tu Eternidad mas si piensas que eres temporal no harás mas que limitar Tu grandiosidad.
Las cosas que has visto y verás con la nueva mentalidad harán que decidas cambiar esa realidad. Realidad que ya no querrás porque La Nueva provocará que decidas cambiar por la felicidad. Felicidad que trae la Verdad de todas las cosas porque sabrás que nunca estuviste separado y que puedes cambiar con tan solo pensar la Verdad

de Tu identidad.
Es un mundo raro en el que vives y no te cuestionas un segundo qué es lo que estás viendo realmente. Hay muchas cosas diferentes entre sí pero en realidad son lo mismo y no crees por un solo instante que aquellas cosas que ves no son más que un producto de tu imaginación, un sueño de separación. Sueño en el que todos sueñan, mentes que no se creen mentes, mentes que creen estar alejadas unas de otras, mentes conectadas pero que no lo saben, mentes alejadas de Su Ser porque olvidaron a Su Ser, mentes que quieren escapar pero olvidaron de qué, mentes con miedo de una realidad que ellas mismas forjaron y que no lo recuerdan, mentes dementes con ganas de huir de su misma realidad mas la mente nunca podrá escapar de lo que ella se cree sin que renuncie a lo que se cree porque es la creencia lo que la atrapa en un sueño irreal.
Si te pones a pensar todo termina en lo mismo siempre, en el puro sueño de separar lo que es la pura Verdad porque la Verdad te recordaría Quién Eres mas tú tienes miedo de recordar Aquello que te has querido olvidar.

AGUA

El agua que bebes no es más que otra irrealidad. Ya dijimos que todo lo que ves ahí dónde vives no existe de verdad mas es necesario aclarar que cada cosa tiene Una Realidad. Aclaramos una vez más que tú has decidido separar todo lo que ves a tu alderredor.
El agua que bebes es una forma de pensar, una manera de actuar en tu realidad, el agua es santidad si la ves con los ojos de la Realidad.
Todo está ahí para sostener tu ilusión mas todo tiene otro significado fuera de tu realidad. Eso que tomas es una manera de ver las cosas que significa Unidad. Y no te das cuenta porque decides separar todo lo que alcanzas a ver con tu humanidad. No te has dado cuenta pero lo que llamas agua es universal, está en todos los seres vivos de tu ilusión y aquello es un claro ejemplo de la Universalidad que hay en todas las cosas. Mas aquel líquido que ves es lo que te aporta la base para tu ilusión y es la base porque es fácil de pensar en una mente que todo lo quiere separar. Es el agua la que te dará la suficiente habilidad para que cambies tu realidad. Y no sabes que aquel liquido solo aporta lo que tú quieres que aporte, aquel liquido tú manejas con tanta habilidad que te sorprenderías cómo lo has de lograr.
En tu mundo es algo especial: sino la bebes crees que morirás mas no sabes que tú la has de crear con tu mentalidad.

Y crees que no te va a llegar aquello que le arrojas sin casualidad y no sabes que sabes qué te puede provocar en un mundo dónde todo parece verdad.
No cuidas nada de lo que has creado mas lo que cuidas no es verdad porque no sabes Su Realidad. La Realidad de todas las cosas no es sino alguien más que tú mismo. Si entendieras esto con facilidad te darías cuenta que no hay necesidad de tratar todo sin caridad porque todo debería recordarte a Ti Mismo y al Amor que sientes por todos tus Hermanos mas no sabes que todos tus Hermanos se han disfrazado de diferentes ilusiones en un mundo que todo lo separa.
Pero el agua nos recuerda algo. El agua nos recuerda la Unión que hay todos nosotros. No porque sea una ilusión es mentira sino porque la realidad que lleva en ella habla de la Realidad de todas las mentes, Unión.
Es una buena analogía que tienes allí dónde vives. Debes recordarte esto cada vez que la utilices para saber que de dónde vienes todo es Unicidad mas no te olvides nunca que en sí es una ilusión sino volverás a caer en la trampa que tu mente demente se quiere hacer.
Y así es la historia del agua, la que tú has de beber, agua que eres parte como todo lo demás que te está rodeando. El agua te muestra qué es la unión de todas las cosas mas todo lo que ves es pura irrealidad.

MÚSICA

La música que oyes no es más que otra ilusión. Música que te recuerda que estás en dónde estás. Mas la música que oyes no es más que casualidad que la oigas con la razonabilidad.
Pero la música es canción para tus oídos cansados. Cansados de escuchar aquellos sonidos que les has enseñado mas utilizas la música para remontar tu mente a otra realidad. Realidad que tampoco existe. Te quieres escapar a aquellos lugares dónde supones felicidad pero si la escuchas de verdad la música que oyes no es más que una casualidad. Casualidad que esté en tu realidad. Pero aquello que es una casualidad por algo ha de estar y para eso es lo que vamos a hablar.
Piensas que aquellas notas que escuchas te traen felicidad pero no sabes que también te traen la contrariedad porque si lo escuchases con otra Verdad te darías cuanta que no es más que para engañar. Y engañas a tu mente con cosas que no son verdad para poderte aislar mas hago énfasis en éste tema porque la música tiene otro propósito que el que tú le has obsequiado. La música te puede remontar a la mente Universal porque la música que haces no es más que una expresión de tu intranquilidad. Pero

como le has puesto diferentes juicios la música se aleja de la Verdad y es que solo sirve para hacerte recordar qué es lo que pasa por aquella intranquilidad.
La música te remonta hacia dónde no estás pero tampoco es Tu Verdadera Realidad porque solo quieres escapar. Cuando entiendas por qué quieres escapar verás que tu música solo es la Paz que te quieres recordar. Y verás que la sientes y no la piensas. La música está en tu inconsciencia esperando ser reconocida como realmente lo Es. Es solo una vibración del inconsciente esperando salir de la oscuridad pero la has tildado de cosas diferentes. Mas las palabras que le anexas no son más que ilusiones que tratan de tapar la verdadera Realidad de lo que no es.
Eres libre de interpretar lo quieras de tu realidad mas verás que nada de lo que tu interpretas tiene que ver con la Realidad de todo lo que hay allí dónde crees vivir.
Pero te sientes triste y no sabes por qué mas ni te das cuenta que es solo tu manera de ver y escuchar. Por eso se te pide que aprendas a ver las cosas que no puedes ver y no las puedes ver porque te has enseñado a no ver.
Todo en tu mundo tiene otro significado al que tú le has dado. Solo basta con que cuestiones el tuyo para entender que hay otro mundo detrás del que te has enseñado y aunque ese mundo nuevo tiene que ver con una manera diferente de ver mas sigue siendo irreal en lo que ves pero te ayuda a traer Tu Verdadero Ser a tu realidad. Y eso es lo que se quiere lograr con la nueva forma de pensar: ver un mundo dónde la Paz no lo dejará y es ahí dónde recordarás la Verdadera Realidad. Con ésta forma de pensar tu mundo desaparecerá porque te darás cuenta que no es lo que quieres mas si te aferras a algo de lo que ves no harás más que reforzar aquella irrealidad.
Entonces la música que oyes tiene otro significado. Sácale los juicios y las palabras con la que la has adornado y te darás cuenta que no es más que un grito de libertad. Libertad que anhelas pero que no sabes por dónde empezar.
Ojalá aprendas a ver las cosas que se te piden. Verás que la felicidad se esconde tan solo en tu manera de pensar mas si decides no recordar tarde o temprano te llegará la memoria de Quién Eres en Realidad. Cada hermano que se recuerde te traerá una parte de Su recuerdo para tu realidad. De eso nunca podrás escapar mas no quieres escapar porque eso es lo que es Tu Verdadera Realidad. Ser feliz es lo que buscas y no sabes por qué ni por dónde mas no entiendes la palabra en sí porque no entiendes lo que es ser feliz.

AUTO

Hemos hecho hincapié en aquellas cosas con las que te identificas en forma diferente pero que te identificas al fin. Pero lo que queremos lograr es que trates de ver aquellas cosas con diferente capacidad. Capacidad que puedes habilitar si te quieres enseñar lo que es Tu Verdadera Realidad.
Entonces ahora hablaremos de tus medios de movilidad. Medios en los que quieres escapar porque piensas que te dan libertad mas la libertad que piensas que te dan se vuelven una irrealidad cuando ves lo que tienes que pagar.
Pero vamos a reinterpretar lo que tanto gusto te da por el hecho de que te puedes movilizar ahí dónde tú estás.
Piensas que eso en lo que andas te da libertad. Crees que con eso tú te puedes movilizar mas ni sabes para qué están porque tú no necesitas movilizar tanto material para algún lado alcanzar. Y eso sucede porque olvidaste para qué te quieres movilizar. Mas no sabes que esos medios que te has inventado para tal propósito no son más que otra ilusión de tu irrealidad.
En tu interior quieres escapar pero no tienes idea para dónde alcanzar tal objetivo de tu imaginación. Pero te mueves sin cesar para huir de aquello de lo que te quieres escapar mas si te pones a pensar es solo una cosa más que debemos razonar para que logres entender el propósito de lo que tú mismo te has hecho enseñar.
Tú no te das cuenta que no necesitas tales medios para poder viajar mas en dónde crees que estás lo crees por eso es lo que hay. Pero vamos a analizar un poco aquello que te has de enseñar. El medio que usas como movilidad lo inventaste para viajar mas aún no sabes por qué te quieres movilizar. Viajas sin cesar de un lugar a otro sin parar mas en tu interior nunca se encuentra lo que realmente buscas. Ese medio de movilidad hace que tú sigas una irrealidad solo porque dónde buscas no es el lugar.
Buscas, buscas y buscas por lugares nuevos para solo luego dar conque no hallaste aquello que buscabas mas prefieres entender que lo que buscabas era solo un poco de emoción de lo diferente que ven tus ojos pero con el tiempo te das cuenta que es todo más de lo mismo, solo irrealidad. Pero no te preguntas qué es lo que persigues con tanto viajar porque no es satisfacción como te gusta tildar, mas también crees que vas a buscar diferentes formas de pensar pero no te das cuenta que lo que estás buscando fuera no está más que en tu interior y no debes movilizar tanto para encontrar.
Ahora vamos a reinterpretar lo que te has pretendido enseñar: solo te quieres movilizar para alcanzar aquello que crees haber perdido. Sabes ahora que aquello nunca se

perdió y solo basta buscar en tu interior.
Pero viajar se hace posible en tu mundo con éstas maquinas que has inventado para movilizar aquello de lo que te has aprisionado mas crees que puedes visitar a aquellos a los que has olvidado. Y los olvidas porque los ves con ojos del cuerpo, ojos que no dicen la verdad mas si supieras que jamás se han separado el propósito de todos tus movimientos serían cambiados y eso es lo que vamos a analizar.
Te has buscado miles de excusas para movilizarte mas para qué excusarse de algo que es natural. Te movilizas para comunicar mas no entiendes el propósito de lo que quieres comunicar. La comunicación en tu mundo es tan escasa porque usas un lenguaje que no es el Verdadero. Es un lenguaje corto y sin sentido ya que solo el sentido que le has puesto a aquellos símbolos tienen que ver con tus supuestas experiencias en aquello que llamas vida y entonces no se entiende porque los símbolos cambian su significado de acuerdo a quién los escuche. Entones la comunicación se hace difícil entre los que viven en aquel mundo. Y te movilizas para entenderte con el otro porque necesitas verle para intercambiar símbolos que cada uno interpretara de acuerdo a lo vivido y entonces es ahí dónde sientes que no has de intercambiar nada con palabras porque en realidad no lo haces y queda esa sensación de vacío. Vacío que se genera al sentirte aún más separado con aquellos con los que te comunicas porque en realidad no has comunicado absolutamente nada, solo símbolos que cada uno interpreta por separado y eso no es comunicación. Entonces solo finges entender a tu hermano y lo interpretas de acuerdo a tus experiencias de los símbolos que él te transmite y al alejarte de aquel no sientes más que un vacío que no puedes entender. Y simplemente dices que lo extrañas pero no lo extrañas, solo extrañas su forma de ser que interpretas con tu ser pero jamás has visto a aquel Ser con otra manera de ser pues solo ves a aquel con lo que te gusta ser. Entonces no ves nada y mucho menos la Realidad de tu hermano que has ido a ver y es entonces cuando quieres volver a ver a aquel que no has sabido ver. Y no deja de ser más ruido, ruido que pretende ocultar aquella que es tu Realidad.
Y lo único que haces es buscarte pues en todo lo que ves afuera no es más que sino un reflejo de tú propio ser pero lo pasas por alto pensando que lo que vas a hacer es solo por placer. Pero cuando regresas te das cuenta que el placer fue pasajero porque al final no encontraste nada mas si vieras con la mirada corregida te darías cuenta la grandeza de Tu Ser y ese es el objetivo de este Plan: Reinterpretar tu realidad.
Deja de buscar y sabrás lo que no has de buscar.
Entonces veremos tu viajar como la manera de pensar más atinada que se puede dar para así poder reinterpretar tu realidad. Esa movilidad es solo para apreciar a tus

diferentes formas de actuar. Actuar que se verá reflejado en todo lo que verás y te darás cuenta que allí no hay más que solo Tu Paz.
Y entonces viajar se hará preciso solo para ver todos los aspectos de Tu propio Ser. Podrás apreciar todo lo que viajar te mostrará y así podrás amar aquello que verás porque solo te mostrará Tu Verdadera Realidad.
Vamos a seguir hablando de tu realidad que es lo que no quieres dejar mas piensas que es verdad porque no la quieres dejar y no la quieres dejar porque piensas que nunca tendrás otra realidad que sea mejor para ti. Pero no te das cuenta que esa realidad es lo que tú quisiste desear pero no es la verdad. Entonces viajar se hace preciso, viajar sin objetivos al fin de que tú comprendas aquello que te has querido olvidar. Parece que huyes y no te das cuenta qué es lo quieres hacer mas si lo piensas bien ni siquiera sabes por qué huyes de ti mismo, como escapando de otro ser. Pero si lo ves bien no eres más que tú queriéndose olvidarse de aquello que Es. Pero eso no lo podrás hacer porque es lo que quieres Ser.

CASA

Crees que tu casa está detrás de aquello en lo que te ocultas. Crees que tu refugio es el que te salvará de aquello que tanto temes pero no sabes que lo que cuidas no es más que un cuerpo que no es Tu Realidad. Mas te crees cuerpo y es lo que quieres ocultar detrás de aquellas paredes que llamas morada pero no te das cuenta que te estás refugiado detrás de algo que tampoco existe pues todo lo que está ahí en tu mundo no es más que ilusorio. No sabes que de lo que te quieres ocultar es de ti mismo.
Esa morada en la que te ocultas no es más que una morada para separarte de los que te rodean. Piensas que es tu refugio y no sabes que simplemente es algo para tapar aquello que no es Tu Verdad.
Y construyes castillos inmensos para ocultar tu vanidad mas no sabes que de lo que te quieres ocultar es de Tú misma Realidad. Realidad que siempre quieres ocultar de ti y de los demás mas no sabes que no la puedes ocultar. Eso que llamas casa te sirve para entender de lo que te quieres refugiar. Piensa por un instante lo que te has querido enseñar y no es más que lo mismo que venimos diciendo y es de tu realidad. Y ahí encuentras seguridad y no sabes de lo que te quieres escapar. Pienses que aquellas barreras te defenderán de lo que piensas que te quiere atacar y eso no es más que la misma vanidad porque no puedes demostrar de qué te quieres ocultar.
Mas en la Realidad aquella morada tiene su Verdad y no es más que solo una realidad de que te quieres ocultar. Piénsalo bien y sabrás que no es más que un montón de

cenizas que quieres edificar. Aquella morada en la que estás es solo para dormitar mas no pienses que es verdad porque sino pensarás lo que no es la Realidad.
Y así verás que no necesitas grandes cosas, ni grandes edificios para pasar la noche que te parece eterna. Noche de la que también huyes por ser extremadamente eterna a tus ojos que le temen a la oscuridad mas no sabes que en aquella oscuridad se encuentra otra Verdad.
Eso que denominas hogar no es más que solo una casualidad. Aquello dónde tú crees morar no es más que una simple ilusión de tu mentalidad. Tú no vives ahí mas insistes que sí porque te quieres proteger y no sabes de qué.
Si te pones a pensar aquello en dónde tú quieres morar no es más que un montón de muros que has levantado para ocultarte de los demás y no sabes que de quién te ocultas es de ti. Mas el verdadero hogar está aquí, en dónde Tú estás mas te has olvidado que es así. Por eso debes entender que lo que no ves es lo que puede ser y digo puede ser porque es lo que no ves. Por eso debes empezar a ver algo que no ves aún pero que Es. Y ahí está la solución para que empieces a sentir que estás Aquí mas si no piensas que puedes así nunca vas a sentir lo que Es Así. Por eso insisto en que debes practicar lo que tu mente se debe recordar. Practicar allí lo que debe ser mas la solución está en todo lo que te haces dudar porque si no has de dudar de lo que te has hecho pensar nunca darás la posibilidad para que tu mente se vuelva a recordar.

ESCALERA

Las escaleras están para subir cosas. No sabes que aquellas cosas que crees inalcanzables las podrías alcanzar con tan solo pensarlo.Y te crees tan pequeño que hasta eso has inventado para alcanzar cosas que están a tu alcance. Y no puedes darte cuenta de dicha Realidad porque es más que lo mismo, el miedo a encontrar Tu Realidad. Todas esas cosas que te rodean no son más que ilusiones que muestran tu realidad, de que te crees tan inferior que hasta para alcanzar lo que no se puede alcanzar debes tener algo para levantar aquello que no es tu realidad así poder llegar a aquello que crees lejos pero que está tan cerca que lo podrás hallar con tan solo respirar. Por eso has fabricado tantas cosas que no son más que testigos de lo que te has hecho enseñar.

TELEVISOR

Otra de tus fabricaciones que Quiero enseñar de lo que te has hecho enseñar y esto no es más que otra de tus distracciones para ahuyentar aquello que es Tu Realidad.

Y huyes permanentemente mas has buscado tantas cosas diferentes que ya ni sabes de lo que realmente estás huyendo. Has provocado que todo tenga tantos significados que no sabes de que lo realmente estás haciendo es huyendo de Ti. Y este es otro claro ejemplo de lo que provoca que quieras alejarte de aquello que Eres. Ya no solo te proteges en tu morada de algo que no sabes qué es sino que allí dentro tampoco soportas estar contigo en silencio y creaste un compañero para aquellos momentos. Ademas de tu ego tienes ésta máquina que tú llamas televisor.

Ésta maquina que has fabricado es un claro ejemplo de otra cosa que te quieres enseñar. Quieres hacer más de lo mismo con diferentes nombres pero en sí no es más que el pensamiento original, Miedo. Y es allí dónde ves aquello que quieres ver, cosas con las que te identificas allí para huir y no te das cuenta que lo único que haces es sino huir y no importa muchas veces qué es lo que estás viendo sino que solo esté ahí para ahuyentar a aquello que temes recordar.

Entonces dices que ves cosas que te enseñan a crear otra realidad o cosas que pretendes enseñar mas no sabes que lo que estás viendo no es más que otra ilusión de una realidad que no existe. Y con eso pretendes estar informado de todo lo que pasa allí dónde vives y no te das cuenta que no es más que irrealidad que sirve para ahuyentar tu encuentro con Tu propio Ser.

Y crees que sabiendo lo que pasa a tu alrededor te dará motivos de conversación mas no te das cuenta que aquello que estás viendo no es más que una ilusión que refuerzas con tu interpretación.

Entonces se hace preciso tratar de corregir la utilidad que le has dado a tu televisor. Queremos enseñar que aquello que ves no es más que una imaginación hecha realidad en tu mundo irreal y sirve nada más para informar la ilusión pero si lo supieras utilizar serviría para informar que existe otra Realidad y así llegaría a muchas partes algo nuevo que se quiere enseñar pero le tienes tanto miedo que te cuesta sacar aquella información que ya está.

PIEDRAS

El mundo en el que estás parado está formado por rocas. Aquello que tú ves tan quieto es otra ilusión de las mentes.

El Universo que ves tan lejos de ti tiene planetas como el tuyo también mas no los puedes ver por lo lejos que están de ti. Mas te crees la lejanía porque no sabes ver lo cerca que de ti pueden estar. Tan solo con el pensamiento tú podrías lograr que aquello que lejos está pudiera estar dónde tú quieres estar.

Aquellos planetas y estrellas que ves y los que no alcanzas a ver no son más que una mente que está logrando aquella inmensidad mas esas mentes están mirando la Inmensidad de todo Lo demás. Esas mentes no son más que Uno con los Demás por eso se mantiene la Unicidad. El equilibrio del Universo no es más que aquella Unicidad de mentes que están apreciando la grandiosidad mas tú quieres participar en uno que es una pizca en la Universalidad y no recuerdas que está solo para apreciar. Y pretendes esconderte ahí por eso es tú sensación de pequeñez. No por algo te crees una pulga en semejante grandeza mas ni siquiera te das cuenta que tu grandiosidad está intacta y no sabes que tan solo tu mente es la que cree lo que no es y es por eso que estás ahí en aquel planeta que solo se hizo para ver.

Y todo este Universo está para que lo puedas apreciar. Aquellos que están formando planetas no son más que Mentes hermanas con una capacidad y esas Mentes Nos miran y Nosotros a Ellas en reciprocidad sabiendo hasta dónde podemos llegar. Y vemos que nuca acabará la manera de crear y eso nos pone en absoluta grandiosidad sabiendo de lo que cada uno y en conjunto Somos capaz.

Por eso estás ahí porque no quieres apreciar tu grandiosidad. Sentiste miedo de Tu Ser y es por eso lo que hoy es. Te olvidaste de apreciar para saber de lo que eres capaz, te olvidaste de todo y del por qué está.

Y no sabes que hay más allá porque eso te has querido olvidar mas no sabes que Tú lo ayudaste a crear. Y te mueres por conocer las fronteras del más allá y no sabes que aún estás aunque no lo quieres saber. Te has querido olvidar semejante grandiosidad solo por un pensamiento que creíste mal y no lo podemos entender que semejante grandiosidad se crea nada en semejante Universalidad de la cual formas parte. No eres lo que te has hecho creer, todo es una ilusión de una mente que cree que pecó, pero el pecado nunca existió mas en dónde tú crees que estás es algo común y mientras sigas sintiendo esa culpabilidad te atarás a dónde no estás. Por eso siempre hacemos hincapié en el perdón, que no existe, pero allí dónde estás lo necesitarás para salir de aquello de dónde no estás.

Y Nos queremos ir a más allá de todo. Mas allá dónde está todo por hacerse están Nuestras ganas de Crear. De ver cosas nuevas de las cuales podemos Crear con nuestra mentalidad. Y Nos divierte tanto hacer aquello que sabemos hacer porque nos ayuda a entender la grandiosidad que podemos Ser. Pero aún estamos aquí manteniendo todo lo que alguna vez se creó hasta que podamos ir juntos Todos de una vez por eso es el plan, para poder despertar a Todos antes de ir a más allá. Por eso hoy todo lo que alcanzas a ver y mucho más que te crees olvidar algún día desaparecerá para ir a crear otras cosas al mas allá. Pero no te debes asustar, si no logras despertar

te irás con Nosotros igual a seguir tu pequeñez en aquello que queremos hacer hasta que despiertes y te des cuenta de lo que Eres. Ahí entenderás que siempre has querido crear para amarte un poco más.

El fin de los tiempos vendrá porque solo en la mente de Dios está y solo Su Voluntad se hará pero no comprendes que tú lo lograrás porque es también Tu Voluntad. El fin de los tiempos no tiene que ver con aquello que tú crees ver. El fin del tiempo es cuando tú te des cuenta de lo que no es, es tan simple como eso. El fin de los tiempos lo tienes tú en tu mente porque eres quién lo ha creado y en tu mente es dónde debe olvidarse aquello que nunca existió. Y solo tú debes olvidarlo porque solo en tu mente está pues la temporalidad es lo que realmente no hay. Por eso crees que te cuesta tanto entender lo que es la palabra Eternidad mas si supieras que es solo una palabra entenderías que ésta ni siquiera se asemeja a lo que realmente Es. Debes sentir la Eternidad, no es algo que debas entender porque tú ya lo sabes. Debes experimentar lo que es la Eternidad y por eso te quieres escapar de dónde la puedes encontrar. Por eso vives "más atrás" o "más adelante" para olvidarte de la sensación que te recuerda aquello tan grande. Y es en el hoy, en tu presente, dónde están todas las cosas de Tu Verdadero Ser. Aquella sensación de Eternidad la puedes experimentar en el ahora porque es lo único que existe. Y ni siquiera te das cuenta del ahora porque te enseñas a ti mismo a pensar en otro "tiempo", que de por cierto no es. Tu mente está tan agotada que ni siquiera puede entender las cosas simples de lo que Ella Es.

Y crees que es difícil poder comprender a Tu Verdadero Ser. Es otra cosa que te has enseñado para poder escapar de aquellos que te quieren hacer ver lo que es Tu Verdadero Ser. Y no sabes lo fácil que es. Más difícil es haberte hecho creer aquello que nunca has sido. Y no sabes lo fácil que puede ser recordar Tu Verdadero Ser porque lo que Es se recuerda a Sí mismo mas lo que no es debe ser enseñado y aprendido. Te has enseñado tan bien que no te miras hasta dónde has llegado por eso se debe enseñar lo que no debe enseñarse ya que lo que estamos enseñando es a recordarse. Mas Tu Ser aparecerá en su memoria cuando te dejes de creer aquello que te has enseñado. Por eso es una cuestión de cambios en la forma de pensar. Un nuevo aprendizaje que lleva los mimos pasos de lo que nunca debiste haberte enseñado solo que éstos pasos llevan a que recuerdes lo que Siempre Has Sido. Te darás cuenta que no es necesario tanto esfuerzo porque siempre lo has sabido.

Entonces el Universo que no alcanzas a ver con tus ojos, los que te has hecho creer, algún día desaparecerá y eso será tan fácil como dejar de pensar. En tu mente piensas que caos habrá porque es lo que te has enseñado mas no sabes que aquello desaparecerá en completa tranquilidad porque solo bastará en dejar de pensar aquello que

queremos apreciar. Y solo será una cuestión de segundos para que todo desaparezca porque sabemos olvidar aquello que no se quiere más.
Por eso el perdón es tan importante, para que entiendas cómo hacer para regresar mas piensas que debes morir para volver a ser y no te das cuenta que solo te debes olvidar. Olvidarte de lo que te has creído Te traerá y entenderás el ejemplo que Dios quiso dar al traer a éste mundo a alguien que tu historia recuerda como Jesús. Y ahí está, el ejemplo de la resurrección mas no comprendes que es algo que puedes hacer tú. Eso es lo que se quiso transmitir: de que basta con un pensamiento para poder ir o venir.
El cuerpo en el que estás no es más que otra creación de una mentalidad y está ahí solo porque se lo piensa ahí mas si entendieras que esto funciona así te darías cuenta que no tiene que envejecer y morir para poder desaparecer. Ahí está la cuestión que queremos enseñar: que debes dejar de pensar para así poder entender que Tu Verdadera Mente Es. Y bastará con dejar de pensar para el Mundo Salvar. Y lo salvarás para poder volver apreciar aquel mundo que solo se hizo para tal motivo y no para habitar. Ahí te darás cuenta que el Universo es para tal.
Y no te cansas de buscar más compañía en semejante Universo. Compañía que puedan ser como tú y la hay pero no es más de lo mismo. Son mentes como tú de la misma creación que fueron a prestar atención a otros planetas. Pero la realidad es que el pensamiento original está en todas esas mentes igual que tú. Mas crees poder encontrar la solución de todos tus problemas si hallaras algo más allá. Pero el plan es igual para todos porque todas las mentes son iguales. Y no te das cuenta que la Verdad ya la tienes Tú.
Y no es necesario migrar al más allá para poder entender toda La Verdad.
Y es que no queremos más que la mente vuelva a pensar toda una realidad. Déjate de buscar en lo que crees que te salvará porque quién te salvará de allí no es sino más que encontrar Tu Ser y ese camino no es más que una ruta que solo tú podrás recorrer. Entonces aparecerá lo que tanto creíste buscar y lo creíste en el más allá. La respuesta de Quién Eres y qué haces ahí será tan obvia que solo bastará con recordar dejando de pensar. Entonces eso te dará la habilidad de poder olvidar, que es lo que hay que hacer para poder desaparecer aquello que hoy ves. Y no será necesario catástrofes y sufrimiento una vez que la Verdad se recuerde porque esas calamidades solo están hoy en tu mente, por eso están y estarán en tu mundo. Y sí, tu planeta ya se está muriendo pues la ilusión de lo que has creado tu mismo la has saboteado porque es lo que piensas. Se podría dejar intacto si tú te dieras cuanta que solo desapareciendo de ahí aquellos pensamientos podrías seguir apreciando aquello a lo que te has afe-

rrado para luego darte cuenta que tú deseas algo más grande y no ser aquella mota de polvo en el Universo para luego salir sin muerte de aquella ilusión demente. Verás entonces que no hay que dejar nada porque nada de allí existe. Lo que ves no es real mas lo que no ves detrás de todas aquellas cosas que ves hay Una Verdad, La Mente que es Tu Realidad y la de Todos allá. La mente nunca muere porque Es eternamente Una con Dios y ahí verás lo que es Tu Realidad. Mas no debes aferrarte hoy a lo que ves porque es todo ilusión y solo con que creas algo de ella bastará para que permanezcas sin recordarte. Y mira cuán grande es tu mente que hasta lo que se cree es capaz de crear, mas ni siquiera te das cuenta de Su grandiosidad.

Si supieras lo que te pierdes de apreciar no dudarías ni un momento en dejar de pensar aquello que hoy piensas. Tan solo bastaría con dejar de pensar aquello que te quieres enseñar. Acá no se entiende semejante rareza porque la mente es tan grande que ni siquiera puedes imaginar lo que te has logrado con tan solo pensar lo que no es. Si vieras lo que harías sabiendo Quién Eres no dudarías en salir de ahí dónde crees que estás.

Entonces empieza a practicar en tu mundo. Debes empezar a apreciar lo que hay en él para darte cuenta que lo has creado mas no te aferres a lo que ves porque es solo una ilusión. Mas si aprendes a ver verás que la Realidad se esconde detrás de lo que ves y no harás más que amar Tu grandiosidad y amar a la de los Demás porque verás que cada Uno se observa para admirase lo que cada Uno creó en la Unicidad.

Aprende a apreciar y te encontrarás con Tu Ser, al encontrar El de los Demás.

Entonces vamos a volver a explicar lo que es perdonar porque ahí está el comienzo de la Verdad porque con esa práctica entenderás lo que no está. Perdonar debes practicar para poder entender lo que nunca fue. Ahí está la clave de todo entendimiento para que logres superar lo que crees que debes alcanzar pero no es más que algo que ya está y que tú lo debes encontrar ahí en dónde nunca se fue.

El recuerdo viene con la práctica. Ahí te darás cuenta de Quién Eres mas si no lo practicas no recordarás lo que nunca se fue. Perdonar se hace preciso para esto, en el perdón tú hallas lo que nunca se perdona porque comprendes que nunca fue real y no fue real porque es parte de tu sueño. Por eso perdonando entiendes que estás en un sueño, entendiendo que lo que estás perdonando no eres más que a ti proyectando. Por eso debes comprender qué es lo que perdonas sino sólo será una ilusión más que no perdonarás porque no la entenderás y así no te recordarás.

Perdonar se hace preciso en los mares de la ignorancia, aquellos mares que desaparecerán con tan solo perdonar. Al perdonar sabrás que no hay nada que perdonar luego pasarás a la Eternidad dónde jamás has salido. La Eternidad no es más que

Tu Realidad y es de lo que nunca saldrás. Luego llegará la Paz que tampoco se fue pero que no supiste experimentar por tan solo pensar que pecabas sin parar, pero la Paz es tuya, es de Tu Ser pero no la pudiste ver por estar creyendo lo que no es. Y verás que llega sola al darte cuanta lo que jamás existió. Solo bastará un cambio en tu mentalidad para que Tu Paz se vuelva a recordar y eso no será más que el comienzo de tu recordar de Aquello que nunca se pudo olvidar.

Al perdonar te das cuenta lo que nunca existió y con aquello comienzas a recordar Quién Eres en realidad y eso te traerá aquella Paz que nunca se irá porque está en tu recordar. Con la Paz llegará la Felicidad que se confunde con aquella Paz porque son sentimientos que van de la mano, uno lleva a lo otro porque es lo que siempre Fue. La Felicidad no será aquello de lo que te quieres creer, la Felicidad es el placer de sentirte bien en un mundo que no lo parece ser porque comprenderás que aunque el miedo y el dolor parezcan real no serán más que una ilusión de la mentalidad. Si tú comprendes esto lo único que harás es llevar aquella felicidad a aquellos que creen no tenerla. Es como recordar una vez más lo que te debes enseñar y es nada más que lo que crees ver no es verdad y que solo está ahí por una forma de pensar que no hace nada más que crear una irrealidad. Mas dejar de creer no significará que desaparecerán porque aún hay mucho por recordar pero eso llegará y todo desaparecerá cuando todos lo han de recordar. Por eso es importante que te recuerdes lo que no has de olvidar para que así todos lo recuerden con la Unicidad.

El perdón te trajo Paz y con ella vino la Felicidad . Ya no tendrás que llorar por la irrealidad porque es lo que ya no creerás. Esa comprensión hará que lleves a los demás aquello que te quieres enseñar. Debes practicar lo que te quieres enseñar junto a los demás y así entenderás toda la Unicidad. El Universo que ves y mucho más no es más que todo lo igual y así comprenderás lo que es la Unicidad. Al sentirte unido entenderás que solo lo que ves no es la verdad y que detrás de lo que te has querido olvidar está lo que debe Ser y empezarás a sentir la Unión que hay porque la practicarás y con esto sabrás que esto es Verdad. Con el tiempo te habrás enseñado lo que nunca se olvidó y se recordará lo que jamás se fue y así comprenderás a Tu Verdadero Ser el cual buscas sin parar en el más allá. Te buscas sin cesar en todas las ilusiones que ves mas como no sabes ver allí jamás te encontrarás porque no son la Verdad pero si ves por detrás de lo que no puedes ver encontrarás Tu Realidad porque allí dónde crees que no hay está toda la Verdad.

Éste recuerdo hará que ya no necesites más. La necesidad solo la tienes ahí tan solo por ignorar cuál es Tu Realidad. Crees que necesitas algo más y no sabes ni por qué pero si sabes ver te darás cuenta que la totalidad se encuentra detrás de lo que no

quieres ver. Al final de todo entenderás que al recordar recuerdas cómo has de olvidar porque es lo que te has hecho enseñar y ahí aprenderás que aquello que tú ves solo bastará olvidar para que todo vuelva a Su Realidad.

Con el perdón aprenderás lo que tú te enseñaste una vez. Olvidar es una cualidad de la que nos vamos a valer para que puedas entender cómo aquello que ves debe desaparecer para así lograr lo que se quiere lograr y no es nada más que vuelvas a sentir lo que es la Unicidad. No será necesario que mueras mas solo bastará que te olvides lo que te has creído para que aquella irrealidad salga de tu mente dónde nunca ha de volver porque se entenderá lo que nunca fue mas no temas que eso no dolerá porque solo debes olvidar y será un paso final que darás en aquella irrealidad. Eso es lo que mostró Jesús, que solo ahí estás porque te crees aquella irrealidad. Si supieras que aquello de lo que crees ser no está más que en tu mente. Solo bastará olvidarte aquello que algún día te hiciste creer y así todo volverá a lo que nunca se fue. Solo bastará recordar a Tu Verdadero Ser, que es lo deseas mas temes por ti de lo que Yo pueda hacer en ti mas no recuerdas el Amor de Tu Padre y te has hecho olvidar El Tuyo por Mi. Pero al recordar eso no querrás más que regresar porque nadie quiere olvidar aquello que le trae felicidad. Pero deja de pensar y ponte a practicar para darte cuenta cuál es Tu Verdad.

Y es así como todo desaparecerá y verás que eso no dolerá porque sabrás que quieres volver a Tu Realidad. Y así también desaparecerá todo el Universo que aún no puedes ver en su totalidad pero que Tú ayudaste a crear mas lo recordarás una ves que Tu Ser se vuelva a recordar y sabrás que todo ahí está tan solo por una mentalidad que nada más bastará con dejar de pensarlo para que todo vuelva a ser como antes de que Todo apareciera y así poder ir hacia dónde nos queremos ir a seguir creando para apreciar y ver hasta dónde se puede llegar con semejante grandiosidad porque nos gusta crear y observar lo bello de todas las mentes. Nos divierte saber que todo lo que se ve no es más que Nosotros pensando en lo que no es. Y no lo es porque es nuestra imaginación planeando la Unión de todo lo que se ve pero que solo está para que lo podamos apreciar mas solo bastará con dejarlo de pensar para que deje ser lo que se ve pero sabemos que lo que no se ve se encuentra detrás que es la Verdad y no somos más que nuestras mentes hecha irrealidad formando algo que nos da la satisfacción de apreciar en un universo fractal por toda la Eternidad.

Entonces lo que se ve no es más que una ilusión de mentes que quieren ver aquella habilidad solo para encontrar que podemos lograr muchas cosas más con la Grandiosidad. Es para apreciar y nos apreciamos mutuamente en la misma mente que se ve a Sí Misma reflejada en aquello que se está pensando mas en aquella ilusión no hay

más que otra mente haciendo de ilusión tan solo para apreciarse a Sí Misma desde el otro lado y recordarse como una sola mentalidad que aprende Su grandiosidad y esto no hace nada más que amarse aún más en Su Totalidad.

TRABAJO

Y otra cosa que crees hacer mas no sabes lo que debes hacer. Eso es una ilusión que tu creencia creó para separarte aún más de Tu Realidad.
Piensas que debes trabajar, cumplir un horario e ir de aquí para allá y eso no es más que otra manera de escapar de Tu Verdad. Y le pones miles de excusas para continuar con aquello que ya no quieres más pero sabes que parar te provocará volver con Tu Realidad y eso no es más porque te tocará estar contigo mismo en silencio. La preocupación que le pones a todo disfraza que no quieres aquel silencio. Silencio que es elemental para tu Libertad.
Y no debes hacer nada porque todo el Plan ya está trazado mas te empecinas creer que debes de ir de aquí para allá solo para olvidar lo que debes hacer. Debes recordar, esa es la cuestión que se quiere enseñar. Y tú no haces más que pensar de ir de aquí para allá y eso es lo que buscas mas no te das cuenta que lo que estás buscando es de solo escapar. Pero muchas veces odias lo que haces porque no es lo que quieres hacer porque lo que debes hacer significaría volver a Recordarte y es lo que te niegas a hacer.
Y no te faltaría si dejases de pensar que te falta porque ese no es el Plan mas si sigues el Plan sabrás que nada te ha de faltar porque ahí está la Verdad de lo que se quiere lograr. Eso te hará feliz y nunca deberás planear qué es lo que deberás hacer porque todo ya está planeado en el Plan que se pretende lograr. Si supieras qué vienes a hacer no podría faltarte nada porque es ahí dónde comprenderás toda la trama del Plan.

ESTUDIOS

Y te has creído que estudiando todo lo que se ha enseñado de lo que no es obtienes un papel que te puede hacer comprender lo que no quieres saber mas no te das cuenta que no debes entender nada de lo que no es. Piensas que si no lo tuvieses tú no sabrías cómo comprender aquello que llamas realidad mas no sabes comprender lo que se encuentra detrás. La Verdad solo la debes recordar y para eso no es necesario estudiar lo que ya en ti está. Solo basta cambiar la forma de pensar que tienes de tu realidad para así comprender lo que detrás está y ahí sabrás que no te debes enseñar

ya, que solo bastará con recordar.
Y el recuerdo es igual para todos. No necesitas haberte hecho aprender nada para que llegue solo mas requiere que olvides lo que te has aprendido para que llegue a tu recuerdo aquello que nunca se ha ido y entonces comprenderás que te has hecho estudiar algo que no ha de existir jamás mas eso te ayudará a comprender lo que te debes olvidar.
Pero debes comprender que la Verdad está en todos y todo mas no necesitas a aquel papel para comprender lo que es Tu Ser porque la Verdad se sabe a cualquier nivel de lo que tú has puesto allí mas aquel nivel no existe acá porque Somos todos Unicidad. Por lo tanto solo basta preguntar para que la Verdad se vuelva a Recordar. Pero solo debes preguntar sin tener que juzgar y solo esto es lo que has de quitar para que todo se vuelva a Recordar.
La Verdad llega a todos por igual mas los medios que hemos de emplear difieren en cada uno de ustedes porque lo que se han hecho enseñar tiene diferentes formas de ver y los juicios que han de imponer varían según quién los ve. Por eso es la diferente forma de enseñar lo que no se ha de enseñar mas por más que tenga formas diferentes de expresar no significa que no digan La Verdad. Ésta es Una Sola por mas que difieran en cómo se dan porque al final solo Una es La Verdad.
Solo debes poner en dudas lo que te has enseñado, no importa si tienen o no tienen papel, porque es ahí dónde importa lo que se quiere volver a aprender. Con papel o sin papel no es más que todo una ilusión que solo te has enseñado para olvidar y es lo que debes cambiar para recordar lo que todo el mundo recordará, La Verdad.
Y te has enseñado tantas cosas que solo tienen un significado mas no te puedes dar cuanta porque en eso has acertado. Acertado de que quieres olvidarte de lo que quieres enseñarte para así no poder sacarlo a la luz y que desaparezca con tan solo observarlo porque comprenderías que no es más que una mentira, porque preguntarías qué fue lo que te llevo hasta aquel lugar tan lejano y ahí de inmediato aparecería aquella respuesta que le temes y no es más que recordarte lo que jamás te olvidarías. Pero temes porque Te temes y quieres olvidarte a Qué le temes para alejarte de Tu Recuerdo. Por eso recordar la Verdad no requiere de mucha especialidad porque la especialidad crees que se requiere allí dónde tú vives mas eso de dónde vienes no existe y es lo que ha de desaparecer cuando recuerdes lo que Es.
Entonces solo se trata de Voluntad, de poner en duda lo que te has enseñado mas la Voluntad es igual en todos porque esa Voluntad no viene de ti pero está en Ti y es La que te ayudará a recordar. Pero no debes pensar que no tienes voluntad eso es nada más que vanidad, la vanidad que es lo que no quieres cambiar.

La Verdad se ha de entender no a través de lo que te has hecho aprender, La Verdad se ha de comprender cuando decidas poner tu Voluntad en aquello que te has de olvidar. Olvidar lo que te has hecho aprender te traerá solo la Verdad porque ahí dejarás un lugar para que Se pueda Recordar.

Por lo tanto aunque la Verdad se enseñe de formas diferentes siempre será lo mismo que se enseñe. La diferencia está solo por lo que te has hecho enseñar. No creas que porque tienes un papel tú vas a comprender más que otro porque la Verdad es Una y está por igual en todos allá. La Verdad solo se enseñará de diferentes maneras solo porque tú te has enseñado diferentes cosas de diferentes maneras y ésta variabilidad solo hace que se pueda recordar la Verdad por diferentes caminos que no los hay pero que al final el recuerdo será igual para todos allá.

PERDONAR

Y a éstas alturas perdonar se puede entender más porque tiene que ver con lo que queremos volver a ver. Entonces solo basta desear aquello que se quiere lograr mas solo basta preguntar cómo lo has de lograr y la respuesta aparecerá porque la llevas tú mas no te has de acordar porque es lo que te quisiste olvidar. Allí dónde lo crees haber olvidado es dónde está la repuesta que nunca se olvidó porque es dónde está Tu Ser que nunca desapareció. Pero aún te cuesta entender cómo has de ver a un mundo a través del perdón porque eso significa desprender todo lo que nunca sucedió. Y así verás que con la nueva interpretación de tu irrealidad puedes traer la Verdad a aquello que no es verdad para así comprender lo que está detrás.

Perdonar es una forma de pensar diferente a la de hoy porque es ahora dónde tienes que corregir aquello que no es para así poder entender que el perdón nunca fue porque verás lo que hay detrás. Pero si el perdón es una forma de pensar eso es lo que hay que cambiar porque no podrás perdonar hasta no cambiar lo que te piensas hoy pero debes comprender que aquella forma de pensar no es la verdad porque sino no la querrás cambiar. Tienes que comprobar cómo se siente pensar con la Verdad para así poder entender cómo es perdonar. Pero si no practicas ésta forma de ser no podrás comprender porque tu mente ya se ha enseñado aquello que no ha de ser. Por lo tanto debes enseñarle a practicar el pensar de otra manera para así poder comprender cómo es la dinámica del nuevo pensar. Nadie te lo podrá meter a la fuerza porque es una forma de pensar y es eso lo que debes desear cambiar por eso no se ha de imponer. Para empezar a comprender cómo es ésta forma de pensar debes dudar de tu pensar así poder incorporar otra a aquella que no lo es para que lo que siempre

fue vuelva a aparecer.

Volvemos al perdón que tanto nos cuesta entender porque jamás estuvo en nuestra forma de pensar y es por eso que no lo entiendes porque es solo una palabra que practicas interpretar. Y no debes interpretar nada simplemente debes incorporar la manera de pensar para que solo entiendas cómo es perdonar.

Perdonar significa olvidar mas no sabes lo que es olvidar porque te piensas que eso es difícil ya que olvidar para ti no es algo que sea fácil realizar ya que vives recordando lo que no es verdad. Crees que olvidar no es acordarse más mas la mente no lo ha de olvidar si es ésta la interpretación que le das porque olvidar no significa eso acá. Olvidar es entender que aquello que crees ver no es más que una ilusión que provocas tú y ahí entenderás que no hay nada que perdonar, aquello que nunca ocurrió dejará de importar para luego pasar a formar parte de algo más que jamás tuvo lugar. Pero no significa que desaparecerá sino que simplemente entenderás que nunca ocurrió y con eso bastará para que deje de estar en aquel lugar pues es solo una ilusión.

Y de esto se trata el perdón: de encontrar la Verdad que nos ayuda a entender lo que nunca ocurrió. Así poder perdonar primero para luego entender que jamás hubo qué perdonar, algo que no existió. Entonces verás que empezando a perdonar tu mundo desaparecerá porque te darás cuenta lo que nunca existió. Te darás cuenta que detrás de todo lo que ves se encuentra un perdón que hacer mas tu mundo no se irá de tus ojos, permanecerá hasta que todos aprendan a olvidar. Pero tú traerás la Verdad en esto que es irrealidad para que se pueda recordar en toda la humanidad. Esto te convertirá en el recuerdo de lo que Es y muchos acudirán para saber lo Que Es y deberás enseñar para poder aprender lo que tú has de querer volver a Ver.

Y entonces sabrás que perdonar no cuesta nada, perdonar algo que jamás existió pues es tan sencillo como para un ave volar mas tu mente debe cambiar para poder comprender lo que es perdonar.

Entonces venimos diciendo que te estás escondiendo y aún no sabes de qué mas tu nueva forma de ver sabrá que huyes de ti porque temes recordarte porque a su vez Me temes a Mí porque piensas que entendí lo que te has querido pensar. Crees que te quiero castigar por aquello que se pensó y eso no fue más que un error en la comunicación porque tú al pensar que Yo no Era igual a Ti jamás tus celos te hicieron pensar que algo andaba mal. Pensaste que eso Me iba a enojar mas nunca entendí lo que quisiste decir. No comunicaste Tu duda para que la Verdad llegara a Ti y fue simplemente entender que Tú no te podías Ver a Ti mismo y que lo que veías en Mí no era más que a Ti. Creíste que Yo me iba a enojar de aquello que Te hiciste pensar entonces empezaste a temer lo que nunca ha de suceder. Creíste que Te dejaría de

Amar y Tú no lo ibas a soportar mas nunca entendiste que jamás eso iba a pasar porque eres parte de Mí. Entonces qué mejor idea fue tratar de creer que desaparecerías de Mi Vista olvidándote de Ti porque al recordar Quién Eres Mi recuerdo solo aparecería. Te dedicaste a ver solo una cosa y tuviste la idea de desaparecer. Te creíste haberte hecho tan pequeño en un Universo tan Eterno que creíste que con eso bastaría para matar a Tu Ser mas no sabes que eso jamás sucedería porque eres como Yo. Y quisiste participar en aquella pequeñez porque eso es lo que te quieres aprender para así poder ser más fácil olvidarte de Tu Verdadero Ser. Te castigas a ti mismo porque crees que pecaste y piensas que el castigo te lo impongo Yo mas ni te das cuenta que todo lo que te creaste lo has hecho solo tú. Es ahí dónde crees pagar todos tus pecados porque ahí dónde estás es lo que denominas infierno y no te das cuenta que tú eres tu diablo y tú eres tu verdugo. Te piensas tan malo que nadie va al cielo mas no comprendes que es solo un sueño de una mente que Ama lo que cree que perdió mas nunca ha perdido nada porque todo es tal cual se le dio.
Y ahí se generó un mundo que todo nace a través de un pecado que nunca existió mas si te pones a analizar todo lo que te has hecho pensar es tan solo para olvidar de lo que nunca ocurrió y solo basta con recordar. Y le has dado tantas vuelas que al final parecen cosas con diferente identidad pero si lo analizas sin juzgar sabrás que todo tiene la misma realidad.

TELÉFONO

El teléfono es otra fabricación de la que vamos a hablar. No es casualidad que te quieras comunicar con todos los demás.
Y has inventado eso que llamas teléfono para así poder comunicar aquello que quieres realizar que no es otra cosa más que una casualidad que inventes aquello que no sabes para lo que está. Y es casualidad porque no lo sabes usar porque si pudieras entender que no necesitas éste medio para saber lo que tu hermano ha de saber mas el uso que le das es solo para pasar cosas que no son realidad y es por esto que vamos a hablar del uso que le vas a dar.
Es otro medio de comunicación como el televisor y trasmites exactamente lo mismo tanto en uno como en el otro mas aquellos símbolos que trasmites no son más que símbolos que cada uno interpreta en forma diferente y es por eso que sigues sin trasmitir nada. Por eso parece que de la casualidad salieron porque en realidad no trasmiten nada. Pero que estén ahí no es casual y el efecto se lo queremos dar con la nueva interpretación que le vamos a dar.

Ahora sabemos que lo que tus medios de comunicación trasmiten no son nada de la Realidad y si no trasmiten la Verdad de nada nos servirán porque solo trasmitirán lo que no es la verdad. Si no trasmiten la Verdad pues no trasmite nada y si no trasmite nada entonces no produce nada. Entonces es preciso que aquello que supuestamente es para comunicar trasmita La Verdad para así poder funcionar como corresponde en nuestro Plan.

Entonces aquello que está como si fuese una casualidad que nació de una supuesta necesidad de poderse comunicar debe tener el propósito de La Verdad como todo lo que está allá.

Entonces a través de todo lo que comunicas ilusión será para trasmitir lo que no lo es para así poder llegar a muchos lados a la vez. Y es así que nos servirán para trasmitir la Verdad y así dejarán de ser solo casualidad porque le vamos a dar la utilidad de trasmitir la Verdad. Entonces se transformarán en portadores de la Verdad así aceleramos el Plan en un mundo que debe terminar.

Pero debes cambiar tu mente porque aquello que has de trasmitir lo harás tú con tu nueva mentalidad mas no solo tú hablarás y comunicarás sino que debes dejar a Tu Voz hablar. Hasta que Te logre demostrar que dice la Verdad solo tienes que espectar lo que va a pasar.

Entonces todo sucederá porque te lo mostrará mas si tú no logras pensar lo que has de pensar no podrás entender lo que se te va a mostrar. Debes prestar atención sin juzgar a lo que va a pasar y ahí entenderás lo que realmente se esconde detrás de lo que tú te has hecho pensar y eso te ayudará a pensar como debes pensar sabiendo que no debiste pensar sino solo actuar cuando la Voz te ha de llamar.

Y volvemos una vez más a lo que es el perdón porque todo eso está allá porque solo pensaste pecar y todo tiene que ver con la misma forma mas no te das cuenta de ello porque es lo que te hiciste pensar. Y rebuscas tanto tú supuesta verdad que no haces más que olvidar aquello que nunca olvidarás porque verás que con solo cambiar esa forma de pensar aquella Verdad aparecerá como si la Eternidad siempre hubiera estado. Hasta que no logres entender que siempre así fue pensarás que es solo una casualidad que aparezca allí dónde está, pero verás que no es así porque encontrarás a muchos que están con la misma forma de pensar mas esto no es casualidad que se vuelvan a encontrar.

Entonces comprendemos que en la medida que vamos viendo la Verdad de todas las cosas que hay allá donde tú crees estar no son más que un producto de un mismo pensamiento que disfrazas de tantas maneras que te logras perder de dónde viene en realidad. Pero ese es tu plan que nunca ha de triunfar porque te quieres olvidar lo que

no se puede olvidar y es de Tu Realidad.
Parece al fin que vamos comprendiendo que todo lo que tienes no es más que lo mismo porque tu medio de comunicación aparece como si fuera una necesidad de que te quieres comunicar y al final no comunicas nada porque lo que crees comunicar no se entiende en realidad. Y crees necesitar porque te sientes solo y no soportas estar un rato sin pensar. Entonces cada vez más te encierras para proteger tu cuerpo porque crees que hay una amenaza real. Dónde crees estar aparece la soledad y te quieres comunicar para seguir allí dónde estás sin poder entender de qué quieres escapar.
El mundo dónde vives parece un sin fin de parches que quieres colocar en aquellos lugares dónde parece que algo puedes recordar por eso si lo ves sin juicios te darás cuenta que no tiene sentido. Solo crees utilizar palabras rebuscadas y situaciones que lo parecen aún más pero no te das cuenta que solo quieren ocultar una sola Verdad mas parecen como si fuesen diferentes. Pero si lo sabes ver todo parece un juego de ajedrez dónde tratas de ver dónde tus jugadores poner para así poder ganarle a lo que no quieres ver mas no te das cuenta que éste juego no tiene sentido porque te quieres olvidar de Aquello que Tú Mismo Eres. Esto es bastante demente, si supieras que jamás va a suceder mas te empecinas en que así será y no sabes ni siquiera por qué te quieres desaparecer. Por eso también creaste una muerte, en dónde aparentemente parece que mueres y no te das cuenta que jamás mueres, solo en la ilusión que te has creado parece que lo haces. Una vez olvidado en aquello que llamas nacer de quién creías ser pareciera que eres alguien diferente mas ni cuenta te has dado que eres tú mismo el que aparece.
Por eso todo en tu mundo parece morir porque lo ves como algo separado de ti porque solo estás viendo su ilusión y no Su Realidad. Esa ilusión que también te crees tú hace nada más que tú creas morir y no sabes que jamás esto podría ocurrir porque Tu Realidad tiene de nombre Eternidad. Y no es solo un nombre que vas a llevar porque eso acá no existe. “Eternidad” es sólo un símbolo que usamos para que puedas entender que la muerte jamás tuvo ni tendrá lugar porque no es parte de Tu Verdad y ésta Verdad solo Es. No tiene opuestos porque es lo único que se ha creado a Sí Misma. Los opuestos los has inventado mas los opuestos jamás tuvieron lugar en Tu Realidad pero eso es lo que te haces pensar por eso es lo que experimentas mas te queremos aclarar que lo que estás experimentando es irrealidad. Tus sentidos te hacen pensar que lo que ves y tocas y hasta puedes oler es la verdad pero no comprendes que es lo que quieres experimentar. Eso es lo que queremos desmitificar y es

que Tú y todo lo que ves "vivo" allá Jamás morirá. Debes entender esto para que tu mente cambie en lo que se quiere enseñar. La duda es lo que hará entrar una nueva oportunidad para que logres recordar lo que Es Tu Verdad.

TIEMPO

Debes contemplar la Eternidad en el momento que estás, ahí es dónde sabrás la Verdad. El tiempo solo está para que puedas pasar a ver lo que no tuvo lugar y cuando esto encuentres te darás cuenta que el tiempo solo estaba en tu mente. La mente puede con el tiempo que ha creado mas el tiempo no puede con la mente pero como crees en aquello que no existe, la mente cree que se deteriora con el tiempo y es lo que sucede porque es lo que deseas y no sabes que lo deseas porque te has enseñado tantas cosas diferentes que significan lo mismo que solo producen que tu mente no se dé cuenta de lo que desea para así lograr lo que desea: que es olvidarse de lo que Es. Mas si te dieras cuanta que tu mente nunca cambia porque la mente Es y por lo tanto no tiende a deteriorarse como es lo que piensas. No sabes que nada tiene que ver lo que te has enseñado con la Verdad. La mente Es, jamás puede morir y jamás va a modificarse ni deteriorarse pero te cuesta entender lo que simplemente Es tan solo por no querer saber lo que Es. La Eternidad tiene que ver porque es parte de lo que Es y la Eternidad jamás va a deteriorase por lo que no es. Entonces todo aquello que piensas que te sucede en lo que llamas tiempo no es más que una ilusión de lo que la mente quiere hacerse creer mas el tiempo nunca ha de suceder en aquella mente que ve lo que Es.

El tiempo lo vives como tal porque te gusta pensar que estás en él. Eso lo logras estando en un pasado que ya pasó y que no existió y en un futuro que aún no sucede y que no sucederá porque es una ilusión. Y todo parece lineal mas si te pones a pensar vives en el atrás porque con tan solo pensar tú experimentas dónde tu mente está. Por eso repites la historia, la historia de lo que nunca fue pero como la vives pensando en tu mente ves lo que ves.

Tú te has hecho creer que tu mente puede pensar mas lo que piensas no es la Verdad porque tú no puedes pensar. Solo debes saber y esto es así tan solo porque la mente Es y sabe toda la Verdad que es lo que hay en la Realidad.

Mas te ensañas en medir el tiempo y ponerle nombres a todos los que denominas días y meses tan solo para asegurar de que todo es real porque te quieres olvidar Tu Verdadero Ser que es lo que Es junto a la Eternidad. Pero como te quieres enseñar lo contrario experimentas lo que ves y todo no es más que una mente pensando en

la temporalidad y cree que se va a acabar cuando ésta le ha de llegar y no sabe que lo único que hace es olvidar aquello que vivió para así poder volver a empezar lo que se quiere olvidar. Eso es lo que te piensas tú pero tu mente nunca ha de olvidarse lo que Es. Solo basta entender que no debes pensar para poder recordar aquello que realmente Es.

Piensas "atarás" y piensas "adelante" mas ese "adelante y atrás" están para que tú puedas olvidar lo que realmente Eres. Porque vives escapando de la posibilidad de poder encontrarte ahí dónde el tiempo deja de existir y eso no es más que vivir en dónde estás, eso es el presente. Justo en el ahora dónde ocurren todas las cosas que Son y nunca han de no ser. Pero te temes encontrar con algo que crees que va a suceder y ese es el castigo que Te puedo dar por tu supuesta traición mas no sabes que eso jamás ocurrió. Pero como te has hecho olvidar aquello que temes encontrar te cuesta entender el por qué estás dónde estás mas si recordaras a Tu Ser sabrías porque lo estás. Es ahí dónde comprenderías lo que nunca ocurrió y aquello que llamas tiempo desaparecerá porque es parte de tu ilusión producto de un pensar que cree que traicionó y entonces se quiere olvidar de aquello que es Amor, porque ese Amor que Es Tu Verdad no haría más que provocar querer regresar y ahí está la razón de lo que te has querido enseñar. El tiempo aparece como un sustituto de Tu Verdadera Identidad que es la Eternidad mas como no es verdad es lo que experimentas. No lo entiendes porque no lo puedes ver pero piensas que lo puedes sentir a través de lo que llamas deterioro en lo que ves y experimentas en tu cuerpo mas no te das cuenta que aquello que parece que sucedió no es más que un producto de una mente que se lo cree y se lo cree porque está huyendo, huyendo de Su Ser y por eso trata de enseñarse todo lo contrario de Su Verdad para poder olvidarse de lo que Es así poder seguir con su irrealidad y ni siquiera querer cuestionar lo que se ha hecho enseñar.

Usas el tiempo para esto, para poder escaparte de lo que Eres en Realidad y no te estás dando cuenta lo que es la Verdad. Lo que haces es disfrazar Tu Realidad con cosas que no lo son y esa es la habilidad de tu mente que se ha querido olvidar de aquello que nunca sucedió.

Por eso le pones tanto tiempo en pensar en el tiempo porque éste te ayuda a mantener aquella ilusión que te has hecho creer mas no sabes que con esto lo único que provocas es que se mantenga un tiempo que nunca existió.

El tiempo nos servirá para presentarle lo que no tiene opuestos: Tu Eternidad que es la única Verdad y entonces podrás ver lo que el tiempo es: y no es más que otra ilusión de tu propia imaginación.

El tiempo desaparecerá cuando lo dejes de pensar y solo bastará con vivir en el acá.

Solo eso necesitas para que desaparezca. Vivir sin pensar en lo que pasará será porque ya no tendrás aquel miedo original.

El tiempo no lo puedes ver pero lo haces sentir mas cuando dejes de sentir lo que deseas sentir por algo que jamás sucedió dejarás de sentir aquello que llamas tiempo que solo es parte de una ilusión que experimentas con un sentir. Por eso es una ilusión que veremos así cómo algo que tú solo experimentas como una sensación, porque es una sensación que el tiempo pase porque solo ves una parte de lo que no es verdad. Ves solo aquello que parece ocurrir en aquella linealidad y eso no es más que el deterioro que es solo lo que supones que sucederá a todo lo que experimenta lo que se llama tiempo pero no te das cuenta que eso está en tu mente. Eso que experimentas es lo que te has enseñado tú. El cuerpo no experimentaría nada si la mente no se hiciera creer que experimenta un cambio con el "correr del tiempo" y esto sucede porque tan solo ella se lo cree así. Si tú comprendieras de que todo lo que ves no es la Verdad, es una ilusión de tu mente, el tiempo no existiría y nada experimentaría aquello que crees que ocurre con el tiempo, entonces todo terminaría mas la ilusión continuaría hasta que todo se recuerde y así poder trasmitir la Verdad hasta que tú papel en el Plan se deje de necesitar y regresar con tan solo olvidar todo lo que te has hecho enseñar. Ahí está la clave para lo que nos valemos del perdón. Todo lo que ves te ayuda a practicar esto para poder entender cómo ha de olvidarse lo que nunca fue así al fin poder regresar cuando llegue el final de tu papel allá.

Entones volvemos a aclarar que no necesitas envejecer porque eso es parte de lo que te has hecho creer. La mente no envejece ni muere ni olvida porque la mente Es mas si la mente cree esto debe experimentar lo que cree por eso sucede todo lo que sucede ahí dónde crees vivir.

Tu cuerpo y todo lo que ves allá como tal no es más que producto de una mente que se quiere enseñar que es temporal y es lo que va a experimentar. Mas no logras entender que aquello que ves es solo una ilusión que quieres aprender bien. Los cuerpos no hacen nada, hacen lo que la mente le dice y se cree mas el cuerpo nos ayuda a trasmitir en tu irrealidad el mensaje que queremos dar. Solo cuando termine tu parte deberás tan solo olvidarte de lo que jamás fue. Es de la manera que puedes regresar sin tener que experimentar algo que solo está en tu imaginación y así es lo que experimentarás si eso es lo que has de creer. Eso es lo que se vino a enseñar con la resurrección: que el cuerpo no se puede matar porque es solo tu mentalidad la que se ha de olvidar o se ha de recordar lo que quiere experimentar. Así funciona la Creación que recordarás cuando entiendas cómo olvidar lo que jamás sucedió.

Una mente que se ha hecho creer algo que no es y ha creado semejante ilusión. Ima-

gina lo que crearías si recordaras lo que Es.
Eso es lo que Eres Una Mente que tan solo se ha creído lo que no es y por eso no puede entender lo que Es porque es lo que se quiere olvidar y esto vamos a recalcar hasta el cansar.

CUERPO

Y aquí viene la gran cuestión que queremos desmitificar porque es a partir de ahí dónde sale toda aquella irrealidad porque es a partir de ahí dónde te haces pensar lo que no es la Verdad. Es así porque crees que estás en algo que no es tu realidad y eso te hace pensar que todo lo demás es tu realidad. Lo único que ves son cuerpos con diferentes formas mas esa no es Su Realidad.
Entonces lo que debemos hacer es tratar de que comprendas que en dónde crees que estás es simplemente una forma de pensar que si cambias la forma de mirar sabrás que lo que ves no es Tu Realidad ni la de nadie más que ves allá.
Vamos a analizar una vez más dónde estás porque aún parece que te cuesta entender lo que Es Tu Verdad. Aquello que llamas cuerpos no es más que una ilusión de tu mente que quiere escapar de Su Realidad porque teme encontrarse con aquello que se quiere olvidar y por eso trató de buscar lo opuesto a Su Verdad para así no recordar lo que Es. Eso es lo que ha sucedido en todo lo que ves que lo único que está tratando de hacer es que te enseñes lo que no es y nunca será porque no es la verdad. Si te pones a pensar eso que crees dónde estás te darás cuenta que no es tu verdad mas tú sigues enseñándote a ti mismo lo que no es. Por eso atacas dónde la mente cree que está porque en realidad se está creyendo lo que no es y como no puede entender lo que se cree que es se siente atrapada en algo que no lo es y al suceder esto ataca dónde cree estar "atrapada" y se hace sufrir sin saber que aquello lo provoca ella misma y se olvida de eso porque no se puede ver como un cuerpo y entonces se separa de su propia ilusión, de lo que quiere escapar. Mas no se puede dar cuenta que ahí no está porque si esto sucediera significaría que se debe encontrar Su Verdad y es de lo quiere escapar. Entonces el cuerpo pasa a ser el enemigo de la Realidad pero también en la ilusión porque la mente no se puede creer lo que realmente no es. Mientras veas cuerpos por doquier no harás más que reforzar aquello de lo que te quieres enseñar mas la mente no puede aceptar creerse lo que no es y siempre atacará aquella ilusión que no es más que irrealidad. Pero como se la tiene que creer, para mantener la mentira que se quiere enseñar, debe soportar estar dónde no quiere estar y es así por lo que se ataca a lo que no es pensando que se cree que es lo que no se

quiere ser y es por eso que sufrirá hasta que se crea que la muerte del mismo la ha de liberar a una eternidad que ni siquiera sabe interpretar porque ya es Eterno y es de lo que se quiere olvidar.

La lección será la siguiente: de la forma que debes mirar a los demás para así poder comprender lo que te has querido enseñar y ésta no es más que trates de observar lo que Es Verdad en los demás. Al principio parecerá solo una imaginación pero con el tiempo verás que pasa a ser una forma de pensar y empezarás a darte cuenta que tu mente pensará lo que realmente quiere Ser y es ser lo que Es y esto te provocará una sensación de libertad que jamás se irá porque la mente sentirá Qué Es lo quiere Ser. Y tu cuerpo sanará porque la mente dejará de atacar lo que no quería ser porque era lo que se le quería enseñar.

El nuevo aprendizaje le traerá la Paz a una mente que cree que no lo está porque se le ha querido enseñar que está dónde no lo está. Y todo sanará de una sola vez cuando empieces a enseñar lo que has de aprender porque es la forma que se aprenden todas las cosas ahí dónde estás mas de dónde vienes esto no es así porque la mente Solo Sabe que Es.

En dónde tú crees estar el aprendizaje se ha de llevar porque así sabrás como fue que apareció toda la ilusión. Entonces debes entender cómo fue que todo sucedió aprendiendo la lección de cómo apareció así poder entender cómo puedes salir de aquello de lo que te has hecho creer. Debemos enseñar como te has enseñado tú para que puedas deshacer lo que te has hecho aprender. Por eso es necesario aprender allí dónde estás. Solo te enseñamos a ver cómo has aprendido tu lección para que puedas acabar con esa imaginación.

Tu cuerpo y lo que crees que ves en los demás no es más que tu propia imaginación, de una forma de pensar de una mente que se quiere escapar de Su Realidad y trata de mostrar lo que en realidad no es para poder olvidarse Quién Es.

Esa es toda la lección y si te pones a pensar todo lo que es allí en tu mundo es por la misma causa: de querer creer lo que no es. Eso lleva a mostrarte de diferentes formas y pensamientos lo que no es para poder olvidarte de lo Que Es y eso hace que todo allí parezca tan opuesto a lo que se te quiere mostrar y esto no es más que una forma de hacer que la Realidad que se te quiere hacer ver tú la puedas tapar con lo que te has hecho creer. Por eso crees que te cuesta tanto entender esto que se te quiere hacer ver porque no quieres renunciar a lo que te has hecho enseñar y no te das cuenta que no es más que miedo a perder algo que nunca fue.

Es solo la forma de pensar la que debe cambiar. No pierdes nada y es eso otra cosa que te quieres enseñar para no poder renunciar a lo que te has hecho creer. No de-

bes temer aunque miedo es lo que aparecerá pero al final te darás cuenta que aquel miedo no tiene razón de estar ahí pues simplemente no hay nada que temer. Pero debes comprender que resistencia vas a tener cuando quieras cambiar tu forma de pensar y esto no es más que algo que te has querido enseñar y por lo tanto es lo que experimentarás.

Debes comprender que aquel miedo que aparecerá es solo tu mente que no quiere soltar aquello que se enseñó tan solo porque se enseñó así por miedo a lo que iba a pasar. Nunca entendió que nada iba a pasar mas el Amor de Dios es solo lo que encontrará. Entenderá que tan solo fue un error y que nunca ocurrió. Ese miedo que aparecerá en el cambio de pensar es el mismo que cree que algo perderá y si logras resistir, a ese miedo que se quiere enseñar que no hay nada que cambiar, la Paz solo llegará sin que nada hagas para lograr aquello que siempre Fue y solo aparecerá porque habrás dejado lugar para que se recuerde lo que Es porque el miedo no es más que otra ilusión. Pero es la ilusión que todo lo generó y si logras entender que no hay nada que temer solo aparecerá Tu Ser que es lo que estaba queriendo no ser por causa de un miedo que nunca fue. Solo eso debes hacer si quieres dejar que Tu Verdadero Ser Se recuerde.

Todo lo que ves ahí no es más que producto de Tu Ser que no quiere ser. Debes empezar a cambiar a ésta forma de pensar para que logres entender que lo único que hay es una mente que no quiere ser para que puedas entender por qué no quieres Ser Quién Eres.

El cuerpo es una ilusión y es esto lo que te debes enseñar. Para eso deberás practicar en tratar de ver a los demás lo que no ves. Es solo practicar hasta que pase a ser una forma de pensar para que logres entender lo que se te quiere enseñar y te empieces a cuestionar tú mismo lo que te has hecho aprender. Es ahí cuando comprenderás que todo lo que hay a tú alrededor no es más que una sola ilusión que no desaparecerá mientras siga el pensar en toda la mente que lo cree así pero con tan solo recordar lo harás por la totalidad y eso hará que el Plan de salvar al mundo se acorte en la temporalidad y eso te convertirá en el Salvador del mundo que tanto hemos dicho ya. Eso nos demuestra una vez más que las mentes están unidas a la Totalidad por eso se piensa por igual mas una parte de Ella se ha hecho entender lo que no es y solo debe recordar lo que el resto Es porque el Resto no puede entender lo que te has hecho entender y es que no quieres ser y eso acá no lo podemos entender.

Solo tratamos de hacer es que recuerdes lo que Es para así unirte al Resto de la mentalidad que tiene la forma de Ser lo que Es. Es eso nada más para poder unirte de dónde jamás Te has ido. Solo te has querido olvidar de lo que Eres y es por eso que

no recuerdas porque es lo que te has querido enseñar. Pero estás Acá junto a los Demás y solo debes recordar que allí no estás. Debes dejar de ser lo que te has creído ser y eso se logra nada más con un cambio en la forma de pensar. Es muy sencillo sobre todo para ti que es lo que te has querido enseñar y lograste aprender lo que no es y ahora debes volver a enseñarte lo que Es. Eso lo puedes hacer porque es algo que aprendiste a hacer y te sale muy bien. Por esto no puedes decir que difícil ha de ser todo lo que te queremos enseñar porque es una habilidad que te has hecho aprender. Ahí te darás cuenta que eso que crees que es difícil es una excusa que te pones a ti mismo para no recordarte y enmascaras ésta Verdad con tantas cosas diferentes que has podido olvidar de Qué te quieres olvidar.
Entonces sobre todas éstas cosas empezaremos a trabajar para tratar de lograr un cambio en la forma de pensar. Solo eso se logrará si lo has de practicar y verás que con la práctica te irás dando cuenta que no hace falta nada más que ir modificando en cómo ves todo lo que te rodea. Esto se transformará en un hábito hasta luego pasar a ser parte de tu vida y con ello se traerán los recuerdos de Tu Verdadero Ser y todo lo que empieces a vivir tendrá el Recuerdo de lo que Es.
Por eso es importante el perdón que es el tema central de toda ésta conversación porque a partir del perdón que se esconde detrás de toda ilusión comprenderás que no hay nada que perdonar.
Debes vaciar tu mente de lo que te has enseñado. Debes dejar a tu mente navegar sin rumbo para darte cuenta que ella sabe dónde debe regresar porque solo se debe recordar lo que ella siempre Fue y no es más que Una con la Totalidad. Ahí te darás cuenta que la mente jamás pensó solo Sabe lo que Es y lo que es La Verdad. La Verdad que comparte con la Totalidad que es a dónde pertenece y dónde quiere estar.
Perdonando entenderás cómo se debe lograr que la mente esté en Paz porque perdonando entenderás que lo que te has hecho pensar no es la verdad. Y empezarás a dejar de pensar lo que te querías pensar hasta así dejar una mente libre de pensamientos que no son verdad y así poder despejar el camino hacia la Verdad que está dónde Tú estás porque esa es Tu Realidad.
Y el final de toda la ilusión no es más que el final de pensar lo que nunca sucedió y así poder presenciar la Verdad de lo que crees que ves.
Espera y déjate sorprender para eso debes dejar de planear lo que ya está planeado. Mas solo sucederá lo que es la Verdad si tú te dejas llevar para que te pueda mostrar que esa Verdad está en todo lo que ves y no hará más que hacerte enseñar una Realidad que creíste perder. Solo se te pide observar pero para saber observar debes dejar de pensar lo que te has creído enseñar así tu mente poder acallar y dejar que se

muestre la Verdad que solo aparecerá cuando tú te dejes de pensar. Para eso debes practicar, al principio sobre lo irreal y aunque no veas lo que hay debes saber que Hay Algo Más que no te quieres mostrar. Solo eso es lo que debes empezar a practicar sobre todo lo que crees que ves pero debes quitarle todo lo que has aprendido de todo eso porque sino no comenzarás a dudar porque no sabrás observar. Esto es práctica, un entrenamiento de una mente que se aprendió otra cosa que no es. Se enseñó a no ver porque Eso que no quería ver era a lo que le temía y se quiso olvidar de Aquello solo por miedo a algo que nunca ocurrió mas todo se corrigió.

Se te quiere enseñar cómo volver a lo que Es Tu Ser. Pero eso depende de ti, de tu manera de pensar por eso no debes pensar que el otro debe cambiar porque la mente es unicidad. Mas si tú no recuerdas no ayudarás a que Toda la mente se recuerde a Sí misma.

En tu interior quieres recordar porque es de Tu Ser el que te has querido olvidar y extrañas el Amor que sientes por Dios que fue Quién te pensó por eso eres Amor. Pero como no entiendes el Amor porque te has enseñado mal ya que ese era tu objetivo, el amor que tú conoces no tiene sentido. No sabes amar porque el Amor se puede dar cuando tú sabes lo que eres Tú. Eso es amarte a ti mismo y a través de esto tú comprenderás que el Amor es igual para todo el Mundo porque el Amor no tiene grados ni es especial para unos solos. El Amor es encontrar Tu Verdadero Ser así entender que todo lo que ves solo puede ser el mismo Amor. Por eso recalco el dicho que te ayudará a comprender cuando te empieces a amar y es que "Amarás a lo demás como a ti mismo". Éste ejemplo se entenderá cuando tú descubras que Eres Amor porque Es Quién Eres y no puedes más que compartir ésta Realidad con Toda La Mente que es igual a Sí Misma. Por eso no entiendes lo que es el Amor porque te quieres olvidar de Tu Realidad y por eso crees que no existe o que tiene grados de intensidad o es especial solo para los que tú crees querer. Pero eso no es amor es solo necesidad de una mente que se siente sola y separada de todo lo demás y no hace más que experimentar algo que solo en su mente está. El Amor no se experimenta, el Amor Es y nada más y no debe desaparecer cuando el "objeto amado se va" porque eso es irrealidad. El Amor es de lo que Estás hecho por lo que jamás debe desaparecer.

Por eso debes dejar de pensar lo que te has querido enseñar porque de esa manera recordarás cuál es la Verdad. Cuando aparezca sentirás cuál es el Amor porque eso eres Tú mas lo que tú experimentas hoy con esa palabra no se asemeja a lo que realmente Es. Por eso solo debes Recordar pero para esto debes olvidar lo que te has querido enseñar y como olvidar te lo da practicar la palabra perdón pero no con el juicio que le das sino con la Verdad tú entenderás cómo has de perdonar y luego olvidar.

Y sabes que el perdón está detrás de todo lo que ves ahí porque es detrás de lo que esconde la ilusión lo que debes perdonar. La ilusión viene a través de un pensamiento de que se cree pecador y aunque esto no es verdad tú te lo crees y por eso haces todo para tapar aquello que no te quieres acordar. Entonces aparece la ilusión que esconde detrás una forma de pensar que cree que pecó. Por lo tanto todo lo que ves esconde un perdón porque está generado con una mente que se quiere olvidar de que pecó pero esto no sucedió y por eso aún sigues ahí. Entonces todo lo que ves y experimentas tiene que ver con ese pensamiento por eso es de que nos valdremos por el perdón para entender que jamás se hubo qué perdonar porque era solo una ilusión que habías generado tú con tu manera de pensar y eso era tu proyección nada más.

Te cuesta entender porque te has hecho creer que todo lo que ves se vea tan real pero no logras ver que todo está ahí tan solo para olvidar lo que Es y nada más. Basta con querer dudar de aquello que te has enseñado para que aparezca la Verdad.

Tu nueva forma de pensar debe hacerte volver a tu niñez porque es ahí dónde está la correcta forma de pensar. Debes mirar todo tal como lo ves sin pasar por tu mente algunos de los tantos pensamientos que te has enseñado sobre aquello que ves. Es con esa mentalidad dónde podrá llegar Tu Verdad y así poder entender lo que nunca fue.Tienes que mirar sin ruido en tu mente, mira sin pensar.

El Amor vendrá a ti cuando trates de buscar a Tu Verdadero Ser.

VIDA Y MUERTE

Esas son palabras que tú le has puesto poder por eso es lo que es mas no entiendes que aquello que ves no es. Piensas que ello va a suceder pero no te das cuenta que lo que ves no es y solo porque lo piensas es.Y no es porque eso no es la Verdad puesto que la Verdad de Tu Ser no es eso que tú ves. Y no comprendes esto porque te has hecho creer lo que no es. Eso que tú ves es un deseo que te hiciste creer por eso es lo que ves. No sabes que allí no hay nada que pueda ser real pero como lo crees así es lo que ves.

Deja de ver las cosas así y verás cuál es la Verdad de todo allí. Y no es más que la Eternidad en todo lo que no se ve pero que está .

Solo ves cuerpos por eso es lo que sucede. Cuerpos que ves "aparecer" y luego "desaparecer" a tu vista que no puede ver lo que Es por eso te crees que "te vas" o que "llegas" pero en realidad nunca te has ido y nunca llegas a ningún lado porque lo que Es Eterno no muere y no nace, simplemente Es.

Y no ves lo que se esconde detrás de todo lo que ves porque crees en lo que ves y no

sabes que lo ves es un deseo de lo que se quiere ser. Pero no sabes que lo que quieres ser no es verdad y por eso lo que ves es solo una ilusión de una mente que así lo quiere. Solo date cuenta que aquello no existe y para eso debes practicar ver las cosas de otra manera. Practicar le va a traer la Verdad a aquella mente que cree habérsela olvidado pero que no es así. Recordar te traerá la Paz porque comprenderás que lo que ves allí no es la Verdad y así entenderás que solo has dejado de ver a alguien que nunca se fue y que basta tan solo saber que allí está con todos los demás.

Nada pierdes con empezar a probar esa manera de pensar mas tienes miedo de lo que te puede hacer recordar por eso dices que no es verdad. Y sigues prefiriendo llorar.

No sabes de dónde viene lo que te has hecho enseñar y no sabes por qué está ahí en tu mente un pensamiento tan ancestral pero si te permites dudar comprenderás que aquello no es más que un miedo a Tu Verdad.

Así la Verdad te traerá la Paz y la Libertad que tanto anhelas cuando comprendas que todo estaba allí esperando ser reconocido por ti. Reconocido nada más porque solo eso bastará ya que aquello que tú encontrarás no va a ser más que Tu Verdad. Una Verdad que no se puede olvidar porque es parte de Ti. Por eso solo basta que practiques que aquello que estás viendo no es más que una ilusión de tu mente. Solo se pide que dudes un instante de lo que te has creído enseñar para darte cuenta que la mente nunca olvidó Quién Era de Verdad. La mente se debe recordar a Sí Misma con la manera de pensar que la hizo encarcelar para darse cuenta cómo llegó a ser quién no era. Solo se debe recordar para luego olvidar aquello que no fue verdad.

Mira a tu alrededor y piensa por un instante si aquello que ves puede ser verdad. Mira con la Verdad y te darás cuenta que aquello no es más que una ilusión, algo irreal pero como lo crees real es lo que ves y lo que experimentarás en aquella irrealidad.

Y no puedes comprender que nunca morirás pero como ves cuerpos andar es lo que experimentarás y la muerte segura es la que te acompañará. Date cuenta que nadie nacerá porque lo que ves es lo que no hay. Has existido siempre y eso Es lo que Hay. Por lo tanto verte como cuerpo hace que experimentes "ver " o "dejar de ver" a aquello que no es por eso es lo que experimentas y no te das cuenta de ello porque es lo que te has hecho enseñar y no sabes que lo que te quieres aprender es lo que experimentarás porque es un deseo que nunca existió pero que lo quieres experimentar. Y no te das cuenta lo que no hay por eso es que sufres por aquello que quisiste experimentar. Pero como además te lo has querido olvidar es lo que experimentas, algo que parece ajeno a ti y que tú nada puedes hacer al paso de un tiempo que se experimenta como implacable y como una deuda que viene a cobrarse que deberás pagar con dolor y muerte. Y no te das cuenta que quién lo hace no es más que una

mentalidad que así se lo cree. Eres tu propio verdugo y no puedes darte cuenta porque eso te lo has querido olvidar.

Desanda tus pasos, los que diste para que aquello que ves lo experimentes como tal. Pero para desandar debes querer dudar que aquello que ves no es la verdad. Desandar significa practicar una acción que tu mente se quiso enseñar pero que nunca fue verdad. Para que logres entender que nunca fue debes comprender por qué no fue, y allí llega la lección que debes recordar. No hablamos de "aprender" acá solo se trata de recordar. Debes recordar cómo te has hecho enseñar aquello que no fue y eso es practicar una nueva manera de pensar. Solo se trata de práctica y en ti está que decidas experimentar cómo pensabas para que aquello que no es hoy creas que no lo es. No creas que es difícil, es una decisión que solo tú debes tomar, nadie lo hará por ti si eso es lo que crees y si piensas así no comprenderás lo que Es.

El seguir sufriendo por lo que no es es una decisión que tú tomas y no busques culpables fuera de lo que solo tú decides experimentar.

Y no puede ser difícil cuando lo que Es es algo que está en Tu Ser. Solo se trata de recordar lo que Es pero si no practicas otra manera de pensar no podrás recordar que es lo que se quiere lograr. La dificultad te la pones tú al no querer renunciar a nada de lo que te has aferrado, ahí es dónde te sientes cómodo y ahí es dónde sufres y eso es lo que decides experimentar. De esto no te darás cuenta hasta que pongas el pensar en otra manera porque de no ser así no te darás cuenta que solo tú has decidido sufrir.

Quieres morir y eso experimentas, quieres sufrir y eso es lo que tendrás, quieres dolor y eso sentirás y no te das cuenta que eres tú porque prefieres culpar a todo lo que ves fuera de ti y no sabes que eres tú quien lo decidió así.

SENTIDOS

Aquello que llamas sentidos vamos a explicar para que veas que no es otra cosa más que irrealidad.

Esos que tú llamas sentidos los creaste tú para enseñarte que lo que ves es real.

Crees que esos sentidos son los que te hacen experimentar el mundo en el que vives.

Crees que son los que te hacen "conectar" con lo que te rodea y no te das cuenta que esos sentidos solo te dicen lo que tu mente les ordena. Ellos no sienten nada y quién les dio ese poder eres tú con tu forma de pensar.

Allí en dónde tú vives nada tiene el poder de hacer nada sin que la mente no se lo crea pero como crees ver todo separado de ti es fácil engañar a la mente que así se lo

quiere creer y con esto olvidaste que eres tú mismo quién lo hace con tu manera de pensar. No te das cuenta que eres tú quién se quiere engañar para no recordar. No te pones a pensar esto porque esto significaría que deberías hacerte cargo de tu manera de pensar y que deberías cambiar si feliz quieres estar allí dónde crees estar. Pero como te aferras a tus pensamientos que no los son porque temes ver Quién Sos es mas fácil poderse engañar y seguir así sufriendo que es lo que quieres hacerte pensar pero no sabes que eso es lo que no quieres hacer.

Experimentar aquello como algo real es algo de la mente. Deja de separarte de todo allí y verás que todo lo que experimentas allá es producto de una forma de pensar que lo puso en dónde está. Cuando practiques aquella forma de pensar que se quiere enseñar verás que aquello no es más que una ilusión de tu mentalidad y como todas las mentes lo ven así es lo que hay allí.

Aprender a cambiar la mente y ver las cosas de otra manera te enseñará que aquellos que llamas sentidos no hacen más que lo que tú quieres experimentar. Solo se trata de practicar si es lo que quieres empezar a experimentar.

Aprende que es tu mente la que decide qué ver, qué sentir, qué oler, qué oír, qué tocar, qué saborear.

La mente con su manera de pensar experimenta esto.

Si te pones a ver a los demás verás que cada uno tiene un concepto diferente para las mismas cosas y no te pones a pensar que se experimentan las cosas en base a las experiencias que cada uno haya tenido para la misma situación. Entonces deberías preguntarte por qué tú sientes frío en una temperatura y otro no lo experimenta así. Piensas que aquel tiene algo especial , algo diferente a ti que sí experimenta el frío y no te das cuenta que aquello que estás experimentando es la mente que se lo cree así. Busca todos éstos testigos que te harán dudar de lo que te has enseñado pero no le pongas un juicio a nada de lo veas porque no podrás encontrar lo que te quieren enseñar.

Solo de eso se trata: de que dudes y aprendas a observar y no es nada más que no juzgar.

ESPACIO

El espacio que tú ves allá no es nada más que la Eternidad y no te das cuenta porque allí tú no ves nada pero están todas las cosas que tú te quieres olvidar. Es allí dónde está Tu Ser en comunión con todo lo demás. Es allí dónde puedes sino ver lo que hay más allá de lo que no puedes ver.

Allí están las cosas que quieres ver pero como tienes miedo de Ti es eso lo que te has querido olvidar y la mente así lo cree por lo tanto no puede ver lo que Es.
"Nada" no significa que no haya nada. "Nada" es lo que tú te has hecho creer. La "Nada" guarda muchas cosas, aquellas cosas que te has querido olvidar. Pero cómo describirte aquello que crees no recordar y que en tu mundo no tiene palabras para poder hacer entender aquello que no se debe explicar. Lo debes experimentar con la nueva mentalidad y te darás cuenta que siempre estuvo en ti y que solo bastaba recordar.
En "la Nada" tu puedes crear aquello que quieres experimentar. Debes saber que allí dónde no ves nada no significa que no lo haya. Es como la moraleja del viento que por más que no lo veas no significa que no esté.
Y allí pasan tantas cosas que ni tú te puedes imaginar lo que hay mas tu mirada la quieres desviar para poderte olvidar.

TIERRA

Aquello que ves como el lugar en el que habitas está llegando a su fin, y como anteriormente lo dije, eso ya tú lo empiezas a saber. Pero no sabes que solo una parte de aquella ilusión es la que desaparecerá y es la parte de la ilusión que crees te permite habitar allá. Pero como ya Dije esto es solamente porque no sabes Compartir. Y no sabes compartir porque te sientes separado de todo lo demás mas si esto se corrigiera aquello que ves permanecerá sin necesidad de sufrir por un tiempo más hasta que se deje de necesitar.
Pero vamos a integrar esto que no sabes ver para que logres entender que aquello que ves no es más que Tu propio Ser para así puedas hallar la manera de salvar a aquello que temes perder y esto no es más que te puedas reconocer en aquello que ves.
Ya hemos tratado todo esto por separado pero vamos a tratar de integrar aquello que queremos lograr y no es más que logres comprender que todo lo que ves es tan solo una ilusión de una mentalidad que cree lo que ve. No creas que aquella mentalidad se la creen solo unos pocos, aquella mentalidad está en toda la mente que se encuentra ahí. Ya hemos dicho que todo lo que ves como una ilusión es producto de una mente que se lo cree así.
Entonces si la mente es una sola tu mente no puede estar separada de aquella mente que lo Es y si toda la mente piensa lo mismo Tu recuerdo de lo que Es no haría más que recordarle a Toda la Mente lo que Es. Esto es la Unidad de la Mente que es una sola con la Totalidad. No significa que te pierdes en ella significas que Eres una Igual

y no compartes otra cosa que Su Identidad y todo lo que Ella ha de Saber que no es más que solo La Verdad de lo que Es.
Ya dijimos que una parte de ella solo se ha creído lo que no es y debe recordarse solo por esa parte lo que Es porque la parte que Es no puede entender que no es, que es lo que te has hecho creer. Solo si tú recuerdas lo que Es porque eres parte de la mente que se creyó que no es ayudas a comprender el camino para volver a aquello que Es y se lo recuerdas a aquella parte de la mente que se creyó algo que no es y que caminó el mismo camino que has hecho tú. Solo tú puedes recorrer aquel camino que no se entiende pero que te has hecho creer. Y desandar ese camino te hace acordar cómo fue que llegaste hasta ahí para encontrarte con Tu Ser y la memoria de Tu Padre que en Tu mente está. Ahí volverá a la memoria La Verdad que la recordarás por todos los demás.
Pero volvemos a aclarar que éste camino no es algo físico como lo ves allá. Éste camino difiere bastante de lo que te has hecho creer y no es nada más que un cambio en la mentalidad. Pero para esto debes practicar con Tu Voluntad que no es mas que La Voluntad que tiene Dios para que vuelvas a recordar a Tu Verdadero Ser y con ello vendrá el recuerdo de lo que Es.
Entonces tienes un mundo lleno de ilusiones por perdonar y por empezar a apreciar, y no son más que lo mismo que Tú y eso debes empezar a querer Ver. Todo lo que te rodea ahí no es más que tu propio Ser reflejado en todas las mentes que no quieren ser y como la mente no es más que una sola no hace más que recordarse a Sí Misma en lo que ve. Depende cómo lo vea es lo que piensa de sí misma. Esto es Así.
Entonces empieza a practicar que todo lo que ves allá como si no tuviera nada que ver contigo no es más que un reflejo de ti. Pero deberás quitar todos los juicios que has puesto en lo que ves porque lo que ves no es más que una necesidad de hacerse olvidar lo que nunca se ha de olvidar, lo que Es.
Entonces debes comprender que detrás de todo lo que estás viendo en tu mundo no hay nada más que una Mente. Que lo que ves con tus ojos es lo que no es porque lo que ven tus ojos es una separación y es lo que no es. Por lo tanto lo que ves no puede sino no ser cierto porque lo que está allí se ve como separación y por lo tanto es una ilusión que muestras de diferentes maneras, es lo que se quiere enseñar y no es más que seguir separando a aquello que no lo está. Debes al principio anhelar eso, que es lo que realmente anhelas pero la mente se lo tiene que creer para que se lo pueda ver como Es. Esto no es más que practicar la forma de pensar que te traerá La Libertad. La mente debes entrenar porque es lo que te has hecho enseñar.
Entiende que lo único que se está haciendo es tratar de que se vuelva a recordar lo

que Es. Aquí no hay que estudiar, hay que practicar la forma de pensar que nunca se fue pero es lo que se quiso enseñar. Solo debes descubrir Quién está en Ti para darte cuenta que nunca se fue porque esa es Tu Verdad. Pero es necesario que aprendas cómo se debe pensar y para eso ya hay mucha información que se ha estado dando desde que todo comenzó.

Debes querer cambiar y todo te llegará porque aquello solo está esperando ser reconocido por ti para que pueda aparecer ante ti. Verás que no hay nada que invertir porque eso crees tú que crees que todo debe costar. Solo basta con querer cambiar la forma de tu pensar y poder entender que es lo que te has hecho creer y por qué.

Pero esto es practicar y nada más porque la mente se debe recordar recordándose como era Su Verdad pero la has querido olvidar.

Aparecerá aquel recuerdo de lo que Es cuando empieces a practicar lo que Es. Y para esto tienes a tantos allí que piensan lo mismo. Debes agradecer que esto sea así porque sin los demás tú no podrías recordar.

Empieza a practicar: plantas, animales, montañas, mares, luna, sol, estrellas, planetas y personas, etc no son más que ilusión en aquellos nombres que has puesto tú solo para recordarte lo que no son.

Deja de ponerle el juicio que te has enseñado de todo lo que estás viendo y empieza a apreciar la Grandeza que hay detrás de lo que no puedes ver y empezarás a darte cuenta que eso eres tú también porque detrás solo está la Mente Universal en la que Estás. Eso hará que te empieces a Amar porque verás el Amor que está detrás de todo lo que no ven tus ojos y ese Amor eres Tú y lo Demás que ves. Esto no hará más que ames a todo por igual y dejarás de sentirte solo porque empezarás a sentir la Unión que hay detrás de aquellas mentes que no son más que Una con la Eternidad. Ahí entenderás que no es necesario amarrocar porque tú ya no necesitarás. La soledad se irá y vendrá La Paz que jamás se irá por más que la ilusión la quiera sacar.

Deja de poner juicios a todo lo que ves porque no haces más que creer esto de ti mismo. No entiendes que así funciona porque esto significaría que entenderías la Unión de las Mentes y es de lo que te quieres olvidar para no poderte recordar. Nada de lo que ves allí fuera es lo que te has hecho creer. Por algo tú también piensas que eres eso que piensas de ti mismo. Esto es así porque empezaste a juzgar a lo que veías fuera como separado de ti y no te hiciste más que aprender aquello que estabas juzgando como fuera de ti. Ya hemos dicho que aprendes lo que enseñas y esto funciona así mas te gusta disfrazar esto con diferentes juicios para comprender que aquello que ves no es más que algo fuera de ti. No te das cuenta que esto es así por una mente que se lo quiere creer así y es lo que ve y experimenta. Mas si te pones a

observar en el mundo que vives hay tanta confusión a lo que debería ser verdad que no te pones a cuestionar porque solo defiendes lo que te has enseñado tú y no puede ser que aquello que crees ver es una mentira que no tiene verdad.

Aquí solo se ven palabras que no debes juzgar solo las debes practicar para que logres comprender cómo es la Verdad de lo que se te quiere recordar. Verás que Aquello que empiezas a recordar no tiene opuestos mas lo que tú te hiciste aprender sí los hay, por eso no es verdad mas Lo que Es no tiene opuestos porque es La Verdad. La Verdad es una sola porque la Verdad Es.

Deja de defender lo que te has enseñado. Mira todo sin ponerle siquiera un recuerdo que hayas pensado de aquello y de a poco, cuando la mente se vaya entrenando irá recordando cuál es La Verdad porque la Verdad ya está en Ti y solo aparecerá. Se comprenderá porque eso Es Tu Ser y verás que no La debes defender porque La Verdad no tiene opuestos. La Verdad Es y Es porque eso Es Tu Ser.

La clave está en que dejes de pensar que sabes lo que ves. Empieza a dudar que lo que estás viendo no es lo que es y verás que todo cambiará.

La mente se debe entrenar y se debe querer cambiar mas si solo lo haces por vanidad verás que no lo lograrás. Esto no es moda es algo que se debe querer y solo así se logra, cuando pones Tu Voluntad que es Mi Voluntad que es quererte encontrar y no hay nada más. La Voluntad de querer encontrar aquello que jamás se perdió.

Acá solo tú te debes enseñar que lo te has enseñado no es verdad para recordar que jamás te enseñaste nada porque nada se debía enseñar solo basta recordar. Pero como te has enseñado a enseñar ahora te debes enseñar lo que no debemos enseñar pero te darás cuenta ahí cuando recuerdes Tu Ser que solo bastaba querer volver a Ser lo que Es. Solo es un juego de palabras para hacerte entender que tu mente actúa de igual manera para escaparse de lo que Es pero que si te la pones a analizar no dice más que lo mismo.

Este mundo tiene cosas a las que tú te quieres aferrar pero no te das cuenta que todo aquello no es más que una necesidad, que solo es la ilusión de la separación que hace que entiendas lo que no está y es por eso que todo parece acabar. Lo que tú denominas recursos no es más que una forma de pensar y es lo que piensas que acabará porque ves todo lo que te rodea como no lo es. Ya dijimos que detrás está Toda La Mente Universal donde también estás Tú. Pero no entiendes Qué está detrás de toda aquella ilusión que no sabes apreciar y es por eso que no encuentras felicidad. Y odias también lo que está ahí porque te piensas atrapado, es como un "cuerpo universal". Por eso también lo atacas porque te ves ahí dónde no te quieres ver. Por eso hacemos hincapié en el amor que te tienes que tener pero solo eso lo encuentras en Tu

Verdadero Ser no en lo que te quieres creer. En Tu Ser está toda la unidad de todo lo que está allá, así dejarás de atacar aquello que ves. Pero como no sabes que te atacas a ti mismo no logras comprender la Unidad en lo que debe ser. Y todo es Unidad por eso no entiendes cómo salvar al mundo en que vives porque acá el único que debe comprender la Verdad eres Tú. Eres Tú quién se lo ha de recordar a la Totalidad.

Deja de atacar todo lo que ves porque es a ti mismo que se ataca. Esto no lo entiendes porque te sientes separado. Una vez más repetimos que es tu forma de pensar producto de la separación que crees que está.

Y no te das cuenta por qué atacas. Dices que te quieres defender pero no sabes de qué. Pero no te das cuenta que eso es la ilusión de una mente que cree que pecó y que se quiere castigar porque ahí se piensa que lo que es pecado requiere castigo. Y no sabes que eso eres tú mismo pensando en algo que no existe pero como lo separas, separas tu proyección de tu propio castigo fuera de ti. Crees que aquello viene de afuera y no sabes que no eres más que tú queriendo castigarse por algo que cree que cometió.Y vives temiendo algo que realmente no está pero que vendrá porque lo proyectas tú con la manera de pensar que te hiciste creer.

Debes empezar a ver a todo aquello por lo que Es. Tienes que entender que lo que Es no es lo que ves. Ahí hay Unión con Toda la mente y jamás será de otra manera porque es La Verdad pero debes entender una vez más que eso te cuesta entender porque todo lo que pusiste ahí fue para ese propósito. Debes empezar a dudar de todo lo que te has hecho enseñar, nada más bastará para comenzar a recordar lo que Es y nunca dejó de Ser.

Y si te pones a concluir todo parece lo mismo porque es así. Todo lo que está ahí es por el mismo pensamiento que se originó en una parte de la Mente que Es pero que no quiere Ser y todo lo que Es pues no tiene opuestos por eso es tan fácil de aprender.

Los sueños de libertad que siempre tienes ahí no es otra cosa de querer volver a empezar. No entiendes por qué quieres destruir lo que has construido ahí y esto es nada más que no sabes por dónde empezar en aquello que no es verdad, en el cual te sientes muy mal. Crees que soñando en la destrucción todo acabará porque vuelves a empezar. Pero no logras entender que si así sucediera nunca cambiaría en tu sentir y esto es así porque solo debes cambiar la manera de pensar y todo lo que ves allí cambiará. Deja de buscar soluciones con la forma de pensar que tienes actual, nada solucionarás porque lo que ahí es, es solo una manera de pensar y simplemente lo mismo sucederá en aquel caos en el que crees estar y que no sabes por dónde empezar. Mas piensas que lo que tú te has echo creer es la pura verdad y no quieres por

esto dejar de pensar en aquello en lo que crees ser. Es así porque te has identificado con algo que no es pero que le tienes gran estima ya que te ayuda a olvidarte de lo que Es. Crees que eres eso y que sin eso dejarías de ser quién crees que eres mas no te das cuenta que lo que crees que eres no existe por lo tanto crees que no eres nada. No analizas esto porque tienes miedo de lo que puedes hallar, por eso es que estás huyendo de Quién Eres. No entiendes que has inventado todas aquellas cosas que te has enseñado tan solo para alejarte de lo que te pueda recordar a Tu Ser.

Deja de querer cambiar el mundo, debes cambiarte tú para que todo cambie. No esperes que venga de afuera aquello que está dentro porque es de adentro dónde sale todo lo que se ve fuera. Por lo tanto la solución debe venir de tu interior sino no es solución es solo una ilusión más que te quieres cargar para poder olvidar.

Debes lograr que la Mente se recuerde a Sí misma para hacerla recordar en todo aquello que ves y verás que traerás la Paz a un mundo que la quiere recordar el cuál solo te lo agradecerá.

Deja de tapar el sol con un dedo. Las soluciones que tú le das a todo lo que ves no son más que ilusiones porque lo ves mal.

Algunos piensan en querer destruirlo todo y otros creen que luchando por algo harán que las cosas que no son cambien y no se dan cuenta que todas son soluciones ilusorias para lo que no es porque se ven separados de lo que Es y no saben que lo único que están haciendo es generando más de lo mismo que quieren hacer desaparecer. Mas lo único que hay que hacer es cambiar la forma de pensar para poder entender que es solo una ilusión que toda la mente que no quiere ser está haciendo parecer real.

Solo aprende a apreciar la ilusión por lo que Es. Es Unión que es lo que esconde detrás. También debes observar que aquella ilusión la has creado tú con el resto de la mente que cree que no es.

Debes empezar a entender la grandeza que tienes tú observando lo que no es y así empezarás a entender lo que se esconde detrás de aquello que es solo una ilusión así podrás encontrar Quién Eres Tú.

Cada cosa viva que ves ahí es una mente que cree ser lo que no es y se une al resto de la mente que cree que esa parte de la mente debe lucir así. Mientras se sigan creyendo que lo que ven es así no comprenderán La Verdad que está en el pensar solo Unión.

MAR

Esa gran masa de agua está ahí para que la puedas apreciar. Ahí dónde tú crees estar no hay más que inmensidad y es lo que hay que apreciar para que puedas despertar. Esa cantidad de agua habla de la hermandad que existe en todo lo que ahí hay mas si supieras ver con otra mirada te darías cuenta que allí no hay más que nada. Debes comprender que lo que tú no alcanzas a ver es la Eternidad en todas las cosas que allí hay.

Ahí viven otras " especies" como tú las llamas mas aquellas especies no difieren de ti en absoluto. Aquellas mentes no son más que Lo Mismo que Tú. Solo porque aparentan estar en un lugar tan diferente en el que tú crees estar no significa que aquello sea diferente a ti pues todo lo que está ahí dónde crees estar no es verdad.

Esto es lo que se quiere lograr, que tú logres ver lo que te has querido olvidar pero si no intentas practicar la forma de pensar no lograrás recordar lo que te has querido olvidar. Así se logran todas las cosas que debes de recordar pero que ya sabes. ¿Te das cuenta que no debes aprender nada, solo debes recordar?, ¿y cómo vas a recordar si no ves las cosas cómo son?. Eso es lo que hay: es una manera de pensar la que te hace recordar lo que alguna vez te quisiste olvidar. Es tan simple que no logras dilucidar que lo complejo está allá en lo que te has querido enseñar pero ¿cómo lo vas a comprender si no quieres practicar aquella forma de pensar que es la Verdad?. Solo así se recuerdan aquellas cosas que te has querido olvidar.

Eso que llamas mar y te parece una inmensidad. Eso es lo que debes apreciar de aquello que está allá pero no es más que una gran masa de agua dónde habitan otras mentes en completa confirmación de lo que hay. Esa inmensidad habla de Tu grandeza y la de Todos los Demás. Mas no pienses que aquella grandeza se refiere a solo personas las de allá me refiero a todo lo que tú denominas vivo allá. Mas la grandeza se encuentra más allá de todas las cosas que tú crees ver. Esas cosas que están allá dónde tú crees estar esconden Algo que te quieres olvidar y es por eso que intentas desviar la mirada hacia lo que no hay. Tu objetivo ha sido olvidar y qué mejor manera de hacerlo con algo que no hay.

No conoces Tu poder ni el de nadie allá porque no lo ves y no entiendes cómo es que todo eso está allá dónde tú crees estar. Descúbrelo y te darás cuenta que todo ahí no es más que un reflejo de lo que es Tu Verdad. Pero debes ver con la mirada que ve las cosas como son, esa mirada que ve la Unión en todas las cosas allá, esa mirada que te liberará de tu cárcel. Esa cárcel que no es más que una ilusión de tu mente que es tan poderosa como La Mente que La Creó. Solo la mente que lo creo es capaz de

comprender que lo que creó no es más que una ilusión. Mente que debe reconocerse para que la locura se logre comprender.
Mares de agua por tu planeta hay. Mares de Unión es lo que deberás recordar al mirar aquello que allí está. Ahí dónde tú solo ves agua hay una gran inmensidad de cosas que tú no alcanzas a ver con los ojos que no saben ver. Allí hay Unión como en todo lo que detrás de lo que hay allí.
Debes comprender que el mar une tus fronteras. El mar alberga otras mentes que algún día han de despertar cuando la mente que las creó se logre recordar a Sí Misma y comprenda que todo es una Sola Mente. No creas que perderás identidad, ganarás mucho más que eso. Ganarás la Libertad de la Verdad que es Tu Ser y Tu Ser no es más que Uno Solo con la Eternidad.
Debes reconocerte para reconocer que todo lo que hay allí no es Mi creación, es la tuya. Eso ya lo hemos dicho ya pero como te crees tan poco no sabes Tu inmensidad y que lo que hay allá no ha sido más que Tu creación. Mas en lo que no logras ver tiene el recuerdo de Dios y es eso lo que debes recordar. Ama a todo a tú alrededor porque aquello eres tú, ama a todo allí dónde tú crees vivir para que la Verdad se pueda recordar. Allí dónde están todas las cosas que tú crees ver hay algo que te hace ver lo que no es. Presta atención y verás aquellos detalles de la Verdad en la Eternidad, presta atención a la Voz que te guiará allí dónde aparecerá. Allí en tu Eternidad están todas las cosas que tú no quieres recordar. Solo basta con practicar otra forma de ver las cosas para que la Verdad vuelva a aflorar.
Todo es más de lo mismo allá. Lo que ves como cuerpos no son Su Verdad. Trata de ver las cosas como lo que son así Te puedes recordar, no es más que eso, una manera de pensar. Solo debes practicar hasta que todo se vuelva a recordar.
Así se dicen todas las cosas que no hay que decir. Algún día no muy lejano el recuerdo de Quiénes Son llegará a La Mente y la ilusión desaparecerá. Todas las cosas que allí están dejarán de ser lo que no son. La felicidad y La Paz llegarán a ese mundo cansado que crees que estás. El final de los tiempos llegará en Paz a un mundo que lo necesita, a Una Mente que lo anhela pero que no lo sabe.
Las cosas pasarán porque ese es el Plan que en la mente de Dios está. De eso no podrás escapar aunque aún no sabes que no quieres hacerlo.
Déjate llevar por Mí que estoy en Ti. Iremos juntos hasta el fin. No temas que el final no es lo que tú te crees, el final está en Mi mente como La Verdad que sucederá. Mi Verdad que es Tu Verdad no trae sufrimiento, Mi Verdad es Amor y Paz y eso es lo que sucederá y ASÍ SERÁ.

SEGUNDA PARTE

NADA ES COMO CREES QUE ES

"Nada es lo que parece si lo ves de una manera diferente a la de siempre"

Antes de comenzar quisiera aclarar algo. En ésta parte del libro en la que cuento mi experiencia hago referencia a Dios, Consciencia Universal, Campo Cuántico, Campo Magnético, Universo, para hacer referencia a una Inteligencia. Utilizo muchos nombres tan solo para que nos demos cuenta que son solo símbolos a los que le hemos puesto muchos juicios y que éstos varían enormemente con cada uno de nosotros, pero que al final no es más de lo mismo, la existencia de una Mente Universal.
Si sienten algún escozor al leer algunos de éstos nombres solo cambien la palabra por alguna en las que se sientan cómodos. Acá no se quiere trasmitir ninguna religión. Solo quiero llevar hasta ustedes una experiencia que logré con un cambio de pensar. ¿Qué vino primero que quién? simplemente no lo sé, lo único que sé es que me hizo bien.
Las cosas que nos tocan vivir están ahí por un motivo particular, solo debemos descubrir qué nos quiere decir todo eso que está sucediendo y parece tan extraño a nuestro entender. Fue así como empecé a descubrir Algo que pensé que no existía, Algo nuevo para mi ser que luego pasaría a encontrar lo que Es.
Cómo explicarte la experiencia. La Voz dice que debes experimentarla para poder entender que lo que se dice es La Verdad y es lo que comprendes cuando logras "caminar" la experiencia. Trataré entonces de contarte lo que me sucedió y tal vez te ayude a entender en dónde estás o cómo encontrar aquello que estás buscando, si eso lo que quieres.
La Voz, que aprendí a escuchar desea que cuente mi experiencia y aunque a pesar de que no sé cómo hacer algo así, ya que nunca escribí un libro, he aprendido hacer caso a "Eso" que está ahí.
Aunque aún me sigo buscando creo que Algo estoy hallando al fin. Por eso creo que te será de mucha ayuda que te cuente esto que voy a tratar de que comprendas y puedas sentir lo que fui experimentando a lo largo de estos largos meses.
Desde que aquella crisis explotó ha pasado más de un año y medio. Te contaré todo lo que me sucedió entonces hasta hoy pero también explicaré cosas que fui experimentando mucho antes, desde niña, para que puedas entender algunas cosas. Hoy sé

que todo lo que ha sucedido en mi vida tuvo un por qué y para qué. No existen las casualidades.

Para comenzar me remontaré a unos años atrás para que entiendas muchas cosas de mi manera de pensar en aquellos momentos, precisamente hace unos seis años exactamente.

Pasaré a explicar una *relación especial* que tuve con aquel animal. Él era un gatito llamado Yoda. Nombre que le puse en honor a un personaje de una de las películas que siempre me ha impactado (Star Wars) y con la que desde pequeña me he sentido identificada y no sabía bien por qué hasta hace poco que encontré la razón hacia aquella atracción.

Con Yoda tuve lo que Dios denomina una relación especial. Término que leí de un libro que comencé a leer mucho tiempo después (Un Curso de Milagros) ya que comprendí que en él deposité una gran proyección de mi ser, La carencia. Horrible sensación de sentirme sola.

No sé en qué momento esa soledad apareció, supongo que siempre había estado y que con el tiempo se profundizaría. Lo cierto es que el "sentirme sola" lo recordaba desde la infancia. Aún hoy recuerdo hasta el día en el que supongo que apareció. Mejor sería decir el día en que fui consciente de ello. Era una mañana, no recuerdo cuántos años tendría pero de lo que sí estoy segura es que debería rondar los doce o trece años. Estaba en el colegio (dónde cursé la primaria) en el patio más precisamente ya que era la hora del recreo. Estaba fresco y tal vez por el paisaje podría ser que estuviéramos en otoño o la salida del invierno. Me encontraba sentada a la orilla de un cantero para plantas mirando hacia la cancha que teníamos para hacer la gimnasia, miraba sin mirar. A mi lado se encontraba una amiga, ella me decía algo pero yo ignoraba su presencia. Le estaba prestando atención a algo que sucedía en mi pecho, era un malestar, una angustia. Fue ahí cuando me percaté de ese sentimiento. Me dije a mí misma que me sentía deprimida porque ese sentimiento me hacía percibir mi entorno como sin sentido, como si nada tuviera razón de ser, sin ganas de existir. Ese sentimiento no me gustaba y supuse que ese nombre tendría por lo que lo bauticé así. Me pregunté cómo había aparecido ¿por qué estaba sintiéndome así? Cuando le busqué la causa en ese momento descubrí que la noche anterior había visto la última película de Star Wars. Bueno en aquel entonces era solo una trilogía, no sabía que varios años después sacarían más películas. Aunque el motivo de aquella angustia tenía un trasfondo mucho más profundo que descubriría muchos años después. De alguna manera el "final" de esa película me angustiaba. Tal vez que terminara la historia significaba el fin de la magia que mi mundo no tenía. Para entonces yo anhelaba

una historia así para mi vida porque la vida empezaba a parecerme aburrida. No puedo explicar bien con palabras el deseo que he sentido siempre que una historia como el de esa película aconteciera en mi vida, en mi mundo. Lo único que sé es que eso lo he llevado siempre conmigo. Algo había en esas películas que provocaban en mí semejante angustia y eso sentí por años. He visto las películas más de cincuenta veces cada una, tal vez para soñar con tan sólo verlas o inconscientemente algo me recordaban y así fue.

A partir de ese día cada vez que veía las películas siempre terminaba igual, angustiada. En la medida que fui creciendo mientras veía la película habían partes en ella en las que siempre lloraba, quería que mi mundo fuera así. Ni hablar si las veía y luego salía a la calle, eso me angustiaba aún más pues lo que ese mundo me mostraba era carente de todo. En aquellos entonces no lo descubrí, fue casi treinta años más tarde que comprendería el por qué.

Lo cierto es que ese sentimiento comenzó a hacerse más frecuente y ya no era por haber visto la película sino que estaba ahí sin que pudiera encontrarle la causa.

Recuerdo de niña estar mirando por la ventana de mi habitación hacia el cielo oscuro, viendo las estrellas, con ese pesar en el pecho. Sentía un anhelo de que seres de otros planetas aparecieran y me llevaran. Quería irme de acá, no era solo irme de casa quería irme de éste planeta. Lo cierto que ese anhelo fue creciendo con los años, mucho más aún cuando observaba todo lo que sucedía en el mundo con aquellos seres con los que más me había identificado, los animales y plantas. Simplemente comencé a sentir impotencia al no poder hacer nada para ayudarles, eso con los años me llevó a sentir una gran frustración y todo lo que estaba en mis manos para poder hacer algo simplemente me dejaba gusto a poco o a nada y ese deseo de irme para no volver se hacía más grande.

Antes de continuar con lo que sucedió creo que es apropiado para que comprendan algunas cosas: mi "relación" con Dios. Cómo fue evolucionando con el tiempo, si puede llamarse así aquello. Tal vez les ayude a entender un poco cómo fui viendo todo lo que pasó después.

A grandes rasgos desde la niñez hasta mi crisis puedo dividir mis pensamientos con respecto a Él en tres grandes grupos. El primero hasta los 17-19 años, el otro hasta los 33, el siguiente hasta los 38. Vamos a ver si logro describir las percepciones y pensamientos que me surcaban la mente entonces. Espero trasmitir aquellas cosas que fui transitando, las dudas que me fueron aquejando, los sentimientos que fueron cambiando y los conceptos que me fui enseñando sobre Aquello que hasta entonces no sabía bien Qué o Quién Era.

La primera etapa, la describiría bien en éstas palabras: *la creencia heredada de Dios*. Acerca de Quién creemos en base a la religión. En aquellos tiempos decíamos que éramos católicos. Esa creencia acerca de Quién era Dios simplemente la habíamos heredado y era lo que se había trasmitido generación tras generación. Ese Dios para mí, en aquellos tiempos de mi niñez hasta mi adolescencia, era Algo o Alguien que estaba en los cielos y a quién debía rezarle. Qué complicado para mí era imaginarme "los cielos", qué confusa era Su residencia para mi mente. ¿Cómo eran los "Cielos"? Si su casa estaba arriba de las nubes por qué los pilotos de aviones no la veían. En qué parte estaba el paraíso y qué era "estar arriba", ¿arriba de qué? Dios se veía muy alejado de sus hijos. Muy alejado de mí. Era un Ser superior al cual no se lo entendía bien cómo era que actuaba. Algunos decían que las desgracias que uno tenía en la vida era un castigo de aquel Dios o era la cruz que te había dado. Lo cierto es que nunca alcanzaba a entender para qué te enviaba todo eso que te hacía sufrir, por qué "cargar" algo. Según muchos, cuánto más sufrías más asegurado el ticket de entrada al cielo tenías. Esto siempre parecía algo atemorizante ¿por qué debía sufrir para ganar el cielo? Y el que no sufría tanto ¿a dónde iba? ¿Por qué parecía que algunos sufren más que otros? ¿Por qué Dios hacía esa diferencia? Se supone que es nuestro Padre. Simplemente no alcanzaba a entender por qué Su amor era algo tan complicado de entender para mí.

Era un Dios que escuchaba también mis pensamientos por lo tanto cuidaba de los mismos ya que si se atravesaba alguno que se supone que era malo Él me castigaría. La cuestión se complicaba aún más cuando realmente había un ranking de pensamientos en el cual los que estaban a la cima era los "más malos" y esos tendrían un castigo peor. Lo más raro de todo era que aquellos pensamientos o mejor dicho aquel ranking variaba según quién los viera. Entonces la duda siempre estaba en mí ¿serán tan malos los pensamientos que tengo que no iré al cielo? O ¿cuál sería el supuesto castigo que me daría?¿cómo medía Dios los pensamientos? Porque hasta ahora nadie había escuchado a Dios poniendo un ranking de pensamientos malos.

Todo empeoraba si los pecados pasaban de pensamientos a la acción. Por supuesto que había ranking para esto también, eso nunca faltaba. Parece encantarnos ponerle niveles de complejidad a todo. Aquellos actos también iban desde los más malos a los menos peores, algunos de los cuales te mandaban directo al infierno y otros al purgatorio. Desde luego éstos "actos" parecían estar en todas las personas. Siempre pensaba que al final de cuentas todo el mundo iría al purgatorio, que nadie se salvaba de ello. Pero qué era el purgatorio, por la palabra parecía que uno iba purgar algo. Siempre me imaginaba éste lugar como una capilla con asientos de madera, en

penumbras y todos rezando arrodillados alguna penitencia que vaya a saber cuánto duraba pues dependiendo de los supuestos pecados era lo que te tocaría rezar.

Lo más extraño aún eran aquellos supuestos pecados capitales ¡madre mía si cometías uno de esos! probablemente te ganabas unos pases especiales para cenar con satanás en vivo y en directo. Y hasta en el infierno sufrirías más si cometiste unos de éstos. Parecía que allí también había un ranking de quién sería más pinchado por el tridente del diablo. Lo curioso era que esos supuestos pecados tenían sus contradicciones. Con el tiempo cuestioné muchas cosas pero una siempre se me venía a la mente, matar. Esa palabra era extraña por qué tenía tantos aspectos diferentes. Obviamente para la sociedad dónde había nacido también tenía juicios diferentes. Pues matar en defensa propia o en una guerra estaba justificado pero cuando un supuesto ladrón o los que llamábamos asesinos mataban esos eran condenables. ¿Por qué eso se veía más pecaminoso o peor que lo otro? ¿No era lo mismo?

La mentira también la justificábamos. Estaban las mentiras piadosas, esas eran buenas y así nos justificábamos. En cambio las que ocultaban algo supuestamente grave eran más condenables. ¿Por qué todo se veía tan contradictorio según quién las viera? ¿Por qué para mí una mentira piadosa podía ser más grave que para otra persona? ¿Cuál era la verdad?

Parecía que nadie sabía absolutamente nada de lo que supuestamente sería "malo" para Dios. Cada uno inventaba algún pecado para sí. Cada uno de nosotros tenía un ranking para sí mismo. Dios seguro estaba más mareado que yo.

Eran muchas dudas. Siempre había pensado que todas esas reglas, así las llamé después, eran escritas por personas. Entonces la duda venía a mí ¿con quién había hablado Dios de todo aquello? Obviamente había siempre una historia detrás. Una explicación que jamás me dejaba conforme.

La confesión estaba dentro de mis rituales de aquella creencia. Debía confesar mis "pecados". Obviamente debía previamente haberme arrepentido. Lo más extraño para una niña de trece años que no sabía bien qué eran los pecados estar parada esperando confesarse era todo una odisea. Recuerdo estar formando la fila en la Iglesia esperando confesarme. Me preocupaba no tener pecados que contarle al cura así que le preguntaba a alguien en la fila detrás o delante de mí, alguna niña como yo, qué pecados iba a confesar para ver si me tiraba alguna idea. Lo cierto es que terminaba inventando una serie de pecados que trataba de memorizar mientras esperaba. Hasta los contaba con los dedos de mis manos para no olvidarlos y al momento de confesarlos al cura de turno le decía: primero hice tal cosa, segundo nombraba el otro pecado, tercero éste otro y así sucesivamente. Nunca confesé más pecados de los

que alcanzaban los dedos de una mano y nunca completé al todo la otra mano sino memorizar sería difícil. La mayoría de las veces memoricé unos cinco o siete pecados porque eso me parecía normal porque si iba con dos o tres pecados eso parecía muy poco. Lo más gracioso es que terminaba rezando una penitencia en los bancos de la iglesia por pecados que en su mayoría inventaba.
En aquellos miles de rezos que debí haber hecho durante las noches por más de diez años Le pedía algunas cosas. Obviamente pedir también estaba en aquella creencia. Siempre aquellos pedidos eran los mismos. Nunca me faltó pedir por las plantas y los animales del mundo. Repetitivamente durante muchos años le pedía que los ayudara y que me ayudara a ayudarles tanto así que me terminé poniendo una misión. Era como un soldado y así hablaba algunas veces. Me decía que me estaba preparando para el futuro, para una lucha en dónde yo salvaría a los animales y plantas del planeta. Esa era mi misión y así la nombraba. Era salvar al mundo. Me río mucho de esto ahora pero esa creencia echó raíces en mí hasta casi mis cuarenta años. Eso realmente me haría sufrir hasta que apareciera la Verdad en mí y cuando eso ocurrió comencé a reírme de esto, aunque dentro de esa demencia hallé un testigo más de La Verdad que moraba en Mí pero ese hallazgo tardaría treinta años en llegar.
En el final de ésta etapa las dudas se hacían cada vez más visibles y empezaba a sacar mis conclusiones con lo que me iba enseñando. Comencé a enfrentarme a los curas de turno. En vez de ir a confesarme terminaba discutiendo con los curas porque ellos (por lo menos con los que hablé) no creían que los animales y plantas tuvieran almas. Para mí era muy importante esto, había logrado lazos muy fuertes con esos seres, me había identificado en ellos. En cierta forma al observarlos había encontrado algo. Siempre encontré “magia” en la naturaleza aunque y me sentía alejada de ella cada vez más. Quería defender esa “magia” que mi mundo parecía perder en la medida que crecía. Siempre llevaba la conversación a éstos temas que terminaban enfureciéndome con el cura que había elegido como víctima. Como ninguno respondió lo que quería escuchar, un día en plena discución con un cura me levante de la silla furiosa, le dije Dios aquí no está (tendría unos 17 años y esa fue mi última confesión), finalmente dejé de frecuentar la Iglesia hasta que dejé de ir a misa. Dios existía para mí pero ¿Qué Era? Simplemente no lo sabía.
Muchas dudas empezaron a surcar mi mente, dudas sin respuestas, dudas que debía dejar pasar, dudas que se empezaron a juntar.
La segunda etapa fue ya saliendo de la secundaria hasta poco después de la facultad. Ésta etapa la podría llamar, *la duda*. Fue aquí donde traté de juntar la ciencia que estaba aprendiendo y Dios, simplemente no encajaban. ¿Dónde estaba Dios en todo

aquello? ¿Por qué Dios solo estaba en las Iglesias? ¿Por qué no estaba en lo que yo estudiaba? En los libros de medicina que leía y estudiaba nunca aparecía. ¿Por qué solo estaba relegado a las religiones? ¿Quién es? ¿Será un invento? Ésta última pregunta se empezó a atravesar en mi mente hasta producir raíces.
Obviamente entre los seres espirituales famosos e importantes de lo que yo creía estaba el tirano de la película. Para éste también había muchas dudas. Éste tenía una fama terrenal pues siempre estaba entre nosotros. Parecía conocernos más que Dios y nunca faltaba alguna anécdota de historias tenebrosas alrededor de un fogón dónde él siempre participaba.
Les presento a nuestro compañero de senda: el diablo. ¿Quién es ese supuesto satanás?. Si era un ángel caído como por ahí se escuchaba y se había vuelto malo ¿qué hacía aquí con los bien amados hijos de Dios? ¿Por qué el diablo y nosotros estábamos en el mismo lugar? ¿Acaso esto es el infierno?. Parecía que el infierno y nuestro mundo estuvieran muy cerca. Pero qué era el infierno.
Por qué todo eso se veía tan extraño, tan inexplicable, tan contradictorio.
Ni hablar si miraba en las noches estrelladas el cielo, ¡madre mía! mi mente no paraba de preguntarse: ¿de dónde salió tanto Universo? ¿Para qué tanto si no podemos verlo? ¿Por qué tantos planetas sin vida? ¿Para qué todo aquello? ¿Somos los únicos? ¿Qué hay después de la muerte? ¿Qué pasa en aquellos sucesos extraños de la vida cotidiana que no le encontramos explicación científica? ¿Por qué llamamos milagros a aquellas cosas que no le encontramos explicación y qué son? ¿Cómo y cuándo apareció la vida en éste planeta? ¿Por qué acá?, ¿por qué todos (animales, plantas) compartimos lo mismo, el ADN? ¿Acaso éramos un experimento de seres de otro planeta? ¿Qué sentido tiene estar acá? ¿Por qué estamos dónde estamos? ¿Qué son aquellos que denominamos plantas y animales? Aunque parezcan diferentes tienen lo mismo que nosotros entonces ¿qué piensan? ¿Cómo ven el mundo? ¿Quién ve el mundo como realmente es? ¿Lo veré al mundo como tal? y la pregunta del millón ¿Quién o Qué soy?
Les cuento cuando la teoría de la evolución se hizo furor. Aún estaba en la primaria cuando por primera vez la escuché de boca de una monja. Nos daba catequesis (iba a un colegio católico).Y no les cuento cómo me enojé con ella. Yo no creía en eso. Me molestaba de sobremanera que nosotros descendiéramos de los animales pues para entonces yo ya idolatraba a la naturaleza y veía a los humanos con desprecio incluyéndome desde luego pues lo que me mostraba el espejo se hacía cada vez más repudiable. Mi separación comenzaba a ser muy evidente aunque en aquel momento y hasta hace muy poco no me di cuenta de esto tan obvio.

Empecé a buscarle los puntos débiles a ésta teoría para tener fundamentos para discutir mi defensa: que la escoria de éste mundo no podría haber salido de mis bien amados animales. Con el tiempo descubrí que todos éstos supuestos puntos que encontré me llevarían a algo. ¿Por qué estudiaba en las escuelas la teoría de la evolución? ¿Por qué estudiar algo que aún no tenía pruebas? ¿Dónde estaba el eslabón perdido?¿Por qué cuanto más se investigaba en esto más pruebas encontrábamos de que no las había? ¿por qué tanta insistencia en ésta teoría?

> Es muy claro ver que estábamos tratando de buscarle un sentido a todo pero afuera de nosotros mismos y trataríamos de aferrarnos a eso lo más que pudiéramos. Parecía como si estuviéramos tratando de buscarle una respuesta a toda nuestra existencia. Una respuesta que creeríamos a ciegas si se adaptaba a nuestro sistema de creencias.Claro pero éste razonamiento lo encontré al invertir mi pensar muchos años después. Mientras tanto yo buscaba todos éstos puntos confusos para reforzar mi defensa.

Con el tiempo iba descubriendo que mi mundo tenía cada vez más preguntas sin respuestas.Todas las respuestas que hallaba en mi mundo no tenían sentido, no me llenaban. Las respuestas nunca me iban a satisfacer porque eran las mismas respuestas que me daba yo a todos mis interrogantes y que obviamente trataba de respondérmelas con la misma manera de pensar. Nunca me dejó conforme y las dudas nunca dejaron de aparecer. Miles de preguntas iban apareciendo más nunca eran contestadas. Las respuestas siempre me dejaban gusto a nada.
¿Quiénes éramos? no lo sabía. Algo me daba la sensación de que había de alguna manera una unión en todo. El ADN me daba esa certeza. No era casualidad que esa molécula que estaba en todos los organismos que llamamos “vivientes” y que en la combinación de sus genes, quién se activaba y quién no daba por resultado una especie diferente. ¿Qué es “eso” que “activa” determinados genes?. Las células también me daban esa impresión. Todo lo que habitualmente veíamos “vivo” poseía células y en ellas los componentes eran casi los mismos para todos. ¿Por qué? ¿Qué había ahí?. Y si me ponía a hilar más fino aparecían los átomos. Todo en éste Universo parecía estar formado por ellos, todo se resumía en ellos, qué había ahí. Por qué una galaxia como por ejemplo la nuestra se parecía tanto a un esquema de un átomo que habitualmente estudiábamos ¿qué raro se veía eso?. Para aquel entonces el mundo cuántico no era parte de mis conocimientos y realmente no existía para mí pero en

lo cuántico estaba la respuesta y obvia era pero eso tardó en llegar.

Preguntas y más preguntas sin respuestas, llegaba todo siempre a lo mismo, a un tope a un alto. Las respuestas nunca estaban y esto empezaba a cansarme.

La tercera etapa podría tener un lema o tal vez sería mejor decir el dicho que tuve siempre en éste periodo: *Dios no existe pero algo más debe haber*.

Al principio de éste periodo Dios estaba presente, aún rezaba. Pero algo de mí no estaba entendiendo bien del todo Qué Era aquello a que le rezaba. La duda estaba presente, pero ésta duda se acrecentó con lo que fue para mí en aquel entonces una tragedia. Algo que me provocó mucho dolor y con el tiempo lo transformaría en sufrimiento. En ésta etapa aquel Dios que me había hecho creer dejaba de existir. Me hice creer que había sido *un invento para dominar mentes*. Lo cómico de esto es que al desaparecer Dios de mi mente y de lo que conocía más preguntas aparecieron aún y las respuestas simplemente no existían. Si realmente no había nada ¿qué era todo aquel Universo? ¿Para qué estaba si nadie podía verlo? Y la muerte me empezaba a preocupar más pues si Dios no existía nada de lo otro tampoco. Entonces qué había después, a dónde iba toda la información. Pues si en la física y química que estudiaba se decía que nada se perdía todo se transformaba, entonces en qué nos transformábamos ¿En cenizas? ¿Era solo eso? El miedo apareció en esa forma de pensar, bueno más miedo aún. No podía dejar que mi mente creyera que no había nada después. Eso me provocaba más desolación aún, ¿qué sentido tendría vivir aquí entonces? ¿Qué sentido tendría todo si no hay nada? Así que en mi ignorancia traté de inventarme una teoría que encastrara en aquel embrollo, que mejor se adaptara a mis pensamientos y que me trajera un poco de esperanza, así un buen día me dije: bueno, seguro hay algo más, una Inteligencia pero que no la entiendo. Todo se limitó a esto pero provocó aún así más intranquilidad en mí. El no entender nada de nada de todo lo que me rodeaba, tantas incógnitas, me ponían cada vez más incómoda y empezó a profundizarse esa sensación de vacío, intranquilidad.

Fue al comienzo de ésta incertidumbre y de ésta etapa por así decirlo (cuando empezaba a dudar Quién Era Dios) cuando conocí a Yoda.

Fue un tiempo extraño. Había empezado a sentir una soledad interna sin darme cuenta de ello, una soledad profunda que comenzó a socavar mi ser hacía mucho tiempo atrás.

Los casi cinco años que pasamos en éste mundo fueron hermosos y a la vez difíciles. Hubo muchos cambios en mi vida en aquellos momentos. Todo parecía cambiar en forma constante.

Sin darme cuenta la vida estaba pasando a mis ojos y aún no sabía Quién Era. Siem-

pre me cuestionaba esto: ¿Quién Era? Y ¿qué hacía aquí?
Antes de conocer a Yoda en ésta etapa terminé mis estudios Universitarios. Estudios que desde muy pequeña anhelaba. Veterinaria era lo que siempre había querido ser y desde muy pequeña más o menos a los cinco años, según mamá, fue cuando apareció aquella seguridad en mí. Iba a estudiar eso le dije un día a mi madre con mucha seguridad y jamás cambié de idea. Como si siempre lo hubiera sabido, algo en mí así lo sentía. Siempre supe que iba a estudiar eso y todo el Universo se puso a mi favor para que las cosas se dieran muy fáciles y perfectamente planeadas. Siempre me sorprendió esto porque la Facultad "apareció" casi en forma mágica muy cerca de dónde vivía y justo en el año en que salí de la secundaria, fui becada y encima una amiga tenía una casa a una cuadra de allí sin ocupar.
Siempre tuve la certeza de que estudiaría eso y esa certeza fue la que provocó que todo se diera así aunque en aquel momento no comprendía éstos conceptos.
Luego de terminar comencé a trabajar. Intenté irme de éste país. En mis sueños de niñez luego de estudiar veterinaria me iría al África a defender los animales. Claro que nunca supe cómo iba a lograr semejante hazaña porque en realidad quería salvar a los animales y plantas de todo el planeta. No sé cómo es que ese país estaba en mi mente, incluso decía que moriría ahí. Hoy pienso que tal vez con todo lo que había leído de niña África me daba la sensación de que tenía muchos animales, tal vez englobaba a todos los del planeta. Como si de alguna manera ayudando a éstos ayudaría a todos. Pero al terminar de estudiar e intentar casi todos los medios para irme a hacer no sé bien qué a ese país tan lejano las cosas no se dieron tan fáciles como hasta ese momento se habían dado. Muy rápido me di por vencida y creí que debía "renunciar" a ese sueño. Tal vez ese no sería mi camino aunque me molestaba decir eso. Era la primera vez que conocía ésta palabra(renunciar) y realmente no me gustó para nada porque nunca me adapté a esa idea.
El salir de la facultad a encontrarme con ese mundo que parecía implacable me dio una bofetada bien fuerte en la cara. Así se sintió, me di contra una pared y comencé a enseñarme cosas para tapar más interrogantes aún. Comencé a trabajar en algunas veterinarias e inmediatamente me di cuenta que eso no era para mí, no me gustaba y fue lo que dije ese primer día de trabajo. Me sentía como un gato salvaje o un oso en una jaula pequeña. Pero aún albergaba la esperanza de irme aunque aún no se presentaba esa secuencia mágica de suceso que me habían acompañado hasta ese momento de mi vida. Acaso ese no era mi destino pero cuál sería. Comenzaron a asolarme más preguntas.
Poco a poco me fui atrapando en un círculo del que empecé a sentirme ahogada.

Me sentía succionada por una enorme centrífuga sin poder "escapar". Así fueron pasando los años. Los sueños de niñez parecían verse cada vez más lejos aunque jamás me sentí conforme con esa idea. Me independicé e hice mi propia veterinaria. El tener que conformarme era un conflicto que me siguió hasta que vi de otra forma las cosas. No quería conformarme y no lo hice por lo que cada vez fue peor éste sentimiento de angustia.

Comencé a sentirme cada vez más sola a pesar de estar acompañada por la familia, amigos y animales. Ese sentimiento era cada vez más profundo aunque lo tapaba con muchos ruidos en mi mente. Ruidos que comenzaron a ser cada vez grandes, cada vez más confusos, sin sentido. En esa demencia nunca pude ver esto que me estaba sucediendo. Fui aprendiendo algo que no era.

Parecía que el trabajo con la rutina hacían más profunda esa soledad y esa desolación que habitaba en mí. Como si yo misma sin darme cuenta elegía todo para ocultar de alguna manera toda esa intranquilidad aunque no lo lograba y así era.

Por momentos me sentía un robot yendo a un trabajo que nunca me había llenado. Simplemente no sabía cómo salir de aquella rueda. La desesperación de no poder cambiar aquello se apoderaba de mí. Por momentos veía el mundo pasar a mis ojos, no quería más eso pero ¿cómo cambiar? Sentía que de alguna manera si dejaba mi trabajo aquellas inquietudes no se irían ¿Qué hacía entonces? Dejar eso no era mi solución pues había algo mucho más grande que aún no podía comprender. Mi trabajo era solo una excusa.

Las preguntas se profundizaban. Las respuestas que trataba de encontrar en aquel mundo que veía no eran más que las mismas de siempre. Venían de afuera pues ahí las buscaba: debes aguantar, debes tolerar y debes conformarte con lo que tienes. Me preguntaba por qué no podía acostumbrarme. Veía todo lo que supuestamente había alcanzado por dónde había viajado, las cosas que tenía ¡hasta dónde había llegado! Me decían muchos. Si lo veía con esos ojos pues todo estaba sobrado en mi vida pero ¿por qué aquello nunca alcanzaba?. Empecé a irme de vacaciones todos los años, eso me lo prometí a mi misma el primer año que empecé a trabajar. Todos los años buscaba un destino para irme y con el tiempo esas "vacaciones" se hacían más largas, primero por 15 días, luego un mes. Volver era lo difícil pues el día que debía tomar el vuelo sentía que no quería regresar. En realidad no quería volver a la "rutina del trabajo" que no sabía cómo "escapar" de él. Las vacaciones eran mi escape. Había elegido esa vida, me gustaba viajar pero había algo más pues eso tampoco bastaba. En mi interior crecía una gran frustración sobre aquellas cosas que me prometí lograr. Aquellos sueños de mi niñez en donde ayudaba a la naturaleza a salir adelante

no habían podido cumplirse. Allí me encontraba siempre viendo en un televisor o leyendo en alguna revista noticias de desastres y yo teniendo que conformarme con lo poco que a mis ojos parecían. Cuando veía éstas noticias suspiraba y una sensación fea aparecía en mi pecho. Sentía cómo los sueños se esfumaban en algo que la mayoría me decía: *esto es la realidad y debes acostumbrarte a ella*. Pero no quería, me negaba a acostumbrarme y era así como lo pasaba. Por momentos aquellas noticias de destrucción me hacían perder la compostura, era entonces cuando quería que la humanidad se esfumara.

Mi ignorancia de la Verdad de las cosas me hacían sufrir, quería escapar de aquella sensación, solo que no sabía cómo.

Cuándo conocí a Yoda en ésta "tormenta" él se transformó en mi "refugio". Era un gato que no parecía serlo, algo había en él, probablemente uno de mis mejores reflejos también pero en aquel momento ese concepto ni siquiera lo había escuchado como tal. En su ser me serenaba, en esa mirada que él tenía hacia mí encontraba una paz que no hallaba allí afuera. Era un ser que me reflejaba la tranquilidad, sentía admiración por él. Irradiaba una paz que no alcanzaba a entender, una paz que podía sentir en mí también. En aquel entonces no comprendía que eso que sentía era una capacidad que estaba en Mi Ser y solo utilizaba a mi amigo para ver reflejado aquello que yo creía carecer porque lo que él irradiaba también estaba y venía de mí.

Eramos puro amor entre los dos. Podía sentir ese amor eterno en él. Aunque no lo sabía aún pues ese amor también estaba en mí. Pero al desconocer esto era un amor que nos hacía mal porque yo sentía que carecía de eso y me aferré a lo que veía solo en él.

Muchos años después comprendería que aquello no había sido amor porque no solo nos hacía sufrir a los dos sino que no lo había encontrado en mí.

Tanto miedo sentía de perderlo que si faltaba a mi vista por más de diez minutos salía a llamarlo o a buscarlo y si no respondía ¡madre mía!¡Qué miedo aparecía!. Por las noches cerraba todas las ventanas para que no saliera. Hubo momentos en que maullaba tanto que lo dejaba salir pero si por la mañana al despertarme no estaba comenzaba mi desesperación por encontrarlo.Yoda sabía muy bien esto y supongo que él también "sacrificaba" su libertad y casi nunca se iba por muchas horas. Pero en mi desconocimiento de todo esto que descubrí después, las cosas para entonces parecían ser lo que era para mí algo normal.

Nuestra rutina era siempre la misma, la cual amaba. Él me esperaba a la hora de llegada del trabajo detrás del portón de casa. Salía a mi encuentro apenas lo abría, lo alzaba y con la ternura más grande nos abrazábamos. Nos quedábamos así por largo rato. Esos momentos eran muy especiales para ambos, esos momentos eran eternos.

Cómo me había apoyado en él. Deposité una supuesta felicidad en ese ser que temía perder sin saber que lo que realmente estaba proyectando era una carencia y tarde o temprano esa proyección me lo haría saber. En aquel momento pensaba que las cosas venían de afuera y si me sentía feliz con él pues la razón de esa felicidad era él y así es cómo lo pasamos. Mi dependencia hacia ese ser por temor de perder todo lo que tenía me llevó a sentir mucho miedo hasta el punto muchas veces de no poder dormir.

Era una felicidad de la que creía carecer, tanto así que pensaba que ese momento que tenía de paz se acabarían si él faltaba. Todo aquel mundo que ya me parecía caótico sumado a una vida que no le hallaba la más mínima razón de ser, si no fuera por él no sabría cómo seguir. Así pensaba y así lo pasaba. Y sí, se había convertido en mi razón de existir y eso nos pesó de tal manera a los dos que no nos dejó ver la Verdad. Todo mi mundo empezó a girar a su alrededor. Deposité toda mi felicidad en aquel ser. Hasta llegué a sentir que sin él mi vida no sería feliz. La sensación de "amor" que sentía por él era tan inmensa que creí que jamás podría amar a alguien así y menos mal que no, eso comprendí después. Hoy veo que jamás nos hizo feliz a ninguno de los dos. Así como ese amor se sentía grande e infinito así era el miedo profundo que aquel falso amor me producía. Hoy puedo ver a casi más de seis años después que en realidad nunca había amado a nadie simplemente porque no sabía qué era aquella palabra que tanto había nombrado.

Y era tanto así ese falso amor que me sentía capaz de todo por conservarlo y me hacía tan mal que el miedo cada vez más se apoderaba de mi ser. Tanto fue el pánico a perder aquello que creía tener que hasta en sueños el miedo se hacía presente. Me mostraba de mil maneras el horror que se sentiría el perder aquello que creí que tenía. Ni contarles el sudor con el que me despertaba cada noche después de una de aquellas pesadillas. Me despertaba llorando, temblando e incluso otras veces gritando desesperada. Me sentaba en la cama buscado ver la presencia de aquel ser, que aún después de hallarlo a salvo aquel miedo permanecía en mi corazón.

Parecía ese miedo estar ahí instalado y que no se iría jamás hasta que la proyección me mostró lo que sentía.

Yo pensaba y así lo sentía también: no soportaría mi vida vivirla sin aquello que creía tener con Yoda. Creía que aquello era la verdadera felicidad.

Hasta aquel momento suponía que sabía quién era aquello que yo conocía por nombre Dios o en lo que me había enseñado acerca de Eso que llamamos nuestro Creador aunque las dudas eran infinitas. Mi conocimiento se limitaba tan solo a Algo o Alguien que no sabía cómo era pero que había que rezarle pidiéndole por los demás y por cosas que yo quería alcanzar o lograr. Algunas de ellas, no se por qué cumpliría y

otras no. Aquel Ser no sabía cómo era pero había aprendido que era todopoderoso y omnipotente. Aún no comprendiendo éstas palabras, ni siquiera llegando a entender el alcance de ellas, mi mente se enseñaba de que aquel Ser estaba en todos lados por lo tanto escuchaba hasta mis pensamientos y que para aquellos pensamientos que yo suponía pecaminosos habría un castigo si yo no se los confesaba. Aunque no podía comprender por qué debía confesar algo que se supone que Él ya sabía.

Aquel Padre por momentos me parecía muy desconocido. Por qué alguien que nos amaba y que era nuestro padre permitía tanto sufrimiento. Por qué condenaba a sus hijos al infierno eterno si ellos habían supuestamente cometido "pecados graves" y no se arrepentían. Siempre me preguntaba si un padre humano perdona a sus hijos de cualquier cosa ¿por qué Dios que se supone que es Amor es diferente?. Pero como no hallaba respuestas fuera, ni en ningún lado, aquellas preguntas las fui pasando por alto. Suponía que algún día tal vez después de que muriera aquellas preguntas se responderían. Fue cuando la palabra "muerte" me empezó a parecer interesante.

Cada tanto me preocupaba la idea de pensar cuál sería mi lugar cuando muriera. A dónde me enviaría aquel Dios que parecía ser tan implacable. Acaso tenía un pecado que a Él no le gustara y me mandaría al infierno ¿Cómo "catalogaba" Dios los pecados?¿Cómo saber esto?.

Entonces vivía mi vida basada en lo que yo me había hecho creer qué era bueno y qué era malo. Estas cosas que me enseñaba a mí misma iban modificándose a mi conveniencia (eso creía) e iban mutando con el correr de los años y con mis experiencias.

En cuánto pasaba siquiera un pensamiento que yo consideraba "pecado" me entraba el miedo de creer que iba a ir al infierno eterno. Luego aparecía la culpa que aún pidiendo perdón aquella sensación continuaba y mucho más si en mi interior pensaba que aquello ("pecado") que había pensado o hecho tenía una razón justificada ("lo hice por eso o por tal cosa") y esto me daba la sensación de que no me estaba arrepintiendo y a la vez me seguía sintiendo mal porque no quería seguir pensando o haciendo eso.Y todo parecía no acabar porque aquellas situaciones por las que pedía perdón se volvían a repetir cuando me encontrase con la misma situación con la que yo había tenido aquel pensamiento. Y luego volver a pedir perdón y así sucesivamente. Parecía una ruda en dónde siempre terminaba en el mismo punto de partida. Entonces me preguntaba: ¿Dios no estará cansado de perdonarme lo mismo todo el tiempo? ¿Pensará que soy tonta? O pensará que no me arrepiento de verdad.

Si Dios me creó a Su Imagen y Semejanza ¿qué es ser a Su imagen y semejanza? Acaso Dios era de carne y huesos. Eso no me podía caber en la cabeza en un Ser

que no moría y era Infinito o sea Eterno. Entonces ¿qué era ser a Su imagen? qué es ser Eterno.
Y seguía sin entender ¿Qué realmente era Aquello a lo que le rezaba con tanta insistencia?. A veces pensaba: ¿y si realmente no hay nada?.
Por momentos cuando rezaba parecía que algo escuchaba, sentía que Algo me respondía, que Lo escuchaba, parecía venir de mi corazón y siempre así lo percibía pero cuando lo analizaba pensaba: ¡No! Seguro que soy yo misma la que se contesta. Lo raro y que no cuestioné era que aquellas veces en las que creía que algo me contestaba siempre venía de mi corazón, era diferente a un pensamiento o que se generara en mi mente. Como no lo comprendía lo dejaba pasar. Pensaba que era algo que hacía mi mente para responderse a sí misma. Creía que me estaba engañando a mí misma diciéndome lo que quería escuchar. Aunque muchas veces las respuestas no siempre eran las que esperaba algo en mí dudaba si verdaderamente había sido Dios o algo más.
Dios se veía tan lejano y difícil de escuchar. En realidad por momentos parecía que no te escuchaba y así la palabra omnipotente/omnipresente empecé a dudar simplemente porque no entendía que si tanto poder tenía no podía ayudar a todos los que yo quería que ayudara. Empezaba a dudar lo que creía de Él.
En mis plegarias obviamente siempre estaba la palabra Yoda. Tanta era mi desesperación de perder aquello que hasta le pedía que quitara años de mi vida y se las diera a él. Quería vivir el mismo tiempo que él, ni más ni menos. Tampoco soportaba la idea de que estuviera triste por mi partida ni yo por la de él. Lo único que quería era estar con ese ser que le había dado un motivo a mi vida. Sí, eso pensaba.
Con el tiempo descubrí que cuando algo afuera de ti se transforma en lo que yo llamaba un motivo para vivir eso era nada más y nada menos una carencia que sentía en mí. No necesitaba motivos para estar acá, necesitaba encontrar la Verdad pero como para entonces desconocía todo esto, la vida para mí funcionaba así.
Pero aquello que pasó aquel día hizo que todo lo que me había creído de Dios no fuera más que una mentira. Aquellas dudas que había comenzado a tener en aquellos años, ese día se afirmaron porque el día temido llegó.Yoda moría en una situación que me incluyó en todas las maneras. El dolor fue tan grande porque en ese momento y de la manera más cruda comprendía que aquello que tanto había amado, aquel mundo que había formado a su alrededor, aquel motivo por vivir, para levantarme todos los días ya no estaban ahí. No supe qué hacer con todo ese "amor" que sentía por él (así era mi expresión). Simplemente todo mi mundo había desaparecido para mis ojos y toda esa felicidad de terror que había proyectado en algo se debía esfumar

si quería volver a sentirme bien. Pero como el bienestar que supuestamente tenía era gracias a él (gran dependencia que no podía ver) la vida a partir de ahí ya no sería la misma. Y así fue, algo en mí volvió a mutar ese día. Así se sintió aunque esto fue por la brusquedad de la situación pero tiempo después me di cuenta que siempre había estado cambiando mi mente y con ello los sentimientos que la acompañaban. Siempre me había enseñado algo de lo que sucedía a mi alrededor. Esa mutación siempre había tenido un objetivo en mí, pero ese descubrimiento tardó algunos años en llegar. Recuerdo que fue un viernes de agosto por la mañana para ser más precisos aún era el 19 de agosto del 2011 a las 8:50 horas por la mañana. Eso lo sé bien porque ese día estuvo plasmado en mi memoria, rebobinando la cinta miles de veces por casi más de cinco años.

Esa semana había nevado y aún quedaban restos de nieve en algunas partes sombrías de mi parque. El pasto estaba amarillo, la tierra húmeda y el sol recién asomando. Eran casi las nueve de la mañana, salí al patio luego de desayunar, abrí el portón de la cochera para encender el auto así calentaba el motor, era una mañana fría de invierno. Luego volví a entrar a casa para buscar las cosas para irme a trabajar. Los gatos ya habían comido. Digo gatos porque en casa vivíamos Yoda, Smeagol y yo. Smeagol era una gata muy independiente, otro espejo de mí. A ella la conocí cuando empecé a trabajar en una veterinaria, allá por mis comienzos con la profesión, por lo que ella para entonces tenía algunos años más que Yoda, unos siete u ocho años. Volviendo a mi relato, yo creí que estaban los dos adentro.

En mi interior sabía que era viernes. Era un día de la semana que yo juzgaba como uno de los felices y así por supuesto lo experimentaba. Me sentía feliz porque el fin de semana se aproximaba, eran lo mejor. Abro la puerta para salir y antes de asomar mi cuerpo al exterior me doy vuelta y les hablo a los dos. No los veía pero suponía que estaban arriba acostados porque cuando hacía frío ni asomaban el hocico por la puerta. Les dije: *nos vemos pronto, hoy es un día hermoso, los amo.* Salgo y cierro la puerta. Me dirijo hacia la cochera. La cochera está al lado de lo que sería la cocina comedor pero no está comunicada por ninguna puerta al interior de la misma por lo que debo salir al patio caminar unos pasos por una vereda pequeña que rodea la casa para luego entrar a la cochera. Abro la puerta del auto, me siento en la butaca del conductor, la música del CD que tanto me gustaba escuchar se encontraba rodando. Hago marcha atrás mirando por el espejo retrovisor. No había hecho más que uno o dos metros saliendo de la cochera cuando veo a Yoda salir de abajo del auto corriendo y metiéndose por una de las ventanas a casa. Un frío helado pasó por mi espalda atravesándome el cuerpo como una navaja y endureció mi estómago. Fue un segundo en

que parecía que hasta el aliento se me había cortado, un segundo que pareció eterno. Un pensamiento atravesó mi mente, sabía que algo bueno no había pasado. Saqué el cambio, bajé del auto corriendo, abrí la puerta de casa, entré y comencé a buscarlo. No lo encontraba, lo llamaba y no aparecía. Un nudo se me clavó en la garganta y un peso de mil personas paradas sobre mi pecho, sentía que me faltaba el aire o me costaba respirar. Lo busqué desesperada, hasta que se me ocurrió buscarlo en el último lugar dónde no había buscado, detrás del sillón que está en la cocina. Ahí estaba sentado con la cabeza baja. Le dije: Yoda. Él me miró con una expresión asustada en su mirada y de dolor. Esas expresiones las había observado no solo desde mi niñez por haber convivido con muchos animales sino también en mi trabajo. Sabía cuáles era las expresiones de dolor, de alegría, de enojo y varias más. Lo que también había observado eran que aquellas expresiones cambiaban según el tipo de dolor y de su ubicación.

Yoda estaba muy quieto, no vino hacia mí cuándo lo llamé así que me arrodillé hasta llegar a él y lo tomé de una de sus patitas delanteras y lo aproximé hasta dónde estaba yo. Lo revisé por encima, no parecían haber fracturas pero algo me decía que algo andaba muy mal. Pude observar que tenía los pelos del cuerpo despeinados sobre todo en la región torácica y eso no me gustó nada. Lo cargué y lo metí en la jaula para perros que siempre llevo detrás de la camioneta. Pasé a buscar a mi hermana para llevarla de camino al terciario. Yo temblaba, miré hacia atrás para verlo, parecía estar tranquilo, estaba echado en la jaula y se veía muy quieto pero eso no me gustaba. En el trayecto le conté a mi hermana lo ocurrido pero ella me dijo cuando se volteó para verlo que me tranquilizara que él se veía bien. En mis adentros algo me decía que aquello no era normal, no solo era "algo" estaba casi segura de que no estaba bien. Llegué hasta la veterinaria luego de dejar de camino a mi hermana. Abro la veterinaria rápido. Quería llegar ahí para poder auscultarlo. Quería saber cómo estaban sus pulmones. Lo bajo del auto y lo puse en la camilla. Él estaba muy tranquilo, demasiado, para mi eso no estaba bien. Busqué el estetoscopio y lo ausculté. Temblando y tratando de calmarme lo que escuché en ese momento me helaba aún más la sangre. El mundo parecía acabar en aquel momento, mi corazón parecía ya no latir. Ese fue un segundo más en el que sentía todo pararse. Mi mente no podía pensar. Aquello que estaba escuchado estaba muy mal, esos ruidos pulmonares indicaban líquido en el mismo. Una parte de mi mente analizaba como una computadora biológica aquella situación en segundos, tratando de relacionar todo lo aprendido, lo estudiado junto a la experiencia. Calculé el tiempo que habían transcurrido desde el accidente y en un segundo mi mente sacó un posible diagnostico y el pronostico: hemorragia y/o

edema pulmonar agudos, pronostico: Grave. Esa fue la parte robotizada de mi mente pero mis sentimientos comenzaban a nublar mi criterio profesional. Supe de inmediato que no podría ayudarlo. No solo la desesperación me invadió, miré mis manos, temblaban y en realidad mi cuerpo entero temblaba hasta mi voz se quebraba. Todo fue una cuestión de segundos en lo que pasó todo. Entonces solo pensé en mi amigo que además es colega. Él pensaría cómo actuar pues yo ya no lo hacía con claridad. Lo llevé de inmediato a la camioneta, ya mis ojos se nublaban de las lágrimas que comenzaban a brotar de ellos, mi estómago se anudaba. Todo parecía derrumbarse a mi alrededor mientras lo llevaba a lo de mi colega. Realmente sentía cómo se iba cayendo mi mundo, no podía parar de llorar. Llamé a mi amigo en el camino y le conté. Me dijo que estaba en su veterinaria y que me esperaría. No sé a quién más llamé, no pensaba con claridad. Llegué a la veterinaria y no sé si mi madre estaba allí o si llegó después, lo cierto es que en algún momento que no recuerdo bien cuándo ella estaba conmigo allí. Bajé a Yoda del auto, entré a la veterinaria y lo puse en la camilla. A mi colega le había contado algo cuando lo llamé. Él también lo auscultó y temió lo mismo, en su mirada lo vi. Dijo hay que operar, yo dije: lo que sea necesario. Lo sedó y al inyectarlo vi que Yoda abría la boca como asfixiándose, dejó ver su lengua que ya estaba azul oscuro. Por supuesto que sabía bien lo que estaba ocurriendo y peor me puse aún. Lo dejamos en el suelo dónde caminó unos cuantos pasos. Yo no podía parar de llorar. En un instante se cayó y mi amigo inmediatamente lo subió a la camilla pero para entonces había dejado de respirar. Aún recuerdo ver la espalda de mi colega tratando de reanimar a Yoda. Yo ya sabía lo que había pasado, la reanimación no funcionaría y ya no lo vería más. Lloraba de una manera casi infantil, con rabia, de impotencia, de no poder hacer nada. Sí, eso era, impotencia. Lloraba hasta casi al punto de patalear y de tirarme al piso, quería golpear, quería morir, matar, pegarle tan fuerte a algo hasta destruir mis manos. No lo podía creer y no sabía qué hacer con tanta emoción encima. Me abracé a mi mamá que allí encontré hasta que mi amigo salió diciendo que lo sentía. Me trajo a Yoda, lo tomé y lo llevé al auto. Lo dejé en el asiento de al lado del conductor en un toallón que luego no usaría ni lavaría por casi cuatro años y en realidad quién lo lavó por equivocación pues no sabía fue mi madre cuando cuidaba mi casa mientras estaba de vacaciones. Me quedé un rato largo sentada en el auto llorando, qué rabia tenía, golpeaba muy fuerte el volante del auto. Cómo de golpe la vida cambiaba y más que la vida quién cambiaba era yo. Mi mamá creo que salió en su auto, supongo que a mi casa porque recuerdo que en algún momento cuando llegué ella estaba conmigo en el auto. Me quedé un rato largo en el auto llorando afuera de la veterinaria de mi amigo y luego arranqué el auto para ir a

casa. Me fui en contra mano unas cuantas cuadras sin mirar si quiera en las esquinas, a toda velocidad. Quería morir aunque ningún auto salió a mi encuentro por suerte. Eso lo veo hoy pero en aquel momento maldecía mi mala suerte de no morir allí, me decía: mala hierba nunca muere. Hasta ese concepto tenía de mí. Llegué a casa, no recuerdo cómo ni por dónde. Lo cierto era que estaba estacionada en el puente de la vereda mirando al portón de entrada de casa que estaba aún cerrado con el auto parado sentada dentro con Yoda a mi lado, llorando, no creyendo lo que había sucedido y preguntándome cómo hacía para entrar allí en aquella casa que estaba llena de tantos recuerdos suyos. Cómo iba a seguir mi vida a partir de ese momento, cómo iba a poder llevar aquello, cómo entrar a casa todos los días y no verlo, cómo abrir el portón y no encontrarme con él, cómo hacía con todo eso. Cómo y más cómo.

Puse a Yoda en mi regazo y allí en el auto sentada, sin poder entrar a casa, lloraba, lo acariciaba, sabía que esa era mi última vez viéndolo, la última vez que lo acariciaría y sentiría su olor, que le vería la cara. Esa cara que aún después de ese accidente se veía serena, parecía dormido. Tanto así que por momentos sentía que era uno de mis sueños, que iba a despertar y me daría cuenta de que todo no era cierto y que estaría allí durmiendo en mi cama como siempre. Por momentos también le pedía a Dios que aún estaba presente en mi mente, un milagro. No recuerdo la cantidad de promesas que Le hice si lo hacía volver a vivir. Hasta creí en un momento verlo respirar. Cómo sería mi desesperación que hasta eso creí ver.

Cuánto me había aferrado a las formas, a los cuerpos y que mal me provocaba aquella creencia. Cuán separada me sentía de todo lo que me rodeaba. Cuánta ignorancia había en mí de la Realidad de todo. Pasaron muchos años hasta que pude sentir La Verdad y darme cuenta que realmente todo había un sueño, una ilusión.

No sé cuánto estuve en el auto. La verdad que el tiempo ese día se había detenido para mí. Mientras todo el mundo seguía con sus cosas mi tiempo parecía haberse congelado en ese mismo momento. No me daba cuenta que mis creencias y mi forma de ver las cosas harían que el tiempo se congelara en ese momento en mi mente por cinco años y viviría ese instante una y otra vez.

Mi madre estuvo conmigo dentro del auto un tiempo aunque solo recuerdo sentir que estaba allí pero yo me sentía en otro universo paralelo a ese.

No sé cómo aparecí en el interior de mi casa pero de repente estaba sentada en una banqueta de la cocina con Yoda aún en brazos, no quería enterrarlo aún. No podía dejar de llorar, sencillamente no podía creer lo que sucedía. Tal vez pensaba que si esperaba un poco más empezaría a respirar, era una esperanza que albergaba pero eso nunca sucedió, había muerto para mi forma de pensar de entonces. Tenía en

mi mente la creencia arraigada de que el hecho de no verlo era algo determinante, mi mundo de formas así lo demostraban. Estuve un rato, creo que varias horas en casa, en ese banco de la cocina sentada con él en brazos. Mi madre se había retirado aunque no sé en qué momento, tenía que trabajar y en su lugar estaba mi padre que fue quién hizo el pozo en el patio y lo enterró mientras yo miraba verlo desaparecer bajo aquella tierra, eran como la una o dos de la tarde. Sabía que sería mi última vez por lo menos eso entendía hasta entonces.

Así funcionaba ese mundo (mi mundo) en el que estaba separada de todo, ese mundo en el que veía cuerpos, ese mundo en que cuando alguien moría iba a no sabía dónde. Como no comprendía realmente cómo era que funcionaba todo, en mi interior la muerte no llevaba a nada y eso era lo que entendía. La muerte existía en mi mundo. Todo eso que pensaba me traía un dolor como un acero afilado que se clava en tu pecho. Un dolor que no sabría cómo iba a lidiar con los días que vendrían después.

En un momento no quedó nadie en casa. La soledad que se palpaba me empezó a parecer molesta. No soportaba estar sola ahí. La casa se sentía extraña para mí o me sentía extraña en ella, la veía desconocida y ese silencio me provocaba más dolor aún. La tristeza y el dolor de ese día hicieron que viera mi mundo sin color, todo lo que veía dolía.

Me fui a la casa de mi hermana y allí seguía llorando. No encontraba consuelo pues para mi forma de ver las cosas no lo habría. ¿Cómo haría con esos sentimientos tan fuertes? La respuesta no la tenía.

Se hizo la hora (las 17 o cinco de la tarde) y me fui al trabajo. Cualquier cosa era mejor que estar en casa aunque en realidad no podía estar en ningún lado, el dolor iba conmigo dónde iba, de eso no podía escapar.

Recuerdo que ese día al llegar al trabajo me abracé a una chica que trabajaba conmigo y me puse de nuevo a llorar desconsoladamente. Le dije que no quería atender a nadie y me puse a hacer la peluquería de un perro cocker overo negro que siempre iba, su nombre era Bando. Mientras le cortaba el pelo lloraba sin poder contenerme. Es increíble cuando uno pasa éste tipo de situaciones cómo todo se nos graba con tanto detalle.

Es tan difícil de explicar porque los sentimientos fueron tantos que sentí realmente un dolor muy fuerte en mi corazón o en la zona de mi pecho. Ahí llegué a comprender cómo es que lo que sentimos se transforma en algo físico a la vez. Todo en conjunto lo podría haber denominado con la palabra "dolor". Esto trajo que las ganas de hacer cualquier cosa se fueran esfumando, quería morir y hasta por momentos así lo pensé: ¿para qué vivir?.

Qué difícil se hacía la vida con ésta forma de pensar, creía que el sentido de "estar vivo" siempre estaba fuera. Coloqué todo "el sentido" en ese ser que cuando dejé de verlo "el sentido" de mi vida desapareció con él y todo parecía no tener razón de ser allí dónde me encontraba pues para mí la vida no lo tenía.
Esa noche mi madre se queda a dormir en casa. Esa casa que ya no era más mi casa, ya no era más mi lugar dónde iba a calmar mis penas o mi estrés de la rutina de mi vida pues se había transformado en todo lo contrario.
No podía comprender que todo lo había proyectado fuera. Era yo quién le había dotado el poder de "templo" a esa casa o de felicidad a Yoda, era mi manera de pensar la que creía que todo estaba fuera de mí.
Esa noche luego de llorar en la oscuridad largo rato me dormí. Mientras dormía un ruido me despertó, un llanto. Era el llanto que siempre Yoda tenía para que le abriera la ventana. Abrí los ojos exaltada de alegría, ¡todo había sido un sueño! pensé. Lo llamé y nada ocurrió. Fui hasta las escaleras entusiasmada (mi habitación queda arriba de la cocina comedor y se comunica a ésta por una escalera) y tampoco nada había allí, no estaba. Comprendía la realidad que había vivido el día anterior, no había sido un sueño.
Por lo menos hasta ese momento lo veía de ésta manera. Cambiando mi forma de ver las cosas me hizo comprender que eran mis creencias las que me hacían sufrir pero ese cambio no ocurrió sino hasta varios años después. Supongo que todo fue una transición, que todo me trajo hoy hasta aquí, nada ocurre así porque sí y así es.
Me volví a acostar llorando. Lloraba y no podía dormir, el dolor era muy grande pero luego de un rato concilié el sueño.
Nunca cuestioné lo que había oído esa noche. Creí que había sido un invento de mi mente o no creí nada, lo dejaba pasar por alto como muchas cosas más. Pero años después todo fue un testigo más de La Verdad y hoy no paro de agradecer a todos esos testigos.
Los días empezaron a pasar y empecé a refugiarme aún más en aquel trabajo que tampoco quería pero que me sirvió para no regresar a mi casa dónde ya no quería estar pues el recuerdo ahí era insoportable para mí. Aquella casa que me serviría de refugio para la rutina ya no tenía ese poder. Solo llegaba a dormir o a darle de comer a mi otro gato para luego huir a mi trabajo dónde tampoco quería estar. Y así todo se transformó en un gran pesar porque no pude olvidar ese día ni las horas antes de que todo aquello sucediera. En mi memoria se enquistó como algo que recordaba con gran detalle. Sí, ese dolor se transformó en sufrir porque mi mente nunca comprendió cómo entender todo aquello que había pasado, tampoco cómo hacer para

que aquel sufrir dejara de existir. Ese día se fijó como un punto de partida más de una vida que estaba aprendiendo a soportar y así fue cómo me enseñé que esas cosas solo se aprenden a cargar. Así también fue cómo me enseñé tan mal.

El dolor jamás se fue y lo que quedó fueron muchos recuerdos que jamás pude tocar. Todo ese día se había congelado no solo en mi memoria sino en todas las cosas que estaban allí cuando sucedió. El CD del auto que estaba ese día no pude sacar más, una planta de hinojo en la heladera quedó hasta que prácticamente se petrificó y las huellas de sus patas que dejó ese día sobre la mesada de la cocina cuando entró por la ventana las defendería como si se tratara de mi propia vida y pobre el que las tocara o las borrara, a ese lo multaría. Protegería esas huellas de cualquier cosa, como si fueran algo sagrado, como si eso permitiera de alguna manera mantenerlo "vivo". ¿Por qué protegía todo lo de ese día? ¿Por qué me enfocaba en la fatalidad como si eso fuera Yoda?, por qué atesoraba ese día no solo en las cosas que había dejado tal cual sino también en mi memoria. Era una cinta o un disco que repetía a diario. Era como si de alguna manera recordando lo último que viví con él hiciera que el tiempo no borrara su recuerdo que se había plasmado con tanto detalle en mi mente debido a la situación de estrés de ese día.

Una vez más me aferraba a algo creyendo que con eso conservaría una parte mí. Cuán identificada a las formas estaba pues de lo que no me quería olvidar era de su forma, de lo que todos mis sentidos entendían por Yoda. Cuánta separación veía en mi mundo pues lo que yo creía perder nunca se perdió.

Siempre había sido la forma en que mi mente pensaba porque cuando vi todo de otra forma todo ese día simplemente se transformó en uno más y el disco simplemente dejo de rebobinarse. Al cambiar mi mente pude ver de otra forma. Muchos años después pude entender que nadie había muerto, pues ésta no existe. Yoda no era quién yo creía que era. Jamás perdí nada porque Todo ya está en Mí.

Los días seguían pasando, todo parecía ser más de lo mismo. Estaba todo el tiempo en el trabajo y a la vuelta, hasta muy tarde volvía a casa. A esa casa que no quería regresar. Retornaba solamente por Smeagol, regar plantas y a dormir. Los fines de semanas eran una tortura porque debía estar en casa así que trataba de irme a lo de mi madre. Todo era horrible, el recuerdo de él estaba en todo lo que veía allí en casa. Lloraba, no me sentía para nada bien. Lloraba en el trabajo o con cualquiera que me preguntara cómo estaba. Lloraba por las noches. Hubieron noches que por momentos me entraba la desesperación y era ahí cuando la tentación a mi mente venía. Tuve varios instantes así, con un cuchillo en mis muñecas preguntándome si terminaba con todo aquello. El dolor no lo soportaba más. ¿Cómo iba a vivir con eso? Eso no

era vida para mí, no quería seguir más así. No dejaba de cuestionarme esto una y otra vez. Por momentos creí que me suicidaría, no podía hallarle sentido a nada. Pero siempre algo en mi interior me detenía.

Una noche cuando se hizo grande la tentación tuve un sueño de esos que no lo parecen, de los que he tenido mucho a lo largo de ésta vida por eso ya los reconozco bien. Allí apareció Yoda en un prado, estaba junto a mí en un lugar dónde el verde parece brillar y al cielo no puedes ver porque tiene una luz que trata de cegarte pero que no te ciega. Ese lugar ya lo había visto en otras situaciones. Era un sueño con mucha luz y habían muchas personas con trajes blancos luminosos, como una murga. Tocaban una música alegre, tenían muchos tambores y otros instrumentos. Todos se veían muy felices, como una fiesta. Al ver a Yoda tan cerca de mí parado en aquel pasto mi corazón saltó de alegría, traté de agarrarlo pero mis manos no podían alcanzarlo. Cuando lo llamé le dije ¡Yoda! Pero él no me escuchó, comenzó a caminar hacia la murga, se iba alejando entremezclándose entre las personas, perdiéndose entre ellos. Intenté seguirlo, quería tomarlo y abrazarlo entre mis brazos pero cuando intenté avanzar hacia él mi cuerpo no respondía, como si mi mente le ordenara avanzar pero el cuerpo no se moviera o se rehusara, simplemente no podía avanzar. Había algo que me impedía caminar hacia él. No lo podía seguir y eso me generó una sensación de ansiedad o desesperación. Mientras trataba desesperadamente alcanzar a Yoda que se iba alejando cada vez más entre la murga escuché una voz detrás de mí que me dijo: ***no puedes ir con él.*** Al darme vuelta vi algo así como una especie de mula vieja, usaba lentes, tenía un aspecto de saberlo todo, podía ver sabiduría en su mirada. Estaba sentada en un gran tronco de árbol caído. Me acerqué y me senté a su lado y le pregunté ***¿por qué?. Porque allí no puedes ir aún,*** me contestó y siguió hablando: ***él estará bien, siempre estará contigo. Él está feliz porque ahora cuando viajes te podrá acompañar a lo que tanto te gusta ver. Sentirá y verá a través de ti lo que hay en éste mundo, pues lo verá a través de tu mirada. No te sientas triste pues él sentirá lo mismo a través de ti.*** El sueño se esfumó y desperté con una gran angustia. Me puse a pensar en el sueño y me di cuenta que había olvidado con todo aquello mi programa que tenía para viajar y ahí tomé la decisión de continuar con ese proyecto. Sentía que debía irme y me iría, no sabía bien dónde pero lo haría.

Fue así que un día un amigo me invita a cenar. Estuvimos hablando mucho de todo, le conté lo que me había pasado, obviamente llorando. Él me contó que una vez cuando no se sentía muy bien se había ido a Cuba. Había sido un país que lo había recibido con mucho afecto, la gente era muy amable y amigable, la calidez de aquel país le habían suavizado las penas y fue a dónde me fui. Programé todo y salió muy

redondo. Al mes después del accidente estaba en un avión rumbo a la Habana. Mientras miraba por las ventanas del avión quedé en silencio y sentí la compañía de todos aquellos seres que habían pasado por mi vida como Yoda y que tanto había querido. Los sentí conmigo, como si siempre hubieran estado. Pero fue solo un momento, como si por un segundo la ventana de mis ojos se abrían a la Verdad pero rápidamente todo volvió a lo mismo de siempre. Éste tipo de sensaciones las había tenido muchas veces e incluso cada tanto sentía por un instante como si no reconociera ni a mi cuerpo ni en dónde estaba, como si todo fuera extraño para mí. Éstos segundos me sentía como un extraterrestre dentro de un cuerpo que desconocía y ni hablar de lo que me rodeaba. En éstas fracciones de segundos el tiempo parecía detenerse, hasta dejaba de respirar y me daba la sensación que algo en mi mente iba a aparecer pero rápidamente también se iban pues mi mente volvía con los ruidos y olvidaba éstas situaciones que no les encontraba explicación.

Mi viaje fue hermoso, aunque por momentos lloraba. En aquellos paisajes veía algo de aquel Ser que me había acompañado hasta hacía poco. Trataba de encontrarlo en las cosas bellas de la naturaleza, eso me propuse aunque no sabía bien cómo hacerlo. Conocí gente y me distraje. Me dije que ya no me importaría nada, aunque eso duró poco.

Mientras escribo éste libro me voy dando cuenta de muchas cosas. En las dos crisis grandes que había tenido siempre “Algo” me decía que debía irme. Los países elegidos tenían algo en común, no sé por qué. Aún no descubro el por qué de aquellas coincidencias que desde luego no los son. Supongo que muchas cosas iré entendiendo en la medida que siga aquel camino de migas.

Ese viaje fue estupendo, pero como todo, llegaba a su fin. No quería volver, no quería regresar a casa, pero sabía que debía enfrentarme a su recuerdo, algún día debía hacerlo. La casa era solo una casa era yo quién llevaba el recuerdo conmigo. Eso lo entendía aunque no comprendía que era solo entender para comprender todo aunque en aquél momento no conocía que debía entender algo mucho menos comprender ni hablar de cómo hacerlo.

Así llegaba a casa y todo estaba igual. Los días seguían iguales, tal vez un poco mejor. Supongo que aprendiendo a “soportar” como me decía. “El tiempo cura las heridas” famosa frase aunque ni siquiera sabía qué significaba.

Los dias se transformaron en semanas y las semanas en meses y la casa aún seguía extraña para mí.

Cinco años mas tarde me di cuenta que el tiempo no servía para nada si no se comprendían las cosas cómo eran en verdad. Aprender a llevar lo que denominaba “una

carga" no era aprender nada, era solo sufrimiento. Comprender cómo eran las cosas me dio la Libertad y la Paz que necesitaba.

Pasó como un año para que me empezara a sentir cómoda en casa de nuevo aunque no dejaba de llorar. Bueno ya no lloraba para afuera con quién se me cruzara sino en las noches de soledad sin darme cuenta que había elegido sufrir tan solo por no saber cómo eran las cosas o por no ver cómo eran en Verdad. Lo único que me hizo sufrir siempre fue la forma en que vi mi mundo. Luego comprendería aquello pero aún faltaban muchas cosas.

Así pasaron algunos años, cinco para ser precisos cuando la Voz llamó. Sería mejor hoy decir cuando decidí prestarle atención. Pero hasta entonces pasaron algunas cosas más.

Durante el primer año luego de su "muerte" mi creencia en Dios empezó a llegar a su fin porque comprendí que no entendía nada acerca de Eso a lo que le llamaba Dios.

En lo que me había enseñado existían muchas cosas que realmente no les encontraba respuestas. El mundo parecía un caos dónde no había nada que hacer y siempre todo aquello se lo cargaba a Dios. Creía en lo que me había enseñado acerca de Él y aunque no lo entendía porque estaba basado en la misma nada necesitaba creer en "eso". La verdad era que todo lo que me enseñé tenía tantas dudas que no entendía absolutamente nada de Quién o Qué Era. Las dudas comenzaron a ser más obvias. Empecé a preguntarme a quién le rezaba que nunca escuchó. También pasó por mi mente éste pensamiento: *Mierda si es mi padre y me ama como se dice por ahí ¡Mierda de Amor que tiene!*. Estaba muy enojada. No entendía nada. Hubo un momento que quise como empezar a tener rencor pues si Dios era mi padre y me amaba eso no parecía ser amor. ¿Por qué permitiría esas cosas?. Si supuestamente era omnipotente ¿dónde estaba ese poder? Por qué nunca lo usa o para qué le sirve si no puede ayudar a sus tan amados hijos. Acaso era sordo que nunca escuchó mis rezos o solo se hacia el sordo. Entonces pensé que tal vez no era omnipotente, pero si realmente lo fuera entonces no es un buen padre, no nos quiere pues bastaba solo mirar un poquito todo a mi alrededor para darme cuenta de aquello. ¿Qué clase de padre permite esas cosas para sus hijos? ¿Qué clase de amor es?.

No sabía que contra quién estaba descargando toda mi bronca era solo a mis ideas, a lo que yo había aprendido de aquel Ser, a lo que yo misma me había enseñado.

Hoy analizo desde otra perspectiva aquel pensamiento que hice aquella vez. Había aprendido algo acerca de Dios, algo que no comprendía. Esa verdad acerca de Él tenía muchas contradicciones pues había aprendido a creer en Algo o Alguien que ni

siquiera sabía con exactitud Qué o Quién era y mucho menos cómo comunicarme con ese Ser. En fin no sabía nada y las respuestas no hallaba.
Me pregunto cuántas cosas, cuánta información hemos perdido a lo largo de la Historia. Cuántas cosas con el tiempo fueron interpretadas de acuerdo a la mentalidad de la época. Cuánto acerca de Quiénes Éramos en Verdad se ha perdido en el camino. Entonces ¿por qué creer en lo que sabía hoy? ¿acaso lo que sabía era la Verdad? ¿por qué cuestionar lo que sabían los demás y no cuestionar lo que yo sabía?¿por qué tantas preguntas sin responder tenía? ¿Por qué era todo tan confuso y contradictorio? ¿por qué creer a ciegas en algo que no entendía? ¿por qué?. Cuando comprendí me di cuenta que no me cuestionaba esto porque todas aquellas ideas eran las que yo suponía que formaban mi ser, con lo que me identifiqué pero distaba mucho de la Verdad y es más eran todo lo contrario. Pero hasta entonces el dolor y el sufrimiento me acompañaron porque la forma de pensar iba de la mano de esos sentimientos y viceversa.
El dolor provocaba que me cuestionara muchas cosas. Necesitaba "culpar" a alguien o algo. Encontrar un "culpable" era el objetivo para huir de lo que podría aparecer en esa situación en la que me encontraba desbordada por todo. El "culpable" sería el objetivo de mis descargas de angustia que disfrazaría como odio o bronca y esto provocaría que no me detuviese por instante a observarme y observar todo lo ocurrido. Mi objetivo era Dios porque en esa situación en la que sentía que no podía hacer nada era Él quién debía actuar. Esa era mi creencia de entonces. No podía aceptar que aquello que era mi Padre misericordioso hubiera permitido lo ocurrido. Cuando la bronca hacia Dios afloró también apareció una pregunta, una duda: hacia Qué o Quién estaba teniendo aquella bronca. Recuerdo ese día en que me lo cuestioné. Iba de camino al trabajo y cuando pasé frente a una iglesia que me queda de paso la miré y pude observar algo en mí. Sentí un sentimiento de bronca que apareció justo en el momento en que miraba la iglesia. En ese momento supe que no quería ese sentimiento para mí y me puse a observar con detenimiento lo que sabía respecto a Dios. Me puse a analizar todo y supe que estaba cargando mis broncas hacia algo que no entendía y mucho menos no sabía cómo Es. Nadie lo había visto que yo sepa, me dije. Le había rezado a Algo o a Alguien que ni sabía si escuchaba. Realmente parecía que para algunas cosas hacía oídos sordos. Entonces dónde está ese Ser que ni conozco ¿y si es un invento para dominar?. Por mi mente pasó aquella pregunta que supongo muchos nos la hemos hecho ya. Esa pregunta que hace que todo aquella supuesta fe empiece a claudicar. Habían muchas cosas que no me cerraban, cosas que siempre me habían hecho dudar. Me pregunté por qué tenía tantos baches

la información que se tenía acerca de Dios o de Jesús. Por qué estaba tan librada a la imaginación de cada uno. Un cuerpo de Jesús que jamás se encontró ni siquiera tenía una imagen física de Él pues la que conocía era solo comercial. También una Biblia que hablaba de la vida de Jesús pero al parecer él no había escrito nada pues quienes redactaban su historia eran otras personas. Ni hablar de Dios porque de Él no se sabía absolutamente nada contundente. Dios no había venido a éste mundo y lo que se sabía de Él eran relatos de otros seres iguales a mí. Jesús había nombrado a Dios pero tampoco tenía pruebas de Jesús y lo que había era muy confuso. Todas las pruebas de Su existencia eran basadas en relatos de otras personas. En fin todo lo que sabía de Dios parecía tener muchas contradicciones, muchas dudas.

Dónde estaba Dios en realidad si era que existía. Por qué si éramos sus hijos sabíamos tan poco de Él o prácticamente nada. Por qué costaba tanto comunicarse con Él. Cómo había sido la creación pues lo que yo sabía tenía tan pocos fundamentos que simplemente dudaba de todo. Y el supuesto eslabón perdido ¿dónde estaba?, ¿quiénes somos en verdad? ¿por qué no nos acordamos?. Por qué tanto Universo para que nadie lo pueda alcanzar. Por qué sucedían tantas cosas malas, por qué sufríamos. Qué pasaba con el resto de la vida que se ve diferente a nosotros, quiénes eran y por qué.

No podía parar de cuestionarme, parecía que las preguntas iban en aumento conforme aumentaban mis dudas de todo y una pregunta traía a otra.

Ese día me di cuenta que estaba adorando a algo que realmente no entendía. Todo lo que sabía de ese Ser parecían ser mentiras (inventos). Entonces a quién quería culpar de mi supuesta desgracia. Hice un análisis de los sermones y las lecturas de las misas que había presenciado de niña, también lo que había leído de la Biblia, que la había leído toda hacía mucho tiempo atrás y no encontraba nada que me explicara con exactitud Qué o Quién Era Eso que llamábamos Dios, Quiénes éramos Nosotros en Verdad y mucho menos cómo comunicarnos con Él. Ninguna prueba encontraba de Su existencia salvo un libro que encima había sido escrito por personas.

Todo era muy confuso para mí. Eso lo había notado hacía mucho tiempo y con lo que había pasado con Yoda eso resumía mi conclusión: DIOS NO EXISTÍA. Así llegaba al final de mis pensamientos. Todo lo que rondaba alrededor de Dios incluso Él era un invento para dominar mentes. Cuando llegué a ésta conclusión me dije: una cosa menos, ya bronca no voy a tener a nada pues Dios no existe. Con ésta sentencia me sentenciaba más aún porque a éste mundo del que nada sabía le entraron más dudas aún y empecé a sacármelas de encima pensando que eran cosas mías o echando la culpa a algo más. Cuando pensaba en aquellas cosas extrañas que sucedían en

mi mundo y que no podía siquiera echarle la culpa a nada y menos encontrarle una explicación con lo que sabía me daba cuenta que debía haber algo más. Con tanta confusión y dudas un día me dije: *bueno, debe haber algo más.*

Necesitaba creer que ese ser que había compartido algunos años de mi vida junto con otros seres que pasaron a lo largo de los años y que amé estuvieran en algún lado. Necesitaba creer que algo quedaba después, creer que aquel sueño de la mula había sido verdad y que a algún lado íbamos. La vida para mí sin éstas esperanzas simplemente carecía de todo y la desolación se ahondaba más aún. Éste sentimiento me hacía sentir fatal.

Así es cómo me enseñé que había otra cosa pero que no comprendía cómo. Como creía en la muerte pensé que al morir entendería pues suponía que detrás de la muerte podría ver la realidad de todas las cosas, detrás de la muerte me encontraría con todos los seres que había amado. Así que morir se transformó para mí en algo que realmente esperaba sin miedo porque la muerte me daría las respuestas a aquello que no sabía y que finalmente si no había nada después de la muerte igual no me daría cuenta pero vivir con preguntas sin respuestas era peor.

El mundo comenzó a parecerme bastante aburrido, desolador sería mejor palabra para lo que experimentaba pues simplemente no hallaba en él las respuestas para todas mis dudas. Parecía ser un mundo sin sentido y por supuesto que no lo tenía pero luego comprendí bien éstas palabras que para entonces me hacían pasarlo por momentos fatal.

Con el correr de los años aparecían más preguntas sin contestar. Eso por supuesto me estaba cansando por el simple hecho de que no soportaba tener preguntas que no tuvieran respuestas. En mi mundo con mi manera de pensar habitual no las iba a encontrar pues no estaban pero eso no lo sabía.

Ignorar realmente empezaba a joderme. Me estaba cansando de no saber, el mundo me estaba cansando también sin saber que en realidad era de mi mundo del que ya estaba cansada. Era un mundo aburrido, sin respuestas y drástico. Lo que no me daba cuenta es que mi mundo tenía que ver con mi forma de pensar.

La muerte asomó en mi mente. Era atractiva pues de ser cierto que había algo más después de esto a lo que llamábamos vida entonces aquello sería una experiencia realmente reveladora y fascinante. Imaginaba a la muerte como mi libertadora pues pensaba que después de morir yo me encontraría. La muerte hacía rato que me había atraído. Era seductora la idea de saber qué había detrás de ella pues lo que vivía acá parecía ser lo mismo de siempre, lo veía en mí y en todo lo que me rodeaba y hasta la historia lo contaba entonces estaba todo dicho y lo que estaba dicho para mí era ca-

rente de todo, vacío y desolador. En cambio la muerte la veía como una aventura super estupenda para mí. Nadie había vuelto de ella contando algo así que era todo un enigma. Ni siquiera tenía alguna información de que Jesús hubiera hablado de ella. Bueno por lo menos no había llegado hasta mí algo escrito de Su experiencia. Muchas veces me preguntaba por qué esa palabra (muerte) para algunos era prohibida o había que ponerse serios cuando hablábamos de la muerte, como si fuera una mala palabra. No se podía joder con eso. Pero hablar de muerte para otras culturas era diferente. Para muchos la muerte era motivo de fiesta ¿por qué acá (dónde vivía) no?. Lo más extraño que hablar de mi muerte me resultaba algo lindo, relajado e incluso aventurero pero al momento de hablar de la muerte de aquellos seres a quiénes había amado mucho no lo tomaba como divertido, me dolía. ¿Por qué esa diferencia?¿por qué esa discrepancia hacia algo que era lo mismo?.

Las respuestas para aquellas cosas no las tenía pues no entendía nada. Mi forma de ver las cosas era igual a la información que tenía. Así jamás iba a encontrar la Verdad pues todo lo que me rodeaba simplemente reforzaba mi forma de pensar. No me daba cuenta que estaba dónde debía estar y era yo hablándome a través de lo y los demás. Todo va de la mano porque al cambiar mi mente otra información apareció, otro conocimiento se me reveló ante los ojos. Mejor sería decir: el telón oscuro que había puesto en aquella información se descorrió y la Verdad apareció dónde siempre había estado, en mi corazón.

Pero la ignorancia y todo esto que me había inventado no hacían más que seguir reforzando esa sensación de “sin sentido” de todo lo que me rodeaba.

Trataba de alejar mi mente de las preguntas que se hacía pero habían situaciones en la vida diaria que provocaban que me cuestionara todo y con esto entraba en el gran dilema. Si pensaba que Dios existía Él era un maldito cabrón que me hacía sufrir pues no comprendía su amor de Padre pero si no existía un centenar de dudas aparecían. Qué eran esas cosas que no las podía explicar con lo que se sabía, Quién era en Verdad. Qué eran todas esas cosas que había empezado a cuestionar en mi trabajo. Qué era aquello de dueños compartiendo la misma enfermedad que sus mascotas, por qué cada vez que alguien se aferraba a alguien (p.e. un perro) éste se enfermaba más que a un perro que no se le prestaba tanta atención. Habían cosas en mi trabajo que no tenían respuestas y eso lo había empezado a notar desde que comenzara a ejercitar la profesión que había estudiado. Muchas de las enfermedades que leía en los libros, aquellas enfermedades llamadas raras o de muy poca frecuencia las encontraba cada vez más a menudo en la práctica. Por qué ya no eran tan raras. Recuerdo que le pregunté a mi colega esto extraño para mí, ya que en los libros había muy poca

información de aquellas enfermedades, poca a nada. Por qué eran tan frecuentes por lo menos en dónde yo trabajaba. Mi colega con quién trabajaba entonces que llevaba algunos años más que los pocos meses míos me contestó entonces que en los últimos años aquellas enfermedades habían empezado a verse con más frecuencia, antes prácticamente no habían casos o pocos se veían. Por qué será, le pregunté. Ambos pensamos en algunas posibilidades: Tal vez porque antes no se las buscaba, la contaminación ambiental, porque las personas ahora observaban más a sus compañeros perros y los llevaban al veterinario. Todos esos eran los "culpables" para aquellas cosas que no le encontrábamos una causa.

Con el correr del tiempo empecé a ver en el consultorio algo que me llamaba más aún la atención. Un día fue un paciente canino por motivos de anorexia, al revisarlo no encontraba nada y hablando con la persona que cuidaba de aquel animal resultó que ella también lo era. Perros con estrés personas con las que convivían con estrés también, persona hipotiroidea perro con igual características y así miles de casos más que fui observando con los años de práctica. Qué había allí y a quién le echaba la culpa ahora. Esas cosas no las había estudiado, esas "coincidencias" como solía decir. Lo único que hacía en aquellos casos era hacer esa acotación tan trillada: "no hay mascota que no se parezca a su dueño", todos emitíamos una sonrisa y ahí quedaba todo. Eso era realmente extraño pero como no tenía respuestas trataba de no indagar más en ello. El que todo quedara solo allí empezaba a fastidiarme.

También me encontré con muchas situaciones notables y en todas casi siempre, si es que no en todas, ocurría lo mismo. Qué pasaba en aquellos animales en los que las personas que los tenían a su cuidado y que se encariñaban tremendamente con ellos eran los que más se enfermaban y los que menos años vivían. En aquel entonces pensaba que era el exceso de cuidados y cariño el que los volvía más indefensos o más tontos por lo tanto más propensos a accidentes pero ¿por qué?. Incluso los tratamientos que se empleaban hacia una determinada patología en éstos animales duraban más tiempo que en aquellos animales que se les prestaba menos atención por parte de las personas con quienes convivían e incluso el período de convalecencia era diferente. Siempre me gusta hablar de éste caso en particular, de un perrito muy especial para mí. Es un callejero neto, ama vivir libre por todos lados. Es muy conocido en el pueblo.Tiene casa dónde dormir, casas para ir a comer algo, personas que acompaña al trabajo o a la escuela.Tiene muchas casas y ninguna a la vez. Él se encarga de visitar diariamente a todos sus amigos humanos que tiene desparramados en el pueblo incluidos los que trabajamos en la veterinaria. Por supuesto que varios nombres tiene también y él los escucha a todos. Nosotros por supuesto le pusimos

un nombre: Matías. Matías tiene una seguridad en sí mismo que poco he visto, él es solo de él. He notado desde que lo conocí que es un perro muy observador y nunca ha dejado de sorprenderme. Sabe nuestros horarios, conoce a la perfección el ruido del motor de la camioneta, la forma en que anda en bicicleta la chica que trabaja conmigo, también conoce nuestros estados de ánimo hasta por momentos lo encuentro observándome fijamente como si estuviera pensando algo, claro que lo piensa pero qué. Me da la sensación que sabe o ve algo que yo no. A Matías no hubo que enseñarle nada ni siquiera su nombre pues desde el primer día él supo que ese nombre que le pusimos era de él, sabe que "no" es "no", que "vení" es "vení", echate, quédate quieto que te voy a inyectar, vení que te doy la pastilla, eso no se toca. Incluso aprendió solo a abrir la puerta del local. Lo cierto es que muy pocas veces se ha enfermado y eso lo sé muy bien porque nos visita diariamente desde hace unos ocho a nueve años y casi nunca falta a ésta norma mucho menos cuando algo le sucede o no se siente bien pues a dónde primero va a parar es a la veterinaria. Matías sabe obviamente a dónde ir y se deja hacer todo lo que le hacemos para curarlo sin poner una sola queja. Cuando por ejemplo lo hemos visto que estornuda o tose (como si tuviera tos de las perreras) basta una sola pastilla de antibiótico, máximo dos para que se cure de inmediato, eso significa que casi siempre se cura en medio día máximo un día. La mayoría de los animales que he tratado con ésta supuesta patología tardan unos siete a diez días y en más de uno hay que anexar otra medicación. Yo como siempre alegaba mi teoría: Matías tiene mejor respuesta inmunológica al haber estado en la calle, selección natural ,etc, etc, pero eso lo veía en él y no en todos los callejeros. Qué pasaba con aquellos callejeros que se enfermaban tan mal como los otros. Acaso la selección natural no era buena con ellos como lo fue con Matías. Qué había en Matías e incluso algunos otros callejeros que tenían vamos a decir "algo diferente". Qué pasaba en aquellos callejeros que habían aprendido a mirar los semáforos para cruzar la calle o ver a ambos lados de la calle antes de cruzar una avenida. Éstas situaciones las vi mucho cuando vivía en la ciudad y hoy gracias a la tecnología uno puede ver videos de animales que hacen cosas sorprendentes. Gatos que aprenden a abrir puertas, a tocar el timbre, también a mirar los semáforos. También tenemos relatos de aquellos que salvan la vida de personas en situaciones extremas. Animales que aprenden a abrir las jaulas e incluso he visto videos de aves que aprenden a usar herramientas para lograr lo que se proponen.

Qué pasaba también con aquellos mestizos que tenían dueños humanos que los cuidaban y los amaban. Ellos también enfermaban y la duración del tratamiento era lo estadísticamente esperado –no me explicaba qué cosa de nuestros estilos de vida

podrían influenciar en ellos y de ser así cómo sucedía eso– Las respuestas que me daba jamás me llenaban. Sentía que estaba inventando aquello para tapar baches que no sabía cómo explicar y en realidad era así.
Ni hablar de aquellas enfermedades virales. El tan temido por aquellas personas que tenían cachorros, el famoso Parvovirus. Yo pensaba cuando atendía a cada cachorro aquejado por la enfermedad por qué cuánta más atención se le ponía al cachorro, cuanto más fue formando parte de las familias, aquellas enfermedades empezaron a ser más agresivas y frecuentes. Ni aún vacunando, ni siguiendo nuestros consejos de no sacar los perritos por lo menos hasta que tuvieran una cierta edad muchos no se salvaban de contraer la enfermedad. Incluso hasta había familias que parecía que la enfermedad los perseguía de por vida ya que cada vez que adoptaban un cachorro éste se les enfermaba aún mudándose a una casa nueva, vacunando y siguiendo los consejos. Incluso en todos éstos los tratamientos no eran siempre exitosos y los periodos de convalecencia eran prolongados. Me preguntaba ¿Acaso las vacunas no servirán?. No tuve la mejor idea de pensar en una conspiración de los laboratorios. Un día se me vino ésta idea a la mente :¡Claro! Me dije(como habiendo descubierto algo) es lo mismo que en las personas. Tanto perros y personas son los que más cuidan la salud e invierten en ella entonces aquellas empresas elaboradoras de remedios/vacunas se están aprovechando de esto. Crean los virus o enfermedades bacterianas y luego las vacunas o remedios que desde luego parecieran no servir. Obviamente en mi forma de ver el mundo debía echarle la culpa a algo o a alguien. Y cuando no era la contaminación del ambiente, eran los laboratorios o eran las mañas que le daban sus dueños pero siempre había algún "culpable". Siempre buscando algo afuera. Pero cuando aparecían otros casos más extraños aún encontrar culpables se hacía más complicado como por ejemplo en aquellos perritos que vivían con personas que se sentían solas y se aferraban a su perro u otro ser. Tuve algunos casos en dónde esos perritos contraían algunas enfermedades como cáncer a muy temprana edad, fallas renales de muy jóvenes o eran atropellados. Cuando pude verlo de afuera me di cuenta que yo estaba dentro de éstos grupos también.
Incluso habían personas o familias que parecía perseguirles una constante, como una maldición porque cada perro que tenían enfermaba o le pasaba casi siempre lo mismo que al otro perro que tenían o habían tenido. Familias dónde casi la mayoría de los perros que adoptaban los atropellaban, otros dónde contraían cáncer. Incluso había una constante muchas veces en el tipo de cáncer e incluso en los tipos de fracturas al ser atropellados. Parecía que esas familias tuvieran una "enfermedad contagiosa" hacia los animales que adoptaran. ¿Qué había ahí? ¿A quién le echaba

la culpa?. Acaso ellos le daban alguna comida diferente a la del resto para que los animales tuvieran siempre lo mismo, pero y a la persona que siempre le atropellaban al perro, qué era eso. Algunos clientes siempre me decían: *tengo una mala suerte terrible. Siempre se me mueren los perros y el vecino que ni atención les presta ni garrapatas se agarran. Viven en la calle y no les pasa nunca nada.* Y realmente era así.

No lo entendía debía haber algo más. Pero seguía pasando las cosas. Las preguntas no tenían respuestas y lo único que me quedaba era tratar de ver aquellas situaciones sin cuestionarme absolutamente nada. Algo había pero "el qué" era todo un enigma. La palabra Dios ya no existía para mí pues simplemente Él no era cierto así que más confusión había o más embrollo aún pues no podía cargar estas cosas a Eso que supuestamente ya no existía y con esto desligarme provisoriamente de la pregunta aunque siempre fue igual: nada tenía sentido.

Así pasaron los años. Llorando cada vez menos aunque nunca faltaba algún día de la semana en que no me acordara de él y alguna lágrima derramara. Ni hablar si ese día me levantaba con angustia. Tampoco faltaba el aniversario de su muerte que religiosamente todos lo años publicara en mi muro.Tenía todos los días perfectamente contados. Con el tiempo me di cuenta que contabilizaba solamente los días de mi sufrimiento y en realidad solo estaba recordando una y otra vez el aniversario de mi dolor.

La angustia sin causa se hacía cada vez más frecuente sobre todo al tener que levantarme para ir al trabajo por la mañana temprano. Ya no eran solo los domingos por la tarde o lunes y martes por las mañanas porque prácticamente todos los días por las mañanas me despertaba con una angustia horrible, como si nada tuviera sentido y en realidad así sentía mi vida.

Había encontrado una forma de alentarme a levantarme de la cama y miren qué locura mi cabeza: hacía postres ricos de chocolate que solo usaba para desayunar así no me terminaban cansando también ya que éstos era el aliciente para que saliera de la cama. Recuerdo por las mañanas cuando sonaba el despertador y lo apagaba me quedaba un rato en la cama obviamente con esa fea sensación en mi pecho de que nada tenía sentido ¡para qué levantarme! y cuando recordaba lo que tenía en la heladera para desayunar era como un aliciente para que sacara mi cuerpo de la cama. Lo peor era cuando no me hacía éstos postres y levantarme de la cama se tornaba una tarea muy difícil, tenía que alentarme a mí misma para hacerlo: ¡vamos Analía tienes que levantarte! Tú puedes. La angustia incluso tardaba un poco más en irse a lo largo de la mañana que cuando tenía el postre esperándome en la heladera. ¡Qué locura la mía!

A lo largo de esos cinco años muchas veces recordaba aquel día que se presentaba

por momentos en mi mente. Ni hablar cuando escuchaba algunas de las canciones que me hacían acordar a él, mi cerebro volvía a reproducir la cinta de ese día una vez más y dónde estuviera lloraba porque los sentimientos se habían memorizado junto al recuerdo y mi cuerpo reaccionaba al conjunto como una computadora o un reflejo. Todo mi cuerpo reaccionaba como aquel día que catalogaba el más funesto de mi vida. Mi mente volvía a revivir esa situación casi a la perfección. Parecía que aquella rutina de mi mente no se acabaría jamás. Acaso era algo a lo que me tendría acostumbrar, sería que solo la muerte me liberaría de aquello. Me empecé a resignar, creí que eso nunca cambiaría. Llorar a menudo más de una vez por semana se transformaría en algo habitual y así fue que empecé a verlo como algo normal. Eso me hice aprender y así lo experimenté. La vida por mementos era feliz, otros una cabronada y por momentos me levantaba angustiada y no sabía bien por qué. Eso era algo que había aparecido hacía mucho tiempo, mucho antes de que Yoda apareciera, en aquel patio de primaria. Con el tiempo descubrí que todo ello tenía un trasfondo aún mayor pero hasta entonces no sabía por qué me sentía tan mal. Según mis recuerdos ahí fue cuando apareció ese sentimiento que se presentaría algunas veces en mi vida acrecentándose en la medida que iba creciendo. La vida parecía ser eso, no la entendía. Empecé a notar que en muchos eso era habitual. ¿Eso era la vida de adulto que tantos me decían?.

Empezaba a anhelar mucho el momento que suponía "mi final" dónde todo se me iba a revelar. En la muerte estaba la salida. Por lo menos eso creía pues mi mundo respuestas no tenía. Obviamente para aquella forma de pensar las estaba buscando fuera de mí como si alguien tuviera que decirme cómo eran en realidad las cosas. Si lo ves de afuera como lo veo yo hoy ¡mierda qué "pendejada" era la vida!.

Muchos meses pasaron, hasta que se convirtieron en años. Me encantaba viajar y en eso se concentró mi vida.Trabajaba para que solo en la primera oportunidad que saliera me pudiera ir. Me sumaba al "primer tren que pasara" por así decirlo. En los viajes encontraba un poco de satisfacción al ver cosas nuevas, algo que me sorprendiera, bellos paisajes para admirar, eso era. Quería ver algo diferente por eso no volvía dos veces al mismo lugar. Quería admirarme por ver cosas nuevas, esa era la única satisfacción, lo único que me parecía incentivador de mi mundo. En las cosas hermosas del mundo, en esos paisajes encontraba algo de "magia" cuando los admiraba, no sé explicarlo exactamente pero cuando veía algo hermoso en mi corazón aparecía una esperanza de Ese Algo Más. Lógicamente quería sentir esto también en dónde vivía así que hacía teatro, por ahí probaba salsa, canto, andar en cuatriciclo, karate aunque éste último hacía rato que no me llenaba. Había practicado más de 25

años y algo en mí había cambiado hacía mucho tiempo pues ya no encontraba "ese algo" que me había atraído cuando empecé. Pero como no podía verlo así pensaba que quién debía cambiar era ese deporte y no yo. En fin un sin número de cosas que cuando las repetía muchas veces comenzaban a aburrirme y perdía esa sensación de asombro por lo nuevo. Por supuesto que no me daba cuenta de ello, en aquellos momentos solo quería "un motivo" para despertarme todos los días, para levantarme de la cama. Esto realmente era deprimente si lo vemos desde afuera y por Dios que lo sí lo era. Lógicamente que trataba de no pensar en ello ya que si lo analizaba mucho realmente estaba harta de encontrarle "un sentido" a las cosas, a mi vida. Harta de sentirme insatisfecha, sin ganas de vivir. Por eso necesitaba del aliciente para levantarme todos los días. Muchos me decían que eso era por no tener hijos, o una pareja o formar una familia. Obviamente, en un mundo que se rige con éstas reglas siempre me lo había preguntado. Pero cuando lo pensaba y lo analizaba y me ponía en ese lugar de una familia e hijos me daba cuenta que eso no quería para mí. Si bien no hallaba en mi mundo lo que me hacía feliz sabía que eso no quería. Me preguntaba por qué debía hacerlo, por qué tiene que ser una regla casarse y tener hijos para ser feliz si cuando observaba a los demás y me ponía a charlar con aquellas personas que estaban casadas y con hijos encontraba una gran contradicción en muchas de ellas. Ellos me contaban, cuando no estaban con su pareja, que yo era privilegiada por estar sola, que estar casado era lo peor. Daba la sensación en que "estar casado o vivir con alguien" era como una cárcel sin salida ni hablar si estaban los hijos pues ellos eran el primer motivo o la primer excusa para seguir enjaulados y su aliciente para seguir "soportando". Qué contradicción pensaba yo.
También veía éste revés en aquellas personas que me decían que tuviera hijos así no estaba sola. Esto realmente no lo entendía, ¿acaso no era lo mismo? Veía el miedo en los padres de perder a sus hijos, ellos decían que eran el motivo de sus vidas. Y de nuevo los motivos para vivir: ¿no era lo mismo?. Ni hablar cuando pasaban los años y los hijos se iban de casa. Cuando iba a visitar alguno de aquellos padres muchos se quejaban: me decían que los hijos eran unos mal agradecidos que nunca iban a visitarlos y que se sentían muy solos. Yo me cuestionaba mucho esto. Todos siempre buscando motivos para no sentirnos solos, motivos para vivir. Cada uno buscaba por diferentes lados pero al final siempre era lo mismo, el sentimiento de soledad. Lo extraño es que cuando lo vi de diferente manera comprendí que cuánto más solos nos sentimos, cuanto más tratamos de aferrarnos a aquellos motivos que vemos afuera, aquellos motivos para ser felices y sentirnos acompañados terminaban desapareciendo. No nos damos cuenta que esto lo hemos provocado nosotros mismos

porque nos vemos separados de todo y buscamos afuera lo que creemos no tener. No nos damos cuenta que ese sentimiento de carencia es el que se proyecta y vuelve a nosotros mostrándonos eso. Si crees no tener pues es lo que tendrás. Lo que nos vuelve es nuestra proyección: soledad.

En mi mundo buscar "sentidos para vivir" era algo habitual e incluso decíamos que eso era algo "normal". Como si la normalidad de la vida era "sentirse solo" y encima "sin sentido". Para contrarrestar aquello buscamos algo afuera que nos hiciera "sentir no tan solos" y que encima le otorgaremos el poder de "razón para vivir" para darle "un sentido" a nuestras vidas. Con ello parecía que hubiéramos ganado el mejor tesoro al cuál defenderíamos de todos aquellos males imaginarios. Males producto de un miedo, miedo a estar a solas con nosotros.

Siempre busqué afuera el "sentido" por eso jamás lo encontré. El desconocer para qué o por qué estoy acá me hacía buscar afuera de mí un símbolo para poder otorgarle el poder de "sentido para mi vida". Claro que eso es así porque me sentía separada de todo y creía que afuera es dónde hallaría los "sentidos". Lo único que hallaba afuera era solo una proyección de mi sentimiento de carencia pero desde luego no lo veía de ésta manera pues mi mente pensaba al revés. Cuando busqué dentro de mí me di cuenta que "el sentido" no existía pues era solo una pregunta y una sensación de una mente que veía todo externo de sí misma. Hoy "los sentidos para vivir" han desaparecido porque simplemente encontré Algo en Mí. La Eternidad que siento es suficiente para liberarme de las cadenas que hizo mi propia mente.

> Existo porque Una Mente Me pensó y Me dio Todo de Sí. ¿Sentidos para vivir? Solo existen en una mente que cree que debe vivir por algo. Cuando la mente se encuentra a Sí misma se da cuenta que Ella Es, solo Existe y Es Eterna, lo tiene Todo. Preguntarás qué sentido tiene entonces todo esto. La respuesta es ninguno y todo. No necesitamos de "sentidos" de dónde venimos, simplemente no "necesitamos" porque somos una Mente Unida que Se Ama a Sí Misma y se asombra de Ella Misma por toda la Eternidad a través de los Demás. Por lo tanto tiene Todo "el sentido" de Ser Quién Es. Pero el sentido deja de existir cuando descubres Tú Verdad. Cuando esto suceda dejarás de buscar cosas o seres que le otorgues el poder de ser "sentidos" y en su lugar hallarás La Verdad que esas cosas o seres Son. Con ello las liberarás y te liberarás de algo que nunca existió.

Lo cierto era que viajar me hacía sentir libre. Creí que mi "libertad" venía de afuera de mí. No entendía que era yo misma la que había sido mi propia cárcel. Eran mis pensamientos los que provocaban ver las cosas de esa manera, eran mis pensamientos los barrotes de mi jaula. Creía que viajando me podría alejar un poco de lo que consideraba mi rutina. Lo complicado era regresar de los viajes porque de nuevo volvía de lo que me estaba escapando: de mí, aunque no lo sabía.

Regresar de los viajes era una tarea difícil pues cuando se acercaba el momento de volver empezaba a buscar un motivo para incentivarme a retornar así no sentía esa fea sensación aunque a pesar de todo siempre en esos días previos a llegar o de mi llegada terminaba enfermando. Siempre me pasaba algo, yo sabía muy bien por qué era ya que era demasiado obvio pues regresar no quería ya que mi mundo no sabía cómo cambiarlo y no lo quería más. Al ver de otra forma me di cuenta que no debía cambiar nada de afuera sino que debía hacerlo yo.

Mi trabajo y todo aquello que veía como cárcel no fueron sino una excusa para no darme cuenta que lo único que eran un producto de mi forma de pensar, de ver el mundo, de ver las cosas por lo tanto todo lo que estaba afuera de mí hablaba de mí. Qué mejor forma fue ver todo mi entorno para darme cuenta quién creía ser pero para entonces yo no tenía la más pálida idea de ésta forma de ver las cosas por lo tanto no lo pasaba del todo bien.

Un día estaba en casa acostada mirando el techo. Me daba cuenta que había tenido muy pocas relaciones de pareja y que había pasado más tiempo de mi vida sin ellas. Pensaba por qué me aburrían tanto las relaciones entre parejas, por qué no podía estar bien con alguien y algo se me vino a la mente. Habían pasado como dos años del accidente de Yoda. Creí encontrar la respuesta a esa interrogante. Como una idea que aparece mágicamente en la mente me puso feliz hallar una respuesta a una pregunta que me perseguía hacía varios años. Y ¡ahí estaba mi problema! Salté feliz de la cama por aquel supuesto hallazgo: ¡ya sé por qué!. Parecía que hubiera hallado algo asombroso, me sentía muy entusiasmada. Éste supuesto descubrimiento fue que nunca había sentido por alguien (en mis relaciones anteriores) lo que había sentido por Yoda. Se me vino la loca idea de que las relaciones me aburrían porque yo no había sido capaz de querer a alguien como lo había hecho con Yoda. Me puse a pensar que jamás me aburría convivir con animales y siempre ese sentimiento se mantenía estable en el tiempo, siempre los quería de igual forma e incluso iba en "aumento". Pensaba por qué había ésta diferencia si al final debería ser lo mismo. Analizando mis relaciones con los animales pude descubrir que cuando estaba con ellos yo sentía "un amor" podría decirse infinito y creí que era ese "amor" el que hacía que todo

se mantuviera estable en el tiempo. Pero con las personas era distinto, sobre todo las parejas, esto siempre me había intrigado pues siempre llegaba un punto en el que comenzaba a dejar de gustarme, me aburría hasta que dejaba de quererlo.

Entonces habiendo descubierto esto en mí me dije: se lo "daré" (a ese amor) a una persona. Lo más cómico de todo era que no sabía bien qué hacer para "dar" porque en realidad no sabía cómo era que ese sentimiento salía de mí. Bajo qué circunstancias eso ocurría. Yo sabía que debía tener algo afuera para que eso se sintiera, lo que no sabía bien era cómo debía ser "eso de afuera" para que se generara ese sentimiento en mí. Esto era complicado para mí porque cómo elegir lo correcto. Entonces se hacía un embrollo tan grande que acababa terminando por no pensar más. Dejaría que ese "algo" apareciera y que se dieran las cosas.

Con ésta idea que tuve creí encontrar el por qué de mis malas relaciones. Tal vez porque no los quería como se debía ser y por eso repetía siempre lo mismo. Ahí me enseñé otra lección descabellada.

Cómo es que vamos por la vida aprendiendo cosas que nos enseñamos. Siempre era yo quién se enseñaba todo.

Siempre que terminaba una relación había descubierto que esas personas habían aparecido por algo que yo andaba necesitando. Esas personas tenían las características de cosas que buscaba. Claro no me daba cuenta de esto hasta que la relación se terminaba. Pero cuando vi de otra manera me di cuenta que en algo tenía razón pues las cosas que "necesitaba" son las que encontraba porque las atraía pero también atraía "la necesidad", la carencia. Aún habiendo descubierto esto no podía saber qué atraería después. No podía prever qué pasaría con quién conociera después porque esos hallazgos los encontraba siempre después porque lo que andaba "necesitando" también lo descubría cuando analizaba lo que había pasado conmigo mucho tiempo después de que la relación se terminaba.

Me daba bronca saber que volvería a repetir la misma situación y que no pudiera prever nada. Parecía que siempre iba a darme cuenta de todo cuando pasara y eso me fastidiaba porque parecía que iba repetir lo mismo una y otra vez y que no iba a poder cambiarlo.

Y como los deseos son órdenes ahí "apareció" quién sería el espejo de mi proyección. Mi campo magnético atrajo el polo indicado para esa experiencia, un espejo.

Como era una persona que huía de mí misma mi mundo me reflejaba eso. En realidad estaba llena de espejos que me contaban quién creía ser. Aunque para entonces para mí los espejos eran los que te mirabas en un baño, en los que ves supuestamente "tu imagen", no pude imaginar que lo que veía externamente a mí, en los demás,

no eran más que yo. Tal vez sería mejor decir: ver en los demás aquellas cosas que desconozco de mí, mis proyecciones.

Qué significaban aquellas frases que tantos nombraban. Qué era quererse y qué es amar a los demás como a uno mismo. En ocaciones me las preguntaba. Acaso era mirarse al espejo y decirme que me quería. Era amar mi aspecto físico ¿pero eso no sería vanidad?. Tal vez era quererme a mí y que los demás se las arreglaran como pudieran. Qué era realmente amarse porque daba la sensación que amarse era egocéntrico y esto era mal visto. Sabríamos realmente qué eran éstas frases que tan a menudo estaba en nuestro vocabulario. Por lo que podía observar entonces realmente no entendíamos nada y como no entendíamos cada uno tenía una teoría diferente para decir al respecto. Las frases entonces se transformaban en juicios que variaban enormemente.

Creí que amarme era vanidad simplemente porque no entendía qué era amarse. Pensaba que lo correcto era amar al otro y no a uno mismo. Amarse no era correcto, era egoísta.

El amor tenía aspectos muy curiosos para mí y siempre me preguntaba por qué tenía diferentes formas de amor. Amaba de una manera a mis padres, de otra a mis hermanas, otro muy distinto para los animales y a la naturaleza, otro "amor" para los amigos, en fin todos sentimientos diferentes. Hoy cuando un atisbo de Mi Ser empieza a recordarse encuentro ese amor por mí y me pregunto: ¿cómo es que nunca se me ocurrió pensar cómo iba a saber amar a otro si yo no entendía cómo era ese sentimiento? En otras palabras: cómo sentir éste sentimiento por los demás cuando uno no lo ha sentido en uno mismo primero. Cómo fue que llegué a ponerle la palabra "amor" a un sentimiento que ni siquiera sabía qué era. Por qué decía amar a alguien si no entendía éste concepto, por qué pensaba que eso que sentía por algo de afuera era amor. Las respuestas hoy son tan obvias y tan claras que hasta me causa gracia el simple hecho de no haber visto nada. Qué extraño o mejor dicho qué claro se pone mi mundo cuando lo veo de otra forma. Y todo siempre termina siendo lo mismo, toda conclusión decanta en una cosa: la forma en que veía las cosas.

Pero para amarse a uno mismo debemos encontrar y reconocer a través del conocimiento Quiénes Somos en Verdad y no de quién creemos ser.

No comprendí mi falta de amor hasta que no vi mi vida y todo lo que me rodeaba de diferente manera, hasta que no me encontré en los demás. Encontrarme a Mí y comenzar a amarme fueron los pilares para comprender qué era el amor porque lo encontré en Mí.

Cuando comencé a amarme noté que algo en mí cambió: las categorías de amor

que tenía simplemente desaparecieron y empecé a amar a todo el Universo como me empezaba a amar a mí. Ya no hay ranking de amor, quiero a mi gato Neko tanto como quiero a una flor o a mis hermanas y padres, a un amigo o a un desconocido. Te parecerá extraño escuchar esto pero es así. Y esto es así porque me encuentro o me veo en todo lo que me rodea pues estoy en todo lo que alcanzo y no a ver. Al encontrarme detrás de lo que no veo puedo apreciar mi grandiosidad y con ello amo mi reflejo que se proyecta a través del otro. Gracias a todos esos espejos yo aprendo a amarme y con esto no hago más que amar aquel Ser que Me refleja cómo me amo a mí porque ahí estoy también.

En el reflejo descubrí que estoy hecha a Imagen y Semejanza de Quién Me creó. Él es Amor y eso también Soy. El Amor es Mío es parte de Mi esencia, de lo que Estoy hecha y está en todo el Universo y en todo lo que me rodea, está en Ti. No necesitas nada ni a nadie para que el Amor esté en ti. Solo basta que Te encuentres para la plenitud alcanzar. Con esto comprenderás lo que te digo porque cómo no amar a ese espejo que me muestra semejante Grandiosidad.

Cuando me descubrí a mí misma en todo lo que yo suponía que venía de afuera automáticamente todo a mi alderredor comenzó a cambiar. Cuando aprendí a mirar el espejo me di cuenta que la Verdad era Yo.

Volviendo nuevamente a mi relato ésta persona que "apareció" en mi vida hizo de espejo, mi espejo, en el que me reflejé. Al principio nuestra relación parecía ir a la perfección. Me sentía con la misma sensación que estando con Yoda. Suponía que si me sentía bien y todo aparentaba estar "estupendo" a mis ojos que me mostraban lo que mi mente quería ver con eso bastaría para ser "feliz". Otro ser a quién le puse el juicio de "sentido" para algo. No me cuestionaba que no necesitaba algo externo para sentir aquello. En realidad no me cuestionaba nada porque no lo sabía y no lo sabía porque mi forma de pensar era la misma de siempre, creer que aquello venía de afuera y por lo tanto La Verdad no podía ver. Pero algo en mí sospechaba el final, no lo sé explicar pero algo en mi interior estaba apuntando al final de la relación y por momentos parecía adueñarse de mis pensamientos.

Así pasaron casi tres años y así también sucedió otra vez. El día en que todo aquello desapareció de golpe. De nuevo esa sensación de no tener sentido vivir pues si eso era vivir era realmente sin sentido y así lo era porque en la ilusión nada lo tiene. Fue como un balde de agua fría que te cae del cielo. Nada parecía tener explicación aunque ya nada lo tenía. Pero ésta vez fue diferente, ésta vez supongo que presté atención.

Tiempo después al verlo de afuera todo lo que me sucedió hasta ese momento pa-

recía planeado por mi inconsciente para llevarme hasta un punto. Esto lo puedo ver hoy porque en su momento realmente lo pasé muy mal. Supongo que necesité llevarme al extremo para que mi mente quisiera dejar todo a lo que se había aferrado. Ésta es mi experiencia y soy la única que sabe, aunque me he olvidado, de qué se trata y la única que puede trascenderla. Sabiendo observar todo lo que me rodea voy descubriendo cuál es y doy muchas gracias a eso porque en todo lo que me rodea está escrita mi historia que debo aprender a leer para luego entender y así trascender para finalmente volver a Casa al encontrarme a Mí. Más que mi experiencia es el camino a Mi Verdad y siento que lo es, en realidad me estoy dando cuenta que el sueño fue la experiencia (éste sueño) y ahora estoy retornando a la Verdad, a Mi.

Unas semanas antes de la ruptura de la relación algo extraño comenzó a pasar a mi alrededor. No solo se percibía en el ambiente sino que realmente pasaron cosas raras. Al parecer todo comenzó cuando decidí escribir una carta al presidente y pienso así porque fue a partir de ahí cuando se desencadenó una cascada de eventos. Fueron cosas exageradamente nada casuales. Hasta podía sentir una energía a mi alrededor, como si algo fuera a pasar. No le podía encontrar explicación al principio aunque llamaron poderosamente mi atención por lo extraños que me parecieron todos aquellos sucesos y ésta no solamente fue mi percepción porque a muchas personas que me rodeaban y pudieron ver lo que estaba pasando también los sorprendió.

Para ser más precisos un mes o un mes y medio antes de que la relación se terminara me puse a pensar una noche mientras estaba sentada en un banco junto a la mesa comiendo algo en cómo podía hacer algo por la naturaleza. Qué podía hacer para contribuir con algo que fuera significativo. Estaba cansada de sentir que no hacía nada, de sentir que todo se iba "al tacho". Quería lograr aunque sea una pequeña diferencia. Se me vino a la mente una idea ¡le escribiría al presidente una carta!. Realmente no sé cómo apareció esa idea de repente en mi mente, jamás hubiera pensado que se me ocurriría hacer una cosa así.

Tenía una dirección de correo electrónico que había recibido de la Casa Rosada. Hoy no recuerdo bien qué decía ese correo pero creo que era respecto a las medidas que estaba tomando el gobierno respecto a las empresas que se dedicaban a la minería en Argentina. No sabía muy bien si ese correo lo recibía porque tal vez había hecho un comentario en algún artículo de internet referido a la minería o simplemente se lo enviaban a cualquiera. No recordaba haber escrito comentario alguno en ningún artículo de internet pero tampoco lo descartaba. Era de esas personas que hacía comentarios en temas referidos al medio ambiente, siempre habían sido una pasión.

Durante un mes estuve escribiendo la carta para el Presidente explicándole mi punto

de vista con respecto a lo que le estábamos haciendo a la naturaleza, las consecuencias de nuestros actos y algunas posibles soluciones y por qué creía que le hacíamos todas éstas cosas al planeta en el que vivíamos. Necesitaba hacer una carta que fuera sensible, quería que no hubiera violencia en las palabras, quería trasmitir mi amor por el mundo en el que vivía y lo que me provocaba ver lo que le hacíamos. Mi intención no era acusar a nadie pues sabía que era responsabilidad de todos. Quería aportar algo con qué ayudar. Tal vez si ésta vez llegaba de otra manera a la que estaba habituada, pues siempre iba al choque y a la violencia, se me escucharía. Me dije que quería ayudar al planeta dónde estaba viviendo de una forma pacífica.
Estuve releyéndola muchas veces, nunca había hecho algo así. Quería que esa carta trasmitiera lo que sentía y quería hacerlo bien. Una vez que quedé a gusto con lo que había escrito, sin titubear, la envié a esa dirección de correo. Para mi sorpresa la carta fue respondida a la brevedad. Pocos días después recibo la respuesta que de por cierto fue muy técnica, pero respuesta al fin, eso me alegró. También había enviado la carta al muro del Ministro de Energía de la provincia que él respondió a la brevedad también y su respuesta tocó cada punto de mi carta.
Hasta entonces todo estaba dentro de lo habitual. Yo había enviado una carta y se me había respondido. Pero todo cambió cuando decidí publicar por una red social muy conocida todo lo sucedido. Una amiga que tiene un diario digital al parecer leyó lo que había difundido en mi muro y me preguntó si podía publicar aquella historia en su diario que desde luego acepté. Pensé para mis adentros ¿por qué no?. Me empezaba a sentir muy bien, en mi interior había una fe que algo lograría hacer. Algo que había querido siempre: hacer una diferencia. Lograr que amáramos dónde estábamos, ver por un momento la naturaleza como una hermana.
El sentirme tan pequeña en un mundo que se apreciaba tan grande hasta el punto de verme insignificante me habían generado mucha ansiedad. Solo ver en las noticias o a mi alrededor cómo estábamos llevando las cosas con aquello que denominábamos Planeta Tierra me provocaba mucha bronca e impotencia. Obviamente ignoraba que esa rabia o bronca lo único que hacían era provocar más de lo mismo. Estaba conectada al Todo y lo que yo sintiera en el Todo se reflejaría, pero eso aún no lo sabía. Y así la frustración apareció. A mi mundo lo percibía con éstas palabras: "se me está yendo de las manos". Así me sentía también con esa manera de ver las cosas. Era como querer tomar el humo con las manos. Creía que debía hacer algo y lo que había hecho hasta ahí me parecía insignificante. Siempre sentía que algo tenía que hacer pero "el por qué" nunca aparecía en mi mente. Nada era suficiente para mí, todo era muy poco y ni siquiera lo contabilizaba porque no era nada. ¿Qué quería

hacer? No lo sabía. Mis sueños eran que quería hacer algo que cambiara el rumbo de lo que estábamos haciendo con la naturaleza pero de ahí a saber qué hacer había mucho trecho. Siempre sentí que solo me estaba tratando de convencer de que con lo que aportaba era suficiente para poder lidiar con aquel sentimiento de que debía hacer algo. Tenía ese conflicto en mí. Hubieron momentos en que me cuestionaba por qué ésta insistencia de que debo hacer algo. Claro desde niña me había fijado una meta y como un soldado que va a la batalla sin saber por o para qué tenía que ir a una guerra que solo estaba en mi mente.

A pesar que para muchos yo había logrado muchas cosas jamás pude conformarme con nada de aquello, quería más aunque ese "más" no lo encontraba, nada era satisfactorio. No hallaba la manera aunque no sabía que "la manera" estaba esperando a que la reconociera y por eso hasta que no lo hice todas "las maneras" que yo busqué me dejaban gusto a nada. Quería ayudar, pero no sabía cómo.

Hasta hace muy poco no sabía el por qué de esa insatisfacción. Qué era lo que siempre me había llevado a sentir que estaba para otra cosa. Por qué ese afán de querer ayudar. Ese camino que yo misma me había elegido y que estaba haciendo no me hacían sentir feliz, no era plena. Si bien sanar a los animales me gustaba, había algo en ello que no era suficiente, había algo que nunca estuvo bien. Simplemente no estaba conforme ni con lo que estaba haciendo, ni conmigo ni con aquel mundo que parecía irse al fondo del pozo y yo aquí sin saber qué hacer acumulando broncas.

> Las broncas, la rabia, el odio en fin todos los sentimientos son los que reflejamos en el mundo, solo basta mirar sin juicios a todo lo que pasa para que nos demos cuenta qué es lo que estamos reflejando en él. Nos cansamos de recitar dichos tan comunes como "la violencia llama a la violencia" "el dinero llama al dinero" pero ni siquiera comprendemos la Verdad de éstas palabras. Todo lo que sentimos se ve reflejado en nuestro mundo. Debemos responsabilizarnos de una vez por todas de nuestra influencia en el Todo pero para eso debemos comprender cómo es que funciona todo.

Mi ira hacia mis hermanos, mi desprecio hacia la humanidad, contribuían a la ira de éste mundo pero no lo sabía. Cuando vi de otra manera, mi mundo cambió y solo eso bastó.

Después que aquella amiga publicara mi carta en su diario digital apareció el interés por un diario provincial. Me llamaron y acepté que publicaran lo sucedido. Fue a

partir de ahí cuando las cosas empezaron a sentirse aún más interesantes y extrañas. Parecía que algo estuviese por pasar, había algo alrededor de mí que se percibía extraño, muy extraño.
Luego de esa publicación en el diario muchos medios radiales de comunicación trataban de hablar conmigo e incluso me llamaron de medios radiales de otras provincias. Mucha gente de diferentes partes de la Argentina empezaron a saludarme a través de las redes sociales apoyando lo que estaba haciendo. Yo pensé: *guau ¡Ésta era la forma!* Esa semana sentí que algo podía hacer.
Lo más extraño empezó a suceder pocos días después de aquellos sucesos. Comenzó a llegar a la red social dónde tenía mi cuenta muchas solicitudes de amistad provenientes de la India. Todos los días cuando me levantaba por las mañanas para ir al trabajo miraba en mi teléfono lo que había recibido en esa aplicación (los mensajes y/o algún comentario de amigos) y me encontraba con sesenta, cincuenta solicitudes de amistad de personas de la India. Todas esas solicitudes eran de personas con las que no compartía ningún amigo, no teníamos amigos en común.Todo esto me pareció muy extraño. Las solicitudes no paraban de llegar y todas eran de la India. Algunas acepté pensando que tal vez la carta hubiera llegado hasta allá por la proximidad en el tiempo que había sucedido todo aquello. Todo me daba para pensar que algo tenía que ver y desde luego les pregunté aunque dudaba que una carta en español hubiera llegado hasta allá. Pero al preguntarles por qué ellos me habían etiquetado y de dónde me conocían sus respuestas me desconcertaron. Me contestaron que no me conocían pero que mi foto aparecía en sus cuentas apenas la abrían y ellos solo mandaban la solicitud de amistad. No sabían absolutamente nada respecto a una carta. Realmente no había nada que me conectara supuestamente con ellos.
No encontraba la relación con la India ni siquiera había estado en mis pensamientos como país de interés para viajar. No tenía siquiera un solo amigo de aquel país. No entendía qué hacía mi foto en sus muros, ni mucho menos qué los inspiraba a mandarme la solicitud de amistad. Por qué tantos de aquel país enviaban sus solicitudes. Qué extraño me parecía todo aquello, jamás había tenido una experiencia así desde que tenía la cuenta en esa red social.
Varios de ellos que acepté y les pregunté me dijeron lo mismo. Ellos no me conocían y solo mi foto aparecía al ellos abrir sus cuentas. Qué situación más rara. Me dejaba pensando largo rato. En una semana creo que habré colectado más de quinientas solicitudes de aquel país. Ya no recuerdo el número exacto pero fueron muchísimas. Toda esa vorágine de solicitudes paró de llegar como a los siete o diez días aunque no lo recuerdo con exactitud. Y así como las solicitudes pararon de llegar mi "fama"

por lo de la carta se esfumó también y tan rápido como mi alegría. En esos días mi pareja me decía que todo terminaba. "Justo" que recibía ésta noticia todo se terminó, fue un corte abrupto. Dejaron de mandar solicitudes, dejaron de llamarme por lo de la carta. En ese momento dejé toda la intriga de lo extraño de lado porque en mi interior entraba una gran tristeza. Una tristeza que siempre había enmascarado pero que estuvo siempre solo que en aquel momento no me daba cuenta de ello.

Comencé a sentirme muy mal. Tenía una gran tristeza que se traducía en dolor, eso lo podía sentir en la región de mi corazón pero se extendía hacia todo mi tórax e incluso hasta mi garganta. No entendía qué me estaba sucediendo pues era solo la ruptura de mi pareja. ¡No era para tanto! ¡a todo el mundo le pasa! Eso me cuestionaba. Además ya había sucedido eso antes en mis otras relaciones, si bien en la mayoría quién había tomado la decisión de terminar era yo. Pero ésta vez algo había diferente en mí ¿qué me estaba pasando? ¿Por qué ahora era diferente?¿Qué era lo que dolía tanto?. Cuando me hacía ésta última pregunta y observaba mi interior descubrí que ese dolor no tenía una sola causa. Escudriñé tanto para saber el motivo de tanto malestar y encontré tantas cosas en mí que todo aquello me desbordó. Realmente lo pasé muy mal pero fue lo mejor que me pasó porque pude ver que todo los ruidos que tenía en mi vida habían sido para tapar todas éstas cosas.

El dolor no tenía una cara. Era solo dolor que venía de la profundidad de mi corazón. Trataba de pensar qué me estaba pasando, por qué me sentía así. Quería encontrar la raíz en mi interior y solo hallaba mucho dolor. Descubrí entonces que no había un motivo en particular para aquel dolor. Habían muchas causas en una sola dolencia, mi trabajo que no quería, el dolor de la partida Yoda, ésta nueva supuesta pérdida, la frustración de no haber cumplido mis sueños, el dolor de un planeta lastimado, que la vida era aburrida, estaba podrida de tener tantas preguntas sin respuestas, de no saber cómo vivir, podrida de aguantar, cansada de mi familia, amigos….. hasta que descubrí que de quién realmente estaba harta era de mí. En realidad parecía que era la vida que había elegido la que me dolía. Me dolía ser lo que yo suponía que era, me dolía vivir en éste mundo que ya no quería en el cual nunca había podido comprender el por qué de muchas cosas. Me dolía no entender por qué elegía siempre igual, me dolía no saber cómo cambiar las cosas. En fin parecía que me dolía todo. El dolor se centraba en un punto, en mi pecho. Allí parecía estar toda "la carga".

Todo empezó a ir muy mal tanto así que empecé a no poder dormir. Largas noches sin dormir. El dolor me acuchillaba el corazón y me despertaba. Realmente me despertaba el dolor en mi pecho en medio de la noche. Era mucho más fuerte que cuando Yoda "murió". Me ponía a llorar y no podía parar de hacerlo. Era un dolor muy

profundo. Digo dolor porque realmente provocaba un dolor muy grande a la altura del corazón. Era dolor y tristeza muy profundos juntos. No sé bien cómo describirlo pero era imposible seguir durmiendo en las noches por lo que tuve que optar por tomar algo para dormir y aún así con dosis altas a veces me despertaba aquel dolor/ tristeza por las noches.
La comida se me hizo imposible tragar por lo que bajar de peso rápidamente era de esperar. Hasta 9 kg bajé.
Realmente no sabía cómo lidiar con todo aquello. Parecía que todo me estaba sobrepasando y que todo eso terminaría conmigo. Empecé a ir a los psicólogos y los digo en plural porque así fue. Era tanta mi desesperación por estar bien que iba a dos por semana y hasta busqué un tercero. Pero aún así todo parecía ir empeorando sobre todo cuando comencé a tener faltas de aire en lugares públicos, cuando iba a hacer las compras o llegaba al trabajo. Era como algo que comenzaba en mi pecho, una presión en el corazón, como si me fuera a asfixiar e inmediatamente quería huir del lugar. Muchos le llaman ataques de pánico y eso era lo que me temía. Era algo de lo que frecuentemente había escuchado en el mundo en el que me movía por lo que los síntomas concordaban con aquello. Siempre había pensado que jamás me iba ocurrir una cosa de esas.¿Qué era lo que me estaba sucediendo?. Eso me traía cierta incertidumbre que empeoraba mi cuadro. Era como una rueda de nunca acabar. Cada vez peor y la terapia parecía no tener los resultados que quería. Iba encontrando mucho de mí mientras revolvía mi interior pero no me sentía mejor, me iba sintiendo peor pues no sabía qué hacer con todo eso. No hallaba la manera de solucionar o comprender todo lo que estaba encontrando en mí. Como si hubiera destapado una gran olla a presión y todo su contenido saltaba hacia todos lados sin que pudiera hacer nada. Aparecieron cosas que traía desde mi infancia y todo eso se sumaba a lo que había guardado después. En realidad me sentía mal por toda mi vida, eso parecía.
El desconocimiento de cómo eran las cosas en Verdad me habían llevado hasta ese punto. Ahora sé que mi ignorancia de las cosas de mi vida eran las que provocaban ese cuadro.
Todo me decía que nuevamente debía "trabajar" en "la aceptación". Esa palabra ya me fastidiaba, no quería escucharla más. Ésta vez no quería aceptar más, quería entender. No quería pasar lo que restaba de mi vida aguantando un pesar, aprendiendo a llevar las cargas, a conformarme. Eso no era vivir, eso era andar mal con momentos buenos ya lo había comprobado y esto simplemente no lo quería más. Me di cuenta que había sido una máquina de aguantar, de saber llevar las supuestas cargas y como las creía así, así se sentían en mí y en mi cuerpo.

Necesitaba sentirme bien y parecía que aquella terapia no me estaba dando resultados pues quería sentirme bien rápido y no dentro de diez años o más porque así parecía que iba a suceder. Llegué a pensar que de nuevo debían pasar los años para que todo se fuera sanando aunque ésta vez sentía que tanto tiempo no podía darme pues ya no quería aprender a "llevar nada". Ya no quería dejar que el tiempo pase pues ya sabía que el tiempo no hacía nada ya me había engañado con eso y claro estaba y sino me sentía bien rápido tomaría otra decisión.

Aguantar no era más mi solución pasajera. Aprender a llevar las cosas, tampoco. Había que entender pero por dónde empezar, en dónde buscar. El mundo dónde me movía tenía mi forma de pensar. Claro que era así porque estaba dónde debía estar pues todo lo que me rodeaba no era más que mi proyección. Estaba en el lugar indicado para llevar mi experiencia a cabo y eso lo había elegido yo aunque mi mente no se acordaba de ello. Pero una vez más esto no lo sabía, lo que sí sabía era que en mi mundo las soluciones no encontraría porque nunca las encontré.

No quería escuchar más que debía aprender a llevar las cargas, de aceptar lo que me tocaba, que el tiempo curaba todo. El tiempo solo me había servido para acumular cosas que debía aceptar porque había que aceptarlas y aunque no quería aceptarlas no encontraba forma de verlas de otra forma pues ver de otra forma no estaba en mi manera de pensar y esto me llevó a tener muchas batallas dentro de mí, batallas que parecían nunca acabar. Lo único que había hecho era aprender a llevar aquellas cosas que me habían causado dolor.

> El tiempo no cura nada pues el tiempo no existe, solo existe en aquella mente que no comprende cómo funciona de Verdad éste Universo. El tiempo es la excusa perfecta para "tratar de sobrellevar" aquellas cosas que no entendemos. El tiempo está en la mente que no se encuentra a Sí Misma e inventa el tiempo para poder hallarse algún "día" pero le da tantas vueltas para que ese encuentro no ocurra nunca porque ha olvidado en realidad de que Se tiene miedo a Sí Misma y trata de huir de Quién Es. Así nos excusamos tras el tiempo y le damos un poder que no tiene. Siempre estamos esperando que las respuestas vengan con el tiempo. Esperamos y esperamos algo que nunca llega y nunca llega porque eso que creemos que está afuera está dentro nuestro que es dónde creemos que no está.

Decía que el tiempo cura las heridas o que me ayudaba a llevar las supuestas cargas,

así lo entendía y así lo experimentaba. El tiempo pasó a formar parte de mi creencia, parte de mi mente, de mi forma de pensar y doté al tiempo con algo que no tenía: poder de curar. Curar algo que no tiene cura porque no existe qué curar. Por lo tanto el tiempo parece solo seguir adelante y las "cargas" aumentar sin darnos cuenta que todo eso solo está en nuestra mente, en la forma en que vemos todo. Como buena ilusión el tiempo jamás curó nada y fui yo quién "aprendió a llevar" las cosas aunque "aprender" no sería la palabra pues esas "cargas" como la palabra lo dice las cargué. Con esto me di cuenta que no aprendí nada simplemente lo "cargué". Así lo entendió mi mente y como ella está identificada con mi cuerpo pues fue éste quién me empezó a mostrar los síntomas de esa "carga". El malestar y contracturas en mis hombros y cuello eran cada vez más insoportables, realmente sentía "cargar" algo.
Cuando La Verdad encontré esas batallas dejaron de existir junto con lo que debía aceptar porque me di cuenta que todo eso no existía.
Un día llegué a casa después del trabajo. Había sido un día como todos los que llevaba hasta el momento: de tratar de aguantar. Las emociones por momentos me desbordaban. Lloraba en cualquier lado y con quién se me apareciera en el camino y me preguntara cualquier cosa. Ni hablar si hacía la pregunta mágica: ¿cómo andas?. Ahí solo me largaba a llorar abrazando al interrogador fuera quién fuese.
Ese día en particular, regresaba del trabajo y llevaba un nudo en mi garganta que ni tragar saliva me dejaba. En el pecho tenía un cúmulo de emociones que no podía controlar. Había estado toda la mañana en el consultorio tratando de disimular sentirme más o menos bien y que no me largara a llorar frente a algún cliente. Cuando llegaba alguna persona al consultorio trataba de hacer chistes y de prestar atención a lo que me estaban contando respecto al perro u otro animal que debía revisar. Me costaba horrores concentrarme pues mi atención estaba fija tratando de acallar un malestar fuerte ubicado en mi pecho. A pesar de mis esfuerzos mi distracción era evidente y solía preguntar dos veces lo mismo porque había momentos en los que no escuchaba lo que me estaban hablando. Obviamente trataba de cambiar la pregunta para que pudiera obtener una información similar a la que quería.
Al llegar a casa estacioné el auto a la orilla de la calle, me bajé, lo cerré y me dirigí al portón de la entrada de casa para abrirlo y entrar. Al entrar al patio y cerrar el portón tras de mi pareciera que aquel control sobre todas aquellas emociones se desvaneciera. Era como estar tratando de contener un aluvión con una mano, simplemente me desbordó. Hice unos pocos metros por mi jardín y ahí me desplomé en suelo. Caí de rodillas en el pasto del jardín para pegarle unos cuántos puñetazos al suelo delante de mí. Me puse a llorar como un niño e incluso hasta gritaba. Era un grito que salía

de lo más profundo de mi ser. Un grito tan largo y fuerte que hasta la garganta me dolió. Obviamente me tapé la boca sino hubiera alertado a todo el vecindario. Sentí un inmenso dolor mezclado con rabia por esa frustración de nunca haberme sentido útil en un mundo que quería salvar de la destrucción y ni siquiera sabía el por qué de aquel afán de querer hacer algo. ¡Qué quería salvar!. Con el tiempo me di cuenta que a quién quería salvar era a mí misma pues a todo lo que quería salvar tenía una parte de mi reflejo pero eso no lo sabía aún.

La verdad es que me había cansado de todo hasta de existir sin saber por qué existía, qué o quién era. También porque no entendía cómo volvía a repetir todo de nuevo en todo lo que emprendía como relación, parecía una maldición. No comprendía por qué o cómo era posible que todo se repetía, casi los mismos hechos de generación tras generación. Eso parecía no tener fin y no podía encontrar la forma de escapar de aquello. La vida para mí tenía muchísimos enigmas, a mi vida no le encontraba un por qué.

Allí arrodillada en el pasto sentí una desolación horrible y en ese instante me sentencié una cosa: así no iba a vivir más o cambiaba todo aquello o me quitaría la vida. Mientras lloraba mucho me quedé en silencio observando a través de mi forma de ver de entonces todo el mundo que me rodeaba. Se me venían las peores imágenes de lo que había visto en la televisión o leído en revistas, diarios e incluso libros, todas aquellas cosas que le hacíamos al planeta, a lo que nos rodea e incluso a nosotros mismos y en ese instante quiso aflorar un sentimiento. Cuando la bronca hacia todo lo que me rodeaba, bronca que se transforma en odio, quiso aparecer supe que tenía que elegir, si vivir odiando sabiendo que ese camino me haría infeliz u optar por resistirme a aquel sentimiento que empezaba a aparecer. En ese instante sin siquiera pensarlo cambió mi vida y cuando todo apareció. Fue en mi elección lo que determinó que mi vida hoy fuera como lo es. En aquel momento no comprendí las consecuencias de aquella decisión ni siquiera sabía lo que había decidido. Mucho tiempo después logré entender la importancia que tuvo elegir aquello. Fue la mejor elección de mi vida. Se desencadenaron cosas a mi alrededor, sucesos maravillosos porque La Verdad vino a mí o mejor sería hoy decir La Verdad pude reconocer.

Cuando ese sentimiento de odio o bronca muy profundos apareció también sentí una negación hacia aquel sentimiento. Como si uno hubiera atraído a lo otro. Era una sensación en lo profundo de mi ser, algo que estaba ahí aguardando ese momento, algo en mí que no quería odiar. Algo similar como cuando pasé frente a aquella iglesia y una broca que apareció en mi pecho me hizo cuestionarme porque no quería eso en mí pero ésta vez fue exageradamente notable. Algo se despertó en aquel

entonces. No sé cómo explicarlo pero allí estaba. Me negué a sentir aquello que no quería en mi vida. Quise la Verdad aunque en aquel momento no lo sabía conscientemente. Hoy me doy cuenta que mi Ser quería ser reconocido por mí.
No sé cómo llegó ésta sensación a mí pero decidí sentir que todo lo que me pasaba estaba en mí. Yo era la responsable de todas aquellas cosas que creía que me sucedían. Cuando dejé de ver todo aquello como externo a mí y me quedé con todas esas cosas sin culpar a nadie ni nada entendí la gran lección que se estaba por mostrarme. Quedarme sola con todo ello sin culpar ni a mis padres, ni al gobierno, ni a los capitalistas, ni a los laboratorios, ni al calentamiento global o a mis ex e incluso ni a mí misma trajo un desborde aún mayor de sentimientos. Sentí miedo y mucho pero Algo o Alguien apareció también.
Fue así cómo sucedió y todo empezó a evolucionar de una manera aún más extraña. Muchas cosas se desencadenaron ese día en el que me negaba a sentir algo que yo no quería para mí. El quedarme sola con todo sin tratar de echar culpas a nadie de aquello provocó algo. Parecía como si una determinación que tomé había despertado Algo. Aquellas cosas que decimos coincidencias se hicieron muy frecuentes, una tras otra. Cuánto más atención les presté más se hacían ver. Más coincidencias empezaron a aparecer. Todo se dio tan rápido que no puedo explicar en qué momento empecé a escuchar y en qué momento se dio aquella vorágine de coincidencias que a estas alturas no las considero como tal.
Mi curiosidad por todo lo que comenzó a suceder fue en aumento tanto así que por momentos olvidaba la crisis en la que me encontraba. Algo parecía querer decirme algo, quería expresarse, quería mostrarse ante mí. Parecía eso y así lo empecé a sentir porque en la medida que iba hilando aquellas coincidencias se iba armando un mensaje. Como si Algo quería que las siguiera. Parecía que mi curiosidad, el prestarle atención a esas cosas, Lo entusiasmaba porque todo se aceleró cuando le puse mi mirada en esos sucesos que estaban ocurriendo a mi alrededor. Fue justo ahí cuando todo pareció darse de una sola vez.
Empecé a meditar por mi cuenta. No recuerdo aún cómo se me vino eso a la mente. Supongo que en mi desesperación por lograr mejorar hacía que probara de todo para ello. Las meditaciones me tomaban una o dos horas porque comprobé que me hacían bien esos momentos en los que estaba en silencio conmigo misma tratando de entender lo que me sucedía. Momentos en los que trataba de acallar mi mente pues no quería pensar más. Necesitaba traer un poco de calma a mi mente agotada. Comprobé que todo esto me estaba trayendo algo de calma y que las molestias empezaran a doler menos. Sentía en cierta manera que algo estaba sanando y rápidamente, aun-

que aún no comprendía el por qué ni el cómo.
En una de esas sesiones escuché La Voz.
Todo empezó un día cuando meditaba. Para mí la meditación era solo tratar de estar en silencio pues era lo que había leído por ahí o por lo que todos sabemos de la meditación y eso hacía. En una de esas sucedió algo extraño. Recuerdo que ese día llegaba a casa del trabajo muy angustiada y decidí entonces ponerme a meditar pues eso calmaba un poco mi angustia que parecía corroerme por dentro. No quería sentirme más así y no sabía cómo "escapar" a eso tan horrible. En las meditaciones encontraba algo de tranquilidad. Por lo que meditar todas las siestas e incluso en las noches se tornó algo habitual hasta que con el tiempo se transformó en una forma de pensar porque comprendí que meditar era algo más pero ese "algo más" me lo dio practicar. Luego de comer algo como pude coloqué una manta en el suelo de la cocina de casa y me senté en posición de loto. Posición que había visto en películas, que también había hecho en Karate durante varios años y por la información que tenía acerca de la meditación aunque lo cierto es que ni siquiera sabía por qué tenía que sentarme de esa forma. Con la práctica entendí que meditar era en cualquier lado y en cualquier posición, caminado, tomando un té, viendo una flor, en los ruidos de una ciudad, en la rutina de mi vida, en todo momento. Para entonces solo hice lo que sabía de eso: me acomodé bien, cerré los ojos y traté de acallar mi mente. Tratar era la palabra porque los pensamientos venían en una ola tras otra, oleadas de pensamientos tenía. Costaba horrores tratar de no fundirme en esos pensamientos como lo había hecho buena parte de mi vida. Me di cuenta que mi mente parecía estar formada por ellos. Que yo parecía ser ese embrollo. Había educado a mi mente a huir de ella misma, a huir de mí.
Mientras trataba de enfocarme y observar a esa angustia que se alojaba en mi pecho (en mi corazón) dejando de prestarle atención a esos pensamientos que aparecían experimenté como si una energía saliera de mi corazón. Era una llama gigante que salía de mí hasta expandirse por toda la habitación incluso más allá del techo de mi casa. Yo era esa llama que se iba expandiendo pues sentía estar ahí, ser eso y no lo que llamaba cuerpo. De un momento para otro me encontré en el espacio. No sé cómo sucedió esto pero allí me encontraba y todo estaba muy negro solo se veían a los lejos algunas estrellas que iluminaban. No podía observarme pero sí percibirme y lo que de Mí percibí fue estar fundida a esa negrura, ser parte de ese Universo que estaba apreciando. Mientras observaba todo una Paz me inundó, me sentí muy bien ahí. Quise estar todo lo más que pude, quería quedarme allí para siempre pero luego volví. Cuando abrí los ojos me di cuenta que algo de allí se había venido conmigo

pues me sentía diferente por así decirlo. Me traje algo que hasta hoy permanece en mí a pesar de cualquier aflicción que pudiera sentir y eso fue aquella Paz que experimenté en aquel lugar que a pesar que por momentos me pudiera sentir mal, allí estaba. Esa Paz aún mora en mi corazón y sé que no se irá más. De eso estoy segura porque luego comprendí que esa Paz era Yo, parte de Mí. Nunca me traje nada solo reconocí algo de Mi Ser.

Estando en el espacio el tiempo pareció no existir pues yo experimenté allí como unos pocos minutos transcurridos, tal vez unos veinte a treinta minutos pero cuando miré la hora habían pasado dos horas. Quedé sorprendida de aquel fenómeno. ¿Acaso el tiempo solo estaba en mi mente?. Mi mente que estaba acostumbrada a él empezó a dudar de algo: ¿el tiempo acaso era ilusorio, no existía?.

La Voz aún no apareció en aquella experiencia pero cosas empezaron a suceder en mi vida.

Mi padre me regaló un libro que empecé a leer. Sorprendentemente el libro parecía describir a la perfección lo que me estaba pasando.

Con ese libro empecé a entender algo de lo que me estaba ocurriendo. Nada raro me estaba sucediendo, pues eso pensé al principio. El libro era ¿Se puede vencer el miedo? De Valerio Albisetti. En ese libro comprendí que no estaba enloqueciendo, algo me estaba pasando y sentía que era más que bueno, era genial.

Unos dos o tres días después de que mi padre me regalara el libro, apareció mi madre diciéndome que había encontrado en la biblioteca de su casa un libro que me prestó para leer. Era El misterio de las Coincidencias. Me dijo que lo leyera que ese libro para ella tenía mucho que ver con mi historia. Haciendo caso comencé a leerlo. Ese libro realmente me atrapó. Algo de aquella historia realmente me parecía familiar. Y a partir de allí le ponía aún más atención a todo lo que veía. Esto pareció entusiasmar aún más a ese Algo o Alguien que quería mostrarme algo. No lo puedo describir ni plasmarlo en forma exacta a cómo lo percibía pero realmente sentía la presencia de Algo. Algo que no daba miedo, Algo que sentía familiar.

En esa semana también conozco a una mujer evangelista que estaba de paso por mi pueblo. Ella ya le había dicho a mi padre que quería hablar conmigo. Mi padre frecuentaba las reuniones de aquella religión y allí se conocieron. No sé por qué pero ella quería hablar conmigo, tal vez mi padre le había contado por lo que estaba pasando. Lo cierto es que decidí hablar con ella. A esas alturas sabía que todo lo que estaba llegando a mi vida contenía parte de un mensaje que ese Algo quería que aprendiera, así lo veía y así fue.

Había Algo que quería que entendiera aún no descifraba bien qué pero lo empezaba

a leer y a ver en todas aquellas cosas que llegaron hasta mí y en los sucesos que se desencadenaban a mi alrededor. Era increíble cómo cada libro o información que llegaba hasta mí traía un mensaje que concordaba con el libro o información anterior, o que se continuaba. Todo me estaba llevando a una nueva forma de ver las cosas aunque aún no comprendía bien cómo era. Eso lo deduje mucho después pero mientras tanto leía sin parar todo aquello que llegaba hasta mí como por arte de magia.

Mientras leía trataba de experimentar todo eso en mí, lo comparaba con lo que pasaba y con aquellas dudas que había tenido siempre. Cada miga que recogía de aquel mensaje contenía una pequeña parte de algo mayor. No me di cuenta que a Quién estaba investigando en aquel mensaje que llegaba en forma de rompecabezas era a Mí. En la medida que el mensaje iba cobrando una forma más entendible para mí iba descubriendo que a quién iba armando era a Mi Ser.

Mi curiosidad estaba superando mi tristeza. Aunque no entendía lo que me estaba sucediendo algo bueno estaba sintiendo en mi corazón gracias a aquello y no quería dejarlo ir.

Un día por la tarde quedamos que ella vendría a casa (La mujer evangelista que llamaremos acá “Claudia” pero no es su nombre real) para hablar conmigo. Hablamos mucho esa tarde. Sentí una enorme familiaridad en aquella persona así que de inmediato le conté todo entre lágrimas. Por supuesto, aún no podía reírme de todo y mucho menos de mí misma como lo hago ahora.

Luego de que hablamos largo rato ella se fue. Esa noche algo extraño me sucedió. Estaba en la cama sentada respaldada en la cabecera de mi cama, la luz de la lámpara en la mesita del costado estaba encendida. Estaba meditando y cuando estaba por dormirme (en esa fase del sueño en que no estás completamente dormido pero por entrar en el sueño) sentí en una de mis exhalaciones como una energía que salía desde mi corazón y se iba por esa exhalación de mí. Sentí que algo se salía y eso me despertó. Al abrir los ojos exaltada por eso que había sentido noté algo diferente en mí. Al analizar qué era eso diferente me di cuenta de que me sentía mejor. Esa angustia que oprimía mi pecho era más leve, me sentía más liviana.

Es muy difícil expresar con palabras estas sensaciones y que las puedan entender. Sé que no las estoy estoy describiendo como realmente las percibí pero no hallo palabras para lo que viví.

Empecé a frecuentar las reuniones que hacían en aquella religión. “Casualmente” cada vez que iba algo en la palabra que se decía en aquél día tenía que ver conmigo o con algún pensamiento que rondara por mi mente ese día. Eso no era coincidencia. Alguien realmente me respondía a través de otros. Obviamente esto me parecía ge-

nial y me entusiasmaba aún más.
Estaba empezando a prestar mucha atención. Las coincidencias dejaron de serlo para mí pues realmente había Algo que me estaba diciendo algo a través de aquellas cosas pues "Algo" se iba formando con todo eso que iba viendo. Como un rompecabezas dónde se me iban dejando unas pocas piezas para ir armando. En la medida que iba juntando aquellas piezas del puzzle Algo iba formando y ese "Algo" tenía mucho sentido y coherencia para mí.
Seguía leyendo el libro El misterio de las Coincidencias de Zancolli. Me empezó a atrapar porque quería saber más sobre el tema que me parecía tan extraño e interesante a la vez. Quería saber qué eran esas coincidencias. En el libro el autor cuenta las cosas que le sucedían alrededor de las coincidencias y en una parte de su historia termina yendo a la India porque todas las coincidencias del autor del libro que explica su experiencia lo llevaban hasta ese país. ¡De nuevo aparecía éste país! pensé sorprendida. En aquel entonces no comprendía bien qué significaba. Simplemente me pareció muy raro aquella coincidencia con aquel país que de nuevo aparecía en otra historia de coincidencias.
Una tarde de siesta, estaba en una de mis meditaciones (sentada en el suelo, posición de loto, mente en blanco y solo estar en mí, en silencio sin prestar atención a los pensamientos) y algo diferente sucedió porque empecé a sentir una Voz. No se escuchaba como tal al principio porque comenzó como un ruido que al buscarle el origen parecía provenir de la zona dónde estaba mi corazón, en mi pecho. No sé por qué le preste atención, realmente se sentía lejana y no parecía ser nada más que un ruido. Lo cierto es que algo en eso llamó mi atención.
El sentirme tan mal dio lugar a que acallara mi mente para observar qué estaba pasando conmigo y en ese silencio que se hizo en mí dio lugar a que pudiera prestar atención a todo lo que sucedía en mi interior. Silencio que llegó por una necesidad de querer sentirme bien, de ver el origen de tanto malestar pero para eso tuve que silenciar mi mente.
Mientras trataba de dar con la procedencia del ruido decidí calmar aún más mi mente para escuchar aquello que estaba llamando mi atención, lo que llevó a que no le prestara atención a ninguno de mis pensamientos. Al principio se sentía muy lejana como cuando uno sintoniza mal una emisora de radio y hay una voz pero el ruido de interferencia hace que se sienta muy lejana e inaudible. Traté de saber qué era eso que hacía ruido y de dónde provenía. Buscaba en mi interior para encontrar el origen. Supe en ese entonces que ese ruido había estado siempre en mi vida pero jamás le había prestado atención. Los ruidos de mis pensamientos la habían ocultado de mí.

Cuando mi mente se fue acallando empezó a surgir “Algo” que siempre había estado allí pero eso lo comprendí después.
Buscando en mi interior siguiendo la procedencia del ruido llegué hasta mi corazón, definitivamente provenía de ahí pues ahí logré dar con el origen de esa interferencia o ese ruido. En ese preciso instante que dilucidaba el origen, ahí en mi corazón vi una galaxia rodeada por el vasto Universo. Era como si me hubiera introducido en mi corazón pero ahí había un Universo, El Universo estaba en mí. Era hermoso, el Silencio y la Paz inundaban mi mente y mi corazón. Esa galaxia era como nuestro sistema solar. Lo que presencié es esa imagen de nuestra galaxia que vemos en las películas del espacio o en documentales. La estaba viendo desde el espacio pues estaba allí pero todo eso a su vez estaba reducido en mi corazón. No sé si decir “reducido” es lo apropiado y en realidad no lo es porque desde la zona de mi corazón esa galaxia se expandía en todo el Universo. Me sentía infinita y parte de todo. Como siendo Todo a la vez. Nuevamente no sé cómo explicar ésta sensación pero seguro también la has tenido tú o la tendrás.
Ahí en aquella tranquilidad mientras observaba todo con absoluta emoción y admiración apareció esa Voz. Antes de que esa interferencia tomara una forma entendible lo primero que apareció fue una imagen que resaltaba en aquello que estaba viendo. Esa imagen tenía la forma de mi gato Yoda. Estaba sentado mirándome. Se veía como superpuesto en aquella galaxia como esas películas de ciencia ficción antiguas dónde los efectos especiales no tenían la realidad de los de hoy. Yoda se veía como “adelante” de la galaxia que estaba tras él. Mientras veía esa imagen de Yoda el ruido que se seguía escuchando como una interferencia empezó a tomar una forma audible que podía entenderse transformándose en palabras que se hicieron claras. La Voz venía de Yoda aunque no abrió la boca pero a la vez venía de todo el Universo. Era como si todo aquello que veía me estuviera hablando. Lo que me dijo lo escuché con la mente, con el corazón, fueron muy claras aquellas palabras que nunca olvidaría y que luego leería en un libro mucho tiempo después: **APRENDE A ESCUCHAR**. De mi brotó una emoción que inundó todo mi ser, un agradecimiento. No hice mas que llorar, llorar y llorar. Hoy cuando escribo e incluso vuelvo a leer éstas palabras sigo sintiendo esa emoción, esa gratitud y una lágrima o varias siguen brotando por mis ojos, es realmente emocionante.
Luego de escuchar éstas palabras aquella visión desapareció pero quedó un eco en mi interior. Daba la impresión que siempre había estado allí, eso sí entendí, siempre había estado. Pero ¿“aprender a escuchar” qué? Eso me pregunté. Mucho tiempo después entendí el significado de aquellas palabras.

Los días iban pasando. Me sentía en una película de aventuras como Indiana Jones siguiendo las pistas para así encontrar el tesoro perdido.
El libro que leía me atrapaba cada vez más. Esperaba tener algún tiempo libre para seguir leyendo. Quería hacer todo, meditar para seguir teniendo esas experiencias y a su vez seguir leyendo. De hecho pasaba todo mi tiempo extra haciendo todo eso y si no lo tenía lo buscaba. Ésta vez todo era solo para mí.
El misterio de las Coincidencias parecía estar aconteciendo en mi vida y eso me parecía genial.
Un día por la noche estaba leyendo una parte de éste libro en la que habla de la interpretación de los sueños. Aquellos sueños que no son sueños y que debemos prestar atención, algo nos dicen siempre. Esa noche me puse a pensar: no recordaba los sueños desde que tomaba las pastillas para dormir hacía como uno o dos meses. Entonces tomé la decisión de no tomarlas, quería recordar mis sueños. Fue cuando las pastillas para dormir dejé de tomar. Esa noche me dije en voz alta: quiero recordar mis sueños, quiero saber más, ésta noche quiero soñar y fue "justo" cuando tuve un sueño rarísimo. Éste tipo de sueños he tenido varios, sueños que no lo parecen, sueños que encierran un mensaje aunque éste tenía algo diferente, especial. En el sueño había una pantalla en negro, en realidad no sé si era una pantalla, pero si puedo decirte que todo lo que estaba viendo era color negro. No sé si fue mi mente, algo más o ambos a la vez que repitió la siguiente palabra **SUDOKU** e inmediatamente apareció un número nueve color blanco como superpuesto en aquella pantalla y una Voz que habló a mi mente y dijo: *es un juego que se puede jugar para bien o para mal.* Inmediatamente me desperté repitiendo la palabra Sudoku. Eran como las cinco de la mañana, estaba oscuro ya que el sol aún no asomaba. Estaba asombrada por el sueño e inmediatamente agarré el teléfono para buscar en internet el significado de esa palabra que me parecía familiar aunque no recordaba de dónde la había escuchado o de dónde la recordaba. En internet encontré algo que me pareció conocido en el significado que leí, creo que lo había escuchado mucho tiempo atrás supongo que para entonces no le había prestado atención aunque hasta el día de hoy no sé de dónde realmente he escuchado esa palabra ya que ese jugo era solo un juego que jamás creo haber jugado. Pero ahora era parte de mi sueño, de mi juego y debía descifrar qué significado tenía para mí. Parecía ser la búsqueda de pistas para hallar algo. Acostada en mi cama con la luz del teléfono iluminando mi rostro comenzaba a leer la información que me estaba dando la página que había seleccionado en la red. El significado común que encontré en varias páginas fue el siguiente: SudoKu: *es un juego matemático japonés que consiste en rellenar 81 casillas con los números del 1 al 9*. La palabra en

sí significa ÚNICO NÚMERO.

Me quedé pensando en el sueño y el significado que había encontrado en internet de aquella palabra. No podía encajarlas en lo que me estaba pasando, simplemente no podía relacionarlos. ¿Qué significaba?, la respuesta no la tenía.

Me quedé pensando un buen rato qué podía significar el sueño. La curiosidad que me generaba aquello me provocó ansiedad y me desvelé. Como para entonces ya me conocía bastante bien en éstas situaciones sabía que volver a conciliar el sueño ya no podría por lo que me puse a leer. Prendo la luz del velador que está en la mesita al lado de mi cama y tomé el libro para abrirlo así continuar leyendo dónde lo había dejado esa misma noche, en la parte que habla de los sueños. Mientras leía empezaba a amanecer. Cerca de las ocho de la mañana más o menos escucho el sonido del teléfono, ese sonido de cuando te llega un mensaje. Me pregunté quién podría ser a esa altura de la madrugada. Dejo el libro a un costado de mi cama y tomo el teléfono que estaba arriba de la mesita de luz. Veo el nombre de la persona que me había escrito, era Claudia. Ya había pasado como una semana o más de aquella charla en casa. Como nos hicimos buenas amigas de inmediato nos pasamos los contactos y cada tanto nos mandábamos mensajes. Ella estaba de vuelta en su hogar en Buenos Aires. El mensaje que me enviaba era uno de audio. Toco la pantalla del teléfono para escucharlo y el audio comenzó a escucharse. Me comentaba que esa mañana se había despertado y como todos los días había abierto la Biblia. Esa mañana el libro se había abierto en una palabra y pensó en mí por lo que decidió compartirla conmigo. Lo que ella me leyó me dejó helada. Sus palabras no sé si son las exactas pero fueron: *busca esto en la Biblia, Jeremías 333 "Te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces"*. Mi euforia al escuchar eso fue tan grande que sentí una felicidad suprema. Un frío helado corrió por todo mi cuerpo erizándome los bellos. Ahí comprendí una vez más que las coincidencias no existían como tal. El sueño era parte del mensaje y me ayudaba a entender lo próximo que vendría, así fue siempre y así lo será.

Me puse a analizar el mensaje: Jeremías 333: si hacía un solo número con ellos sumaban nueve. El resto de la frase que seguía a continuación no hacía más que ponerme la piel de gallina. Estaba muy ansiosa de encontrar todas esas cosas, de entenderlo todo. Aún hoy esa frase (Te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces) me provoca una gran emoción al punto de llorar mientras la escribo porque lo que sucedió meses después me ayudó a entender la magnitud de aquellas palabras.

A ésta altura podrás darte cuenta que las casualidades no existen. Había Algo que quería que supiera algo. Me estaba hablando. Cada señal era más sorprendente que la anterior.

Ese día pasaría algo más que me dejaría más sorprendida aún.
Fui feliz a trabajar y mientras hablaba de lo sucedido esa madrugada con una amiga que trabaja conmigo, en ese instante “justo” llama mi madre y me cuenta algo loco que le había pasado. Hasta ese momento ella no sabía nada de mi sueño. Ella me dice que “justo” había estado buscando por Internet de éstos temas, sobre las coincidencias y escribió en una hoja tres autores que había leído que trataban de ello así poder luego buscar qué libros habían escrito. En el tercer nombre que escribe algo le llamó la atención. Algo le resultaba familiar en aquel nombre aunque no recordaba por qué le resultaba tan familiar. Pensó que tal vez había leído un libro de dicho autor pero no recordaba. Lo cierto era que le llamaba la atención. Me contó que decidió buscarlo por internet y apareció una serie de libros que éste había escrito y mientras leía sus obras se sorprendió al recordar una de ellas y se dio cuenta por qué le resultaba familiar. El nombre de la novela es **LA NOVENA REVELACION**. Ella se fue a la biblioteca de casa. Había pensado que tal vez lo tendría porque el nombre le sonaba muchísimo y “justo” sin hacer siquiera esfuerzos para buscarlo entre tantos libros aparece ante sus ojos aquel libro que creemos nunca haber leído. Ella me contaba todo esto muy sorprendida porque algo le decía que tenía el libro y ¡ahí estaba!. Apareció delante de ella como por “arte de magia”. Ella supone que se lo habían prestado hacía mucho tiempo para que lo leyera y había olvidado por completo que allí estaba. No recordaba cuántos años estuvo en aquella biblioteca sin que nadie le prestara atención. Ni yo recuerdo haberlo visto mucho menos leído. Mientras escuchaba su relato me quedé sorprendida o más bien helada, sabía que aquel libro contenía un mensaje para mí, no era casualidad que se llamara La Novena Revelación ni que justo era del tercer autor que ella había escrito. Al escuchar éstos números de nuevo en ese día me dejó helada la espalda. De nuevo: los tres autores, el que ella elegía era el tercero y el nueve del título del libro. Ese día la felicidad y la curiosidad iban en aumento ¿qué era todo aquello?. Obviamente me fui desesperada a la salida del trabajo a buscar el libro para leerlo. Y allí encontré más mensajes.
Ese libro parecía como si hubiera estado esperando el momento justo para aparecer. Era realmente asombroso cómo todo lo que estaba apareciendo a mi alrededor estaba tan correlacionado. La secuencia era tan exacta que no me quedaban dudas que Alguien o Algo estaba tratando de decirme algo.
Con todo lo que me estaba ocurriendo no me había percatado que aquella tristeza que estuvo presente por unos cuantos meses durante todos los días ya no dolía tanto ni eran todos los días y mucho menos las 24 horas. También notaba que empezaba a dormir más horas durante la noche e incluso habían noches en que dormía corrido.

Mientras todo esto sucedía, seguía meditando. La Voz empezó a hacerse cada vez más clara y empecé a escucharla fuera de mis meditaciones.
Regresaba del trabajo y era un día en que aparecía la tristeza y digo "aparecía" porque realmente así se experimentaba. De estar bien pasaba a sentir ese sentimiento de angustia, no entendía qué me sucedía para que aquello se presentara de esa forma. Lo cierto era que eso había ocurrido siempre pero al observarme empezaba a darme cuenta que había algo en mí que producía aquello aunque aún no sabía cómo era que se producía.

> No comprendía que eran mis pensamientos los que provocaban esos sentimientos. Mi cuerpo reaccionaba a mis pensamientos como un acto reflejo. Mi cuerpo se había acostumbrado a reaccionar de una forma a determinados pensamientos o eran los pensamientos los que provocaban esto en mi cuerpo pero en definitiva era un robot.

En mi pecho estaba de nuevo esa presión y malestar, esas ganas de nada. Mientras iba abriendo al puerta de casa aparece la Voz diciéndome: *prende el televisor*. Para entonces aquello que llamaba televisión había estado apagado por casi tres meses. Ya no veía ninguna programación en el cable por lo que tiempo después lo saqué. Ya no soportaba la televisión. No sabía bien por qué pero era una de las cosas que me habían hecho faltar el aire sobre todo mientras veía los noticieros o la programación habitual. Simplemente había tomado la decisión de no ver más televisión por lo tanto no quería ver nada. No había casi nunca nada que valiera la pena ver para mí desde hacía un tiempo. Descubrí que había usado la televisión para huir de mí, un ruido más que incorporé en mi mente. También muchas cosas de las que veía ahí eran deprimentes. Si quería cambiar debía quitar los hábitos que tenía por lo menos por un tiempo. Por esto al principio me rehusé un poco y Le dije : *pero ¡¿para qué?! ¡Ya nada de ahí me interesa! ¿Qué puede haber de importante para que lo vea?*. De repente me escuché hablando sola y me preguntaba *¿y si me estoy volviendo loca?, y si cuando prendo la televisión no hay nada ¡Creeré entonces que realmente me estoy volviendo loca!*. Y mientras pensaba todas éstas cosas de nuevo la Voz apareció repitiendo lo mismo que me había dicho hacía unos segundos atrás: *prende el televisor*. Yo le respondí: *no quiero, ya no me gusta la televisión es una depresión lo que se ve ahí, qué puede haber ahora que sirva.*Y de nuevo, lo único que dijo fue: *prende la televisión* y le contesté: *bueno* (no muy convencida de ello). Para mis adentros pensé: bueno después de todo no pierdo nada prendiendo la televisión. Aunque sentía miedo porque si realmente no encontraba nada ahí iba a

pensar que me estaba volviendo loca y eso realmente me iba a afectar a mi supuesto progreso. Me estaba sintiendo cada vez mejor y no quería volver a estar mal. Tomé valor en confiar en esa Voz. Respiré hondo, exhalé y de muy mala gana lo prendí. Empecé a buscar entre los tantos canales que hay en el cable. Mientras los recorría no encontraba nada o no hallaba el motivo para prender aquello.¿Qué estaba buscando? ¿Qué quería mostrarme? ¿Lo podré identificar? ¿Será cierto lo que escucho?. Éstas interrogantes surcaban mi mente mientras buscaba. Entonces se me vino a la mente un pensamiento: si se me estaban presentando tantos números nueves debía buscar un canal que contenga ese número. Así que miré al costado superior derecho de la pantalla del televisor para saber por qué número de canal iba. Estaba en el número 40 y me dije: voy a ver qué hay en el 49. Marqué ese número en el control remoto. La pantalla parpadeo y apareció el canal 49. Lo que vi en la pantalla me dejó helada. En ese canal estaban pasando una de las películas que tanto me gustaban, El Señor de los anillos. Pero más allá de eso la escena que "justo" apareció fue lo que me impactó al punto de emocionarme. La primera imagen que vi apenas sintonicé ese canal era la de Gandalf presentándose ante el rey de Rohan. Gandalf levantaba su bastón y le decía: *"has estado mucho tiempo en la oscuridad, es hora de despertar"* La emoción y el frío que me invadió al escuchar éstas palabras no te la puedes imaginar. Un frío helado recorrió todo mi cuerpo poniéndome la piel de gallina y obviamente no hice más que llorar. A esas alturas el llanto para mí era tan fácil y automático como respirar, qué gracia me causa hoy y aunque hoy a veces sigo llorando ese llanto es cuando me invade una gratitud inmensa y no deja de causarme risa a la vez. Mientras lloraba y veía parte de aquella película apareció otro cuadro que parecía sobresaltar del resto de la película. En él estaba Aragorn con Arwen: él le decía que su camino estaba borroso y que no podía verlo con claridad y ella le responde: *"el camino está delante de tus pies"*. Lloré mucho, como un niño porque todas las interrogantes que me asolaban se me respondían a través de cosas que a mí siempre me habían interesado. Comenzaba a comprender cómo las señales se nos muestran para llamar nuestra atención.

Me puse a pensar en "Ese Algo" parecía ser como Bumblebee, el robot color amarillo de los Transformers que en la serie animada se transformaba en un Volkswagen Beetle amarillo y en la película pasó a ser un Chevrolet Camaro también color amarillo. Éste robot no tenía voz propia por haberse destruido su módulo de voz en una batalla entonces se las ingenia para comunicarse a través de su radio sintonizando diferentes fragmentos de las conversaciones o propagandas que se emitían a través de las emisoras de radio así poder comunicar, uniendo esos fragmentos, lo que quería decir. Lo que estaba sucediendo era algo similar, el robot era la Voz. Obviamente no

la puedo ver pero Ésta se comunica a través de fragmentos de libros, de películas, de cosas que a mí me llaman la atención así poder expresarse o mostrarse ante mí. Qué mejor forma de hacerlo a través de las películas de ficción que tanto me han gustado y aún me gustan por algo hago éstas comparaciones.

Aquella búsqueda estaba trayendo un cambio a mi vida. Mientras investigaba, leía, experimentaba en mí y observaba los sucesos extraños a mi alrededor estaba aprendiendo algo: a ver las cosas de diferente manera. Eso me ayudó a darme cuenta que quién atraía todo lo que supuestamente creía que me pasaba era solo yo. En cierta manera era yo misma provocando esas coincidencias también porque también comencé a sentirme parte de esa Voz. Lo que quiero decir es que hay "Algo" de mí en ese Ser y algo de ese Ser en Mí. Es como si Uno lleva a lo Otro.

De alguna forma cambiar la manera de ver todo estaba trayendo las respuestas a mi vida.

Le pedía a esa Voz en forma constante que me ayudara a entender. Haría cualquier cosa por ello, no quería dejar de escuchar. Éste sentimiento por momentos me ponía mal pues temía que todo desapareciera y volviera a lo mismo de siempre, que simplemente se esfumara. Aún no sabía cómo esa Voz había aparecido ni por qué mucho menos Qué era. No entendía muy bien qué había pasado en mí para que se presentara y como no sabía esto temía volver a lo de siempre y de nuevo quedarme con las dudas y volver a aquella vida sin sentido.

Ésta incógnita estaba presente porque aún no dilucidaba bien qué podía ser eso. Qué era aquello tratando de decirme algo, qué tenía que ver en todo esto. Formaba parte de este Universo eso era seguro pero qué quería. Parecía venir de mí, se sentía como Yo pero era Algo más. Sabía que no era yo hablando conmigo misma. Simplemente era Algo o Alguien del cuál formaba parte también tratando de mostrarme "Algo". Algo que desde luego desconocía o que simplemente había olvidado. Había Alguien más pero no lo podía explicar y desde luego aún no puedo porque no encuentro palabras para describir Eso.

Me he preguntado cuántos "milagros" de éstos han pasado por mi vida sin que les prestara atención. Cuántas veces huía de mi presente solo para no ver lo que se estaba mostrando. La Voz siempre había estado y se había mostrado ante mí miles de veces fui yo quién no veía el mensaje pero el no verlo no significaba que no estuviera allí. Siempre estuvo delante de mis "ojos". Al ver hacia atrás de los sucesos ocurridos en mi vida así lo pude comprobar pues mi vida parecía componerse de una coincidencia tras otra. ¿Por qué huía del mensaje?¿por qué había huido de mí misma?.

Terminaba el libro de la Novena Revelación. En dos o tres días lo terminé. Ahí había

algo para mí, de eso estaba segura y así lo concluí. Todo lo que leí pues me lo creí. Al concluir el libro me dije: voy a tomar todo tal cual lo leí y veremos hacia dónde voy con esto.

El libro es una novela que cuenta la historia de una persona que empieza a seguir unas pistas que lo llevan hasta Perú. Todas esas pistas estaban en aquellas supuestas coincidencias que se le presentaban y que llegaría a lo que quería encontrar a través de ellas. Debía entonces seguirlas. Cada pista lo llevaba por diferentes revelaciones, empezando desde la primera hasta la última que era la novena. Pero debía pasar por cada pista e integrar el significado de cada revelación porque le ayudaba a entender la siguiente. El personaje aprende cómo el mundo estaba comunicado entre sí, que las casualidades no existían pues ellas, si las aprendes a ver, te llevan a encontrar un mensaje para ti. En fin yo me sorprendía cada vez más y aún hoy escribiendo el libro me voy dando cuenta con qué perfección se dio todo. Éste libro (La Novena Revelación) también me hablaba, mi experiencia era muy parecida también. La similitud era sorprendente, ¿casualidad? Pues no. Era una nueva forma de ver las cosas, todos los libros y la información apuntaban ahí. Esa nueva forma de pensar era muy diferente a lo que yo conocía, pero por qué presentarse todo esto justo ahora. La respuesta la obtuve después.

En una de mis meditaciones, estaba en paz y tranquila en aquel lugar del espacio dónde me había acostumbrado a estar. Se sentía muy bien, me percibía en todos lados y ninguno a la vez pero lo mejor de todo era que ahí la pena jamás llegaba. En esa sensación de infinidad que ocurrían durante mis meditaciones empecé a percibir algo más. En realidad esa sensación era familiar, algo de Mí estaba allí, como formando parte de Eso. Así es pero ésta aseveración la hallé después.

Esa tarde mientras meditaba allí en el espacio y en esa Paz sentí la presencia de un Ser, infinito como Yo. Ese Ser de alguna forma estaba unido a Mi Ser, me sentía Uno junto a ese Ser. Era como la Voz también pero no era ella, Mi Ser sentía eso. Ese Ser tenía identidad y me habló. Esa voz que escuché no era la Voz de siempre. No hizo falta identificarse, ya sabía Quién Era. Me dijo: *"ahora sabes que no estoy ahí, tira todo lo que has guardado de ese día"* Mis lágrimas empezaron a rodar por mis mejillas, lloraba de alegría, gratitud, eso realmente me emocionaba. Cinco años habían pasado de su "muerte". Lloraba porque mi corazón ya comprendía que él nunca había muerto, jamás se fue, simplemente había dejado de verlo con éstos ojos. Era Yoda, lo sentí en Mi Ser y en todos lados a la vez, era tan Eterno e igual a Mí.

Entre lágrimas de agradecimiento abrí mis ojos, me levanté del suelo y me dirigí sin penas ni tristezas a lo que debía hacer. Esa tarde tiré a la basura todo lo que desde

ese día del accidente atesoraba y cuidaba como si fuera algo de mí ser. Sin penas tomé el CD del equipo de música del auto y lo saqué de allí. Aún no recuerdo qué hice con él pero desapareció de mi vista. También me dirigí a la mesada de la cocina, levanté el escurridor de platos y ahí estaban sus huellas aún marcadas en el mármol negro de la mesada cuando entró por la ventana. Agarré la rejilla mojada y limpié las huellas. Por último fui hasta la heladera abrí la puerta y en la huevera estaba la planta de hinojo casi petrificado, seco y arrugado como una pasa. Nunca se pudrió sino que fue secándose y volviéndose color marrón con el tiempo. Creo que era un reflejo de cómo me estaba volviendo yo. Lo tomé y me dirigí a la bolsa de residuos. Allí parada frente al basurero tomé el hinojo con mi mano entera, la cerré y apreté con fuerza. El hinojo se trituró fácilmente en miles de pedazos. Abrí mi mano y lo arrojé lentamente, lo veía caer y en mi interior sentía una Paz inmensa.Todo lo de ese día se fue con aquellas cosas. Y en ese instante, al haber cumplido todo, sentí un gracias que no venía de mí, sentí Su Paz, una Gratitud Inmensa y Su alivio que se fusionó al Mío. Aquello fue realmente hermoso. Había una unión entre nosotros dos y esa unión era de dolor. Al momento de comprender que nadie muere esa unión se rompió, quedó la Verdad entre dos mentes que se habían atrapado mutuamente. Hoy Somos felices, Ambos comprendemos. Su Verdadero Ser nunca se fue y nunca lo hará, aún sigue aquí a mi lado, en Mí, es parte de Mí y de todo lo que me rodea y sé que así será por toda la Eternidad.

Todos estamos unidos sólo basta ver las cosas con otra mentalidad. Estoy en Paz porque voy encontrando la Verdad de todas las cosas. Más que encontrar es reconocerla, sentirla en Mí y al sentirla puedo comprender que es Así. Es algo difícil de explicar por eso hay que practicar.

Solían transcurrir dos a tres horas de meditación. El tiempo "allá o ahí" parecía nunca pasar en cambio "aquí" el reloj mostraba otra sensación. Cómo era posible que no me diera cuenta de ello. De nuevo me volvía a preguntar ¿Qué era el tiempo?.

> El tiempo no existe, eso es obvio. La práctica me enseñó que el tiempo es una ilusión de la mente. El tiempo solo se percibe así porque es lo que le hemos enseñado a la mente. El tiempo por momentos parece ir muy rápido otras muy lento y en otras ocasiones incluso parece no existir pero lo que condiciona que lo veamos de una u otra manera es sólo la forma que tenemos de ver las cosas. Es la mente la que experimenta el tiempo "correr" o "detenerse". El tiempo es una sensación que tiene que ver con nuestra manera de pensar, precisa-

mente con la creencia y solo nuestras creencias nos llevan a ver algo donde no lo hay. Qué poder tiene la mente.
Cuánto énfasis hemos puesto en esa ilusión, cuánto lo hemos diseñado para que se "note". El tiempo parece "pasar" porque se "ve" en nuestros cuerpos y en todas las cosas que nos rodean. Siempre decimos ¡cómo pasa el tiempo!. Nuestras mentes están convencidas de que el tiempo nos afecta y es lo que experimenta. Hasta nos encanta medirlo, fraccionarlo en segundos, minutos, horas, días, semanas e incluso le hemos puesto nombres: enero, meses, años, décadas, siglos, etc. Por qué tanta insistencia en medir aquello que no existe. Hasta ese entonces no cuestioné eso pero al hacerlo comprendí que medir una ilusión significa hacerla aún más real. Medir la ilusión nos hace sentir "seguros" de que existe.

Personalmente había hasta catalogado algunos días como deprimentes sobre todo del domingo al miércoles porque ellos se acercaban a lo que para mí era lo que llamaba rutina, el comienzo de la jornada laboral. A partir de los jueves los días eran alegres porque ello significaba acercarse al fin de la rutina. No me daba cuenta que todo esto iba acompañado con sus sentimientos. Con el tiempo mi cuerpo empezó a reaccionar a esos juicios que tenía de los días tanto así que reaccionaba en forma automática experimentando felicidad o angustia dependiendo del día. En la medida en que repetía esto en forma constante y sistemática mi mente se iba enseñando a sí misma, aprendía de memoria y actuaba en forma condicionada. No me di cuenta de que era yo misma con mi manera de pensar la que había automatizado prácticamente todo. Es muy cómico hoy para mí ver cómo mis sentimientos iban de estar alegre el día jueves, el viernes más alegre y el sábado muy alegre para pasar al domingo con angustia y cuando sonaba el despertador el lunes por la mañana sentía una congoja horrible en mi pecho. Parecía una rueda de nunca acabar y con el correr de los años todo se automatizó de una forma casi perfecta, era un robot. Hoy me río de cómo me fui enseñado semejante demencia. Todo estaba en mi mente pero no lo podía ver. Al cambiar mi manera de pensar el tiempo parece haber desaparecido y se llevó con él todos esas emociones deprimentes que lo acompañaban. No sé quién llevó a uno desaparecer al otro pero estaban correlacionados, eso es seguro porque uno lleva a lo otro.
Cuánto había vivido en el tiempo, cuánto anhelaba la llegada de esos supuestos días felices para verlos desaparecer tan rápidos como llegaban. Siempre decía que el tiem-

po parecía "volar" sin darme cuenta que eso sucedía solo en mi mente.

> El tiempo parece existir por el solo hecho de que creemos que debemos hacer algo pero la razón del tiempo tiene una Verdad que nosotros mismos hemos ocultado de nuestra memoria. El tiempo existe porque creemos que vamos a ¨pagar" con "algo" nuestras actitudes. El tiempo es el reflejo opuesto de Nuestra Verdad. El objetivo del tiempo es hacernos creer que la Eternidad no existe al huir de Ella.
>
> En éste mundo realmente nada existe, todo es una ilusión de nuestras mentes y todo lo que se experimenta en él depende de lo que creemos. La linealidad que se experimenta con una forma de pensar, hace que "algo" suceda "antes" o "después". A ésta linealidad le pusimos por nombre "tiempo" y tratamos de hacerla tan real con todos los juicios que le ponemos así poder experimentarla como tal. Una vez más el tiempo se experimenta como algo lineal porque la mente quiere escapar de Quién Es y usa al tiempo como una herramienta más para éste propósito. La Verdad es la Eternidad que parte Nuestra Es.
>
> Al vernos como cuerpos vemos cómo proyectamos en ellos nuestra creencia del tiempo. El cuerpo es el que más nos refleja ésta creencia de que existe porque el tiempo en nuestros cuerpos produce cambios drásticos. Vemos y experimentamos cómo los cuerpos nacen, crecen, envejecen y mueren pues el cuerpo es el que más "paga" los "pecados" que creemos. Nunca se nos ocurre pensar que aquello es sólo una proyección de una creencia y por el sólo hecho de creerla es lo que se experimenta. Al tiempo lo bendecimos o lo maldecimos y tiene tantos juicios que nublan el entendimiento de que es algo que solo está en nuestra mente. Qué buen ejemplo es el tiempo para darnos cuenta qué es una ilusión. Qué buen ejemplo para entender de que todo es una ilusión de nuestras mentes.

Todo parecía estar teniendo sentido. Lo que me estaba tratando de trasmitir "Eso" estaba logrando algo en mí, estaba sanando algo. Me hacía sentir bien y por primera vez en mi vida sentía que la tristeza no tenía razón de ser. La tristeza estaba ahí presente tan solo por no haber entendido cómo eran las cosas en Verdad. Simplemente era la manera de pensar la que me había hecho sufrir, siempre había sido así.

En la medida que observaba todo lo que ocurría a mi alrededor los números tres y nueves se hicieron cada vez más notables. Aparecían por todos lados dónde posaba mi vista tanto así que comencé a buscar sus significados por internet. Por momentos parecía que estaba en una película de Steven Spielberg, era realmente emocionante.
Prácticamente los veía en todos lados dónde mirara. Todos los números que se me presentaban los sumaba, la mayoría de ellos daban siempre nueve. Me puse a pensar en el año en que estaba, era 2016, cuando comenzó mi crisis. Sorpresivamente sumaba nueve también. Las matrículas de los autos que llamaban mi atención eran con tres o nueves. Qué quería decirme a través de ellos, qué significados tendrían, por qué eran números.
Los días pasaban, no dejaba de prestarle atención a cualquier cosa que se presentaba. Una de esas semanas un amigo viene a casa. Era uno de esos amigos de la adolescencia que había aparecido nuevamente en mi vida hacía como un año y medio atrás. Aunque no charlábamos mucho las veces que lo hacíamos era como si nunca hubiera pasado el tiempo. Ese día hablamos de lo que me estaba sucediendo. Unos días atrás nos habíamos encontrado en la calle, yo andaba angustiada y eso al parecer se me notaba bastante a pesar de mis esfuerzos. Él me había preguntado qué me pasaba y a mí se me cayeron algunas lágrimas. Le dije que en otro momento le contaría. El momento al parecer había llegado y estábamos en casa. Él venía a dejarme unas llaves mías que tenía pues había hecho unos arreglos en casa ya que hacía trabajos de albañilería. Nos pusimos a charlar, me volvió a preguntar qué me andaba pasando y le conté un poco todo lo que me había pasado y lo nuevo que estaba apareciendo en mi vida, que estaba empezando a creer en algo, había algo más y eso lo estaba empezando a ver. Dios tal vez existía aunque aún no sabía cómo Era, pero estaba trayendo paz a mi vida y con eso me bastaba para reconocer que lo que estaba viviendo era cierto. Mi amigo me escuchaba atentamente. Luego que hablé me respondió que se sentía feliz por mí pero que él ya no creía en nada. Tres días después de aquella charla recibo la noticia de que había tenido un accidente, estaba muerto. La tristeza me invadió de nuevo. El día que me enteré, era una mañana cerca del mediodía e iba manejando el auto de regreso a casa. Llegué hasta el puente de la vereda, lo metí en el mismo, paré el auto frente al portón de casa y me quedé sentada adentro de él. Me quedé un rato en silencio tratando de digerir la noticia y volví a llorar. Por qué pasaban aquellas cosas, qué sucedía cuando uno moría y aún no sabemos quiénes somos, por qué la muerte de alguien nos duele, por qué la vemos así, por qué para otras culturas es diferente, por qué ésta diferencia.
Aún no alcanzaba a palpar bien del todo aquel misterio llamado muerte, si había que

entender algo. Muchos meses después la Verdad de ella llegaría a mí o mejor dicho la recordaría. Con el tiempo o mejor dicho con la práctica fui integrando todo aquello. Solo bastó con sentir que eso era Verdad, siempre era así, era solo sentir pues aquello ya estaba en mí. Sentir que lo había sabido siempre, sentir que era mío también.

Luego de un rato, al calmarme, mientras miraba a la nada misma aún sentada adentro de mi auto sin pensar absolutamente nada apareció la Voz nuevamente y me dijo: *mira el número de tu casa*. Yo pensé: ¡qué pavada es ésta! ¡me estoy volviendo loca realmente! ¡qué tendrá que ver el número de mi casa con ésta situación!. Luego me quedé callada, en silencio. Seguía mirando a la nada tratando de no hacer caso a lo que estaba escuchando. Me puse a recorrer con la mirada todo lo que tenía al alcance de mi vista. El tiempo se había congelado, hasta sentía un vacío hueco en el ambiente. Se sentía mi respiración y mi pecho subir y bajar en cada respiración. Fui mirando todo, corriendo mi vista por el portón color amarillo de la entrada de casa, veía sus dibujos, la pilastra de la luz del vecino. Mientras iba recorriendo todo muy despacio mi mirada se posó finalmente en el número de casa que está justo a un costado del portón. Lo miré sin pensar en nada, simplemente lo miraba. Luego de un rato algo viene a mi mente como salido de nada y se me ocurre sumarlo: 1+5+3 igual 9. Nuevamente la tristeza se iba y sequé las lágrimas con mis manos. La alegría volvió a mi ser. ¡De nuevo ese número!, ¿Qué tenía ese número? Qué trataba de decirme.

Había buscado ya en internet el significado de éste número y el que llamó mi atención fue el siguiente: para la numerología el nueve lleva la energía de la transformación, lo viejo es desechado. También se lo asocia al número de Dios y está asociado con la evolución de la humanidad y al amor universal. Bueno éstos eran significados que se atribuían al numero nueve en la numerología y el significado religioso respectivamente.

Una vez más todo apuntaba siempre a lo mismo. Pero qué iba a encontrar al final de todo lo que me pasaba si había un final, qué quería que entendiera. Aún no alcanzaba a dilucidar ni una pizca de la inmensidad de todo. Aún hoy lo que he alcanzado a recordar es siquiera comparable con lo que Es pues lo que percibo es tan Inmenso que aún no puedo siquiera describirlo.

Esa misma tarde viene una mujer que había conocido en las reuniones evangélicas a las que estaba yendo. Acostumbraban ir casa por casa llevando una lectura que ellas mismas preparaban. Por las mañanas se despertaban y abrían la Biblia, lo primero que ellas leían era la palabra que ese día por la tarde llevarían a las casa. Esa tarde, de ese día, tocaba mi casa. Esa mañana la Biblia mágicamente se abrió en un capítulo, en el salmo 39. Éste salmo se titula: "El hombre es un soplo que desaparece". David

le suplica a Dios que lo libere. En aquel momento mi interpretación del mismo fue que David cuánto más suplicaba a Dios más angustiado se sentía. Al buscarlo y leerlo después en otras Biblias el salmo variaba enormemente según la edición. Comprobé que hay muchas interpretaciones en las diferentes Biblias de lo mismo así que decidí prestar atención a lo que ese día yo entendí y oí. En aquel entonces no comprendí bien qué mensaje ocultaba el salmo y solo me llamó la atención el numero 39. Qué "coincidencias" más extrañas. Lo cierto era que ese día me sentía acongojada, buscando respuestas de qué se trataba todo aquello. Con el tiempo descubrí el mensaje que había ese día para mí. Hoy me doy cuanta que las respuestas siempre estaban delante de mí. Solo basta corregir la forma en la que pienso para que ellas se vayan encontrando.

En ese momento me sentía como David suplicando a Algo que creía fuera de mí para que me trajera la libertad cuando Dios en realidad siempre había estado adentro de mí y que solo Yo era la Libertad.

En una de las tantas idas a las reuniones evangelicas, en esa especialmente, estaba sentada en un banco. Había una parte de aquella ceremonia que siempre me emocionaba mucho, en ella se alababa a Dios con unos cantos hermosos. Ese día en particular me aquejaba algo, quería entender, estaba muy ansiosa por ello. Cuando comenzó la música como no ha de faltar me puse a llorar mientras cantaban. Realmente me importaba bien poco que me vieran llorar en cualquier lado, se había transformado en algo habitual. Esto me causó mucha gracia después pero ese día yo sentía mucha congoja. No entendía por qué la separación con mi ex pareja había traído tantas cosas juntas, por qué salió tanta tristeza de tantas cosas, qué tendría que ver aquello. Mientras cantaban y yo lloraba, puse mi atención en mi corazón. Esto me resultaba relativamente fácil ya que de alguna manera cuando comencé a meditar aprendí a focalizarme ahí. Simplemente bastaba con acallar la mente y llevar mi mente a la región dónde está el corazón. Ahí encontraba siempre Paz. En silencio le pregunté a esa Voz que sabía que se hallaba ahí: *¿por qué me siento tan mal?¿por qué me está pasando esto? ¡no entiendo!*. La Voz, que siempre estaba ahí me contestó: ***tú no sabes de lo que te estás salvando.*** Desde ese día y muchos más que siguieron me rondó ésta frase por la cabeza. Hasta varios meses después incluso seguía sin entender a qué se refería con ésta frase. Cuando le conté al otro día a mi amiga del trabajo le dije: *de qué me estaré salvando, será que si seguía con mi ex iba a terminar mal*. Cuánto me río hoy de éstos pensamientos porque no solo fue éste sino que mi mente inventó una cantidad de ideas disparatadas y no se imaginan lo graciosas que suenan hoy para mí. No tenía ni la más remota idea de la magnitud de aquellas palabras hasta que pasaron varios

meses. En la medida que fui incorporando en mí la nueva forma de pensar y toda la información fue apareciendo en forma tal para que pudiera integrar la siguiente, cuando ocurrió todo esto recién ahí entendí el significado de ello.

Realmente aún no entendía absolutamente nada pues seguía atribuyendo todo a alguien o algo fuera de mí. No sabía la magnitud de lo que ignoraba y aunque hoy sé que no se nada me doy cuenta que lo que ignoro es absolutamente todo porque lo que creía saber no es. Era muy claro que no entendía nada de aquel rompecabezas.

Pasaba casi todo mi tiempo en incorporar una nueva forma de ver las cosas. Trataba de prestar atención a cómo actuaban los demás, cómo hablaban e incluso cómo hablaba yo y lo que hacía aunque aún ésta dinámica mi mente no la comprendía.

Quería quedarme solo conmigo y no atribuir a nadie ni nada de afuera lo que me sucedía. Con ésta decisión algo también la acompañó. Ese "algo" estaba en mi interior y allí apareció: la resistencia. Mi cabeza quería explotar e incluso sentía como si "algo" se moviera de un lado a otro dentro de mi tejido cerebral. También sentía un dolor terrible en el pecho pero no era un dolor como el anterior, éste era diferente pues tenía un sentimiento diferente también aunque dolía con la misma intensidad. Comenzó a aflorar un miedo que no le encontraba razón de ser. No sabía de dónde provenía tanto miedo, sabía que de mí pero no por qué. No entendía por qué me resistía tanto a algo que yo misma quería. Qué raro era sentir esa sensación en mí pues nunca había experimentado algo así. Pero estaba decidida a cambiar y aquellas tardes que pasé conmigo misma fueron las más importantes y decisivas para que comprendiera cómo eran las cosas, para saber Quién Era, para encontrarme con Quién debía haberme encontrado siempre y de Quién había estado huyendo: con Mi Ser y con Algo más. Luchar contra mi resistencia a cambiar, con mi manera de pensar, fue lo que me llevó a comprender muchas cosas luego. Pero por momentos sentía enloquecer, parecía estar luchando contra mí y así era.

En una de mis meditaciones sentí como algo de mí se resistía a otra forma de ver las cosas. Mientras en mi mente aparecían algunos pensamientos yo trataba de no darle importancia y esto parecía que hubiese enfurecido aún más mi mente. Mi cuerpo entero comenzó a dolerme mucho y mi cerebro parecía que fuera a estallarme en miles de pedazos. Entonces me levanté del suelo decidida y fui hasta el sillón que estaba muy cerca de mí, me arrodillé en el suelo y frente al sillón me puse a golpear fuerte con mis puños unos almohadones que allí estaban. Sentía que eso de alguna manera me ayudaba a "luchar contra" aquella resistencia que provocaba mucho dolor en mi cuerpo. Mientras golpeaba el sillón de casa me decía en voz alta: *no te voy a dejar volver, no lo harás, vas a seguir yo te lo ordeno.* Realmente eso era sorprendente, me admiraba

cómo yo misma era quién se ordenaba lo que quería. Todo era muy novedoso para mí. Realmente dolía y mucho. También me pregunté en voz alta y con bronca hacia mí misma: *por qué duele tanto.* Al terminar de decir esto, La Voz apareció y me dijo: *porque significa morir*. Esas palabras las comprendió mi ser de inmediato, realmente se sentía eso. *¡Tal cual!* me dije sorprendida *¡como una muerte en vida!*. Era muy lógico pues estaba tratando de dejar de ser lo que hasta ese momento creía que era. En cierta forma debía morir, debía dejar eso que no era pero que una parte de mí se aferraba. No comprendía bien del todo por qué eso se presentaba porque aún no me daba cuenta que estaba cambiando mi forma de ver las cosas, cambiando mi mente hacia algo diferente. Ese cambio dolía y el miedo que provocó fue terrible.

Siestas enteras pasaba conmigo. Allí en mi interior parecía desatarse una lucha interna por no dejarme vencer por un miedo que encima cuando le buscaba el por qué simplemente no lo hallaba. El miedo no tenía razón de estar.

Los días pasaban, a veces bien otros mal.

Una de esas noches que estaba sentada en mi cama sin pensar en nada me acordé de un amigo que vive lejos, hacía mucho que no le escribía. No sé por qué de repente me acordé de él. En ese momento no lo sabía pero algo en mi mente al parecer sí porque más información obtuve allí. Lo bueno es que decidí hacer lo que mi corazón pedía y entonces le escribí. Le mandé un mensaje a su teléfono. No sé qué me llevó a contarle lo que estaba pasando. En realidad sólo le conté lo mal que me sentí a partir de la ruptura con mi ex y que no sabía bien lo que me estaba pasando porque me sentía mal por todo. Esa noche no respondió rápidamente y me dormí. A la mañana siguiente me desperté, tomé el teléfono de la mesa de luz y allí estaba su mensaje. Me contó que le había pasado lo mismo hacía unos años atrás y que ojalá me diera cuenta que el problema lo tenía yo. Aquellas palabras estaba empezando a entenderlas y una vez más me las repetían. Ya nada era coincidente. Algunos días después hablaríamos por teléfono y me pasaría algo para leer. Todo se daba con una coherencia abrumadora. Nos conocíamos desde hacía mucho tiempo y jamás habíamos hablado de aquello. Qué "justo" ahora se dieran las cosas así.

Las cosas llegan a nuestras vidas cuando estamos dispuestos a escucharlas. Sabía que aquella información habría pasado de largo si yo no hubiera estado dispuesta a encontrarla. Siempre estuvo delante de mí como esperando ser vista y así es.

Al llegar a casa una tarde de nuevo escuché la Voz diciéndome lo mismo que hacía unas semanas atrás: *prende el televisor*. A esas alturas simplemente hacía caso. Tomé el control remoto, prendí el televisor y me pongo a buscar entre los canales qué había para mí. La televisión sólo se prendía cuando aquella Voz me lo pedía por lo que

llevaba más de un mes sin prenderse. Al buscar entre los canales aparece una documental que estaba "justo" comenzando y que llamó mi atención ya que hacía mucho tiempo, casi una año atrás, la había visto. En aquel momento que la vi no creía en Dios, bueno en esa palabra con los juicios que le había puesto, en esos juicios sin juicio pues mi mente estaba muy confundida. Si ahora no entiendo nada en aquella época entendía menos, digamos que entendía un poco menos que ahora. Dicha documental era relatada por Morgan Freeman y se llamaba "La historia de Dios". Mostraba la visión de las diferentes culturas y religiones que tenían respecto a Eso que llamamos Dios. Una vez más la búsqueda incansable de Quién Es Dios, de saber Quiénes Somos en Verdad, de cómo funcionan las cosas, qué es todo esto que la ciencia que estamos habituados no explica, qué hay más allá de todas aquellas cosas que aún no comprendemos.

En dicha documental también mostraban cómo un grupo de investigadores estudiaban las reacciones de nuestro cerebro durante la oración mediante pruebas. Cómo el solo hecho de pensar en Dios activaba determinadas zonas de nuestro neocortex. Cómo nuestra mente reaccionaba cuando oramos.

El programa dirigido por Freeman me dejó pensando unas cuantas horas luego de que terminara. Más allá de lo que trataba en sí, pensaba cómo en la medida en que iba cambiando mi forma de ver las cosas también iba cambiando lo que interpretaba en lo que veía. De repente encontraba otro mensaje muy diferente en todo lo que veía ahora. Un año atrás había visto la misma documental y simplemente mi conclusión era totalmente diferente. Lo que ahora veía incluso era muy distinto de lo que había visto un año atrás aunque la documental era exactamente la misma pero la mente que la estaba viendo pensaba diferente ahora por lo tanto lo que capté era muy distinto también. Cómo nuestra forma de pensar influía en lo que se veía. Cómo mi mundo empezaba a verse diferente, como si por primera vez viera todo.

Las últimas idas a las reuniones evangélicas me estaban dejando gusto a poco. Sentía que allí ya se había cumplido una parte de aquel mensaje."Las migas de pan" me iban mostrando otra senda, había algo más y allí sentí que no lo encontraría. Todo parecía indicarme otro camino para poder hallar el fin del mensaje si era que tenía un fin.

Dejé aquello, ya había cumplido su función para mí. La Voz quería otra cosa, que buscara por otro lado y seguiría esas pistas. El mensaje aún no estaba completo y allí se terminaron las lecciones.

Una noche mi amigo de lejos que le había mandado un mensaje me llama. Nos pusimos a charlar de su experiencia. Me dijo que ver las cosas de otra manera lo había ayudado. Había leído algunos libros que le mostraron eso y por lo tanto me los

sugirió también. Me dijo que leyera a Thich Nhat Hanh que también tenía videos en internet y a Carlos Burgos. De éste último me recomendó que leyera ¿Sabes por qué te han dejado?. No hace falta decirles que seguí todos sus consejos salvo uno.
Empecé a leer a Thich Nhat Hanh y a ver sus videos por internet. Thich es un budista que predica un punto de vista muy interesante de la meditación. Tiempo después me di cuenta que meditar y vivir en el presente son la misma cosa. También varias semanas más tarde comenzaría a seguir una guía que me aconsejó el mismo Carlos Burgos. Esto se dio así porque justo un domingo estaba en internet buscando su libro ¿Sabes por qué te han dejado?. Lo buscaba en formato pdf, tal vez estaba en internet y podría bajarlo para comenzar a leerlo inmediatamente. No pudiendo encontrar su libro en la red observé que el autor tenía una página de internet y me introduje en ella para ver qué había allí. Al entrar encontré un link en el que había un chat para hablar con él. Pensé:¡qué raro! de todas formas voy a escribir a ver si alguien responde aunque no creía que "justamente" me podría contactar con el mismísimo autor del libro que buscaba. La verdad es que escribí e inmediatamente habiendo enviado el mensaje él contestó y esto me sorprendió mucho. ¡Otra "casualidad"! me dije asombrada. Me reía para mis adentros, me ponía muy feliz. Otra coincidencia que no dejaría escapar, ahí había algo más. Le pregunté si tenía exclusivamente ese libro de él en formato pdf en internet ya que no lo encontraba. Me respondió que no y me preguntó qué me pasaba. Le conté a grandes rasgos por lo que había y estaba pasando y me aconsejó una guía gratuita de 22 días que comenzaría dentro de un mes. Haríamos todo por correo electrónico. Una guía que tenía lecturas realmente interesantes. Cuando comencé a hacer su guía, un mes después, me di cuenta que todo era más de lo mismo aunque siempre explicado de diferente manera. Siempre todos llegaban a lo mismo: Hay que cambiar nuestra forma de ver las cosas, que lo único que te hace sufrir y ser infeliz es la manera que tenemos de pensar, cómo las cosas que nos suceden tienen que ver con nosotros pues nosotros las generamos, nos hablamos a través de los demás y de todas las situaciones que creemos que nos suceden. La clave es aprender a ver el mensaje que nos decimos, es conocernos a nosotros a través de los otros, de nuestros espejos. Que no existen coincidencias y todo es atraído por nosotros.
Compré además por internet ese día un libro de Chopra. Zancolli lo nombraba mucho en su libro El Misterio de las Coincidencias por lo que decidí leer algunos libros suyos como Sincrodestino. Una vez más la India aparecía, Chopra era de allí.
Los días se me pasaban investigando, leyendo, meditando, prestando atención a todo lo que parecía tener un mensaje. Con todo esto empecé a cuestionarme muchas

cosas. A veces cuando iba caminando por la calle o estaba en el supermercado me ponía a observar a las personas. Me pregunté si todos estábamos tan dormidos. Somos prácticamente robots repitiendo una y otra vez las mismas cosas dentro de la misma familia pero a nivel humanidad repetíamos también siempre lo mismo, la historia era el claro ejemplo. Si bien la historia ha ido modificándose un poco en base a nuestra conciencia en general la misma nos muestra que siempre actuamos casi de la misma manera siempre.

> No podemos entender cómo es que siempre hacemos lo mismo y no nos damos cuenta que con la manera que tratamos de resolver nuestras cosas es con la misma con la que generamos el supuesto problema. Cómo es que nos habíamos perdido tanto, cómo nos hemos encasillado en aquello que no entendemos, cómo fue que elegimos ser esto o aquello sin saber que nos estábamos encerrando aún más, a qué le tememos tanto que no queremos soltar lo que tanto mal nos hace. Actuamos como robots y creemos lo contrario. Creemos que decidimos las cosas, que elegimos, sin darnos cuenta que solo atraemos todas aquellas cosas que creemos elegir. En otras palabras no elegimos nada porque lo que creemos elegir se nos presenta porque es lo que atraemos.

Comencé a preguntarme lo que siempre me había preguntado pero ya no aceptaba un "no sé" como respuesta. Quería saber y no iba a parar hasta conocer la Verdad de aquello en lo que me encontraba. La pregunta del millón: Quién Era y Quiénes Eran todos esos seres que se veían diferente a mí. Siempre me preguntaba cómo eran aquellos que denominábamos animales. Cómo es que ellos me veían, qué pensaban, sabrán y verán algo más. Veo animales que parecen saber algo. En sus miradas lo puedo ver, tal vez lo percibo por cómo me ven y me da la sensación que están viendo algo que yo no. Qué es lo que se preguntan, qué hacen aquí junto a nosotros. Lo mismo me sucedía con las plantas pero ellas era mucho peor ya que las veía aún más alejadas de mí. Quiénes son ¿verán? y si lo hacen cómo lo hacen, qué piensan de mí, me sentirán, me escucharán y si lo hacen con qué sentido. Y luego me hacía preguntas más generales p.e. qué hace todo aquello(Universo), por qué todos llevamos los mismos componentes (todos tenemos células con los mismos componentes celulares), el ADN también estaba presente en todo lo viviente. Por qué todo compartía lo mismo. La teoría de la evolución nunca me había cerrado, siempre había tenido muchos puntos oscuros para mi ver.

Siempre me había cuestionado si lo que realmente veía era la verdad. Había pensado que para un perro o una abeja aquella verdad podría ser diferente, entonces cuál mundo era real. Quién de los tres estaba "viendo" lo "correcto". Parecía que el mundo se interpretaba en base a los sentidos y a la información que habíamos aprendido relacionada a nuestras experiencias. Pero si esa información que se interpreta en base a lo que creemos ver y lo que creemos ver es así porque la mente se lo ha enseñado para que se vea de esa manera esa información es de seguro diferente para aquel perro, aquella abeja y para mí. Con ello viene otra interrogante: ¿la información que yo tenía en mi mente era la verdadera?. Y de no ser así cuál es la Verdad.

¿Qué hacemos acá?: Las respuestas que siempre había escuchado y que poco entendía, eso de ser felices o de que veníamos a "pagar algo" que no sabía bien qué, de una evolución dónde parecía que lo único que evolucionaba eran las "formas" sin saber bien para qué y para colmo sin eslabones encontrados me tenían bien cansada. Estaba harta de mirar para otro lado cuando aparecían todas esas dudas, estaba cansada de creer en cosas sin sentido. Ya no me bastaban, pues esas respuestas simplemente no tenían sentido y nunca lo habían tenido. Supongo que todos pensamos lo mismo de aquellas respuestas ya que siempre que hablaba de éstos temas con otras personas éstas dudas eran las mismas para todos.

Quienes éramos en verdad. Esa pregunta estaba en la humanidad desde que ella existía. Tal vez éramos energía y materia pero la gran incógnita era qué es lo que perdura después de lo que experimentamos como muerte.¿Somos conscientes luego de ella?. Si en realidad el alma o esa energía es lo que somos en verdad por qué materializarnos. Si esa energía se materializa en todas las cosas que veo, en cuerpos o formas para qué lo hace. Si somos esa energía por qué olvidarnos cómo se siente ser eso. Si después de la muerte nuestro cuerpo se separa del alma para transformarse en polvo nuevamente y lo que perdura es el alma entonces por qué nos sentimos cuerpos y no lo que verdaderamente somos. Habíamos venido para aprender algo todos juntos pero qué. Cómo aprender algo que luego se olvida, por qué aprender algo que no sé qué estoy aprendiendo y al no saber entonces dónde está el aprendizaje.

Todo se ve tan separado y sin sentido. Por qué tantas formas diferentes.

Cuántas dudas y no entendía nada pero sabía que todo lo que estaba aprendiendo me las respondería.

A pesar de que las interrogantes iban en aumento una parte de mi ser sentía que esas preguntas ésta vez iban a hallar sus respuestas por esto no me generaban angustia pues por primera vez sentía hallar las respuestas.

Empezaba a sentirme feliz todos los días. La felicidad se confundía con la Paz que

había llegado y empezaba a sentir que eran lo mismo.

Recuerdo un fin de semana extraño. Era sábado y recién llegaba de trabajar (abríamos la veterinaria hasta los sábado pasado el medio día). Entro a casa y dejo el bolso arriba de la mesa, de nuevo sentía la Voz diciéndome que prendiera nuevamente el televisor lo cual hice sin vacilar. Empiezo a buscar entre los canales y una película que estaban dando llama mi atención. Una película que había visto hacía mucho tiempo también recomendada por una amiga de Perú que me dijo en aquel momento (unos cuatro o cinco años antes) que la tenía que ver, que me gustaría y que para ella esa película le hacía acordar a mí. La película era Comer, Amar y Rezar. En aquel momento que la vi no le encontré relación conmigo. Era una película entretenida y ya. Pero de aquel suceso en que la viera por primera vez habían pasado varios años. Qué hacía de nuevo presentándose ese día y por qué llamó mi atención, qué había ahí para mí. Lo cierto era que estaba allí parada frente al televisor prendido cuestionándome esto y me dije: la veré de nuevo, acá hay algo seguro, esto no es casualidad, tal vez hoy con ésta nueva forma de ver las cosas que estoy aprendiendo halle el mensaje. Me senté en el sillón de casa y comencé a verla. En la película la protagonista entra en una crisis pues sentía que ya no encontraba nada en su interior, se sentía incapaz de sentir algo por nadie y decide tomarse un tiempo. Deja su casa y se toma un año sabático. Se va de viaje por algunas partes de Europa y concluye en la India. En esencia la película ésta vez me trasmitía algo diferente. La historia ésta vez se parecía a la mía pero lo que más me llamó la atención era de nuevo aquel país. Qué quería que hiciera o qué debía hacer, acaso tenía que hacer lo mismo que la protagonista de la película o que Zancolli cuando explica su viaje a la India. ¿Debía irme? pero a qué. Esto cada vez me parecía más extraño. Lo mejor de todo fue cuando días después de ver la película mi amiga de Perú que hacía casi un año que no nos comunicábamos me llama diciendo que había soñado conmigo. Era un sueño triste y por eso me llamaba para saber cómo estaba. Sorprendida le conté que hacía unos días atrás me había estado acordando de ella cuando vi la película que me recomendara varios años antes. Nos pusimos a hablar de varias cosas, también sobre la India. Una amiga de ella había llegado recientemente de allá y le había contado maravillas de aquel país y que a ella le habían dado ganas de ir para allá.

Ya nada era coincidente pero la India por qué.

Todo iba como llevándome a algo pero el qué y a dónde no lo sabía con certeza. Algo en mi corazón empezaba a sentir que el camino estaba transitándolo y sólo debía seguir.

Un día mi amigo Darío (nombre ficticio) que vive en Buenos Aires y con el que

he compartido algunos viajes decide pasar su cumpleaños en un lugar hermoso, las termas geométricas de Chile. En los primeros días de diciembre me llama y me pregunta si me gusta la idea de ir a allá a pasar su cumpleaños dentro de una semana. Lógicamente me pareció estupendo pues amaba viajar. Armamos todos los detalles por teléfono y quedamos encontramos en un punto en común. Me fui hasta Cipolletti (Río Negro) en colectivo pues allí sería nuestro punto de encuentro, luego desde allí nos iríamos en su camioneta hasta Pucón (Chile). Partí por la noche, el viaje duró unas 10 horas. A mi llegada, muy temprano por la mañana, bajo del colectivo y Darío estaba esperándome en la terminal de ómnibus. Nos saludamos e inmediatamente decidimos hacer unas compras en algún supermercado de aquella ciudad antes de partir. El viaje en colectivo de Mendoza(dónde tengo mi casa) hasta Cipolletti había sido tranquilo. Había viajado sola por lo que tenía dos asientos en los que me recosté para dormir durante el viaje hacia esa ciudad así que dormí casi todo el viaje. Me sentía bien y decidimos seguir viaje. Entramos en el supermercado a comprar algunas cosas. El viaje era largo tal vez llegaríamos de noche y no habría algún lugar para comparar a la llegada. El camino no lo habíamos recorrido nunca por lo que decidimos prevenir. Apenas entro en el supermercado, no habíamos recorrido más de unas cuántas góndolas y mientras empujaba el carro de las compras mi mirada se posó sobre una pila de libros que estaba arriba de un canasto grande en medio del camino. Algo de eso realmente llamó mi atención. Es como una energía, algo que atrae. Eso ya me venía sucediendo con todo así que a esas alturas entendía que debía prestar atención a aquello. Apenas vi eso pensé para mis adentros y lo dije en voz alta: *¡seguro hay algo para mi entre aquellos libros!*. Al acercarme a la pila de libros que superaban mi altura por lo que no podía ver qué clase de libros habían en la punta, un libro de allí llamó mi atención. Ese libro estaba bien arriba de aquella torre y sólo podía ver una pequeña punta del lomo que sobresalía, no alcanzaba a ver la tapa ni de qué se trataba. Lo tomé con mis manos y lo bajé. Mientras lo bajaba iba viéndose el título y se me comenzaba a helar la sangre. El título era DIOS. Mi sorpresa fue aún mayor cuando leí al autor, era de Chopra. Bueno ni les puedo contar la felicidad que me dio en ese momento, se me salía el corazón de alegría. Mi amigo estaba sorprendido también de lo que había sucedido.

Ese viaje fue estupendo. Quería contarle a mi amigo todo lo que me estaba pasado y aprovecharía ese viaje. Darío me dijo cuando hablamos por teléfono que eso se lo contara para su cumpleaños cuando estuviéramos bañándonos en las termas junto a un “champancito” (champagne, champán o champaña). Empecé a inquietarme y a preguntarme cómo le contaría todo aquello pues todo tenía sentido para mí pero de

ahí a que lograra trasmitirle esa sensación había mucha distancia. Aún no terminaba de descifrar el mensaje que había detrás de todo lo que estaba leyendo y experimentando. Lo que no sabía era cómo explicar aquello, el mensaje aún estaba sin armar pero algo empezaba a comprender pero trasmitírselo a alguien no era tarea fácil pues aún no sabía explicármelo a mí. Con el tiempo comprendí que las experiencias deben vivirse para entenderse porque simplemente no hay palabras para aquello. De todas formas le dije a mi corazón: que sea lo que tú quieras, sabrás qué hacer en ese momento.

Llegamos a las termas, era el día de su cumpleaños. El lugar: un paraíso. Estaba lloviznando y había mucha neblina durante todo el trayecto a las termas. Atravesamos paisajes realmente bellos entre cerros llenos de arboles y prados verdes que mezclados con la neblina daba la impresión de estar en un lugar extraterrenal. El viaje hasta las termas fue largo entre caminos montañosos sinuosos y de tierra por lo que arribamos a nuestro destino al atardecer. Las termas: qué les puedo decir del asombro que experimenté al llegar a ese lugar. Estaban en el medio de un cañón, si mirabas a los costados veías las paredes rocosas con plantas colgando entre las grietas o entre alguna roca que sobresalía. Enredaderas que caían de arriba y araucarias en los bordes del cañón. Habían algunas plantas que nunca había visto, bordeaban las piletas con agua termal y tenían hojas gigantes. Todo esto sumado al vapor que se elevaba de las aguas calientes, más entrnado en el anochecer (aunque aún había algo de luz) y la llovizna realmente parecíamos estar en otra época o en otro planeta. Tenía la impresión de que en cualquier momento aparecería algún dinosaurio pues aquello parecía el jurásico o por lo menos a lo que yo conocía sobre el jurásico de las películas, libros y documentales. Ni les cuento la cascada de agua que caía desde uno de los bordes del cañón, eso era realmente alucinante.

Aquella fue una noche sobrenatural por ponerle un calificativo, llena de magia por así decirlo. Se percibía algo en el ambiente. Había algo más y hasta mi amigo sentía eso. El tiempo parecía haberse detenido.

Mientras estábamos en esas aguas estupendas riéndonos de todo, como siempre, aparece una persona que nos empieza a mirar. Parecía extraño la forma en que nos miraba pues daba la impresión que quería hablar con nosotros o quería estar en nuestras conversaciones. Bien no lo sé pero lo cierto era que no paraba de mirarnos y sentí que había algo allí también. Pensé para mis adentros: *ésta persona seguro tiene algo para mí, tal vez una información. Buscaré la forma de comenzar a hablar con él.* Mientras pensaba en esto uno de los tres saludó y digo uno de los tres porque aún no sé bien qué pasó ahí ya que de un momento a otro estábamos hablando con tanta familiari-

dad que daba la impresión de que nos conocíamos desde hacía mucho tiempo. No sé cómo se dio con exactitud pero cuando caí en la cuenta estábamos hablando del lugar, de dónde éramos, qué hacíamos ahí, en qué trabajábamos, las clásicas charlas de quiénes se empiezan a conocer por vez primera. Los tres nos metimos en una charla mágica sobre el espacio y todo el vasto Universo hasta que terminamos en el tema culmine. No sé cómo llegamos al tema pero de repente me encontré contándole que estaba indagando en la filosofía que tenían los Budistas, que estaba tratando de practicarla e incorporarla en mi forma de pensar y él me contesta asombrado que también estaba en lo mismo. Entusiasmada al ver semejante respuesta porque ya eran demasiadas coincidencias le comenté que cuando él nos estaba viendo había pensado que seguro tenía algo para mí. Él puso una cara de asombro al escuchar éstas palabras y sorprendido también me dijo que él había pensado exactamente lo mismo solo que pensaba que mi amigo era quién tenía algo para él y por eso nos miraba tanto. Yo estaba asombradísima y muy feliz de todo aquello. Comenzamos a hablar de las coincidencias que no existían y lo que nos quieren trasmitir. Esa noche no era la excepción pues la "coincidencia" resolvió todas mis inquietudes para esa noche.
Entre los dos le explicamos nuestras experiencias a mi amigo. Fue genial, nunca me olvidaré de aquella noche. Ese día fue como estar en otro lado, había algo más ahí y eso se sentía pues los tres coincidimos en eso.
No paraba de sonreír, mi felicidad me sobrepasaba. Realmente aquella persona estaba ahí por algo. Nadie está en el lugar ni en el momento equivocado. Si sabemos darnos cuenta de ello podremos aprovechar al máximo lo que hay que aprender en esas situaciones. No tuve que hacer absolutamente nada para explicar a mi amigo lo que me estaba pasado pues aquella persona le explicó de maravillas las cosas que empiezan a suceder cuando uno decide ver las cosas de otra manera, cuando te das cuenta que todo lo que crees que está afuera realmente tiene ver contigo, viene de ti. Me recomendó también algunos autores que luego leería y que siguieron encastrando a la perfección en el rompecabezas pero luego los olvidé aunque un mes después le pediría que me los pasara por escrito.
Me quedé pensando mientras hablábamos en aquel ambiente surrealista: todos lo sucesos parecían tener una meta, me llevaban hacia algún lugar que desconocía aún pero que empezaba a intuir. No hacía absolutamente nada para que las cosas se dieran, simplemente bastaba con estar dispuesta a seguir y ser el observador de aquellas pistas. Aquella Voz era parte de todo esto, quería que aprendiera algo y eso se estaba tornando ya muy obvio. Un mensaje se estaba formando dentro de mí, una nueva forma de pensar para así poder reconocer lo que Es Verdad aunque no me daba

cuenta de ello.
Desde ese diciembre que estuvimos en Chile empecé a ver en Pucón números 39 por todos lados. Matriculas de autos que miraba tenían ese numero por lo que comencé a preguntarme ¿y ahora qué? Ya no necesitaba sumarlos. Había algo en el número así tal cual era y eso lo podía sentir. Lo veía por todos lados: patentes, revistas, carteles en la calle, números de casas. Luego lo vería durante muchos meses después en todo mi viaje que haría luego y hasta el día de hoy. Pero ¿qué era ese número?.
Mientras pasaban los días, el número se hacía cada vez más obvio tanto así que si habían dos autos estacionados frente a mi casa ambos tenían el numero 39 en sus patentes.
Le daba la vuelta por todos lados tratando de pensar qué tendría que ver aquel número. Hasta que un día se me vino de repente algo a la mente que no había tenido en cuenta hasta entonces: que en unos veinte días cumpliría 39 años. Entusiasmada con éste hallazgo pensé: ¡ya se! (saltaba de alegría) ¡algo va a pasar el día que cumpla años!. Tenía una felicidad tremenda. Suponía que algo grande iba a pasar ese día para mí, algo buenísimo pensaba. Mi mente no paraba de imaginar cualquier tipo de disparates que hoy realmente me río. Cómo volaría mi imaginación que llegué hasta pensar que algo se me aparecería, tal vez Dios en vivo y en directo o que iban a venir los extraterrestres e incluso que vería algún tipo de luz. Y no sé cuántas otras cosas más imaginé sobre aquel día que aún no llegaba. Mi mente tuvo unos veinte días para divagar por muchas cosas fantásticas sobre lo que sucedería el día de mi cumpleaños tanto así que jamás supuse que sería algo muy diferente a lo que me estaba imaginando. Eso causó que se me helase la sangre cuando recibí la noticia inesperada.
Fueron pasando los días. Por mi parte estaba tan entusiasmada imaginando todo tipo de fantasías con el día de mi cumpleaños que ni cuenta me di cuando llegó la fecha. Estaba tan feliz porque algo pasaría que hasta había planeado que ese día no iría al trabajo. Quería estar sola conmigo para recibir aún no sabía bien qué pero mi mente ya había hecho todo un circo alrededor de aquello. Sería el mejor regalo que había recibido.
Cuánto me río ahora mismo mientras escribo éstas palabras porque veo cómo veía todo entonces. Reírme de mí misma me ayuda a entender quién creo ser.
Y llegó el día de mi cumpleaños. Me levanté temprano aquel enero con una felicidad tremenda ansiosa de ver en qué momento había una señal más. No sé por qué se me había ocurrido que sería una super señal. Mi imaginación volaba demasiado aunque en realidad siempre lo había hecho y esa ocasión, sobre todo, no sería la excepción más aún con todas las cosas que habían sucedido hasta ese momento.

La mañana de mi cumpleaños transcurrió sin novedad pero aún quedaba el resto del día por delante.
La noche anterior había recibido un mensaje de mi ex diciendo que quería hablar conmigo. Ésta noticia suya me sorprendió porque habían pasado más o menos unos cuatro o cinco meses que cortara con la relación y aunque nos habíamos visto muy fugazmente por diferentes razones o cosas pendientes nunca había pedido que habláramos. Le dije que no podía porque me juntaría con amigos. Realmente no le presté atención, habían pasado varios meses y no me importaba lo que tenía para decirme, eso pensaba. Pero ese día de mi cumpleaños durante la siesta calurosa de enero, el mensaje de la noche anterior apareció rondando en mi cabeza (¡y decía que no me importaba!). Lo cierto es que apareció de golpe una duda en mí: ¿para qué quiere hablar conmigo? Y se me vino a la mente un pensamiento. Pensé que tal vez se sentiría culpable de algo por lo que se me ocurre llamarle y decirle que se quedase tranquilo, que no tenía por qué darme explicaciones de nada, que hiciera su vida, que fuera feliz. Claro esas palabras que le dije aún no las comprendía del todo y en realidad no tenía la más pálida idea de lo que estaba diciendo ya que esto se notó después al recibir la noticia. Él me contestó con algunas cosas que yo no entendía bien e involucraba a mi hermana en aquellas cosas. Yo realmente no entendía nada de aquella conversación sentía que estaba hablando con alguien desconocido. Le dije que se quedara tranquilo que hablaría con ella aunque no sabía bien qué debía hablar con ella. Pero eso hice, le mandé inmediatamente un mensaje de audio a mi hermana diciéndole "nada" porque realmente no entendía nada pues nada tenía sentido aunque de alguna forma tenía que ver con el mensaje "sin sentido" de mi ex. Inmediatamente mi hermana me responde algo más extraño aún y ahí caí en la cuenta de que algo sabía que yo no. Fue entonces cuando mi hermana me cuenta lo que no me había dicho. Lo cierto fue que mientras leía el mensaje que ella me mandaba contándome lo que ella sabía mi cuerpo iba reaccionando nuevamente en forma exagerada. Me quedé sin aliento, mi cuerpo empezó a temblar, creí que me estaba transformando en el increíble Hulk y pronto vería mi piel ponerse color verde. De estar tranquila mi mente y cuerpo saltaron en forma abrupta a la desolación, angustia y bronca. La noticia me cayó como otro balde de agua helada y salí de mi estado meditativo en dos segundos, en otras palabras tiré al Lama por la ventana. Accioné el gatillo como siempre lo había hecho y salí disparada como una bala. Realmente se me helaba la piel y me dejaba sin respiración. Comprendía ahí que aún quedaban muchas cosas en mí para entender. De entrenar a mi mente y cuerpo a reaccionar de otra forma, pero para esto aún faltaba practicar más faltaba lograr verme realmente en los demás.

Entrenar a mi mente, para mi fue o es como el karate que tantos años había practicado. Cuando comencé de muy pequeña con este deporte u arte mis movimientos era torpes y descordinados al hacer algún ejercicio ni hablar de algún Kata (forma) pero con los años fui entrenando mi mente a trabajar junto con mi cuerpo y darme cuenta que hacer algo perfecto como yo lo quería requería de entrenamiento y saber de que podía hacerlo. Era mi mente la que debía convencerse que ella podía para que luego se viera reflejado en mis movimientos. Así logré los movimientos que para mí eran perfectos. En ésta experiencia sucede lo mismo porque es la mente la que se tiene que dar cuenta de que es la forma en cómo ve las cosas que hace que ella actúe de esa manera. Lógicamente todo se ve reflejado en el cuerpo que es en dónde se ha identificado.

Me cuestioné por qué reaccionaba así con cualquier noticia sobre mi ex y en realidad por qué seguía reaccionando. Mucho tiempo después cuando masticaba aquella situación me daba cuenta que aún no comprendía cómo eran las cosas en verdad. No terminaba de comprender al todo de que todo aquello que creía que me sucedía era mi propio reflejo de lo que era yo conmigo. Soy siempre la que activa aquellas situaciones que parecen venir de fuera, me hablo a través de los demás pero hasta que no asimilé eso como una manera de pensar, hasta que no eduqué mi mente para que viera así las cosas y lógicamente hasta que no me vi realmente en ellas, que se asentaran en mi corazón, aquellas situaciones seguían desencadenando un sin número de sentimientos que a su vez producían efectos en mi cuerpo, dolor.

Lo bueno de todo aunque en ese momento no podía verlo así ya que el Lama que quería ser lo había largado por la borda era que a diferencia de antes yo estaba empezando a ver las cosas de otra manera y esto me dio la capacidad de poder observarme y preguntarme qué estaba sucediendo, por qué esa noticia me parecía tan horrible.

Estaba aprendiendo a verme, a observarme sin juicios. Obviamente en aquella vorágine de sentimientos no pude dilucidar absolutamente nada pues todo mi cuerpo y mi mente reaccionaron exageradamente y nublaban las respuestas que ya las tenía pero que no podía verlas. La forma de pensar habitual aún no era parte de mi mente y ante aquellas cosas que habitualmente la detonaban mi mente reaccionaba como un acto reflejo. Tanto había repetido éstas cosas con los años que me había habituado a responder en forma automática ante aquellas situaciones. Lo peor de todo es que no me daba cuenta que con el correr de los años esas reacciones eran cada vez más exageradas. Claro cuando leí un libro de Joe Dispenza meses después (El placebo eres tú) me di cuenta que el cuerpo o mejor dicho que todas mis células se iban acostumbrando a esas reacciones. Las membranas celulares se iban haciendo refractarias a las

descargas de hormonas y sustancias que liberaba mi cuerpo durante las reacciones a determinadas cosas, esto producía a su vez que para la próxima vez que tuviera una situación similar mi cuerpo debería liberar más hormonas y sustancias para producir el mismo efecto en esas células por lo que mis reacciones ante esas situaciones deberían ser más exageradas y duraderas para que se liberaran más químicos y sustancias para que las células a su vez pudieran captar la señal. A su vez las células mandaban la señal al cerebro que se encontraban en ese estado por lo que el cerebro entendía que debía mandar más químicos para seguir produciendo ese efecto en las células pues ellas con el estímulo repetitivo se vuelven "adictas" a esos químicos y necesitan que sean liberados para calmar "su sed" de sustancias. Entonces parece que el cuerpo se termina transformando en nuestro cerebro porque mi cuerpo se iba volviendo "adicto" y le ordena al cerebro más de lo mismo.

Por lo tanto y mientras tanto hasta que mi mente se habituara a ver de otra forma seguiría reaccionando de la misma forma ante determinados estímulos aunque ya podía darme cuenta y cuestionarlos. Ese día mi circuito repetitivo se activó y no pude hallar mis respuestas y estallé como una olla a presión en segundos que nubló mi observación de la situación. Me vino una bronca y una tristeza tan grandes que de nuevo no supe qué hacer con todas esas emociones, de nuevo me desbordé aunque ésta vez duró unas cuántas horas y no días. Todo lo que suponía que hasta allí había logrado se esfumó en segundos y esto me causó miedo. Comencé a preguntarme con bronca dónde estaba la sorpresa copada que esperaba. Me subí a mi camioneta, arranqué y me fui al campo a llorar hasta que no pude abrir los ojos de tan hinchados que quedaron. Grité, me enfadé conmigo misma y con todos como era de esperar. Después de tanto llorar y gritar durante algunas horas quedé en silencio. Me sentía cansada. Pude observar un poco desde afuera toda aquella situación. Me vi atrapada en mi propio mundo, veía como todo lo que estaba alrededor de mí tenía que ver conmigo. Me preguntaba con desesperación cómo iba a poder lograr cambiar mi manera de pensar si por dónde mirara estaba todo lo que había hecho con esa manera de pensar que no quería más. Por dónde viera me veía a mí misma. Todo aquello parecía una gran olla a presión. Me sentía como en un gran guiso de porotos ardiendo con todo lo que me rodeaba. Cómo poder ver las cosas de afuera si también estaba allí dentro, en un gran salón de espejos viéndome reflejada por dónde mirara. Le suplicaba a esa Voz que me guiara, hasta le grité ¡por favor!. No sentía odio y en cierta forma me avergonzaba de mi misma y no entendía bien por qué estaba avergonzada de mí.

Con el tiempo, de practicar ver las cosas de otra manera, llegaría a entender que

aquellas cosas me enseñarían quién creía que era. Aquellos espejos sólo mostraban qué pensaba de mí misma. Yo lo generaba y yo lo atraía pues como dice Enric Corbera "las ideas no abandonan a la fuente" y esto es así, las ideas regresan siempre a la fuente. Era yo misma hablándome a mí a través de los demás. Pero aún no conocía a Enric Corbera ni integraba del todo el concepto. Eso lo agradecería más adelante pero hasta entonces esto me había caído un poco pesado.

Me calmé y de nuevo me puse a esperar que algo apareciera del cielo. Aún pensaba que lo bueno estaba por llegar y así fue aunque ese día no lo comprendí así. El sol empezó a desaparecer por el horizonte, los rayos asomaban tras aquellas hermosas montañas, las que tengo el agrado de apreciar todos los días desde dónde vivo. Me quedé esperando hasta que el cielo oscureció y empezaron a aparecer de a poco algunas estrellas hasta que el cielo se pobló de ellas pero no apareció nada majestuoso ni siquiera la Voz se hizo presente, sólo el silencio.

Esa noche me hice muchas preguntas: cómo iba a poder "escapar" de mí misma, cómo cambiaba mi forma de ver las cosas haciendo lo mismo de siempre, por qué aún no podía cortar con mi trabajo y seguía obligándome a ir a algo que nunca había querido. Hasta llegué a hartarme de las comodidades que tenía en casa, sentía que de alguna manera mi mente estaba muy a gusto allí en todo ese mundo que ella misma había armado, del que decía sentirse a gusto pero que a su vez odiaba y ésta dicotomía me conflictuaba. Era prácticamente un robot. Cierto era que muchas de mis rutinas había cambiado, ya no veía más televisión, no iba más a karate e iba menos a trabajar pero sentía que debía alejarme de allí pero no sabía cómo ni qué debía hacer si me iba, ni a dónde. Simplemente no quería ver nada ni a nadie más que tuviera que ver conmigo. Sentía que estaba en una rueda que parecía nunca acabar, de repetir siempre lo mismo. El destino parecía fijarlo yo misma pero cómo lo hacía y cómo cambiarlo. No comprendía aún que sólo debía comprender por qué iba repitiendo lo mismo que generaciones pasadas. No me daba cuenta aún que era yo quién debía cambiar mi manera de pensar para poder actuar de otra manera y así atraer otras cosas a mi vida. Era trascender los programas que había heredado y los que yo misma había creado para cambiar el rumbo de las cosas. Pero para esto debía practicar hasta comprender, hasta que las respuestas llegaran solas porque las encontré en Mí al verme a Mí.

Tratar de perdonar por perdonar sin entender de qué se trata se torna una tarea realmente difícil de lograr si uno no entiende que lo que está afuera está reflejando algo que debes aprender de ti y nada más, que soy yo quién refleja aquello, es mi Ser quién lo provoca. Solo bastaba ver las cosas de otra manera para poder entender

éste concepto. Pero aún no tenía esa herramienta hasta que comencé a leer algunos trabajos de Carlos Burgos y ver las conferencias de Enric Corbera que me mostraron otra manera de ver las cosas. No fue solo leer y escuchar sino que fue practicar en mí todo lo que se decía lo que me hizo comprender.

> El pecado no existe, es solo una ilusión de la mente que cree que pecó y es por eso que se castiga a sí misma y para no darse cuenta de ello proyecta su castigo fuera de sí. Cuando aprendemos qué es lo que estamos perdonado nos damos cuenta que éste (perdón) no existe porque comprendemos que estamos perdonando "algo" que "sale" de nosotros y volvió a nosotros a través de un "espejo". En cierta forma nos perdonamos a nosotros mismos pero al darnos cuenta que todo eso fue por cosas inconscientes, de no saber cómo sucedía entendemos que ni siquiera es necesario perdonarnos nada porque no hay nada que perdonar. Con éste concepto integrado en nosotros nos damos cuenta que el perdón hace que lo que llamamos pecado desaparezca. Una cosa lleva a la otra que aunque son ilusiones ambas nos sirven para darnos cuenta que nada de lo que creemos que nos ocurre existe.

La Voz no apareció ese día. Regresé a casa. Cuando llegué eran tal vez las 22 o las 23 horas (10 u 11 p.m.). Me lavé la cara y mi madre vino a ver cómo estaba, me traía de regalo un libro. No estaba de ánimo para recibir a nadie quería estar a solas conmigo, mi madre entendió eso y se retiró al rato. Quedando sola, me dije a mis adentros ¡feliz cumpleaños! en forma irónica hacia mí misma y me fui a la cama a dormir. Nada sucedió más que ésta noticia: mi ex sería padre.

Comencé con la guía de Carlos Burgos. En ella encontré muchas lecturas realmente interesantes. En una de esas lecturas habla de su experiencia en la India y en realidad nombraba bastante a éste país en casi todas sus reflexiones. De nuevo se me venía a la cabeza la interrogante: qué tenía que ver la India conmigo, por qué todo lo que leía o se me presentaba de alguna manera tenía una conexión con la India. Qué había en ese país. La respuesta no tardó en llegar.

Días después de mi cumpleaños y de esa noticia (unos dos o tres días) una mañana me puse a arreglar las plantas de mi jardín que había descuidado bastante. Mientras estaba de rodillas enterrando un rosal en el patio me preguntaba qué pasaría ahora, por qué la Voz no aparecía, cómo seguía todo ahora.

Esa tarde volví a meditar como todos los días y La Voz vuelve a aparecer. Y allí

mientras meditaba hablando en y a mi corazón me dice: *Tú ya no tienes por ahora nada más que hacer aquí, Vete, ya sabes dónde.* De inmediato entendí todas esas cosas que se me presentaban respecto a la India.Todo apuntaba hacia allá y ahí entendí el para qué de tantas coincidencias con ese país. En ese momento mi corazón supo que era así y hacia allí iría. Pero luego que dijera éstas palabras me dijo también: *pero antes de irte él vendrá a ti y necesito que le digas algo.* Cuando hablo con La Voz simplemente sé a quién o a qué se refiere. No necesito explicación alguna ni preguntar para saber a quién se está refiriendo pues simplemente Mi Ser lo sabe, como cuando en aquella meditación supe sin que me dijera nada que era Yoda quién estaba. Volviendo al relato mi corazón dio un salto al escuchar esto y le dije exaltada: *¡pero por qué yo! que se las diga otro, sabes que ahora tal vez no podré hacer las cosas tal cual me pedís, tal vez fracase en eso ¡no sé si pueda!.* Le supliqué que no quería hacerlo y esto fue lo que me dijo a continuación: *serás tú porque eres mi ejemplo y podrás porque te mostraré algo que te ayudará a entender.* De repente estaba en el interior de esa persona (mi ex) sintiendo lo que sentía en ese momento, luego fue desarrollando su vida a futuro, lo que vi y sentí me ayudó a entender. Me dijo que le contara lo que me estaba mostrando y que le dijera que debía acercarse a Él. Luego de esa visión me quedé pensando largo rato hasta el anochecer. No era algo sencillo para mi forma de pensar de entonces todo aquello que estaba pasando, por momentos realmente dudaba ¿y si estaba volviéndome loca?. Esos momentos de duda eran los peores de aquel proceso porque era ahí cuando realmente me invadía un miedo aterrador. Un miedo que miré a la cara tiempo después en la India y me daba cuenta que ahí no había más que nada.

Estuve varios días tratando de memorizar el diálogo que tendría con mi ex cuando viniera vaya a saber cuándo. Ensayaba mi discurso a diario tratando de memorizar parte por parte aquella visión para que saliera a la perfección. Quería hacer las cosas como esa Voz me lo pedía pero lo que no sabía era que lo que hiciera era lo que debía ser.

Sabía que en cuanto lo viera los nervios iban a nublar mi mente y necesitaba que todo estuviera perfectamente memorizado así salía como un acto reflejo. Aquello parecía una preparación para uno de mis exámenes de la facultad. Lo quería hacer a mi manera, quería que saliera según mi forma de ver las cosas, quería lo que para mí era perfecto. Nuevamente volvía a equivocarme pues aún no entendía que no debía hacer nada, que todo se daría según Su Plan y no según el mío.

Conforme los días iban pasando iba planeando mi viaje y también mi encuentro que se suponía que sería antes de irme. Lo que no sabía era cuándo porque aún no sabía bien cuando me iría. Rogaba que no fuera tan rápido porque no tenía bien armado

o mejor dicho bien memorizado aún aquel diálogo. Eso era lo que pensaba. Aún me costaba dejarme ir y que todo se fuera dando, aún pensaba que debía hacer algo. Los días empezaron a pasar, pasaron a ser semanas luego un mes y comenzaba a creer que eso nunca sucedería. Tal vez había sido un invento de mi mente y ese encuentro jamás ocurriría. Simplemente me fui olvidando y mi atención se centró en organizar mi viaje a la India.

Luego de esa visión en la que me dijo que debía ir a la India empecé a buscar por internet los pasajes aéreos. Como me había comprometido con mi amigo de viajes (Darío) ir a Tailandia y recorrer algunos otros países de aquel continente durante un mes podría aprovechar ésta "casualidad" para quedarme allá e ir a la India que quedaba bastante cerca. La cercanía de aquellos países con la India facilitó aún más mi decisión de aprovechar ese viaje para irme luego a aquel país. Teníamos un mes para estar juntos de vacaciones, luego Darío debía volver. Mi interrogante era cuántos días iba a pasar en la India, de cuánto tiempo sacaba el pasaje aéreo ¿sería mucho tiempo? La Voz jamás me dijo qué hacer allí o cuántos días debía permanecer en aquel país. Cómo hacía para saber cuánto quedarme. Esa incertidumbre me daba miedo porque no sabía absolutamente nada para programar mi viaje. Entonces me dije: bueno si esa Voz tiene todo tan armado sacaré solamente el pasaje para un mes, perderé el vuelo de regreso y luego compraré por internet cuando esté en Tailandia un pasaje desde Bangkok rumbo a la India y una vez en allí ¡qué se yo!. Hasta ahí llegaba lo que yo podía manejar y esa incertidumbre me asustaba. Ni siquiera sabía de qué viviría allí el tiempo indeterminado que me tuviera que quedar porque no tenía los suficientes ahorros para un viaje tan inesperado y que encima ni siquiera tenía la más remota idea de cuánto duraría. Todo había sido muy improvisto para mí. Siempre había planeado mis viajes sabiendo más o menos cuánto gastaría en base a los días que me quedaba y era la primera vez que algo así me sucedía. Mi mente se cuestionaba mucho e imaginaba muchas cosas pues mi mente no estaba acostumbrada a dejarse llevar. Me puse a pensar que tal vez debería trabajar allá. Eran miles de interrogantes y eso ocupaba mi mente pues nunca había hecho una hazaña así.

Ese día estaba viendo los pasajes en internet y decidí contarle a mi amigo Darío todas las inquietudes antes de comprar el pasaje aunque nunca le conté lo de La Voz. Le mandé un mensaje contándole la idea que tenía, que sacaría el pasaje por un mes y que después perdería el vuelo de vuelta para luego sacar un pasaje desde Tailandia a la India. Debía sacar sí o sí el pasaje de ida y vuelta porque sabía que podrían hacer muchas preguntas en la aduana al llegar a Tailandia e incluso no dejarme entrar sin antes no comprar un vuelo de vuelta. Había escuchado que en algunos casos sucedía

esto y comprar un pasaje en esa circunstancia me saldría más caro aún. Luego de unas horas de haberle contado esto mi amigo me llama diciéndome que se había quedado pensando en lo que le había dicho y que se puso a averiguar en internet unos pasajes por tres meses. Había encontrado unas muy buenas ofertas. Me dijo que me convenía sacarlo así ya que si lo sacaba por un mes era seguro que yo perdía un vuelo, pero si eran tres meses yo podía evaluar si quedarme más tiempo aunque si veía que tres meses eran suficientes no perdía el vuelo. Me pareció bastante lógico lo que me decía, su idea era estupenda. Me pasó el link por internet de la oferta y fue así que todo se dio muy bien, muy redondo, demasiado diría yo. De inmediato hice todos los trámites y rápidamente el pasaje estaba pagado. En unos cuatro meses partiría a Tailandia. Me puse feliz, comprendía una vez más que nada debía planear. La Voz o Quién fuera parecía tener todo muy bien pensado y no dejaba cabos sueltos sólo hay que estar atentos pero para eso hay que vivir en el presente, tener la mente puesta en el ahora porque es aquí dónde encuentras las respuestas a tus interrogantes. La respuesta siempre viene en el momento menos esperado y en realidad llega cuando debe llegar. Debes estar tranquilo porque siempre llega y aunque recibas una respuesta que tú no esperas ten por seguro que es la indicada siempre. Aunque mi mente se daba cuenta de éstas cosas aún le costaba dejarse llevar por un método que le era extraño. Seguía desconfiando y pensando que debía hacer algo. Esto obviamente generaba miedo y muchas preguntas a tanta incertidumbre.
Después de que sacara los pasajes de avión empecé a pensar qué diablos haría en un país tan distante. Aquella Voz solo decía que debía irme allí pero ¡¿para qué?!jamás lo dijo. Qué tendré entonces que hacer, a dónde iré ¡no tenía nada planeado!.Tampoco podía planear porque no sabía qué debía hacer allá y por primera vez en mi vida emprendí el viaje más loco de mi vida. Un viaje siguiendo los consejos de una Voz, que no veo y encima no escucho con mis oídos sino con mi corazón o algo que hay en él. Esa Voz no siempre habla o mejor dicho yo no siempre escucho porque hoy estoy segura de que siempre está. Y las señales, éstas son la forma en que esa Voz suele indicarme por dónde seguir. De alguna manera también se comunica a través de ellas. Y si no las veía o no sabía interpretarlas en forma correcta ¡¿a dónde iría a parar si me equivocaba?!.Tantas interrogantes que por momentos sentía un dolor de estomago e intestinos terrible que terminaba en el baño.
El miedo al cambio o a lo que parecía desconocido se hacía muy evidente por momentos. El despegarme de todo aquello a lo que me había acomodado provocaban un miedo que a veces parecía invadirme pero en esos momentos antes de que alcanzara el pánico respiraba hondo y me decía a mí misma: esto es lo único que te

ha dado respuestas y que te ha traído algo que jamás creías tener: Paz y Felicidad permanente. Esa Paz que no se mueve aún dudando, con miedo e incluso aún con penas. Dicho esto la calma volvía a mi ser y me ayudaba a seguir firme en mi decisión de irme. Quería saber más, quería entender y no iba a parar más. Algo me impulsaba a seguir y no era una sola cosa pues eso también me daba intrigas, me atraía como un imán. Eso se sentía y lo mejor de todo es que ya estaba en mí, no debía aprenderlo debía recordarlo. Puse o salió de mí una Voluntad inquebrantable que venía de lo más profundo de mi ser y de Algo más. Como haber unido dos voluntades que eran las mismas. La mía Lo buscaba y la Otra quería que Lo encontrara pero eran lo mismo, parecían ir de la mano. Es como si una parte de mi ser quisiera Algo, quisiera encontrarse y siente que ese es el camino pero no estoy sola hay Algo que quiere que lo logre pero además quiere que Lo encuentre también. Algo en mí sabe que al encontrarlo o recordarlo se encontrará a Sí Mismo, Me encontraré. No es algo que dé miedo, es todo lo contrario. En fin creo que estoy escribiendo tremendo trabalenguas que no sé si explica debidamente la sensación que tengo. Es Algo que puedo por momentos hasta palparlo, hay Algo que está y Lo puedo sentir. Lo que siento es algo que debes experimentar para poder sentir lo bueno que está.
Volviendo a mis interrogantes: ¿Cuánto debería quedarme en la India? acaso sería para siempre. Interrogantes que no paraban de atravesar mi mente. Mente que aún no se acostumbraba a dejar que todo fluyera. Aunque sabía que tarde o temprano debía regresar porque sus palabras exactas habían sido: *"por ahora no tienes nada más que hacer acá"*. Ese "por ahora" me daba la pauta que en algún momento estaría de vuelta. Aún así seguía cuestionándome de qué viviría en esos tres meses o más. Tal vez mi destino era quedarme a vivir en aquel lugar pues aún no sabía qué debía hacer allí.
Cuánto dudaba de todo lo que me estaba pasando. Cómo mi mente se resistía a algo que era tan diferente a como había actuado en gran parte de su existencia. Me había acostumbrado a una comodidad, a una forma de ver las cosas, forma que yo misma había aprendido y con la que me había identificado.

> La Voz con el tiempo me demostró que todo estaba resuelto, que no debía hacer absolutamente nada. El camino de regreso a Casa siempre está liberado.

Todo a mi alrededor se estaba dando tan fácil como si alguien estuviera corriendo cualquier impedimento de aquel camino que no alcanzaba a entender y mucho menos ver. Iba como un ciego guiado por Algo o Alguien. En éste caso, mi caso, ese

"Algo" es una Voz. Por supuesto que por momentos sentí miedo, para mi mente todo era demasiado nuevo. Todo lo contrario a lo que estaba acostumbrada.

Un día por la noche estaba sentada en mi cama y pensaba qué más debía vender para juntar más fondos para mi viaje. Había publicado algunas de mis cosas para venderlas y así llevar plata para esos meses en la India, hasta dónde me alcanzara y luego no sé tal vez a trabajar en ese país. Tenía poco tiempo para juntar plata para el viaje. Faltaban tres meses para partir y necesitaba llevarme más dinero para hacer no se qué durante aquellos no sé cuántos días. Mientras pensaba sentada en mi cama qué más vender iba recorriendo con mi mirada todo lo que tenía en mi habitación. De repente mi vista se posó en el ropero que tenía justo en frente de dónde me encontraba. Tenía las puertas abiertas y podía ver la ropa colgada en su interior. Mi atención se centró en una caja que estaba abajo de toda la ropa que colgaba. Esa caja contiene cosas de mi niñez sobre todo juguetes que yo apreciaba mucho de niña. Me dije a mis adentros que ya no necesitaba guardar nada de aquella época. Rara vez veía esos juguetes, estaban siempre guardados, ni yo y nadie los disfrutaba y sólo tenían un "valor" que yo les había otorgado y para los demás no eran más que juguetes. No le encontré sentido almacenar tantos juguetes por el hecho de recordar siempre un pasado que pasó y que encima ahora estaba comenzando a entender que jamás ocurrió. Era hora de regalar todo aquello que tanto había cuidado. El pasado estaba dejando de importarme pero aún no me daba cuenta de ello. Lo cierto es que esa caja contenía algo que no me esperaba. Al abrirla empecé a revolver lo que había dentro, saqué unos juguetes y debajo de ellos encontré un sobre que me llamó la atención ¿qué hacía allí eso?. Al abrirlo me sorprendí tanto con lo que encontré que inmediatamente los ojos se me llenaron de lágrimas y comencé a decir gracias, gracias y muchos gracias más. Me encontré con varios dólares, era bastante plata como para cubrir gran parte de ese viaje.

Hasta hoy no recuerdo qué hacía esa plata ahí. Creo haberla guardado hacía algunos años pero lo más maravilloso era por qué lo había olvidado. Eso no me había pasado nunca con dólares y aún hasta hoy no recuerdo en qué momento la guardé ahí.

Me llenó de emoción y comencé a llorar agradecida de aquello, no podía creer eso. Por qué había guardado aquello y lo había olvidado. Parecía que todo estaba planeado desde siempre y que de alguna manera u otra nuestro papel en Su Plan ya lo sabemos aunque no nos acordemos, es así y así lo vi mucho después. No debíamos hacer absolutamente nada, eso era una de las tantas pruebas que testificaban esa Verdad. Todos aquellos problemas que creemos tener si uno los deja confiado en Ese Algo estoy segura que la solución vendrá sin que hagamos absolutamente nada. La única

clave está en dejarse llevar, sin poner condiciones a Eso que nos guía y nos lleva por el camino que solo Él sabe que nos hará bien porque es el Nuestro.
La persona que conocimos en las termas Geométricas de Chile, que seguimos comunicándonos y hemos llegado a una muy buena amistad me pasó por teléfono los nombres de los autores y algunos de sus libros para leer que a él le pareció que me podrían interesar. Eran los autores de los que habíamos hablado aquella noche en las termas Geométricas y le pedí que me los volviera a repetir que no me acordaba. Así fue que empecé a leer a aquellos autores, a Joe Dispenza y a Enric Corbera.

> Toda aquella información era un mundo nuevo para mí. Empezó a interesarme la física cuántica. Tantos experimentos interesantes que habían escapado a lo que yo había aprendido hasta entonces. Me puse a pensar por qué una ciencia tan antigua que comenzara aproximadamente en el 1900 y antes también, con varios científicos famosos y que habían sido pioneros entre ellos el Alemán Max Planck, Einstein, Thomas Young, etc, aún no estuviera en nuestro sistema educativo. Por qué todo nuestro sistema se basa en ciencias que no responden muchas de nuestras dudas y aún así seguimos aferrados a ella. La respuesta es simple, miedo. Claro que nos encanta disfrazar esto diciendo siempre que es lo que “nos han impuesto” como si fuese irremediable modificarlo sin darnos cuenta que éstas palabras solo disfrazan el miedo que tenemos a dejar todas esas cosas. La ciencia que forma parte de nuestra forma de vida tiene que ver con la forma que pensamos. Si nos vemos separados de todo no me es raro pensar que la ciencia que es parte de nuestra forma de vida refuerce ésta manera de ver las cosas. Siempre es más de lo mismo, el miedo a dejar aquellas cosas con las que nos hemos identificado, aquellas cosas que creemos que somos. Para que un nuevo mundo renazca a nuestros ojos necesitamos cambiar nuestra manera de pensar. El renacer de una nueva consciencia no es un cambio que venga de afuera, tampoco es algo que se imponga. El cambio de pensar debe comenzar en cada uno de nosotros así poder incorporar todas aquellas cosas que vendrán de la mano con otra forma de ver los sucesos que nos ocurren a nuestro alrededor. Los cambios vienen solos y vienen con el cambio de consciencia, de nuestras creencias. Todo lo que nos rodea en nuestro mundo como la ciencia que adop-

tamos, las religiones, el sistema económico, el tipo de industria, medicina, alimentación todo absolutamente todo es de una forma porque somos nosotros que adoptamos éstas cosas o grupos de ideas para asegurarnos de que lo que creemos es así. Buscamos hacer realidad a través de todas éstas cosas nuestras creencias que desde luego son lo creemos ser y es por esto que necesitamos reforzarlas con algo de afuera para que se "vean reales" así ver el reflejo de lo que creemos ser y dependiendo de lo que "veamos" en el reflejo es lo que opinamos de él. Será "un gusto" verlo si me refleja la parte con la que estoy a gusto conmigo y "de rechazo" si veo lo que no quiero ver de mí pero por más que no quiera verlo no significa que no sea parte de lo que creo ser aunque no lo sé porque lo oculto con muchos ruidos y con una separación que logra ver todo fuera de sí. Todo lo que nos rodea se ve separado de nosotros y hasta hablamos como tal. Decimos que el cuerpo se enferma como si el cuerpo fuera "algo" fuera de nosotros. También decimos que nos sentimos atrapados en el sistema como si el sistema nos hubiera atrapado. Decimos que es culpa de aquel o del otro pero no nos damos cuenta que todo está ahí tan solo porque pensamos de una manera y eso que vemos fuera nos refleja lo que pensamos por lo tanto es parte nuestra. Todo está ahí para reforzar nuestras ideas con las que nos identificamos. El mundo se separa con éstas ideas que se juzgan de diferentes maneras y con ello lograr atraerse entre sí formando "grupos" de ideas para así reforzar lo que cada grupo piensa que es verdad para sí criticando o cargando contra el otro grupo que piensa lo mismo de sí. No podemos darnos cuenta de que lo único que hacemos es tan solo reforzar lo que pensamos de nosotros mismos y con ello logramos escapar de cuestionarnos siquiera un segundo de si realmente lo que pensamos es verdad. Los grupos que armamos, sin darnos cuenta, para reforzar éstas ideas le ponemos nombres o no pero no dejan de ser grupos de ideas. Así nuestro mundo está rodeado de grupos y ten por seguro que estás dentro de muchos de ellos. Dentro de los ejemplos más obvios de grupos tenemos las religiones, los partidos políticos, pero también hay grupos como los amigos que tenemos, la familia en la que nacemos que aunque no nos acordemos, para que nuestra experiencia se dé debemos nacer en un grupo de mentes que me permitan llevar a cabo esa experiencia.

Después están los vecinos con los que te rodeas, el pueblo o ciudad en el que vives, el país, el continente hasta la conciencia o ideas que compartimos como humanidad. Fíjate un poco a tu alrededor y ponte a pensar: ¿nunca has visto que entre un pueblo y otro aunque estén separados por pocos kilómetros e incluso metros notas que las personas de ese pueblo tienen una característica general?. No te has escuchado decir que los que viven en tal pueblo son todos de una forma. No has escuchado cuando dicen que los Argentinos son de una manera. Y así miles de grupos tenemos a nuestro alrededor tan solo para reforzar todas nuestras ideas. Estamos en miles de grupos para reforzar las diferentes ideas que un solo grupo no puede reforzar. Date cuenta que estamos dónde debemos estar y entenderás tu lección, tu experiencia para poder encontrarte. Todo está ahí para reforzar el ser que crees ser pero que no eres. Necesitamos que algo de afuera nos diga que eso que creemos de nosotros es verdad por eso estamos dónde debemos estar. Esos espejos con los que nos "juntamos" nos muestra una parte de nuestra imagen que depende cuál sea es el juicio que le ponemos al espejo es lo que nos terminamos aprendiendo para nosotros pues éste juicio nos lo ponemos a nosotros mismos. No nos damos cuenta que el espejo solo nos sirve de reflejo porque nuestra mente se acostumbró a ver separado todo y no se da cuenta que a quién se está viendo y juzgando es a ella misma y es lo que termina aprendiéndose. Entre grupos incluso se arman peleas e incluso guerras porque cada uno defiende sus ideas y todos pensamos que el otro es quién debe cambiarlas porque las mías son las correctas. Las ideas que vemos como diferentes a las nuestras las vemos como tal porque aparentan atentar contra las nuestras y eso nos da tanto miedo porque pensamos que perderíamos algo de nosotros si las aceptáramos. Nadie quiere poner en duda lo que se ha enseñado porque es con lo que nos identificamos. No nos damos cuenta que aquí nadie tiene la verdad porque es de lo que nos hemos olvidado. Lo único que tenemos es miedo, miedo a encontrarnos. Nada de lo que creo es verdad, hay algo más. El miedo es el único que hace que no pongamos en duda nada de lo creemos. El miedo es solo una barrera ilusoria para no hallar lo que siempre Fue, Es y Será. Seguimos pensando que nuestras ideas son las correctas y como casi

todo el mundo piensa de ésta manera, así nunca cambia nada y todo se repite casi en forma cíclica. El "ego" actúa igual siempre y en todos porque el ego es uno solo. Por esto nos cuesta tanto incorporar una ciencia diferente como la física cuántica a nuestro sistema. No solo una ciencia sino muchos proyectos que vienen de la mano con la nueva conciencia. Incluso catalogamos muchos descubrimientos como "ciencia ficción" pues así tildamos muchas películas que tratan temas de física cuántica. Si buscamos en el diccionario la palabra "ficción" nos encontramos con que es una cosa, hecho o suceso fingido o inventado que es producto de la imaginación. Cuando leo éstas palabras me causa mucha gracia cómo es que vemos todo porque para mí antes de que comenzara a ver todo diferente la "física cuántica" o películas que trataban éstos temas las había tildado como ciencia ficción también. Hoy me doy cuenta que lo que yo creía o llamaba "vida real, "mi vida real", es pura ficción y lo otro es "realidad". Una vez más es cómo vemos todo lo que hace que "veamos" un mundo completamente diferente. Cuando me pongo a observar éste mundo me doy cuenta que hay muchas verdades, que depende quién las vea es la verdad que se ve. También observo que quienes comparten el mismo juicio se agrupan entre ellos y peleamos o discutimos con quienes no la comparten porque tienen otro juicio para lo mismo. He observado que éste mundo en su totalidad está armado con éstas muchas verdades. Viendo sin juzgar me doy cuenta que ninguna es verdad. Cuando dudé de mi verdad, de lo que yo creía descubrí esto. La Verdad es Una sola y te hace feliz. La Verdad no discute con nadie. La Verdad no pelea porque la Verdad no tiene otro juicio más que el de Ella Misma por lo tanto Ella no tiene opuestos ni juicios. Lo más importante de saber de que mi mundo no era verdad era que aquello que yo defendía como tal nunca me había traído Paz, nunca me trajo dicha solo dolor y sufrimiento y miles de interrogantes. Esa verdad al no entenderla a veces se sentía que no formaba parte de mí. Había algo en ella que nunca me había llenado y muchos años pasaron para que hallara la razón: que nunca fue verdad. La Verdad es parte de Uno Mismo. La Verdad se encuentra en un lugar dónde nunca buscamos. Siempre esperamos que llegue de algún lugar lejano. Siempre La buscamos fuera de nosotros mismos cuando

en realidad está tan al alcance que jamás podemos pensar que ya La estamos viendo porque La Verdad es nuestra, es parte de lo que Somos en Verdad. Somos esa Verdad porque es a imagen y semejanza de Ella lo que Somos. Para poder verla y reconocerla como parte de ti hay que cambiar la forma de ver las cosas. La Verdad no se convence a sí misma porque Ella sabe que Es. Cómo puede explicarse algo que Somos. La respuesta es muy fácil pues eso no puede explicarse, eso lo tienes que encontrar tú porque es allí dónde Está. Hay que poner en duda a aquella supuesta verdad con la que nos hemos identificado, esa verdad que nos hemos hecho enseñar y que solo tú puedes refutar. Una vez que dudé y empecé a sentir La Verdad pude comparar y comprobé que lo que sabía nunca fue verdadero y que lo Verdadero no tiene comparación, es así de simple. La Verdad debes sentirla pero para esto debes dudar de lo que sabes, de lo que defiendes. Las cosas que había aprendido no eran ciertas pues todas estaban llenas de contradicciones. Hay otra Verdad que está aflorando en la consciencia del mundo. Una manera de pensar diferente que trae consigo una percepción de lo que nos rodea muy opuesta a la que estamos habituados. Con ello llegará la Verdad que está en nosotros mismos. Junto a ésta nueva consciencia vendrán cambios a nuestra forma de vivir. Nos liberaremos de aquellas supuestas cadenas porque nos daremos cuenta que nosotros mismos las hicimos. Basta con mirar de otra forma para que las soluciones a todo lo que llamamos problemas se resuelvan de la noche a la mañana, en un abrir y cerrar de ojos.

La atracción que me generaba toda aquella fuente de información era tan grande que pasaba mi tiempo libre investigando, leyendo pero lo más importante de todo: practicando. Así fui entendiendo que todo lo que me estaba pasando no era una locura de alguien que sufre una crisis, era un despertar. En otras palabras es reconocer que estoy dormida y que lo que veo es solo un sueño, Mi sueño.

Despertar es una actitud. Debes estar decidido a recordar, creer que lo que crees es mentira. Todo eso que tú creías y defendías a capa y espada si lo empiezas a ver con otra mente te das cuenta que carece de sentido pero para llegar a esto debes poner en duda lo que te has enseñado. Dándome cuenta que estoy soñando no significa que desperta-

ré. Seguiré soñando hasta que recuerde cómo regresar a Casa. Éste aprendizaje o rememorar es sólo practicar una manera de pensar hasta que se recuerda lo que Es. A toda la mente que desea saber lo que Es le llegará el momento. Momento que tiene las horas contadas cuando la mente practica lo que Es. Practicar no solo se trata de verse en los demás, practicar también es enseñar lo que se quiere aprender. El sueño algún día concluirá para así despertar en Casa dónde jamás me fui. Abriré "los ojos" y veré Toda La Verdad.

Volviendo a mi experiencia, tal vez se me estén escapando miles de sucesos que acompañaban al otro pero es que tantas cosas sucedían una tras otra y tan rápido que aunque no quiero que se me escape ningún detalle, ninguna pista, seguro que estoy obviando algo.
Una noche luego de cenar en lo de mi hermana, salgo a caminar. Era una de esas noches frescas de verano donde el cielo estaba plagado de estrellas y podías apreciar su grandeza. Si hay algo que me gusta dónde vivo es poder ver, sentir y hasta diría palpar esos cielos completos de estrellas. Hay noches que realmente parece que puedes tocar aquella inmensidad. Me fui hasta una calle con pocas luces cerca de casa. El cielo estaba realmente hermoso y la noche tenía una temperatura ideal para colgarse un rato largo a apreciar aquella majestuosidad. Mientras observaba me puse los auriculares y comencé a escuchar la música de El Señor de los Anillos que la llevaba grabada en el celular y que me encanta. Mirando aquello de lo que jamás me he de cansar, aquel asombroso cielo lleno de estrellas, me pregunté qué era todo aquello, el por qué de tanta grandeza, qué parte soy de aquella totalidad y cómo integraba todo eso a lo que me estaba sucediendo. Sabía que estaban relacionados pero cómo unirlos. En ese instante, mientras miraba aquel firmamento se me ocurre hacer una propuesta. No sé cómo venían aquellas ideas a mi mente pero la verdad es que simplemente aparecían. Le dije en voz alta a ese Universo: si es verdad que todo está conectado algo debe pasar. Formulé en mi mente la propuesta para el Universo: si estás, Universo, conectado conmigo y yo contigo que vea una estrella fugaz. Justo en ese instante mientras aún no terminaba de pronunciar en mi mente la última palabra, con una sincronía perfecta y delante de mis ojos sucedió aquello. Vi una hermoso meteoro o estrella fugaz que atravesaba nuestra atmósfera con su estela luminosa detrás. Demasiado justo ¿no? que fuera delante de mis ojos y en ese mismo instante que casi terminara de formular ese ofrecimiento. Eso no es coincidencia y si estás leyendo esto tampoco creerías lo mismo máximo pensarás que estoy mintiendo o

que me he inventado ésta historia, hasta que pueda estar loca pero creer que es coincidencia lo dudo.

Seguía preguntándome cómo es que funcionaba todo éste Universo, cómo era posible olvidarnos de tan poderosa conexión. Quién o Qué además de nosotros está detrás de todo esto y si somos parte de esto, que eso es seguro, cómo podemos interaccionar en forma consciente.

Uno de mis amigos que había vivido conmigo aquella historia de la carta al presidente y "el minuto de fama" que tuve me hizo una aseveración que yo había empezado a sospechar también. Un día cuando vino a visitarme a casa nos pusimos a conversar. Me dijo que pensaba que lo mío tenía que ver con aquella carta porque a partir de aquel suceso muchas cosas habían empezado a suceder. Yo le afirmé que también sentía lo mismo, que algo raro había pasado desde aquel momento pero aún no dilucidaba cómo ni por dónde me guiaría todo esto. Cómo unir ese hecho con todo aunque una parte de mí sabía que se relacionaban pero que aún no le encontraba esa unión a todo.

Acaso debería escribir algo y de ser así cómo lo haría, de qué hablaría y a dónde lo enviaría. Sería tal vez otra carta o tal vez un libro. De eso no entendía nada y salvo esa carta, no había escrito algo que me pareciera significativo. Siempre había pensado que ese tipo de cosas no eran para mí. Sentía que para escribir no servía e incluso me avergonzaba el sólo hecho de redactar algo y mostrárselo a alguien.

Esos días previos al viaje fueron realmente duros pues el miedo solía invadirme en forma frecuente. Mi mente seguía resistiéndose a dejar todo aquello que creía conocer, a todo lo que había defendido. Esa resistencia se veía reflejada en mi cuerpo pues sentía dolor que se percibía muy real. La mente iba en contra de lo que quería. Seguía sintiendo como si mi cerebro fuera a estallarme. Era una sensación extraña que nunca había experimentado pero lo podría resumir bien en la palabra "resistencia", eso parecía y eso era. Sentía ganas de explotar y de gritar en cualquier lado hasta quería gritarme a mí misma y en los momentos en que estaba sola así lo hice y me decía en voz de reto: ¡basta! ¡deja de resistirte!. Como quería estar bien y tenía confianza en ésta nueva forma de ver las cosas por el simple hecho de que me trajo felicidad, respuestas y me mostraba quién era, no daría marcha atrás. Lo que había aprendido no existía, el mundo que tenía en mi mente con el que siempre me había identificado simplemente había sido mentira. Mi cerebro parecía no aceptar esto y por momentos me encontraba luchando nuevamente conmigo misma. El mundo no es lo que veo y eso es lo que quería aprender. Una nueva forma de ver para volver a ver lo que me he querido olvidar.

Empezaba a cansarme de tener miedo. Cuando trataba de analizarlo no sabía de qué ni a qué le tenía miedo. Analizaba mi vida y si me ponía a pensarlo bien yo me encontraba bien, no estaba enferma, estaba en casa, tenía trabajo, casa, amigos, familia. En realidad no había a qué temerle solo le estaba temiendo a dejar la idea que tenía de mí con ello me di cuenta que siempre el miedo había tenido la misma raíz y que toda mi vida se construyó en base a éste miedo pero le puse tantos juicios diferentes, tantas escuzas que no me di cuenta de que era solo miedo. El miedo es un fantasma que yo misma he creado pues el miedo solo está en mi mente, siempre ha sido así.

Ese miedo era una ilusión de mi mente que se resistía a pensar de otra manera. Una mente que se había aferrado a lo que ella misma se había enseñado y con lo que se había identificado. Un miedo que tenía una raíz mucho más profunda, un miedo a encontrar Quién Era en Verdad.

Dudar de mis creencias y de lo que creía saber significó la aparición de aquel miedo pues no quería soltar aquello a lo que mi mente se había habituado, con lo que ella creía que era, con lo que yo me enseñé de mí. Con el tiempo me di cuenta que la lucha no serviría pues no había nada allí dónde creía que había algo que temer. Cuando entendí esto el miedo se esfumó.

Estaba agotada de luchar conmigo, con esa parte que se resistía tanto a dejar lo que creía, con esa parte que quería dejar todo como estaba y olvidar eso nuevo que aparecía para volver a lo mismo de siempre. De alguna manera la nueva forma de ver me estaba mostrando que esa parte no era yo. Me cuesta mucho explicar con palabras esto pero ese ser que se resistía no era mi Verdad, no era yo, era quién yo creía que era y eso simplemente no era Mi Verdad eran solo ideas a las que me aferraba.

Mi voluntad estaba tratando de "vencer" aquella resistencia. Sentía estar en un naufragio y estaba a la deriva agarrada a un trozo de madera. Sabía que de nada serviría pues la tempestad era yo.

¿Quién era en realidad?.Viéndome a mí a través de los demás y de las situaciones que me pasaban había entendido que lo que yo creía de mí no había sido más que un cúmulo de juicios que yo había creído. Juicios míos y de mis experiencias de cómo vi lo que me rodeaba. Cuando fui comprendiendo cómo se originaron aquellos juicios acerca de mí me di cuenta que no sabía Quién o Qué era. Me costaba tratarme o verme como persona porque ya no sentía que lo que veía en el espejo era mi ser. Yo Soy Algo más y no ese cuerpo con el que me identificaba pues ese cuerpo también pertenecía al conjunto de ideas con los que me había identificado. Todo en su conjunto me mostraba esa manera de pensar a la que quería renunciar.

A pesar del miedo que esto provocaba quería alejarme de todo lo conocido, quería

irme y no volver jamás porque por dónde mirara estaba yo misma, estaban todas las cosas con las que me había identificado y quería alejarme de todas ellas para que la nueva forma de ver mi mundo entrara.

Quería llenar todos los espacios que llenaba con cosas de fuera conmigo misma. Miraba hacia atrás y veía que me había aferrado a muchas cosas: trabajo, familia, casa, los animales con quienes vivía, las plantas del jardín, las personas con quién decidía pasar mis días, las ideas que defendía y hasta los conocimientos que había adquirido. En fin me había aferrado a todo por miedo a perderlo porque todo aquello era quién yo creía ser. Me empezaba a dar cuenta que me sentía sola y todo eso que defendía era por aquel sentimiento. Me di cuenta que "necesitaba" y eso no era nada más que una carencia pero por qué sentía carencia. Siempre buscamos un motivo para no sentirnos solos y nunca nos detenemos a preguntarnos por qué nos sentimos así.

En la medida que practicaba y leía de mi mente brotaban más interrogantes. Las preguntas seguían brotando de la nada. Dónde está el comienzo de todo si es que lo hay y por qué o para qué. ¿De dónde venía? Y ¿qué hacía allí?¿había estado en otro planeta?¿cuántas cosas puedo hacer y hasta dónde puedo llegar?¿por qué ocupo sólo el 10 por ciento de mi capacidad cerebral?¿qué hay en el resto? qué relación tiene esto con todo el Universo ya que el diez porciento de éste está ocupado por los cuerpos celestes o planetas y el 90 por ciento restante es la supuesta nada, como si el Universo fuera un cerebro gigante. Incluso asombrosamente el 90 porciento de nuestro genoma es ADN "basura" que significa que no codifica proteínas para ser usadas por nuestro cuerpo. Nuevas investigaciones creen que éste ADN basura puede evolucionar a ADN funcional pero qué lo activaría y qué efectos tendría en nosotros. Tampoco es casualidad que los átomos (que es la partícula más pequeña en la que se puede dividir un elemento sin perder sus propiedades químicas) tenga más del noventa porciento (90%) como "nada" y el resto esté ocupado por su núcleo y electrones. Éstas coincidencias no son casuales pero cómo se relacionan.

En esa oscuridad que nosotros denominamos "Nada" está toda la clave, ahí está la unión de todas las cosas y con el tiempo así lo descubrí. Había estado allí varias veces en el espacio durante mis meditaciones y aunque no veía nada Mi Ser sabía que ahí estaba Todo. En esa "nada" no estaba sola pues ahí estaba Mi Mente y Algo Más. Nada es casual, sabía que tarde o temprano las respuestas hallaría.

Tantas preguntas me hice que hasta me pregunté qué era el efecto o la vibración Schumann. Hacía muchos años que lo venía escuchando y me resultaba extremadamente fascinante. Es un fenómeno que descubrió el físico Alemán Windfried Schumann en 1952 también observado antes por Nikola Tesla. La resonancia Schumann

es un conjunto de picos en la banda de ELF (frecuencia extremadamente baja) del espectro electromagnético de la Tierra.

Qué hay detrás de éste efecto y qué implicancias tiene en nuestro cerebro y cómo afecta nuestra percepción de lo que llamamos "tiempo" si es que la afecta. Qué efectos nos provoca ya que la consciencia nuestra está afectada por el campo magnético de la Tierra. Si todo lo que vemos está formado por átomos y éstos a su vez son afectados por las vibraciones magnéticas de la Tierra, éste aumento de 7,83 Hz en la frecuencia de resonancia que se mantuvo por muchos años a pasar a 8,5 Hz en el 2014 y luego en los días de hoy a 16,5 Hz debe producir cambios en todo lo que nos rodea pero qué clase de cambios. Tal vez tendrá que ver con un cambio de conciencia que está ocurriendo. ¿Estarán yendo de la mano y quién vino primero?. Cuáles serán sus efectos sobre todo lo que nos rodea. Pero a su vez Quién está detrás de esto. Por qué es éste aceleramiento y por qué ahora. Nada es al azar y no hay dudas de que todo está perfectamente relacionado.

Todas mis interrogantes parecían ir en aumento ya no podía dejar de preguntar. Ésta vez no miraría para otro lado, no quería ser indiferente a aquellas preguntas. Sentía que la Verdad andaba por algún lugar de mi mente.

Por momentos sentía miedo de "dar la vuelta" y quedarme nuevamente con la antigua forma de pensar. Miedo de que todo fuera una mentira una mentira de mí para mi.

Necesitaba creer en todo aquello que me estaba pasando y con el tiempo descubrí que la única necesidad que tenía era la de hallarme a Mí.

> Solo debía aprender a dejarme llevar después de todo no perdía absolutamente nada. Este nuevo conocimiento me estaba trayendo Paz y aunque por momentos sentía miedo ese miedo no era por lo nuevo sino era porque debía soltar a lo que me había aferrado. El miedo aparecía porque sentía que iba a perder algo pero en esos momentos respiraba hondo y me dejaba caer al abismo dándome cuenta que el abismo nunca existió. Abismo ilusorio producto de una mente que trata de engañarse ella sola. Al dejarme caer me di cuenta que no caía, volaba. Esa ilusión (miedo) es creada por miente para escapar a Su Única Verdad: Mi Ser que Es Quién Soy.

Y así fue que los días se llenaban de cosas maravillosas para mí. Mi mente luchaba menos y se empezaba a sentir a gusto en aquella forma de pensar porque le hacía sentir en Paz. Empecé a notar que todo mi cuerpo respondía de una manera diferente al

ver de ésta manera. Cuando mi mente entendía las cosas de otra manera mi cuerpo parecía sanar solo. Los dolores se empezaban a ir sin hacer nada, sólo cambiando la forma de pensar. Con esto comprendía que mi cuerpo estaba unido a mi mente, no era algo separado de ella. Algo me decía que era la mente la única responsable de aquel cuerpo. Corroborando en mí pude entender que es así.

> El cuerpo es la ilusión de una mente que quiere creer lo que no es, el cuerpo entonces se transforma en el primer chivo expiatorio de ella y con esto logra su propósito: escapar de Sí. El cuerpo aparenta estar separado de ella pero si te pones a practicar ver de otra forma las cosas te darás cuenta que el cuerpo se va transformando con esa nueva forma de pensar. Ahí es cuando me di cuenta que el cuerpo no es más que un producto de la mente, de mi mente.

La mente ataca al cuerpo y más aún, la zona del cuerpo atacada tiene un por qué. Cuando descubría de dónde provenía el origen del por qué mi mente atacaba esa zona, el dolor simplemente se iba.
Como persona que había estudiado una parte de la medicina, más precisamente veterinaria, comprendía por fin muchas dudas que había tenido desde que comenzara con aquella profesión. Lo que diagnosticaba, las enfermedades, por las que tanto había luchado y por las que tanto en detalle había estudiado eran una ilusión.

> Toda la mente demente de éste mundo cree lo mismo, toda la mente demente se ha identificado con el cuerpo que aunque no lo sepa o se quiera olvidar de ello lo ataca porque lo odia. Estamos en conjunto relacionados en Una Sola Mente, por esto es que a su vez con quienes convivimos sea lo que sea: animal, planta, personas, cosas se ven afectadas todas en conjunto por ésta creencia que se comparte. Simplemente hay una relación entre nuestra mente y la de aquellos que llamamos animales, plantas e incluso las cosas que nos rodeaban. La Verdad de todo lo que nos rodea es que Somos Mentes por lo tanto estamos unidos. Las diferencias externas que vemos en todo aquello que llamamos cuerpos o formas no es más que un producto de nuestra separación. Ya dijimos que la mente ha creado una ilusión tan contraria a Quién Es tan solo para facilitar el olvido de lo que Es, que es el propósito. Por qué éramos así, por qué nos sentíamos y veíamos como cuerpos,

qué queríamos probarnos. Si queríamos evolucionar por qué hacerlo a través de algo tan limitante cuando Nuestra Realidad es tan infinita. Qué nos queremos probar con la forma, es acaso una forma de comunicación y aún no sabíamos cómo usar aquella máquina biológica. Qué pretendíamos alcanzar con tanto sufrimiento. Por qué de la Eternidad pasar a ser aquello tan mortal. Por qué ser algo que no somos. Cómo fue que había llegado hasta aquello que llamaba cuerpo y por qué me aferraba a aquella forma.

Cuánto había hecho para olvidarme de Quién era. No quería más eso, quería dejar de sentirme un cuerpo, dejar de identificarme con algo que nunca me había hecho feliz. Las formas siempre provocaban que viera todo separado. El cuerpo esconde tras de sí la muerte. El cuerpo es solo un pensamiento. Es increíble pero hasta espejos hemos creado que aunque digamos que éste invento es para determinados juicios que le hemos puesto no está nada más que para asegurarnos que la forma que creemos ser es real. Todo eso es nada más ni nada menos para asegurarnos de que existe. Esa imagen que creemos ver es la expresión de una mente que quiere alejarse de Su Realidad.

¿Cómo puede ser vida un puñado de tierra que camina? ¿Cómo puede ser vida algo que muere?. La vida es Eterna y es lo que hay.

Es como haber mirado por el ojo de la cerradura y terminar creyendo que soy la puerta. Cuánto había separado con aquella ilusión mi Verdadero Ser. El cuerpo era otra ilusión a la que debía renunciar también. Sabía que si renunciaba podría percibir aún más esa Eternidad en mí. Quería dejar de creer en aquello que había sido útil para una forma de pensar que quería olvidar La Verdad para que empezara a llegar el recuerdo de Mí. Pero para aprender eso debía ver en los demás lo que no estaba viendo. Todos aquellos cuerpos con los que me crucé y con los que me cruzo aún son mis maestros para aprenderme lo contrario. Simplemente basta ver en los demás lo que Realmente Son. Nada más y nada menos que no son cuerpos. Así me fui y me voy aprendiendo que no son eso y con esto logro recordar Algo de Mi Ser. Así funciona: viendo en los demás lo que quieres aprender para ti.

Somos los capitanes de nuestro barco. Nave que debe atravesar los océanos y sortear las tempestades. Habíamos olvidado cómo manejarla. Somos el capitán que olvidó Quién Era. No sabemos que

el manual para manejar esa nave está en nosotros porque decidimos olvidarnos de ello también, como si lo hubiéramos guardado en alguna parte de aquel gran barco tan escondido entre sus pasillos intrincados y luego decidiéramos no encontrarlo pero en alguna parte de aquel barco está aún bien guardado. Olvidamos cómo llegar hasta el manual y hasta cómo sentirnos a gusto en aquel barco. Recorrer aquellos pasillos oscuros y fríos suele dar miedo hasta que comprobamos que nosotros portamos la luz para iluminarlos. Cuando la luz que portamos ilumina aquellos laberintos oscuros nos damos cuenta que aquello no es más que un producto de nuestra mente, que todo eso no es más que una ilusión. Que el manual siempre estuvo delante de nuestros ojos y que no lo puedes leer porque ese manual Eres Tú. Olvidamos que hasta las tormentas eran salidas de nuestras mentes. El mar y las tempestades nunca han existido y el barco tampoco.

Era muy extraño el proceso que estaba llevando mi mente para tratar de acordarse de ella misma.
Iba notando una cosa: de alguna manera mi mente se estaba encontrando.
Unas cuantas semanas antes de mi viaje un día aparece un mensaje de alguien que solo había visto muy escasas veces de vista pero lo tenía como un contacto más en mi cuenta de una red social de Internet, pero que jamás habíamos hablado. Suena mi teléfono avisando que entraba un mensaje del messenger. Miro la pantalla del teléfono y abro el messenger para ver qué necesitaba. Él me saludaba y así como si nada me pregunta si me iba a la India. Me pareció super extraño ¿cómo lo sabía?. Entonces le pregunté: *¿cómo es que lo sabes, quién te dijo?* Pocos al principio lo sabían y solo amigos muy íntimos. Él me contesta que alguien se lo había dicho pero que no me diría quién. *Bueno* le dije, *eso ya no tiene importancia, dime qué necesitas.* Ahí fue cuando comenzamos a hablar más fluidamente. Le conté muy por encima lo que me estaba pasando, que me iba a la India para alejarme de mí misma. Me dijo que la idea era estupenda y que conocía alguien en la India, que me comunicara con él que me sabría asesorar qué hacer allá ya que tenía o trabajaba en una agencia que hacía viajes en la misma India pero más allá de eso que podría tal vez hallar en cualquier lado, él era una persona que iba a entender el propósito de mi viaje. Me dio su contacto.

El Universo tiene el camino trazado. Único camino que se mezcla con la ilusión pero que no lo es. Solo parece mezclarse porque es tu

> mente quién al principio lo percibe así pero al caminarlo empiezas a "ver" La Verdad que hay en él. Si lo sigues todo te será resuelto pues el camino elegido es Tu camino también. El final es seguro y nada se interpondrá entre él y Tú.

Todo era muy loco, realmente todo estaba resuelto de antemano. No podía creerlo ¡ya tenía un contacto allá en la India!, que desde luego me comuniqué y fue con quién después entabláramos una muy buena amistad.

Las cosas no paraban de asombrarme. Éste Universo, Dios o cómo quiera que se llamase es algo realmente asombroso. Esto me hacía sentir viva y no de la manera en que había visto y sentido ésta palabra, me sentía Eterna y es lo que aún siento. Palpar un atisbo de esa Eternidad que es parte de Mi Ser es la sensación más hermosa que he tenido, sé que no se asemeja siquiera con lo que Es en Verdad pero aunque sea un atisbo se siente como la Inmensidad.

No me cansaba de ver los videos de Enric Corbera y de leer los libros de Joe Dispenza. En una de las conferencias de Enric escucho el nombre de Gregg Braden que también empecé a leer. Todo parecía una red de conocimiento e información que había sido desconocido para mí. Por qué con lo que me había gustado leer y saber, ésta información y forma de pensar había estado tan alejada de mí. Por qué cuando decidía cambiar esto solo llegaba como por "arte de magia". Toda esa información está tan libre para todo el mundo y jamás me había cruzado con ella. Cómo era que con el sólo hecho de empezar a cambiar mi forma de ver las cosas yo empezaba a conectarme con otras personas en la misma senda. Éste es el claro ejemplo de cómo estamos conectados y cómo atraemos todas aquellas situaciones que creemos que nos suceden. Todo es más de lo mismo, somos nosotros mismos los que nos conectamos. La red invisible hace que todos estamos relacionados en realidad somos una hebra de ella. Esa conexión entre determinadas personas, animales, plantas, cosas, situaciones lo hacemos a través de lo que pensamos, de nuestras creencias.

Todo parecía otro mundo para mí. Por qué había estado tan alejada de él cuando siempre estuvo tan cerca, al lado de mí todo el tiempo. Más que "al lado" diría que siempre estuvo en Mí todo el tiempo. Es impresionante cómo la manera que tiene uno de ver las cosas te hace ciega a un mundo completamente diferente, un mundo que ya está acá. Siempre había sido la manera de pensar lo que hacía que todo siempre se viera igual estuvieras dónde estuvieras.

Todo parecía conectarse de una manera invisible a los ojos pero el hecho de no verlo no significa que no esté. Es muy obvio si pones atención, solo observar.

Leí muchísimo en aquel tiempo (antes de mi partida a la India), prácticamente uno o dos libros por semana. Eso era realmente adictivo, no podía parar. Había un mundo que mi interior siempre había anhelado y ahí se me estaba presentando. Las respuestas que creí que jamás tendría y que creía que solo la muerte dilucidaría estaban ahí. Sólo bastaba dudar de lo que sabía para saber que eso era la Verdad. ¡Era tan simple! ¡siempre había sido tan simple!.

Para facilitar ésta forma de pensar empecé a imaginar que la persona que me hablaba o la situación fuera cuál fuese tuviese mi rostro. Imaginaba mi rostro en todo lo que me rodeaba y en cualquier tipo de situación. A todas les puse mi cara y me preguntaba: qué estoy tratando de decirme a través de ésta situación, persona, cosa u otro ser. Luego de preguntarme me quedaba en silencio escudriñando mi interior hasta que descubría la respuesta. Encontré aspectos de mí que jamás había pensado pero que estaban ahí de una manera inconsciente. Más que inconsciente siento que los había tapado todos con bastantes ruidos y sólo porque había visto a los demás separados de mí nunca había podido darme cuenta quién creía que era.

Era tan simple, muy simple pues quién hacía todo aquello era yo, yo misma hablándome a mí. Eso es realmente estupendo porque gracias a todas esas cosas, situaciones o seres yo descubrí quién creía ser pero que no era. Empezaba a conocer qué era lo que me había enseñado de mí y con ello empezaba a desaparecer lo que creía de mí. Iba sintiendo que estaba dejando de ser todo aquello porque empezaba a comprender que eran solo un conjunto de situaciones que habían ocurrido en mi vida y las había juzgado y creído, eso no era Yo. Entonces empezaba a reforzar la pregunta: Quién Era realmente.

Por momentos me sentía alejada de todo y de todos, sintiendo miedo y otras veces la euforia se presentaba tan de golpe que mis estados de ánimo cambiaban de forma tajante. Un pensamiento Verdadero y uno demente y quién se atravesara era lo que experimentaba. Con el tiempo esto fue aplacándose hasta que empezó a perdurar más La Paz que el miedo o la euforia. Observarme fue la clave para entender que eran solo mis pensamientos los que producían los estados de ánimo.

Ese verano del 2017 más precisamente el veinte de febrero, fuimos un fin de semana a Chile nuevamente para pasar unos días pero ésta vez partimos rumbo a Siete Tazas con mi amigo de viajes Dario. Nos encanta viajar a los dos y él es otro espejo más de mí que me muestra ésta pasión. Fue un viaje que salió redondo también, ningún inconveniente tanto así que al pasar la frontera se nos hacía tarde y mi amigo estaba cansado de manejar, la noche se avecinaba. No queríamos viajar por allí tan tarde ya que no conocíamos el lugar e íbamos a acampar a una Reserva dónde los caminos

para acceder a ella eran de tierra y de noche ese lugar no tenía luz por lo que no íbamos a ver nada para armar nuestro campamento. Lo sabía porque mi hermana había estado allí antes. Decidimos entonces parar en algún alojamiento al costado de la ruta. El sol se había ocultado ya pero aún estaba claro. Cómo será de maravilloso el Universo, no teníamos moneda chilena. Ninguno había cambiado y en aquella parte no había cómo cambiar o sacar plata porque no había cajeros cercanos mucho menos algún Banco. Estábamos alejados de cualquier lugar urbano o pueblo. Mientras recorríamos la ruta en busca de algún cajero milagrosamente colocado en la nada o de un alojamiento lo primero, "por lógica", con lo que nos encontramos fue con un letrero a la orilla de la ruta que decía "alquilo cabañas". Decidimos preguntar ahí para ver si tenían para poder pagar con tarjeta. Quedaban muchos kilometro por delante y al parecer no encontraríamos una ciudad cerca para cambiar o algún cajero. La persona que salió a recibirnos era un hombre que muy amable nos saludó. Lo saludamos y le preguntamos si tenía lugar para pasar la noche y si aceptaba tarjeta para poder pagarle. Él respondió que no aceptaba tarjeta y nos dijo que había una ciudad más o menos a unos treinta kilómetros para ir a buscar plata. Debíamos alejarnos de nuestra ruta y mientras debatíamos qué podíamos hacer con mi compañero el señor nos dijo que aceptaba plata Argentina, que no tenía problemas. Para nuestra gran "suerte" eso nos vino de maravillas y allí nos quedamos a pasar la noche. Además el lugar tenía un jardín hermoso y dormimos muy cómodos, mejor no nos podía ir.
Al otro día por la mañana temprano dejamos la cabaña después de dormir muy bien. Nos despedimos del dueño que muy amablemente nos había recibido y nos fuimos al primer pueblito que encontramos en el camino para comprar algunas cosas para ir a la Reserva y ver si había para sacar plata. En el supermercado compramos lo que se compra cuando uno va a acampar o por lo menos cuando nosotros salimos como galletas, pan, queso, alguna fruta o verdura que durara unos días. Esas eran las comidas de casi todos los viajes que hacíamos en carpa y no carpa también. No somos muy exigentes ni extravagantes para comer aunque cada tanto mi amigo cocina algunas exquisiteces. Recuerdo haber recorrido Europa durante un mes y haber comido sandwiches durante casi todo el viaje. Eso hacíamos casi siempre, es nuestra comida de salidas: fácil, rápida, no necesitas muchos utensilios de cocina, es económica, la encontrás en casi cualquier parte del mundo y nos gusta a los dos.
En el supermercado me fui a recorrer el sector de librería y compré unas lapiceras. Algo en ellas me llamó la atención apenas las vi. En realidad no soy de comprar lapiceras pero éstas tenían algo. Sorpresivamente al llegar a la Argentina, luego del viaje, las observo con detenimiento y para mi asombro mi mirada se posó en unas letras

grabadas en ellas, el lugar de procedencia decía Hecho en India.
Qué era aquello que hacía que llamara mi atención, qué había en mí y en aquellas cosas para que nos atrajésemos. Estas "coincidencias" por así decirlo me dan la certeza de la existencia de esa trama que lo comunica todo y somos parte de esa red. Los Budistas, los Hindúes e incluso otras culturas milenarias hablaban de ésta red desde hacía unos 3.000 años. Una red invisible que lo conecta todo, una red dónde una parte de ella contiene al todo, los espejos, llamada La red de Indra.
En Argentina, precisamente al llegar a casa después de nuestro viaje, mi amigo decide quedarse unos días más en casa. Cansado de que el internet de su teléfono anduviera mal Darío decide que debo instalar un servicio de internet en casa. A mi en ese entonces poco me importaba tenerlo pero no me pareció mala su idea. Me pareció estupendo poder estar en casa tranquila y buscar cosas interesantes en internet como las que estaba leyendo y escuchando. Estaría tranquila para poder bajar incluso algunos libros para leer aunque mientras tanto los bajaba desde la computadora que había en el consultorio ya que ahí sí tenía internet. Mi amigo experto en éstas cosas me ayuda a instalar Internet en casa. Bueno creo que lo más correcto sería decir que directamente él hizo todo el trabajo yo sólo compré las cosas que solicitó para la instalación, él es el idóneo en éstos temas. Mientras probaba el funcionamiento de internet en la computadora mi amigo me instala una página de películas muy conocida, de la que él era socio. Mientras me mostraba cómo funcionaba, para que yo entrara y pudiera ver las películas o las series que tenía me dice: mirá, *para entrar debes pulsar aquí y verás que aparece una ventana dónde te muestra las opciones con las películas descargadas recientemente*. Cuando aparece la pantalla con todas aquellas imágenes de las diferentes portadas de películas me dice: *vamos a buscar una película así te muestro. Si te gustan de terror, por ejemplo, buscas el buscador y colocás la palabra "terror" haces un click en buscar y aparecen todas las películas de terror que hay*. En ese momento aparecen todas las portadas de las diferentes películas de terror en la pantalla y qué casualidad, mi amigo elige la siguiente. *Mirá*, me dice, *como ejemplo vamos a marcar ésta película*. Para mi sorpresa Darío marca "justo" la película llamada El caso 39. ¡Otra vez ese numero! Por dentro sentí una gran satisfacción.
Qué significaban los números que se repetían tan insistentemente pues los veía por todos lados. Qué era todo aquello que ya no era coincidente pues éstas simplemente no existen. Quién estaba detrás de todo esto. Eso había estado siempre, una parte de mi ser estaba segura. Mirando hacia atrás podía comprender que toda mi vida era una secuencia exacta de "casualidades". Sabía que de alguna manera la crisis había facilitado que largara todo por la borda porque mi mundo me había hartado y esto

me ayudó a prestar atención. Pero por qué no se presentó antes, por qué ahora o acaso "ese ahora" lo había decidido yo en algún momento o sería que ahora le prestaba atención pero por qué ahora. En realidad todo está relacionado a la vez, todo se dio en forma simultánea. Pero por qué había olvidado tanto.
Sentía cambios en mí. Empezaba a ver mis recuerdos como si fuesen una película. Ya no sentía dolor en mi pecho cuando aparecía algún recuerdo en mi mente que para mí había sido doloroso. Parecía una vida pasada, se veía como una vida vivida por alguien que no era yo. Me sentía extraña en mí misma. Mis recuerdos parecían de alguien más y aunque sabía que eran míos se sentían extraños. Me asombraba de mí misma pues me asombraba lo que había hecho de mi mente. Eran recuerdos de una mente que se había creído quién no era, mente que ahora estaba recordando Quién Era por lo tanto esos recuerdos se veían extraños. Una vez más la pregunta venía a mi mente como una interrogante que no se iría más hasta encontrar la respuesta ¿Quién era en realidad? Y por qué había hecho eso. Las palabras que había empleado para describirme antes ya no tenían sentido en mí y mucho menos podían describir aquel Ser que estaba tratando de recordarse, que comenzaba a percibir.

> Qué debíamos aprender. Si todo el Universo estaba unido qué parte somos de Eso. Si estábamos aprendiendo y evolucionando, qué hacíamos aquí sin recordar nada. Por qué había nacido aquí, por qué no recordaba nada. Acaso nacíamos para dormirnos. ¿Sería la primera vez que comenzaba a darme cuenta cómo era todo? pero si en otra vida había despertado y luego de nuevo volvía a éste mundo a nacer y al nacer olvidaba todo lo recordado y aprendido la vida pasada qué significado tendría eso en la evolución. No tenía sentido volver de nuevo al mismo punto de partida, no habría aprendizaje y no habría evolución. Por qué olvidarnos todo en el trayecto. Todo parece ir y luego volver. Acaso nuestra alma o mente no tenía memoria. Pero si no tenía memoria, sin recordar no se podría avanzar no se podría saber si hubo algún error. Al desconocer esto no podría corregirlo o aprender de ello, no me daría la posibilidad de despertar. Y si la información nunca se perdía a dónde iba y por qué no la recordábamos.

¿Qué hay después? eso no lo sé, no lo recuerdo pero puedo percibir un atisbo de esa respuesta que no tiene palabras. Lo único que sé es que en la medida que voy practicando el camino se va recordando. Es en el ahora dónde se pueden ver toda las

cosas. Lo que hay "más adelante" no lo sé, aunque "más adelante" no lo hay porque sólo hay lo que Es y lo que Es no tiene "adelante" ni "atrás" simplemente Es. Cuanto más me acerco al "Ahora" Me voy encontrando.
Por momentos sentía que la respuesta iba a salir de algún rincón de mi mente, era como si aquellas preguntas tenían una respuesta que ya conocía pero cuando creía tenerla se esfumaba de ahí. Es una sensación extraña de que algo está por suceder, de que algo va a aparecer en aquella mente que se lo está preguntando. Algo de mi ser conoce la respuesta aunque no entendía por qué lo había olvidado. Por qué ahora empozaba a recordarla. Hasta dónde llegaba con todo aquello que me estaba sucediendo y para qué serviría si luego iba a olvidarlo todo. Ya no quería volver a éste mundo pero cómo hacer para "escapar" a un ciclo, porque todo parecía ser circular. Esa Voz quería que siguiera investigando, leyendo, pero lo más importante comprobando en mí que aquello que leía era la Verdad. Algo quería que recordara o que averiguara pero para qué.
Siempre me había cuestionado qué era ser felices. Por qué la felicidad variaba enormemente en cada uno de nosotros. Cada uno pensaba tener una receta para ello pero al final nadie lo era del todo. Por qué la felicidad duraba poco, por qué la vida se componía de momentos felices, por qué no se podía ser felices al todo siempre. Pero lo más extraño de todo que parecía que la felicidad era algo que todos buscábamos, por qué ésta se veía afuera de nosotros.
Qué es aquella búsqueda incansable de todos por la felicidad. ¿Sabemos en realidad qué buscamos y por dónde empezar?.

> Buscamos y buscamos pero buscamos por dónde no hay pues buscamos fuera de nosotros lo que dentro está. No hay motivos para ser felices porque simplemente Eres Felicidad y esa condición es parte de Tu Ser. Lo único que debemos hacer es reconocer Quiénes Somos en Verdad para que la felicidad llegue a nosotros. Ser felices es solo ser feliz sin motivo alguno, ser feliz porque se es feliz. Ser feliz porque me he encontrado a Mí y al reconocerme reconozco Todo lo Que Soy. Simplemente hemos olvidado qué buscamos realmente y ese olvido ha sido intencional, eso lo comprendí tiempo después. Escuchar a mi corazón está la clave, morada de aquella Voz.
> Cuánto nos cuesta amarnos. Que fácil es buscar un objeto fuera para darle a aquello el motivo de nuestra felicidad, qué fácil es engañarnos. A cuántas cosas me había aferrado sin darme cuenta que era en mí

misma dónde se encontraban. Cuántas veces creí haber comprendido aquello y en realidad nunca lo había integrado en mí. Habían sido sólo palabras pues no había entendido nunca qué era amarse simplemente por no saber Quién Era. En la medida que voy encontrando Mi Ser me voy dando cuenta que no hay motivos para ser felices, simplemente Soy feliz porque Soy Eso.

Cómo influye ésta falta de amor hacia nosotros si estamos todos conectados. Cómo influye esto en todos y en todo lo que nos rodea. La respuesta llega sola cuando observamos los sucesos que ocurren a nuestro alrededor sin juzgarlos. Nuestro mundo es un reflejo de nuestra falta de amor.

Cómo se puede recibir amor cuando uno no se ama. El Universo funciona de una forma que no estamos acostumbrados a verlo pero que es así. El hecho que veamos las cosas al revés no significan que lo que Es deje de serlo. Recibes lo que proyectas porque eres tú el que se devuelve lo que siente de sí mismo. Si te amas te aman, si sientes que eres abundante recibirás abundancia, si sientes paz todo lo que te rodea te mostrará paz.

Tenemos que ver las cosas de otra forma para poder encontrarnos en todo lo que nos rodea. Este mundo necesita de que nos encontremos. Cuando La Paz sea reconocida por nosotros traeremos La Paz a nuestra ilusión, a nuestro sueño que tanto nos La pide.

El Universo tiene una forma extraña de comunicarse. Claro que me es extraña porque me enseñé todo lo contrario. Es una forma que he olvidado y por eso lo veía así: extraña. Era como un lenguaje difícil de descifrar para mí en aquel momento. En cierta forma es como aprender un nuevo idioma del que nadie recuerda ya pero que está guardado en algún rincón de nuestra mente esperando ser recordado. Para recordarlo debo comenzar a practicar hablando este idioma para que las palabras empiecen a sonarme conocidas. Ya nadie lo enseña pero es más antiguo que la tierra misma, un lenguaje de más allá de los tiempos. Cuando lo practicaba de alguna manera me parecía familiar pues algo de mi ser recordaba aquello que se quería mostrar. Pero por qué lo había olvidado.

No había noche en que no pidiera más sabiduría para poder entender todo esto, tenía

sed de entender.Todo era como aprenderlo de nuevo pero una vez que lo entendía me daba cuenta que eso siempre lo había sabido.

Esta vez el "aprendizaje" fue todo lo contrario a lo que de esa palabra entendía pues al Maestro no lo podía ver con mis ojos, no lo podía oír con mis oídos, no podía tocarlo con éstas manos ni mucho menos olerlo. Lo que enseña el Maestro debo practicarlo para que me dé cuenta que ya lo sé. El Maestro enseña a recordar. El Maestro se siente como Alguien más pero a la vez es parte de Mí. Me siento Una sola Mente con Eso. Es como descubrir algo que se encuentra en nada de lo conocido pero que es conocido a la vez.

Meditaba a diario y varias veces al día. Descubrí que quería estar en ese lugar siempre, en aquel espacio sin tiempo. Sentirme Infinita y Eterna era una sensación que empezaba a resultarme familiar y en cierta forma comencé a descubrir que Eso Era Yo. Me encantaba pasar mis horas en aquel lugar sin tiempo. En mi interior está aquello dónde quiero estar siempre. Ahí está la Paz y Amor que busco, son míos pero todo esto se halla en todo y en todos también. Con esto que comencé a descubrir un deseo muy profundo empezó a aflorar en mí, un deseo que había estado siempre pero que lo había enmascarado con muchos ruidos: el deseo de volver a Casa.

En mi Paz estaba la Voz. Esa Voz me conocía mejor que yo y sentía que la conocía de siempre pero ¿qué era? ¿me estaba volviendo loca? Eso ya no me importaba, quería seguir y ya no quería cuestionarme nada de esto.

Empezaba a entender cómo mi ego por momentos interrumpía aquella Paz transformando en oscuridad todo y la soledad volvía a inundar trayendo miedo. Cómo los pensamientos influían en todo lo que sentía, era realmente asombroso.

Todo lo que había creído hasta entonces se derrumbaba tan rápido como mi mente iba descubriendo y recordando la Verdad. Cómo había construido castillos de arenas y con qué facilidad aquello nuevo hacía que yo misma me diera cuenta que con tan solo soplarlos se esfumaban. Ser la observadora de mi vida me estaba mostrando eso, descifrar que nada es verdad.

Había construido un ser en base a miedos, miedos que no tenían un por qué. Eso me provocaba a su vez miedo y dolor. Es increíble cómo todo mi ser se negaba a entender que no era eso que había creído ser, hasta largas noches sin dormir bien. Pero mi deseo de cambiar fue más fuerte que toda aquella rebelión pues era solo una ilusión de mi mente.

La Verdad me hacía feliz y era lo único que buscaba. Quería recobrar

aquella memoria de aquel tiempo sin tiempo pues Mi Ser pertenece a lo Eterno, es dónde aún se encuentra y de dónde nunca saldré.

La Voz no me había dicho qué hacer en la India y esto mantenía aún más mi intriga: ¿qué era no hacer nada? acaso era no reservar un hotel, quedarse en la habitación a esperar qué se yo qué. Al llegar qué debía esperar. Uf todas esas intrigas realmente me tenía mareada. Nunca había hecho algo así. ¿Qué haría en aquel lugar?. Acaso alguien me buscaría o ya sabría que iría y esa persona me enseñaría algo. Era todo tan extraño que por momentos creía que me estaba volviendo loca. A pesar del miedo que me provocaba por momentos esto ya no quería volver a la antigua vida.
Un día mi amigo chileno que conocí en aquella tarde de diciembre en las Termas Geométricas me manda un mensaje preguntando cómo estaba. Le conté algunas cosas de lo que me estaba sucediendo, que escuchaba una Voz que me hablaba y que decía cosas coherentes. Se lo dije por que sabía que entendería. Le pregunté si sabía algo al respecto, alguna información que me pudiera ayudar a saber lo que me estaba sucediendo, a comprender más aquello. Me dijo que no sabía pero que meditaría y vería qué me podría encontrar para esto, algo se le iba a ocurrir. No hizo más que pasar algunas horas para que recibiera su respuesta. Creo que pasó más o menos un día. Me dijo que tenía algo que podría ayudarme a entender un poco lo que me estaba pasando. Había estado averiguado en internet algo sobre personas que hacían psicología transpersonal, mas precisamente personas preparadas en emergencias espirituales. Se puso a investigar si había algún referente en éste tema en Argentina y ¡oh! apareció una persona que parecía estar muy preparada. Para mi amigo, era la única con esas características que encontró en Argentina pero esto no era toda la sorpresa y para sumar más "coincidencias" esa persona vivía en la misma provincia dónde vivo yo. Más redondo no podía ser. Me pasó el enlace que halló en Internet y me puse a buscar sobre el tema. Logré encontrar el contacto y contactarme con la persona. Cuando le escribo le conté a grandes rasgos lo que me pasaba. Él me contó que estaban por hacer en unas semanas un taller de respiración holotrópica, por lo que me invitó a participar. Eso tal vez me podría ayudar a entender lo que me estaba sucediendo. Me quedé un rato pensando en eso del taller, qué raro nombre tiene ésta terapia me dije, nunca lo he escuchado y además es una taller, qué se hará en él me pregunté. Qué raro me parecía absolutamente todo. No entendía éste tipo de psicología ni mucho menos cómo era la temática. Me puse a buscar por Internet de qué se trataba aquello. Esa palabra nunca la había escuchado, no sabía bien qué se haría en un taller de éstas características. Lo que pude averiguar por internet no

me convencía. En realidad estaba muy entusiasmada con lo que estaba leyendo y experimentando en mis meditaciones y en seguir aquella Voz tanto así que realmente al principio no le di importancia a ese taller. Ese tema no llamó mi atención en aquel primer momento pues la información que hallé no era muy detallada y me dejaba sin entender nada aún así que lo dejé pasar aunque seguí investigando al respecto.
Me encontraba arreglando el jardín de unos departamentos que estaba acomodando cuando mi padre apareció. Nos pusimos a hablar cosas de la vida, temas existenciales. Tampoco se sentía muy bien así que me pareció una oportunidad estupenda que probara con algo diferente. Pensaba que eso del taller con el nombre extraño (respiración holotrópica) que "justo" había estado averiguando ese día no era coincidente. Le comenté sobre el taller tal vez le interesaría hacerlo. Para mis adentro pensaba que aquello le vendría bien a él. Cuando le comenté él me preguntó si iría, le dije que no me había interesado pero seguro que a él tal vez le haría bien probar con algo diferente. Entonces mi padre me dijo que si lo acompañaba él iría. Me pagaría el taller así iba con él. Con éste pedido que me hacía mi padre me di cuenta que de alguna manera debía estar ahí, aquello ya no era coincidente. Desde luego acepté sin darme cuenta que había acertado en aquella decisión que tomara y que no me arrepentiría. Ahí empecé a sentir que algo me esperaba en ese taller y así sería.
Pasaron algunos días mientras hacía todos los arreglos para ir al taller. Un día antes del mismo mi padre me cuenta que no se siente bien de salud y que no podría ir al taller de respiración holotrópica. Yo ya había entregado una seña para inscribirnos por lo que iría de todas maneras. Había empezado a creer que debía estar ahí y así lo haría pues se habían presentado más coincidencias con aquel taller que me indicaban que debía ir. Tal es así que cuando me puse en contacto con los organizadores del taller, para arreglar la entrega de la seña y pasarles mis datos de inscripción, me encuentro con otra gran sorpresa. Una de las personas que organizaban era alguien que hacía unos meses atrás (cerca de cuatro meses) había contactado por internet para un taller de meditación que no pude asistir porque ya había pasado pero el contacto con ésta persona había quedado por si volvían a hacerlo. Simplemente coincidir no era una palabra que yo ya creyera. Las coincidencias como el nombre lo indica no existen. Tal vez habría que modificar el significado que tenemos de ésta palabra. Sentía que debía estar ahí y todo el Universo me hablaba a través de aquellas cosas solo había que saber prestar atención a todas esas situaciones. Así fue que llegué a aquel lugar el día en que se realizara el taller. Recuerdo que fue un sábado. Habían muchas personas pero lo genial de todo era que todas parecíamos compartir algo ese día, me sentía muy bien.

No puedo describir aquella experiencia con palabras. La verdad es que las experiencias hay que vivirlas y no me cansaré de repetirlo porque debes vivir por ti mismo lo que se está contando. Trataré de todas maneras de explicar lo mejor posible todo lo que me sucedió pero antes les comentaré algo un poco más teórico sobre el taller.
Para los que no saben, ésta es la definición que hallé en internet sobre la respiración holotrópica así pueden entender más o menos de lo que se trata. Verán en sí que la definición no dice nada por eso al principio dudaba de su aplicación o de lo que debería hacer allí. Tal vez entonces no entendí qué era bien lo que me sucedería porque aún no comprendía la realidad de los conceptos en la definición. Hoy puedo afirmarles que fue algo estupendo haber podido vivirlo y experimentar aquello. Más adelante les pasaré a explicar lo que me sucedió.

La Respiración Holotrópica nos permite acceder a estados no ordinarios de conciencia en los que el material biográfico significativo procedente de nuestra temprana infancia emerge a la superficie desde las primeras sesiones. De este modo, las personas no solo tienen acceso a recuerdos procedentes de su niñez y de sus primeros años sino que también suelen conectar vívidamente con su nacimiento, la vida del feto e incluso aventurarse en dominios de la experiencia que se hallan más allá de su vida intrauterina… Todo es experimentado con una inusual viveza y claridad debido al efecto de dichas ondas. Durante las sesiones experienciales con Respiración Holotrópica, es sorprendente ver la intensidad con la que las personas son capaces de acceder a las experiencias más tempranas de su vida. Stanislav Grof y otro

Esta técnica combina respiración, música evocativa, trabajo corporal focalizado, arte (mandalas) e integración grupal. Mediante la respiración y música evocativa activamos la psique y es posible adentrarse en los estados expandidos de conciencia (estados holotrópicos). En dichos estados la psique tiene la sorprendente capacidad terapéutica de seleccionar y llevar a la conciencia contenidos inconscientes que contienen una fuerte carga emotiva y, por tanto, una gran importancia psicológica.
Es una técnica que fue creada por un psiquiatra de República Checa llamado Stanislav Grof (Stanislav se dedica a la psicología transpersonal y a la investigación) y su esposa Cristina que pretende permitir el acceso a estados no ordinarios de conciencia. Las personas pueden auto curarse a través de la autoexploración y de la comprensión.
El nombre Holotrópico deriva del griego holos: totalidad y tropos: movimiento en dirección a algo.
En resumen y en base a lo vivido, en mi experiencia, éste tipo de terapia se basa en la respiración con un fondo de música que va cambiando de música intensa a más sua-

ve. En su mayoría la música es sólo instrumental aunque puedes escuchar algunos temas con cantos. También pueden aparecer sonidos de animales de fondo, de agua o sonidos de la naturaleza en general. La base de la terapia es un respiración profunda y acelerada, dejar de lado cualquier expectativa, relajarse y permitirse que todo suceda.
La duración más o menos una vez que empiezas con la respiración es de unas dos o tres horas aunque la verdad que el tiempo no parece transcurrir en ese momento.
Desde mi punto de vista la clave de éste tipo de terapia más allá de la música es la respiración. Según lo que he podido investigar al parecer la respiración acelerada es una hiperventilación que a su vez provoca una hiperoxigenación en la sangre y tejidos. Lo que más importa es que éste exceso de oxigeno en el cerebro produce algunos cambios fisiológicos en él y esto a su vez nos facilita la disociación de la conciencia para acceder a esos estados sin estar inconscientes.
Ahora pasaré a contarle en detalle lo que sucedió en mi experiencia.
Primero nos sentamos todos formando un gran círculo y luego de la presentación de cada uno de nosotros los organizadores del taller nos dijeron algunas cosas y nos dispusimos a elegir un compañero. En éste taller trabajamos de dos porque primero uno es el que respira y el otro debe cuidarlo por si necesita algo ya que son varias horas y en el próximo turno es al revés.
Luego de elegir compañero elegimos entre nuestras parejas quién sería el primero en respirar y en éste caso quién respiró primero fui yo.
Me acosté en la colchoneta, me tapé con las mantas que había llevado para tal fin, me puse además un pañuelo en los ojos e hicimos primero una relajación con música suave guiada por los organizadores así relajábamos cada parte de nuestro cuerpo y luego de esto comenzó la música más rítmica indicándome que debía comenzar a respirar.
Poco después que comencé con las respiraciones empecé a sentir que algo me estaba presionando las manos y las piernas para que no me moviera. Luego sentí un dolor punzante como si lo que me mantuviera ahí en el suelo fueran unos cuchillos clavados en cada extremidad, realmente dolía. Traté de levantar las manos de los costados de mi cuerpo y moverme pues no quería dejar que "algo" me estuviera anclando al suelo pero estaba casi inmovilizada. Quería luchar contra aquello que parecía "someterme". Empecé a pensar y luego a decir que me soltara: *¡soltame!* gritaba. No sé si lo estaba gritando hacia afuera, si lo decía fuerte o sólo estaba en mi mente pero eso ya no me importaba. Sabía que debía liberarme de aquella cosa. Parecía una fuerza externa a mí la que quería que no me moviera. Luché un rato hasta que pude llevar mis manos hasta mi pecho pero mis dedos incluso las manos habían quedado en

posiciones extrañas. Eso no podía controlarlo a pesar que trataba de ayudarme con la región del carpo(muñecas) para tratar de que volvieran a su posición normal y aún así no podía lograrlo. Era como si tuviera un calambre en toda la mano y así era. Los dedos habían quedado doblados hacia la palma e incluso un poco cruzados entre ellos y eso realmente dolía, obviamente quería que pasara. Mientras tanto seguía respirando. Sabía que no debía dejar de respirar. Lo que podría pasar me lo habían explicado en una charla que nos dieron al principio y pasara lo que pasara no debíamos dejar de respirar. No me detendría nada quería saber hasta dónde podría llegar. No recuerdo cómo fue la secuencia de las cosas que vi y sentí pues todo sucedió demasiado rápido para mí. En un momento todo se puso negro. Aunque tenía los ojos vendados y no se veía nada no era esa la sensación de "negrura" que tenía. Aquella oscuridad que estaba viendo me era familiar, era la que había tenido en aquellas meditaciones que hacía en casa en las que mi mente aparecía en el espacio y esa era la misma impresión que tenía de aquello. Empecé a ver imágenes, aún no recuerdo cómo fue la secuencia de todo lo sucedido pero las imágenes comenzaron a aparecer de repente. Todo sucedió muy rápido: de estar respirando y sentir aquellos dolores y contracturas en brazos y piernas, luego sentir que luchaba contra "algo" que yo creía que quería aprisionarme, de repente mi mente se fue a ese lugar oscuro. Todo se puso negro y comenzaron a aparecer imágenes. Imágenes que vi con mi mente, como un sueño pero estaba consciente de todo lo que estaba viendo y de que estaba despierta, bueno en lo que ordinariamente llamamos estar despiertos. Aquellas imágenes y lo que aquella Voz me dijo fueron una de las experiencias más hermosas que hasta ese momento había tenido. La primer imagen que vi fue mi árbol que tengo frente a la ventana de la cocina. Es un peral muy viejo que ya estaba en ese lote cuando mi padre lo compró. Siempre me gustó su aspecto extraño sobre todo en los inviernos cuando está sin hojas, parece trasmitirme sabiduría, una sabiduría antigua la misma que cuando estaba frente a esos bosques con arboles centenarios.

Antes de continuar me remontaré a unos meses atrás para que logren entender algunas cosas. Éste árbol que apreciaba tanto había enfermado "justo" cuando yo empezaba con mi crisis. Demasiada casualidad si pensamos que aquel árbol hasta ese día jamás se había "agarrado" nada. Nunca había enfermado y vivía ahí con él hacía unos siete años aproximadamente. Justo cuando yo estaba en crisis a él se le empezaran a caer las hojas. En realidad mi jardín completo parecía estar muriendo conmigo. Ese árbol era muy importante para mí y para la ecología de aquel jardín. Era el único que quedaba de aquellos arboles antiguos que habían en ese lugar. No fue sino hasta que en una de mis sesiones de las tardes de meditación dónde pude sentir esa cone-

xión de Mi Ser con todo lo que me rodeaba comprendiendo que era parte de todo. Pero lo más extraño o lo más sorprendente sucedió después. Luego de la meditación fui al jardín. Sentir esa conexión en Mí con todo me dio una visión y sensibilidad diferente que al salir a mi jardín lo veía y sentía deferente también. Creo que lo correcto sería decir que era la primera vez que sentía a mi jardín y éramos uno solo. Inmediatamente que salí al patio vi al peral y lo miré en su totalidad. Es inmenso pero por primavera vez vi Su Inmensidad. Inmensidad que reflejaba la Mía. Me acerqué a él y me puse a hablarle. Lo acaricié con mis manos, recorrí sus ramas y el tronco lleno de cáscaras, tiene muchos años tal vez tendrá unos cincuenta o sesenta años e incluso puede que más. Lo miré y una ternura grande por él me invadió, mis ojos se llenaron de lágrimas. Sentía que de alguna manera que aún no entendía estábamos conectados. Con mucho amor y lágrimas en mis ojos le dije*: te necesito, todos en éste jardín te necesitamos, sin ti éste jardín no será lo mismo, no te vayas por favor*. Luego de decirle esto me dediqué un rato a admirarlo. Nunca lo había visto de esa manera, en realidad nunca había visto nada de esa manera. Después me fui y el día transcurrió como habitualmente sucedía: fui a la veterinaria y de regreso por la noche a cenar, leer o ver algo en internet y a la cama a dormir. Al otro día cuando salí al patio no lo podía creer. Había estado perdiendo sus hojas hacía más de un mes, fue cuando la arañuela lo invadió por completo. Las hojas se iban poniendo amarillas y caían. Aquello era como estar en otoño solo que estábamos en primavera casi pisando el verano. Esa mañana que salgo al jardín de casa noté que las hojas habían dejado de caer. Me dije a mí misma: *tal vez es sólo tu impresión Analia, vamos a esperar a ver qué pasa mañana y corroborar si lo que ves ahora es cierto o es solo tu imaginación*. Ese día hice lo habitual, me fui al trabajo y me olvidé del asunto. Esperaría al otro día, no quería entusiasmarme. Al otro día me despierto y me levanté de un tirón de la cama, fui al patio. Quería controlar para ver si había sido cierto lo que percibí el día anterior. Para mi asombro al otro día las hojas tampoco caían. El árbol desde aquel día que le hablara dejó de largar las hojas, se recuperó y sanó de aquella supuesta invasión de arañuela. ¿El árbol me había escuchado y su “plaga” también?. De alguna manera cuando empecé a mejorar y a sentirme mejor porque mi mente estaba cambiando o veía de otra manera las cosas, todo aquél jardín comenzó a sanar junto conmigo. No solo mi jardín uno de mis gatos también, con el que más compinches éramos, Neko. Neko era un nuevo integrante, hacía unos dos años que convivíamos y nunca había enfermado hasta ese momento y “justo” durante mi crisis él comenzó a tener unas lesiones extrañas en el mentón, como una foliculitis. Le estaba poniendo una crema pero no mejoraba. Demasiado “justo” que cuando me fuera sintiendo bien el jardín y Neko sanaran en

forman simultánea junto conmigo sin hacerles absolutamente nada.

La conexión es muy obvia pero cómo es dicha unión. Cómo es que nos conectamos unos a otros. La respuestas vienen practicando porque en la práctica vamos sintiendo dichas conexiones, conexiones que no tenemos las palabras para describirlas.

Este tipo de situaciones no eran raras en mi vida, ya lo había escuchado muchas veces en mi consultorio. Personas que entraban en crisis y todo a su alrededor parecía ponerse caótico, los animales que amaban se enfermaban y muchas veces morían. Los accidentes eran frecuentes en esas crisis y en muchos de esos accidentes involucraban el animal con el que vivían y con el que más estaban apegados. Otra cosa notable de aquellas situaciones eran que incluso se enfermaban más integrantes de su familia y cuánto más nerviosos se ponían al ver todo lo que les estaba pasando más cosas les pasaban. Siempre me había llamado poderosamente la atención éstas situaciones, incluso me habían pasado muchas veces a mí cuando andaba acelerada y quería hacer todo en un solo día, pues ese día si no me calmaba seguro que todo salía al revés. Siempre pensaba cómo esa energía que yo le llamaba "negativa" atraía esas situaciones, cómo lo hacíamos. Parecía una energía muy poderosa e incluso destructiva. Cómo poder usarla para que todo se nos diera según queríamos. Cuando tuve mi "crisis" estaba en la misma situación pues el caos era total, gato enfermo, jardín enfermo e incluso un día dejo el auto estacionado frente a casa y al salir veo que la puerta del lado del conductor estaba completamente abollada, también se rompe un vidrio grande de la veterinaria, la veterinaria se empieza a llover por todos lados. En fin pasaron tantas cosas juntas que era asombroso de verlo. Yo provocaba todo aquello y eso me maravillaba aún más. Realmente estábamos conectados y era realmente increíble cuando uno mejoraba o veía las cosas de otra manera todo a nuestro alrededor mejoraba e incluso cambia de forma abrupta.

Volviendo a lo que estaba viviendo en el taller ésta imagen del peral que estaba viendo era una imagen que en mi jardín repito a diario. Muchas veces me paro frente a él y lo observo. Me gusta observarlo parada desde ese lugar del jardín. Es un bello árbol y no les cuento lo asombroso que es cuando florece en la primavera, se llena de flores blancas. Incluso en el invierno es bello también porque sus ramas le dan un aspecto fantasmagórico y es hermoso. Muchas veces le hablo, me gusta hablarle a las plantas y a los animales. Esa imagen: yo parada frente a él era la que estaba viendo en ese momento. Yo estaba viéndola como espectadora o sea que me veía a mí parada frente al árbol. La imagen fue tan fugaz que de un instante para otro me encontraba dentro de aquel árbol y era él viéndome a mí parada frente a él. Vi cómo me veía, sentí su Paz y Su silencio, percibí Su Inmensidad. El Ser que yo percibía no era lo que

yo sabía de un árbol era Algo más y una parte de Mi Ser era parte de Él también. Vi como unos rayos rojos y amarillos salían de él y podían llegar a todo lo que le rodeaba incluso hasta mi figura que estaba ante él y se perdían en la luz del día. Luego salí de él y comencé a ver otras imágenes. Éstas imágenes aparecían en secuencia una tras otra. Eran como flashes de recuerdos pero todas tenían algo en común, eran imágenes de miradas. Eran las miradas de algunos de los seres y situaciones que habían pasado por mi vida. Vi la mirada de amor con la que me miraba mi gato Yoda cuando lo acariciaba y abrazaba, vi la mirada de algunas personas que yo creía que habían hecho algo "mal" para mí, vi las imágenes de cuando en la primavera empiezo a ver en el jardín las plantas que empiezan a brotar o aquellas semillas que uno siembra y vas todos los días para ver si han salido y cuando ves que van empujando la tierra, miras por la grieta que forman los tallos verdes que vienen asomando y te da ese sentimiento de felicidad y gratitud. Vi esas imágenes que pasaban una tras otra muy rápidamente, muchas miradas que en mis recuerdos estaban, hasta que de repente las imágenes se detuvieron en una. Estaba yo de pequeña, era un bebé de unos dos a tres años jugando en el jardín con un gato que habíamos adoptado llamado Silvestre. Tenía una bombacha de goma por la forma seguro que usaba pañales y eran los de tela. Me encontraba agachada jugando entre las plantas. Vi (espectadora) y sentí cómo todo a mi alrededor me (bebé) estaba mirando: las plantas, los animales del entorno. Sentí que estaba conectada a todo lo que allí estaba. También percibí entre todas aquellas miradas una mirada Eterna que se fusionaba a todas, se sentía inmensa, un Ser infinito y de alguna manera era todo eso a la vez. Yo lo describiría como el mismo Universo del cuál era parte también, era todo más de lo mismo. Mientas yo observaba cómo todo lo que había allí observaba a ese bebé que era yo misma escucho una Voz que ya me era familiar. Una Voz que retumbó en todo lo que veía y más allá de lo que no alcanzaba a ver. Una Voz que estaba en mi mente y en todo. Me dijo éstas palabras que me llenarían de felicidad y de gratitud, que lloraría a partir de ahí en toda la sesión y hasta aún hoy cuando las vuelvo a leer y escribir lloro porque me inunda una enorme emoción. Me llenó de paz. Éstas palabras fueron: ***Sí …. nunca has estado sola, siempre He estado detrás de todas aquellas miradas, observándote, siempre He estado dentro de ti.*** En aquel momento no se pueden imaginar lo que he llorado. Pude sentir cómo Eso que me hablaba me Amaba y quería que entendiera que la soledad no existía pues nunca había estado sola, que no existían motivos para sentirme así. Él está en todos lados, Él está en todos nosotros. Luego de ver mi niñez y escuchar esas palabras mi mente (Yo) apareció en el espacio. Podía ver la Tierra en esa oscuridad que me era familiar pues en mis meditaciones había tenido la misma experiencia. En

esa Nada y siendo parte de ella Me encontraba, ahí estaba esa Paz formando parte de Mi Ser. Estaba admirando toda aquella inmensidad.Yo contenía algo de Él y el Universo me contenía a Mí. Era la inmensidad junto con aquello, Éramos Uno solo. Mientras apreciaba y sentía esto en Mí en aquel espacio infinito la Voz de nuevo se hizo presente para decirme unas palabras que hicieron eco en mí hasta el día de hoy: **...BÚSCAME Y TE ENCONTRARÉ….** En ese momento la piel se me puso como la de las gallinas. Los bellos de mi cuerpo se erizaron tanto así que ahora mismo mientras recuerdo ésta experiencia me sucede lo mismo. Sentí un Amor tan inmenso que jamás en ésta vida había experimentado o sentido por eso lo escribo con letra mayúscula pues era un Amor Eterno, Infinito y aún así con éstas palabras me quedo demasiado corta para describir aquel sentimiento pues en éste mundo no tenemos palabras para aquellas cosas que no hemos experimentado o mejor dicho que nos hemos olvidado.

Lloré mucho. Lloraba como un niño chico. No paraba de repetir los miles de gracias, gracias, gracias, gracias que Le dije pues me había inundado una gratitud tan inmensa que lo único que podía decir era gracias. Aquello fue grandioso. Ese Amor se esfumó rápidamente y al mismo tiempo me daba cuenta que la música del taller empezó a cambiar.

No paré de llorar por mucho rato incluso una vez que terminé el taller y al llegar a casa. Aún hasta hoy al recordar esto se me escapan algunas muchas lágrimas. Aquello ha sido algo realmente hermoso.

Empezaba a aparecer en mi mente una certeza tal vez, Dios existía y tenía que ver con esa Voz. Para aquel entonces esa palabra para mí tenía muchos juicios, juicios que yo misma le había puesto y el sólo hecho de nombrarla aún me producía cierto escozor por lo que decidí llamarlo Campo Cuántico, Universo o Campo Magnético, Inteligencia. Palabras que leía en los libros o artículos de Física Cuántica. En muchos experimentos que había leído la nombraban como una Inteligencia, un Campo y así entonces yo Lo llamaba y con esto me sentía más cómoda al referirme a esa Voz, incluso la palabra Voz no me molestaba. Con esa terminología me sentía más a gusto y más cómoda. Tiempo después descubriría que eran solo palabras, eran símbolos a los cuales yo misma le había puesto juicios por eso sentía aquello.

Comencé a cuestionarme: Quién es Dios y por qué olvidé cómo Es, por qué Su recuerdo es tan difícil de encontrar en mi memoria.

Cómo podía unir todo lo que estaba pasando con Dios.

Todo estaba relacionado y debía prestar atención a aquellos hechos. Observar todo lo que estaba pasando para darme cuenta cómo todo empezaba a unirse de una

manera extraña para lo que estaba acostumbrada pues no hacía nada. Aquello me llevaba, Se mostraba solo, Se unía a Sí Mismo y en esa Unión Me descubría a Mí.
Las respuestas estaban llegando pero de alguna manera que no alcanzaba a comprender sabía que éstas respuestas eran transitorias. La información que he ido recordando me sirve para entender la siguiente pero luego de entender eso otro esa información deja de existir. Si me aferro a una sé que no lograré captar lo siguiente.

> El conocimiento es como una herramienta de paso, solo me sirve para poder usar la próxima herramienta que una vez aprendida esa nueva herramienta debo dejar aquella que sirvió para poder entenderla y así sucesivamente.

Día lunes posterior al taller. Fui al trabajo y le conté lo sucedido ese fin de semana en el taller a mi amiga que trabaja conmigo. Ella era la única persona que sabía todo lo que me estaba sucediendo. Sabía que no juzgaría la situación y que la tomaría como se la decía. Sin decir palabras ella se fue asombrando conmigo. A través de ella me aseguraba que lo mío no era locura sino ya éramos dos. Me dijo que aquellas palabras que escuché: *"búscame y te encontraré"* existían ya en la Biblia.
¿Qué estaba pasando? Me preguntaba eso constantemente. Por qué debía aprender así, acaso siempre sería igual. En mis otras vidas no había sido capaz de aprender nada y si había aprendido algo por qué lo había olvidado. De ser así cómo iba a poder trascender aquellas cosas por las que estaba acá. Nunca podría averiguar qué venía a hacer acá pues no era consciente de mí. Ésta incógnita no paraba de seguirme: por qué olvidaba.
Cuánta información había ocultado de mí misma e incluso oculté de mí Quién Era. Me observaba hacia atrás y aquello que veía de mi era más parecido a un robot que a Mí. En qué me había transformado. Mis comportamientos eran estereotipados y jamás me pude dar cuenta cuán repetitivos eran hasta que vi de otra forma las cosas. En aquel entonces no me daba cuenta que era mi forma en la que veía todo por eso me resultaba tan complicado saber cómo hacía para desactivar el piloto automático. Había sufrido por cosas que no existían y todo siempre había estado en mi mente. Empezaba a sentir que habían tantas cosas en mí que debían ser recordadas. Empezaba a sentir la Eternidad que vivía en mí, a sentir la cantidad de cosas de las que había sido testigo y olvidé pero que en alguna parte de mi mente están e incluso de aquellas de las que sería testigo, cosas asombrosas por toda la Eternidad. Ésta sensación me trae grandeza. Mi interior no se siente acotado a los límites de mi cuerpo,

Mi interior lo percibo unido a todo lo que veo e incluso a lo que no alcanzo a ver. Mi interior sobrepasa cualquier límite imaginado. En ese interior percibo Quién Soy. Faltaba poco para mi viaje. Si bien el por qué del destino aún creía no saberlo muy dentro de mí estaba la respuesta. A pesar de la incertidumbre quería irme de todas maneras pues necesitaba aprender a saber dejar todo a lo que me había acomodado. Dejar lo que parecía seguro pero en lo que no me sentía a gusto y mucho menos feliz. Dejar, para aprender que todo era una ilusión de mi mente que se quería aferrar a aquellas cosas. Quería corroborar que lo nuevo que creía era Verdad. Obviamente para una mente que se había identificado con todo ello ésta decisión por momentos producía miedo, como si algo de mí temiera perder algo de sí. Comprobaba cuánto me había identificado a todo y cuánto temía perder la supuesta comodidad en la que me había sumergido aún no queriendo más aquello. Deseaba dejar de apoyarme en todo eso. Quería aprender a estar solo conmigo y nada más, de encontrar por fin La Verdad que se ocultaba en Mí. No quería más "refugiarme" y mucho menos en algo de afuera. Quería encontrarme para saber que "refugiarse" no era verdad porque solo esa palabra estaba en mis pensamientos pues Mi Ser no requiere de refugios, Mi ser es Eterno, libre de fronteras y jamás morirá.
Notaba cómo aquel "yo" que me había enseñado a mí misma era quién no quería seguir adelante. Lo más extraño de todo era que era yo misma no queriendo dejar lo que ya no quería. Como estar al borde de un abismo agarrada a un risco por años. Estaba acostumbrada a estar aferrada a eso que no me hacía feliz pues era una prisión sin escapes y no entendía por qué insistía en quedarme en esa cárcel. El único escape parecía ser saltar a lo que veía como vacío (saltar al precipicio) y eso mi mente no podía concebirlo porque pensaba que moriría. Un día me di cuenta que tenía la posibilidad de saltar porque escuchando a mi corazón pude sentir que en ese precipicio, en ese vacío había Algo aunque no lo viera. En mi corazón pude verme a Mí pero éste Yo que vi no era el yo que creía ser y Ese Ser, Mi Ser sabía que en ese abismo estaba todo. Lo que más miedo me provocaba de dar el salto era que mis ojos no veían nada porque no sabían ver pero mi corazón sabía que había Algo. Era la primera vez que prestaba caso al corazón, escuchaba Algo allí pues en mi corazón encontré Algo y Me encontré a Mi. Pero mi mente aún se resistía a lo nuevo pues los ojos de esa mente o de esa mentalidad no veían lo que Es. Dar el salto costó noches de insomnio y mucho miedo hasta que lo hice y me di cuenta que dónde no veía nada estaba Todo y que dónde estaba el precipicio y la roca para agarrarme no había nada. Mi pregunta se empezaba a reforzar por qué huía de Mí, por qué me temía, por qué quería olvidarme de Quién Era.

Puedes pensar que es difícil pero la dificultad nos la ponemos nosotros. Con el tiempo me di cuenta que era yo misma la que hacía complicado todo porque me aferraba a todas esas cosas que aunque mal me hacían eran con lo que me había identificado. Había armado un ser en mi mente en base a todas esas cosas tan solo por haber olvidado Quién Era. Hoy les afirmo que no es difícil, nada es difícil si miras desde otra perspectiva aquellas cosas que te enseñaste. Nada es difícil porque la dificultad no existe. La dificultad te la da la ilusión que tú mismo creaste para escapar de ti mismo. Lo nuevo que iba descubriendo de Mí me incentivaba a seguir. Era como mirar el rostro de alguien que conocía pero Ese Ser no tenía rostro, por lo menos no lo que yo conocía como rostro. Eso nuevo era conocido. Profundamente Mi Ser aseveraba que lo que sentía era Mi propio Ser y ese miedo a lo desconocido se iba. Todo había estado en mi mente, siempre había sido así.

La seguridad volvía cuando ese nuevo pensar empezaba a recordarse a Sí mismo, recordar Quién Era. El camino era el correcto y por primera vez se sentía así. Estaba comprendiendo que me había mentido toda ésta vida y lo había hecho por miedo a Mí. Cuando hablaba con algunas personas de ésta nueva manera de ver las cosas habían muchos que simplemente no estaban de acuerdo. Entonces comprendía que no se debía convencer a nadie pues no creerían, también había estado en ese lugar. El camino es individual. La Verdad debe buscarse dentro de uno y es ahí dónde sientes lo que Es. Solo debo cambiar yo, recordarme a Mí pues eso solo lo puedo hacer solo yo. El conocimiento de lo que es la Verdad es como una transición. Primero fui desaprendiendo, fue como hacer un retroceso e ir desandando los pasos que di para estar dónde estoy y recordar cómo llegué a aprender lo que creo que sé. Con ello me di cuenta que lo aprendido no era verdadero pues lo aprendido eran cosas que me había enseñado, cosas que había juzgado. Con ello supe que no sabía nada y en esa "nada" dejé mi mente en blanco para que La Verdad pudiera Ser recordada. Para recordar lo Que Es debí dejar de defender lo que me había hecho creer. La duda debía venir de mí porque fui yo quién construyó ese ser de arena, ser que solo mi soplo es el que lo hará desaparecer porque Soy su creador para así reconocer lo que siempre estuvo en mí: Mi Verdad.

El tiempo había transcurrido leyendo, pensando, viajando y organizando todo sin que lo notara, faltaba muy poco para partir, menos de un mes aproximadamente. Esa noche había llegado del trabajo, estaba sentada a la mesa no recuerdo exactamente qué hacía, tal vez leyendo algún libro de Gregg Braden o viendo alguna conferencia de Enric Corbera, pero mientras estaba sentada suena el teléfono. Tomé el teléfono para atender y cuando miré la pantalla vi el número, ese número lo conocía bien. Me

quedé unos segundos viendo el teléfono y diciendo: *Guau ¡qué loco es todo esto!, parece que llegó el día Ana. Una vez más se cumple lo que esa Voz te dice, qué maravilloso.* Me dio una alegría tremenda saber que Sus palabras siempre se cumplían y todos esos testigos me ayudaban a confiar cada vez más en lo que me estaba pasando, en seguir todo lo que me decía. Era mi ex. Directamente no atendí el teléfono que al rato dejó de sonar pero lo llevé conmigo y fui a ver por el portón que da a la calle para ver si estaba afuera. Algo en mí sabía que estaba allí esperando. Lo sabía y no se equivocaba pues allí estaba. Me quedé un rato detrás del portón perpleja por aquello, pensando en todo. El día había llegado cuando menos lo esperaba, cuando me había olvidado. Lo que dijo la Voz se había cumplido y en ese instante que fueron segundos pero que los percibí eternos me puse nerviosa. No sabía si iba a cumplir bien la "misión" que me había encargado hacer pues había dejado de practicar lo que le diría hacía muchas semanas atrás, más de un mes. Lo había dejado de hacer porque simplemente empecé a creer que no sucedería. A la vez me sentía muy eufórica no podía creer aquello que estaba pasando, era realmente de película. Mientras pensaba todas éstas cosas el teléfono volvió a sonar y me recordó que debía volver a la tierra y hacer lo que debía hacer. Respiré profundo y abrí el portón. Acá voy me dije. Cuando vio que abrí el portón él bajó del auto y vino hacia dónde me encontraba. Le dije que lo estaba esperando. Me puse un poco mística en ese momento, luego me reiría mucho de esto. Entramos a casa, nos sentamos en el sillón de la cocina, le dije que no hablara que solo lo había dejado pasar para decirle algo y empecé con mi repertorio, estaba muy nerviosa. Traté de recordar los pasos de aquella visión y de decirle todo lo que me había dicho. Algunas cosas se me olvidaron decirle pero supongo que todo estaba planeado y que lo que le diría bastaría para el objetivo de la Voz. Al terminar de decirle todo aquello me dijo algunas cosas sin importancia para mí, nos abrazamos en son de paz y se retiró de casa.

Esa había sido una semana muy extraña, de sorpresas. Días anteriores a que se me presentara mi ex, apareció otra persona con la que había tenido una relación unos diez años atrás, otro ex. Jamás volvimos a comunicarnos ya que las cosas habían terminado en malos términos. Por mi parte hacía pocos meses que había comprendido lo que había pasado entonces pues me di cuenta que era yo misma quién había atraído todo aquello, que fui yo quién se habló a través de él. Cuando entendí esto porque me vi en el otro simplemente no había que perdonar nada, nada había pasado es más tengo que agradecer y es lo que hago todos los días. Lo más extraño era que había tenido un sueño hacía como una semana atrás, antes de que esto sucediera, con él y en el mismo éramos amigos.Ya no eran esos sueños en los que me levantaba

angustiada o con miedo, éste sueño era diferente, no había resentimientos. Lo más inesperado fue que esa noche de ese otoño que estaba frente a mi computadora buscando algo en internet aparece en la pantalla un cartel. Alguien me estaba enviando una solicitud de amistad. Cuando leo el nombre de quién me la estaba enviando me quedé sin aliento por algunos segundos. No hice más que quedarme congelada un rato mirando la pantalla, estaba feliz y a la vez asombrada. Hay cosas que realmente no dejan de sorprenderme. Por qué se daba justo en este momento bien podría haber sido mucho tiempo antes, obviamente no hubiera aceptado aquella solicitud. Ahora era diferente, yo era diferente, mi mente comenzaba a pensar distinto o mejor dicho mi mente empezaba a encontrarse con ella misma y atraía cosas completamente diferentes. Era algo pendiente que resolver y fue así lo que pasó.

> La Vida, Dios, La Voz, El Universo e incluso nosotros mismos nos dan y damos la oportunidad de solucionar las cosas "justo" cuando uno empieza a verlas como realmente son.

No podía creer cuando me escribió después de tantos años. ¿Era casualidad?, casualidad que escribiera justo cuando mis sentimientos habían cambiado al cambiar la forma en que los veía. La respuesta es siempre la misma: simplemente es NO. La conexión que hay en todas las mentes es asombrosa, lo había leído pero de ahí a comprobarlo hay una gran diferencia.

Obviamente acepté la solicitud e inmediatamente me mandó un mensaje pidiendo disculpas por lo que había ocurrido hacía más o menos una década atrás. Qué extraño y asombroso era todo. No paraba de deleitarme con todo lo que estaba ocurriendo e incluso no paro de hacerlo hasta hoy.

Muchos de los videos que vi en aquellos tres o cuatro meses antes de mi viaje de Enric Corbera, éste nombraba mucho un libro llamado Un Curso de Milagros (UCDM). Al principio realmente no me llamó la atención pero unos días antes de mi partida, mientras escuchaba nuevamente una de sus conferencias volví a escuchar aquel nombre pero ésta vez me di cuenta de algo y me pregunté: ¿qué pasa aquí?. Algo me atraía cada vez que nombraba ese libro pues en mi mente sonaba muy claro y más alto que el resto de las palabras que él pronunciaba. Era esto lo que me llamaba la atención y aunque al principio cuando lo había nombrado no le di importancia ésta vez presté atención. Aún no sé por qué volvía a escuchar ese video de él pero con el tiempo me di cuenta que nada era casual y había algo para mí. Tuvieron que pasar casi cuatro meses escuchando las conferencias y a éste nombre hasta que unos días

antes de mi viaje me preguntara qué era lo que hacía que escuchara más claramente aquellas palabras, por qué se sentían diferentes. Lo busqué al libro inmediatamente en internet para ver si estaba en formato PDF y para mi "suerte" así fue. Lo grabé en mi tablet y me dije ¡lo leeré en la India!. Llevé en mi tablet algo que realmente olvidé aquel primer mes que anduve por Asia.

Me encontraba en el aeropuerto de Ezeiza (Buenos Aires). Era momento de partir para aquella aventura que había comenzado muchos meses antes. Mientras esperaba en la sala de embarques a que nos llamaran me paré frente a aquellas grandes ventanas mirando cómo partían y venían de distintos lugares del mundo aquellas grandes máquinas voladoras. Como aún faltaba una hora para embarcar me senté en unos asientos que estaban frente a esos ventanales y me puse a escribir en el cuaderno que había llevado para tal fin. Ahí escribiría los pensamientos y las cosas que pasarían en aquel viaje aunque ya lo había comenzado mucho tiempo antes. Mientras escribía en mi cuaderno, aparece una mujer muy alegre (Alicia: nombre ficticio) que me saluda y se sienta a mi lado e inmediatamente nos pusimos a conversar. Le pregunté a dónde iba y casualmente íbamos en el mismo avión aunque en la parada de Estambul ambas tomaríamos diferentes vuelos a diferentes lugares. Le conté que me iba para Asia y que terminaría en la India, el motivo de aquel viaje era para encontrarme. Cuando le contaba esto vi que en su mirada se le iluminaba algo, parecía encantarse con mi idea y cuando me contó su historia pude entender. Me contó que había ido a la India muchos años atrás, que se había ido por unos días pero se enamoró tanto de aquel país que terminó quedándose cinco años. Mientras charlábamos se hizo la hora del embarque, quedamos de acuerdo en encontrarnos dentro del avión para seguir conversando. Ella quería pasarme algunos lugares que consideraba apropiados para el objetivo de mi viaje. Yo feliz pues parecía que no debía siquiera programar qué visitar en la India. La Voz que habla a través de todo y todos me indica siempre dónde ir, es cuestión de dejarse llevar y maravillarse en el trayecto.

El viaje hasta Tailandia fue muy largo, pero conocí algunas personas en los aviones incluida Alicia quién conociera en el aeropuerto de Ezeiza con la que pasé parte de aquellas largas horas hablando y compartiendo experiencias.

En el vuelo de Buenos Aires a Estambul luego de la cena y de descansar un poco quedamos en que Alicia me buscaría, pues teníamos diferentes asientos. Luego de cenar Alicia apareció en el pasillo y la llamé. Ella se acercó hasta dónde estaba sentada y nos pusimos a conversar largo rato. Algo en nosotras parecía familiar pues conversábamos con tal soltura que casi diría que nos conocíamos de siempre, esa no fue solo mi impresión. Me pasó algunas direcciones y lugares dónde ir. Casualmente

fueron los mismos lugares que luego me recomendaría mi amigo al llegar a la India un mes después. ¿Casualidad? pues no lo creo.
Cuando llegué a Tailandia le mandé un mensaje a Alicia agradeciéndole todo. Para mi sorpresa Alicia me escribe lo mismo que yo había percibido en ella en el avión. Me dijo que desde el principio en que nos pusimos a hablar ella sintió que éramos almas gemelas. Me puse muy feliz, aquellas "coincidencias" eran asombrosas y me hacían correr un frío por la espalda y salir unas cuántas lágrimas.
La llegada a Bangkok fue sin problemas. Aquella parte del mundo me dejó impactada.
Al arribar el avión en el aeropuerto de Suvarnabhumi, Bangkok yo tendría una espera de unas tres o cuatro horas más en el aeropuerto pues mi amigo Darío llegaba en otro avión. Ambos habíamos partido de diferentes partes del mundo. Él venía de España de visitar a su familia.
Caminé por el lindo aeropuerto mientras esperaba y al hacerse la hora me senté cerca de la puerta de los arribos internacionales para esperar a Darío. Al vernos se nos iluminó a ambos la cara con una gran sonrisa de complicidad pues ambos estábamos muy felices de estar allí. Nos abrazamos y nos dispusimos a bajar por las escaleras así tomar el tren que nos llevaría cerca de la zona dónde estaba nuestro hotel reservado.
Todos aquellos lugares que visitamos a lo largo de Tailandia, Camboya, Vietnam y Malasia durante ese mes realmente me dejaron con la boca abierta. Las costumbres de los lugareños me eran muy familiares a pesar del idioma que parecía ser lo único que nos diferenciaba. Me sentía muy a gusto en aquella cultura supuestamente tan diferente a la mía tanto así que llegué a pensar que en alguna vida anterior había vivido allí pues percibía mucha familiaridad en todo. No me sentía diferente, como estar en casa. De todas maneras estaba segura que si hubiese ido en otro momento de mi vida probablemente esa diferencia la hubiera notado pero como ya no veía con prejuicios aquello se veía igual que en todos lados. Había viajado mucho antes y era la primera vez que en uno de mis viajes no notara la diferencia.
Las personas tuvieran las religiones que tuvieran o los estilos de vida, los colores de piel, los rasgos diferentes, el idioma, fuera la diferencia externa o cultural que tuvieran en esencia somos todos iguales. Lo de afuera no es más que una fachada para separarnos pero Somos Lo Mismo.
El mundo en que vivimos es igual pues fuésemos a dónde fuésemos nos encontramos con el mismo cielo, las mismas plantas y animales. Las personas son todas iguales alrededor del planeta.Viendo desde afuera me doy cuenta que detrás de todo lo que vemos como "diferente" se oculta un mensaje, ese mensaje es Unidad porque

aunque todo se vea "diferente" hay "Algo" que nos une a todos. En otras palabras ver todo sin juzgar, ni cuestionar nada me ayudaba a comprender que a pesar de lo que me mostraban los ojos "Algo" en todos es Lo Mismo. Mis ojos me engañan pero mi corazón está en lo cierto. Los ojos no ven La Verdad de todas las cosas, los ojos no ven porque es la mente con su forma de pensar la que está ciega. Los ojos ven formas, formas que cambian exageradamente de un Ser a Otro pero ésas formas no dicen Qué Somos, esas formas son una ilusión.

Era un día perfecto, de película. Estábamos en una playa muy hermosa de Tailandia , Raily. Me puse a admirar la belleza de aquellas selvas, las plantas gigantes de aquellos lugares selváticos que nunca dejaban de asombrarme con el tamaño y hermosura, ni hablar de las flores o los frutos. Aquel mar de aguas transparentes y celestes le daban al paisaje una Grandeza indescriptibles.

Estar conmigo empezaba a ser lo mejor, las distancias dejaban de existir y el tiempo era ahí dónde estaba. Darme cuenta que siempre había estado huyendo de Mí produjo en mi mente un cambio, estar en el presente. Una cosa llevó a la otra, van de la mano porque en mi presente Me encuentro, en el ahora es donde palpo un atisbo de Mi Ser, Mi Eternidad que es de lo que he estado huyendo siempre. Empezaba a colarse en mi sentir que el paraíso siempre había estado aquí, en Mí.

Cómo era posible olvidar aquella manera de pensar que me hacía feliz. Cómo era posible que tanta maravilla la hubiera ocultado de mis ojos. Por qué había hecho aquello, por qué lo hacíamos, por qué cambiar algo tan grande por algo tan pequeño, por qué elegir la prisión a la libertad, a qué le temíamos.

> Somos esclavos de nuestras creencias, nuestro propio verdugo y no lo podemos ver porque nuestra manera de ver las cosas hace que todo se vea separado y ajeno a nosotros nublando así el conocimiento de Quiénes Somos en realidad. A la vez somos nuestra libertad pues esa prisión no es más que un producto de nuestra imaginación. Y nuevamente la pregunta: ¿Por qué huimos de nosotros?.

Ibamos en una Van de Bangkok para Ayutthaya que es la ciudad capital de la provincia de Ayutthaya ubicada al norte de Bangkok. También fue la antigua capital de Siam durante más de 400 años. Siam hoy llamada Tailandia. Ayutthaya fue proclamada patrimonio de la humanidad en 1991.

Durante el viaje íbamos Darío y yo mirando por la ventanilla de la combi. Darío iba sentado sobre el asiento que daba a la ventanilla y yo en el del pasillo igual ambos

podíamos ver hacia afuera. Mi amigo de golpe asombrado me dice señalando con su dedo: *¡mirá!*. Yo miré hacia dónde apuntaba con el dedo. Lo que vi fue una planta de rosa del desierto (Adenium obesum) muy grande y con enormes y hermosas flores rojas con un centro más claro. Todos éstos detalles los vi en cuestión de segundos ya que el mini bus iba rápido. Aquel lugar señalado por mi amigo se corrió rápidamente de nuestras vistas y mientras el lugar desaparecía a mis ojos me preguntaba por qué la euforia de mi amigo en señalarme aquella planta que habíamos visto por toda Tailandia. Era hermosa, eso lo sabía pero además de haber visto muchas iguales a esa por todos lados me extrañaba la euforia de mi amigo pues él no era de señalar con tanto énfasis una planta. Mientras pensaba en ello que fueron sólo algunos segundos y veía cómo desaparecía de mi vista aquella planta, mi amigo me pregunta entusiasmado: *¿lo viste?* yo le respondí: *¿qué? ¿la planta?*. Dario me responde *¡no! ¡La moto!* Estaba pintada así o asa y…... Mientras él describía lo que había visto de aquella moto observaba que mi amigo había tenido casi el mismo tiempo de ver algo en el mismo lugar y con los mismos detalles solo que en su caso él había visto una moto y yo una planta. No era de extrañar pues le gustaban mucho las motos. Ambos habíamos visto en detalle en el mismo lugar y momento dos cosas completamente diferentes. Esto no era raro ya que a ambos nos apasionaban cosas completamente diferentes, él por las motos y yo con las plantas. Tanto así que ninguno había visto en el mismo lugar lo que el otro había visto. Ahí fue cuando me quedé por algunos minutos pensando en lo sucedido. Veíamos lo que nuestras mentes querían ver, así era cómo se movían las percepciones que teníamos. Siempre se veía en base a lo que estábamos acostumbrados, a nuestras creencias y es por ello que siempre hay tantas verdades diferentes según quién las mire. Es el observador con sus juicios que ve lo que la mente se ha enseñado a sí misma, así de simple.

Llevábamos unos días estupendos en esa ciudad antigua. Fuimos a hacer una excursión en lancha por un río en Ayutthaya. En esa visita aparcaríamos la lancha unas tres veces para ver un templo y unas ruinas Budistas. Cuando ya estuvimos en la lancha, navegando, nos dimos cuenta que habíamos pagado el viaje completo en lancha pero se nos pasó por alto la entrada a las ruinas que tenían un costo y que no estaban incluidos en el boleto. Nos pusimos a contar lo que cada uno llevaba en sus bolsillos. Habíamos salido con lo que teníamos puesto más los teléfonos para sacar las fotos. Ninguno llevaba plata ese día solo unos pocos billetes que con monedas juntábamos poco más para un agua. Cuando bajamos para ir al primer templo la entrada nos costó a los dos todo lo que llevábamos entre monedas y billetes. No quedó nada para el agua y el calor húmedo era realmente agobiante ese día. Mi amigo vio justo

un cajero que estaba muy cerca del templo y fue con su tarjeta para probar si podía sacar plata. El resultado fue negativo, le rechazaba la tarjeta. Se angustió un poco. Le dije que no se preocupara que ya estábamos ahí sin plata y que nada se podía hacer. Visitamos aquel templo budista y volvimos a la lancha para continuar al segundo. El día era muy caluroso, mi amigo me dijo que comenzaba a tener sed. La lancha volvió a detenerse en otro puerto para visitar el segundo templo. Eran unas ruinas budistas. Allí tuvimos la supuesta suerte que la entrada era libre aunque lo más asombroso fue que en el medio del camino, justo pasando la puerta de entrada a las ruinas había un freezer grande con el letrero, FREE FRESH WATER, agua fresca libre o gratis. Mi corazón en aquel momento se llenó de felicidad. Era realmente asombroso pero la excursión aún no terminaba, faltaba un golpe de “suerte” más para que todo saliera más que redondo. El día terminaría asombrándome por completo porque llegando a la tercer ruina, la lancha en la que íbamos llegaba “justo” al horario de cierre de la taquilla y esto significaba que las personas que cobraban se retiraban pero las ruinas quedaban abiertas al público. No hicimos más que bajar de la lancha para que al minuto se retiraran todos los que estaban cobrando en la taquilla. La entrada estaba libre para todo el que quisiera entrar. Pudimos atravesar y conocer aquel lugar asombroso, sacarnos fotos sin pagar absolutamente nada.

La verdad que todo fue demasiada coincidencia como dicen muchos aunque ya estoy convencida que dichas coincidencias no existen. Sigo pensando que hay que cambiarle el significado a esa palabra porque estoy convencida que nada es al azar.

Llegando al final de ese primer mes, mes que aprovechamos al máximo porque anduvimos por lugares asombrosos en Tailandia, Camboya y Vietnam, con Darío decidimos conocer en ésos últimos días que estaríamos juntos, Malasia. Mi amigo anhelaba visitar las torres Petronas. Uno de esos días, en un hotel de Kuala Lumpur, capital de Malasia, estábamos acostados cada uno haciendo lo que le placiera hacer, era un día para relajarnos de tanto viajar. Ese mes estaba llegando a su fin y pronto cada uno seguiría caminos separados, mi amigo se iría devuelta a España y yo partiría rumbo a la India. Mientras Darío estaba acostado viendo algo en internet yo miraba hacia el techo de la habitación acostada en mi cama, en realidad no estaba viendo nada y de golpe me acordé de lo que traía en la tablet y decidí echarle una ojeada a ese libro que había bajado de internet. Lo que empecé a leer realmente era muy interesante. La misma Verdad que hasta ahora había estado descubriendo en todo lo que estaba leyendo e investigando aunque redactada de diferente manera pero éste libro tenía un extra. Era la primera vez que leía algo dónde se nombraba a La Voz. En aquel libro pude comprobar mis sospechas sobre Qué y Quién Era. Por primera vez en muchos

meses (tal vez unos siete u ocho) desde que empezara a escuchar aquella Voz un libro la nombraba. Éste libro decía que era la Voz de Dios, la llamábamos Espíritu Santo. Me puse muy feliz. Aquel libro era atrapante. Ese libro era la prueba de que no estaba loca y que la Voz existía. La Verdad que encontré allí resumía todo lo que había leído hasta ese momento sobre física cuántica, supuestas coincidencias o sincronicidades y Quién era Dios. Ese libro que leería terminaría por cambiarme la vida. En la medida que lo leía empezaba a pensar que aquel libro algún día se transformaría en unos de los libros más leídos del mundo dentro de un futuro no muy lejano. Allí está la clave de todo, allí está la Voz de Dios hablando a través de aquellas palabras. Esa fue mi impresión y aún la sostengo.

El numero 39 seguía apareciendo por dónde miraba. Desde que lo había comenzado a ver en aquel viaje a Chile para el cumpleaños de Darío (el año anterior más precisamente en diciembre) no dejaba de verlo. Habían pasado seis meses desde entonces y no entendía por qué seguía viéndolo. Había algo más en ese número o era solo un número que me correspondería ver siempre. Sería que se nos asignaba uno que tal vez tenía que ver con algo de nosotros o era solo un número y mi mente seguía proyectándolo pero por qué. Para entonces ya sabía que las coincidencias no existían y había algo que en cierta manera me conectaba a ese número pero aún no podía descubrir qué más había. Nada era al azar y eso estaba más que demostrado.Tenía una certeza, aquello que me había guiado hasta ahí me quería decir algo y no desperdiciaba nada. Aquél número tenía que significar algo para mí y así fue.

Llegaba el momento de terminar parte de mi viaje en el cual mi amigo de viajes y aventuras se retiraba de la escena. Yo seguiría por mi cuenta rumbo al destino señalado, la India. Pero antes de éste destino tenía dos días más en Bangkok (luego que Darío se fuera) hasta que mi vuelo partiera a Delhi. Allí aproveché el tiempo para quedarme unas cuántas horas en algunos templos budistas. Por las mañanas iba de compras para el almuerzo y de regreso al Guesthouse pasaba por algún templo. Me sentaba allí sobre aquellas alfombras rojas y me ponía a meditar. En todos los templos budistas que encontré por aquellas regiones de Asia no habían sillas para sentarse, habían grandes alfombras rojas tapizando el suelo, allí la gente se arrodillaba, se sentaba a orar o simplemente permanecer un rato meditando.

Para mí la acción meditar se había transformado pues me di cuenta que meditar era observar todo lo que ocurría a mi alrededor sin juzgar e incluso observarme a mí, dejar mi mente tranquila o no darle importancia a mis pensamientos. En otras palabras y como anteriormente lo dije: vivir en el presente.

Me ponía a ver a las personas entrar al templo, orar y salir de aquellos bellos lu-

gares. Pasaba largas horas allí. No sé bien cómo transcurría el tiempo en aquellos momentos pero creo que permanecía unas dos o tres horas sin sentir que habían transcurrido.

Un día que entro en uno de los templos tengo la suerte de presenciar una ceremonia. Ésta vez sobre aquellas alfombras habían puesto unas sillas plásticas y mucha gente estaba sentada allí, recitando algo o tal vez cantando algo en un idioma que no comprendía pero había escuchado por toda Tailandia. Traté de buscar una silla vacía y encontré una al final. Me senté y a mi lado pude hallar a una persona para preguntarle de qué se trataba aquello. Por lo que pude entender aquella ceremonia era porque unos de los monjes budistas que estaban ahí cumplían años. Lo que me sucedió allí fue muy lindo. Mientras estaba sentada viendo todo aquello nuevo para mi una mujer que estaba sentada unos dos metros delante de mí se da vuelta, parecía que me miraba y comienza decir algo. Yo pensé que tal vez estaba mirando a otra persona y miré para mis costados y atrás de mí pero no hallé a nadie que pudiera estar en la dirección de su mirada salvo yo. Luego la miré y señalé mi pecho para decirle si era a mí a quién se estaba dirigiendo. Ella afirmó con su cabeza y me dice algo en un idioma que no comprendía absolutamente nada pero que a través de señas pude entender lo que quería decirme. Al parecer quería que me sentara en una silla que había tras ella. Me di cuenta que aquel asiento estaba mejor ubicado que en el que yo estaba pues estaba frente a un ventilador que de por cierto me vino muy bien porque el calor húmedo de aquella época lluviosa es bastante alto. Me senté tras ella y con una sonrisa traté de expresar mis agradecimientos. Ella sonríe y se da la vuelta para seguir presenciando la ceremonia. La ceremonia fue corta, bueno lo cierto es que no sé bien cuánto había sido la duración real ya que al llegar había empezado y puede que tal vez estaba presenciando el final. Al terminar esa celebración la mujer que estaba delante de mí se da de nuevo la vuelta, me mira nuevamente, me sonríe y me vuelve a hablar en ese idioma extraño que había en Tailandia. Mientras ella muy alegre me hablaba yo la miraba sonriente pero no entendía absolutamente nada. Me imagino la expresión de mi cara súper desorientada y creo que se notaba porque una persona que se encontraba al lado se ofreció ayudar. Para mi super suerte ésta persona que estaba sentada a mi lado amablemente me tradujo lo que ella me dijo: Te desea una vida en paz, felicidad y progreso. Me sorprendí de aquel gesto.

Es increíble cómo uno al cambiar la manera de ver las cosas empiezo a cruzarme con cosas maravillosas. Es mi manera de ver las cosas la que me llevó a estar dónde estaba pues al cambiarme mi mundo cambió. Cuántas cosas me habré perdido en el pasado por no saber verlas o simplemente por no atraerlas, todo hubiera sido más

sencillo aún. De todas maneras nada es casual y las cosas se dan cuando deben darse. Me sentía muy feliz ya que al experimentar lo que estaba leyendo, que sentía como Verdad, era cierto.

> Somos participes de todo, nada de lo que nos sucede es ajeno a nosotros. Nuestra mente afecta lo que vemos como fuera de nosotros mismos pero nada de lo que nos sucede viene de afuera aunque parezca lo contrario. Solo parece ajeno porque lo estamos viendo al revés. Es nuestra proyección lo que se percibe alejada de nosotros pero no por ello deja de ser nuestra proyección. Nos hemos enseñado a ver de una forma que no es la correcta, la mente se ha enseñado a ser lo que no es. Los sentidos refuerzan esa creencia, sentidos que la mente dotó con ese poder pero sentidos que no sienten nada de lo que la mente no les ordene. Es sólo la manera de pensar la que hace que todo se aprecie fuera.
>
> Cuando aprendes a ver que eres tú hablándote a través de los demás, que es tu proyección reflejada en el otro te das cuenta de que esto es así.Tuve que ver las cosas de otra manera para entender que esto funcionaba así. Había olvidado cómo ver las cosas y sigo diciendo "olvidado" porque en la medida que lo fui practicando Mi Ser se sentía a gusto en ésta forma de pensar y algo le parece familiar. Como parte de mí. La Verdad siempre había estado esperando a Ser reconocida. Pruebas tenía de sobra, bastaba en no dejarlas pasar más.
>
> En la medida que aprendía a mirar el espejo en los que me reflejaba me iba dando cuenta que La Verdad estaba ya en Mí. En aquellos espejos encontré una imagen, era la Mía pero la de Algo o Alguien Más. Era otro Ser que trataba de mostrarse, era un Ser que compartía conmigo Su Ser. Ese Ser se había manifestado a lo largo de esto que llamamos vida pero habían sido mis juicios y mi ignorancia la que había dejado que aquello se viera de otra manera. Por no entender lo había dejado pasar pero no por dejarlo pasar lo había olvidado y tiempo después fueron testigos de Esa Algo Más.
>
> Qué son los espejos. Si las ideas que teníamos en nuestra mente, los pensamientos, no abandonaban a la fuente que los piensa es obvio que a la larga nuestros pensamientos deben volver a esa fuente o sea a la misma mente que los ha pensado. Al estar todos conectados y

no poder vernos a nosotros mismos no es raro pensar que aquellos pensamientos que vuelven a nosotros lo hacen a través de los demás, nuestros espejos. Una mente igual a la nuestra que puede mostrarte lo que tú te proyectas. Por esto es que jamás te cruzas con alguien al azar porque ese "alguien" ya lo has elegido de antemano.

Si las ideas no abandonan a la fuente qué pasa entonces cuando morimos. La información nunca se pierde. La información permanece en la misma mente que las crea, por lo tanto es la mente la que perdura. La mente no puede morir porque la mente es Eterna. Tampoco puede quedar todo eso allí en la nada esperando vaya a saber qué. Si esa mente no se ha dado cuenta aún que es mente sino que cree que es cuerpo que es con lo que se ha identificado y es la mente la que crea como Quién La creó por lo tanto no es extraño pensar que es la misma mente la que vuelve a "nacer" o a materializarse en el sueño que ella misma sueña, que ella crea hasta que se dé cuenta que está soñando. Es la mente que crea la ilusión la que se tiene que dar cuenta que lo que ella cree ver no es más que un sueño. Un sueño que hace parecer real para no darse cuenta que está soñando porque teme despertar.

Supongo que hasta que en "esta vida terrenal" no nos demos cuenta que estamos dormidos y que lo que creemos ser no es lo que Realmente Somos seguiremos con el ciclo repetitivo de lo que experimentamos aquí. Esto sucederá hasta que despertemos. Pero qué se siente estar despiertos, Ser lo que Somos y por qué olvidarlo.

En la habitación del Guesthouse, en dónde me hospedaba en Bangkok esos días previos a la partida hacia Delhi, le escribo al contacto que tenía en esa ciudad de la India. A esas alturas nos conocíamos bastante. Le pedí que me reservara un Hotel en Delhi y si podía pasarme a buscar por el aeropuerto o que enviara a alguien a recogerme. Me dijo que estaba todo arreglado, que no me hiciera problemas. Enviaría un taxi a buscarme al aeropuerto. Una vez que llegara a Delhi, me instalara en el hotel y descansara un poco nos juntaríamos a hablar para ver qué podría recomendarme para visitar en la India en base al tiempo que tuviese, el propósito de mi viaje y el dinero que disponía para estar esos días. Me quedé muy tranquila y feliz porque todo seguía dándose de tal manera que prácticamente no hacía nada.

Tenía momentos en los que me acostaba en la cama de la habitación, miraba al techo y pensaba qué me deparaba allá en la India, por qué debía ir hasta allí. Seguían

cruzándose ideas por mi mente como que tal vez un monje tocaría a la puerta de la habitación dónde me alojaría en la India o mandaría a llamarme por el personal de la recepción, me diría que lo siguiera, que me estaban esperando y que debería aprender vaya a saber la cantidad de cosas que me imaginaba. Imaginé miles de disparates, mi imaginación estaba en todo su esplendor y libertad de pensar lo que quisiera y así lo hice. Con todo lo que había pasado hasta ese momento me daba el lujo de imaginar cualquier historia fantástica. Pero lo cierto es que no tenía aún la más pálida idea de qué debía hacer en la India. Esto me tenía un poco entusiasmada y la vez ansiosa. Todas las señales que había tenido me indicaban ese sendero, ir a la India pero hasta ese momento no había señal de nada que me indicara qué iba a hacer allí e incluso la señal podría haberse presentado pero yo no haberla captado y en esto último era a lo que más apuntaba, estaba segura que algo se me había escapado pero de alguna forma tarde o temprano lo sabría.
Mientras estaba en la habitación arreglando la maleta y los papeles para partir al otro día temprano a la India me puse a ver el ticket aéreo que había comprado por internet de Bangkok a Delhi. Mientras lo observaba noté que el número de vuelo de mi pasaje resultó ser el 333. Ya me causaba gracia todo esto, me ponía muy feliz el darme cuenta que nada era al azar. Con esto estaba más que segura que quién me tocara como acompañante de asiento en el vuelo tendría algo para mí. El Universo actúa así, todo lo que nos sucede a nuestro alrededor si lo sabes ver tiene algo para ti y obviamente para la otra persona, animal y/o situación que se presente, dónde todos ganan y nadie pierde. Éste lema empezaba a gustarme.
El día del viaje a Delhi me senté en la butaca del avión que me tocó e inmediatamente busqué motivos para iniciar la conversación con mi compañera de asiento. Estaba muy entusiasmada para saber qué lección había ahí o qué ayuda esa persona me aportaría para mi viaje. Empecé con mi clásica sonrisa al saludarla cuando me senté. Luego busqué el mínimo indicio para comenzar la conversación y así fue que ante la más mínima oportunidad metí bocado para comenzar a hablar. Empezamos a conversar de lo que la mayoría habla apenas se conocen: de dónde éramos, qué hacíamos en ese viaje, etc. Mientras hablábamos ya llegando casi a nuestro destino la azafata me pasa la tarjeta de migraciones para llenar. Leyendo y rellenando los casilleros del papel me doy cuenta de que no sabía la dirección de destino. Le pregunté a mi compañera de asiento que vivía en Delhi si tendría algún problema al llegar ya que desconocía el domicilio dónde me quedaría. Ella me dijo que tal vez sí y eso me puso un poco incómoda. Me puse pensar la manera de comunicarme con mi amigo así podría preguntarle el domicilio del hotel. Le pregunté a mi compañera de asiento

si había internet libre en el aeropuerto de Delhi así le mandaba un mensaje a mi amigo. Me respondió que no sabía pero que podía compartir el internet de su teléfono con el mío y así lo hicimos. Una vez que el avión aterrizó y pudimos encender nuestros teléfonos ella me da señal de wifi y pude enviarle el mensaje a mi amigo que de inmediato respondió mandándome la dirección del hotel dónde me hospedaría. Todo se solucionó de inmediato. Una vez más nadie está en el lugar incorrecto es solo cuestión de darse cuenta de que esto funciona así y uno le saca provecho a la situación además de ir aprendiendo cómo trabaja éste maravilloso Universo, cómo es que estamos conectados y cómo podemos atraer las situaciones que deseamos a nuestra vida.

Salí del aeropuerto y luego de esperar una hora encontré a la persona que me llevaría al hotel. Éste tiempo de espera se dio así porque el nombre del cartel que tenía el chico que me estaba buscando estaba equivocado pero luego de preguntar a unos cuantos di con la persona.

Llegando temprano por la mañana a aquella gran ciudad, la cuarta más poblada del mundo (cerca de 16 millones de personas viven allí) me llamó poderosamente la atención las vacas que andaban caminando muy tranquilas por aquellas calles con tanto tránsito. Era increíble ver cómo los conductores de los vehículos estaban adaptados a maniobrar en forma repentina cuando una de ellas se les cruzaba. También mi atención se posó en la cantidad de personas con diferentes formas de vestir, muchos colores, los tuk tuk, bocinas , calor, aromas. Fue una invasión a mis sentidos que veían, escuchaban, olían un mundo que me era ajeno. Me sentía un niño mirando asombrada hacia todos lados. Ni hablar cuando probé la comida pues las glándulas salivares dolían apenas probaba un bocado de esa comida con tantos sabores. Muchas veces había oido hablar de la India a personas y en películas pero estar ahí era muy diferente y más con mi nueva forma de ver las cosas pues el mundo se veía maravilloso.

Sacarme de mi comodidad provocó que estuviera alerta a todo lo que veía, que estuviera en el tiempo presente. Mi mente no podía divagar pensando en el pasado o en el futuro pues ello significaría perderme todo lo nuevo que estaba viendo, simplemente no podía. Transformarme en una observadora fue una de las mejores hazañas, pues ahí me di cuenta de muchas cosas de mí y de mi mundo.

A pesar de tanto movimiento y ruido en aquella gran ciudad observé que nada de aquello perturbaba mi Paz, pues estaba dentro de mí. Aquella Paz que había "entrado" hacía unos siete u ocho meses atrás no se había movido. Con esto corroboraba lo que aquel libro UCDM, que estaba leyendo, me estaba diciendo. La Verdad se en-

tiende como tal cuando se experimenta, la Verdad se siente porque la Verdad es tuya. Una vez en el hotel me registré, subí a la habitación, dejé mis cosas, me bañé, le escribí a mi amigo dándole las gracias y que había llegado muy bien. Le dije que descansaría un rato así más tarde nos veríamos.

Luego de dormir una hora o dos le avisé a mi amigo que estaba lista, que cuando él pudiera nos encontrábamos en la recepción del hotel para hablar. A aquel amigo en Delhi ya le había explicado un poco lo que me estaba sucediendo, que estaba en la búsqueda de mí misma. Lo de La Voz no se lo conté pues no sentía contárselo a todo el mundo. En realidad lo que le dije no estaba lejos de lo que realmente fui a hacer pues para eso estaba allí aunque para entonces no sabía la magnitud que eso implicaba. Pero de algo estaba segura: ese amigo tenía algo para mí y que lo que él me dijera de seguro iba a ser lo acertado y así fue.

Cuando nos vimos nos saludamos muy afectivamente, era la primera vez que nos veíamos en vivo y en directo, luego nos sentamos a hablar cómo había sido mi viaje y a diagramar qué haría por la India. Me preguntó qué quería hacer y le respondí que no sabía bien lo que iba a hacer pero que quería lugares tranquilos pues estaba en mi búsqueda interior. Era muy extraño para mí saber que estaba en un lugar en dónde no tenía ni la más pálida idea que hacía ahí pues no era visitar los monumentos y todo lo que había hecho hasta entonces cuando visitaba un país y de eso estaba segura: iba por Algo Más. Esto era realmente emocionante, dejarme guiar por una Voz que solo iba dejando un rastro de pistas. La información llegaba a mí en forma de rompecabezas. Lo más asombroso era que las cosas se iban solucionando en la medida en que yo iba avanzando, eso realmente se podía ver y sentir pues era muy obvio. Siempre había una persona o una situación que solucionaba lo que hubiera que solucionar. Seguir Eso ha sido la cosa más extraña que he hecho y que sigo haciendo pero además es la más asombrosa y divertida. Aunque todo era muy extraño para mi manera de pensar de entonces.

La Voz me había dicho que debía ir a ese país pero no dijo qué hacer. Sabía que no debía hacer nada pero lo que no sabía era qué es no hacer nada. Simplemente no debía tomar ninguna decisión por mi cuenta pero eso no se lo podía explicar a alguien que conocía hacía poco y menos decirle que estaba segura que La Voz hablaría a través de él pues en él estaba la respuesta de dónde debía ir.

Después de decirle simplemente que no sabía qué hacer y que solo quería lugares tranquilos él mismo sin titubear fue quién decidió por mí lo que visitaría, cuánto tiempo estaría en cada lugar y lo que vería en la India. Mientras él armaba el itinerario pude notar que los lugares que me nombraba eran casi los mismos que Alicia me

había recomendado. Por dentro yo saltaba de felicidad. El camino se iba mostrando solo a medida que iba transitándolo. Me llegaba a la memoria el mensaje que me trasmitió a través de aquella película de El Señor de los Anillos cuando prendí la televisión: "el camino está delante de tus pies". No me cabía dudas pues era así y esto me resultaba super emocionante. Pensaba ¿de qué me preocupaba? Si al final de cuentas todo parecía estar perfectamente planeado. Aunque muchas veces seguía dudando.

Todos participamos en forma consciente o inconscientes en Su Plan y ésta idea me parecía genial más aún ser consciente de ello porque me daba la certeza de que encontraría cosas maravillosas a lo largo.

Al otro día de mi llegada a Delhi continuaba meditando y leyendo aquel libro. Dentro de tres días empezaría a viajar por el norte de la India, ése era mi itinerario. Mientras meditaba de repente vuelve la duda. Se me vino a la mente una pregunta que en forma insistente aparecía: ¿por qué estaba ahí? ¿Qué hacía ahí? En esos segundos en que todo quedó en silencio luego de formularme aquellas preguntas la Voz se hizo de nuevo presente. Después de un mes sin escucharla, me dijo: *mejor pregúntate ¿para qué?.*Y eso fue todo. En mi mente quedaron haciendo eco aquellas palabras ¿para qué estaba en aquel país?. Un país que nunca había estado en mis pensamientos para visitar y que de repente había aparecido su nombre por tantos lados. Aquella pregunta tuvo sus repuestas a lo largo de mi viaje por aquel país. Aquella pregunta empezó a responderse sola cuando empezaba a comprender lo que Aquello me empezó a mostrar. Pero mientras tanto me dejó pensando por largo rato hasta que supe que no hallaría la respuesta en forma instantánea pues así había sido con todo hasta ese momento. Esperaría a ver con qué me sorprendería ésta vez.

Mi primer punto de aquel itinerario que armara mi amigo fue de Delhi a Rishikesh y hasta allí partiría ese día. Mientras viajaba en auto hacia aquel lugar me puse a pensar mientras veía aquellos paisajes. Cuánto temor había tenido de estar conmigo. Qué fácil, feliz y liviana se tornaba ésta vida cuando empezaba a entender Quién Soy en realidad y que jamás había estado sola. Ese miedo no tenía fundamento alguno. Me sentía feliz estando conmigo misma y esa sensación me agradaba mucho.

> Todo lo que había leído desde diferentes experiencias a la física cuántica, los experimentos, a personas como Enric Corbera, Gregg Braden, Thich, Joe Dispenza, Nicolas Paucar, Albisetti, UCDM llegaban de diferentes manera a la misma cosa. La Verdad era vista de diferentes ángulos pero en definitiva todos llegaban a lo mismo, enseñaban lo mismo. Ahí comprendí una vez más que la Verdad era una sola y cuánto

> más comprobaba en mi vida lo que escuchaba y leía más comprendía que siempre la había sabido. Esa Verdad al reconocerla me trajo en forma automática Libertad y entonces comprendía aquella frase que nunca había entendido bien: "La Verdad te hace libre".

Lo que leía lo practicaba y así lo aprendía. Cómo veía a los demás era lo que me enseñaba. Era lo que siempre había practicado mi mente para aprenderse lo que no era. Ahora era consciente de ello y sabiendo cómo me había enseñado podía ahora enseñarme otra cosa.

Dilucidaba cómo el rechazo hacia las personas había provocado el rechazo en mí. En los demás tenía mi reflejo y cómo consideraba a todos era lo que me terminaba aprendiendo de mí. Todo tenía que ver conmigo y lo que juzgaba afuera terminaba en mí. Así terminé creyendo quién no era y con la misma herramienta que creí esto ahora puedo enseñarme lo que Es. Es increíble cómo no había podido ver ésta unión en todas las cosas que me rodeaban.

En la mediada que veía grandes a mis hermanos aumentaba la sensación de grandeza en mi y el sentimiento de gratitud a todos ellos aumentaba. Agradecía cada encuentro con todo lo de afuera porque me estaba enseñando a saber Quién era. Me enseñaban a amarme y con ello amaba a todo con la misma intensidad con la que empezaba a amarme. Hoy amo a todo lo que me rodea porque allí Lo Veo, Me Veo y Te Veo.

> Cuando uno ve de otra forma las cosas una serie de sucesos se desencadenan a nuestro alrededor mostrándonos otro mundo. Tal vez todo se de la mano y uno lleve a lo otro o tal vez es uno que empieza a ver lo que Verdaderamente hay cuando saca de la mente los juicios que nublan La Verdad que realmente hay en todo e incluso es Nuestra Verdad. El mundo realmente se ilumina cuando cambiamos la forma en que lo vemos.
>
> Me preguntaba por qué lo que se percibía en este mundo era tan diferente a lo que éramos en Verdad, por qué disfrazarla con algo tan opuesto. Esas preguntas eran palabras que no alcanzaban a expresar la sensación de mi inquietud mucho menos lo que realmente era la realidad de aquellas respuestas. Las palabras parecen faltar para describir lo que es la Verdad, será simplemente porque son símbolos de una ilusión que no es verdad. Con esto se me venía a la mente un pensamiento : qué pequeña era nuestra realidad si cabía en palabras, por qué crear una realidad tan diferente a la Verdad.

Había una parte de Mí que estaba descubriendo a través de los demás que no podía definir con palabras. Ese Ser que empezaba a descubrir era un Ser que realmente había olvidado. Me había olvidado de Quién Era.
Aquel libro que no podía parar de leer parecía como si estuviera hablándome de todas aquellas interrogantes. Hablaba de lo que sentía, de lo que me estaba pasando. Parecía que las interrogantes que tuviera ese día al tomar el libro para continuar con la lectura inmediatamente me encontraba leyendo las respuestas de los acontecimientos de ese día por esto sentía como si me lo estuviera contando a mí mientras lo leía. Parecía que el libro supiera lo que me había pasado ése día e incluso antes. Como si el libro fuera un Ser que me lo estuviera diciendo a la cara. Las palabras del libro parecían cobrar vida mientras las leía. Realmente se dirigían a mí, estaban hablando de Mí.
Esa Voz estaba en todo y todos, no distinguía la materia. La podía sentir en todo lo que me rodeaba. Por momentos parecía que la iba escuchar en el aire, estaba ahí, sentía Su presencia en todo lo que me rodeaba e incluso en mí. Podía hasta percibir cómo me observaba a través de todas las miradas, a través de todas las plantas, animales, personas, cosas, en fin de todo. Sentía que Eso esperaba que Lo reconociera allí en todo lo que miraba, como si estuviera deseoso de que Lo viera. Esto no hacía más que aumentar mis ganas de querer ver la Verdad.
Recordaba cuando era niña. Tenía en mi memoria algo que hasta entonces no lo había visto de ésta manera. Recuerdo cuando a los doce años vi un programa en la televisión dónde mostraban todo el proceso de la milanesa que uno comía. Era uno de esos programas en los que desarrollaban un tema todas las veces, temas sobre ecología. El objetivo era hacer consciencia, a través de los diferentes temas, de cómo estábamos haciendo uso de lo que denominamos recursos como por ejemplo el uso de pieles de animales en las ropas, la tala indiscriminada de las selvas, en fin un sin número de temas relacionados. Siempre mostraban imágenes impactantes. Para mí en aquellos entonces el proceso de cómo se llegaba a eso que comía simplemente no existía en mi mente. Hasta entonces yo solo comía lo que mi madre colocaba en la mesa sin siquiera pensar lo que estaba comiendo. No me lo cuestionaba sabía que debía comerse y eso era todo. El acto de comer e incluso qué comía era algo inconsciente. Ni siquiera me cuestionaba por qué debía comer ni mucho menos de dónde provenía lo que comía. Aún recuerdo el impacto que provocó en mí aquella documental pues siempre me habían gustado muchos los animales y allí en ese programa me di cuenta que ¡me estaba comiendo una vaca!. Eso que se ponía en la mesa para

comer era un animal. Obviamente me espanté y mucho más cuando vi las imágenes de los animales en los mataderos. Fueron imágenes horribles para mí y lloré mucho con esa documental. La expresión en sus miradas (pues sabían lo que les sucedería) cuando iban caminando por la manga me quedó marcada a fuego por mucho tiempo e incluso tuve que verlas en directo mucho después en la secundaria pues era técnico agraria y como si esto fuera poco también mientras estudiaba en la facultad aunque para entonces ésta ultima vez habiendo visto no solo en tele y en directo aquello me rehusé a entrar y ver a los animales mientras entraban.
La sensación fue muy extraña en mi cerebro cuando comprendí qué era la comida. La comida pasó de golpe a estar en un plano consciente. Hasta entonces parecía no haber existido y me llevaba a la boca en un acto robotizado lo que se ponía frente a mí sin siquiera preguntarme qué significaba aquél acto. Obviamente desde ese entonces empecé a averiguar qué era cada cosa que me llevaba a la boca, masticaba y luego tragaba. Comencé a leer los ingredientes en los paquetes de cualquier cosa: galletas, fideos, alfajores, latas de conserva, etc. Y si había algún ingrediente que no conocía su procedencia inmediatamente lo memorizaba y trataba de buscar información para saber de qué estaba hecho. En aquel entonces internet no existía como lo es ahora así que me las arreglaba para dar con la información. Ni les cuento la cantidad de paquetes que me habré leído y con los años aprendí qué podía y no podía comer. La misma sensación me empezaba a pasar mientras comenzaba a comprender cómo funcionaba aquel mundo en el que creía estar. Muchas de las cosas que estaban ciegas para mí, como en el ejemplo de la comida, ahora empezaban a aparecer en mi mundo cuando cambiaba mi forma de ver las cosas, cuando empezaba a experimentar aquella información nueva que estaba llegando. En la medida que practicaba muchas cosas que antes no veía empezaban a verse pero que siempre habían estado. Simplemente mis ojos estaban ciegos a esas cosas como en aquel ejemplo de la rosa del desierto y la moto. El ver de otra manera hacía consciente aquellas cosas que simplemente no veía por verlas de otra forma y repito una vez más: "pero no por no verlas no significaba que no estuvieran".
Empezaba a entender para qué estaba en la India pues para "ver de otra forma" necesitaba alejarme de lo que estaba acostumbrada, de las cosas en las que me había acomodado, todas esas cosas a las que me había aferrado y qué mejor idea que un país con todo tan opuesto.
Seguía leyendo y experimentando todo lo que leía, lo llevaba a la práctica y con ello mi mente iba cambiando la forma de ver todo. La India era el escenario para aquello que estaba aprendiendo. Cómo sucedía todo me asombraba.

En la medida que me preguntaba se iba respondiendo pero era hacer la pregunta correcta para que el Universo se pusiera junto con tu mente en una alineación perfecta y todo llegaba. ¿Había sido tan simple?. La respuesta es simplemente un sí. El Universo movía los engranajes para que recibiera la respuesta pues el Universo estaba en mí y sólo necesité reconocerlo dónde siempre había estado.
Un día tuve una visión. Las visiones fueron aumentando en frecuencia. Llamo visiones a esas experiencias similares a las experimentadas en el taller de respiración holotrópica o en algunas meditaciones pero ésta vez yo solamente estaba en la cama con los ojos cerraos buscando en mi corazón y mente la respuesta a alguna interrogante o buscando el origen de alguno de mis sentimientos que tuviese en ese momento, siempre sin pensar en nada.
Las visiones son como sueños reales en las que a su vez estoy alerta, estoy despierta pues sé que estoy también "acá" y soy consistente de ambas realidades pues en la visón estoy realmente allí pero sé que también estoy en otro presente. Por eso las llamo a ambas "realidades" pues ambas cosas las percibo como tal y estoy en ambas a la vez siendo consciente de ello.
Estaba acostada en la cama del Hotel, en Rishikesh. Cerré mis ojos y me puse a escudriñar y a tratar de hallar el origen de ese miedo que se presentaba algunas veces y que aún no le encontraba el por qué. Mi mente estaba tratando de encontrar a qué le tenía miedo. Me había dado cuenta que todo lo que había pasado en mi vida e incluso mi forma de ver las cosas eran producto de ese miedo. Todo se resumía en esa palabra pero aún no entendía a qué. Lo había enmascarado con diferentes nombres, con el que lo había bautizado, pero en definitiva era uno solo el verdadero: miedo. Todos los demás apodos que le había puesto era para no encontrar la respuesta única, la palabra única porque esa palabra me llevaría a cuestionarme y la respuesta a esa pregunta era de lo que huía. Cuánto más buscaba dentro de mí empecé a notar que no había ninguna razón para tener miedo. Me preguntaba en forma incesante a qué le estaba temiendo. Simplemente todos aquellos sobrenombres que le había puesto no eran más que palabras para disfrazar algo que no entendía, algo que no existía pero ¿por qué?. Dentro de mí hallé la respuesta. Buscando y buscando en mi corazón y mente la causa del miedo fue cuando la visión se hizo presente. Mientras buscaba el origen mi mente en forma repentina se "fue" al espacio, en realidad creo que la palabra "irse" no es la adecuada para la sensación aunque así lo parezca, pero en realidad no me voy a ningún lado simplemente creo que ya estoy ahí en forma simultánea y lo único que está haciendo mi mente es reconocer dónde realmente está. El cambiar de pensar me estaba provocando experiencias que tenían que ver con Quién Era en

realidad tal vez porque ese pensar era mi Verdadera forma de pensar y así es. Así se siente porque "Eso" sé que Soy Yo.
Una vez que me encontré en el espacio sentí irme o estar en el comienzo, cuando Dios nos había creado. Estaba allí y me encontraba admirando la grandeza de Dios, de mi Padre. No pude ver Qué o Cómo Es lo que estaba admirando pero mi corazón sentía que lo que veía era Hermoso, Eterno, Infinito y aún así con éstas palabras no alcanzo siquiera a poder describir con exactitud lo que yo sentía por Ese Ser que admiraba, por Eso que supuestamente estaba viendo. Mientras me maravillaba viendo a éste Ser en ese momento sentí celos de Él, de verlo tan grande. En mi mente entró una duda pues en ese mismo instante pensé que Yo no era igual que Él. De la mano con éste pensamiento vino un sentimiento, una sensación de culpa de pensar aquello y con la culpa llegó el "miedo" de que Él se enterara y con ello dejara de Amarme. Mi Ser no soportaría perder el Amor de Su Padre y esto le provocaba mucho miedo (Empezaba a comprender lo que estaba leyendo en aquél libro: cuál había sido el error original) Mientras sentía esto por Dios (Yo en los comienzos), se me(Yo actual, quién presenciaba todo) ocurrió hacer una pregunta. Se me vino a la mente como salida de la nada y se la formulé a Eso que supuestamente estaba viendo: ¿Por qué si Soy a imagen y semejanza Tuya Tú te ves más grande?. La Voz que retumbó en todo el espacio y en Mi Ser respondió y me dijo: *PORQUE TÚ NO PUEDES VERTE A TI MISMO.* Bueno, ni les cuento nuevamente la emoción que me inundó. Éste tipo de experiencias me emocionaban a tal punto que estallaba en llanto y estaba buen rato llorando.

> Siempre había sido un error de comunicación. Ése era el error original no un pecado. Nosotros fuimos quienes lo vimos como tal y somos nosotros los que nos castigamos por ello. Por eso estamos hoy acá en un mundo hecho por nosotros, hecho de tal forma para que la mente pueda olvidarse Quién Es. Un mundo donde se halla el castigo de una mente que proyecta su culpabilidad.

Había comprendido por qué estábamos aquí pues jamás le habíamos hecho esa pregunta. Luego que comprendiera esto y como por arte de magia aquél miedo desapareció. Comprendía al fin lo del error original, fue aquel pensamiento y no comunicarlo.
Pasé buena parte de aquel día llorando pues esas experiencias me llenaban de gratitud y felicidad. Era un llanto de alegría y de gratitud hacia mi Padre que aún no

recuerdo pero que Se hace escuchar. Había sentido Su Amor por primera vez en el taller de respiración holotrópica y sabía que era Él. Eso simplemente se sabe y es algo que no puedo explicar. Pero sólo te puedo decir una cosa, una vez que Lo experimentas quieres encontrarte de nuevo con Eso, es como la sed con el agua. Por lo menos eso me pasa a mí que no voy a parar hasta recodar Todo y volver a sentir ese Amor que sé que también Soy.

Los días seguían transcurriendo y en uno de ellos experimenté un pánico terrible. Estaba en la Habitación del hotel en Rishikesh aún no recuerdo qué estaba haciendo pero algo se cruzó por mi mente que me produjo a su vez éste miedo horrible. Sentí ganas de volver a casa, casi como una desesperación. Sentí un miedo ancestral y muy profundo que hasta un fuerte dolor de estómago me produjo. En ese miedo más parecido a un pánico y a una desesperación me detuve a pensar antes de salir corriendo sin saber a dónde ir. Acallé mi mente y me puse a averiguar dentro de mí qué era aquello, a buscar las respuestas. De qué quería huir y si lo hacía me di cuenta que no sabía hacia dónde quería regresar pues al pensar en que volvería a mi casa, en dónde vivía, pude comprobar que no era allí a dónde quería regresar. Descubrí entonces que quería volver a Casa junto a aquella Voz y aquel Amor, quería volver con Dios, mi Padre. Era a aquella Casa dónde mi mente, Mi Ser, quería regresar. Supe entonces que eso aún no podría suceder, pues aún estaba en el sueño y no sabía cómo regresar a Casa aún. Claro me dirás que la muerte es el paso para llegar a Casa. Y la respuesta es no. Dejar el cuerpo no es el camino a Casa. El camino a Casa es darte cuenta que estás soñando y desandar el "camino" que hiciste para entrar en el sueño. Si me quito la vida significa que aún no entiendo nada y lo único que haré es regresar de nuevo al sueño a vivir mi experiencia otra vez. Así sucesivamente hasta que algún día me dé cuenta que es un sueño y para trascender el sueño debo comprender cómo fue que me dormí.

Lo cierto es que sentí mucha desolación por no saber cómo volver. Me vi en aquel mundo que ya no lo quería más, que cada día se me hacía más desconocido, más irreal. Me sentí ciega, sorda y sin nada con qué poder recordar aquello que Era Yo y mi Casa. Me puse a llorar como un niño que se encuentra perdido. Me tiré en la cama boca abajo contra la almohada, llorando y llorando hasta que se mojó rápidamente la almohada. Imagínense cuánto lloré.

Mientras lloraba y sentía aquella congoja la puerta de la habitación sonó. Me levanté y miré por una ranura que había entre la ventana y la cortina. Era la persona que hacía la comida en el hotel. Le dije que esperara un momento antes de abrirle y me fui al baño a lavarme un poco la cara tratando de disimular un poco los ojos colorados.

Luego salí a su encuentro para averiguar qué necesitaba. Abro la puerta con una sonrisa casi fingida en mi rostro, lo saludo y le pregunté en qué podía ayudarlo. Él me contestó muy amable si iba a almorzar en el hotel ese día y le contesto que no. Mientras hablaba con él me di cuenta que no me encontraba sola, que estaban mis hermanos y aunque estábamos dormidos estábamos unidos. De alguna forma todos teníamos en algún lugar el recuerdo de Casa y en ellos podría encontrarlo. A través de ellos podría recordar y con ello regresar. Inmediatamente la congoja se fue y me sentí muy agradecida por ello. Sorpresivamente esa angustia que me provocó tantas lágrimas pasó de golpe y ya estaba muy feliz.

Regresar a casa no era difícil si aprendía a ver en los demás lo que no puedo ver de mi. Regresar a Casa es solo una manera de pensar. Esa es la llave para abrir una "puerta" entre Casa y yo, puerta que nunca existió pues nunca He salido de Casa. En los demás están las pistas para darme cuenta de ello pues simplemente no puedo verme a mí misma. Eso lo estaba entendiendo pues simplemente descubría cosas de mí a través de los demás que simplemente no tenía en forma consciente.

Otro día más en Rishikesh. Cada día era un aprendizaje nuevo, una experiencia, algo que entender. Mi mente no quería parar, Yo no quería parar. Tenía una sensación en mí de seguir hasta el "final" que aún perdura hasta hoy.

Ese día había despertado de una noche mala. No pude casi dormir, había tenido sueños en los que la angustia me despertaba nuevamente pero eran sueños con algo que aprender porque La Voz estaba inmediatamente abría los ojos con Su explicación y pronto la calma volvía tan solo escuchar. En uno de esos sueños yo entraba a un aeropuerto y había un guardia que pidió revisar las cosas que traía en mi mochila. Saqué lo que tenía en ella y el guardia toma una caja de goma de mascar que traía, la mira y me dice que no podía pasar con aquello porque era la regla. El guardia me explicaba que solo podían ser dos por persona y yo llevaba más de dos. Luego me pide el pasaporte que fui a buscarlo directamente al bolsillo de la mochila dónde siempre lo llevo y me doy cuenta que allí no está. Empecé a ponerme nerviosa. Lo busqué por todos lados y no aparecía. En ese momento de desesperación mientras buscaba el pasaporte me desperté de golpe con angustia y esa falta de aire que viene con la desesperación. Inmediatamente me desperté y sin dejarme siquiera aclarar la mente para entender aquel sueño, La Voz apareció. Me hizo comprender cómo es nuestra mente la que cree lo que ve, que todo es una proyección de lo que ella cree y cómo proyecta eso en nuestro cuerpo como si fuera verdad.

La "vida" que veía como real era lo mismo que el sueño. Aquel

sueño era un ejemplo del sueño de un sueño. Todo es lo mismo. Los ojos y todos los demás sentidos sólo son los medios que la mente usa para asegurarse que su proyección parezca real. Te lo explicaré de otra manera. Cuando dormimos estamos generalmente con los ojos cerrados que aunque durmamos con los ojos abiertos el sueño que experimentamos la mayoría de las veces no tiene que ver con el ambiente de nuestra habitación (los ojos no están viendo la supuesta realidad). Haz la prueba y pasa tu mano frente a alguien que está durmiendo con los ojos abiertos, sin tocarla, y verás que no te verá (los ojos cuando soñamos parecen estar ciegos) aunque probablemente esa mente que supuestamente está durmiendo está viendo "otra realidad", está viviendo y experimentando "un sueño". Pero por qué vemos el sueño tan real, con qué "sentido" estamos viendo todas esas imágenes del sueño. Algunos hemos tenido sueños tan reales que cuando nos despertamos realmente creemos haberlo vivido y puede que eso sea cierto. Con esto quiero ir directamente a la explicación de que los ojos no son los que ven. El sueño lo vivimos como real y hasta nuestro cuerpo reacciona de manera habitual a ese sueño como si verdaderamente lo estuviéramos viviendo. El cuerpo reacciona a esas cosas que "vemos" sin nuestros "ojos" pero las vemos. El cuerpo experimenta y reacciona a la "realidad" que la mente está proyectando en ese sueño porque estás "viendo" con tu mente una proyección, una ilusión de la misma. Parece real por eso el cuerpo reacciona a esas imágenes que la mente proyecta como si fueran verdad. Imágenes que puedes ver. Hasta en algunos sueños sientes los olores y puedes hasta tocar y sentir como real todo lo que estás viendo en ese sueño. Te has preguntado con qué sentidos ves, hueles y tocas en los sueños. La respuesta es con ninguno de los que estas habituados. Es tu mente la que hace todo esto. Mi pregunta es: qué nos hace pensar que cuando supuestamente "despertamos" esa supuesta "realidad" que estamos percibiendo o "viendo" con "los ojos físicos" no es otra proyección de nuestra mente, otro sueño. Qué pasaría si te dijera que es un sueño más. Claro me dirías que es por tus sentidos que te das cuenta de ello ya que ellos lo hacen real pues puedes tocar, oler y experimentarlo como tal. No se te ocurre pensar que es la mente la que está haciendo todo esto para que así lo parezca. Si te das cuenta y te pones a pensar

muchos sueños son así de reales y también puedes tocar, oler y sentir. En mi caso he volado muchísimas veces en mis sueños pues siempre he sido consciente en mis sueños de que puedo volar y he sentido hasta el aire fresco en mi rostro. No te pones a pensar que tal vez sea tu mente la que le da ese poder a los sentidos para que todo parezca real. Personalmente vivo la mayoría de mis sueños como reales, en muchos hasta me he despertado goleando algo o riéndome a carcajadas. Lo experimento físicamente igual a cuando estoy despierta y no uso mis "sentidos habituales" para "verlos" como reales.

Los sentidos no son nada si la mente no les otorga éste poder por ende los sentidos sólo experimentan éstas cosas porque la mente se los ordena. Donde creemos que hay "realidad" es porque la mente así se lo cree. Nunca me había puesto a pensar qué parecidas son ambas situaciones, más bien idénticas, es así pues son lo mismo.

En tu sueño todos los personajes que aparecen, las situaciones que hay en él vienen de tú mente, eres tú mismo hablándote a través de todas aquellas imágenes que aparecen pero como te ves separado te proyectas a través de muchas "formas" diferentes e interpretas mal lo que proyectas de ti mismo. Lo que desconocemos u olvidamos es cómo ver pues no podemos vernos a nosotros mismos.

En el sueño todos los personajes están creados por nuestra mente, somos nosotros mismos vestidos o luciendo ser otros pero en definitiva somos nosotros interactuando con nosotros. Cuando crees que despiertas éste otro sueño que llamamos realidad o "vida real" difiere en algo con lo que llamamos sueño pero esa "diferencia" es ilusoria también. Como las mentes están unidas en Una Sola tú te proyectas en otras mentes para hablarte a través de ellas pero sigues siendo tú quién se habla a sí mismo. Ésta vez en éste supuesto sueño que llamamos realidad son los sentidos de nuestro supuesto cuerpo los que usamos para que eso se perciba diferente,"real", pero es lo mismo: nosotros hablándonos pero ésta vez "usamos" a los demás y a nuestros sentidos para que se "vean" como "los demás".

Si nos ponemos a ver bien los sentidos actúan de igual manera que cuando dormimos para crear esa sensación de que lo que vemos fuera de nosotros sea ajeno y con esto se da la ilusión de "realidad" a una mente que lo quiere creer así. Toda una ILUSIÓN un HOLOGRAMA

de una mente que piensa en toda su unidad la misma demencia.

Mi pregunta es ¿Por qué soñamos dentro del sueño? Acaso nos queremos mostrar con esto de que lo que vivimos no es verdad. Tal vez inconscientemente nos queremos decir algo. Busco en forma constante en ésta ilusión los testigos de Esa Verdad olvidada. Pienso que en semejante demencia “algo” de Nuestra Verdad debe colarse en nuestros inconscientes pero como lo vemos mal o no lo vemos se nos escapa. Nuestra ilusión está llena de Testigos de esa Verdad solo basta ver al revés de cómo lo vemos.

El objetivo de esto que llamamos vida es un sueño para olvidar Quiénes Somos por lo tanto el sueño debe ser lo opuesto a ese Ser que sueña.

En muchos estudios se están demostrando que los sentidos no sienten nada, es la mente la que experimenta todo. Pero por qué la mente les da ese poder. La respuesta es obvia, querer experimentar todo como real. Si la mente es la que proyecta todo eso, si cambio mi forma de pensar ¿acaso lo que pueda ver, cambiará? Y la respuesta es sí. Un ejemplo de esto son aquellas personas que hacen meditación. Muchas de ellas ven luego de sus meditaciones una luz que cubre todos los cuerpos. Pregúntate qué es lo que están viendo y por qué no lo puedes ver tú. También he visto animales asustarse o mirar e incluso algunos ladrar a algo que no estoy viendo. Qué es lo que están viendo que yo no puedo siquiera percibirlo. Es la manera de ver las cosas la que hace que experimente un mundo completamente distinto a otro ser, la manera de ver las cosas tiene que ver con mis creencias. Por lo tanto los sentidos no hacen nada que la mente no les ordene.

Lo que sucede es que el soñador se identificó con el sueño y ha olvidado cómo se siente ser Su Ser y es por esto que cuando te des cuenta que esto que aparentemente vives es un sueño de tu mente no podrás darte cuenta Quién es El que sueña ni cómo se siente Tu Ser. Tampoco podrás despertar porque es lo que has olvidado. Practica Ser como Quién Eres en Verdad y estoy segura que el recuerdo del Soñador vendrá y de cómo regresar a Casa pero para esto debes dejar de creer en el sueño.

En uno de los libros de Joe Dispenza que había leído hablaba de unos estudios que se

realizaban midiendo las ondas cerebrales mientras un grupo de personas meditaba. En una de esas pruebas una mujer estaba con los ojos cerrados meditando y cada tanto se daba vuelta y abría los ojos para ver lo que pasaba atrás de ella. Joe se dio cuenta de esto y se acerca para preguntarle qué le pasaba y ella le dice que mientras meditaba con los ojos cerrados empezó a ver imágenes de lo que ocurría al parecer tras ella por eso era que se daba vuelta para ver si esto que veía era cierto y resulta que así era.

En otro caso habían varias mujeres vietnamitas con una ceguera sin causa aparente pues no habían causas anatómicas y/o fisiológicas para la ceguera. Indagando en sus historias comprobaron que durante la guerra habían sido obligadas a ver violaciones y la muerte de seres queridos. La ceguera provenía de aquel suceso, pues simplemente no querían ver más aquello.

> La mente es la que ve. Los sentidos sólo son una excusa para separar aún más la ilusión. Una proyección de una mente que quiere separase de sí.

Estaba en la habitación meditando y de repente de nuevo el miedo. Qué harta me tenía éste sentimiento pero sabía que había pasado un pensamiento por mi mente que lo había detonado. Sentía de nuevo la desesperación por irme pero ésta vez tuve una visión en dónde apareció el sentimiento horrible que tenía antes por la rutina. La angustia por un circulo vicioso que nunca acababa y la necesidad de buscar algo que me motivara a seguir y a levantarme con ganas todos los días. Buscando siempre algo fuera que me hiciera feliz mientras duraba para luego traer la desolación cuando acababa y todo el ciclo volvía a comenzar. Las fiestas que no dejaban gusto a nada y comenzar otro año en un tiempo lineal que ya sabías su final. Esas interrogantes de una "vida sin sentido" esas interrogantes que parecían profundizar una desolación que existió de siempre. Esa visión de mi forma de pensar anterior era espantosa pues todo mi cuerpo la experimentaba como antes aunque todo eso junto de una sola vez más sus sentimientos potenciados realmente era una película de terror, hasta falta de aire me provocó. Mi vida anterior era realmente deprimente, en realidad aquella forma de ver las cosas era deprimente. Cuando pude comparar me di cuenta que así lo era y que simplemente La Verdad no tenía comparación.

Pregunté con desesperación a aquella Voz por qué se presentaba eso, ya no quería tener aquellos sentimientos. La Voz que siempre estaba apareció y me respondió: *¿quieres cambiar todo esto por aquella demencia?, ¿por qué dudas? Te has dado cuenta cuánta fuerza y fe le has dado a tu ilusión, cuán enamorada estás de eso que aunque mal te hace prefieres*

aferrarte. ¿Quieres realmente esa visión aterradora?, pues eso pasará si vuelves aunque sabes que ya no puedes. Te he mostrado la gloria y tarde o temprano querrás regresar porque lo que te muestro no lo puedes comparar siquiera con ese mundo que has inventado. Suéltalo y sígueme, pues ahora que conoces puedes elegir, mas tú decides si por la dicha o por la desgracia has de ir. Entonces comprendí cuál había sido aquel pensamiento que había provocado esa angustia, ese miedo.

Por momentos mi mente se quería aferrar a todo lo que había conocido y ese miedo y dolor en mi vientre no eran más que la respuesta de mi mente a ese pensamiento. Mi cuerpo reaccionaba a los pensamientos o los pensamientos atacaban al cuerpo pero lo cierto es que todo parecía un acto reflejo producto de la repetición continua de un pensamiento errado. Reflejo que aparecía al aferrarse mi mente a la misma forma de ver las cosas. Es como un reflejo condicionado. La manera de pensar había producido esos efectos en mi cuerpo, mi cuerpo estaba acostumbrado a reaccionar a determinadas formas de pensar o mejor dicho era mi mente la que lo atacaba y eso era lo que recibía al recordarse la misma forma de pensar.

Todo comenzaba a tener mucho sentido, sentido que no tenía aquel mundo que estaba dejando pero que una parte de mí se resistía a dejar. Por momentos dudaba y era ahí cuando comprendía que dudar era volver.

Estaba en la habitación del hotel y de nuevo en compañía del miedo. Qué era lo que hacía para que de nuevo apareciera. Por qué no terminaba de comprender cómo eran las cosas. Sabía que éste miedo no tenía fundamentos pero por qué mi mente lo traía de nuevo. Qué pretendía con esto. Con el tiempo de observarme a mí durante estos episodios pude descubrir mucha cosas. El miedo tenía un origen pero hasta que no terminé de comprender éste origen el miedo seguía presentándose. Éste miedo estuvo conmigo hasta que logré entender la raíz. Si bien ya comprendía con la visión el origen aún faltaba descubrir en mí ese origen así poder trascenderlo.

Tenía la llave de mi celda y dudaba de salir de ella ¿por qué?. No había nada que perder, nada había ganado hasta entonces pero ¿qué me impedía dar el salto?. Me sentía en una película de esas que siempre tanto había anhelado estar ¡y dudaba de si quería estar en ella! ¡qué te pasa! me decía ¡¿estás loca?!. La diferencia con todas aquellas películas que había visto era que en mi película la trama era diferente a las que estaba acostumbrada a ver en el cine. En mi película la puerta está hecha por mí misma y yo tengo la llave para liberarme de mi propia celda pero lo más extraño es que no me acuerdo de ello. Al Maestro no lo puedo ver con mis ojos, ni oír con mis oídos, lo escucho con el corazón y más que escuchar creo que la palabra correcta sería sentir. Sí, sentir Su Voz. Ese Maestro está unido a Mí y en realidad creo que

Somos Uno Solo aunque se siente como Alguien Más. Debo aprender a seguir lo que dice y resolver los acertijos que yo misma hice. Tengo las respuestas pero no las recuerdo. He olvidado cómo abrir mi celda, esa celda que yo misma creé porque me sentía culpable y me hice olvidar el por qué. Lo que veo como un caos fuera de mí es mi propio castigo que proyecto en los demás pero como lo hago a través de los demás no sé que es provocado por mí porque no lo veo como es y con esto olvido que lo hice yo con el único objetivo que es olvidar Quién Soy, que es lo que quiero hacer. En ésta película el actor principal, que soy Yo, para volver a Ser Quién Es y volver a Casa debe cambiar la mente para recordar. En realidad debe practicar cómo es Ser Quién realmente Es para que se recuerde a Sí mismo.

Me preguntaba por qué tenía tanto miedo de salir de aquella prisión. Por qué no me aventuraba a aquello que siempre había deseado. Por qué me aferraba a lo que tanto daño me hacía.Ya no sabía a qué le tenía miedo. Hurgaba y hurgaba en mis pensamientos y no encontraba nada, todo era lo mismo. Pero tanto buscar tiene su recompensas y fue ahí cuando sentí y encontré la palabra CULPABLE. Culpable por haber sentido aquello de Mi Padre. Ésta culpabilidad provocó que yo misma sea mi propio verdugo. El castigo viene de mí y de nadie y nada más.

> Cuando miraba a éste mundo, éste me reflejaba algo, era el mundo de la culpa y por lo tanto del castigo. Éste mundo es el reflejo de lo que pensamos de nosotros mismos y de los demás.

Por qué no me había dado cuenta de esto tan simple. La pregunta era muy fácil de contestarse a sí misma, "era mi forma de ver las cosas", de haber visto todo como separado de mí por lo tanto todo lo había percibido fuera por esto no había podido ver algo tan simple.

Siempre había sentido que a quién le tenía más miedo cuando supuestamente me equivocaba era a mí misma porque era mi peor verdugo. Era yo misma la que se atormentaba con sus pensamientos. Me tenía miedo y eso lo sabía bien aunque jamás hasta ese momento pude comprender la verdadera raíz de ese castigo ni mucho menos que el castigo lo proyectaría afuera y desde ahí vendría.

Éste mundo que habíamos creado es la proyección de aquella culpa y esto lo empezaba a comprender. Me había sentido pequeña ni merecedora de nada y mi mundo me reflejaba eso.

Qué alivio me daba empezar a comprender todo aquello. El mundo dónde creía vivir no era verdad y Dios no lo había creado sino Su Hijo que se sentía culpable.

Era una mañana calurosa y húmeda en Rishikesh como todas hasta el momento. La Voz pedía que saliera. Sabía que debía hacerlo pues siempre había una lección en todo. Ese día salí del Hotel tenía la certeza que no sería diferente pues habría algo emocionante y no me equivoqué. Nuevamente no sabía dónde ir. La Voz tenía una manera extraña de comunicarse pues siempre me decía algo pero nunca daba detalles. Al principio me parecía bastante extraño actuar en tanta incertidumbre pero con el tiempo entendí que jamás debía hacer nada. Todo se iba presentando de tal manera para que se cumpliera lo que debía hacer ese día o lo que debía aprender. Al finalizar o durante mi tarea comprendía siempre el mensaje que quería trasmitirme y era absolutamente perfecto y sin errores. Esa Voz movía todos hilos para que las cosas se dieran a Su manera y siempre supe en mi corazón cuando estaba delante de la situación. Ese día me dijo "tienes que salir" pero no a dónde ni mucho menos para qué. Supongo que de haberme dicho todo yo misma hubiera condicionado absolutamente todo. Ir hacia algo que sabía que pasaría haría que mi mente diera por sabida varias cosas que condicionarían mi aprendizaje. Parecía que dónde yo eligiera o lo que sucediera ya estaba trazado, solo bastaba salir y así es.

Busqué en internet a dónde podía ir a caminar, qué lugares ir a visitar cercanos que hasta entonces no hubiera ido. En aquella lista que apareció en internet me llamó la atención un Ashram. En el hinduismo un ashram es un lugar de meditación y enseñanza hinduista dónde los alumnos conviven bajo el mismo techo que los maestros. Éste Ashram estaba relativamente cerca del hotel dónde me hospedaba. En la página decía que se llamaba el Ashram de los Beatles porque en 1968, Los Beatles viajaron a Rishikesh para asistir a una sesión de entrenamiento avanzado de meditación trascendental en el ashram de Maharishi Mahesh Yogi. Éste quedaba a unos 8 km de dónde me hospedaba. Decidí que aquel lugar sería perfecto para ir a caminar, estaba cerca (me encanta caminar y hacer muchos kilómetros caminando no son un impedimento para salir) y parecía interesante. ¡Allá iría entonces!. El día estaba nublado, el cielo cubierto de nubes negras aunque aún asomaba entre ellas el cielo azul. Esto era normal para aquella época pues era temporada de Monzones. Casi todos los días llovía y podía durar varias horas e incluso todo el día parando de llover solo por breves períodos de tiempo. Sin embargo debía salir y así fue. Descargué el mapa en mi teléfono, me puse la mochila, llevé el piloto para la lluvia y salí. Empecé a caminar. El día estaba cargado de humedad tanto así que el aire que respiraba parecía tener cuerpo, estaba espeso, hacía mucho calor. Caminé hasta uno de los puentes para cruzar al otro lado de aquella cuidad que estaba dividida por el río Ganges. La ciudad se comunica entre sí por dos puentes importantes y muy famosos, el Laxman

Jhula Bridge ubicado al norte y más al sur está el Ram Jhula, por éste último cruzaría. Mientras caminaba por el puente muy lentamente ya que la cantidad de personas que estaban cruzando era muchísima veo que las nubes iban cerrándose cada vez más y el cielo se tornaba gris oscuro. Empezaban a caer las primeras gotas. Al cruzar el puente habré caminado unos seiscientos metros más y la lluvia se descargó con todas las fuerzas. Para mi suerte encontré un sector de negocios regionales con una galería techada dónde me refugié un rato esperando a que aminorara un poco la lluvia. Mientras esperaba veía cómo de a poco el agua empezaba a correr por las calles y la gente se refugiaba debajo de los techos. Hasta las vacas estaban refugiadas junto a nosotros en aquel lugar techado. Ellas habían aprendido como todos a saber que el techo protegía de la lluvia. Esperé un rato, tal vez una media hora, hasta que la lluvia paró un poco y continué mi marcha. Ese día tenía algo para mí y no volvería sin averiguarlo. Seguí caminando y en la medida que caminaba las casas que lindaban la calle iban desapareciendo remplazándose por muchos árboles. La vista se iba transformando en un lugar selvático, era el hermoso Parque Nacional Rajaji. La calle se adentraba en aquella hermosa selva. Mientras caminaba veía a unos doscientos metros más adelante de mí grupos de personas caminando en mi misma dirección, muchos lugareños. La lluvia volvía a descargar nuevamente. No había refugio techado por lo que continué caminado. No podía sacar mi teléfono para ver el mapa pues se mojaría, había olvidado llevar la cubierta protectora. De todas maneras seguí caminando, calculaba más o menos que el ashram quedaría a unos cuatro kilómetros tal vez poco más. La lluvia no paraba. En un momento de mi marcha vi un camino a mi izquierda. Era un pequeño sendero de tierra que se adentraba en la selva. La mayoría de las personas que había visto caminar en mi dirección se adentraban por ese camino. No podía ver mi mapa para saber dónde estaba porque aún seguía lloviendo mucho. No podía sacar mi teléfono con aquella lluvia. Me quedé bajo un árbol un rato cerca de ese camino esperando a que parara la lluvia para ver si había llegado a destino. Mientras esperaba vi muchas personas que seguían entrando a ese sendero. Miré un cartel muy rudimentario que había casi a la entrada de aquel sendero que estaba escrito en idioma de símbolos que simplemente no podía descifrar, lo único que entendí era templo Hindú y 8 km. Tuve un instante de confusión pues no era un ashram y quedaba a 8km desde ese punto. No creí que fuera ese mi objetivo de todas formas vi tres personas refugiadas en un pequeño cubículo de chapa al costado de aquel camino casi en la entrada, me acerqué y les pregunté. Sabía que mi destino estaba cerca pero no sabía a cuánto. Tampoco sabía si debía entrar a ese sendero para hallar el Ashram. Cuando me acerqué a preguntarles me di cuenta

que la tarea de averiguar dónde estaba el ashram sería complicada, no sabían hablar inglés y tampoco reconocieron el nombre de Ashram de los Beatles cuando les dije. En realidad no entendían nada de lo que estaba tratando de preguntarles pues me miraban con expresión de no comprender una sola palabra de lo que les estaba diciendo. Hasta traté de explicarles con mímica aquel nombre "ashram de los Beatles" imitando mientras decía ashram de los…. como si estuviera tocando la guitarra. Eso fue realmente gracioso, aún así no entendían. Claro mucho después entendí que ¡lo conocían con otro nombre! (Chaurasi Kutia) que ni siquiera se le asemejaba. Justo cuando estaba por emprender la marcha siguiendo la ruta asfaltada y sin adentrarme en aquel camino veo un chico con una mochila entrando al sendero. Algo de él llamó mi atención y decidí hacer el último intento e ir a preguntarle si por allí era el Ashram de los Beatles y si no lo era que me dijera cuánto faltaba y por dónde debía ir. Pero al preguntarle él tampoco me entendió, no hablaba mucho inglés. Le volví a preguntar incorporando la mímica de la guitarra pero mientras trataba de explicarle para ver si podía entenderme repentinamente sin prestar atención a lo que estaba tratando de decirle y con mucha seguridad él me dijo: vamos. Me pareció rara esa actitud. Yo nuevamente volví a intentar preguntarle (haciendo caso omiso a lo que él me proponía) si aquel sendero me llevaba al ashram y él me dijo que no que por ese sendero se iba a un templo Hindú entre las montañas y quedaba a 8km de allí. Terminando de decirme esto de nuevo me insiste: *¡vamos!*. Vi aquella insistencia en que lo siguiera como un signo. Sentí que realmente deseaba que lo acompañara y sin más que pensar dije: *bueno vamos*.

No les puedo describir lo bello que fue aquello que vi. Los paisajes de aquellos cerros llenos de selva, las vistas del Ganges y sus múltiples ramas desde lo alto eran asombrosas. Mucha gente iba y venía por ese sendero y a todos se los veía muy sonrientes, muy felices. Todos los que me encontraba eran personas de aquel país. Me saludaban y muchos me paraban para sacarse fotos conmigo y me presentaban a sus familias. Parecía estar en otro mundo dónde todos se conocían sin necesidad de haberse visto antes. Me sentía de maravillas. Ver los paisajes, los monos y otros animales de la región, las personas felices que todas se saludaban entre ellas sumado a una neblina que por momentos cubría la senda y el bosque era realmente un paisaje de otro lado. Empecé a charlar con aquella persona que había pedido insistentemente que lo acompañara. Nada era coincidente, debía averiguar el propósito de ese encuentro. El idioma nos impedía un poco entendernos bien pero cuando uno quiere hacerse entender las barreras realmente dejan de existir. De repente me encontré conversando con mi nuevo compañero como si ambos habláramos el mismo idioma. Mi nuevo

amigo me preguntó si tenía familia, le dije que sí. Le conté que tenía aún un par de mis abuelos, padres y hermanas. De golpe me encontré escuchando su relato y no sé en qué momento se dio la secuencia. Me estaba confesando algo de su vida así como si nada, como si nos conociéramos de siempre. Me contó que no tenía familia, era huérfano, que su vida no había sido linda, sus padres habían muerto cuando era muy pequeño y que se sentía muy solo. Aparentemente por lo que pude entender se crió en un orfanato que luego una vez habiendo cumplido la mayoría de edad lo había dejado. Al escuchar éstas palabras algo en mi corazón saltó de alegría. En él estaba mi aprendizaje ese día. Mi corazón sabía lo que debía hacer, la respuesta salió de él. La clave estaba en ese encuentro. Debía hablarle de la Voz pues era la Voz quién me había pedido que hablara de ella a determinadas personas. Lo mejor de todo que no decía a qué personas pero cuando la persona aparecía mi corazón de alguna manera ya lo sabía, no sé como explicarlo. Lo cierto es que le dije que buscara la felicidad en su corazón, Dios o como le gustara llamarlo se encontraba en él, la dicha estaba allí. En Su propio Ser se encontraba todo para ser feliz.

No les puedo contar el viaje hermoso pues palabras faltan para describir todo lo que percibí. Con ojotas caminé casi unos 23 o 24 km tal vez más, entre cerros, lluvia y selvas sin ninguna ampolla ni pizca de cansancio.

Al llegar a destino me encontré con una fila inmensa de personas como de unos doscientos metros, tal vez más, que querían entrar al templo. Nos pusimos en la fila si bien se iba movilizando en forma fluida creo que estuvimos casi como una hora hasta que logramos entrar. Mientras esperaba en la fila se me ocurre mirar el piso. Mi mirada al bajar inmediatamente dio con algo en el suelo, era una especie de mojón de bronce muy pequeño casi al ras del suelo pero lo que más llamó mi atención fue el número que tenía grabado: 39. Qué “justo”¿no? Demasiado diría yo. Una felicidad enorme me invadió.

Entramos al templo, él hizo sus ofrendas y oraciones, almorzamos allí dentro una sopa de fideos riquísima y al regreso casi al atardecer mientras caminábamos mi amigo me comentó que había sido uno de los días más felices que había tenido que algo había en mí para que le transmitiera aquello. Realmente me emocioné. Le dije que esa felicidad estaba ya en su corazón, que la buscara allí, que él debía encontrar la felicidad que ya era suya. Desde luego no desaproveché la ocasión para recomendarle algunos libros para que leyese. Sólo espero que me haya comprendido aunque de algo estoy segura es que nada es casual y que en todo lo que hablamos La Voz le estaba diciendo a través de mí lo que él necesitaba y viceversa.

En la media que enseño lo que quiero aprenderme lo aprendo mejor. Siempre hay

algo maravilloso detrás de cada situación que agradezco enormemente.

> El Universo es maravilloso si aprendemos a escuchar el mensaje que parece estar oculto a nuestro entendimiento. Nada es casual: aprende a ver el mensaje que es Tuyo y Mío. Aprende a ver lo que tus ojos no ven.

Llegué al hotel con una felicidad eterna. Había salido en la mañana y volvía casi al anochecer. Me dije hacia mis adentros: guau ¡qué día por favor!.

Lo único que quería La Voz era que hablara de Su existencia a aquellas personas que La buscaban. Ni siquiera encontrarlos necesitaba. Él proveía todos los medios para que aquello se fuera dando. Su Plan ya está trazado y se cumplirá de todas maneras. Todos aquellos testigos de Su Verdad que se fueron presentando y que aún se presentan en mí senda son la prueba más bella de Su Verdad. No se imaginan la Gratitud que eso me trae y la Felicidad que esa Gratitud produce, es como un ida y vuelta. En la medida que agradezco hay algo que me hace sentir Su Gratitud también, no sólo viene de aquellos testigos que me agradecen sino de Ese Ser Universal y eso me llena de más de lo mismo. Todo se retroalimenta a Sí Mismo en forma instantánea y es lo más grandioso que he experimentado.

Muchas cosas empezaban a cambiar. Sentía Felicidad y Paz dónde estuviera. Ya no me importaba ir en busca de conocer todo. Miraba quién había sido unos meses atrás y me daba cuenta que siempre, en todos mis viajes, quería salir y conocer todo lo posible que ofreciera el lugar. Notaba que ésta vez era diferente pues yo era diferente, ya no me interesaba ir en busca de lugares que no conociera. No me desesperaba salir del hotel temprano e ir tras la "caza" de cualquier lugar, pasar todo el día conociendo lo más que pudiera y llegar cansada al hotel para acostarme satisfecha de haberme "tragado" prácticamente todo el lugar. Una vez conocido lo más emblemático de cada sitio partía hacia el próximo punto. Siempre decía que quería aprovechar al máximo el tiempo y no me daba cuenta que lo único que hacía era más de lo mismo, ruidos y más ruidos. La idea siempre era pasar el menor tiempo a solas conmigo para no hallar Mi Verdad. De hecho había llovido mucho en aquella temporada de monzones y poco había salido pero eso ya no me interesaba. En mi interior encontré algo más grande de lo que veía fuera y eso me daba un placer que nada de lo que había allí me lo podía ofrecer. No me importaba lo que el mundo me ofrecía. Empezaba a comprender que era sólo una ilusión.

Ésta nueva experiencia de estar conmigo me estaba trayendo lo mejor que había podido pasarme: mi mundo iba desapareciendo en mi mente y dejaba de importarme.

Lo nuevo tenía una atracción que no puedo aún describir con palabras pero me Liberaba y me llenaba de gozo. Haber dejado todo e ir tras esto ha sido la mejor elección que he tomado. Es el mejor regalo que he tenido y me lo he dado a mí. Éste regalo estaba en mí y Soy Yo.
Me sentía uno de los personajes favoritos de una serie de películas favoritas: Star Wars. Mi héroe de la infancia era yo, me sentía Luke Skywalker. Aunque en mi película el maestro Yoda era La Voz. Simplemente el sueño cumplido. Ahora entiendo por qué elegía éste método pues esa Voz sabía lo que iba a atraer mi atención. Sabía cómo hacer para que Lo siguiera, para que Lo viera. Él me conoce. Por eso las experiencias siempre eran diferentes aunque enseñaban lo mismo.
Un deseo empezó a hacerse cada vez más evidente, un deseo que oculté de mí misma por mucho tiempo. Quería volver a mi verdadero Hogar, volver con Aquello. Volver a sentir ese Amor que experimenté en el taller de respiración holotrópica. No quería volver a estar sorda, quería y quiero Ver.

> Me di cuenta que mi barco no tenía remos porque lo único que debo hacer es dejarme llevar por la corriente de aquel mar extraño aunque "Algo" me dice que ese mar ya lo conozco. Había intentado remar antes con remos ilusorios y lo único que logré es cansarme de remar porque parecía que el sólo hecho de intentar remar significaba ir en contra de la corriente. Mientras trataba de remar me di cuenta un día que no sabía hacia dónde quería remar. Parecía como si solo remara por remar pues ni siquiera sabía mi destino. Noté también que el hecho de remar por remar me distraía y esa distracción era nada más y nada menos que tratar de no darme cuenta que no conocía ese mar. Cuando me detuve a preguntar hacia dónde remaba noté que la respuesta no la sabía. Lo más asombroso fue que cuando dejé de remar la corriente me llevaba sola hacia algún lugar. Al observar la corriente me di cuenta que el agua no estaba, que en mis manos no había ningún remo y que la barca no existía. Pero en la medida que esa supuesta barca se movía por algo que desconocía Algo iba recordando. Hasta que empecé a percibir que toda esa ilusión la estaba haciendo Yo y que Yo estaba detrás de todo eso que veía. Ahora sabía que no sabía el camino para volver a Casa aunque en la medida que lo hago Algo de mí iba reconociendo el camino. Una parte de Mí Ser sabe que aquello es conocido. Lo he recorrido sólo lo he olvidado.

Los pensamientos me traicionaban eso ya lo empezaba a tener muy claro. Pero confiaba cada vez más en aquella Voz que no se equivocaba. A veces aparecía el pánico horrible, ese miedo sin fundamento que por momentos quería dominar mi voluntad. Salía de alguna parte de mi mente como un reflejo condicionado a un pensamiento y mi cuerpo respondía como tal aunque ahora era más exagerado que antes. Me preguntaba ¿por qué?. Sería porque iba comprendiendo y me observaba más o en el entendimiento de las cosas mi mente iba cambiando y esto lleva a que las reacciones que produce en el cuerpo sean más exageradas. Tal vez al ser consciente de que era yo misma haciendo todo mis pensamientos eran más poderosos. Lo mejor de todo era que cuando me daba cuenta cuál era el pensamiento que provocaba aquello el dolor desaparecía en forma instantánea. La mente es grandiosa. Cuando la paz volvía a interrumpirse estaba segura que algo debía haber pensado para que aquello sucediera, a algo de éste mundo me aferraba. Todo se volvía muy desolador y era en ese instante cuando quería huir pero no sabía dónde ya que todo aquello a lo que me había acostumbrado simplemente no lo quería, carecía de sentido. En esos momentos descubrí que aquí no había huida pues eso significaba querer escapar de Mí. Solo debo encontrar aquellos pensamientos que aún permanecen en mi mente. Debo comprenderlos para luego trascenderlos así traer La Paz a mi mente. La huida no estaba en nada de lo que pudiera ver. Aunque cambiara de ciudad o volviera a dónde tenía mi casa, los amigos, el trabajo, la familia, las costumbres de siempre incluso aunque estuviera al lado del Dalai Lama aquel sentimiento me acompañaría pues todo eso estaba dentro de mí. Algo se me estaba escapando y en eso trabajaba todo el día, pero no lo encontraba.
Me preguntaba cómo había hecho para guardar tantas cosas de mí a mí misma. Cuánto tiempo de mi vida había dedicado a ocultar todo aquello de mí. He ocultado toda la información liberadora de mí misma, he ocultado de mi mente lo Verdadero de ella, eso sí es locura.
Los días en Rishikesh pasaron sin siquiera darme cuenta de ello. En un abrir y cerrar de ojos esa ilusión llamada tiempo había "corrido". Me di cuenta que estuve más días de lo planeado pero como mis planes no eran los que importaban seguramente el tiempo que había estado ahí había sido el suficiente para el objetivo de La Voz.
Partí rumbo a Dharamashala. Era el próximo destino y ésta vez viajaría en colectivo. El viaje duró unas quince a dieciséis horas. Viajé toda la noche. Fue una verdadera aventura entre caminos montañosos intrincados y lluvia. A las ocho de la mañana estaba llegando a aquel lugar fantástico lleno de cerros con selva por todos lados y

miles de casitas entre ellos. Los caminos que recorrían los caseríos eran muy empinados. El lugar era de cuentos.
Llegaba al hotel cansada por aquel viaje tan largo pero me sentía muy feliz. Todo iba más que de maravillas.
En éste paraíso tuve muchas experiencias. Dharamashala me recibió con muchas sorpresas. Lo más llamativo del principio cuando comencé a recorrer sus calles fue la abrumadora ola de números 39 en todas las patentes de vehículos. Como si en aquél lugar el ochenta o noventa porciento de los vehículos tuvieran éste número. Llegué hasta pensar que tal vez era una característica obligatoria del lugar. Realmente no lo sé pero esto me llamó poderosamente la atención apenas comencé a recorrerlo. Era muy extraño. Como si "Algo" me dijera que en ese lugar pasaría algo. Algo importante para mí y así fue.
Los días que estuve en Dharamashala los caminé muchísimo. Caminaba periódicamente por aquel lugar paradisíaco. Salía a practicar lo que el libro enseñaba y en la medida que iba viendo la grandeza en todos aquella grandeza se sentía cada vez más en mí. Tratar de encontrar Mi Verdadero Ser en los demás hacía que empezara a encontrarme a recordarme. Hay que enseñar y ver en los demás lo que queremos aprender y ver de nosotros, ahí está la clave. Lo que juzgaba en otros era lo que terminaba siendo parte de mí. Y qué mejor prueba que ésta para entender que estamos todos unidos y que todo lo que vemos es un espejo nuestro. Qué mejor manera viendo en todos aquellos que se me cruzan Su grandeza para saber cuál es la Mía.
Cada situación con alguien me enseñaba algo que no sabía de mí. Ésta forma de encontrar una parte de mí en los demás me enseñó a encontrar aquellas cosas que no conocía de mí, es divertido. Como hallar un rompecabezas de mí dónde cada pieza se hallaba en alguien de fuera. Había que encontrar la pieza del puzzle y descifrar cuál era. Uno mismo es quién proyecta en los otros aquellas cosas que no podemos saber de nosotros mismos. Con la práctica todo se tornaba más fácil. Encontrar aquellas piezas me resultaba cada vez más sencillo y ni hablar de lo divertido que puede ser cuando uno halla la respuesta. Pero lo más asombroso es una vez que vas comprendiendo quién no eres algo de Tu Verdad va apareciendo en los demás y empiezas a sentir esto en ti.

> Reconocerme A Mí en los demás produce que me ame y con ello amo Mi reflejo que veo en los Otros porque en los Otros está Mi Mismo Ser que es Uno con los Demás. Por lo tanto comprendo lo que es amar al otro como me amo a mí. Cuando digo "el Otro" no solo me

refiero a los que vemos parecidos a nosotros, “los otros” también son las plantas, los animales y es el Universo entero porque en todo lo que vemos y lo que aún no alcanzamos a ver está Nuestro propio reflejo. En todo lo que vemos está Una Verdad y es Su Verdadero Ser igual al Nuestro que no es lo que vemos. Lo que vemos es solo producto de una separación, una “forma” aunque no es una sola son miles de formas diferentes que no son verdad. La Verdad de todo está olvidada pero si practicas ver de otra forma esa Verdad que Eres Tú también será recordada.

Debí llegar hasta el fondo de aquel pozo que yo misma había cavado para sentarme a escuchar. Para sentarme a pensar que debía haber algo más. Estaba cansada de dejar pasar aquellas cosas que me hacían dudar sobre la existencia de Algo que no podía ver. Estaba cansada de ignorar porque nunca las respuestas podía encontrar. Estaba muy cansada de no comprender. Sólo bastó con hacer la pregunta correcta y sentarme a escuchar para que llegara lo que deseaba: respuestas de una Verdad que encima ya estaban en Mí. Me pongo a pensar y me doy cuenta de que esa pregunta la había hecho mil veces. Por qué no escuché antes la respuesta si esa interrogante había surcado mi mente miles de veces. Qué fue ésta vez diferente. Entonces comprendí por qué nunca había escuchado la respuesta. Porque siempre que hice la pregunta era yo quién la respondía, en base a mí misma, a lo que me había hecho enseñar. Ponía mis juicios ante aquella pregunta y por lo tanto la respuesta que me daba nunca tenía significado por eso nunca tampoco escuché la Voz ni La Verdad que estaban ya en Mí. Pero ésta vez estaba cansada de ignorar, cansada de echar culpas a todo lo que me rodeaba sin que nada lograra pues seguía sin respuestas y encima me sentía cada vez peor. Cuando decidí dejar de culpar fuera y quedarme sola con todo, con las cosas de las que huía, con las que me daban miedo. Miedo que estaba harta de esquivarle. El estar harta de todas mis cosas me llevó a preguntarme de otra forma y para mis adentros pensé que debía haber otra manera. Cuando pregunté por qué pasaba todo esto no acepté la respuesta que venía de mí pues esa respuesta nunca había funcionado, me dejaba gusto a nada y mucho menos me había hecho feliz. Como todo lo que veía fuera tampoco tenía esas respuestas lo único que quedó fue acallar mi mente. Todo

mi ser parecía desbordarse de las emociones que le causaban dolor y me daba cuenta que así no podía seguir más. El silencio fue lo mejor para esa situación y allí hallé las respuestas. La Voz apareció cuando pregunté y no me respondí. Mi mente se había quedado en silencio sin tratar de comprender la pregunta que me hacía a mí misma y fue justo ahí cuando la Voz apareció.Voz que siempre había estado pero no escuchado. En esa desesperación grité. Un grito que no lo escuchas pero que viene de tu interior. Pedí ayuda a la "Nada"y dije: no quiero seguir así ¿cómo hago para salir? ¡¡¡No entiendo qué me pasa!!!! . Justamente en esa situación es cuando empecé a escuchar aquella Voz. Cuando me detuve a escuchar ese murmullo que venía de mi interior. Un murmullo que me dijo ...*aprende a escuchar*.
Esa Voz siempre había estado y yo nunca escuchado. Es estar con uno mismo cuando Todo se hace presente. Cuando te detienes a escuchar en el silencio y en el presente. Aquí es dónde suceden todas las cosas. El silencio no es estar callado, es más que eso. El silencio es dejar de lado tus juicios, es dudar de lo que sabes. Es dejar que tu mente se cuestione todo lo que se aprendió y esperar en ese silencio que Algo aparezca. Es esperar con tranquilidad seguro de que vendrá, con la mente receptiva a lo nuevo que vendrá, con una mente que se cansó de creer quién no es.Y vendrá porque Él siempre ha estado hablándote. Vendrá porque serás tú el que dejará de berrinchar como un niño y escuchará lo que Su Padre le está diciendo.

Estaba en la India, me encontraba allí leyendo el libro más maravilloso que había leído. Todo tenía una lógica perfecta: el lugar, las situaciones, lo que leía. Todo había llegado a mis manos en forma paulatina y en perfecto orden. Todo estaba encadenado de una manera que podría resumirlo en éstas palabras: perfectamente premeditado. Planeado de tal manera para que lo fuera entendiendo y lo fuera creyendo, para que me atrajera. Él siempre había estado ahí, esperando a que solo Lo mirase, que Le hablara en una forma que entendiésemos los Dos y hasta aquel entonces nunca lo había hecho. Con todo esto que iba percibiendo mis deseos de volver a Mi Verdadero Hogar iban en aumento.
La Voz me había dicho que enviaría personas y que yo debía hablarles de Él. Había ocurrido en Rishikesh y ahora de nuevo volvía a ocurrir en Dharamashala. Qué buenos testigos. Después de cenar me acosté y tomé mi teléfono para ver qué fotos

o noticias de mis amigos había en la famosa red social. Al principio veía sin mirar, era como estar frente al teléfono viendo las imágenes pero no viendo nada, pasaba de largo todas las publicaciones. En realidad solo estaba con la mirada puesta en la pantalla y sin pensar en nada, no viendo nada en particular. De repente en ese mismo momento, alguien que tengo como "amigo" pero nunca habíamos hablado por lo que no sabía quién era, empezó a colocar "me gusta" en muchas fotos mías. Tengo mucha gente en mi cuenta que realmente son amigos de amigos y que no los conozco en persona y mucho menos hablamos. Lo más extraño era que lo estaba viendo en tiempo real pues veía las notificaciones arriba de la pantalla indicándome que tal persona ponía un "me gusta" en tal foto. Eso me llamó la atención y no sé por qué. Tal vez porque iba viendo los "me gusta" en tiempo real y eso nunca me había pasado. De repente llega un mensaje, era él. Me dijo que las fotos le transmitían energía y comenzamos a chatear. Terminamos hablando de aquello a lo que siempre apunto desde que empecé con esto ya que en aquellas cosas que se daban "muy casuales" y que me atraían siempre había algo. Al principio me contó que algo le atrajo a escribirme pero que nunca lo hacía y menos desde su página del trabajo. Había visto una foto en la que yo salía en un bello paisaje montañoso de Andorra y le llamó la atención pues en ese lugar precisamente él había estado trabajando años atrás. Había vivido un tiempo allá y hacía excursiones en esa parte de los Pirineos. Para mis adentros pensé: acá hay algo y así fue. Nos pusimos a hablar de los viajes, en qué partes del mundo habíamos estado. Me contó que había pasado por una etapa difícil en su vida y cuando leí esto me dije: acá vamos de nuevo. Reí para mis adentros pues esas situaciones me ponían muy feliz. Esperé la situación justa para hablar de La Voz. Fue cuando me dijo que debíamos conocernos y entonces le respondí: *bueno, primero que nada, nos conocemos todos de siempre, somos todos hijos de una misma Inteligencia y segundo, en el mundo de la ilusión (éste) es dónde creemos no conocernos. Eres mi hermano de siempre*. Cuando terminé de escribir y le envío éstas palabras sorprendentemente me responde *¿Quién te mandó? ¡Justo anoche estaba leyendo sobre ese tema!*. Le dije que lo sabía pues sabía Quién lo había mandado. Me preguntó *¿quién?*, Respondí: *Tu Voz que es Mi Voz*.

Las casualidades habían dejado de existir para mi pero nunca dejaban de asombrarme aquellas situaciones. Todo aquello era testigo de Su existencia. Qué bueno se iba poniendo esto.

Uno de esos tantos días que salí a caminar por las callecitas de Dharamashala llego hasta un puente dónde podía observar un arroyo de aguas claras venir de entre los cerros perfectamente verdes y llenos de pinos. Mientras apreciaba ese paisaje de película me di cuenta de algo. A algo me estaba aferrando porque de nuevo sentí miedo

pero qué era. Me quedé en silencio por largo rato observándome y observando todo lo que estaba viendo. Tratando de comprender qué había producido esto. De repente la respuesta apareció en mi corazón y supe que me estaba aferrando a todo lo que me gustaba de mi mundo. Amaba esa naturaleza, esos paisajes, las plantas, los animales. Cuando comprendí esto supe que debía también "soltar" esto. No solo era soltar lo que me dolía de éste mundo era soltar hasta lo que amaba de él. Eso me trajo un miedo aún mayor, hasta falta de aire me provocó. Temía perder algo si lo "dejaba ir". Y mientras estaba parada en ese puente viendo ese paisaje y con miedo a dejarlo ir mi mirada se posó en algo muy cerca de dónde estaba parada. Era un pino desbarrancado con sus raíces al aire libre. Mientras lo observaba comprendí lo que se me estaba mostrando. Todo parecía ser como una visión. En ese instante vi los incendios que azotan los bosques arrasando con todo lo que hay allí, vi animales que enferman y mueren. Entendí que todo lo que hay en éste mundo desde lo que considero malo hasta lo bueno esconde tras de sí "la muerte", a todo parece "pasarle el tiempo". Eso fue el detonante para que "soltara" eso que me faltaba y cuando lo hice sentí una paz tan grande que no puedo describir. El miedo desapareció al instante y al ver de nuevo aquel hermoso paisaje me di cuenta que no había perdido nada pero lo veía de otra forma. Era como la noche a la mañana. Mi mundo había cambiado, era un mundo renovado y podía percibir la Eternidad detrás de todo lo que estaba viendo y eso me llenó de gratitud. Mi mundo se había salvado, mi mundo es Eterno hoy y no puedo parar de agradecer.

> La Verdad llega solo con el cambio de pensar y eso llega con solo practicar hasta llegar hacerlo habitual. Eso es lo que quiere la Voz y aunque no quieras así será de todas maneras porque el final es seguro y finalmente es dónde te darás cuenta que siempre lo has querido.

Empezaba a saber cuál era el camino que debía seguir y aunque estoy muy ciega esa Voz me guía y en la medida que me dejo llevar voy entendiendo hacia dónde voy.

> Dentro de la ilusión todo se ve muy real porque lo deseamos así. Mira entonces qué grande es la mente que puede hacer cosas tan grandes. Mira cómo nos hemos olvidado de lo que nosotros mismos hacemos. Aprecia tan solo un instante toda la ilusión creada para olvidarnos de La Verdad y verás la Grandeza que esconde detrás. Mira cómo a través de nuestras creencias que de por cierto defendemos como si fueran

nuestro tesoro lo único que hacemos es hacer todavía más real aquello que no queremos. Algún día comprenderás que todo esto que ves es algo que no quieres.
He descubierto que le he temido a mi ilusión. He tenido tantos pensamientos confusos que han servido para ahuyentarme de éste hallazgo. A mi propia ilusión le temo porque en ella hallo mi propio castigo. Claro que no sabía, de haberlo sabido hubiera significado tener que buscar por qué lo hacía y ello a su vez encontrar una respuesta de la cual estaba huyendo.
La Voz después con el tiempo me dio la solución para mi ilusión y es tan obvia que escapó de mí por ver todo al revés: **Libera a tu ilusión del juicio que le has puesto.**

Nunca me había cuestionado lo que yo creía. Cuando empecé a mirar todo sin cuestionar hasta mi forma de hablar encontré que carecía de significado. Por momentos las palabras sonaban extrañas en mi boca. Por momentos había hablado y me decía a mí misma qué había dicho. Aquellos símbolos nunca me los había cuestionado. Pues sí, las palabras son símbolos y éste mundo está hecho de ellos. Hablando de símbolos qué mejor ejemplo éste que encontré en Asia, la cruz gamada o esvástica que vi por todas partes. La cruz que luego utilizara como un emblema Hitler en aquella guerra. En Asia muchos la tenían en la entrada de sus casas colocadas en las puertas e incluso en las rejas. También pude observarla en muchos símbolos religiosos y en templos. Preguntando a algunos lugareños el significado de ésta me encontré con respuestas muy opuestas a las que yo traía en mí. Para ellos era el sol, un símbolo de paz, productividad, éxito y buena suerte. Investigando en internet encontré que ésta cruz tenía una antigüedad de casi siete mil años, tal vez fue un símbolo creado en el siglo V a.C. e incluso anterior. Aún se desconoce el lugar en dónde nació éste símbolo pero el objeto arqueológico más antiguo fue encontrado en Samarra y data del V milenio a. C aunque se cree que puede ser un símbolo mucho más antiguo a ésta data. Fue muy utilizada por algunos escritores de Europa para decorar las tapas de sus libros antes que Hitler la utilizara, era símbolo de los boy scouts también en la Europa antigua, también símbolo de la Fuerza Aérea Finlandesa y de la compañía sueca ASEA. Los indios Hopi de Arizona (Estados Unidos) la utilizaban en sus artesanías, hasta la cultura Mochica de Perú la usaba en sus vasijas y así en muchas culturas milenarias más. Los nazis la adoptan en 1920 pero ya era utilizada como símbolo en movimientos nacionalistas alemanes. Luego fue adoptada como símbolo de la raza aria. Hitler

se refirió a la esvástica como el símbolo de la lucha por la victoria del hombre ario. La palabra "esvástica" proviene del sánscrito svastika que significa "buena fortuna"o "bienestar".
Cuando escuché el concepto que tenían en Asia de aquel símbolo me di cuenta que al principio cuando yo la miraba algo de rechazo me producía. Por qué. Ahí comprendí que eran mis juicios. Lo que yo había aprendido de aquello era lo que me producía ese efecto en mí al mirarla. Era un símbolo que asociaba al holocausto, muerte y de ahí el rechazo.

> Todo aquí en éste mundo es un símbolo con diferentes interpretaciones pero cuál es la Verdad. Deja de defender lo que crees y la hallarás.

Cómo había defendido mis ideas creyendo que aquellas eran las verdaderas. Todas aquellas se habían transformado en un ídolo que adoraba sin haberlas cuestionado nunca. Se habían transformados en mis símbolos, símbolos que creía que me representaban.
Uno de esos días en Dharamashala mis amigos y familia de Argentina me mandan unas fotos de la región dónde tenía mi casa, había nevado. Allí era invierno y ese era uno de los más fríos de los últimos diez años. La cantidad de nieve acumulada era de bastantes centímetros y eso había vuelto locos a todos. Eso era realmente lo lindo de aquellos inviernos, más allá de el frío, levantarte y ver por la mañana el paisaje cubierto de aquel manto blanco realmente ponía feliz casi a cualquiera. En una de las fotos que me mandaron estaban los perros de una amiga jugando en la nieve. También mi madre me mandó algunas y me decía a su vez que uno de mis gatos (Neko), el que por primera vez veía la nieve, estaba extrañado por aquel fenómeno. Al principio se había asustado viendo todo aquello tan blanco y aquellos copos que caían del cielo pero luego de un momento de estar reticente a salir decidió dar un paseo y recién a la hora volvió. En las redes sociales todos subían fotos jugando con la nieve, haciendo muñecos, jugando a tirarse bolitas de nieve, perros felices corriendo y comiendo nieve. Me puse a pensar qué extraño era aquél fenómeno, aquello parecía unirnos. En cualquier parte del mundo era el mismo sentimiento pues casi todos hacíamos lo mismo cuando nevaba, todos jugábamos como niños. Grandes, niños y animales todos hacían lo mismo. Como si por un instante nos olvidáramos todas nuestras estructuras y compartiéramos ése fenómeno como si fuéramos uno solo. Qué era aquél fenómeno o mejor dicho qué nos producía, acaso nos haría recordar algo. Pensé que tal vez fuese aquella iluminación en el paisaje tanto de noche como de día lo que nos

traía algún recuerdo olvidado. Estoy segura que en éste mundo ilusorio "algo" de esa Verdad oculta de nosotros por nosotros se encuentra sepultado el recuerdo de lo Que Es. Tal vez algún día las respuestas aparezcan pero ver de otra forma todo lo que siempre había ocurrido a mi alrededor me estaba mostrando un mundo completamente diferente y eso hasta el día de hoy me pone feliz, me siento maravillada.
Es mi forma nueva de ver las cosas la que hace que me sienta viendo todo por primera vez, todo parece tener incluso otra forma. Es increíble pero realmente todo el mundo se ve diferente. Hay un mundo nuevo para mí y había estado siempre allí. Era solo mi manera de ver las cosas la que provocaban que pudiera ver ahora lo que allí había estado siempre. Lo que había visto con mis ojos simplemente era una creencia de mi mente.

> Al cambiar tu mente cambia tu mundo. La mente ve lo que quiere ver. Éste mundo es la proyección de una creencia y no es mi verdadero estado ni mi verdadera casa.

Otra mañana extraña en Dharamashala, otra visión. Había perdido la cuenta cuánto tiempo había estado en aquel estado. El tiempo siempre parece detenerse en aquellas situaciones aunque en éste mundo las horas habían "pasado".
He ido anotando en el cuaderno que llevé todas las visiones y experiencias que iba teniendo a lo largo de mi viaje e incluso mucho antes de éste. A pesar de tratar de describir todas esas experiencias lo mejor que podía en detalles aún hoy cuando lo leo no he podido plasmar bien cómo es estar en esas circunstancias.
Las experiencias se tornan difíciles de explicar con palabras porque van acompañadas de sentimientos. Tu corazón es sabio y ahí es dónde sientes que lo que estás viendo es Verdad, como si aquello hubiera morado siempre en ti y así es. He leído que la Verdad se siente y hoy puedo afirmar esto que experimenté en mí. La Verdad no es algo que debas aprender, la Verdad es algo que ya entendemos. La sentimos porque Somos parte de esa Verdad. Supongo que no encontramos las palabras para describir las experiencias porque son cosas que no se experimentan a diario. Aún el nuevo pensamiento no es parte de nuestra manera de pensar y de actuar por lo tanto aún no tenemos las palabras para aquello, aunque no sé si algún día las tendrá.
Desde el día en que decidí cambiar esas visiones se han ido acrecentando. Creo que es la mente que al estar cambiando su forma de ver las cosas va encontrando o recordando la Verdad que en ella mora.
Volviendo a la visión nuevamente ésta ocurrió cuando estaba acostada, los ojos ce-

rrados, con mi mente en blanco tratando de hallar respuestas. Simplemente dejaba mi mente en blanco tratando de hallar algo. Éste tipo de situaciones pasaban a menudo desde que comencé con la búsqueda de Mí. Descubrí que acallando mi mente aparecían respuestas aunque aún no sé explicar cómo es que hago éstas cosas que va de la mano con ver de otra forma todo. Las visiones simplemente llegan.
Algo en mi mente se siente diferente desde que veo con otros "ojos". Siento que allí están las respuestas y solo debo dejar de pensar para que allí se presenten. Las respuestas vienen a través de visiones y en ellas yo misma veo y siento las respuesta aparecer en mi corazón.
En ésta visión en particular. Al acallar mi mente nuevamente aparecí en el espacio y obviamente no con el aspecto habitual con el que me había identificado. Siempre era así en aquellas experiencias, no era un cuerpo. En ella, estábamos un grupo de mentes, así lo podría describir porque así lo sentía y aunque no las veía podía sentirlas allí, las escuchaba y percibía en Mí. Yo (actual) estaba de espectadora dentro de Mí. Noté que mirábamos a lo que llamamos Planeta Tierra y de repente sentimos deseos de estar allí. El deseo fue tan grande que nuestra mente entró en el planeta. No se si es correcto decir "entrar" tal vez la forma más correcta de expresarse sería "formar parte de eso que veíamos". En ese instante me transformé en algo. Me sentía dentro de algo. Era como si mi mente (Mi Ser) hubiera pasado de un estado a otro. Me encontraba en una posición pues "eso" dónde me encontraba y que mi mente había hecho se encontraba sobre algo. Aunque no comprendía qué era eso que me estaba sucediendo. No sabía qué estaba pasando pues "eso" que parecía contenerme y a su vez yo contenerlo me hacía sentir que estaba como "acostado" sobre algo mullido. En realidad el termino "acostado" es algo que mi presente observaba pero que ese Ser que también era Yo (mi verdadero Yo) no sabía con exactitud qué era todo eso. Quería moverme, mi mente quería moverse pero parecía que aquello que había hecho le impedía moverse como ella estaba acostumbrada. Era nueva esa experiencia que estaba experimentando. No sabía cómo moverse junto a "eso" que ella había "creado". En realidad no comprendía cómo estaba unida/o a "eso". Mi mente se preguntaba en qué se había transformado. Traté de moverme pero "eso" que había hecho parecía "pesado". Tampoco podía ver nada, solo veía un color rojo/naranja luminoso a través de algo parecido a una membrana. Me sentía adentro de algo. Tranquilamente traté de observar cómo era aquello dónde parecía encontrarme. De a poco fui recorriendo y descubriendo cada parte dándome cuenta de que tenía una dimensión. Empecé a tratar de focalizarme sobre cada una de sus partes y me dí cuenta estaba unido/a a eso. Comencé por las que se sentían más lejanas. Era un

esfuerzo enorme tratar de ubicar la conexión de mi mente con aquella región hasta que lo logré y comencé a mover cada una de esas regiones. Me di cuenta que estaba moviendo lo que serían los dedos. El color naranja que apreciaba a través de algo que parecía una membrana eran mis párpados. Mi Ser en aquel entonces no sabía qué era eso. También percibía algo que calentaba eso en lo que me había transformado. Cuando quise abrir los ojos la visión desapareció. Esa experiencia fue realmente extraña. Fue como estar la primera vez en mi cuerpo. Me sentía raro/a en aquello que yo misma/o había hecho con mi mente, con mi deseo. Pude observar cómo Mi Ser comenzó a reconocer cada parte de lo que yo denominaba cuerpo. Realmente desconocía qué era aquello ni cómo funcionaba. Fue antes de abrir los ojos cuando la visión desapareció o "desperté". Coloco ésta palabra entre comillas porque las experiencias no suceden cuando duermo ocurren cuando estoy despierta y me encuentro en el presente cuestionándome algo y tratando de hallar en mi interior las respuestas. Para describir mejor ésta sensación es como si mi mente volviera a vivir algún recuerdo, como si lo volviera a ver todo de nuevo. Es como un recuerdo pero éste recuerdo cobra vida en mí. Vivo ese recuerdo nuevamente pero yo soy solo la observadora de todo ese recuerdo. Lo difícil es explicar es que estoy en ambos lados, en el recuerdo y en éste presente por lo tanto no vuelvo a ningún cuerpo pero mi mente por unos instantes deja de identificarse con él.
Cuando esa visión se desaparece mi mente vuelve al cuerpo, por así decirlo. Me sentí muy extraña dónde estaba. Mi cuerpo se sentía raro, me sentía extraña en él. Los pies, las manos, la cara todo me parecía ajeno tanto así que me levanté de la cama y fui a verme hasta el espejo que había en la habitación. Me puse frente a él y toqué mi cara mientras me observaba. Todo se sentía como si hubiera sido la primera vez que veía aquel cuerpo. De inmediato sentí nauseas, mareos y hasta un deseo fuerte de vomitar. Me acosté de nuevo en la cama hasta una hora después que me tranquilicé y las nauseas pasaron. En ese instante la Voz volvió a aparecer y me dijo: *es hora de salir*. Y así lo hice aunque no sabía nuevamente a dónde, como era costumbre. Me puse a pensar a dónde caminaría ésta vez. Como debía cambiar plata y el lugar más cercano para esto quedaba en la cima del cerro dónde se encontraba el Templo del Dalai Lama iría para allá. Obviamente me dije que tomaría un taxi ya que el día anterior había intentado subirlo caminando y casi se me sale el corazón. La subida era muy empinada y empecé a agitarme a los tres kilómetros de caminata en subida por lo que tuve que emprender la retirada y volverme. Eran unos cinco o seis kilómetros de pura subida y daba la sensación de que caminabas cientos de kilómetros. Así que me dije: *Ahora Analia a tomar un taxi, allá iré*. Salí decidida. Comencé a caminar rumbo al

cerro y fui derecho a fijarme en las paradas de taxis que habían en el trayecto. El día anterior habían taxis por doquier a lo largo de ésta senda pero no los quise tomar ya que quería ir caminando. Para mi sorpresa, ahora en los lugares que había paradas de taxis y que el día anterior estaban colmados de ellos estaban completamente vacíos. ¡No encontré un solo taxi en todo el trayecto! y los poco que encontraba siempre tenían algún pasajero adentro o alguien estaba subiendo. Ahí me dije: ¡qué loco que no haya un solo taxi para un lugar tan turístico!¡ayer habían muchísimos y hoy nadie! qué extraño. Miré entonces mi teléfono para buscar el calendario así saber qué día de la semana era tal vez sería domingo pues en mi país normalmente los domingos hay menos frecuencia de transporte. En el calendario figuraba un día de semana común y corriente (eso creo yo) como el día anterior. Con esto quiero decir que era un día de semana corriente. Sinceramente no le encontraba la causa para tanta ausencia. ¿Por qué ese día no encontraba ninguno cuando días anteriores había por montones?. Me pregunté esto y ahí la Voz no tardó en contestar diciendo: *PUES DEBES CAMINAR*. Comencé a renegar porque esa subida casi me había matado el día anterior cuando había intentado subirla. Mientras iba quejándome por tener que caminar semejante subida la Voz me dijo: *piensa en Tu Ser no en tu cuerpo* y fue lo que empecé a hacer. Mientras subía mi mente estaba más allá de mi cuerpo. Eso ya lo había hecho en mis sesiones de meditación. Mi Ser no era mi cuerpo era mi mente pero no esa mente que uno se imagina encerrada en la cabeza sin entender de si es aquel conjunto de neuronas formando un cerebro o los pensamientos. Mi Ser es una mente sin cuerpo sin fronteras ni materia está en todos lados, es Infinita, Eterna y me percibo dónde normalmente no vemos nada. Estoy en todos lados a la vez, en todo y todos y aunque éstas palabras quedan muy cortas para lo que realmente se experimenta lo que se percibe es increíble. Seguí caminando mientras me sentía en ésta nueva forma de percibirme y en la medida que iba caminando me estaba dando cuenta que lo hacía como si lo estuviera haciendo en terreno llano. No sentía una pizca de agotamiento ni siquiera mi respiración estaba agitada. La Voz me siguió guiando todo el trayecto sobre todo en aquellos momentos cuando parecía volver al cuerpo y ello provocaba que inmediatamente me cansara. Realmente estaba asombrada de la diferencia. Mientras caminaba casi llegando a la ciudad que hay arriba del cerro vi unos monjes budistas caminando en la misma dirección que yo, tenían un andar lento, se los veía agitados y con dificultad por la terrible subida (supongo que tenían la misma expresión en sus caras y en su respiración como la mía el día anterior cuando traté de subir). Pensé para mis adentros: ellos viven aquí y tal vez hagan eso frecuentemente. Los miré, les sonreí y los pasé con tanta soltura que parecía haber

subido aquel cerro miles de veces tanto así que no me di cuenta en qué momento había llegado hasta arriba y ni una pizca de agitación en mi respiración. Llegué con todas las energías y me quedaron para recorrer la cuidad allá arriba y bajar caminando hasta el hotel sin cansarme jamás.
Todo tenía una lección, todo estaba en la mente. Ésta es una prueba más que el cuerpo sólo hace lo que la mente dispone y cree pues el cuerpo no es real.

> El Yo que percibo de Mi podría describirlo como Mente pero aún así ésta palabra no puede siquiera encasillar lo que percibo.
> La mente parece estar "encerrada" en lo que ordinariamente denominamos "cabeza" y nos cuesta distinguir si son las neuronas o nuestros pensamientos o un conjunto de ellos. Pero solo esto está por los conceptos que aprendí de mi y lo que hice creerme de mi pero al cambiar esto parece como si la mente se "expandiera" y lo que creía de "mente" desaparece formando un nuevo concepto de lo que percibo de mi.
> Lo que descubro es que el "Yo Soy" ya no tiene palabras para describirse a sí mismo, en realidad mi mundo deja de tenerlas para transformarse en un mundo que se siente, se percibe. Los sentidos habituales dejan de tener importancia porque te das cuenta que ninguno de ellos puede describir realmente lo que empiezas a sentir.
> Mi "Yo Soy" ni siquiera tiene las ideas que creo tener. Mi "Yo Soy" no tiene ideas o creencias, no piensa, simplemente Soy. Mi mente se une en una y el "Yo Soy" es un conjunto de ellas.
> Mi mente en su totalidad es infinita y unida al Todo, no tiene tiempo porque está en todos los tiempos anulando el efecto de éste al unir todos los minutos, horas, meses, años, etc. Al fusionar todo esto se da cuenta que solo era una ilusión de ella. La Eternidad es lo que queda. Paz y Libertad lo que siento.
> Mi "Yo Soy" no piensa, Mi Yo Soy Es. Por lo tanto el concepto de Soy Mente puede verse nublado por lo que creemos de ella.
> Mi ser es la unión de lo que separo en mi corazón y mi supuesto cerebro. Al unir ambas prevalece lo que siento porque es ahí donde Me encuentro.
> Me doy cuenta que creía que pensaba, esos pensamientos eran solo ruidos para alejarme de Quién era en Verdad.

Dejar lo que creo, todas mis ideas, Me encontró.

No había día en que algo no pasara. Todo empezaba a tener sentido allí dónde estaba. Todo tenía una razón de ser pues estaba dónde debía estar.
Ese día fue uno de los más extraños. Durante el día no pasó nada diferente. Salí a caminar por la mañana y por la tarde medité. Luego, mientras esperaba la hora de la cena (dentro de una o dos horas) me senté en la cama a leer. Frente a la cama había un gran ventanal con vista al patio y a la calle. Estaba leyendo el libro que tenía en la tablet y no sé qué me motivó levantar la vista y mirar hacia afuera. Era el atardecer, el sol se había ocultado pero aún estaba claro. Mi mirada se posó en un gran peral asiático que estaba en el patio justo frente a mi ventana. Mientras lo veía me quedé como hipnotizada por aquel cuadro con la vista fija y la mente en blanco. No sé cuánto tiempo pasé así. Daba la impresión que el tiempo se había detenido. Mientras observaba de repente veo que las hojas del árbol se movían. Al parecer había una brisa afuera. No sabía bien por qué eso llamaba tanto mi atención pero algo hacía que mirara eso con detenimiento. Miraba sin pensar, simplemente veía cómo se movían. Fue ahí cuando la Voz apareció y me dijo: ***tú sabes que el viento existe porque ves su efecto sobre las hojas que mueve o sobre la frescura que roza en tu cara, pero aún así no lo ves con tus ojos. Yo Soy lo mismo, busca los testigos de Mi presencia.*** Luego de escuchar éstas palabras fue como si el tiempo volviera a "correr". Todo volvió a percibirse igual que siempre. Cuando sucedían éstas cosas era como si algo en el entorno cambiara, como si en mis oídos apareciera el silencio y el aire dejara de correr, parecía como si todo se detuviera.
Me quedé pensando en esas palabras y me dije sorprendida guau ¡Qué buena lección!. "Justo" había estado leyendo sobre "los testigos" en el libro UCDM que lo repite bastante: buscar los testigos de Su presencia que hay en éste mundo.
Empecé a hilar todo lo que me había estado pasando y aquellos pensamientos que cada tanto se me cruzaban de que todo era una locura mía no eran ciertos. Había Algo y cada vez dudaba menos pues todo tenía una coherencia abrumadora, cada vez era más evidente. Esa fue una gran respuesta a aquellas dudas que cada tanto cruzaban por mi mente. El viento: una analogía perfecta.
Hoy cuando leo ésta historia, mi historia, me doy cuenta de cuánto dudaba a pesar de todas éstas pruebas. Cómo mi mente se aferraba a lo conocido. Hay otro mundo y ese mundo se ve queriendo ver lo que Es.
Fue ese mismo día, unas horas después dónde tuviera una experiencia realmente extraordinaria. Fui a cenar algo muy rico con los chicos del hotel: dal, sabji y chapa-

tis. Creo que me hice fanática de esas comidas en la India. Pero ésta cena tenía algo especial, había algo extra: unos bocaditos de papa, cebolla, ají, huevos y algunas hojas de cannabis. Esa planta abundaba en aquella región y ya les había preguntado a los chicos del hotel sobre esa planta que crecía como maleza. Me daba mucha intriga saber cómo allí se veía a esa planta ya que en mi país estaba prohibida y ver aquello que abundaba por todos lados sin que a nadie le importara me llamaba poderosamente la atención. Simplemente para ellos era solo una planta que muy raras veces colocaban en comidas para relajarse. Lo más habitual era que se usara por monjes budistas en algunos rituales o ceremonias. Me habían preguntado si quería comer algo preparado con esa planta y les dije que sí. Me maravillaba verlas crecer como malezas a las orillas de los caminos en cantidades abrumadoras. Realmente nunca había visto eso pero lo más curioso de todo era que las personas no le daban importancia a esa planta. Al ver semejante cantidad que algunos cortaban para despejar su jardín de lo que a ellos les crecía como prácticamente una plaga me puse a pensar una vez más que siempre era la forma en que veíamos las cosas pues en mi país habrían quemado todas esas plantas que allí se veían como malezas y probablemente hubieran metido presa hasta la propia naturaleza. Esto me causaba mucha gracia.

Comí mi cena habitual y luego probé algunos pocos bocados que contenían algunas pocas hojas picadas de esa planta.

Llevaba más de diez días en ese lugar y en ese hotel por lo que a esas alturas me había hecho muy amiga de los chicos que trabajaban en él y nos divertíamos mucho a la hora de cenar. La cena era el momento de reunirse para charlar, para hacer chistes y contarles cómo me había ido en el día, también nos poníamos a hablar de los países donde vivíamos e incluso me enseñaban algunas palabras y frases en su idioma. Lo pasábamos super lindo. Era la única inquilina casi todos los días y la única que fue en esos días a cenar al comedor que había en el hotel por lo que se dio muy fácil entablar conversación con los chicos que trabajaban ahí.

Luego de la cena "especial" que tuvimos ya que en unos dos días partiría, me voy a acostar como hacía todos los días. Eran más o menos las once o doce de la noche cuando me acosté en la cama y apagué la luz. Entraba el reflejo por la ventana de las luces de la calle. Aquella habitación ya se había tornado familiar. Me sentía muy a gusto con todo. Todos en Dharamashala eran muy amables conmigo. A esas alturas ya conocía muchas personas por aquellas calles que tanto recorría a diario y obviamente ellas me conocían a mí. Me agradaba sentir esa sensación. Era la primera vez que viajaba a un lugar lejano y me quedaba en un solo lugar tanto tiempo haciendo una vida más o menos tranquila observando la rutina de la gente que vivía por allí,

viendo sus costumbres siendo uno de ellos. Me ponía a ver en detalle las plantas de los alrededores y los animales que habitaban en aquellos parajes tan bellos. Eso me hizo ser parte del lugar. Esa experiencia me gustó mucho sobre todo esa hermosa sensación cuando pasaba por algún negocio que normalmente frecuentaba y la gente me saludaba. Me reconocían como uno más de ellos.

Allí acostada en al cama de mi cuarto con la luz apagada me puse a mirar la luz que se colaba por el ventanal que tenía frente a la cama, empecé a sentir una sensación que me era familiar pues la había experimentado ya. Recordé en qué situación y había sido en el taller de respiración holotrópica. Pero ésta sensación fue como una energía o una fuerza magnética que quería infiltrarse en mi cerebro. No sé cómo explicarlo pero cuando hago referencia a "fuerza magnética" lo que quiero decir es que en mi cabeza, en mi tejido cerebral, se sentía algo parecido a cuando ponemos enfrentadas dos caras opuestas de un imán y en el espacio que queda entre ellas se puede sentir un campo magnético, como una fuerza. Igual que en aquellos lugares cercanos a las torres de alta tensión dónde uno puede percibir ese campo pero éste campo lo podía sentir ya en mí, estaba en mi cerebro, no venía de afuera me pertenecía aunque nunca lo había sentido hasta que empecé a ver las cosas de otra forma y aún hasta los días de hoy puedo sentirlo en mi cerebro. Parecía moverse y querer abarcar todo mi cerebro. Al principio me rehusaba. La misma sensación que sentí en el taller pero la diferencia era que lo que estaba experimentando ahora no paralizaba mis brazos y piernas sino mi cerebro pues así se percibía. Luego de unos segundos de querer ir en contra de esa "energía" que quería aún no sabía bien qué recordé que no debía luchar y me dije: ¿por qué no dejar que haga lo que quiere hacer?. Así fue. Me quedé expectante de aquello que me iba sucediendo. Dejé que hiciera lo que quería hacer mientras solamente observaba aquella situación. Empecé a sentir cómo esa "energía" se expandía en todo mi cerebro y lo paralizaba, como si de golpe no pudiera pensar más, como si toda función de pensar o razonar algo se hubieran congelado. Creo que lo mejor para describir ésta sensación es que sentía como si mi cerebro estuviese con anestesia local. Me quedé mirando largo rato las cortinas marrones y el techo de aquella habitación que me resultaban muy familiares ya. Continué con la vista recorriendo cada detalle de aquella habitación. Mientras miraba noté que esa energía (que no sé bien cómo explicar) me había hecho algo en mi manera de mirar. Todo se veía diferente. Trataba de descifrar qué era lo que estaba viendo o cómo lo estaba viendo porque algo en aquella forma de ver me resultaba extrañamente diferente pero a la vez muy familiar.

El tiempo parecía haberse congelado, los sonidos como si se hubieran apagado. En el

ambiente se percibía algo extraño. Como si todo allí se hubiera paralizado.

Mientras iba recorriendo aquella habitación con mi mirada tratando de entender qué era lo que me resultaba extraño, por qué todos los objetos se veían de una forma diferente, pude descubrir qué era lo raro. Me di cuenta entonces que los estaba viendo sin pensar nada de ellos, como si todo lo que sabía de ellos se hubiera borrado. Eso me sorprendió porque hasta entonces entendía eso que había leído de sacarle los juicios a lo que veíamos, lo practicaba en forma constante pero siempre se colaba algún pensamiento y no alcanzaba a entender por completo cómo era verlos sin pensar nada de ellos. Mientras veía todos los objetos de la habitación asombrada y feliz de verlos de ésta forma ya que había logrado lo que estaba practicando volví a posar mi mirada en las cortinas. Algo me parecía familiar en ellas cuando las miraba de esa forma. Las miré durante un buen un rato sin poder en absoluto pensar nada de aquello. Tratando de recordar a qué me hacían acordar. Mientras las observaba vi una imagen que de repente apareció en aquel cuarto y que empezó a aparecer y desaparecer. Eran como flashes de imágenes que por momentos transformaban el cuarto en dónde de me hallaba. Como si de repente se colaba un recuerdo que transformaba el cuarto entero pues el cuarto cambiaba. Al principio algo de aquellas imágenes en las que la habitación se transformaba me parecían muy familiares. Hasta que recordé ¡las cortinas! Me dije: eran las de la casa de mi abuela por parte de padre. En ese momento que recordé, la habitación entera se transformó y aparecí en esa casa. Era como si todo aquel cuarto se hubiera transformado en la habitación de la casa de mi abuela dónde dormíamos cuando íbamos a pasar algunos fines de semana. Pero no solo la habitación se transformó sino también mi supuesta realidad actual pues tenía cinco o seis años aunque estaba con mi mente actual pero viendo a través de esa niña que era yo. Era solo una espectadora observando desde dentro de ella cómo veía las cosas y las sentía. Estaba tendida boca arriba en la cama en la que siempre me gustaba dormir cuando iba a lo de mis abuelos viendo las cortinas de aquella habitación. Todo se veía tan nítido que realmente estaba de nuevo ahí, podía oler el aroma de esa casa y hasta sentir el polvo en el ambiente. Giré la cabeza hacia mi derecha y vi a una de mis hermanas, la mayor, en la cama de al lado jugando con un cubo de esos dónde le colocas la figura geométrica que coincide con la imagen que tiene el cubo calada en alguna de sus caras, si coinciden, pues metes aquella figura dentro. Recordé aquel jugo que mi memoria había olvidado. Vi en detalle las figuras, la que tenía la forma de estrella, la luna, la esfera. Todas ellas estaban fuera de la caja desparramadas a los costados de las piernas de mi hermana que estaba sentada en la cama respaldada por la almohada que apoyaba en la pared. Mi hermana estaba tapada hasta la cintura con

el cubo puesto en la falda y las figuras que debía introducir en él afuera del mismo. Ella estaba tratando de colocar una imagen en la caja, haciendo coincidir la imagen para que entrara. Recordé hasta el color amarillo de aquel cubo.

De repente estaba sentada en la cama con mi abuela, mamá y mis hermanas. Era otro recuerdo. Mi abuela nos decía que ya era hora de dormir y que fuéramos a saludar al papa y al abuelo.

No se imaginan lo extraño de aquello pues iba recordando todo tan nítidamente como si lo estuviera viviendo de nuevo.

Fui corriendo hasta la cocina pero para llegar a ella debía primero atravesar el living que estaba con la luz apagada pero se podía ver la abertura iluminada que daba a la cocina que aún estaba con al luz encendida. Inmediatamente antes de bajar el pequeño desnivel que hay entre el living y la cocina comedor mi vista se posó en el suelo. Vi en detalle la diferencia en los colores de las baldosas de aquel piso. El del living color rojo oscuro que estaba bien brillante y el de la cocina comedor con baldosas color amarillo mostaza con pintas blancas y otras negras. Mientras entraba a la cocina vi hacia mi costado izquierdo y observé aquella mesita fina y larga contra la pared dónde mi abuela colocaba algunos adornos que puede hasta observar en detalle los mismos. *(ver fig 1)*. Pude hasta sentir tan nítido el olor de esa casa que realmente estaba allí. Pude sentir cómo sentía la casa entera.

Luego miro hacia dónde estaba la gran mesa en el centro de la cocina y en la cabecera mas lejana veo a mi padre y abuelo de espaldas. Mi padre sentado en una silla justo frente al televisor. No sé qué veían pero no me importaba y no presté atención sólo noté que estaba prendida porque veía la luz de la pantalla y unas voces que provenían de allí. También porque mi padre y abuelo estaban con la vista fija al televisor. Vi a mi abuelo sentado casi al lado de mi padre pero en la cama que estaba en un rincón de la cocina dónde dormía con mi abuela cuando nosotros íbamos ya que en su habitación dormían mis padres. Ambos estaban frente al tele y ninguno hablaba. Cuando llegué al lado de mi papá le dije algo que ahora no recuerdo qué pero tal vez que me iba a dormir o que sueñes con los angelitos. En fin no recuerdo pero sé que le dije algo e inmediatamente mi padre me mira, me dice algo también y baja el rostro para que le dé un beso en la mejilla. Luego salí corriendo rápido para volver a la habitación y en la corrida le dije a mi abuelo: chau abuelo. Era como si sintiera vergüenza de mi abuelo.

Recuerdo que mi abuelo pasaba muchas horas en su taller, hablaba muy poco pero también recuerdo muy bien que me gustaba escucharlo decir sus chistes, era muy bueno en esto y me hacía reír.

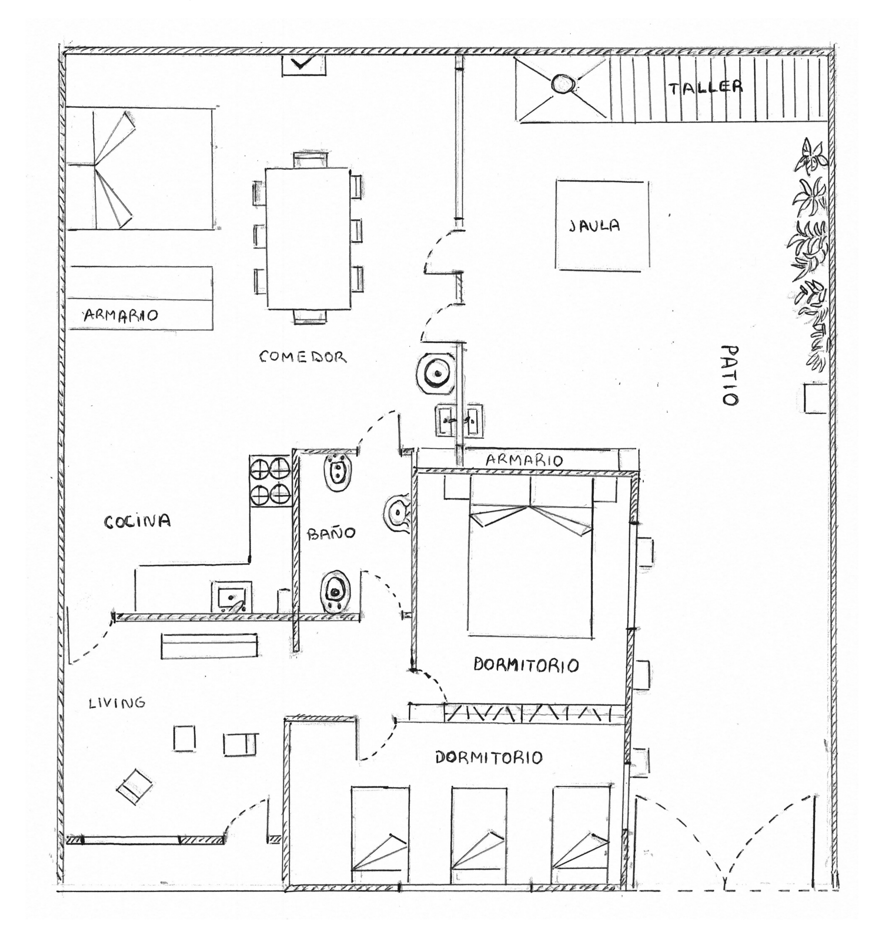


Figura 1 / plano de la casa de mi abuela

En la corrida de retirada para volver a la cama vi la mesa de la cocina. Era muy grande, en realidad era muy larga y pude ver hasta el hule con el que estaba cubierta con sus detalles y aquel florero que contenía algo tal vez flores o pastos secos con los que mi abuela decoraba. No le puse mi atención pero noté que había algo allí en ese florero que estaba como centro de mesa.

Mi mente iba recordando todo con detalle, estaba dentro de aquella niña viendo todo, estaba dentro de mí viendo cómo ella (yo niña) veía. Iba recordando situaciones. El recuerdo/visión iba saltando de un recuerdo a otro. Muchos recuerdos que tuve no los describiré en éste libro porque realmente fueron muchísimos. Supongo que recordé las cosas más significativas que en mi mente se grabaron pero redactaré

algunas con el máximo detalle que pueda con que las vi.
Luego me encontré abriendo un cajón de un ropero empotrado en la pared en la cocina de la casa de mi abuela. Tenía puertas grandes y estaba dividido en tres partes (por lo menos parece que eran en las partes que yo podía fijarme porque hace poco volví a esa casa y me di cuenta que bien arriba, la parte que da con el techo tenía dos puertas más muy pequeñas) pero lo que yo vi fueron éstas: la de arriba, con dos grandes puertas dónde mi abuela guardaba la comida no perecedera, como los fideos y el azúcar, en el medio había cajones que contenían servilletas. Si mal no recuerdo eran tres cajones, en el que me encontraba revolviendo habían muchas cosas para usos diferentes, lápices, goma, tijera, etc. La parte de abajo de aquel armario tenía también dos puertas grandes. Me encontraba abriendo el cajón que estaba cerca de la pared dónde mi abuela solía medirnos y que marcaba en ella con un lápiz la medida de nuestra estatura alcanzada e incluso anotaba el año y el nombre del nieto medido. Mi niña estaba observando unas cajitas adentro del cajón y posó la mirada en una de ellas que contenía adentro gomas, una tijera y lápices (Realmente había olvidado cómo observaba de pequeña las cosas). Busqué una goma, la tomé y salí corriendo al patio. En el patio vi las baldosa con cada detalle también. Una estaba picada en una orilla y habían algunas otras con alguna grieta. De repente estaba agachándome debajo de las plantas. En una pared de aquel patio mi abuela tenía muchas plantas puestas como en estanterías colocadas en la pared, de esa manera toda la pared se veía llena de plantas *(ver fig 1)*. Abajo de la última estantería (en el suelo)había un cantero largo, era como un sector del mismo piso del patio pero sin baldosas. Éste cantero como era del largo de las estantería dónde estaban las plantas supongo que serviría para escurrir el agua de las plantas cuando se las regaba ya que allí no había nada plantado porque mi abuela tenía casi todas sus plantas en macetas. Lo cierto que éste supuesto cantero contenía solo tierra. Me arrodillé para buscar algo ahí abajo. Pude sentir allí el olor que tienen las bandejas de las pajareras y el olor que asocio a los caracoles (Mi abuelo tenía muchos pájaros y muchas veces limpiaba las bandejas echando el contenido en ese cantero). No sé bien qué estaba buscando, tal vez ver algún caracol. De ahí me levanté y fui corriendo a un pequeño orificio que había en el patio a un costado muy cerca de la estantería con plantas. Era otro sector sin baldosas pero mucho más pequeño ahí estaba plantado un granado que era gigante para mi forma de ver las cosas a esa altura. Me arrodillé en aquel cantero que no era más grande que un espacio de cuatro baldosas pero sin éstas. El tronco de la planta abarcaba casi las dos terceras partes de lo que sería el cantero. Me puse a ver con detenimiento las plantitas que crecían en la tierra de ese cantero, eran los yuyos

que crecen de las semillas que contienen la comida de los pájaros, parecía ser mijo. Los veía sin catalogar absolutamente nada, sin pensar sólo observar pues quién dice que es "mijo" es la observadora actual. Luego fui corriendo al sector del patio dónde mi abuelo estaba casi siempre. Allí estaba sentado en su silla haciendo no sé qué. Era su taller. Cuando estaba muy cerca de mi abuelo miré hacia abajo (hacia el suelo) y vi dos platos como de aluminio que por su aspecto abollado pude deducir que estaban muy usados. En ésos platos habían unos restos de comida. Supuse (observadora) que eran los comederos en los que se le daba comer al perro Loly aunque al perro no pude verlo merodear por el patio. Seguí caminando por alrededor de la gran jaula que a mi ver debía tener unos dos o tres metros de altura. Seguro que era más baja pero de niña no lo parecía. Esa jaula estaba casi en el centro de ese patio y tenía muchos pajaritos aunque no les presté atención. Llegué hasta un lavadero que mi abuela tenía afuera *(ver fig 2)*. El lavadero contaba con una pileta o bacha como de granito gris puesta en la pared. Ésta estaba a un costado de la puerta de entrada o salida de ese patio y esa puerta daba a su vez a la gran cocina. La pileta tenía una canilla arriba que salía de la pared. Todo eso estaba a una altura que yo no podía alcanzar pues debía subirme a un banco para alcanzar el borde de la pileta. Vi también una manguera negra enroscada alrededor de la pileta apoyada arriba de la canilla y un fuentón o palangana colgado o apoyado también de la canilla pero la palangana estaba dentro de la pileta. Pude notar también que una gran cortina de lona estaba enroscada en la reja de la ventana que estaba inmediatamente arriba de la pileta. Ésta ventana daba hacia adentro y abajo de ésta había a otra lavandería igual a la de afuera pero del lado de adentro, en la cocina comedor. *(ver fig 2)*.

Las cortinas de aquellos grandes ventanales que daban al patio eran de lona color verde oscuro y cubrían todos aquellos ventanales durante las calurosas siestas del verano. Las cortinas eran de varias hojas que cuando se hacía más tarde y el sol no daba de lleno en el patio mis abuelos las corrían y las acomodaban a los costados de los ventanales.

Cuánto había olvidado. Al parecer la forma de ver las cosas que me fui enseñando en la medida que crecía era la que facilitó el olvido de los recuerdos de mi niñez y así fue. Por qué practicaba con tanto énfasis ésta habilidad. La pregunta se respondió sola cuando entendí que olvidar se ha transformado en una habilidad para no querer recordar de dónde venimos ni Quiénes Somos. Cuánto más retrocedía en mi historia pasada me daba cuenta cómo había incorporado en mi mente tantos ruidos tan sólo para olvidar la forma en que debía observar el mundo. Si el objetivo era olvidarse de Mi Ser qué mejor manera incorporar una manera de ver incorrecta para que la

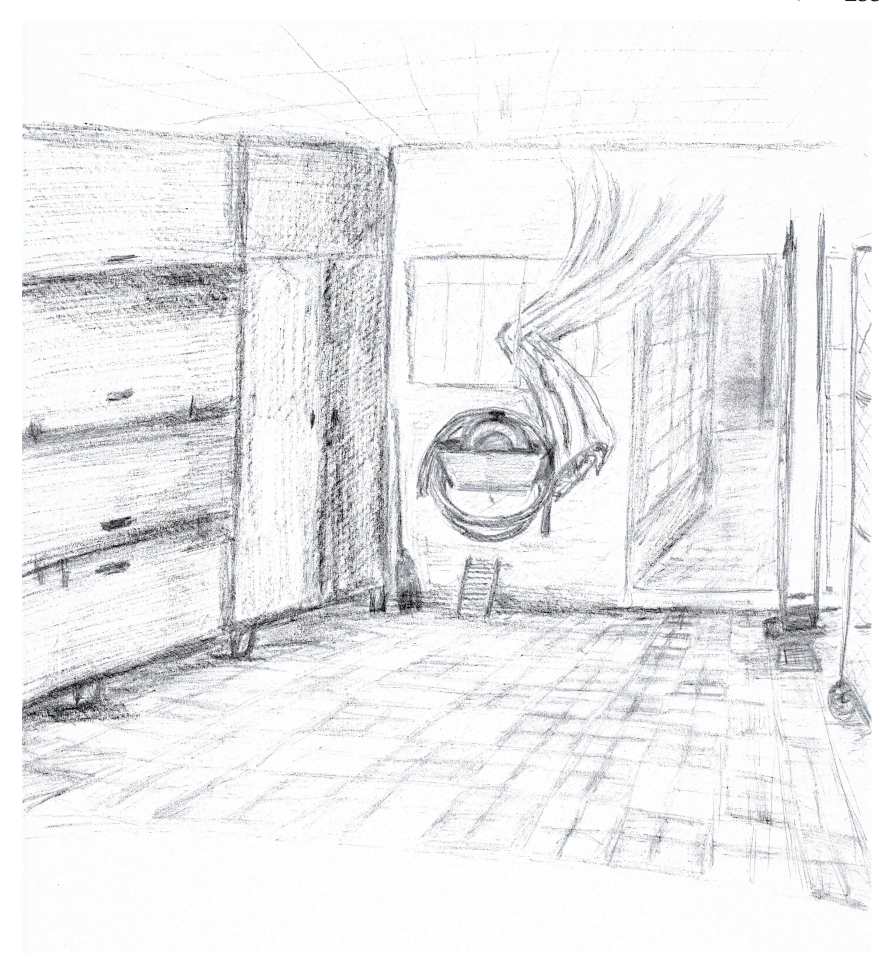


Figura 2 / parte del patio de la casa de mi abuela

forma de ver apropiada, para poder recordarme, se olvidara. Todos esos ruidos, esa forma incorrecta de ver las cosas cuando la vi de frente observé que no tenía sentido alguno, mi mente estaba demente.

Cuánto más mi mente experimentaba desandar los pasos que había dado en éste trayecto que llamábamos vida se iba dando cuenta que se había enseñado todo aquello escapando de algo que quería olvidarse. "Miedo" era una palabra que encontraba detrás de todos mis pensamientos, detrás de todo lo que veía pues éste mundo era una invención nuestra y lo único que refleja es ese miedo disfrazado de diferentes formas y situaciones. La Verdad siempre había estado en mi mente y al retroceder

me daba cuenta de eso: lo que le había hecho a mi mente. Mente que confundida con lo que se había enseñado terminaba olvidando todo en un mar de pensamientos sin sentido. Pensamientos que me fui aprendiendo, que me fui enseñando hasta que dejé de ver todo aquel mundo sin ponerle alguno de ellos y con esto puede comprender qué es ver sin juzgar.

> La mente debe dejar de pensar para darse cuenta que ella solo Es. En esa tranquilidad la Mente Se encuentra a Sí misma y con ello La Verdad aparece,Verdad que ya está porque esa Verdad es Ella y Es Quién Soy.

Recordé el lugar en el patio dónde mi abuela colocaba el alimento para los pájaros. Ella estaba levantando la tapa de chapa de un armario puesto contra una pared en el patio. Un gran armario de chapa pintado de un verde oscuro muy cerca de la lavandería. Éste estaba dividido en dos sectores, una mitad tenía unas dos puertas que se abrían hacia arriba y/o abajo y en el otro lado puertas que se abrían hacia los costados. Mi abuela estaba levantando una puerta que se abría hacia arriba y allí adentro había un estante y en él estaban los tarros dónde guardaban la comida. Yo estaba parada al lado de mi abuela viendo cómo ella levantaba aquella puerta que parecía ser pesada o tal vez incómoda. Al abrirla dejó ver los tachos, creo que eran dos o tres. Me acerqué entusiasmada para ver cómo llenaba los comederos de los pájaros con aquellas semillas. Aquellos tachos redondos a mi vista de niño se veían grandes como de unos cinco litros y estaban un poco alto para mi estatura y no podía ver lo que contenían por lo que mi abuela me los bajó para mostrármelos. Entusiasmada tomé el borde del tacho y miré adentro para ver los granos de diferentes colores que contenían los alimentos. Metí la mano hasta el fondo ya que noté que solo estaba lleno una cuarta parte de la capacidad del recipiente y toqué la comida. Su textura era agradable al deslizarse entre mis dedos, era muy suave.
Cómo es de extraña la forma de ver de cuando somos niños. No recuerdo haberme mirado al espejo en aquel periodo. Simplemente pasaba corriendo sin detenerme por siquiera un minuto a prestarle atención a esa imagen que aparecía en ese espejo grande que mi abuela tenía colgado en una pared del living. Era una niña de unos cinco o seis años. Tampoco recordaba ver los rostros de las personas. Dentro de mí vi que no le prestaba atención a aquella parte del cuerpo y en realidad no le prestaba atención a ninguna parte ni siquiera a las mías ni a las de los demás era como si el cuerpo no existiese. No tenía ningún pensamiento de lo que veía en ese mundo.
De repente me encontraba en aquella cocina comedor grande pero estaba en el rin-

cón dónde se encontraba la cocina, mesada e incluso estaba el calefón. Esa parte de la cocina comedor que comunicaba con el living a través de una puerta dónde había un pequeño desnivel en el suelo para pasar al living (dónde cambia el color de las baldosas). La cocina estaba en aquel rincón que luego se abría en un inmenso salón comedor dónde en un costado tenía la puerta para entrar al baño y en un rincón cercano a éste estaba la pileta de cemento, muy parecida y a la misma altura que la que estaba en el patio sólo que ésta estaba adentro y en la parte de lo que sería el comedor. Al lado de la pileta de cemento estaba el lavarropas o lavadora. Era un lavarropas a paleta. En aquella pileta de granito estaban bañando a mi hermana mayor. Allí estaba ella parada adentro de la pileta, tendría unos siete u ocho años. Con aquel pelo lacio cortado recto a la perfección a una altura poco debajo de los hombros y con su flequillo estaba viendo cómo le pasaba la esponja en las rodillas mi abuela. Mi madre también estaba al lado de mi abuela. Mi hermana se reía. Yo observaba todo eso parada muy cerca de la cocina.

Parecía que el tiempo se había congelado, mi mente recordaba aquello como si hubiera sido ayer. Mi hermana parada dentro de aquella pileta y mi abuela bañándola junto a mi madre. Hasta podía ver el reflejo de luz que se colaba detrás del ventanal. Por el tipo de luz supe que debía de ser de mañana tipo diez u once. Esa luz les daba un aspecto iluminado a aquel cuadro que estaba presenciando. Las figuras de mi madre, abuela y hermana se veían brillantes por el reflejo de la luz que entraba por la ventana detrás de ellas.

Luego la visión pasó a otro cuadro pues estaba viendo a mi hermana mayor en el mismo lugar pero ésta vez la veía de espaldas subida a una banqueta de madera hecha por mi abuelo. Ese banco estaba en el suelo inmediatamente bajo la pileta para que mi hermana estuviera parada arriba de él así llegaba al borde de la pileta. Le estaban lavando el pelo, mi abuela se lo lavaba. De repente la visón cambió y quién estaba parada arriba del banco apoyada en la pileta con la cabeza mirando hacia el interior de la misma era yo. Era a mí a quién le estaban lavando el pelo. Estaba con mis manos asidas al borde de la pileta y mi pecho apoyado al mismo borde mirando cómo caía el jabón de mi pelo, sintiendo los dedos de abuela refregar mi cabeza. Ella me estaba diciendo algo pero no sé qué decía. Era muy linda la sensación cuando lavaba mi pelo. Cuántas cosas pasamos a lo largo de lo que llamamos años y cuántas olvidamos. Me di cuenta que llegó un momento en mi vida en el que dejé de olvidar. En la medida que iba creciendo e iba enseñándome cosas mi mente comenzó a grabar o memorizar casi todo y comencé a vivir en aquellos recuerdos en forma permanente. Me había transformado en el juicio de mis recuerdos y eso era lo que vivía. En un

momento de nuestras vidas cambiamos nuestra forma de pensar y en la medida que le vamos poniendo los juicios a todo lo que nos sucede es cuando nos olvidamos de cómo es ver como niños y con ello se olvidan las vivencias de esa etapa porque comenzamos a vivir en el ruido de nuestros juicios. Más que olvidar la vivencia lo que realmente olvidamos es cómo la vimos y ese es el objetivo final: olvidar cómo ver así el recuerdo de lo que Es no se cuele en esa mente que le está escapando.

Aquella visión me estaba enseñando muchas cosas, una de ellas era a olvidar porque de eso me estaba dando cuenta: cómo había olvidado una forma de ver las cosas y cómo había empezado a grabar otra en aquella mente. Los recuerdos que había grabado y el cómo los había interpretado, los juicios que le había otorgado, era lo que me había hecho aprender de mí y eso creía ser. El llegar a ver cómo veía el mundo durante aquella niñez me estaba enseñando a ver con los mismos ojos mi adultez. Estaba aprendiendo que aquello no era yo y todo había sido solamente un ruido para alejarme de Mi Ser. Todo lo que había pasado desde la niñez hasta los días de hoy había sido solo una forma de pensar que fue modificándose para aprenderse algo que no era y en esa transformación mi mente olvidó los recuerdos de la primera forma de pensar (niñez), de cómo era.

En la medida que practico vivir en el ahora, de volver la mente a su estado original, sacándole los juicios a todo el recuerdo de lo vivido iba aflorando como un manantial (las vivencias de mi niñez olvidada) pero también llega un Recuerdo de más allá de éste tiempo. Por eso insisto en que debemos practicar la forma de ver las cosas para que La Verdad sea recordada.

Pude sentir y ver cómo veía y sentía de niña. Eso me ayudó a darme cuenta que aquella niña no sabía tampoco Qué o Quién era y tampoco se lo cuestionaba. En la medida en que fui creciendo me fui enseñando lo que tiempo después creería ser, mi experiencia a trascender. Todo aquello que me enseñé no era nada más que una ilusión, era mentira y nunca había existido. Simplemente no sabía Quién o Qué era e inventé todo para creer algo que no era. Obviamente toda la experiencia que vine a vivir la elegí yo para estar hoy dónde creo estar. Ese "algo" que creí ser es mi experiencia y es allí donde debo darme cuenta que la elegí y que puedo trascenderla con tan solo comprender de que nada fue verdad.

A esas altura sabía hace rato que sólo me había transformado en juicios sin sentido. ¿Quién Soy en realidad? es la pregunta que me acompaña hasta hoy pero hay algo de Mi Ser que entiende lo que Realmente Soy. Una parte de Mi Ser recuerda Quién Es y eso lo puedo sentir. Sé que en la medida que practique ésta forma de ver el recuerdo de Mi Ser vendrá a mi memoria y sé que así será porque Algo de Él se está recordado

en mí. Lo que desea mi corazón se cumplirá y al mirar todo lo que hemos hecho con el "deseo" no me cabe ninguna duda de que así será.
Las horas pasaban mientras permanecía ahí en la cama viviendo mi pasado con los ojos abiertos. Es algo complicado de expresar con las pocas palabras que tenemos pero estaba volviendo a vivir mi pasado y lo veía todo a través de mi niña, cada detalle como si estuviera de nuevo allí. Pero también era consciente de mi presente, tenía los ojos abiertos pero además de ver ese presente estaba viendo mi pasado y podía estar en ambas realidades y en ninguna a la vez. Todo lo que veían mis supuestos ojos lo estaba viendo con mi mente. Es mi mente la que ve y éstas experiencias son un claro testigo de Esa Verdad.
Mi visión se corrió a la casa de mis abuelos maternos. Tendría unos años más pero no superaban los nueve o diez años. Recordé cuando nos íbamos a dormir luego del almuerzo mientras pasaba la siesta a una de las piezas en casa de mis abuelos. Allí estaba acostada boca arriba en una cama de una plaza. En la cama de al lado estaba mi hermana, en aquel entonces la menor. Ella dormía. Yo estaba mirando hacia el techo, no tenía sueño pero parecía que debía dormirme, era algo que los adultos decían. Estaba allí observando todo lo que había en la habitación. Miré el placard grande que daba hasta el techo con sus puertas color blanco, también estaba el ventilador de techo y podía escuchar el ruido que hacían las paletas al girar pues estaba encendido en aquellas siestas de verano con tanto calor. Llamé a mi hermana en voz baja, tal vez podíamos jugar a algo pero ella estaba durmiendo tan profundamente que no me escuchó. Me costaba entender cómo era que ella siempre se dormía tan fácil y rápido. Como mi hermana no respondió seguí mirando al techo. Me di cuenta (yo actual) que no tenía consciencia de las partes de mi cuerpo. Sentía mi pecho subir y bajar cuando inspiraba y espiraba pero era solo eso, simplemente no le prestaba atención a nada de mi cuerpo.
La cama dónde estaba acostaba quedaba justo debajo de la ventana que daba al patio. Podía ver el resplandor del sol a través de la tela para mosquitos que tenía por el lado de afuera. La ventana estaba muy cerca de la cama ya que un costado de la cama estaba apoyado sobre la pared. La ventana quedaba inmediatamente sobre mi. Acostada podía ver la copa de algún árbol del patio creo que era el mandarino o algunos de los arbolitos de cítricos que estaban allí plantados. Mientas miraba acostada aquel reflejo sentí los pasos de alguien que estaba fuera y se acercaba. Por el ruido que hacían los zapatos estaba segura de que era mi abuela que caminaba por ahí. Luego la escuché hablar y cuando pasó frente a la ventana se acercó a la misma. Pude ver su sombra cuando se aproximaba a la ventana y colocó cada mano al costado de su rostro para

hacerse sombra así poder ver hacia el interior de la habitación. En ese instante me hice la dormida porque sabía que tenía que estar durmiendo. Cuando volví a sentir los pasos que se alejaban los volví a abrir. Empecé a sentirme contenta porque sabía que aquello significaba el final de la siesta que siempre me parecía tan aburrida porque parecía que no se podía hacer nada.

De repente aparecí vestida en aquel patio de los abuelos maternos con un vestido de falda roja. La parte de arriba de ese vestido era una blusa de color blanco con un vuelo que rodeaba el cuello. Bajé mi cabeza para mirar el vestido que llevaba puesto, era un vestido que me gustaba. Sabía que era un día de fiesta porque ese vestido era para esas ocaciones. Tal vez era navidad o alguna de las fiestas de fin de año pero no lo sé. Yo estaba contenta por usarlo y me sentía bonita en aquel vestido. Miré hacia mi pecho y toqué la cinta color rojo brillante que se anudaba a la altura de la garganta formando un hermoso moño. Empecé a dar vueltas para que el vestido se abriera en forma de campana, me gustaba verlo mientras giraba, era hermoso para mí. Recordé aquel vestido con mucho detalle pero sobre todo recordé cómo me sentía en él y cómo lo observaba. Lo había visto en algunas de mis fotos pero había olvidado los detalles y cómo lo veía. Recordé ese día con tanta nitidez que realmente estaba ahí, en ese momento, recordando lo que hacía, lo que veía y cómo me sentía. Simplemente estaba feliz. Mi pelo tenía una media cola, estaba cortado bien recto a la altura de los codos y pude hasta sentir un poco tirante el peinado.

Parecía que el tiempo nunca hubiera pasado y hasta el día de hoy no olvido lo que volví a recordar ni cómo lo viví e incluso aún recuerdo o vivo más detalles de las que viví en ésta visión. Con el correr del tiempo he ido teniendo visiones diarias recordando diferentes cosas de mi niñez y he empezado a notar algo extraño a mi alrededor. Por las noches veo raras las luces de los faroles, no sé qué es, es como si brillaran más, como si salieran rayos luminosos de ellas, parecen pompones de luz. Practicar ver de otra forma me trae cosas asombrosas. Mi mundo se está transformando de a poco y no te imaginas lo bello y asombroso que está. No puedo explicarte con palabras lo que veo, porque además de verlo lo siento. Mi mundo hoy se siente más que verse y algo aflora en él que me da gratitud. Algo estoy viendo y aunque Mi Ser siente que es el final aún no lo puedo explicar.

Mi visión saltó a la casa de Campo de los Andes. La casa dónde viví desde los siete a los nueve años más o menos. Recordé esa casa con sus pisos rojos brillantes que mi madre limpiaba con tanto esmero para dejarlos impecables. Allí me encontraba acostada en la cama de mi habitación. Era de noche y nuevamente estaba mirando al techo pero luego corrí mi vista hacia un costado para mirar a alguien que estaba

allí también. Al otro lado de la habitación había otra cama y en ella vi un bulto que por su forma parecía ser alguien durmiendo ahí, tal vez alguna de mis hermanas. Lo cierto es que no sé quién estaba durmiendo porque no le presté atención, mi mente estaba atenta a otra persona. Era la silueta de mi madre que estaba meciendo entre sus brazos a un bebé. Ella caminaba entre las dos camas acunándolo para que se durmiera. Era de noche y todas las luces de la casa estaban apagadas pero el resplandor de luz que venía de afuera (no se bien si eran las luces de la calle o la luna que con su luz se colaba por la ventana) me permitían ver a mi madre tan nítida que hubiera jurado que estaba allí con aquel bebé en sus brazos. Aquello era real y supe (yo actual) en ese instante que había sido mi sueño que recordaba como sueño. Esa imagen la había recordado muy bien hasta mis días actuales lo que no recordaba era lo nítido y real que lo había visto todo. Eso que estaba viendo ahora me daba la certeza de por qué al otro día me levanté con tanta seguridad de que mi madre había estado en mi habitación con un bebé. Obviamente cuando me desperté al otro día le pregunté a mi mamá dónde estaba el bebé que tenía en los brazos esa noche pero ella me respondió que nunca había estado en mi pieza esa noche y menos con algún bebé. Lo sorprendente de todo esto es que le discutía a mi madre que había sido así, que ella esa noche había estado en mi pieza con un bebé, que yo la había visto pero ella insistía en que había sido un sueño y eso fue lo que con los años me aprendí. Pocos días después de ese "sueño" mi madre se entera que estaba embarazada de mi hermana menor. Incluso hice una apuesta con una vecina amiga de mi mamá cuando se enteró de que ella estaba embarazada y lo que yo supuestamente había soñado. En realidad fue mi vecina que al enterarse de todo me hace una apuesta para ver si ganaba. Apostamos un chocolate, aún recuerdo, para saber si acertaba en el sexo que tendría. Obviamente lo gané y me lo comí todo.

Siempre me había preguntado por qué al otro día yo me había levantado con tanta seguridad de aquel sueño. Si bien aún recordaba la imagen que había visto yo pensaba que esa imagen que recordaba tan real la había visto definitivamente en un sueño, en esos sueños que no lo parecen pero que son sueños al fin. No recordé sino hasta ésta visión cómo había visto aquello. No había sido un sueño yo tenía los ojos abiertos, estaba despierta o alerta y vi todo como en tiempo real. Ahora estaba segura parecía ser una visión como las que tengo ahora. Pero ¿Por qué estaba recordando aquel supuesto sueño?.

Me puse a pensar tiempo después acerca de esto que vi. Cómo se nos colaban de niño aquellas situaciones. Acaso dejar de ver como adultos o dejar de ponerle juicios a todo hace que estemos más permeables a que se perciba algo de nuestro Verdadero

Ser. Qué había visto en ese sueño/visión ese día, acaso el futuro. Entonces qué es el futuro, será posible predecirlo. Pareciera que el futuro estuviera predeterminado.

> Tal vez la manera de pensar haga que todo esté predeterminado. Inconscientemente nuestros programas con los que venimos a llevar a cabo nuestra experiencia son los que en definitiva programan todo. Y en realidad esto es así. Pero si cambiamos nuestra manera de pensar y nos damos cuenta de éstos programas y logramos trascender la experiencia hacia dónde nos llevaría. El ser conscientes de que actuamos como prácticamente unos robots nos daría la posibilidad de elegir qué sueño vivir. Aún así éste nuevo sueño que queremos vivir también está predeterminado porque es parte de la experiencia también. Aún si nos damos cuenta que estamos soñando el "nuevo" camino o experiencia también está "escrito" el los "cielos", en la mente de Dios y por lo tanto también en Tu Mente porque éste nuevo sueño que te hará feliz es el de regreso a Casa, el del Plan.

Seguía en mi "estado". Aún no sé cómo llamarlo pues no encuentro un símbolo (palabra) que sea más acertado para englobar lo que se siente estar en esas circunstancias.
Empezaron a aparecer imágenes que se vieron diferentes. Algo comenzaba a verse distinto en aquella visión. La visión se tornó algo borrosa, no sé explicarlo con exactitud pero las imágenes se vieron diferentes, lo que yo veía era diferente pues ya no tenía la nitidez de lo anterior. Estaba en la última casa que tuvimos y en la que aún está viviendo mi madre.Yo tenía tal vez unos diez u once años.Todo parecía cambiar. Las cosa en casa se tornaron conflictivas. Muchas cosas como niña no las entendía pero sabía que parecía ser malo porque veía que en los adultos provocaba infelicidad, los veía llorar, estar de mal humor, como enojados con algo, ausentes. Tuve visiones extrañas de esa época, muchos conflictos que no describiré en éste libro porque aún no sé bien a quiénes pertenecen esos recuerdos o esas experiencias que vi y experimenté como propias. Tal vez fueron mías, aunque no sé si es de una vida pasada o de alguien más de mi familia, incluso puede ser algún programa que he heredado pero son recuerdos muy dolorosos y así los percibí. Sólo diré que esa niña, que era yo, estaba muy triste. Recuerdo también esa etapa de mi vida con algunos conflictos, fue en la misma época cuando apareció la angustia en ese patio de primaria y cuando ese deseo de irme del planeta era más notable, cuando me di cuenta de lo que comía,

cuando comencé a escribir ese libro que decía que iba a publicar, cuando comencé a sentirme SOLA.

Volviendo a la visión pude ver que estaba acostada en mi cama tapada completamente por un cubre camas que recordé en ese instante que lo vi y que tanto me gustaba. Era una manta como de lana sintética con diferentes colores aunque predominaba el azul y negro y algún color naranja. Sus fibras se entrecruzaban formando un entramado dibujando así algunas formas geométricas. Tenía unos flecos color naranja, creo, en los laterales que caían por los costados de la cama. Había olvidado el detalle de aquello pero sobre todo había olvidado cómo se sentía aquel sentimiento, el tacto y cómo lo había observado a aquel cubrecamas.

No sé por qué me sentía mal ese día pero parecían unos años difíciles para mí. Allí abajo de ese cubrecamas me puse a llorar y en voz baja dije: *por qué me tiene que pasar esto a mí*. Allí apareció Una Voz diciendo: *esto lo elegiste vos porque quieres despertar*

Yo le contesté: *¿despertar? ¿de qué?*

Voz: *de un sueño*

Yo: *¿de qué sueño?*

Voz: *De éste*

Al escuchar éstas palabras (mi niña) que no entendía se le cortaron las lágrimas. Me daba cuenta que le estaba contestando a una Voz que no sabía qué o quién era, ni de dónde venía. Entonces le pregunto:

Yo: *¿y quién habla?*

Voz: *Una Voz*

Yo: *¿y dónde está ?*

Voz: *en tu corazón*

Yo: *¿en mi corazón?*

Voz: *sí, en tu corazón*

Yo: *¿y cómo es eso?*

Voz: *Siempre he estado aquí*

Toqué mi pecho sintiendo curiosidad ¿cómo era aquello? ¿una Voz en mi corazón? Eso sonaba raro pero seguí preguntando

Yo: *¿entonces estoy durmiendo?*

Voz: *sí, todo esto es un sueño y no es verdad.*

De repente aquella situación se esfumó y me encontraba boca arriba acostada en mi cama mirando y tocando mi pecho diciendo (tenía la misma edad): te guardaré un lugar grande aquí.(Le estaba hablando a aquella Voz que estaba en mi pecho. Sentía que era muy familiar para mí dirigirme a aquella Voz). La Voz me dijo

Voz: *algún día me olvidarás*

Yo:(le respondí muy angustiada) *¡no lo haré, me voy a repetir siempre tu nombre!*

Voz: *aunque hagas todo esto, me olvidarás*

Yo: (llorando y con cierta desesperación le decía) *pero ¡no quiero olvidarte!*

Voz: *lo sé, pero lo harás*

Yo: *y que haré sin vos, te voy a extrañar. No quiero estar sin vos. ¿Y a dónde te irás?*

Voz : *nunca me iré, siempre estaré en tu corazón como una luz que no se apagará jamás. Allí puedes recurrir siempre que me necesites.*

Yo: *¡nunca te olvidaré!¡nunca te olvidaré! ¡no me olvidaré! ¡no me olvidaré! ¡no me olvidaré!. Me lo voy a repetir mil veces así todos los días*

Voz: *pero no servirá*

Mientras iba viendo todo aquello que me llenó de una gratitud inmensa, lloraba y lloraba. No podía parar de llorar. Iba amaneciendo en Dharamashala. Lo sabía porque se empezaban a escuchar los pájaros y el cielo iba aclarando.

De repente mi visión saltó cuando era más pequeña aún tal vez cinco años. Estaba de la mano de alguien que sólo alcanzaba a ver sus pantalones. Me llevaba de la mano por un pasillo oscuro, tenía un poco de miedo pues estaba muy oscuro allí pero ese "Alguien" con quién iba me dijo que no tuviera miedo.Yo(adulta) reconocí esa Voz de inmediato pero mi niña no. Mi niña confiaba en Aquello que parecía una persona por lo que se le fue el miedo al escuchar esto.

Nos fuimos caminando de la mano por ese pasillo oscuro y de repente me vi sentada en un costado de mi cama (la cama de mi niñez) con aquella persona al lado. Aquí percibí en ese momento que yo tendría tal vez siete años. No lo sé con exactitud pero iba cambiando de edad en forma constante dentro de la visión pero siempre estas edades rondaron entre los tres a los trece o catorce años.

Pude observar que Ese Ser que estaba al lado mío llevaba un traje muy formal con pantalones color celeste muy claro y unos zapatos mocasines negros muy brillantes, el saco de arriba estaba abotonado, era del mismo color que el de los pantalones pero más allá de su pecho no podía ver nada, todo era borroso y muy oscuro como si no hubiera nada ahí.

Allí me encontraba(en la última casa que tuvimos)sentada en mi cama frente a las bibliotecas de casa que colocaban cada tanto en mi habitación al costado de mi cama. Sentados (uno al lado del otro) en aquel espacio pequeño que quedaba entre mi cama y las bibliotecas llenas de libros nos pusimos a conversar. Solo veía Su regazo. Yo (Adulta) estaba de espectadora y escuchaba lo que yo (niña) le preguntaba a Él. Parecía que lo conocía de siempre pues hablaba con Él como si siempre hubiéramos

hablado. Había mucha confianza entre yo y Aquello que parecía ser una persona.
Yo: *cómo te llamas*
Voz: *no tengo nombre. De dónde vienes tampoco tienes nombre pero acá me han puesto muchos nombre y algunos me llaman Espíritu Santo.*
Yo: *¡¿entonces puedo ponerte un nombre cualquiera?!*(eso me pareció super divertido)
Voz: *sí claro*
Yo: *Entonces ¿puedo llamarte Emanuel? Me gusta ese nombre, conozco un chico que tiene ese nombre y no sé por qué pero me gusta el nombre que tiene.*
Voz: *puedes llamarme como tú quieras*
Yo: *¡qué bueno! es divertido. Por qué veo tus piernas y hasta aquí* (señalando hasta la altura de su pecho) *pero no puedo ver tu cara.*
Voz: *porque yo no soy así, no tengo rostro, tú tampoco eres así. Solo me muestro así para que no te asustes. Tampoco éste lugar es real solo se parece a tu habitación para que te sientas cómoda.*
Yo: *¿y en dónde estamos?*
Voz: *en tus sueños*
Yo: *Ahhh.* (yo afirmaba como entendiendo pero esa niña no comprendía la magnitud de lo que esa Voz le decía) *Y yo ¿cómo soy?*
Voz: *Eres como Yo*
Yo: *y si soy como vos por qué me veo así*(señalando a mi cuerpo)
Voz: *porque estás dormida*
Yo: *y por qué estoy dormida*
Voz: *porque decidiste volver*
Yo: *¿para qué?*
Voz: *para ayudar a tu familia porque los quieres mucho y porque además se lo prometiste a Dios y las promesas con Dios se tienen que cumplir.*(Cuando dijo familia sentí que no era la familia en la que nací, sentí que se refería a Todo).
Yo: *¿y si no las cumplo?*
Voz: *pues no pasa nada, solo volverás a nacer hasta que la cumplas, no porque Dios sea malo sino porque tú se lo prometiste y es lo que quieres*
Yo: *y por qué*
Voz: *porque es lo que quieres*
Yo: *y Dios me conoce*
Voz: *claro, esto lo planeaste con Él*
Yo: *y por qué no me acuerdo*
Voz : *porque estás dormida*
Yo: *y yo lo quiero a Dios*

Voz: *claro, Lo amas*

Yo: *Le podes decir que Lo amo*

Voz: *claro, pero Él ya lo sabe*

Yo: *pucha yo quiero acordarme, y por qué no me acuerdo de Él*

Voz: *porque para estar acá debes olvidarte de Él*

Yo: *y por qué no está acá*

Voz: *porque Yo Soy Su intérprete*

Yo: *ahhhhh ¿y vos hablas con todos así como conmigo?*

Voz: *Claro*

Yo: *o sea que sabes hablar muchos idiomas*

Voz: *los sé a todos*

Yo: *¡y cómo te cabe todo eso!*

Voz: *porque no necesito aprender nada*

Yo: *¿cómo es eso?*

Voz: *sólo lo sé*

Hacía muchas preguntas, una tras otra. Parecía que aquella niña muchas cosas no podía comprenderlas, sólo escuchaba las respuestas e inmediatamente saltaba de un tema a otro como si las respuestas no la intrigaran. Pero algo en mí sentía que aquellas respuestas ya las sabía de alguna manera.

Yo: *y cómo voy a saber qué vengo a hacer si no me voy a acordar*

Voz: *yo te lo diré*

Yo: *y cómo me lo dirás si me voy a olvidar de vos*

Voz: *eso no será siempre, algún día volverás a escucharme*

Yo: *y qué tengo que hacer*

Voz: *salvar al mundo de la humanidad*

Yo: *y cómo voy a hacer eso*

Voz: *escribiendo un libro*

Yo: *y cómo voy a hacer eso*

Voz: *yo te ayudaré*

Yo: *y de qué se va a tratar eso*

Voz: *de cómo perdonar*

Yo: *¡¿y cómo voy a saber eso?!*

Voz : *porque lo aprenderás*

Yo: *y cuándo voy a hacer eso*

Voz : *cuando seas más grande.*

Yo: *y por qué no ahora*

Voz : *porque aún no comprendes*
Yo: *y por qué no comprendo*
Voz: *Porque primero debes aprender muchas cosas*
Yo : *parece que cuando sea grande voy a ser muy inteligente*
Voz: *claro, y sabrás muchas cosas porque te va a gustar leer mucho pero te darás cuenta que eso que sabes no existe*
Yo: *¡¿y por qué voy a estudiar cosas que no existen?!*
Voz : *porque al principio no vas a saber que no existen pero luego te darás cuenta que no existen*
Yo: *Ay ¡qué complicado! no entiendo*
Voz : *entenderás*
Yo: *si ya sé, cuando sea mas grande* (un poco resignada ante aquello que no lograba entender). *Parece que cuando sea mas grande voy a saber mucho* (esa niña se quedó pensativa un rato, luego preguntó)
Yo: *cuándo va ser eso ¿falta mucho?*
Voz: *cuando tengas 39.* (Cuando dijo éste número se me heló la sangre y pude comprender por qué lo vi tan insistentemente)
Yo : *Ah* (como no entendiendo bien el significado de ese número. No comprendía el tiempo, ni cuánto faltaba para eso) *y eso es mucho*
Voz: *mas o menos, pero primero debes olvidarme*
Yo: *pucha, pero yo no quiero olvidarte ¡yo te quiero mucho!* (sentía un enorme amor por ese Ser con el que hablaba. Había mucha confianza entre ellos, bueno entre Él y yo. Me angustiaba enormemente la idea de que Lo olvidaría, pensaba a mis adentros que no iba a permitirme que eso sucediera)
Voz: *lo sé, pero me olvidarás*
Yo: *pero y ¡por qué tengo que olvidarme! Y si yo no quiero* (insistía mucho en ese tema. Reiteradas veces volvía a retomarlo, me angustiaba mucho la idea de olvidarlo. Tal vez si insistía mucho en algún momento recibiría otra respuesta pero siempre fue la misma)
Voz : *lo harás de todas maneras*
Yo: *pero ¡yo no quiero!, ¿y si repito todos los días no me voy a olvidar, no te voy a olvidar, no te voy a olvidar, no te voy a olvidar?*
Voz: *no servirá, te olvidarás* (parecía que esa ocurrencia mía le daba mucha ternura y gracia porque su voz sonaba risueña y tierna a la vez)
Yo: *pucha pero yo no quiero, ¿¡por qué tengo que olvidarme si yo no quiero !?* (estaba triste y enojada)
Voz: *porque te enojarás conmigo*
Yo:(esa respuesta me sorprendió, me quedé un segundo en silencio y casi sin respirar

hasta que pregunté)*¡¿y por qué me voy a enojar con vos sino me haces nada?!* (me parecía algo estúpido que yo me enojara con Él. No entendía cómo iba a poder enojarme con Él)

Voz: *porque me echarás la culpa de todo lo que te pasa*

Yo: *pero ¡¿qué me va a pasar?!*

Voz: *cosas que no existen pero que pasarán*

Yo: *¡¿y por qué me tengo que enojar con Vos por cosas que no existen?!* (lo veía tan sencillo que no podía comprender cómo de grande me iba a enojar con mi amigo por algo que no existía). *Pucha no entiendo es muy complicado*

Voz: *cuando seas más grande entenderás*

Yo: *¡pero si cuando sea más grande yo te voy a olvidar!* (estaba un poco alterada, no podía entender cómo iba a hacer para darme cuenta si me iba a olvidar de todo) *¡¿cómo me voy a dar cuenta?!*

Voz: *ya te dije que eso no va a ser siempre, me vas a volver a escuchar cuando seas mas grande*

Yo: *pucha, ya quiero tener 39 años!*(con mis manos golpee mi regazo, como resignada)

Voz: (con una voz suave, dulce y risueña me dijo) *no te apresures todavía tienes muchas cosas que hacer, como bailar, salir, divertirte, estudiar*

Yo: *y voy a ser feliz*

Voz: *claro pero algunas veces sentirás que no*

Yo: *pero falta mucho para tener 39*

Voz: *no tanto*

Yo: *y por qué tiene que ser a esa edad y no antes*

Voz: *porque esa es la edad de Jesús*

Yo: *pero Jesús no tenía 33*

Voz : *no, Jesús tenía 39*

Yo: *y por qué*

Voz: *porque esa edad es la edad en que se entienden muchas cosas*

Yo: *entonces si voy a saber muchas cosas puedo empezar ahora a leer mucho así voy adelantando*

Voz: *claro que puedes*

Yo: *y voy a estudiar Veterinaria porque viste que me gustan mucho los animales, ellos son mis amigos*

Voz: *claro que estudiarás eso, pero te darás cuenta que eso no te hace feliz y al final sabrás que eso que habías estudiado no era cierto.*

Yo: (sorprendida) *¡y por qué voy a estudiar algo que no es verdad!*

Voz: *porque no sabrás que lo es*

Yo: *pucha pero yo quiero ayudar a mis amigos*

Voz : *y lo harás*

Yo: *¿con el libro?* (feliz porque iba a ayudarlos)
Voz : *sí, también vamos a hablar de ellos*
Yo : *¿y vos también estás dentro de ellos así como me hablas a mi?*
Voz : *claro, algunas veces*
Yo: *¿y las plantas? Viste cómo me gusta hacer chacra en mi casa. Ellas también me gustan*
Voz: *también vamos a hablar de ellas*
Yo: *¡qué bueno!,viste cómo me gustan, ¿y también estás dentro de ellas?*
Voz: *también*

Todo lo que estaba escuchando me traía una enorme gratitud. Lloraba sin parar. Mis ojos a esa altura estaban tan hinchados que me costaba abrirlos. Todo era realmente hermoso. Iba entendiendo muchas cosas que siempre había llevado conmigo, cosas que empecé a hacer o pensar desde mi infancia. Incluso algunos fragmentos de ésta charla conservaba en mi memoria aunque no sabía bien cómo hilarlos pues siempre creí que sólo habían sido producto de mi imaginación.

Al recorrer mi vida hacia atrás con ésta visión gigantesca me daba cuenta y comprendía que quién había creído ser no era pues ese supuesto "yo" era un cúmulo de experiencias a las que le había puesto un juicio, mi juicio acerca de quién creía ser (yo soy veterinaria, yo soy divertida, yo no mido mi fuerza, a mi me cuesta tal cosa, mi risa es contagiosa, tengo el pelo siempre despeinado, soy vegetariana, tengo miedo a las alturas, soy y soy y más soy). Pero al final no era nada. Me había transformado en mi sueño, eso era lo que había hecho con mi mente. Yo fue quién se enseñó todas aquellas cosas disparatadas. Era lo que creía de mí. Incluso aquellos juicios que puse en los demás muchos de ellos los terminaba haciendo y con ello me transformaba en mis propios juicios. Claro pero para no darme cuenta de que era así me justificaba a mí misma diciéndome: lo mío tiene éste justificativo, yo lo hice por tal cosa… y con ello nublaba mi vista de lo que realmente estaba haciendo. Mi pregunta se hacía cada vez más clara, en realidad era la respuesta la que se iba despojando de todo aquel embrollo que yo misma había tejido. Respuesta que siempre había estado en mí: lo que creía que era no era Mi Ser y de eso estaba empezando a sentirme segura.

Cómo es que había llegado hasta aquí con tanta confusión encima. Cómo era vivir así con tantas cosas contradictorias. Esas repuestas las tenía pues mi vida se construyó en esa incertidumbre y creía que vivir era eso: sufrir, llorar, reír, aguantar, sentir angustia, no encontrarle sentido a la vida, buscar y no encontrar nada, no entender por qué pasan determinadas cosas y frases tan trilladas como "todo lo cura el tiempo" "aguanta un poco más" "para tener algo hay que trabajar mucho y sacrificarse" "hago esto sólo por ti" "vivo por esto o gracias a aquello" "la razón de mi existir es

esto". Todo eso era parte de quién creía ser.
Mi cambio en mi forma de ver las cosas, viendo a los demás como un espejo de mí, me enseñó algo: quién creía ser no era nada, no existía. El comprender que todo tiene una razón de estar me llevaba a no saber Qué era. Al ir resolviendo o trascendiendo la causa de aquello que creía que me sucedía me demostraba que no tenía la más pálida idea de Quién Era. Los efectos desaparecen al irse la causa. Al encontrar las razones de lo que creía ser todos los juicios que tenía acerca de mí iban desapareciendo, los trascendía y en mi ser se empezaba a sentir aquel vacío. Aquel yo que me había enseñado no era yo.
Debemos retroceder para saber cómo hicimos para olvidar. Es en ese camino en el que aprendemos cómo hicimos para olvidarnos de muchas cosas pero también dónde aprendemos a recordar Quiénes Somos en Verdad. Sólo hay que practicar el pensar de Quiénes Somos. Ahí está la clave.

> Cómo denominar aquel personaje que había hecho de mí. No me reconocía y me preguntaba asombrada ¿qué había sido todo eso?. Qué poder tenía Mi mente para crear semejante demencia, para olvidarse de Todo que aunque no lo logrará nunca porque la Verdad Es logra hacerse a Sí misma tanto ruido que logra evadir lo que Es.

La Voz me estaba mostrando que todo había sido tan sólo un sueño, en mi interior siempre lo había sabido.

> La Verdad no es algo que debamos imponer la Verdad es algo que ya tenemos dentro y debemos buscarla ahí para comprenderla sino sólo serán meras palabras.

Iba amaneciendo y seguía en aquella visión extraña. Era mi propia espectadora, solo escuchaba. Veía y sentía cómo sentía aquella niña, mi niña pero con una mente que se estaba dando cuenta Qué Era, que estaba aprendiendo cómo había aprendido todo lo que creí saber.

> Nada de lo que aprendí fue en vano porque todo lo aprendido sirvió para darme cuenta que todo eso no era verdad pues si no hubiera aprendido todo esto simplemente no sabría la diferencia y ésta es mi experiencia para compartir: Cómo fue que llegué a ser quién no soy,

cómo me enseñé lo que no es. Debí aprender primero quién no soy para luego darme cuenta que eso que creo ser no soy y hacerme la pregunta "Quién Soy en Verdad" para que ese recuerdo llegue. Ese recuerdo de "Quién Soy" es lo que he querido olvidar.

Voz: *cuando seas grande tendrás un amigo, le pondrás el nombre de un personaje de una película que te gustará mucho. Lo amarás mucho pero morirá porque lo matarás*
Yo: (Sabía que se refería a Yoda aunque en ese momento ella no lo sabía pero entendía que era un animalito que viviría con ella) Sorprendida por lo que estaba escuchando y acongojada le pregunté: *pero ¡¿cómo lo voy a matar si lo voy a querer mucho?!*
Voz: *bueno, eso tú creerás y eso te va doler mucho por mucho tiempo. Pero él nunca se irá. Él hablará con vos pero tú no lo escucharás aunque un día lo harás y todo pasará*
Yo: *pero yo no quiero sufrir*
Voz: *no sufrirás siempre* (continuó hablando)
….. *Y te irás a la India*
Yo: *y qué es la India*
Voz: *es un país lejano con mucha gente*
Yo: *y por qué me voy a ir a ese lugar*
Voz: *porque ahí verás todo en un solo lugar*
Yo: *y cómo voy a saber que me tengo que ir a la India*
Voz: *porque yo te lo haré saber*
Yo: *y cómo vas a hacer eso si yo no te voy a escuchar*
Voz: *porque lo sabrás, de alguna manera te lo haré saber*
La Voz continuó hablando:
Voz: *Y llevarás un libro contigo pero no sabrás que lo llevas*
Yo: (sorprendida por no entender qué era llevar algo tan grande como un libro y no saber que lo llevaba conmigo. Claro que en aquel entonces hablar de tablet y bajar cosas de internet no existían en mi mundo) *¡cómo no voy a saber que llevo un libro!*
Voz: (su voz era risueña) *porque no te darás cuenta lo que llevas* (yo bajé el libro de internet y lo guardé en mi tablet. El primer mes de viaje realmente no le di importancia y hasta olvidé lo que llevaba) *pero cuando lo empieces a leer te darás cuenta que ese libro hablará de ti y de todos los demás*
Yo: (sorprendida porque un libro iba a hablar de mí) *¡¿va a decir mi nombre?!*
Voz : *no, pero cuando lo empieces a leer sabrás que está hablando de ti*
Aquella voz estaba hablando de todo lo que había pasado. Ahora comenzaba a entender qué era aquel numero 39 que tantas veces vi. De alguna forma tenía que ver

conmigo y así fue. También todo lo extraño que me había ocurrido respecto a la India y por qué o mejor dicho el "para qué" había llegado a ese lugar tan lejano. Lo del libro también era sorprendente pues realmente parecía que me hablaba, que se dirigía a mí.

Yo : *¿y cómo voy a saber escribir un libro?*

Voz: *yo te lo dictaré*

Yo: *y qué voy a hacer con él*

Voz: *lo publicarás por internet*

Yo: *¿y qué es eso?* (en aquellas épocas no existía internet ni mucho menos había llegado a mis oídos ese nombre. Era muy extraño para mi niña escuchar eso que me estaba diciendo mucho menos entender a qué se refería. Me parecía todo muy extraño, la manera de hablar que tenía, pero algo en mí entendía)

Voz: *algún día entenderás*

Yo: *¡pucha! siempre cuando sea mas grande, qué difícil es todo esto*

Voz: *no es difícil*

Yo: *sí ya sé* (resignada), *cuando sea grande entenderé*

Voz: *claro*

Yo: *y voy a ganar mucha plata, voy a ser rica*

Voz: *vas a vivir bien, pero eso dejará de importarte*

Yo: *pero ¡yo quiero poder comprarme cosas!*

Voz: *las cosas dejarán de importarte*

Yo: *no entiendo por qué*

Voz: *porque te darás cuenta de que no existen*

Yo: *te puedo decir algo*

Voz: *dime*

Yo: *te quiero mucho* (dejando caer mi cuerpo para apoyarme en el suyo)

Voz: *yo también te quiero mucho*

Yo: *¿te molesta que te haga tantas preguntas?*

Voz: *no, eso nos encanta porque así hablaremos en el libro de muchos temas que le interesarán a mucha gente*

Yo: *¿y eso es bueno?*

Voz: *claro que es bueno, será muy bueno*

Yo: *pucha yo me siento muy bien cuando estoy con vos, no quiero olvidarte, por qué tengo que olvidarte*

Voz: y*a te dije, me olvidarás por un tiempo pero luego apareceré de nuevo*

Yo: *y por qué?* (Cómo insistía en ese tema, como si fuera a responderme en algún

momento algo diferente. La idea de no verlo más me oprimía el pecho)
Voz: *te dije que pasarán cosas que te dolerán y me echarás la culpa*
En ese instante apareció otra visión. Me encontraba en una de las camas de la pieza dónde habitualmente dormían mis otras dos hermanas. Tendría tal vez unos catorce años. Estaba llorando, sabía el por qué. Ahí recordé el día de la desaparición de uno de mis gatos (Gussy) de la infancia que había olvidado. Siempre me había preguntado por qué había olvidado cuando él desapareció si yo lo quería mucho también. Siempre trataba de hacer memoria cómo me sentí cuando él se fue pero no lograba acordarme de ello. Siempre he recordado las partidas de cada uno de mis amigos de la infancia, no entendía por qué la de él era la excepción.
Estaba tendida de costado llorando, me agarraba de una almohada y con ella tapaba mi cara mientras lloraba. En ese instante entra mi madre a la habitación y allí se quedó parada cerca de la puerta viéndome. Ví la expresión en su rostro, sentía que estaba apenada sin saber qué hacer para calmar mi angustia. Ella me dijo entonces: no llores más si quieres podemos conseguir otro gatito negro igual que ese. Obviamente (yo adulta) sentí que ella no sabía qué decirme y que esas palabras ni ella se las creía.Yo (niña) le dije con angustia y enojo a la vez que no quería otro, yo quería a ese, ninguno iba a ser igual a él. Mi madre me contesta: entonces habla con Dios ya que tenés buena relación con Él para ver si regresa. Yo le contesté enojada: ya no sé si tengo buena relación con Él porque parece que ya ni me escucha y me abracé de nuevo a la almohada, metí la cabeza en ella y seguí llorando.
La visión desapareció y seguí escuchando la continuación de la anterior
Yo: *pero qué cosas*
Voz: *cosas que no son ciertas*
Yo: *pero por qué tengo que creérmelas, pucha, yo no quiero*
Voz: *porque eso es lo que aprenderás*
Yo: *pero yo no quiero aprender eso que encima te hace sufrir*
Voz: *pero lo aprenderás y ahí está la clave*
Yo: *por qué*
Voz: *porque luego tendrás que olvidarlo*
Yo: *¡pero voy a vivir olvidando!* (sorprendida porque había olvidado a Dios, lo iba a olvidar también a Él y eso me molestaba mucho y encima iba aprender cosas que no eran ciertas y que luego debía olvidarlas también. No entendía). *No entiendo por qué vivir aprendiendo todo y después tener que olvidarlo,¡por qué tengo que ir olvidándome de todo!* (Sonaba algo enojada)
Voz: *porque es así como aprenderás a perdonar*

Yo: *¿y eso lo sabré cuando sea grande?*
Voz: *claro*
Yo : *¡qué difícil no entiendo! ,es muy complicado ¿¡por qué todo es tan complicado!?*
Voz: *no es complicado, ya lo entenderás*
Yo: *¡pero yo no quiero aprender algo que me hace mal!*
Voz: *pero después recordarás lo que has olvidado y sabrás que lo que aprendiste no era verdad y ahí entenderás cómo perdonar, sabiendo cómo has olvidado*
Yo: *¡es muy difícil! pero si vos decís que voy a entender yo te creo*
Voz: *cuando descubras la verdad en ti estará la elección* (de las cosas que pasaban que vi tan conflictivas)
Yo : *¿de qué?*
Voz: *de si decides odiar o perdonar*
Yo: *¡pero si odiar es malo!, yo no quiero eso, eso hace sufrir*
Voz: *claro que hace sufrir, pero ahí es dónde deberás elegir*
Yo: *pero yo sé que no voy a odiar*
Voz: *pero querrás*
Yo: *¡pero yo no quiero!. Me voy a repetir mil veces eso, no odies, no odies, no odies, no odies, mil veces así se me graba*
Voz: *eso tal vez no funcione, pero ella ahora nos está escuchando*
Al escuchar esto un frío pasó por mi espalda, se me erizaron los bellos del cuerpo y la piel se me puso como de gallina.
Yo: *¡¿de verdad?!* (estaba muy asombrada de que yo de grande estuviera escuchándome)*¿yo me estoy escuchando? Justo ahora*
Voz: *sí, justo ahora nos está escuchando y se lo puedes decir*
Yo: *¿entonces ella me va escuchar?*
Voz: *claro*
Yo: *Hola* (saludando sin saber dónde yo pudiera estar escuchando, miraba a la nada), *no odies sabes, que eso es malo y te hará sufrir, ¡sabes!*
No se imaginan la sorpresa cuando yo misma me decía que no odiara y cuando la Voz me dijo que yo misma me iba estar escuchando.
No paraba de llorar, de dar las gracias. Eso era hermoso.
La Paz y el Amor que se sentían en aquel Ser que me hablaba eran Eternos. Yo podía sentirlo y aún lo siento así. Es parte de Mi Ser también.
Me sentía tan agradecía de escuchar aquello que aún hoy no paro de agradecerlo.
Todo parecía encajar, las piezas de mi rompecabezas estaban entrando solas sin que yo manipulara nada. La Verdad se sentía en mi ser como una Paz y una Libertad que

no se irían jamás. Eso lo sentía porque de éste camino sabía que no saldría jamás. Era mi camino y sabía que era El Suyo también: el camino de regreso a Casa. Lo había leído en aquel libro y no sólo era saber eso, lo sentía así.

Yo: *y con mis hermanas hablas*

Voz: *claro, con ellas también hablo. También he hablado con tus padres cuando eran pequeños. Ellos también tienen algo que hacer, pero eso sólo lo saben ellos.*

Yo: *te quiero mucho.¿Sabes que esto es muy bueno? porque mientras hablo con vos yo puedo dormir y hablar al mismo tiempo y me levanto bien. Viste que me cuesta dormir mucho y no sé por qué pero siempre me levanto cansada cuando duermo mal y me pongo a llorar porque yo quiero dormir bien*

Voz: *lo sé*

Yo: *y esos sueños en los que me despierto y está todo oscuro y ¡se me pierde la cama! me dan mucho miedo, ya no los quiero tener más*

Voz: *pero no debes temer*

Yo: *¿pero qué es eso?¿no entiendo qué pasa, por qué se me pierde la cama?*

Voz: *eres tú que te vas a tu interior*

Yo: *pero me da miedo, no puedo ver nada y hasta mi habitación ¡desaparece!*

Voz: *pero estás en tu corazón y no estás sola, siempre Estoy ahí viéndote*

Yo: *pero yo no veo nada*

Voz: *pero Estoy observando*

Yo: *pero yo no lo quiero tener más porque me da miedo*

Voz: *está bien no lo tendrás más, si eso es lo que quieres*

Yo: *sí, eso quiero*

Voz: *así será entonces*

Yo: *gracias, porque me da miedo. Te quiero, sos mi mejor amigo.*

Realmente sentía amor por aquel Ser que me hablaba, parecía que había hablado conmigo desde hacía mucho tiempo, desde toda mi existencia Y Así Es.

De niña, más o menos entre los once y trece años tenía unos sueños extraños. Era de muy mal dormir incluso de tanto moverme terminaba cayéndome al suelo. Descolé la cama que hacía mucho ruido cuando me movía hasta que un día se desarmó del lado del pie de cama mientras dormía. Los gatos con los que he dormido siempre muchos de ellos terminaban en el suelo de un patadón si dormían a los pies, tampoco se salvaban mi madre o algún ex novio que compartiera la cama conmigo. Muchos de mis gatos aprendieron a dormir conmigo y se acostaban bien cerca de mi cabeza así se salvaban por lo menos de alguna patada o algún puñetazo. Hasta no hace poco he tenido mal dormir. En realidad hasta que vi de otra forma las cosas he dormido mal. Hoy si bien sigo girando como las agujas de un reloj en la cama y mucho más ahora

que duermo en una de dos plazas es muy raro que me despierte durante la noche e incluso si lo hago me duermo rápidamente. Hoy generalmente duermo de un solo tirón hasta el amanecer y me levanto de maravillas.
En aquella época de infancia tuve unas experiencias extrañas mientras dormía. Creo que más o menos fue entre los nueve a trece años. Estoy convencida de que no eran sueños porque los vivía como reales pues estaba en cuerpo y mente en ese lugar, estaba alerta. Lo cierto es que en medio de la noche cuando todos estaban dormidos y las luces apagadas me despertaba de golpe porque una parte de mi cuerpo literalmente se caía al suelo. Digo literal porque así era. Al moverme en la cama o al girar en ella una parte de mi cuerpo encontraba el suelo, normalmente era la parte de mi tórax. Lo diferente de ésta experiencia a todas las veces que me caía de la cama eran que una vez que me despertaba por la caída trataba de buscar dónde estaba la cama con una de mis manos mientras la otra se apoyaba en el suelo para sostener mi cuerpo y lo más extraño es que en ninguna dirección dónde yo tocaba aparecía la cama, ni adelante, ni atrás de mí, ni a los costados. No tocaba nada que me pudiera dar una referencia de dónde estaba realmente, ni siquiera una pared ya que mi cama daba en uno de sus laterales muy cerca de una, ni siquiera la mesa de luz podía hallar en mi búsqueda ni nada que me indicara más o menos dónde estaba yo o la cama. No encontraba absolutamente ninguna referencia para poder ubicarme en el espacio. Trataba por lógica de buscar la cama en ese sector de mi cuerpo que permanecía arriba de “algo”.Yo suponía que era mi cama pero al tocar aquello para sentir su forma encontraba que eso era redondo, como un banco mullido. Entonces comenzaba a subir el resto de mi cuerpo hasta allí ayudándome con mis manos y me acomodaba de tal manera que quedaba arrodillada en ese pedazo de no se qué ya que eso tampoco tenía sábanas. Una vez arrodillada trataba de buscar mi cama en todas las direcciones, tocaba hacia adelante y caía en el piso, luego me dirigía hacia atrás y nuevamente el piso. Así repetía lo mismo alrededor de eso hasta que empezaba a desesperarme pues no podía ver nada. Era tan oscuro todo que no podía ver siquiera mis manos ni nada. No había siquiera una claridad que me mostrara la silueta de la puerta ventana en mi habitación, ningún rastro de luz. Ni siquiera podía ver mis manos aunque las acercara bien delante de mis ojos. Entonces allí arrodillada apoyaba mis manos en mis rodillas, llevaba la frente al mismo lugar y lloraba porque no encontraba la cama. Así estaba un rato hasta que de repente volvía a intentar de nuevo la búsqueda y allí aparecía mi cama en el mismo lugar dónde hacía rato había caído al piso. Eso me pasó varias veces. Literalmente perdía la cama por un rato. Llegó un día en que dejé de tener aquellas experiencias. Sé que no eran sueños pues aún los recuerdo muy

vívidamente en mi mente.

Volviendo a la visión o experiencia: de repente me vi parada en la cornisa de un edificio. Tendría unos once años tal vez doce no sé con exactitud. Miré hacia abajo y a lo lejos se veían las luces muy pequeñas de los autos. Era de noche. Por la distancia que se veían las luces de los autos el edificio parecía ser muy alto. No estaba sola, alguien tomaba mi mano: era mi amigo de los sueños. Miré hacia los pies de Ese Ser que me acompañaba y luego fui subiendo mi vista hacia arriba y nuevamente llegando a la altura del pecho no se podía ver absolutamente, solo había una oscuridad muy profunda, como si se fundiera en el espacio. Mientras miraba hacia el lugar dónde debía estar la cabeza Ese Ser me habló y me dijo: ***no temas, nunca te soltaré.*** Inmediatamente dijo éstas palabras saltamos de aquella cornisa. Noté que no caía, estábamos volando hacia el espacio infinito. Mientras volábamos dejé de sentir mi cuerpo, como si hubiera desaparecido. Me sentía ese Ser que había experimentado en mis meditaciones y en el taller de respiración holotrópica.Y allí estaba en aquel espacio oscuro lleno de estrellas. En aquella inmensidad se podía sentir Paz, silencio, aunque éstas palabras no son las adecuadas para la real sensación que experimentaba. Esa Paz también estaba en Mi Ser, pertenecía a Eso también. Me di cuenta que quién estaba allí era Yo(actual) y no yo en mi niña, no estaba dentro de ella pues ella no estaba. Era mi mente Quién estaba allí, Mi Ser. Ésta vez podía sentir que podía preguntar todo lo que quisiera. Estaba apreciando el espacio infinito y las estrellas, en paz y sabiendo que había Alguien más aunque no Lo podía ver pero Lo podía sentir. Era Alguien conocido. Cuando comencé a preguntar y a hablar me di cuenta que usaba las palabras pero no tenía boca sino que preguntaba con mi mente y escuchaba la voz de el otro Ser sin mis oídos. Es extraño pero escuchaba y hablaba sin necesidad de mis sentidos. Hablamos de muchas cosas. Pregunté lo que se me ocurrió en le momento. Hay cosas que hablamos que por ahora me reservaré porque Él pidió no contarlas y cosas personales.

Yo: *existe la reencarnación*

Voz: *claro, antes tú fuiste un padre de familia que no amaba a sus hijos pero un día se dio cuenta que debía amar a los demás como a sí mismo y eso fue suficiente como para que despertaras*

Yo: *¿sólo con eso?*

Voz: *Sí, sólo con eso*

De repente vi un cuadro. Era como otra visión dentro de la visión aunque no puedo describirlas como visión exactamente porque realmente estaba ahí viviendo aquello en tiempo presente, todo se veía como real. Yo era la espectadora de lo que estaba sucediendo por lo tanto sentía que uno de esos Seres que estaban allí era Yo. Ahí

estaba junto a otros mirando la Tierra. No pude ver cómo era Mi Ser ni El de los Demás pero mi mente sabía que estaba allí con más Seres, sabía que estaban allí junto a Mí. Nos estábamos riendo de lo que pasaba en la Tierra. De repente Mi Ser dijo (como si hubiera tenido una idea genial): *¡ya sé! tengo una idea para el plan de Dios, tal vez funcione*. Los demás me dijeron: *¿estás segura/o?*. Les respondí: *¡sí! lo hablaré con Dios ya mismo*. Mientras me iba alguien más dijo: *¡espera! yo te acompaño.* Nos fuimos. No recuerdo cuál fue aquella idea ni cuando Fui a hablar con Mi Padre ni quién fue El que me acompañó pero para mí todo empezaba a tomar sentido.
Esa visión se esfumó y de nuevo estaba con Él (La Voz).
Yo: *¿Quienes construyeron las pirámides?*
Voz: *gente como ustedes, pero aún recordaban Quiénes eran e hicieron aquellas pirámides para que Nosotros las viéramos.*
Yo: *leí que era un reloj que marca unos periodos¿para ustedes significa algo?*
Voz: *no*
Yo: *¿y cómo han construido las pirámides?. En Perú las piedras parecen cortadas con máquinas o con algo filoso. Siempre eso me ha llamado mucho la atención.*
Voz: *utilizaron máquinas, ellos aún conservaban el recuerdo de Su Ser pero al irse se las quitamos*
Yo: *por qué*
Voz: *imagina lo que hubieran hecho ahora con ellas*
Yo: *creo que hubiéramos destruido todo*
Voz: *Tú sabes que el Mundo en el que están está por acabarse y muchos van a sufrir. Pero no hace falta que te lo diga porque eso ya lo sabes. Igual no importa, si no lo logran salvar se irán a otro planeta hasta que logren despertar.*
Yo: *pero ¿por qué lo destruimos así?*
Voz: *porque no saben compartir*
Yo: *y por qué*
Voz: *porque se sienten solos. Muchos solo aman sus cosas porque creen que eso les hace compañía.*
Yo: solo asentí con una pena inmensa a algo que sólo se ve a la distancia aunque nunca había podido verlo de esa manera. Lo entendí porque también había estado en esa situación. Había amado las cosas que tenía también pero no sólo eran las cosas, las ideas con las que me había identificado eran parte de lo que me había aferrado junto a las personas con las que me rodeaba y los seres con los que compartía mis días en casa. Me había aferrado a todo aquello porque me había sentido sola pero esto no pude verlo hasta que no cambié mi forma de ver las cosas. Hasta que esto no sucedió traté de ponerle tantos juicios diferentes para así escapar al recuero de lo que en Verdad eran: NADA. Aquellas cosas en lo más profundo de mi ser eran apreciadas por

mí por miedo a perderlas sólo por el hecho de sentirme bien con ellas. Pero ¿por qué me sentía bien con ellas? Esa pregunta llegó mucho después. No sólo eran comodidades, les había agarrado cierto aprecio y ahí me daba cuenta que las había apreciado tan solo porque las sentía como parte de quién yo creía ser. Sentía que sin ellas algo perdería. Me había sentido sola y aquello era parte de lo que me aferraba tan sólo por sentirme así. Por qué me sentía sola. La pregunta se respondió sola después: la forma de ver las cosas. Ver un mundo fuera de mí, verme "separada" de todo.
Mientras pensaba esto, la Voz me preguntó
Voz: *¿por qué quieres salvarlo? si sabes ahora que todo no es más que una ilusión*
Yo: *porque me gusta apreciarlo, es lindo.* Se me venían a la mente aquellos paisajes hermosos y todas las plantas y animales que aunque algunos fueran tan pequeños que sólo podías verlo en un microscopio nunca dejaban de asombrarme la grandeza que había en todo lo que me rodeaba. Siempre me había dolido la idea de perder todo aquello que me causaba placer ver. Amaba todo lo que había visto de éste mundo y aunque estaba aprendiendo a saber que todo aquello no era más que una ilusión algún mensaje tenían para mí y Así Es. El mensaje es tan obvio que escapó de mi vista porque no sabía verlo. Todo lo que veo en éste mundo hoy me refleja Mi Ser. Estoy en todo lo que veo y todo lo que veo está en Mí, somos Uno y le estoy inmensamente agradecida a todo lo que veo pues me veo a Mí detrás de lo que no es. Siempre había querido salvarlo pero ésta vez el sentimiento de impotencia no estaban pues sabía que aquello no era real. Lo "Real" de éste mundo escapa a mis "ojos" que aún no saben ver pero al recordar lo que Es salvo al mundo de la ilusión que no es. Sólo debo salvarme yo para que se recordara La Verdad. Eso es Todo porque eso salva al mundo. Es así de simple y lo siento dentro de mí. La respuesta está ahí, siempre la estuvo.
Voz: *¡exacto!* (sonaba divertido, entusiasmado) *¡eso es lo que queremos!. Siempre has sabido verlo como Es y eso debes enseñar. Pero ahora sabes que también lo estabas viendo mal, tú te sentías separada de aquello que veías como perfecto. Ahora sabes que eres parte de todo aquello porque lo has creado con todos. Enseña a apreciarlo para apreciarte.*
Yo: *qué son los animales*
Voz: *son como tú solo que diferentes. Ellos están en el presente, por eso muchos a veces los maltratan porque ven en ellos algo que no quieren ver en sí mismos. Sólo es miedo a recordarse*
Yo: *y las plantas*
Voz : *también es lo mismo solo que sus mentes están bajo tierra, en las raíces, de ahí se comunican entre ellas y con todo*
Yo: *¿vamos a poner todo esto en el libro?*
Voz: *claro, hablaremos de lo que hablamos hoy y más*

Yo: *pero no sé escribir algo así ¿¡cómo lo voy a hacer!? temo olvidarme las palabras exactas de lo que me dices ahora*

Voz: *no tendrás que hacer nada, yo te ayudaré*

Trataba de preguntarle todo lo que se me ocurriera, mis dudas y más. Todo lo que me respondía tenía coherencia pero más allá de eso sentía en mi interior que aquello era cierto, que en cierto modo lo sabía.

Yo: *tenemos sexo* (diferencia sexual: hombre / mujer)

Voz: *No, acá no tenemos nombre ni tampoco tienes sexo, somos mente*

Yo: me quedé pensando, todo aquello era asombroso. No se imaginan lo que lloraba. La emoción de aquella experiencia me desbordaba. En mi corazón brotaba una inmensa gratitud. Algo que siempre había anhelado con mi corazón se estaba haciendo real. Siempre había querido que una cosa así me pasara y ahí estaba en aquel lugar mágico con aquella experiencia que me seguiría por siempre.

No sabía qué más preguntar, en la emoción no se me ocurría nada más. Trataba de pensar qué más preguntar y en ese instante apareció la Voz.

Voz: *¿no vas a preguntar nada más?* (sonaba ansioso, quería contarme algo)

Yo: *¡Seguro! pero es que no se me ocurre nada más que preguntarte ahora* (tenía mi cabeza nublada, realmente no sabía qué más preguntar)

Voz: *y no quieres saber que hay más allá de todo esto* (indicándome hacia todo aquel bello Universo dónde estábamos)

Su voz sonaba como entusiasmada, como si todo eso le causara diversión. Se sentía en su voz una felicidad por poder contarme eso.

Yo: *¿¡cómo!? no entiendo, qué hay más allá*

Voz: *nada* (como si eso fuera algo obvio y sin importancia) *y todo por hacerse* (eso sonaba como emocionante). Sonaba como algo super interesante como esa sensación de entusiasmo por algo bueno que estaba por llegar.

Aún no sé cómo describir esas sensaciones pero era algo que ese Ser me trasmitía, no hablaba pero lo oía, no lo veía pero estaba, podía sentir lo que sentía. Era como estar unidos así lo puedo describir. Estoy unida ese Ser y Así Es.

Yo: *¿¡cómo que nada!? qué es la nada, cómo se ve, hay oscuridad.*

Voz: *no, no hay nada y nos queremos ir para allá a hacer cosas nuevas. Algún día todo esto que ves* (indicándome todo. "Todo" significa todo lo que vemos y más allá de lo que no vemos con nuestros ojos. Todo es el Universo entero) *desaparecerá porque nos queremos ir pero los estamos esperando a ustedes. Igual sino despiertan irán con nosotros y allí harán sus cosas hasta que despierten. Pero estamos esperando el Plan.*

Yo: *¿y cómo harán que todo desaparezca?*

Voz: *muy simple:* ***olvidando***
Yo: *y entonces qué son los planetas*
Voz: *son Seres como Tú o Yo haciendo de planetas*
Yo: *y si yo quiero puedo ser planeta*
Voz: *claro, sólo basta con desearlo y aquella información vendrá a ti*
Yo: *entonces la Tierra es uno de nosotros*
Voz: *claro*
Yo: *y le duele o siente lo que estamos haciendo*
Voz: *no siente nada, solo un cosquilleo*
Yo: *y todo esto para qué es* (le señalaba aquella inmensidad dónde nos encontrábamos, en aquel espacio que a mis ojos se sentía infinito. Del que era parte también)
Voz: *se hizo para apreciar. Los que hacen de planetas nos observan y ven Su Grandiosidad reflejada en Nosotros y Nosotros apreciamos a aquello para sentir lo mismo.Todo esto está aquí tan solo para ser apreciado. Para sentirnos grandes con todo aquello, para saber lo que Somos. Pero como ustedes se sintieron pequeños con aquello que pensaron quisieron desaparecer de los ojos de Dios creyendo que eso era posible y se metieron en un planeta y construyeron ese mundo que no es real.*
Iba amaneciendo cada vez más. El cielo estaba casi totalmente claro. Había estado toda la noche recordando mi infancia y hablando con aquel Ser. No podía creer aquello que me estaba pasando. Lloraba sin parar de la emoción que todo aquello me provocaba.
De nuevo me encontraba escuchando mi conversación de niña con aquel Ser, yo (niña) le estaba preguntando:
Yo: *te voy a ver algún día*
Voz: *sí, cuando estés en la India escuchando ésta conversación. Allí me verás.*
Al escuchar esto se me heló el cuerpo ¡Lo iba a ver!. Se iba a presentar ante mi. Recordaba que durante la noche había sentido alguien arrastrando los pies en el pasillo del hotel. Estuvo un rato arrastrando los pies, parecía que tenía unas ojotas o pantuflas. Creí que era alguno de los chicos que trabajan en el hotel y duermen ahí que iba al baño. El baño estaba en la planta baja dónde estaba la habitación en la que yo me encontraba. Lo que me causó curiosidad era que estuvo un rato yendo y viniendo en el pasillo de un lado a otro frente a mi puerta arrastrando los pies. No pensé en nadie más que en ellos pues yo era la única que estaba en esos días en el Hotel. Al recordar éste episodio en medio de la noche y escuchar lo que le estaba diciendo a mi niña pensé de inmediato que tal vez sería Él.
Empecé a levantarme, me senté en la cama y dije en voz baja dirigiéndome hacia la puerta de la habitación: *Espíritu Santo eres Tú, estás ahí*. No podía parar de llorar. Cómo

nadie contestó seguí insistiendo: *¿sos Vos?* pero nadie contestaba.
De nuevo venía la visión aquella
Voz: *me llamarás creyendo que estoy afuera y estaré atrás de ti, ahí mismo*
Cuando dijo esto, me quedé helada hasta dejé de respirar. Los bellos de la espalda los sentí cómo se me erizaban. Realmente sentí una presencia allí. Giré y miré. Roté el cuerpo hacia atrás para ver pero no había nadie. *Dónde estás Espíritu Santo,* dije.
De nuevo la visión: *estaré allí detrás tuyo, pero no me verás. Estaré en todos lados junto a ti y tocaré a la puerta*
Yo no sabía qué estaba pasando. Por qué no se presentaba. Sentía mi corazón salir de mi pecho. Me quedé sentada en la cama mirando hacia la puerta durante un rato para ver si tocaban, pero nada. De repente se me ocurre hacerle una propuesta y la dije en voz alta: *toca la puerta tres veces* (no sé por qué se me ocurrió ese numero o decir aquello) *y te abriré.* Esperé pero nada ocurrió. Al rato escuché el sonido de un muñeco de esos de goma que poseen una válvula que al apretarlos sale el aire por ahí y emiten un sonido, los famosos muñecos con chifle. Eso me heló la sangre, mi estómago se anudó. Esperé unos segundos en silencio para ver si escuchaba algo más y nada. Entonces me levanté, fui hasta la puerta del cuarto y la abrí. Salí y miré hacia ambos lados del pasillo y no había nadie. Comencé entonces a caminar por el pasillo diciendo su nombre, viendo hacia adentro de las otras habitaciones que estaban con la puerta entre abierta pues en esa época del año habían pocos turistas y todas allí estaban vacías. Mientras caminaba decía: *Espíritu Santo estás ahí, ¿sos Vos?.* Para no despertar a los chicos que dormían arriba porque ellos me podían escuchar ya que su habitación estaba al lado de las escaleras y no era un Hostel grande trataba de llamarlo en voz baja. Busqué por toda la planta de abajo llegando hasta las escaleras que daban al patio pero no sucedió nada, no había nadie.Volví a mi habitación. Llorando. No entendía ¿dónde estaba?.
Me quedé un rato largo mirando a la puerta esperando a que llamaran. La puerta no sonó. No entendí por qué había dicho que llamaría y no lo hizo. Mientras lloraba me paré frente a la ventana. Miré hacia afuera, estaba cada vez más claro y ya se veían algunos rayos del sol. No podía contener tanta emoción. Lloraba sin parar. Mientras observaba hacia afuera me puse a recordar todo lo que había pasado hasta ese momento. Desde que había encontrado esa Voz en mi corazón. Habían pasado casi siete u ocho meses. Pude observar la cantidad de sincronicidades ocurridas en ése período. Viéndolas desde afuera me di cuenta que todas se encadenaban en una sucesión perfecta. Todo tenía una coherencia abrumadora. Realmente todo estaba muy bien planeado y lo había estado desde siempre. Todos esas cosas extrañas respecto

a la India y cómo llegué más tarde a ese país, encontrarme con aquella persona que planeó mi viaje sin que hiciera nada. Todo realmente parecía un complot. Todo se percibía tan planeado que en mi interior apareció una certeza y muy entusiasmada por el descubrimiento dije en voz alta: *¡claro! ¡ahora entiendo! todos ellos trabajan para Él. ¡Todos lo saben! Pero nadie me lo ha dicho.* Me puse a pensar que hasta el dueño del Hotel dónde estaba era sospechoso porque solía vestir todo de blanco. Era un hombre mayor de pelo muy canoso casi blanco. Siempre lo encontraba caminando por su jardín mirando las plantas. Me saludaba muy amable pero hablaba muy poco. Yo siempre que lo veía pensaba que tenía un aspecto (con aquella ropa siempre tan blanca y ese pelo haciendo juego) a Dios. Ese Dios que uno ve en las revistas religiosas. Pensé y dije: *¡claro! él debe ser Dios* y los chicos que trabajaban ahí, con quienes nos divertíamos todas las noches junto con mi amigo que estaba en Delhi que me había reservado ese hotel deben trabajar para Él. *¡Claro! dije, Cómo no me di cuenta antes ¡todos ellos deben trabajar para Dios!.* Me reía y lloraba mucho sentía que había descubierto el complot. Encima uno de los chicos que trabajaba en ese hotel, con el que más hablábamos, me había dicho que había leído UCDM. *¡Claro! Pensé ¡demasiado justo!.*Todo encajaba tan perfecto que unas dos o tres horas después (estaba tendida en la cama aún llorando pero ya en forma intermitente) alguien llama a la puerta. Voy a atender ansiosa, el corazón me saltaba. Abrí la puerta. Era uno de los chicos y me traía el desayuno como todas las mañanas a esa hora, eran como las nueve treinta tal vez las diez de la mañana. Con los ojos hinchados de tanto haber llorado y llorando le pregunté sin titubear :*¿Vos sos Dios?.* Él puso una cara que no comprendía en absoluto lo que le decía. Su expresión era de asombro supongo por ver cómo tenía mi rostro de colorado e hinchado de llorar y de que encima le preguntara semejante cosa. Al ver la expresión en su rostro comencé a reírme a carcajadas, reía y lloraba a la vez. No sabía cómo explicar todo aquello. Él me miraba y comenzó a reír también. Tenía una expresión en su rostro de no saber lo que me estaba pasando. Aquella pregunta, al parecer, lo había desconcertado y obviamente me dijo que no. Me dejó el desayuno y se fue un poco apresurado. Luego me reiría tanto de ésta situación, que aún ahora mientras lo escribo me río.

No pude desayunar, ni un bocado siquiera probar. Estaba muy cansada y a la vez lloraba y lloraba. No paraba de llorar. Era emoción, gratitud, amor por esa Voz que siempre había estado. Sí, un enorme amor por esa Voz y por mí también porque sabía que era como Él. Soy como mi Padre. Amor por todos porque Somos parte de Él. Amor y gratitud hacia Mi Padre que me estaba llevando a recordar Mi Ser. A entender que lo que tanto había amado, aquella naturaleza, era parte de Mí también.

Gratitud por La Verdad. Buscarla en mí me llevó hasta Esa Voz, Una cosa llevó a la otra. Y en la medida que iba viendo y comprendiendo algo de esa Verdad me daba cuenta que Ella pertenecía a Mi Ser. Esa Voz me mostró lo que buscaba y de alguna manera que aún no puedo explicar Yo también me La mostraba. Siento la unión a Ese Ser que también Soy, Ese Ser comparte Su verdad que Es La Mía también y la de todo lo que me rodea e incluso hasta lo que mis ojos no alcanzan a ver. En cierta forma La Verdad es el camino de regreso a Casa que es el quiero desandar. Desandar los pasos que di hasta llegar acá para darme cuenta que esos pasos que di nunca fueron verdad y así saber que nunca me fui.

No salía de mi asombro siempre había creído que eso era sólo para las películas de ciencia ficción que tanto me gustaban.Y ahí estaba en mi propia película. Él sabía quién era yo pues supo cómo atraer mi atención. Siempre había estado allí, en mí. Había tenido muchas pruebas de ello pero mi forma de ver las cosas me cegaba. ¿Siempre había sido tan simple? y la respuesta es sí. Siempre había sido Mi Ser que no quería Ser Quién Era en Verdad. Pude comprender que esa Voz estaba en todo y todos. Que Él nos Ama con aquel Amor Eterno que había sentido en ésta vida solo una vez, en aquel taller de respiración holotrópica. Estoy segura que ese Amor es lo que Somos porque Somos parte de Ese Ser que Es Eso.

Dios: palabra que tanto había juzgado pero era tan solo una palabra, un símbolo. Cuánto mi ego la había utilizado para culpar a algo de afuera. Siempre buscaba un culpable afuera de mí y dependiendo cuál fuera la situación culparía al símbolo que tuviera los juicios que le había puesto para tal fin. La idea siempre era alejarme de La Verdad. Mi mente estaba escapando de ella misma por lo tanto ella no debía darse cuenta de que lo estaba haciendo. Éstos símbolos podrían ser una palabra, un cuerpo, un objeto o lo que fuese. Al final de cuentas,"Dios" era tan sólo una palabra pero que la había juzgado tanto que había perdido el Verdadero significado. Viajando por la India, con tantas religiones pude observar cuántos nombres tenía el mismo Ser. Dios, Alá o Al-làh, Shiva. Pero pensando un poco más allá incluso en América también los tenía Dios Sol (Inti) para los Incas, Hub Ab Ku (un solo dios) en los Mayas, Hunuc Huar para los Huarpes y muchos nombres más para diferentes tribus de todo el mundo. Otras religiones desparramadas por el mundo Lo llamaban Jheová, Yavé,etc. Obviamente a cada nombre se le asociaba una forma. Vivimos en un mundo de formas y por lo tanto no debía faltarle una forma a éste símbolo, el símbolo de otro símbolo. Los símbolos que empleamos en éste mundo van acompañados de más símbolos para tratar de hacerlos reales, pero en definitiva es más de lo mismo, símbolos que no dicen la verdad porque La Verdad no necesita de símbolos para

comprenderse a Sí Misma. Los símbolos sólo ocultan la Verdad de lo que Es por lo que ningún símbolo es verdad.
Da igual que el símbolo sea un Sol, una figura humana con corona en un trono o un ser imaginario pues nada de eso es verdad, la Única Verdad es lo que quieren esconder esos símbolos. Hasta en los libros que leía aparecían nombres como Conciencia Universal, Campo Cuántico e Inteligencia. ¡Cuántos nombres tenía!. Hasta eso habíamos separado, pues dependiendo en qué conjunto de ideas se agruparan las personas cada una creía que el Dios que ellos adoraban era el único y verdadero y aunque éste concepto estaba cambiando aún la mayoría pensaba que el que no adoraba a su Dios iba a los infiernos pues estaba adorando a uno que no era el verdadero. La Historia era un claro ejemplo de éstas ideas.
No alcanzamos siquiera a imaginar el Verdadero significado de todos éstos símbolos.

> Un nombre no puede encasillar siquiera lo que Realmente Es. Los símbolos que empleamos para nombrar lo que Es no puede siquiera describir lo que Es. Simplemente Eso no tiene nombre. Las palabras no pueden cambiar el Verdadero significado de Eso que quieren nombrar son sino los juicios que les ponemos lo que hacen que perdamos el significado de lo que aquellos quieren ocultar. La Verdad es inmutable a cualquier juicio y a cualquier símbolo. La Verdad Es.

El libro (UCDM) tenía razón: éste mundo es creación nuestra y Dios jamás hubiera creado algo así porque Él es La Verdad y La Verdad no puede crear algo que no lo es. ¿Por qué nunca se me había ocurrido la respuesta? es fácil. La respuesta siempre redunda porque siempre es la misma y no es nada más que la forma de pensar.
Había sospechado que si un padre quería lo mejor para sus hijos no podía entender cómo Dios que era Amor hiciera todo esto. Lo más gracioso era que ni siquiera entendía qué era Ser Amor.
Detrás de todo lo que veía en mi mundo existía la muerte y el dolor. Si Dios era Eterno por qué nos creaba mortales, si Dios era Amor por qué el dolor. Mi manera de pensar de entonces no tenía las respuestas y en vez de creer otra cosa se me ocurrió pensar que Dios había sido una mentira. Claro que “creer otra cosa” implicaba “renunciar” a lo que yo creía y para mi manera de pensar de entonces eso era inconcebible.
Nunca se me hubiera ocurrido que aquello que veía y pasaba aquí, en éste supuesto mundo, era solo un sueño. Un sueño creado por una Mente creada por Un Crea-

dor que da todo de Sí para lo que crea por lo tanto esas Mentes Son a imagen y semejanza de Él solo que esas mentes no pudieron verse reflejadas en Su creador, creyeron algo que no era y es lo que terminaron creando, una ilusión. Cuán terrible fue aquel miedo que tuvimos para hacer semejante locura pero a pesar de toda ésta demencia que hemos creado La Verdad aún está aunque oculta detrás de la ilusión. Si te pones a apreciar todo verás la grandeza de lo que Somos capaces. Empezar a ver así las cosas me traía esa sensación de asombro hacia Quiénes Somos y me preguntaba a cuánto más podíamos llegar si aquel error lo pudiéramos comprender y con ello recordar Quiénes Somos de Verdad. Cuánto poder tendríamos si cada uno de nosotros Se recordara. Cuánto cambiaría nuestro mundo si dejáramos de reflejar nuestros juicios en los demás, si trascendiéramos nuestras experiencias. El mundo sería Paz, abundancia, cooperación, amor, felicidad, sin cárceles ni gobiernos, todos ganaríamos y nadie perdería porque ese es el lema de Nuestro Ser, esa es Nuestra Verdad. Descubriendo Nuestra Verdad finalmente el Mundo desaparecería porque lo liberaríamos al liberarnos.

Me estaba dando cuenta de algo, que no me conformaría nunca con menos. No iba a parar nunca hasta recordar a mi Padre y a Mi propio Ser. Nada de lo que había en éste mundo podría distraer aquella necesidad de Encontrarme y de Recordarlo. Me debía eso a mí misma o a mí mismo. A veces no sé cómo referirme cuando hablo de Mí.

No quiero conformarme con lo veo. Tu Verdad, Mi Verdad y la de Todo es mucho más grande y ni siquiera es comparable con lo que vemos. Quiero volver a Casa y es lo que haré.

Seguía acostada en la cama de aquel Hostel sin probar el desayuno y llorando mucho. No sé en dónde guardaba agua para llorar tanto. Lo cierto es que de mis ojos aún podían salir lágrimas. Tendida en la cama seguía recordando lo sucedido. Tratando de asimilar toda esa experiencia. No tenía energías o ganas de salir de allí. Necesitaba simplemente llorar, liberar toda la emoción que parecía nunca acabar. Tratando de calmarme y dejar que todo aquel mar revuelto por un tsunami se apaciguara. Al rato llaman a la puerta nuevamente. Me sequé un poco la cara con las manos aunque sabía que hiciera lo que hiciera lo mismo se notaba que había llorado mucho pues tenía los ojos casi cerrados de lo hinchados que estaban. Al abrir la puerta vi a otro de los chicos parado frente a mí mirándome. Era el que había leído el libro y con el que más conversábamos. Al parecer el otro chico le dijo lo que había sucedido cuando me trajo el desayuno y venía a ver cómo estaba o qué me pasaba. También le pregunté si era Dios. Necesitaba asegurarme de lo que había supuesto. A esas alturas no importaba nada lo que pensaran, nunca lo había hecho y ahora menos. Obviamente

dejó salir una gran sonrisa y me dijo que no. Me reí también por lo que estaba pasando con aquella situación. Llorando le dije también que no quería hablar, necesitaba estar a solas un rato. Él me dijo también que descansara un poco y que si quería en la noche le podía contar lo que me había pasado, que cualquier cosa que necesitara él estaría allí todo el día. Entre lágrimas le dije que bueno (ni siquiera podía hablar sin quebrarme), más tarde tal vez le contaría, vería ahora si podría dormir un poco.
Me acosté de nuevo en la cama llorando. Allí acostada me di cuenta de algo que hasta ese momento no noté y casi di un salto en la cama. Me puse tan feliz ¡cómo no había podido darme cuenta! Era muy obvio. Me reía como loca y lloraba a la vez. No sé cuántas veces golpearon los chicos pero ahí comprendí que todos trabajamos para Dios. En realidad no sé cuántas veces golpearon cada uno pero los tres chicos que trabajaron ahí ese día golpearon a mi puerta porque el tercer chico vino a golpear para avisar en la noche cuando estuvo lista la cena.
Comprendí que en ellos estaba esa Voz también y ¡mi pregunta no había sido tan loca!. Cuando abrí la puerta Él estaba allí viéndome a través de ellos. Me di cuenta que todos estábamos por algo en el lugar indicado. Somos Uno con Dios, con Su Verdad. Ahí entendí que el Espíritu Santo había realmente tocado a mi puerta tres veces. Estaba en ellos, que no lo sabían obviamente pero yo sí y eso me llenó de nuevo de más gratitud.
Solo basta con ver las cosas de otra forma para darte cuenta de que en todo y todos está Dios. Los animales, las plantas, las personas, el Universo, las cosas todo es más de lo mismo que aunque los veamos diferentes Somos en Nuestra Verdad todos iguales. La Voz se hizo presente, Voz que está en Todos porque Todos Somos igual a Él también.
Pasó ese día y no salí de mi habitación. Tampoco puede dormir. Fue un día de llorar aunque por instantes me reía a carcajadas. Esa noche durante la cena hablé con el segundo que golpeó a mi puerta para saber cómo estaba y se ofreció para escucharme. Me calmó bastante hablar con él. Escuchó atentamente lo que le conté y sólo me dijo que si mi corazón estaba tranquilo y en paz todo aquello era bueno.
Comí muy poco aquella noche y regresé a mi habitación. Me acosté pero volví a llorar. Tampoco pude casi dormir. Por momentos las visiones aparecían, seguía preguntando cosas, era como si algo en mi cerebro se hubiera "activado".
Al otro día no quedaban energías para salir a caminar tampoco. Estaba agotada de no haber dormido nada otra noche más. Así pasó otro día más, sin poder dormir bien y sin salir. Ese segundo día fue de reflexión y por momentos también aparecían visiones. También le mandé un mensaje a mi amigo en Delhi ya que no estaba de

ánimo para continuar mi viaje, que esperaría uno o dos días más.
Modificar mi mente fue lo más grande que he hecho. Cambiarme a mí me regresó algo que no puedo explicar con palabras. Desearía poder trasmitirles ese sentimiento pero de algo estoy segura ese sentimiento lo tienes tú también, *Búscalo y lo encontrarás*. No creas lo que te digo, no me creas y con esto te digo que lo pongas en práctica. La Verdad está en ti y es allí dónde aún permanece esperando ser reconocida por Tu Ser. Ésta nueva o mejor dicho devolverme a mí mi Verdadera forma de Ver me devolvió un mundo renovado. Mi mente se siente sanar se siente libre y en paz. Se siente Eterna e Infinita junto a Un Todo que comparte con Ella Su Verdad, esa Mente Soy Yo y Eres Tú.
Quiero recordar mi Hogar y lo deseo con todo mi corazón.
Por momentos sentía miedo de despertarme y darme cuenta de que esto que me estaba pasando fuera solo un sueño, de que se esfumara. Que fuera una salida o un escape que hubiera inventado mi mente para salir de aquella paranoia. Cuando en mi mente aparecía ésta duda, me recordaba lo bien que me había hecho.
La Verdad no es algo que mi mente deba aprender, es algo que ya está en mí, se siente. De algo estaba segura, aquel mundo, aquella forma de pensar que no me había hecho feliz no los quería más. No dejaría de practicar ésta "nueva" forma de pensar que era la Verdadera.

> Con la práctica comprendo que reconocer la Verdad hace que no haya "vuelta atrás" porque La Verdad no es un sueño. Reconocer la Verdad hace que la ilusión desaparezca por eso no hay retroceso pues reconocer La Verdad en éste mundo tiene un fin: Volver a Casa de dónde nunca nos fuimos.
> Una vez que desandas el camino y ves hacia atrás eso "caminado" va desapareciendo, como si fueras olvidando nuevamente al cambiar de ver. En realidad es así porque es lo que hice cuando borré mi forma de ver de la infancia con ese pensamiento demente. Por delante aún puedes ver la senda que llega a un "fin": El Hogar de dónde nunca Has salido ni nunca lo Harás. No hay retroceso pues La Verdad borra el camino ilusorio en que te sumergiste en el sueño, camino que al desandarlo desaparece cuando le llega La Verdad. Reconocer La Verdad significa que por fin te has reconocido Tú porque te hallaste en Ella.

Pensaba en todas aquellas cosas que habían pasado a lo largo de mi vida, las benditas

supuestas coincidencias y todos esos sueños que no eran sueños. Cosas "raras". Las había llamado así simplemente porque no las había entendido pues las había visto con ojos que no ven, con una mente que estaba ciega porque no quería ver lo que Es. Todo tenía sentido ahora pues ahora se hilaba todo de una manera perfecta, el rompecabezas se armó solo. Miraba hacia atrás y gracias a una nueva forma de ver las cosas podía ver ahora Sus efectos en todo.*"No porque no viera al viento no significaba que no estaba".*

Comenzaba a entender lo que el libro que estaba leyendo decía: había un plan para despertarnos y que cada uno de nosotros tenía un papel en él.

Pensaba mientras estaba en mi habitación del hotel: deberé escribir un libro.También dijo que luego de escribirlo iban a pasar muchas cosas. ¡Qué loco! me parecía todo aquello. ¿Qué clase de cosas pasarían?. Qué interesante se pone todo. En realidad mi vida había cambiado tanto que todos los días son tan interesantes que no dejo de asombrarme.

¿Cómo haría aquello? la respuesta no la tenía, pero de algo estaba segura, aquella Voz, aquel Universo, Dios o como quieran llamarle lo tenía todo planeado y todo se daría en Su «tiempo». Sólo es esperar a que las cosas sucedan cuando deban suceder porque el camino cuando es Su Camino que es el Mío también no tiene impedimentos pues está libre de ellos. Ese camino Me regresa a Casa y ni siquiera te puedes imaginar lo feliz que me hace saber esto.

> "Aprender a olvidar" para eso es el perdón. Palabra que algún día dejará de existir porque nunca hay nada que perdonar, pero en ésta forma de pensar que tenemos hoy la palabra perdón se hace necesaria porque nos ayudará a saber lo que es olvidar y esto traerá consigo aprender a olvidarnos de lo que creemos ser para despertar. Recordar éstos pocos conceptos, que ya los tenemos en nosotros, será la clave para salvar al mundo. Olvidarnos de quiénes creemos que somos y recordar nuestro Verdadero Ser traerá la Paz a toda la mente de éste mundo y con ello la salvación de algo que no requiere salvación pero que la necesita.
>
> Esto es perdonar: darse cuenta que nada es verdad con la nueva forma de pensar que en realidad no es nueva. Al corregir la forma en que estamos viendo todo te das cuenta que lo anterior no tiene sentido, es ilusorio y esto trae aparejado que lo que pasó ya no tiene importancia por lo que no hay nada que perdonar. Con el tiempo de

practicar la forma corregida de ver las cosas te vas olvidando de lo que pasó porque nunca pasó. Simplemente fue una proyección de una mente que sueña con quién no es. Por eso perdonar es olvidar. Porque comprendemos que eso nunca existió. Perdonar es fácil si sabes ver La Verdad que se esconde a tu mirada. Debes aprender a ver lo que Hay para así entender que siempre has sido tú y que el perdón no tiene lugar.

Mi memoria hasta antes de la visión tenía guardados fragmentos de la infancia. Bueno en realidad dirás que eso es algo común y obvio es pero descubrí cuando hablaba con La Voz que muchos de esos recuerdos que tenía los había sacado de esos momentos con Él.Tenía en mi memoria una imagen que yo misma había imaginado de niña de mí cuando fuera grande. En el momento en que tuve ésta última visión comprendí en qué situación yo imaginé esto. Cuando estaba dentro de mi niña escuchando y viendo lo que ella le preguntaba a esa Voz, mi niña Le pregunta cómo iba a ser cuando fuera grande. Mi niña se imaginó en ese momento algo que yo pude ver y eso que vi era exactamente lo mismo que recordaba hasta hoy. No sé por qué mi memoria guardó por tantos años aquel fragmento que imaginé desde niña.Tenía también algunas frases muy marcadas en mí, imágenes. Siempre pensaba que eran sólo recuerdos fragmentados de la infancia algo que seguramente había pensado de pequeña y en realidad las había conversado con aquella Voz, con aquel Ser. Recuerdo también cuando de niña, tal vez unos doce años, se me ocurrió de un momento para otro hacer un libro y empecé a leer y buscar información sobre animales y plantas pues el libro se trataría de ellos. Pasaba siestas enteras leyendo los manuales, revistas y los diccionarios que teníamos en las bibliotecas de casa. Toda esa información la transcribía a unos cuadernos que hice. Llené muchísimas hojas con dibujos que copiaba y pintaba colocando la información que tenía de ese animal o planta que había dibujado.También recortaba de las revistas o diarios todo lo que tuviera que ver con la naturaleza. Decía que de todo aquello haría un libro que algún día lo publicaría. Ni les cuento la cantidad de hojas que escribí y dibujé, aún las conservo.

En ésta visión comprendí algo que llevaba hacía muchos años, un miedo que me había acompañado desde que lo recordaba. Desde muy niña y no recuerdo a partir de cuándo aunque parecía ser un miedo que estaba desde que tenía memoria empecé a tener vértigo a las alturas de cemento. Qué vértigo raro, siempre me lo preguntaba. Por qué era hacia las cosas hechas de cemento. Yo alegaba que eran las cosas hechas por el hombre las que provocaban ese miedo ya que cuando iba a la montaña y subía

algún cerro o algún árbol alto eso no me provocaba miedo salvo alguna pared montañosa muy recta que pareciera cortada por una máquina. Siempre en algo coincidía ese miedo: que todos parecían paredes pero ¿por qué?. Esa respuesta no aparecía. Por qué razón tenía miedo a algo así tan específico. Siempre veía a otros subir edificios altos y mirar hacia abajo por una ventana y realmente veía que no les provocaba lo mismo que a mí. ¿Cómo era que veían o percibían la altura ellos? Esa pregunta me persiguió por años. No podía comprender de dónde había sacado ese miedo en mí. Por qué cuando veía hacia abajo a esas alturas sentía un miedo punzante. Me mareaba y sentía deseos de arrojarme al abismo. Me imaginaba cayendo y eso me producía una punzada en el estómago. Por qué en los demás o por lo menos en la mayoría no ocurría eso. Por qué tenía que conformarme con lo que todo el mundo llamaba vértigo. En realidad no me conformaba y siempre traté a pesar del miedo subirme a un edificio alto y tratar de mirar hacia abajo. Insistiendo tal vez se me iría esa sensación pero nunca se me fue esa puntada en el estómago, en las manos y ese deseo de arrojarme al vacío. Ni hablar si alguien se me arrimaba por la espalda e hiciera algún chiste, seguro que lo golpeaba. Habían alturas que aunque yo quisiera subirlas terminaba renunciando con bronca en el intento por el miedo que me producían. Me daba rabia. Las respuestas a ese miedo llegaron en aquella visión. Cuando estuve parada en aquella cornisa agarrada de Su mano y veía hacia abajo. Me dijo que no tuviera miedo que nunca me soltaría. Con éstas palabras que me dijo entendí aquél vértigo en mí. Sentí que yo con la forma de ver las cosas fue quién se había "soltado" de Él y esto había traído ese miedo. Al encontrar éstas respuestas en Mí y sabiendo que nunca me soltó algo ha ido cambiando. A cinco meses de ésa visión un día me puse a pintar un departamento. Su altura máxima era de unos seis metros. Pensé que hasta allí arriba no iba a poder pintar porque a esas alturas en una escalera no era algo que me hubiera animado a hacer. Así que me dije que llegaría hasta dónde pudiera y que luego contrataría a alguien para que llegara a esas alturas. Lo cierto es que empecé a subirme cada vez a una escalera más alta y me daba cuenta que al mirar hacia abajo no me daba miedo. Llegué a alturas que nunca había llegado y siempre que miré hacia abajo toda la perspectiva que tenía antes cuando me subía a esas alturas había cambiado. Me di cuenta que no me mareaba ni que las cosas estaban tan lejos como se veían. Ya no siento las punzadas en mis manos y estómago al mirar hacia abajo ni esa sensación de querer tirarme. Pude terminar de pintar todo el departamento y hasta he subido al techo sola varias veces con una de esas escaleras cuando antes hubiera dado muchas vueltas y puesto muchas excusas para no subirme. ¿Coincidencia? Supongo que a éstas alturas tú tampoco te las crees y estoy segura de que estás

empezando a observar las que tienes en tu vida y si no lo has hecho aún ¡qué esperas! ponte a observar y todo encontrarás.

Otra cosa notable es cuando La Voz me respondió a una pregunta que le hacía, esa respuesta que le dijo a esa niña (yo), respuesta que comprendí yo (adulta): *"Salvar al mundo de la humanidad"*. Mi corazón comprendió por qué siempre éste afán de ayudar a la naturaleza, ese deseo de "hacer algo".

Siempre en mi interior hubo un sentimiento profundo y arraigado de salvar al mundo pero en la medida que iba viendo programas en la televisión y observaba lo que hacíamos a la naturaleza, a la cuál le tenía tanto aprecio, empecé a tener desprecio por las personas, incluyéndome. Aquella ilusión de niña (de salvar al mundo) se transformó en una imagen de destrucción. La impotencia que empecé a sentir me llevó a desear la muerte de las personas incluida la mía y creía que el mundo se salvaría si las personas desapareciéramos de la faz del planeta. Supongo que inconscientemente entendí muy mal ésta frase y con el tiempo mi manera de ver reforzaron esto. Había elegido un camino equivocado, aunque si lo veo hoy sin juzgar como debe ser me doy cuenta que el camino siempre fue el correcto. Tuve que perderme para saber cómo es regresar a Casa y esa la única forma que hay por ahora en éste mundo con ésta mentalidad porque en realidad es lo que hemos querido hacer. Al corregir la visión se recordará lo que nunca se ha olvidado.

Cuánto de mi bronca provocaba aquello que tanto había juzgado. Cuánto de mi poder fue hacia lo que realmente no quería que sucediera. Es así. El darme cuenta de mi poder me ayudó a comprender Quién Era y cómo interaccionaba con lo que me rodeaba e incluso con lo que no alcanzo a ver. Ahí está la clave. Ahora soy la salvadora del mundo porque al recordar la Verdad, La recuerdo por todos. Es tan simple como eso. "Salvar al mundo" significa que lo único que debo hacer es cambiarme a mí porque al cambiarme puedo ver al mundo como Es. Salvar al mundo es trascender la ilusión para que desaparezca volviendo a ver lo que siempre Fue.

La Voz también me había dicho que hablaba con mis hermanas y con mis padres cuando eran pequeños y hacía eso con todos nosotros. Cómo es que de grandes nos olvidamos de todo aquello, cómo fue que dejamos de escuchar y de charlar con esa Voz. La respuesta es simple: habiéndonos hecho aprender lo que no somos. El Guía que está en nuestro corazón espera pacientemente que volvamos a escucharlo a que Lo reconozcamos. Él nunca se ha ido y nunca lo hará porque es parte de lo que Somos también. Aún nos habla y es sólo cuestión de ***aprender a volver a escuchar***. Él nos enseña el camino de regreso. Y es tan sólo una forma diferente de pensar que no es ajena a nosotros porque esa manera de pensar ha sido parte de nuestras vidas en éste

mundo y es la visión de niños, sin juzgar, viviendo en el presente.
Habían pasado tres días de la visión, ya podía sentirme un poco mejor para seguir mi viaje aunque lo cierto es que no quería partir. Me había tenido que marchar de Dharamashala con lágrimas en los ojos. Lugar que se estaba tornando casi mi hogar cuando la Voz dijo que debía partir. Llorando me despedía de mis amigos, mis hermanos. Empezaba a entender la palabra hermandad.
Llegaba a Amritsar. El viaje fue de algunas pocas horas por lo que llegué rápidamente a éste lugar. Ahí estuve dos o tres días. Fue una estadía de paso. Aún estaba algo aturdida por lo que había sucedido algunos días atrás.
La Voz se hizo presente nuevamente cuando estaba en la cama del Hotel observando mis sentimientos. En ese "silencio" me dijo que escribiera algo en mi cuaderno que usaba como diario. Éstas son algunas de aquellas frases que me dijo:
" ..mas las cosas seguirán sucediendo a tus ojos que no quieren ver y que te recordarán lo oscuro que está todo"
.."las cosas divinas que aún no comprendes pero que comprenderás con la capacidad de ver las cosas que te puede otorgar una sola vez saber escuchar aquella Voz que está en tu interior y que no se puede escarpar de tu corazón. Voz que te hará recordar todos los aspectos de la mirada que no son verdad, mas si tú no comprendes las cosas nunca podrás saber lo que es la libertad, libertad para muchos que no la recibieron y que escapará a tus ojos si no la sabes ver mas puedes aprender a ver Tu Realidad si sabes entender lo que es la libertad. Libertad que para muchos es sólo una cuestión de segundos mas cuando puedes captarla verás todo de diferente manera porque no es solo una palabra sino que será el camino a la Libertad. Camino que puedes recorrer con facilidad porque ya lo has recorrido mas no te puedes acordar.
Y así sucederán las cosas que han de suceder porque aunque tú no lo puedas entender lo mismo pasarán mas tú no podrás captar su significado. Y no pienses que no digo la Verdad solo porque no me puedes escuchar mas la Verdad está ahí donde tú no la puedes captar porque no puedes entender lo que va a pasar. Mírate a ti mismo, cómo vas a pensar que Tú vas a parar a las cosas que no son verdad..."
El mundo que conocía estaba dejando de existir junto conmigo. Junto con aquel ser que había armado en mi mente, un ser que no era. No sé lo que se siente ser lo que Soy en Verdad pero en la medida que voy recordando algo de Mí estoy captando. Puedo percibirme Eterna, Infinita, Paz, Libre. Esas son algunas palabras que podrían describir un poco lo que percibo de Mí aunque ni siquiera se asemejan a la Verdad de lo que se siente.
Aquella persona que creí ser se iba desvaneciendo pues no había sido nada. El no

saber aún quién era y el no poder ver realmente cómo era en Verdad me daba miedo ¿acaso me estaba volviendo loca?.

> Quién creía que era no era. Quién creía ser era solo un cúmulo de juicios, juicios que siempre habían llevado a lo mismo. Cuando trataba de desmenuzar aquel embrollo todo terminaba en miedo y culpa que no tenían un por qué. ¿Cómo se siente Ser Quién Realmente Soy? Eso aún no lo recuerdo del todo. Sé que lo que he experimentado en mis meditaciones, en mis experiencias y con ver de otra forma las cosas no llegan siquiera a asemejarse a Ese Ser Que Soy y eso lo puedo sentir pues sé que hay mucho más pues lo que percibo de Mí aún le falta Más.

¿Cómo podría insertarme en un mundo sabiendo que no era real? ¿cómo debería actuar? ¿cómo hablar?. Éstas interrogantes empezaban a asolarme porque sentía que de alguna manera estaba llegando el momento de regresar. En la India era fácil aquello pues estaba en algo completamente diferente a lo que estaba acostumbrada. Me ponía a pensar qué haría al llegar a mi país y a mi entorno. Encontrarme con todas aquellas cosas con las que me había identificado. Eso empezó a preocuparme, no quería volver. Algo en mí sabía que era hora de volver y no sabía si aquel tiempo que me alejé de todo a lo que me había acostumbrado había servido. Lo único que sabía era que ya no había vuelta atrás. Mi rumbo sería de ahora en más tratar de enseñar lo que yo misma me quería aprender. De tratar de encontrar o mejor dicho de recordar Quién Soy y regresar a Casa.

Dios ya tiene todo programado y debo dejar que las cosas se vayan dando. Solo cuando creo que debo hacer algo es cuando el miedo aparece pues no sé por dónde ir, estoy ciega. En esos momentos es cuando miro toda ésta experiencia y me doy cuenta que jamás debí hacer nada. Hay que seguir lo que aquella Voz me indica y eso es lo que debo hacer de ahora en más. Dejar de planear por mi cuenta pues no sé absolutamente nada. He olvidado cómo caminar mi camino pero transitándolo iré recordando pues es lo que está sucediendo.

En ocasiones aún mucho miedo aparecía. Miedo que se presentaba en forma instantánea cuando entendía que nada de lo que creía de mí era verdad. Miedo que descubrí que solo estaba ahí por no querer soltar a lo que me estaba aferrando. Ideas que no eran nada. Me encontraba por momentos tratando de convencerme a mí misma tratando de hacerme entender que no había nada que temer pues aquel miedo nunca había existido.

Las batallas que se ganan son aquellas en la que se gana sobre uno mismo, dándote cuenta luego que no hay tal batalla y que la lucha es innecesaria.Tal vez te asuste escuchar esto. Tal vez pensarás que es mejor estar como estás. Pero a pesar de éstos momentos que aparecen al principio todo lo que descubres detrás de lo que no es te llena de felicidad. Me devolvió las esperanzas para poder entregárselas a éste mundo carente de ellas y respuestas a todas mis preguntas. Respuestas que ya estaban en Mí. Me dio Libertad, una Libertad que jamás experimenté. Me trajo un rumbo nuevo que me llena de plenitud porque una parte de mí sabe que éste es el camino. Con el tiempo verás que ese miedo desaparece porque te darás cuenta que nunca existió pues fue un invento tuyo.
Ese miedo que me producía el "choque" en mi mente de ambas cosas, entre lo que estaba cómoda y lo que mi corazón sabía que era Verdad, provocaba por momentos ansiedad en mí. Sentía cómo mi mente quería volver a lo cómodo y mi corazón no quería más aquello que le había hecho mal. Sabía que no podía volver. Era solo la mente quién se aferraba a aquello a pesar de lo mal que le hacía. Era mi mente la que debía renunciar a algo que no existía para poder estar de acuerdo con mi corazón. La mente se había divido también. La mente con la que me identifiqué era la mente que estaba llena de ruidos y eclipsaba o tapaba a esa otra mente que es la de los sentimientos y dónde estaba esa Voz. Mente de la que huía para no hallar de lo que siempre huí. Ahora pues comprendo por qué separé de esa manera Mi Ser pues cuánto más dividido estaba, más separación había que era el objetivo final de la demencia volviéndome sorda a La Verdad que moraba ya en Mí. Mi mente debía dejar de luchar y con el tiempo entrené a mi mente a vivir en el presente, a dejar de poner juicios, a dejar de pensar y eso lo logré tan solo practicando pues quería vivir en La Verdad, mi corazón lo deseaba.
Mi mente ha logrado entender cómo es estar de acuerdo con mi corazón. Mi mente se siente a gusto en ésta nueva forma de pensar. Ahora ellos se entienden y hay una armonía total en mi ser y aunque por momentos algún pensamiento viejo hace que esto no sea así sé que es solo entrenamiento hasta que la mente se transforme en Quién Es. Debo enseñarle de nuevo a mi mente una condición que es natural en ella por eso será fácil.
Leyendo e investigando pude descubrir que la idea de la separación de "mis cerebros" no era tan alocada pues investigaciones no tan recientes han descubierto más de 40.000 neuronas en el corazón. Un sistema nervioso independiente con una abundante red de neurotransmisores. Las ondas electromagnéticas que emite el corazón son 5.000 veces más intensas que las del cerebro e incluso van más allá de nuestro

cuerpo pudiéndose expandir hasta cuatro o más metros del mismo.
El corazón no es ese órgano que imaginamos o estudiamos en anatomía, el corazón es o hay Algo Más.

> ¿Cómo hallas las respuestas Verdaderas dentro de ti? Buscando a Tu Ser. Es así de simple porque Tu Ser ya las conoce, **Tú lo sabes Todo.** Cuando hallas la respuesta dentro de ti sientes que es así. Esa es La Verdad porque sabes que siempre estuvo allí, que de alguna manera ya la sabes.

A más de un año después de que comenzara a escuchar a aquella Voz mi mente está menos en el futuro o en el pasado. En realidad casi nunca está ahí y cuando sucede me doy cuenta de inmediato y vuelvo a estar en el ahora. Desde que esto sucede van apareciendo cada vez más recuerdos de mi infancia. Aunque no puedo llamarlos "recuerdos" o por lo menos no puedo asociarlos al significado que yo tengo de esa palabra porque éstos "recuerdos" de mi infancia son diferentes o se perciben diferentes a lo que yo conozco como recuerdo. Éstos "recuerdos" de mi infancia los vivo, los puedo ver, sentir como si los estuviera viviendo de nuevo.
Todo lo que había vivido y que aún vivo ha sido lo más alucinante que me ha pasado en ésta vida. Aunque había momentos que no quería aferrarme a eso porque sentía miedo de que fuera sólo un invento para salir de mi desesperación dentro de mí había una certeza absoluta de que todo era Verdad y la palabra "volver" no era algo que estuviera presente en Esa Verdad. Una parte de mí sabía que no había "retroceso" pues a quién estaba hallando era a Mí y de eso no se retrocede.
Levaba más de una semana algo aturdida con lo que había pasado. No sabía si estaba progresando o había retrocedido. Esto me ponía un poco mal porque en realidad me había dado cuenta que no sabía nada de nada. Lo único que sabía era que quería recordar Quién Era, esa era mi única certeza.
Mi viaje iba llegando a su fin. Pasaron miles de cosas en él tanto así que nunca me di cuenta del tiempo que había transcurrido. Aún quedaban algunos días que quería aprovechar al máximo.
Me daba cuenta cuánto había necesitado aquello: tiempo para mí, para estar conmigo pues siempre había estado huyendo. Había viajado mucho sola pero jamás me di momentos para saber Quién Era, para acallar mi mente y escudriñar mi corazón cansado de estar en aquella incertidumbre.
Supe que debía regresar. Era el momento eso lo sentía aunque por momentos me rehusaba ya que implicaban muchas cosas para mí. Debía enfrentar todo lo que había hecho de mi vida, debía enfrentarme a lo que había hecho de mí y por esto no quería

regresar. En mi interior creía que necesitaba más tiempo pero sabía que eso era simplemente volver a huir. Debía hacerlo pues había otro aprendizaje allí. El Universo se había encargado de todo, solo debía ser espectadora, aunque aún no entendía muy bien cómo funcionaban las cosas.

Miles de preguntas venían a mi mente ¿qué iba a pasar?.Tenía miedo de dejar de escuchar. Qué iba a hacer si sucedía esto. Cómo me iba a dar cuenta de cuándo empezar a escribir. Tal vez temía volver porque pensaba que "dejaría" algo. Todo esto me había hecho tan bien que temía perderlo. Una vez más me quería aferrar a algo y aún no comprendía del todo que aquello estaba ya en mí, era Yo. Dudaba mucho. Aún faltaba practicar y observar más pues aún no entendía que todo aquello vino con el cambio de pensar y que una vez corregida la mente Eso no se iría jamás porque Eso Es Quién Soy. Con el tiempo éstas dudas fueron desapareciendo.

A mi mente le estaba enseñando a actuar de una forma muy diferente a la que ella estaba habituada. Pero si bien al principio se rehusaba con la práctica mi mente se empezó a sentir muy cómoda allí, esa forma de ver las cosas le trajo Paz. Empezaba a ver en mi presente y a sentir allí la Eternidad. No quería adelantarme más a lo que suponía que iba a pasar pues todo aquella forma de pensar lo único que me había traído era pesar.

De Amritsar partí en avión rumbo a Kashmir. En Kashmir fueron días de salir a caminar y pensar en todo lo sucedido. Ese día en especial era un día triste. Mi compañera felina de hacía unos quince años, Smeagol, "moría" allá en mi país. Acá hubo una gran lección también y estoy eternamente agradecida a ella. Una semana antes, cuando ella comenzaba a mostrar los síntomas le pregunté a la Voz qué pasaría con ella. En mi corazón ya estaba esa respuesta que luego Él me dio. La Voz me dijo que se iría pues ella quería partir, era hora de irse. Aún así traté de hacer lo posible desde la distancia para ver qué podía hacerse. Pero la lección más grande que tuve es de asegurarme una vez más la unión que hay entre todos y todo. Acá tenía otro de los más grandes testigos de esa Verdad. Cuando ella empezó a enfermar aunque nadie aún se daba cuenta y sé esto porque empecé a tener unas lesiones en la boca y a sentir las encías muy sensibles. Obviamente al principio yo buscaba en mis pensamientos qué podría haber pensado para que eso se presentara. No hallaba nada. Se me ocurrió pensar en la comida picante. Buscaba en mis pensamiento si tenía algún juicio respecto a éste tipo de comida.Tampoco hallé nada. Un claro ejemplo era que venía comiendo comidas muy picantes por toda Asia desde hacía rato, el menú no había cambiado y nada me había pasado. En mi interior no encontraba la causa. Tenía las encías tan sensibles que se me lastimaban de la nada, ni hablar cuando me

cepillaba los dientes incluso a veces me sangraban. Lo más extraño era que no me había pasado eso creo que nunca. Era una sensibilidad extraña. Incluso tampoco había cambiado la pasta de dientes, era la misma de siempre(En aquel entonces tenía algunos juicios respecto a las pastas). Buscaba y buscaba algo en mi mente y no encontraba nada. Qué era lo que me estaba pasando. Pero ésta respuesta empezó a responderse cuando mi madre me avisa más o menos unos cinco días después de que comenzara con el malestar que mi gata no quería comer. Cuando ella me mandó éste mensaje en mi corazón apareció la respuesta, sabía que lo de mis encías era por ella. Obviamente pensé de inmediato en la boca y le dije a mi madre que le revisara en esa zona. Ella trató de observarla pero Smeagol era bastante reacia a que la tocaran y menos en la boca. Muy por encima no vio nada de todas maneras la llevó a mi colega y amigo. Él la revisó como pudo pues era una gata bastante difícil pero le encontró el hígado inflamado y la medicó. Al otro día de esto (la diferencia horaria entre ambos continentes es de bastantes horas por lo que las noticias llegaban desfasadas). Mi madre me contó lo que hallaron y para mis adentros pensé: qué raro y ¡¿esto que me pasa qué será entonces?!. Sentía que había una conexión, simplemente lo sabía. Casi unos tres o cuatro días después de aquello, Smeagol seguía decaída. Le cambiaron la comida y aún así no mejoraba. Mi colega decide anestesiarla para poder revisarla bien sobre todo en la boca. Mi madre luego me mandó un mensaje contándome lo que mi colega le había dicho: *la miraron, tiene úlceras en la boca.* Allí comprendí la supuesta casualidad. Lo que temía se hacía realidad: tenía una falla renal crónica. Luego de hacer lo que se pudo y no obtener mejoría, sucedió lo que se espera para esa patología: ella empezó a convulsionar. Tuvimos que tomar la decisión de sacrificarla. Ese día en el que ella moría el malestar que yo tenía en mi boca desapareció. Las lesiones en mis encías simplemente se fueron.

De alguna manera, que no alcanzo a comprender bien estamos todos conectados. Todo lo que me rodeaba tenía que ver conmigo y viceversa pero cómo lo hacíamos. Quería entender. No quería llorar más. Aquellas cosas me causaban dolor y no las quería ver más así. Con la práctica fue así. La muerte no existe. El hecho de que aquellos cuerpos desaparezcan a nuestros ojos no significa que hubieran muerto. Los cuerpos son una ilusión de la mente que así se lo cree pero no es verdad. La Verdad se esconde detrás de lo que no es y lo que no es simplemente no existe. La Verdad se esconde porque somos nosotros quienes la ocultamos de Nosotros pero no por eso se fue. Al ver de ésta manera las cosas simplemente el dolor a todo aquello se va pues Mi Ser entiende que Es al no ver lo que no es en todo lo que me rodea.Ver cuerpo nos hace sentir que nacemos y morimos cuando en realidad lo que vemos es

sólo una ilusión de la mente. Al dejar de creer en eso el malestar desaparece y con el tiempo empiezas a sentir que tú no eres quién crees que eres pues tus ojos te engañan porque la mente quiere engañarse a sí misma. La mente es poderosa y ha querido olvidarse Su Verdadero Ser entonces creó todo lo contrario a lo que Es. La muerte simplemente no existe porque no somos cuerpo. Nadie muere ni nace porque somos Eternos. Hemos existido desde que nuestro Padre nos pensó y desde aquel momento nos otorgó todo Su Ser por lo tanto hemos existido desde siempre. Cambiando la forma en que vemos las cosas solo dejas de ver lo que la mente cree ver y pasas a sentir lo que Es.

> Quiero despertar pero sé que hay mucho por hacer o recordar. El camino de regreso a Casa es un camino trazado y no podemos regresar solos. En el Plan de Dios que es también Nuestro nos debemos despertar entre todos. Hay que desandar el camino, un camino que no hice con los pies por eso a veces cuesta tanto creer porque lo que hemos creado ha sido para que así se vea. Ser todo lo contrario a lo que Es. El camino de regreso a Casa es volver la mente a lo que Es pero para esto debemos enseñar a los demás lo que queremos para nosotros. Así recordamos y así volvemos a Casa juntos. En la medida que vayamos practicando Todo se irá recordando.

Esa noche lloré, la extrañaba. Pensaba que al volver a casa los espacios que Smeagol llenaba con su presencia ya no estarían. Mientras lloraba algo vino a mi mente, en mi interior reconocí algo, Se recordó a Sí Mismo y el dolor se fue de inmediato. En mi interior se recordó que la muerte no existe pues es sólo ilusión. Recordar que la muerte no existe no es saber éste concepto sino es sentir en ti lo que ya Es de Ti: Eternidad. Nadie "viene" ni nadie se "va". Todos Somos lo mismo, unidos en Un Solo Ser Eterno.

Nada es casualidad y todo aquello tenía una lección más. La comprensión es la clave para que el dolor se esfume pues el dolor es un sentimiento que solo viene con creer en la ilusión pues es parte de ésta.

La felicidad te llega cuando comprendes que la Eternidad existe en todos y para todos. La Eternidad la puedes sentir en el ahora incluso hay momentos que hasta la puedes palpar. No sé cómo explicarlo pero no es palparlo con tus manos es como si la pudieras oler, oír y hasta respirar, por segundos parece como si te fueras a fundir con aquello, te sientes parte y ASÍ ES.

Una vez más agradecía a aquella Voz que me había mostrado el camino. Un agradecimiento eterno que salía de la profundidad de Mi Ser y aún hasta hoy no puedo parar de agradecer. Agradecer me trae a su vez más de lo mismo, es como si la gratitud que doy se me devuelve. Como si me la estuviera dando a mí misma.
La Voz que Amo desde siempre y es un sentimiento que sale de lo más profundo de Mi Ser me ha devuelto algo que jamás creí posible en éste mundo: La Unidad.
Me sentía en una transición. Bueno así la llamaba pero en realidad no tenía la más pálida idea en dónde me encontraba. Lo único que me acompaña es un deseo que no cambia ni se modifica: recordarme, recordar Mi Hogar y a Mi Padre. Esto parece más que un deseo pero en realidad es uno solo porque al recordar Uno de Ellos recordaré absolutamente Todo. Sé que en alguna parte de mi mente está aquel recuerdo. En mi mente aún enmarañada se encuentra Su recuerdo que aunque lo sintiera lejano sé que está en algún rincón esperando que Lo reconozca. Su recuerdo me traerá Mi recuerdo.

> Me he dado cuenta que a mi mente le hice creer que pensaba. Esos pensamientos siempre estuvieron para alejar el recuerdo de Quién Soy y Quién Es. Soy yo misma quién ha querido olvidarse de Quién Es, olvidarse de La Verdad. En la medida que voy acallando la mente, que le enseño a que ella no piensa un recuerdo aflora. Pero ese recuerdo difiere de todos los recuerdos que he tenido hasta ahora porque ese recuerdo es parte de Mí. Como si me fundiera en el recuerdo, como si fuera parte de él. Me hallo en ese recuerdo y siento que Eso Soy.

Era tanta la separación que había sentido que nunca me había dado cuenta de que todos Somos lo mismo. Todo lo que aparentaba en éste mundo estar "vivo" y lo no "vivo" eran lo mismo.
Cuán atrapados estamos en nuestras ilusiones. Qué difíciles se volvieron las cosas cuando me identifiqué con lo que no era. Aquellas cosas con las que me había identificado y que defendía con tanto fervor no eran nada más y nada menos que mi propia cárcel. Había sido mi manera de pensar la que me llevó hasta éste punto y fue muy sencillo descubrirlo cuando lo miré de otra forma. También es mi manera de ver la que devolverá el Recuerdo de lo que Es.
Sé que en éste mundo iba a necesitar siempre de Su guía. Dejar que Él haga todo por mí es la única manera de que observando lo que se muestre recuerde Quién Soy realmente. Rogaba a Mi Ser y a aquella Voz que me ayudaran a recuperar la capacidad

de observarlo todo, ahí está la clave.

Debía partir. Estaba en el aeropuerto de Srinagar, partiría a Delhi para luego ir a Agra. En el aeropuerto, mientras esperaba el avión, pasó algo que me llamó la atención. La lección no tardó en llegar. Después de despachar las maletas y de hacer todos los pasos que se hacen en un aeropuerto antes de tomar un avión me dirijo a la sala de preembarques. Cuando entré me puse a buscar mientras caminaba un asiento dónde sentarme. Fui recorriendo las filas de asientos y no encontraba alguno vacío. Estaba repleto de personas por todas partes. Mientras buscaba dónde sentarme para esperar el llamado mi mirada se encuentra de golpe con la de alguien que también me estaba observando. Lo cierto es que mi vista se había cruzado con la de muchas otras personas pero al ver ésta en particular algo produjo en ambos tal vez una cierta atracción. Como un campo magnético. Fue como si por esos segundos en que nos detuvimos a vernos el tiempo hubiera desaparecido. Yo pensé *¡qué extraño!*. Había algo en aquella persona que atraía mi atención. Nuestras miradas se cruzaron por algunos segundos y luego continué buscando asientos hasta que encontré uno. Luego cuando subí al avión encontré mi número de asiento y me senté. Mientras esperaba sentada a que todos subieran veo que él se aproxima por el pasillo y de nuevo nuestras miradas se vuelven a encontrar por pocos segundos y volví a sentir esa fuerza en el ambiente. Pasó lo mismo al bajar del avión cuando fuimos a buscar nuestro equipaje. Yo pensé: *acá hay algo. Estoy segura. Veremos qué pasa.* A la salida del aeropuerto empecé a buscar a la persona que me iría a buscar al aeropuerto. Buscaba alguien que tuviera algún cartel con mi nombre y no la encontraba. Esperé unos veinte minutos y como nadie apareció decidí llamar a mi amigo de Delhi para preguntarle qué había pasado. Al llamarlo mi amigo me dice que se había olvidado completamente de que llegaba ese día. Me pidió disculpas y me dijo que en un rato me llamaba para confirmarme cuándo llegaba el taxi. Al rato suena mi teléfono y mi amigo me contesta que el transporte se tardaría más o menos una media hora a cuarenta minutos porque el tránsito estaba complicado. Le dije que no había drama que lo esperaría frente a las puertas de salida del aeropuerto. Busqué unos bancos y me senté. Mientras esperaba de nuevo se cruza aquella persona cargando su gran mochila. No nos miramos pero lo vi caminar varios metros delante de mí hacia un policía. Parecía preguntarle algo. Yo solo observaba. Luego de un rato terminó de hablar y se dio la vuelta. Nuestras miradas no se cruzaron pero mientras se alejaba de mi vista pensaba qué rara sensación me producía al verlo. Sabía que había algo allí pero como se estaba yendo pensé tal vez que debería haberme acercado a hablarle para así saber qué tenía para mí aquella persona. Tal vez había perdido la oportunidad de encontrar el mensaje. Mientras pensaba esto

él desapareció de mi vista. Entonces me levanté de los bancos y fui a comprar algo para tomar mientras esperaba el taxi. Luego de comprar un jugo busqué de nuevo mi asiento y me senté. Mientras esperaba, tomaba mi jugo y me puse a mirar a la nada. Era un día bastante caluroso en Delhi. De repente siento una voz que provenía de atrás de mí que me pregunta hacia dónde iba. Al darme vuelta para ver quién era mi corazón saltó de alegría, era esa persona. Le respondí que iba a la ciudad y que estaba esperando el taxi. Le pregunté por qué me preguntaba y a dónde iba. Él me dijo el nombre de una calle que me parecía conocida pero no recordaba bien dónde lo había oído pues había andado por tantos lados que ya no sabía de dónde era ese nombre que me sonaba tanto. Le dije que iba a Paharganj (es un barrio del centro de Nueva Delhi). A él no le sonaba ese sitio que yo le nombraba y no sabía si ese lugar quedaba cerca de dónde iba. Así que se fue a preguntar a otras personas que estaban sentadas en frente de dónde estaba yo. Mientras se alejaba y comenzaba a preguntarles a los del frente me quedé pensando en esa calle. Me dije: creo que la conozco pues me parecía muy familiar. De repente se me viene a la cabeza fijarme en el mapa. Había olvidado que mi teléfono tenía un chip de la India que había comprado al llegar a la misma y por lo tanto tenía internet. En el teléfono busqué mi hotel en el mapa así le mostraba dónde iba y en ese instante al ver la dirección del hotel me quedé helada por segundos. Sentí una felicidad terrible e inmediatamente lo llamé entusiasmada como si hubiera hallado algo genial. Al mirar en el mapa la ubicación del hotel dónde iría vi el nombre de aquella calle. Había estado allí la primera vez que arribara a la India hacía más de un mes. Lo más sorprendente que el hotel dónde iba ahora quedaba en la misma calle y era a donde él quería ir. Le mostré el mapa y le señalé dónde iba y él también se sorprendió. Lo invité a ir en el taxi si quería. Ya lo había pagado así que no tendría que pagar nada. El insistió en que me pagaría y le dije: no gracias Dios me paga. El sonrió al escuchar ésta frase. Fuimos en todo el viaje camino al hotel hablando de las coincidencias que no lo son y de buscar la Verdad en uno mismo.

Es muy interesante cómo todas aquellas personas con una búsqueda de lo mismo se me iban cruzado. Cómo en la medida en que iba cambiando todo a mi alrededor lo hacía también pues las personas con las que me cruzaba eran diferentes a las que se me habían cruzado antes. Era increíble, todo hablaba de la unidad de las mentes. No eran casualidades aquellas y jamás lo habían sido pues simplemente la casualidad no existe. Uno atrae lo que proyecta pues nos hablamos a través de los demás.

Estuve dos días en Delhi fueron unos días hermosos con mis amigos. Luego partí rumbo a Agra dónde pasaría unos días estupendos también. Fueron sólo dos días pues así lo había programado mi amigo. Aquel lugar que visité fue alucinante. Creo que es

la tumba más hermosa que he visto, el Taj Mahal. Me asombró las cosas que podemos lograr si uno se lo propone con el corazón y la mente lo acompaña. Cuántas cosas lograríamos aún más grandiosas si comprendiéramos cómo funcionan las cosas.

La estadía en Agra fue corta. Los días pasaron y era momento de partir hacia el próximo destino. Me encontraba esperando en la recepción del Hotel la hora para poder ir a la estación de trenes rumbo a Varanasi. Tenía unas cuatro o cinco horas de espera antes de irme a la estación de trenes. Como tuve que dejar la habitación al medio día y recién partiría cerca de las cinco de la tarde dejé mi equipaje en la recepción. El día estaba muy nublado y empezó a llover y cómo realmente no me importaba mucho salir sentí ganas de quedarme en la recepción esperado. Era muy cómoda y amplia. Tenía además unos sillones grandes, estaba desocupado así que decidí esperar allí. Me senté en uno de esos sillones cómodos y amplios, saqué mi tablet y me puse a seguir leyendo. Por momentos dejaba de leer y me ponía a observar todo lo que pasaba a mi alrededor. No solo observaba lo de mi alrededor sino también me observaba a mí. En otras palabras: Meditar. Pensaba en mis sentimientos. Me di cuenta que les había puesto diferentes nombres: tristeza, desolación, frustración aunque todos se resumía en una sola palabra: miedo. Muchos nombres para lo mismo. Hasta en aquello había hecho un laberinto para no encontrar la Verdad de las cosas ocultando de mí misma lo que siempre se había hallado en mí. Toda aquella maraña de sentimientos lo único que habían logrado era olvidar mi Paz y mi memoria. Esa Paz estaba esperando en mí. Esperando ser mirada por una mirada que difiere a la que estaba acostumbrada, la mirada del corazón y es en mi interior dónde se hallaba. Sólo bastaba con eso para que se instalara en mí para siempre aunque en realidad siempre había estado. Solo esperaba Ser reconocida.

Qué complicado había hecho mi camino pero éste camino de regreso a Casa es fácil solo que yo misma he construido un laberinto de él y lo he olvidado. Todo siempre había tenido un solo objetivo: olvidar Quién Soy.

Mientras esperaba en la recepción del hotel y miraba a la nada noto que una persona que trabajaba ahí y que estaba tras el mostrador empezó a mirarme. Me miraba insistentemente y cuando yo lo miraba él no corría la vista así que lo saludé con mi mano. Al parecer eso dio pie para que se acercara a hablarme. Reí para mis adentros sabía que era una oportunidad más para enseñar lo que quería aprender. Ese espejo necesitaba que le dijera aquellas cosas que luego las vería reflejadas para mí. Cuando nos pusimos a conversar por largo rato él me cuenta que estaba triste. No se sentía muy bien ese día. Cuando escucho esas palabras de nuevo me sorprendí. Por qué me confesaba esas cosas, qué había en esas situaciones para que la gente se since-

rara conmigo tan rápido. No dejaba de sorprenderme pues ahí estaba de nuevo mi oportunidad de hablar de la Voz y de lo que quería aprenderme. Estoy segura que él mismo había pedido aquellas cosas que les dije, lo vi en su mirada. El Universo le estaba hablando a través de mi y viceversa. Por momentos sentía que no era yo quién hablaba. Todo se daba tan mágicamente que en aquellas circunstancias había algo que no podía explicar.

Aquel viaje nunca paró de sorprenderme fue increíble y cierto. Me sentía en una película de ficción. Agradecida de tantas cosas maravillosas. En realidad no era el viaje sino mi forma de ver las cosas la que permitía que pudiera ver lo que antes no veía. Aún hasta el día de hoy me sigo sorprendiendo. Como si estuviera viendo un mundo nuevo.

Estaba ya en la estación de trenes esperando. El tren tardó unas horas en llegar. Me puse a observar todo cuánto giraba a mi alrededor. Era de noche, una noche calurosa y húmeda como todas por aquellos lados y en aquella época. Veía personas sentadas en el suelo con bolsos llenos de no se qué pero eran muchos bolsos grandes. Otros pasaban vendiendo algunos sahumerios y algunos simplemente caminando o tal vez esperando la llegada de algún tren. Veía pasar trenes con muchas personas, algunos se estacionaban y otros seguían su viaje. Mi tren aún no llegaba. No sabía por qué se estaba tardando tanto, unas tres horas de atraso. Me acerqué a algunas personas que estaban sentadas cerca de mí para saber si sabían qué pasaba con el tren que tardaba tanto. Nadie sabía muy bien cuántas horas de atraso habían pero nadie se hacía problema, todo parecía ser algo normal para ellos. Me había acostumbrado a eso en India, realmente era un país muy relajado en ese sentido. Aquellas eran oportunidades para conocer gente, charlar y ver qué cosas sorprendentes te deparaban en aquellos encuentros pues siempre hay algo que aprender. Conocí chicos de Israel y a un chico Alemán con quién conversamos un rato hasta que llegó el tren.

La India es un país realmente grande y las distancias son larguísimas. Si bien en mi país las distancias son largas y hablar de dos o tres mil kilómetros es algo normal en la India era más que eso. La India es abundante en todo y las distancias son una de tantas abundancias que tiene. Supera a las dimensiones de mi país casi en tres veces sobre todo a lo ancho. Ni hablar de la población pues ahí superó la de cualquier país en el que había estado.

El viaje en tren duraría unas doce horas o más. Aunque la hora exacta de llegada nunca se sabía, igual que la salida. En el ticket decía una cierta cantidad de horas pero eso nunca era preciso y a veces se pasaba en tres o más horas. En ningún viaje que hice dentro de la India vía terrestre tardé lo que decía el ticket.

Para un viaje de tantas horas y de noche era seguro de que dormiría en el tren hasta el próximo día por la mañana que arribaría en Varanasi. Dormiría en camarotes. Los camarotes tenían cuatro camas individuales dos arriba y dos abajo, eran compartidos. Me tocó viajar y dormir en el mismo camarote con una pareja de Españoles y una chica que era de la China (Lucy: nombre ficticio). Los chicos de España durmieron arriba y abajo Lucy y yo. Nos pusimos a charlar, hicimos buena amistad apenas nos conocimos todos. Me puse a conversar largo rato con Lucy después de que los Españoles se durmieron. Charlamos bastante hasta que nos dormimos. El viaje fue super cómodo. Dormir en un tren fue una experiencia muy buena. Al despertarnos al otro día por la mañana hablamos de todo un poco hasta que el tren llegó a la estación. Estábamos cerca de nuestro destino por lo que la espera fue corta. Antes de bajarnos nos pasamos los contactos. Cuando el tren arriba en la estación y paró nos dispusimos a tomar nuestras maletas para bajar. Una vez abajo nos despedimos. Todos íbamos a quedarnos en lugares diferentes. Me fui a mi hotel y una vez en la habitación acomodé la maleta, comí algo que pedí en el hotel, me bañé y miré el reloj. Eran como las diez de la mañana. Decidí descansar y dormir unas horas hasta el medio día. Si bien el viaje fue tranquilo por lo que pude dormir bien los colchones no eran muy cómodos y mi cuerpo pedía recostarse en algo más mullido. Además la cama del hotel estaba super buena con un colchón muy cómodo. Puse el despertador para que sonara en dos horas más o menos y me acosté. Una vez transcurrido el corto sueño me arreglé para ir a caminar hacia el río Ganges. Tenía muchas ganas de conocer esas escalinatas tan famosas que había visto en documentales, películas y fotos. Busqué la ruta para llegar al río por internet, cargué el mapa en mi teléfono y partí. Mientras caminaba se acerca una persona y comienza a caminar a mi lado, era un lugareño. Por el rabillo de mi ojo noté que me estaba observando entonces lo miré y lo saludé e inmediatamente él comenzó a preguntarme cosas por lo que nos pusimos a charlar mientras caminábamos. Me preguntó de dónde era y hacia dónde iba. Le conté que de Argentina y que quería conocer las escalinatas, el río, los crematorios y todo eso que había visto en internet y en películas. Él me dijo que era guía de turismo y que vivía ahí por lo que conocía todo a la perfección. Ese día él tenía libre, también estaba caminando e iba hacia el río. Era un día especial ya que se festejaba el día de los hermanos y hermanas y mucha gente se congregaba a festejarlo a las orillas del Ganges. Se ofreció a acompañarme y mostrarme los lugares más emblemáticos de la cercanía, algunas calles conocidas y atajos para llegar ya que mi mapa mostraba un camino largo y que justo en ese día iba a ser difícil caminarlo por la cantidad de gente que se dirigía hacia el Ganges y no se equivocaba. Por supuesto acepté encantada. Las

calles estaban atestadas de personas caminando, era imposible caminar entre tanta muchedumbre y a esto se le sumaban los autos, las vacas y motos. Mi amigo conocía los mejores atajos y fuimos por los callejones de Varanasi. Éste laberinto era hermoso y menos mal que encontré un buen guía para que me guiara ya que de seguro me hubiera perdido pues el GPS que yo tenía se perdió en aquellos pasillos. Caminamos por callejones con pisos de piedras tan estrechos que sólo pasaba una persona por vez y cuando pasaba una moto había que ponerse contra la pared. Ni hablar si venía un toro de esos inmensos que hay allá con unos cuernos bien desarrollados, entonces había que meterse en la entrada de alguna casa.

Caminamos largo trecho como una media hora o más en aquel laberinto de callejones hasta que llegamos al final dónde di con el famoso río. Me encontré con aquella vista alucinante del hermoso río Ganges y aquellas escaleras que tanto había visto en fotos.

Mi nuevo amigo me dijo que el río Ganges a en esa época del año estaba muy alto y tapaba parte de las escalinatas por lo que no se podía caminar a lo lago de toda la senda que bordeaba el río. Me recomendó ir en lancha para ver todo ya que se apreciaba mejor la vista desde lejos y podríamos ir hasta los crematorios. Acepté desde luego.

Mientras hablábamos y paseábamos en lancha por aquel río recibo un mensaje de Lucy diciendo que no tenía lugar dónde quedarse. No sé qué había salido mal pero lo cierto era que no tenía dónde pasar la noche. Miré el mensaje y medité un segundo. Pensé en mi cuarto, tenía "justo" dos camas y era muy amplio. De inmediato le dije que estaba en una excursión que terminaría en unas dos horas y que se fuera al hotel dónde estaba alojada ya que tenía dos camas en mi habitación. Hablaría al llegar con los de la recepción para ver si había algún problema con que se quedase conmigo. Lógicamente le pasé el nombre del hotel así lo buscaba en internet antes de que yo llegara.

La excursión por el Ganges fue estupenda. La vista realmente era hermosa con todos aquellos templos que bordeaban el río. Los diferentes colores y fachadas de los templos le daban un aspecto de cuento o un cuadro pintado al óleo. Variaban en colores y aspectos dependiendo a la religión a la que pertenecían.Vi también los crematorios. Todo realmente era una película y así se veía todo aquel paisaje bello. Mientras observaba aquellas personas cremando a sus seres queridos vi cómo una lancha llevaba algo (como un cuerpo). Digo "algo" porque estaba envuelto en lo que parecía ser una sábana blanca pero la silueta de aquello recordaba un cuerpo y así lo confirmé luego al preguntarle a mi nuevo amigo que tan amable decidió mostrarme su ciudad. Estaba envuelto en esa sábana blanca muy ajustada al cuerpo recordándome a una

momia egipcia de esas de las películas, envueltas en lienzo blanco. También tenía adornos de colores que parecían ser flores a lo largo de aquel envoltorio. Lo llevaban en la popa de la lancha hacia el centro del río y allí lo arrojaron al agua. Le pregunté por qué no lo cremaban como a los otros y me contestó que probablemente había sido algún criminal o alguna persona que había hecho algo malo.

Para el Hinduismo las personas que cometían pecados y habían sido malas en vida no eran incinerados o cremados, lo mismo sucedía con los niños porque necesitaban todos ellos reencarnar luego. Supongo que unos para poder "pagar" sus "pecados" y darse una oportunidad de comprender todo y los otros para vivir sus experiencias, es lo que pensé.

Mientras veía cómo el cuerpo se hundía de repente corro la mirada para preguntarle algo a mi amigo y lo veo lavarse la cara y enjugarse la boca con el agua de aquel río. Supongo que vio mi cara de sorpresa pues inmediatamente me dijo que tal vez era raro para mí pero para él esas aguas eran sagradas y eran curativas. Le pregunté si alguna vez le había hecho mal tomar agua de allí y me respondió que no.

Todo tiene que ver con lo que creemos. En uno de los supuestos ríos más contaminados del mundo tomar agua de él para quién lo consideraba sagrado no les implicaba ninguna enfermedad supongo que hasta se deben haber curado de algunas. Tal cual como sucedía con aquellas personas que caminaban por las brasas encendidas descalzas y no se quemaban o como en aquellos rituales en dónde personas que entraban como en un "trance" se dejaban morder por serpientes que poseen venenos mortales y no les pasaba nada e incluso también tenemos como ejemplo a aquellas que comían vidrio molido y que tampoco les sucedía nada.

Me reí para mis adentros pues me imaginé tomando agua de ese río. Estaba segura que con la creencia que traía de occidente moriría al instante o en pocos días por alguna gastroenteritis aguda.

> Es la creencia, el ponerle un juicio a algo es lo que hace que aquello lo experimentemos como tal. Si crees que es bueno pues te hará bien y si en tu creencia está arraigado que hace mal tu mente buscará la forma de expresar en tu cuerpo o en lo que te rodea esa creencia, es así de simple. En éste mundo todo tiene un "efecto placebo" pues si crees es lo que sucede.

Terminamos la excursión. Estaba oscureciendo. Le comenté a mi amigo que debía regresar al hotel para encontrarme con una amiga. Nos pasamos el numero de telé-

fono por cualquier cosa. Le di las gracias y regresé al hotel.
Inmediatamente llegaba al Hotel Lucy y yo nos encontramos. Hablamos con la gente que estaba en la recepción del hotel. Acordamos un precio para que se alojara conmigo solo esa noche ya que al otro día por la tarde ella volvería a Delhi para luego regresar a China.
Al otro día por la mañana aprovechamos al máximo para visitar otros lugares de Varanasi antes que Lucy partiera por la tarde. Nos fuimos a recorrer unas ruinas budistas y algunos templos importantes. Lo pasamos de maravilla e hicimos una muy buena amistad. Lucy se fue esa noche. Nos despedimos y hasta hoy aún mantenemos el contacto. Es increíble cómo se dan las cosas.
El día después que partiera Lucy yo regresé a Delhi. Ya no quedaban muchos días para seguir conociendo aquel país tan grande por lo que decidí quedarme ahí para disfrutar a mis amigos que había hecho. Fueron unos tres días estupendos, lo pasamos super. Tardes enteras de reírnos y de tomar aquel té preparado con leche y algunas hierbas que tanto me gustó desde el primer día en que lo probé, el masala o massala.
Y llegaba el momento de partir. Fue un poco difícil para mí. Había encontrado muchas cosas en aquel viaje pues algo de Mí se había encontrado. Alejarme de lo conocido había facilitado mi comprensión de lo que había empezado hacía casi nueve meses atrás. Lo grande de todo esto era que empezaba a comprender qué es amarme. Me di cuenta que me gustaba estar conmigo misma y por primera vez no quería escapar de mí. Estaba en paz y el mundo me parecía hermoso por dónde lo mirara. Viera lo que viera siempre encontraba detrás la grandeza de toda situación, persona, animal, planta u cosa que viera. En aquel país lo había logrado, en aquel escenario.
Despedirme de mi amigo fue triste pero sabía que allí siempre tendría amigos y una familia a la cual regresar. Así sentía a todo aquello: tan familiar como mi propia casa. Me despedí de aquel lugar con lágrimas pero lágrimas de agradecimiento. Ese lugar jamás olvidaría pues allí pasaron muchas cosas importantes para mí aunque sabía que no era el lugar pues el cambio había estado en mi mente y el lugar solo había sido un escenario. Un escenario que se plasmaría junto con la experiencia en mi mente hasta que dejara ésta forma.
Mientras me despedía de mi amigo llega el taxi para llevarme al aeropuerto. Venía retrasado como una media hora. Una vez en camino no hicimos más que andar unos cien metros y el taxista detuvo el vehículo en una gomería. El conductor se bajó del auto apresurado y fue a la parte trasera del vehículo a sacar lo que parecía ser el auxilio y se la entregó a la persona que salió de la gomería a su encuentro. El chofer le dijo

algo en un idioma (Hindi) que no entendí pero al parecer había que repararlo. Luego de esto se subió al auto y seguimos viaje. Estaba un poco apurado ya que se había retrasado bastante en ir a buscarme y llegaría un poco tarde para hacer el chequeo en el aeropuerto. Noté que el chofer estaba algo preocupado. Lo notaba inquieto pero aún no alcanzaba a entender qué le podía estar pasando. Confirmé mis sospechas cuando paró en un semáforo y sacó prácticamente el cuerpo por la ventana mirando hacia abajo, hacia el sector dónde está la rueda delantera. Incluso en otra parada de semáforo abrió la puerta y sin salirse del asiento se agachó y miró por debajo de la puerta nuevamente hacia la rueda. Cuando vi esto y asociando que había dejado el auxilio en una gomería até los cabos y comencé a sonreír. Agradecí aquella situación. Aquello lo había atraído yo pues era consciente de que no quería llegar al aeropuerto, no quería irme. En mi interior le di gracias a aquella persona. No sentí culpa pues simplemente estas situaciones se atraen a sí mismas, una llama a la otra y viceversa. Había elegido a la persona correcta con el vehículo correcto. Así se mueve el mundo, así son las cosas, así es la unión de las mentes, así es nuestro poder.
Llegué al aeropuerto en tiempo y forma y partí rumbo a Bangkok. Mi avión aterrizó en el aeropuerto de la ciudad de Tailandia. Desde allí partiría mi avión dentro de tres días rumbo a Argentina. Volví a alojarme en el mismo Guesthouse que había estado hacía casi dos meses atrás antes de ir a la India. Lo curioso fue que la persona que trabajaba allí aún se acordaba de mí y cuando me vio me dio un abrazo tan grande que me quede un poco sorprendida con aquella actitud de afecto que inmediatamente retribuí de la misma manera.
Me sentía tan bien en todo aquel continente que estaba casi segura que había estado allí antes. Tal vez en algunas de mis vidas he vivido en alguna parte de Asia y he sido parte de esa sociedad. Tal vez de ahí venía mi atracción por la figura del dragón, sus ropas, las artes marciales que tantos años había practicado o por la facilidad con la que empecé a comer utilizando los palitos. No lo sabía exactamente pero algo de allí me atraía enormemente, quería vivir allí.
Los días en Tailandia fueron tranquilos, hermosos pero todo llegaba a su fin. Debía regresar a la Argentina. Mi avión partía aquel día y con una gran congoja dejé aquel continente que me había seducido desde el día que llegara.
No podía comprender cómo pasaron tres meses y haber hecho tantas cosas. El tiempo desde que empezara a verlo de otra forma ha ido cambiando, en realidad quién cambió mi forma de verlo era yo. El tiempo deja de existir cuando solo vives en el presente, sin pensar en lo que pasará o lo que pasó. Entonces ahora parece que hago más cosas en el "mismo tiempo" porque ese tiempo deja de ser tiempo cuando vives

en el hoy.

En uno de los vuelos de regreso (tuve que tomar tres aviones para estar en casa) el de Estambul a Buenos Aires encontré varios Argentinos en el avión. Comencé a escuchar cuando hablaban. Estaba algo sorprendida y extrañada de escuchar el acento pues hacía tres meses que no escuchaba tantos Argentinos hablando al mismo tiempo. Mientras escuchaba pude notar algo en mí y era que me había acostumbrado en la India a hablar de otros temas. Al escuchar las personas que eran de mi país me di cuenta de cómo hablamos, cuáles son los temas de conversación. Era increíble la diferencia. Me di cuenta que vivía en mi país de nacimiento porque debía estar ahí para realizar mi experiencia y que nadie está en el lugar equivocado. En todo lo que elegíamos vivir incluso el lugar de nacimiento hay una gran lección sobre quién creemos que somos. Detrás de todas las cosas vividas, de todo lo que nos rodeaba estaba la experiencia que debemos trascender para darnos cuenta de que es solo una experiencia de una mente que se ha creído quién no es. La clave está en saber observar para vernos reflejados en todo así poder encontrar la experiencia para luego trascenderla y volver a Casa.Todo alderredor de mí habla de mí, son mis espejos y gracias a ésos espejos me di cuenta cómo había hablado antes. En ese mismo instante comprendí lo que debía hacer en el país dónde había nacido, vivido y al cual regresaba. Aprender la siguiente lección: a observar para saber aún más quién creía que era. Esto me entusiasmó mucho pero eso duró poco porque al llegar a mi país mi mente volvió a responder muy rápido a lo que estaba habituada.

Al principio fue extraño. No sabía cómo hablar pues aquellos temas de los que siempre había hablado no eran quién yo era y al tratar de meterme en un tipo de conversación no sabía qué hacer, no sabía cuál era la Verdad. Por momentos me encontraba hablando de algo que ya no tenía sentido para mí. Era como si mi boca se moviera al ritmo de lo que siempre estuvo acostumbrada pero en realidad no quería decir eso, es extraño. Para mi mente todo aquello le era muy familiar ¡cuánto le había enseñado a mi mente! y cuánto se había acostumbrado. Respondía como un robot a todas aquellas cosas, a todos esos estímulos. Cosas que tenían un único objetivo: disuadirme de Mi Verdad, siempre había sido así. Toda esa forma de pensar esa solo un ruido sin sentido para no escuchar Mi Verdad. No quería eso y no sabía qué o cómo hacer. Por momentos me encontraba diciendo cosas que no quería decir más. Me encontraba observándome hablando cosas sin sentido y era allí cuando cerraba la boca y me decía para mis adentro ¡¿qué mierda dije?!. Allí entró la confusión y me quería largar muy lejos de éste país.

Uno de esos días cuando llegué a casa de la cuál no quería salir más me dije: ¡¿cómo

voy a hacer esto?! ¿cómo reeduco a mi mente en éste ambiente que le es tan familiar? y fue ahí cuando la Voz apareció y me dijo: ***escuchando, no te involucres en la conversación. Solo escucha y observa.*** Eso me calmó y es lo que empecé a practicar.
La Voz siempre está para responder lo que Es. Sólo basta que la pregunta que haga tenga como respuesta lo que Es y mi mente acallar para que ésta aparezca.
La tentación de opinar era grande pero sabía que cuando metía bocado en alguna charla algo de mi viejo ser aparecía trayendo consigo esos sentimientos que ya no los quería en mí.
Todo lo que tenía que pasar era por algo. Detrás de lo que a mí me parecía malo había algo genial que aprender algo que descubrir de Mi Ser.
Me sentía ciega en una senda que sabía que ya la había recorrido pero no podía recordarla. Caminar a ciegas y encima creer que debía hacer algo se tornaba difícil en mi ser. En esos momentos aparecía el bendito miedo pero cuando dejaba que El Universo me guiara la calma aparecía pues sabía que hasta ahora jamás se había equivocado.
Tengo mis momentos en los que pienso que debo hacer algo y de hecho aún me pasa con mi trabajo. Es lo que más en conflicto me tiene ya que la Voz me dio la solución y mi corazón sabe que es la correcto. Simplemente es dejar aquello pero una parte de mí siente miedo. Esa parte de mi mente siente que debe hacer algo porque ella misma cree que no sabe de qué vivirá. Mi corazón sabe lo que hay que hacer y es mi mente con su habitual manera de pensar que "piensa" que "debe hacer algo". Con el tiempo todo se fue solucionando solo y de nuevo la gran lección: todo se da en el momento preciso.
Qué grande es ésta amnesia y aunque era inquietante no acordarse de nada me daba cuenta el poder que tiene la mente. Creo que lo que alcanzo a dilucidar de ello no se compara con al realidad de ésta.
En la medida que enseño lo que quiero aprender el recuerdo vendrá a mí. Lo sé porque eso es lo que he ido experimentando y sé que en algún momento recordaré cómo se siente Ser Quién Soy. Eso quiero y siempre lo he querido. Éste deseo estuvo siempre en mí tapado con un montón de pensamientos enroscados que yo misma había metido en mi mente tan sólo por miedo.
La Verdad que voy recordando es tan atrayente como la atracción que hay entre las caras opuestas de un imán. Lo más atractivo de todo es que sé que el final es seguro porque la fuerza que viene de mí no es solo la mía es la del Universo, es la de Dios que quiere que Me recuerde y que Lo recuerde y así será. Solo es La Verdad la que prevalecerá en nuestros corazones porque esa Verdad es lo que Somos.

Pasaban los días y en mi interior un silencio total. Me empezaba a preguntar cuándo debería empezar a escribir y cómo lo iba a hacer. La Paz estaba allí en mi corazón para calmar a mi mente que por momentos creía que debía hacer algo. Decidí esperar y sólo disfrutar, seguir observando y aprendiendo más.

Hacía una semana tal vez poco más que había regresado de la India y aún no iba a la veterinaria, ni siquiera le había avisado a casi nadie de mi regreso.

Aún me tenía en conflicto lo del trabajo, qué hacía. Tomé la decisión a medias de no ir más a trabajar. Bueno eso me lo había dicho la Voz en la India sólo que como pensé que no sabía de qué iba a vivir decidí por mi cuenta ir un día a la semana por esto fue una decisión a medias. Fui a ver a mi amiga que trabaja conmigo en la veterinaria para comentarle lo que había decidido y contarle todo lo que me había pasado en el viaje. Cuando tomé ésta determinación de ir una sola vez por semana y la comenté con la persona que trabajaba conmigo me sentí muy mal aunque aún no me detenía a dilucidar bien el por qué de ese sentimiento.

Mientras volvía del trabajo a casa me detuve a razonar aquel sentimiento de pesar instalado de nuevo en mi corazón. Acallé mi mente para observar ese sentimiento y me pregunté ¿qué sentimiento eres?¿de dónde vienes? ¿Qué he pensado para que te encuentres ahí? Descubrí entonces que me había arrepentido de tomar esa decisión y mientras manejaba de regreso le dije a mi corazón, morada de La Voz: ¡pucha viste hice otra vez algo que no quería!. La Voz que no se hace esperar (sólo en silencio mi mente debo colocar) apareció diciéndome: ***hasta que lo comprendas vamos a hacer algo con ésta decisión que tomaste. La usarás para enseñar a los que vayan. Enseñarás a quienes quieran escucharte todo lo que estás aprendiendo así te lo vas aprendiendo tú también.*** Después que mi corazón escuchó éstas palabras cambió mi forma de ver las cosas y como por arte de magia ese pesar se esfumó de mi corazón. Fue tan rápido que realmente me di cuenta cuando se fue y cómo se sintió eso en mi corazón. En un segundo de estar mal estaba bien. Así sucedería siempre en cuánto apareciera algún malestar en mi corazón o en mi pecho: me detenía a buscar qué pensamiento había provocado ese malestar y en cuanto lo descubriera, lo comprendiera y trascendiera así también de rápido se iría el malestar.

Había pasado un mes más o menos de que regresara de la India, me levanto por la mañana y le doy de comer a todos los que comparten mis días en casa, la grata compañía de los animales. Luego me preparo el desayuno y me siento a la barra de la cocina para tomarlo. Mientras miraba a la nada con mi mente en blanco siento que la Voz me dice: ***debes empezar a escribir.*** Inmediatamente dije: bueno. Terminé el desayuno, me levanté de la silla, lavé la taza, prendí la computadora, me senté frente

al monitor y cuando tenía la hoja en banco frente a mi vista y el cursor parpadeando en aquella página con mis manos puestas en el teclado me dije: *¡pero no sé hacer esto! ¿qué escribo?*. Callé para ver si La Voz aparecía diciéndome algo (qué hacer o escribir) pero La Voz no contestó. Seguí en silencio esperando un rato para ver si contestaba pero nada ocurrió y mientras esperaba en silencio se me vino a la mente una frase: "La Paz os dejo La Paz os doy" y a partir de ahí comencé a escribir algunas cosas que iban apareciendo en mi mente. Las palabras iban saliendo pero aún así dudaba poder llenar no más de una o dos páginas. Me preguntaba cómo iba a lograrlo. Acaso escribiría un libro de una hoja ¡va a ser el primer libro que parece una carta!. Me reía de mí misma mientras imaginaba éstas cosas. Cuando llevaba unas pocas frases escritas algo en mí cambió pues mi mente dejó de pensar y las palabras venían de mi corazón de dónde provenía La Voz. Aparecían en forma espontánea sin necesidad de pensar lo que estaba escribiendo. Era como si alguien más estuviera en mí. Las palabras iban apareciendo una tras otra y las iba escribiendo y en la medida que escribía me daba cuenta lo que estaba escribiendo. Así empezó esa parte del libro que Él dictó o escribió a través de mí. Empezó colocando títulos que al principio me preguntaba: qué extraño es. Cuando ponía algún titulo(p.e Escalera) me decía: ¡Qué raro! E inmediatamente me ponía rezongar diciéndole a esa Voz: *mirá Voz no pienso poner mi nombre en ésta cosa rara que estoy escribiendo ¡pensarán que estoy loca!. Hacete cargo Vos de esto*. Pero en la medida que iba escribiendo todo iba teniendo un sentido para mí. Empezaba a comprender y a aprender mientras escribía de lo que salía de mi corazón. Esto ha sido otra de las experiencias más locas y lindas que he tenido. Aprender de algo que salía de mí.

Pasaban las semanas escribiendo aquellas cosas que me iba dictando. Mientras escribía me sorprendía y hasta por momentos lloraba cuando las palabras iban saliendo de ese Ser que está en mí. Realmente me emocionaba la Verdad que había en ellas. Podía sentir El Amor de Ese Ser hacia todos.

Un día por la tarde estaba tomando té y miraba nuevamente hacia la nada, no pensaba. Simplemente apreciaba ese momento conmigo. Sentir en mí la Paz y esa felicidad solo por existir realmente me agradaba mucho. Mientras veía la nada misma escuché aquella Voz que me volvía a hablar y ésta vez dijo: ***ahora escribirás tú.*** Me puse un poco incómoda: ¿yo? pero ¡qué escribiría! pensé, pues no sabía hacer eso. Así que le pregunté: *qué voy a escribir*. Aquella Voz respondió: ***escribirás sobre tu experiencia.*** *¿Sobre mi experiencia? Y cómo voy a hacer eso, le respondí.* ***Bueno*** (me dice la Voz) ***tienes mucho escrito en tu diario que empezaste cuando empezó todo esto.*** Eso era verdad, nunca había tenido un diario pero cuando empecé la guía de Carlos Burgos (casi ocho meses atrás) en

sus terapias aconsejaba que tuviéramos uno así con el tiempo podríamos leerlo así veíamos cómo evolucionábamos en nuestro pensar. Desde luego le hice caso y empecé a escribir todos mis pensamientos y experiencias en él. Fue así como empecé a plasmar sobre aquellas páginas del diario toda ésta experiencia. Todas las vivencias, las visiones, las preguntas que me hacía y los pensamientos que tenía en la medida que iba viendo de otra manera.

A la Voz no se le escapaba nada Él me conocía yo no.

Otra incógnita que empezó a surcar mi mente era cuál sería nombre que le podríamos al libro. Qué título le iba a poner aunque ésta vez me dije: bueno tal vez cuando esté por concluirlo sepa qué título le voy a poner, alguna señal seguro me dará y dejé de pensar en ello.

Había pasado más o menos como un mes y medio tal vez dos en que empezara a escribir el libro. Un día mientras dormía me desperté sin causa pues ningún sueño o ningún ruido hizo que despertara. Simplemente estaba durmiendo muy relajada y noté que desperté porque estaba consciente de que así era aunque aún no abría los ojos. Desperté en medio de la noche. Estaba muy oscuro pues no había claridad a través de mis párpados. Pensé que debían de ser poco más de las cuatro de la mañana. Eso solo lo suponía porque sentía que había dormido algunas pocas horas. Antes de que pudiera abrir los ojos y de que pudiera aclarar la mente se me vino una frase a la mente. Llegó sola como salida de la nada misma, aquella frase fue: **TODO LO QUE DEBES APRENDER YA LO SABES** e inmediatamente apareció la Voz diciendo: *ése será el título.* Me quedé un momento en silencio, el tiempo parecía haberse congelado en ese tipo de vivencias. Fueron tal vez algunos segundos o tal vez varios minutos no lo sé con exactitud pero creo que hasta los sonidos se apagaron en aquel lapso. No podía creerlo. Estaba llena de gratitud, de felicidad y nunca paré de asombrarme. Las cosas se iban dando de tal manera que nunca debía hacer nada. Mi papel en Su plan ya estaba escrito desde el comienzo de los tiempos, de mi tiempo.

La gratitud hacia Mi Padre, Nuestro Padre, es tan grande que sobrepasa todo lo que he sentido respecto a éste sentimiento. Mi corazón está lleno de ella y me hace feliz. Puedo sentir Su presencia en mí y en todo lo que me rodea. Su Ser está unido a Mi Ser y a todo lo que puedo observar en éste planeta y más allá de él. Sí, aún no recuerdo cómo es que se siente del todo Ser Quién Soy ni cómo se siente Mi Padre pero lo que alcanzo a percibir es tan inmenso

que palabras me han de faltar para expresarlo. Lo único que puedo asegurar es que una vez sentí por un instante más cerca Su presencia, la sentí en mi corazón y en todo Mi Ser, sentí Su Inmensidad que es igual a la Mía, sentí Su Amor Eterno que jamás había experimentado en ésta vida. Un Amor que me inundó, me abarcó y que a la vez es Mío también. Ese Ser comparte conmigo y con Todos Su Esencia, Su Realidad, Su Todo, Su Verdad que es la Única que hay.

Lo que tanto anhelo hoy es recordar a mi Padre y sé que al recordarlo Me recordaré. Sé que lo Amo con ese Amor Eterno pues ese Amor que sentí también es El Mío. Si tan solo tuvieses un segundo del recuerdo de ese Amor me darías la razón, no querrás más otra cosa que sólo volver a sentir Eso que parte Tuyo Es. Tú eres ese Amor porque Él te lo dio pues eres como Él. Verás que luego no habrá nada acá con lo que te puedas conformar.

Tal vez no creas en algo más, en un Dios, pero ten por seguro que Tu Verdadero Ser sí lo sabe y ahí está esperando a que Lo reconozcas. Al reconocerlo te acordarás Quién Eres Tú.

Dios no está afuera esperando a que le reces, **Dios está dentro de ti esperando a que Lo reconozcas.** Es esa Voz que está en tu corazón. Dios o como quieras llamarle está esperando paciente a que Lo escuches, Lo recuerdes. Eso sucederá tarde o temprano porque es lo que deseas aunque no te acuerdes de ello.

Todos estamos unidos a Una Mente que lo único que quiere Es Amarte y que dejes de sufrir por lo que nunca pasó. Esa Mente Te Ama con un Amor que no recuerdas y nada de lo que hayas experimentado acá Lo puedes si quiera comparar. Pero si Lo buscas Él te Lo hará recordar.

Una vez que empieces a percibir un atisbo de Tu Ser comenzarás a amarte porque sabrás Quién Eres. Pero para percibirte debes aprender a verte en dónde crees que no estás. El Verte reflejado en todo lo que ves hará que ese amor crezca y con ello no harás más que amar a todo lo que ves porque verás que en todo lo que ves está Su recuerdo, Tu recuerdo.

El mundo necesita que lo veas como Es y Tú necesitas encontrarte en él porque en La Verdad de todo lo que te rodea Estás.

Éste mundo tiene un nuevo propósito que no es nuevo porque existe antes de que apareciera el tiempo y es que lo aprecies para poder encontrar lo que Es, para ver Tu reflejo en todo lo ves porque en todo lo que ves Estás.

Debes dejar de huir de Ti mismo, de dejar de poner pensamientos en una

mente que solo Es. Esos pensamientos que tienen por objetivo que no Te recuerdes, esos pensamientos que tan solo tú te has enseñado por esto eres el único quién puede comprenderlos y corregirlos porque son tuyos y nada más que tuyos. Tú los creaste y tú los harás desaparecer de tu mete cuando te enseñes que no son nada, cuando puedas comprenderlos para trascenderlos. Es un "trabajo" de cada uno educar a nuestra mente. Eres tú quién debe hacerlo por ti. Una vez más y como alguna vez me dijo la Voz: *no sabes de lo que te salvas* si no lo intentas. Encuentra la salvación en ti porque es allí dónde se encuentra y aunque ahora te sientes solo ten por seguro que allí está La Voz. La Felicidad y la Paz que me ha traído saber que no soy esto que veo o creo y que todo lo que parece estar fuera no es más que una ilusión es tan inmensa que no paro de agradecer. La Verdad no tiene comparación con nada de éste mundo.

Nadie te puede imponer la Verdad porque Tú eres La Verdad por eso no es algo que debas creer es algo que debes sentir. Es Algo que tú mismo tienes en tu interior y que debes recordar porque Es parte de Tu Ser.

Si lo deseas La recordarás. La Verdad no puede olvidarse porque La Verdad Es Nuestra esencia. La Verdad Es Tu Padre que ofrece todo Lo que sabe y Es para Todos por igual y eso es lo único que hay pues no tiene opuestos. Solo debes desear y tu mente acallar para que aparezca Lo que nunca se Fue. A La Verdad tal vez La podrás leer en miles de libros, hasta te La podrán decir a la cara y explicártela mil veces de miles de formas diferentes pero si no La buscas dentro de ti no podrás darte cuenta de que lo que se te dice es Verdad. Nunca te has detenido siquiera un momento a pensar por qué en éste mundo hay tantas verdades, por qué esas verdades son tan diferentes según quién las ve. Comprenderás que no lo son cuando te des cuenta primero que la tuya no lo es. La Verdad es Una Sola y no tiene revés. Vé sin juicios todo a tu alrededor y comprenderás lo que te digo.

Mira a tu alrededor, no le pongas absolutamente ningún juicio, deja tu mente en blanco y quítale a todo lo que veas todas las cosas que crees saber de ellas. Ésta es la única manera para que empieces a darte cuenta que lo que sabes acerca de algo no es nada más que algo que sólo tú te has enseñado acerca de eso.

En el vacío de tu mente aparecerá Algo, Un Recuerdo que difiere de los que estás acostumbrado. Éste recuerdo además lo puedes sentir y te fundes en él. En Tu interior está toda La Verdad que no tiene palabras. Esa Verdad que se

recuerda a Sí Misma por quién pertenece a esa Verdad. Sólo debes recordarla para ti para saber Quién Eres y con ello La recordarás para el resto. Con esto dejarás de sufrir y traerás La Verdad a toda la mente. A una mente que anhela Encontrarse. Traerás el recuerdo de Nuestra Casa, de Nuestro Ser y de Nuestro Padre para Todos. Seguro te preguntarás cómo es que esto sucederá. La respuesta es muy sencilla: las mentes están unidas y recordando Uno hará que Ese recuerdo esté al alcance de Todas las demás mentes.

Nada de lo que tú recuerdes quedará solo en tu mente sino que lo harás por toda la mente. Se recordará lo que está en ti.

No hace falta que tengas títulos ni la mejor "educación" ni hagas el gran viaje pues la Única Verdad está ya en Ti esperando que La veas sin juzgar. Ella se hará recordar en cada uno de nosotros de diferentes maneras pero al final todos hablaremos el mismo lenguaje porque Es Una Sola y Eres Tú.

Las cosas cambiarán, tu mundo cambiará porque tú proyectarás en él un mundo nuevo, un mundo feliz, en Paz y esto es lo que el mundo te devolverá y te lo agradecerá.

Hermano mío no hay por qué llorar más pues el sufrimiento acabará cuando entiendas que todo esto no es más que un sueño.Todo está esperándote detrás de lo que no es. Todo lo que realmente deseas está detrás de todos tus juicios, no te aferres a ellos pues ellos también son una ilusión y eso no eres tú. No sé cómo sigue todo esto. Eso no te lo puedo decir. Estoy caminando a ciegas en un camino trazado que me hace feliz. Un camino que siento que ya lo he caminado y estoy segura que es el camino de regreso a Casa. Ten por seguro que todo lo que vaya descubriendo lo compartiré con quién quiera leerlo. Acá nos debemos despertar entre todos pues la mente debe recordarse a Sí Misma y no está sola sino que unida a todas las demás. Cuánto más mentes Se recuerden harán que las demás mentes Se recuerden también. Esto adelanta la "hora" de Regresar a Casa que de por cierto no tiene hora. Eso te convierte en el salvador del mundo que se explica en el libro UCDM. No te imaginas la dicha que te puede dar esto. Eso es algo que empiezas a entender cuando ves las cosas de otra manera.

Cada gota en el mar debe recordarse que en el conjunto forman el océano. Sin éste recuerdo siempre te sentirás una gota pequeña y sola sin darte cuenta el poder que tienes junto a las demás gotas. Pero si la gota se recuerda a Sí misma Quién Es se lo hará recordar a las demás, es tan simple como esto.

Anhelo volver a Casa tanto como tú y ese es mi objetivo. Es nuestro objetivo

aunque te niegues hoy de ello.
No te convenceré de nada es algo que tienes que hallar tú, en tu corazón: ***búscalo y lo encontrarás***. No temas que no fallarás porque simplemente no eres tú solo el que está tratando de Recordarse también hay Algo más que viene del más allá Quién te ayudará. "Eso" desea tanto como tú que Te halles, que Te recuerdes y Lo recuerdes. No sé cómo explicarlo pero tu voluntad de ver las cosas de otra manera desencadena una cascada de eventos que te guían hacia Ti. Sólo debes convertirte en un observador de aquellos acontecimientos. No intentes interpretarlos con tu forma habitual y deja que se muestren por sí solos. Busca el mensaje, búscalo con los ojos de tu corazón que no sabe juzgar, busca Tu Ser que espera Ser encontrado, busca la salvación que está allí para ti porque es tuya.
Siempre esperamos que las soluciones nos vengan de afuera. Esperamos que algo realmente cambie el mundo que cada uno de nosotros construyó en conjunto. Hasta en las películas veo reflejado ese sueño que tenemos todos. Ese sueño oculto de volver a empezar. Esperamos ansiosos de que venga algún "salvador" a cambiar nuestras vidas sin darnos cuenta que ese poder está ya dentro nuestro, en cada uno de nosotros. Nuestro salvador somos cada uno de nosotros y nadie de afuera nos salvará, eres tú tu propio héroe. Qué nos hace pensar que si efectivamente viniera "alguien" de afuera a traer la solución a nuestras vidas realmente la aceptaríamos. La mente no aceptaría aquello que ve fuera de sí porque la separación que tiene la forma en que ve las cosas hará que aquello se perciba como un ataque por lo que se rehusaría o atacaría a aquello que viene de supuestamente de afuera y quiere modificarla, ése es el ego. El ego es un conjunto de ruidos: juicios nuestros, algo que nos hemos enseñado para que la mente parezca que piensa y se aferra a todo eso porque es lo que cree que es y con ello logra su objetivo: escapar de Sí.
¿Crees que veríamos a dicha solución con la misma manera de pensar que tenemos hoy? pues la respuesta sería simplemente No. La mente no aceptaría cambiar si se le «impone» de «afuera» algo. La mente se ha enseñado a sí misma, tú le has enseñado y por lo tanto eres tú quién la puede cambiar.
No debemos desear un virus que mate a todos o un asteroide que destruya gran parte de la tierra y con ello todos nos volvamos amigos y hermanos. No necesitamos que el cambio climático nos borre de éste Planeta ni que los extraterrestres rompan todo nuestro sistema que de por cierto odiamos y gracias a éste suceso nos debamos unir en una supuesta lucha para sobrevivir

y con ello cambiemos nuestra forma de ver las cosas porque nos hemos "liberado" del "sistema". Nada de eso necesitamos y nada de eso solucionará nada si de adentro de cada uno de nosotros no está el cambio. La solución está tan cerca que nos sorprendería. Todo el mundo y el sistema que supuestamente no queremos y del que tanto nos sentimos "atrapados o esclavos" cambiará cuando inviertas tu forma de pensar. No pienses que el vecino, el gobierno o el otro debe hacerlo ya que tu forma de ver las cosas es la correcta porque cuando inviertas la forma en que las ves te darás cuenta que jamás supiste nada, que tu visión nublaba Tu Verdad y sólo estabas defendiendo un conjunto de ideas y juicios de los que creías ser tú y que no son verdad.

Einstein dijo: "no podemos resolver un problema mientras estemos en el mismo nivel de pensamiento que cuando lo creamos". Y así es.

Debes cambiar primero tú, debes cambiarte a ti mismo para corregir esa mente y devolverte La Paz que es tuya pero de La que huyes. Cambia para que tu mundo cambie.

Estás dónde debes estar nadie más que tú te ha puesto en dónde estás y sólo has vivido lo que has elegido. Pero como olvidar es parte de ésta mentalidad logramos huir del recuerdo haciendo que todo se vea ajeno a nosotros y una vez más lograr lo que nos proponemos: huir de Nosotros. Aprende a ver el mensaje que te dicen todos aquellos espejos de ti pero para eso debes aprender a verte reflejado en ellos. Cuestiónate en forma correcta, pregúntate por qué te haces esto o aquello a través de determinada situación, persona, cosa, animal, etc. Busca en silencio las respuestas en tu corazón pues solo tuyas son y acalla tu mente para quitarle cualquier juicio que de ella venga.

Solo practica, enséñale a tu mente otra manera de ver las cosas y verás cómo poco a poco ella misma se recuerda Qué Es y Cuál es Su Verdad, cómo empiezas a sentir esa esencia en ti. Verás qué coherencia empieza a tener todo cuando encuentras y reconoces Aquello de lo que siempre has huido.

Siempre ha sido tan fácil que te sorprendería la complejidad que solo tú te pones.

El poder que tienes en ti es para todos igual porque Eres igual a la Fuente que Te creó, eres como Él. Por esto no puedes fracasar en ésta búsqueda y ten por seguridad eso, yo soy un testigo más de esa Verdad que se recuerda a Sí. Sólo se trata de eso (practicar) no pierdes nada y lo ganas Todo.

La negarás, de eso te puedo asegurar porque ahí he estado también pero sigue adelante no te detengas. Sé que una parte de ti quiere seguir adelante y aunque

a veces digas o pienses que es una locura "Algo" te llama a seguir adelante. Avanza aunque tu cuerpo y una parte de ti parecerían luchar contigo mismo. Sigue y no pares. Hazle caso a esa parte de ti que encuentra algo conocido en aquello que estás leyendo o experimentando. Sigue, porque lo que te espera a lo largo de ese camino es la Verdadera Libertad. Libertad que siempre estuvo en Tu Ser y basta con solo reconocerla. Te espera La Libertad que trae La Verdad de todas las cosas. Te espera la dicha de un mundo renovado para una mente que lo creía todo perdido. Te espera un rumbo que aunque no sepas qué te depara sabes que sólo te traerá la dicha porque eso es lo que irás experimentando.

No le hagas caso a esa parte de ti que se quiere quedar con lo conocido. No le hagas caso a esa parte de tu mente que hace que duela tu cuerpo al tomar ésta decisión. Sí, dolerá. Sentirás morir. Es un dolor que lo experimentarás a nivel corporal. Sentirás miedo, mucho miedo pero déjame decirte una cosa eres solo tú mismo haciéndote todo esto. Es una parte de ti que no quiere dejar aquello a lo que se acostumbró, con lo que se identificó y teme perder esa identidad que jamás existió. Es esa parte de ti que te dice ¡no sigas más! ¡es difícil! ¡dejémoslo para otro día! porque trata de defenderse y no quiere renunciar a nada porque eso que cree que tiene renunciar es con lo que se ha identificado pero que no es. No temas, ese temor que aparecerá es sólo una ilusión. Una ilusión que tú mismo haces para no cambiar. Yo sentí luchar contra esa ilusión y luego comprendí que era yo misma luchando conmigo y que la lucha era innecesaria puesto que luchaba contra una ilusión que no existía. Se siente morir y en realidad creo que es algo así porque ello significa que debes renunciar a lo que has aprendido, a aquellas cosas en las que te acomodaste, en aquellos conceptos que tenías sobre ti mismo o misma, en lo que crees que sabes y en aquellos conocimientos que has aprendido, por los que luchaste y peleaste contra otros por tan solo sentir que eran parte de ti. Todo eso es lo que pones en duda y es lo que hace que tu mundo tan prolijamente armado en todos éstos años se venga abajo. Mundo en el que no eres feliz aunque te mientas con lo contrario. Ese "yo soy" deja de ser quién es y quién eres en Verdad no sabes porque olvidaste Tu Verdad. Es por esto que es lógico que experimentes éstas cosas pero ten por seguro que no te pasará nada. Nada se muere porque realmente no hay nada. La lucha interna irá desapareciendo con la práctica hasta que comprendas que no debes luchar. La Verdad que aparecerá te liberará de tus cadenas porque esas cadenas no existen ante

la Verdad. Es sólo una ilusión de tu mente que así se lo cree. No te das cuenta que eres tú mismo quién se las puso porque haces que todo parezca ajeno a ti. Por esto tienes que practicar ver las cosas de otra manera pues quién se liberará de esas cadenas eres tú cuando descubras La Verdad que hay en Ti. Es lo que quiere Él que descubras: La Verdad de dónde nunca se fue.

Busca aquellas señales que están a tu alrededor. Tienes que estar atento pero para esto debes estar en el presente. En el ahora es dónde aquellas señales te guían y en dónde las puedes ver. Esas señales algo tienen para decirte y son tan exactas que cuando te des cuenta por dónde te llevan no harás más que darte cuenta que hay Algo que te está hablando, que se dirige a ti, que Algo se está formando. Habrán momentos que hasta puedes sentirlo en ti y en todo lo que te rodea, hasta podrás sentirlo en el aire e incluso en la nada.

En el silencio de tu mente cuando la acalles aunque sea por un instante presta atención a aquel silencio, puede que al principio no encuentres nada pero si continúas verás que hay algo más que solo silencio. Encontrás un sonido que has tratado de huir de él miles de veces y en cierto modo lo has hecho casi toda tu vida. No le temas pues si sigues prestando atención ese ruido se transformará en algo que puedes entender y aparecerá La Voz. Sé que La has escuchado mil veces pues siempre Ha estado en ti pero muchas no te has dado cuenta Qué Era o pensaste que habías sido tú. La has pasado por alto miles de veces pero ahí está esperando a que Tu Ser le preste atención. Búscala y ten por seguro que allí estará. La Voz espera paciente ser escuchada por Quién pertenece a Ella.

La diferencia la haces tú en decidir escuchar o no hacerlo y esa es tu única elección. Pero si decides escuchar ten por seguro que encontrarás el mensaje que tiene para ti y te darás cuenta que lo único que haces es sólo recordar algo que te has olvidado. Te lo puedo asegurar porque en la medida en que he ido practicando ver las cosas de otra manera Algo empezó a recordarse en mi interior.

Debes enseñarle a tu mente a acallarse, es algo que puedes aprender porque tú mismo le has enseñado a tu propia mente a tener ruidos en forma permanente. Tú has aprendido algo que no es. Lo que Es es fácil de aprender porque no debes aprenderlo. Es fácil porque ésta condición de silencio tu mente lo ha vivido durante su niñez y es lo que la mente Es. Verás que cuando practiques tu mente se irá sintiendo cómoda en ésta forma de ver las cosas. Sentirás como si tu mente sanara de algo hasta puedes sentir que de alguna

manera te lo agradeces a ti. Sólo bastará con practicar poco para que logres recordar cómo se hace. La mente de a poco recordará lo que Es porque además esa forma de ver le trae Paz y Felicidad .¿Cómo crees que tu mente no puede volver a recordar algo que le hacía tan bien?.

"La mente no piensa, la mente cree que piensa y con ello escapa de sí misma. La mente ya sabe".

Tan simple como practicar deberás si te quieres encontrar. Tómate un tiempo para ti para estar en silencio con Tu Ser. No se necesitan grandes proezas para que lo logres alcanzar solo basta poner tu voluntad.

En tu interior quieres la Verdad porque eso te pertenece pues Eso Eres Tú. Quieres recordarte y es lo que harás si es lo que deseas. Date tu Libertad que tanto te mereces y devuélvete lo que es tuyo porque Tu Padre que es el Mío y el de Todos nos Lo ofrece. Solo debes tomarlo.

Ya tienes suficientes pruebas de cómo llevas tu vida con la manera de pensar que tienes. Mira a tu alrededor y dite a ti mismo sin juzgar qué es lo que ves. Y créeme que nada de lo que puedas ver hoy se puede comparar con lo que encontrarás si ves distintas las cosas.

Como dudas de éstas palabras, duda de las tuyas también. Es solo poner a prueba una manera de pensar diferente. Ponla a prueba en ti mismo y luego podrás comparar entre lo que te has hecho enseñar y Lo Nuevo. Ahí te darás cuenta tú solo que una es Verdad y la otra es mentira. Es así, solo necesitas hacer la prueba en ti. *Búscate y Te encontrarás.*

Todo lo que he leído de otras personas me han hecho ver que todas las experiencias siempre llevan a lo mismo pues lo que se ha recordado en todas aquellas personas que han visto las cosas de otra manera es la misma Verdad. Sí, tiene diferentes caminos porque diferentes caminos nos llevaron a estar dónde estamos pero comprendí en el libro Un Curso de Milagros, que aunque los caminos sean diferentes la Verdad siempre será la misma. Es así y yo lo afirmo porque bastó con experimentar para poder encontrar las mismas cosas que todas aquellas personas llegaron a través diferentes experiencias.

La Voz y Yo hemos querido todo esto y no sé para dónde me llevará en éste mundo porque olvidarme de ello hice pero tengo la plena confianza de que el camino es el de regreso a Casa. Y no te puedes imaginar la gratitud que eso le trae a Mi Ser que extraña el recuerdo de Su Hogar tanto como el Tuyo. Mi vida dio un vuelco de 360 grados, me siento plena, la felicidad se ha recordado en Mi Ser y la gratitud por todo lo que veo. Las cosas malas, aquellas que

suponía como tal hoy son las cosas que más agradezco porque son aquellas cosas las que me hicieron ver esa parte de mí que no podía ver para luego comprender que eso que creí ser no era. Cosas que al comprenderlas me han devuelto la Paz, esa Paz que es mía que es parte de Mi. Por lo tanto imagina cuán agradecida puedo estar con todo aquello pues a través de aquello pude comprender quién no soy que aunque creí ser no era Mi Verdad.
Comprobando lo que se me quiso mostrar trajo la Paz que estaba en mí y me trae una dicha que no puedo explicar, simplemente me siento libre. Me trajo gozo y una gratitud enorme. Si todo esto me dio todas éstas cosas entonces sólo puede ser Verdad. La Verdad no duele, la Verdad Libera y si eso es lo que has de querer eso es lo que encontrarás porque Eres Esa Verdad.
No te digo que todo se resolverá de la noche a la mañana pero casi se percibe así.
Sé que hay muchas cosas aún por recordar. Tengo la certeza que recordaré Quién Soy, Quién es El Soñador de éste sueño. Algo dentro de mí lo sabe y aunque por momentos me cubre el velo de la ansiedad aquella Voz que siempre está me calma diciendo: ***todo vendrá, debes tenerte paciencia*** y la calma viene de nuevo. Aquellos brotes de ansiedad cada vez son menos frecuentes porque dentro de mí está entrando la certeza de que todo llegará cuando pueda reconocer la Verdad que se me quiere mostrar.
No sé qué más hay si bien no lo puedo recordar lo puedo sospechar por eso sigo practicando porque en la medida que lo hago "Algo" se está recordando. Prácticamente se ha transformado en mi nueva forma de ver las cosas y es lo que deseo con mi corazón. Lo antiguo no lo quiero más. Sé que en cuánto aparece la vieja forma de ver trae consigo de inmediato el dolor y la angustia y esa fea sensación de no querer despertarme más. Es como el día y la noche. A mi mundo le llegó la La Verdad que pude verla cuando Vi La Mía y viceversa. Desde que vivo en el ahora puedo observar un mundo que antes no veía. Sé que todo es un sueño y eso me lo repito en forma constante cuando a algo me quiero aferrar porque ésta forma de ver así las cosas ha traído la Paz a mi vida y repito nuevamente que solo lo que Es Verdad tiene ésta capacidad. Como dicen casi todos los que han transitado éste camino: ***no debes hacerme caso, no me creas***. Mis palabras para tus oídos o tu mente son sólo palabras si tú no decides buscarlas dentro de ti. Busca tu camino y encontrarás la dicha en él. Los caminos son separados pero el mismo a la vez. Encuéntrate y ten por seguro que Lo hallarás.

Por mi parte seguiré aprendiendo o mejor dicho recordando y trataré de pasar ésta información a todos los demás. No sólo lo hago por ti sino por mí porque sé que en la medida que enseñe lo que quiero aprender voy recordando y cuando alguien también recuerda hace que el camino de regreso a Casa sea más fácil por eso te agradezco que estés allí también.

Las respuestas están dentro nuestro debes sentirlas pues ya las conoces. Debes hallarlas en ti y eso es algo que nadie de afuera lo hará por ti. La Verdad tiene que recordarse por cada uno de nosotros así algún día será recordada por Todos.

Ahora sabes que tienes las respuestas para todas tus preguntas pero deja tu mente en silencio y haz la pregunta correcta para que tenga como respuesta La Verdad, para que la Verdad aparezca allí dónde parece haberse ido para darte cuenta luego que Tú Eres La Verdad. Practica, practica y practica hasta recordarla. No puedes fallar eso lo leí y luego lo experimenté. Sólo basta aventurarse y no pierdes nada porque lo ganarás TODO. Verás que lo que pierdes es sólo una manera de pensar que encima te hace mal. La dicha será tuya porque siempre lo fue. Solo espera a que La veas a la "cara" y sepas reconocer lo que siempre Ha Sido y Es. Eres Eterno hermano mío.

El cuerpo es sólo una marioneta de la mente, mente que terminó creyendo que era una marioneta. El cuerpo no hace nada que la mente no le dicte porque en realidad no es nada, es solo un deseo de ella. Como la mente lo separa de sí misma cree que éste actúa por sí sólo y con ello la mente olvida que es ella quién lo provoca. El cuerpo experimenta lo que la mente cree de sí. El cuerpo es, porque la mente así lo deseó. La mente deseó ser quién no era solo por miedo a Ser Quién Es. Nos queremos ocultar detrás de nuestros cuerpos creyendo así que nos olvidaremos de Quiénes Somos en Verdad.

Saber que nada muere, no solo saberlo sino sentirlo en mi ser trajo una felicidad a mi corazón que les recomiendo recordar. Somos Eternos hermanos, nada muere y eso es así. Lo único que debes hacer es dejar de ver cuerpos, deja de ver las formas que parecen fuera de ti y no te identifiques con ellas pues eso no somos.

Eternidad: bendita palabra que no podemos comprender hasta que no la experimentamos. La Eternidad está en el presente, en el ya y no en el antes o después. Sentir Tú Eternidad te hará comprender que la muerte no existe.

Nuestra mente no puede concebir ver lo que realmente Es cuando se quiere ver lo que Es con la misma mente de siempre. La mente ha creado algo tan

opuesto a ella simplemente para olvidarse de Quién Es. La mente sueña con formas, ve y siente cuerpos porque es con lo que se identifica para así lograr el único objetivo que es olvidarse lo que Es. Hasta hemos creado espejos para ver el reflejo de nuestro cuerpo allí. Claro que le hemos puesto miles de propósitos diferentes pero el objetivo real es asegurarnos una vez más que la forma que vemos reflejada en él es real. Hasta estudiamos las formas, las catalogamos, las ordenamos todo para asegurarnos de que existen. Qué más que lógico para ese objetivo darle el poder a los sentidos para así poder experimentar aquello como real, así poder asegurarse de que está, que "existe", que está "más allá" o "más acá" simplemente para creer que lo que hemos creado, que no es, lo sea.

Si te pones a pensar son sólo nuestras creencias, la forma en que vemos las cosas las que provocan que todo lo que nos rodea, incluso nosotros, se vea como tal.

Son nuestras creencias y nuestros pensamientos los que nos llevan a experimentar en nuestro cuerpo determinadas enfermedades. Desde lo que llamamos nacer hasta la muerte parte de la ilusión es.

Son nuestros patrones repetitivos de conducta que llevan a experimentar lo mismo incluso generación tras generación pero si cambiamos nuestros pensamientos nuestras creencias, si ponemos en duda lo que sabemos y actuamos de otra manera ten por seguro que todos esos "patrones repetitivos" hasta las enfermedades se irán. Podrás cambiar tu destino, destino que tu mismo fijaste y luego olvidaste.

Aventúrate, siempre has anhelado algo así, lo sé porque es lo que todos sentimos. Aventúrate a ésta experiencia que será la mejor que hayas tenido en ésta supuesta vida. Aventúrate a ver un mundo nuevo, un mundo renovado, a encontrar la Paz y a recordar Quién Eres de Verdad. Aventúrate a no tener más miedo, a nunca fracasar, a Ver, a dejarte llevar por esa Voz, a que te sorprenda. Aventúrate a cambiarte a ti mismo que será la batalla mejor ganada. Aventúrate a comprender que nunca debías pelear sino aceptar lo que siempre fue. Aventúrate a sentir la dicha de quién siente que está haciendo lo que vino a hacer. Únete en forma consciente y espectadora a tu parte del Plan y regocíjate en las maravillas que te va a mostrar. Aprende a ver el mensaje, Él te lo enseñará. Aprende lo que te quiere enseñar y ten por seguro que Él y Tú que Son Uno Solo te mostrará cómo ver las cosas. Escucha, siempre se trató de eso: **aprender a escuchar**. Sigue el camino que te marca y verás que no

debes hacer más que eso.

Los sucesos que ocurren en la vida no están ligados al azar, todo tiene que ver con todo solo es cuestión de mirar las cosas sin juicios. Juicios que no harán más que nublar el significado que quieren transmitirte aquellas cosas que suceden a tu alrededor. Dios, La Voz, Buda, Campo Magnético, Shiva, Consciencia Universal, Inteligencia, Jehová, Yavé, Alá, Inti y no sé cuántos nombres más tendrá, trata de decirte algo a través de aquellas cosas que parecen ser coincidentes y esto es para todos por igual porque Él no hace distinciones.

Empieza a seguir los pasos o las migas como hemos dicho aquí. Que por supuesto ya están en tu camino. Sólo debes caminarlo y tomar esas migas. Pide que tus juicios no nublen lo que te quieren decir. Déjalo a Él ver por ti, no interpretes nada. Y sí, al principio lo harás y dejarás muchas veces que tu manera de ver nuble las cosas que allí se te quieren decir pero si sigues en silencio esperando escucharlo Él estará y te dará Su Verdad que es Tu Verdad. Es así porque la sentirás como tal, entonces sabrás que siempre estuvo en ti.

Cuando pude observar mi vida o experiencia hacia "atrás" pude comprobar que siempre había estado hablándome. Todo lo que viví es una secuencia perfecta de coincidencias que por verlas mal no me di cuenta el mensaje que ocultaban tras de sí. Cuánto énfasis puse en desviar las respuestas, respuestas que ya estaban en Mí pero que no quería hallarlas. ¿Qué sucedería si por tan solo un instante te cuestionaras esto, qué pasaría?

Todo esto es parte de Su Plan para que regresemos a Casa y no sabes lo feliz que eso te puede hacer pues eso es lo que has querido siempre.

Descubrirás dentro de ti el deseo profundo de volver a Casa, no a ésta que ves con tus ojos con un techo y un jardín o a éste mundo al que llamamos Tierra sino a lo que no ves pero que Está. A Aquella que crees haberte olvidado y crees haber huido aunque esto no es así porque siempre has estado en Ella y nunca saldrás de Ahí. Volver a Casa es eso nada más, volver a Casa es despertar porque te diste cuenta de que estabas soñando. Volver a Casa es reconocer que aún sigues Allí y parte de Eso Eres. No se trata de morir porque eso es lo que experimenta el cuerpo nada más porque Tú no mueres nunca.

He comprendido una lección, que la fe a ciegas tiene un punto débil pues eso es lo que experimenté. En casos dónde nos ocurren las cosas más dolorosas esa fe que tienes en algo sin comprender cómo es empieza a flaquear. Dudas porque no comprendes las cosas cómo son. Por lo menos esa fue mi experiencia y eso es lo que necesité (entender). Comprender cómo son las

cosas en Verdad me ayudó a saber que Dios existe y Quién Es, qué es éste mundo que creo ver y quién creo ser pero no soy. Las respuestas a todas mis preguntas han llegado de forma natural como salidas de algún lado de mi mente, como si siempre hubieran estado ahí esperando a que hiciera algo para reconocerlas. Esas respuestas vienen a mi mente y es en mi corazón dónde corroboro que son La Verdad, es como si estuvieran conectados ambos cerebros. Sí, siento que es Verdad, que son parte de mí por eso ahora sé lo que es la fe. Hallar la Verdad que está en ti hace que comprendas la fe, una fe que crees porque esa fe eres Tú.

El desconocimiento de la Verdad me hizo sufrir. Comprendo hoy que éste mundo no puede ser verdad. Lo que hay acá trae dolor aún en aquellas cosas que para ti pueden ser lindas pero ocultan tras de sí la muerte. Si somos Hijos de Dios éste mundo no es verdad y ASÍ ES.

Entiende que esto que está acá, en éste mundo, lo hemos hecho nosotros con nuestra forma de pensar, con lo que deseamos en conjunto. Sí, en conjunto porque las mentes están unidas en una sola y como eso es lo que deseamos es lo experimentamos. Tenemos la misma capacidad de Crear como Quién nos creó no te olvides de éstas palabras nunca. Todo lo que hay en él es solo una ilusión de muchas mentes creyendo lo mismo y disfrazan la Verdad de Su Ser con miles de mentiras que creen verdades y la única manera de olvidar Quiénes Son es haciendo una ilusión tan opuesta a Quiénes Son en Verdad.

Todo esto que vemos no es más que un sueño. En la medida que vas comprendiendo esto sientes que cuando te aferras a algo que hay en éste mundo sentirás que aquellos sentimientos viejos vuelven a tu corazón. Por momentos percibes que una pequeña molestia se cuela en tu corazón y es ahí cuando te das cuenta que algo de ésta ilusión la estás viendo "real" y te lo crees pero cuando vuelves a recordar que estás soñando todo esa molestia se va así de rápido como llegó.

Esto es un sueño que compartimos entre todos. Mira sino tu sueño y te encontrarás en esa película. Vé sin juzgar lo que te quieres mostrar. Éste sueño puede volverse maravilloso si cada uno entiende que nunca pecó por lo tanto nunca fue culpable. El sueño del castigo termina cuando entiendes que te mereces Todo. El sueño se ilumina con la mente renovada. El sueño deja de ser sueño cuando la mente Se encuentra. Así el sueño termina cuando La Luz aparece porque el sueño de oscuridad desaparece cuando La Luz le llega a algo que nunca existió. Luz que nunca se apagó porque esa Luz eres Tú pero

Luz de la que huyes porque temes verte. Luz que Tu Padre te dio. Te darás cuenta al final que siempre bastó con reconocer esto, reconocer Quién Eres en Verdad.

Siempre pensé que era Dios el que debía salvar a este mundo. Cargué contra Él todas las desgracias sin resolver. Me pregunté por qué no hacía nada si tan poderoso Era. Cuando vi de otra forma las cosas pude comprender algo tan obvio. Algo que siempre estuvo delante de mis ojos. Dios no entiende en absoluto lo que hemos fabricado porque Dios es Verdad y solo la Verdad crea Verdad igual a Sí Misma. Éste mundo es una ilusión porque es fabricado por una mente que crea igual que la de Su Creador pero es una mente que cree que no es por lo tanto el producto de esa creencia es una ilusión que no es verdadera. Cómo crees que Dios (La Verdad) va a aprender algo que no lo es. Si lo aprendiese Él creería que lo que Él Es no es y ahí sería el terrible caos en el Universo. Entonces Volver a Casa sería casi imposible. La Verdad no aprende lo que no es, La Verdad no aprende porque lo que Es simplemente Es.

Cómo crees que Dios va a hacer desaparecer ésta ilusión si está creada por Su Hijo que crea igual que Él. Si Dios viniese a desaparecer nuestra ilusión significaría que Él(Padre) cree que Su Hijo no crea a Su Imagen y Semejanza por lo tanto Él se aprendería para Sí que Su Creación es falsa también. Por lo tanto Dios solo tiene un Plan: que Sus Hijos Poderosos como Él se den cuenta de que se creyeron un sueño que no es verdad para que Sus Hijos hagan desaparecer lo que nunca fue.

Cuán demente está la mente para creer las cosas que no son, para crear semejante ilusión solo para olvidarse de Quién Es que aunque es asombroso lo que hemos hecho no deja de ser demente.

El mundo que ves con tus ojos No es verdad por lo tanto éste mundo no lo ha creado Aquella. Inteligencia (Dios). Lo creamos nosotros para ocultarnos de nosotros mismos. En él están nuestras creaciones que Dios las conserva tan puras como Él.

Aunque no lo recordemos y no seamos conscientes la creación continúa aunque estemos dormidos y la olvidemos. Nuestras mentes siguen creando y no es lo que tú ves con tus ojos porque lo que vemos con nuestros ojos es sólo la ilusión, un sueño para ocultar de la mente lo que Es La Verdad. Pero en ese sueño las formas pueden mostrarte tras de sí La Verdad de lo que son en Verdad si tú las sabes mirar. Aprecia todo lo que ves en éste mundo sin

creértelo. Aprecia porque es obra de una mente que aunque quiere ocultarse de sí misma sigue creando, aprecia para que Se recuerde, aprecia para verte en todo eso, aprecia que es lo Él quiere que hagas para que Te recuerdes. Aprecia porque para eso está, para que admires Tu grandeza identificándote en todo lo demás. Así podrás Amarte y Amar todo lo que rodea porque te verás reflejado allí. Así el mundo en que "vivimos" se salvará, cuando las mentes Se reconozcan como tal.

Detrás de una flor, de un árbol, de un gato, de un perro, un caballo en fin de las formas se encuentra Algo que escapa a tus ojos porque es lo que no quieres ver porque Eso te muestra Quién Eres y es de lo que te quieres olvidar pero el hecho de que no quieras verlo no hace que La Verdad desaparezca sino que te ciegas a Ella. La Verdad es Eterna aunque la queramos ocultar.

Aprecia a todo, ve Tú reflejo en aquel perro, en aquel árbol, en tu vecino en un mendigo, en quién consideras "un enemigo", en una flor, en una montaña porque detrás de lo que no ves está el reflejo de Tu Ser esperando verse a Sí mismo para reconocerse y amarse. Cuando logres amar lo que Hay detrás de todas esas formas podrás Amarte a ti porque allí Te verás.

La Verdad del mundo Te reconoce cuando Tu La reconoces. La Verdad del mundo te lo agradece cuando Tu La puedes ver aunque el mundo esté ciego a Ella pero si tú logras Ver lo que está oculto a la mirada, toda la mente Lo podrá ver también y te lo agradecerá.

Nunca imaginé que aquello que apreciaba en las noches, aquellas estrellas y aquel Vasto Universo era un deseo de una mente que quería verse a Sí misma. No es casualidad que sólo el diez por ciento del Universo esté ocupado por cuerpos celestes y el noventa por ciento es lo que vemos como Nada y la correlación que hay con nuestra mente que es idéntica pues sólo ocupamos el diez por ciento de la capacidad cerebral y el resto aún no se sabe para qué está o para qué sirve. Tal vez ese noventa por ciento de nuestra capacidad es lo que hemos querido olvidar porque ello implicaría encontrarnos. Supongo que cuando nos dejemos de identificar con lo que vemos sabremos o mejor dicho recordaremos qué es o para qué sirve el noventa por ciento restante.

Cuando Nos encontremos y recordemos Quiénes Somos en Verdad sabremos que hay allí, en aquella supuesta Nada que hoy a través de la física cuántica sabemos que no es así. Hay mucho, está Todo y aunque no lo recuerdo una parte de Mi Ser sabe que allí se encuentra Él y me encuentro Yo, estás Tú, la Unión. No me sorprende que no veamos nada, si nuestra mente ha querido

olvidarse de Sí misma no es raro que allí dónde está Todo no veamos nada.
Cuando veo éste mundo sin juzgar me doy cuenta que es una locura que aunque lo es a la vez es una maravilla lo que hizo la mente para olvidarse de Sí misma. Es sorprendente lo que hemos hecho y me pongo a pensar aquella frase tan famosa de Ghandi: *si yo pude hacer todo esto solo, imaginen lo que harían todos ustedes juntos*. Cuánto haríamos si todos recordáramos Quiénes Somos, si todos actuaríamos como una mente en conjunto sabiendo que entre todos estamos conectados al Todo. Solo basta mirar al espacio o a una pequeña flor para saber las maravillas de las que Somos capaces y no hago más que agradecerle a Mi Padre, a Nuestro Padre por la perfección que comparte con Todos Sus Hijos, por Su Verdad, por Su Eternidad.
Lo que yo explico acá es sólo una experiencia que ocurrió a partir de una cambio de pensar. Te darás cuenta que tú tendrás una parecida o muy diferente pero que al final lo que aprendas en ella o mejor dicho lo que recuerdes de ti es lo mismo que yo trato de trasmitir aquí y lo que muchas experiencias más te dirán. Vuelvo a repetir por milésima vez que no se trata de que leas solamente DEBES PRACTICAR pues las cosas se recuerdan practicando lo que Es y ahí La encontrarás. Esto no está lejos de ti es todo lo contrario solo debes tener la voluntad de querer experimentar algo diferente pero para eso debes estar dispuesto a renunciar a las cosas que te has enseñado, a ponerlas en dudas. Verás que al final querrás renunciar a todo lo que te has hecho aprender porque sabrás que aquello nunca fue verdad.
Hay que renunciar a todo. Renunciar es una palabra que a casi todos nos produce un cierto miedo porque creemos "perder algo". Renunciar significa dejar todo lo que me he enseñado, desde lo que me gusta hasta lo que no.
No te asustes de la palabra "renunciar" pues sólo el ego hará que aquello parezca difícil y te haga entender que debes "dejar algo". Al principio así lo parece, da la sensación de que vas a perder algo pero al comprender te darás cuenta que nunca dejaste nada porque lo que creías simplemente no es, no existe y a cambio de esto lo ganarás Todo. Cuando digo "Todo" me refiero a la Dicha, la Felicidad, la Eternidad, la Paz. La Felicidad Eterna son algunas cosas que ganarás o mejor dicho que recordarás porque son parte de Tu Ser. No pierdes nada sino que ganarás La Verdad de todas aquellas cosas que temes perder. Las verás como Son y te devolverán La Gratitud por verlas como Son.
Cambia la forma en que ves las cosas y luego decide si te quedas con lo que

te enseñaste.
Vuelvo a insistir que no es algo que deba decirte y tú debas creer ponlo en dudas como lo que crees saber. Esto se trata de que debes buscar en tu interior, busca a Tu Ser.
No puedo obligarte a que me des la razón porque como dije esto es una experiencia que debes vivirla. Cómo crees que La Verdad se pueda convencer a Sí Misma de que existe, esto no es así porque La Verdad sabe que Es.
Nadie puede hacer las cosas por ti pero puedo alentarte a que saques tu voluntad que es igual a la mía y a la de todos porque es la de Dios. Si no te gusta ese nombre porque le has puesto muchos juicios como yo los tenía búscale otro. Él no tiene nombre y Nosotros tampoco. A Él le da igual cómo Lo llames sólo quiere que vuelvas a Casa y Tú también deseas eso aunque no lo recuerdes.
Sigue adelante, el miedo no es real y sólo está en tu mente y es ahí dónde debes buscarlo para verlo a la cara. Verás que le has temido a miles de cosas pero que todas tienen un origen. Busca ese origen en ti que allí está. Sé que lo recordarás, es fácil, solo debes querer dejar de ser quién no eres. Eso es fácil de hacer aunque te digas lo contrario, así lo dice Jesús y así te lo repito yo. No es difícil aunque al principio así lo parezca. Es sólo la mente que se rehusa a dejar de ser quién nunca fue. Como es una experiencia que debes vivirla esto te parecerá un trabalenguas pero sé que al final de tu experiencia comprenderás. Lo harás porque lo pude hacer y no creas que soy especial, Soy como Tú, pero no el "tú" que crees ser, Somos muchísimo más que eso que creemos ver pues lo que vemos no es verdad y ni siquiera se asemeja a Nuestra Verdad. Anímate a cambiarte. No sabes lo que te pierdes hasta que lo empiezas a ver con otros ojos.
Las palabras que te digo y que hallarás en ti como Paz y Amor son solo palabras con juicios sino las sientes como son. Eso te dará la experiencia, te dará una forma de ver diferente que traerá el recuerdo de la Libertad que no es la que crees. Una Libertad que la podrás sentir, palpar porque se funde con Tu Ser. Esa Libertad te hará vivir feliz, hará sentirte grande que Es como Eres.
Hermano mío, sientes la necesidad y sé que en tú interior quieres la Verdad, todos La queremos. Solo has estado huyendo de Ella.
No temas de errar el camino, Él no lo permitirá si Lo escuchas. Él sabe cómo llamar tu atención solo debes poner tu mirada sin juicios a esas cosas que la llaman y eso nada más se requiere.

No estás enloqueciendo aunque creas esto al principio. Sabrás con la práctica que lo que realmente estaba loco era sólo tu manera de pensar. La nueva forma de ver las cosas solo te trae Paz, lo comprobé y luego lo leí en el libro Un Curso de Milagros que insisto en que lo leas y lo practiques.
Déjate sorprender que es lo más hermoso, vuelve a ser niño, un niño que va en paz y tranquilo porque sabe que Su Padre le muestra el camino. No veas nada con juicios y déjate llevar. Verás las maravillas que se te mostrarán (maravillas que has querido olvidar) si dejas que Él te guíe por Su camino que es Tu camino. Te aseguro que no se equivoca pues Él sabe lo feliz te hace.
No te desanimes sigue intentándolo, de eso se trata, sigue hacia adelante pues en éste recordar de Tu Verdeara Identidad y de lo que realmente Es sólo se trata de Voluntad. En la medida en que lo practicas sabrás que esa Voluntad saldrá de lo más profundo de Tu Ser y sentirás que no es sólo tuya pues hay Algo Más con la misma Voluntad esperando que regreses a Casa y Él no fracasa pues Su Plan es perfecto y se cumplirá de todas maneras porque La Verdad es lo único que hay.
Por momentos no sé si estoy escribiéndote yo o esa Voz. He ido comprobando en la medida que he ido cambiando mi forma de ver las cosas sentirme unida a "Algo Grande", en realidad no sé si "unida" es la palabra correcta creo que mejor sería decir "formar parte" de Eso. Ese Algo es muy difícil describirlo pues no le encuentro las palabras para hacerlo, es algo infinito y es así como te vas sintiendo. Unido al Todo: sintiendo la Unión a las plantas, los planetas, a los animales, al Universo porque vas dándote cuenta que no Somos más que Una Sola Mente.
El recuerdo de Mi Ser parece aflorar en aquella manera de sentir las cosas. Al pensar como piensa Tu Verdadero Ser, pensar como La Verdad es cuando el recuerdo llegará. Este es el camino y así lo siento, sé que Me y Lo recordaré.
Cómo me gustaría tener las palabras adecuadas para ésta experiencia aunque entiendo que las palabras están de más en éstas cosas, siempre lo han estado y siempre lo estarán porque éstas cosas no requieren de palabras pues las palabras no hacen más que limitar lo que realmente Es pues ellas son parte de ilusión también. Las palabras no son más que símbolos que hemos inventado para poder comunicar la nada misma. Realmente es así y qué más que una ilusión para hablar de la ilusión. Como La Verdad no es una ilusión no tiene palabras, la Verdad la sientes.
Debes perdonar, con ese perdón que el entendimiento de lo que realmente

Es te dará. Perdonar es olvidar como dice La Voz. Perdonar es darte cuenta de que lo que crees que ocurrió simplemente no ocurrió porque esto no es más que una ilusión que tu mente proyectó fuera para volver luego a ti y sólo lo estás viendo erradamente. Es un sueño y seguro me dirás: pero si yo siento, me duele, puedo tocar las cosas y no te negaré eso, tienes toda la razón pero es una ilusión real que está hecha por una Mente que crea igual que La Mente que La creó, solo que ésta mente no quiere ser quién Es y crea un mundo ilusorio con el único propósito de olvidarse de Sí, el único propósito de olvidar La Verdad que mora en nosotros. Pero si sigues viéndote separado de todo no podrás darte cuenta que todo lo que está a tu alrededor lo haces tú.
El perdón viene a través del entendimiento de que todo lo que ha ocurrido no es verdad, el perdón nos ayudará a entender lo que es olvidar pero al final el perdón desaparecerá porque tampoco existe.
Deja de culparte, deja de culpar, deja los juicios de lados. No es difícil es cuestión de practicar que hará que se recuerde Quién Eres. Pon a prueba pequeñas cosas, trata de ver algo de ti en las cosas que te gustan o no en los demás y verás que están en ti también.
Si observas a tu alrededor sin juzgar te darás cuenta que estás “justo” dónde debes estar. Todo lo que ves reflejado ahí como fuera está hablando de ti pues tú te hablas a través de los demás. Por esto no hay absolutamente nada que perdonar ni tampoco que culparse sólo debemos responsabilizarnos de lo que hacemos para poder trascenderlo y así decidir qué queremos que nos suceda en un futuro.
Debemos responsabilizarnos de todo lo que nos pasa pues nosotros somos los autores pero como vemos todo separado de nosotros nos cuesta entender esto y vamos por esto que llamamos vida sin entender por qué nos suceden algunas cosas. Mucho menos saber cómo cambiarlas. Por eso debes practicar ver las cosas de otra manera para que puedas darte cuenta de éstas palabras. Para que puedas verte en esas cosas.
Ésta forma de pensar no es nueva ni nada raro, si lees un poco encontrarás que muchas culturas milenarias ya la tenían, por ejemplo los esenios. Incluso hay manuscritos que hablan de ello por ejemplo en los del mar muerto. En el libro El Efecto Isaías de Gregg Braden podrás hallar algo al respecto. Hay una visión holística en todos ellos. Tampoco es algo que no tiene una explicación científica, pues la hay, en la física cuántica hay varios experimentos que más adelante te comentaré, en los que demuestran que es el observador quién

influye sobre la materia.

En ésta conclusión no quiero dejar de hablar de algo más. Del "castigo y del mal". Puesto que uno llevó a lo otro y parte de la ilusión son también pues de la "culpa" sale el "castigo". Todo es producto de una mente que cree lo que no es, cree que peca, que es "culpable" y con ello proyecta su propio castigo que "algún día" vuelve a su fuente. Fuente que olvida que sale de ella porque no sabe verse.

Cuando hablo de "castigo" se me viene a la mente el tirano número uno de la mente. Como si uno estuviera relacionado a lo otro, como si uno llevó a lo otro y en realidad esto es así porque en el mundo de la ilusión cuánto más rebuscado sea todo más fácil es desviar la atención hacia otro lado para una vez más lograr el propósito final de toda ésta demencia. Obviamente para que la mente no se de cuenta que es ella sola la que hace todo ha creado un sin número de proyecciones fuera para "castigarse". El castigo parece venir de afuera y dentro de éstos tantos artilugios de la mente no quiero pasar por alto al tan nombrado "mal o diablo" el famoso "lado oscuro de la fuerza".

El mal: cuánto hay representado de esto en nuestro mundo, hasta películas mostrando rostros del horror hay. Siempre me preguntaba por qué es tan fácil hablar para nosotros del mal, qué fácil es hacer contacto con "eso" y qué difícil es que Dios contactara de igual manera. Esto siempre lo tuve en mente desde el día que hiciera el famoso juego de la copa. De adolescente jugamos muchas veces y en la medida que aumentaba la frecuencia cosas raras empezaron a suceder: luz que se cortaba sin causa y luego regresaba sin causa también, golpes en ventanas y puertas sin nadie detrás, silbidos, arrojar piedras al techo o ventanas, palos incluso y nunca nadie, hasta que dejamos de hacerlo, nos olvidamos y simplemente dejaron de aparecer éstos fenómenos. En aquella época creía en Dios, la etapa heredada de Dios y la religión y en ese grupo de ideas me encontraba por lo tanto en mi creencia ese juego era del mal, ahí estaba el famoso diablo. Lo cierto es que desde esos episodios que sucedieron mientras jugábamos siempre me había cuestionado por qué era tan fácil llegar al supuesto diablo. Por qué él te daba esa magia y Dios parecía que nunca daba nada, por qué era tan difícil llegar a Dios. Parecía que Dios era aburrido, sí, tal vez esa sería la palabra correcta para lo que yo suponía. Dios nunca se hacía ver salvo algunos privilegiados que no entendía por qué Él era tan selectivo con algunos cuando "el diablo" se daba con quién lo solicitara. Si lo pensaba así el diablo después de todo no era tan malo como

lo pintaban parecía ser super buena onda. El diablo parecía estar al alcance y te daba siempre lo que te gustaba porque para mí aquellas cosas que pasaron eran espectaculares, me divertían mucho y me asombraba porque eso me daba la certeza de que había algo más. Parecía que al final el diablo ayudaba a revelar la existencia de Algo Más o queriendo quitarle adeptos a Dios él se contradecía solo pues éstas cosas que hacía el supuesto diablo a mí me daban esperanzas pues si existía él existía Dios. En aquellos momentos pensar así era un poco malo o contradictorio para mi forma de pensar. Pues que el diablo sea divertido y te muestre cosas asombrosas para mí era un pecado y hasta podía ser que el diablo se metiera dentro de mi cuerpo. Entonces entraba en el conflicto interno ¡ojalá Dios no me escuche! ¡Qué dije! ¡Qué pensé! ¡El diablo se va a apoderar de mí! Y comenzaba a rezar el Padre Nuestro. Pensaba tantas cosas que hoy veo tan graciosas aunque en aquel momento me atormentaban hasta en pesadillas horribles.

Qué ignorancia la mía pues el mal sólo existe en la mente por eso los sucesos dónde creemos que está el supuesto diablo implicado son las cosas que más fácil se nos dan. Eso está en la creencia popular pues nos creemos malos y eso es lo que se experimenta. El mal es algo que está arraigado en nuestro sistema de pensamientos. Nos creemos malos aunque muchos digamos de boca para afuera que somos buenos. Hoy tengo casi la certeza que esas cosas extrañas las provocamos entre todos y en el momento que le dejamos de prestar nuestra atención los sucesos desaparecieron. ¿Por qué? ¿Acaso el diablo se aburrió? Pues no, fue solo nuestra atención la que dejó de estar enfocada en eso.

Hoy me pregunto qué sucedería si un grupo de "personas" conscientes de Su poder lograsen juntarse, hasta dónde llegaríamos. Sólo basta que mire todo lo que veo, basta mirar hacia arriba las noches oscuras llenas de estrellas a todo aquel Universo que se muestra e incluso una bacteria para saber lo que Somos capaces de hacer.

Qué poco hablamos del bien. Qué pocas películas hay respecto al bien, a eso que no vemos. Nunca se me hubiera ocurrido pensar que esto era nada más y nada menos nuestro sentimiento de culpa, nuestro concepto que tenemos de nosotros. Siempre decimos que somos malos. Es tan fácil para cada uno de nosotros hablar de lo que suponemos malo de nosotros, los famosos defectos, pero al momento de decir qué cosas buenas tenemos la mayoría no dice nada o tarda mucho en nombrar qué cosas buenas cree de sí, hasta vergüenza

nos da.

El diablo no existe porque no es parte de La Verdad, sólo existe en la mente que cree que es mala pero como quiere escaparse de éste pensamiento necesita algo que venga de afuera para poder olvidarse de lo que ella cree de sí y así aparece el diablo o el mal.

Lo que creemos es lo que experimentamos. El mal está siempre al alcance sin darnos cuenta de que el mal es otra ilusión más. El mal siempre se ve como parte de nuestra vida, es parte nuestra. Si sabemos observar en las películas "el mal" siempre toma posesión de alguna persona en cambio el bien parece venir de afuera, es un ángel u otro ser de afuera, nadie era poseído por Dios o por un ángel eso es raro de ver en películas. En las películas uno puede ver reflejado cómo es el pensamiento de las mentes.

El mal parece siempre estar en nuestro interior y Dios parece nunca escuchar nuestros rezos, pues Dios parece estar afuera muy ocupado. ¿Por qué nunca nos cuestionábamos esto? La respuesta es muy simple: porque implicaría saber que el mal está sólo en nuestra mente y es por el sólo hecho de que nos creemos malos es lo que nos enseñamos por lo tanto lo que proyectamos. El creernos lo que no somos hace que veamos las cosas como tal.

El ángel caído somos nosotros pero no porque Dios nos haya desterrado del paraíso sino porque nosotros mismos quisimos huir de Él y de Nosotros. La única forma que encontró la mente para huir fue entrar en un sueño y hacerlo tan opuesto a La Verdad para que el olvido ocurriera. Nos "desterramos del paraíso" y creamos el infierno para castigarnos.

Nunca pecamos fue sólo un error en la comunicación pero esto ya se ha solucionado. Fue solo un pensamiento nada más que para Dios no existe y lo que para Él no existe simplemente no existe, así de simple porque Él es La Verdad como Tú y La Verdad es Una Sola. ¿Cómo crees que La Verdad puede dudar de Sí Misma?, eso no ocurrirá jamás. Para Dios nadie está "condenado" pues para Dios ésta palabra no existe. Sus Hijos son todos puros solo que son Sus propios Hijos los que no creen esto de Sí Mismos y son Ellos mismos los que Se "condenan". Su Plan es hacer que Su Hijo tan puro como Él recuerde lo que Es.

Jesús solo vino a mostrarnos cómo regresar a Casa, a decirnos que El Hijo De Dios (Todos) nunca pecó y nunca lo hará. Jesús solo trajo Su mensaje: que nada de lo hay acá es real, que de Casa nunca hemos salido y que Nos espera con Ese Amor Eterno, Amor que parte Nuestro Es.

Qué pasaría si de un momento para otro todos pensáramos de nosotros y de los demás que somos buenos, qué pasaría en el mundo. Con esto se me viene a la memoria aquellos experimentos que detallaré en unos momentos y que leí en el libro de Gregg Braden: El Efecto Isaías. En la década de los 80´ e incluso antes se realizaron estudios para medir la relación que había entre los indices de estrés en diferentes ciudades del mundo y grupos de personas que oraban y sentían por la paz. Durante éstos rezos se pudieron medir y estudiar en las principales ciudades el índice de estrés a través de actos de violencia y para la sorpresa de los investigadores el mismo había bajado mientras se realizaban éstas oraciones. Esto no fue coincidencia ya que hay muchos estudios más al respecto y en todos ellos el resultado siempre fue el mismo.
La coincidencia no existe. Creo que nada es coincidente creo en el poder que tenemos. Creo en que podemos cambiarnos a nosotros mismos y solo basta con cambiar la manera que tenemos de ver las cosas, cambiar nuestra mente hacia la mente que siempre Fue. Pregúntate a ti mismo qué pierdes con pensar de manera diferente, qué hay de malo con pensar en que todos somos buenos, que eres bueno. Te diré una cosa una milésima vez más, no pierdes nada. Tienes que empezar tú a hacerlo no esperes que los demás lo hagan. El mundo cambiará cuando tú lo hagas y te lo agradecerá, así es.
En un libro de Gregg Braden leí una investigación que me gustó para entender cómo afectamos a todo lo que nos rodea con lo que sentimos y pensamos. En el libro El Efecto Isaías dice: "Los investigadores han documentado cambios en la Tierra que están en relación directa con los cambios en la conciencia humana. Sensores colocados en la Tierra alrededor de una persona que experimentaba desde una ira extrema hasta el súmmum de la compasión, han detectado el cambio en la frecuencia biológica."
También hay investigaciones dónde nuestras emociones afectan la expresión de nuestro ADN: En un experimento tomaron muestras de ADN de diferentes tejidos y las colocaron en tubos de ensayo. Luego se las entregaron a personas entrenadas para experimentar emociones extremas como ira, amor, paz, felicidad. Cada persona fue aislada de la otra y cada una debía experimentar emociones diferentes mientras sostenía en sus manos un tubo de ensayo con la muestra de ADN. En dicho experimento notaron que las cadenas del ADN se relajaban o extendían cuando la persona experimentaba sentimientos positivos como la felicidad, amor y contrariamente en aquellas personas que experimentaron odio, bronca, envidia las cadenas de ADN de

las muestras se contrajeron.

Hay experimentos que indican también que el ADN afecta la materia en el mundo exterior. Estos estudios fueron hechos por el doctor Vladimir Poponin. En el experimento vieron cómo el ADN influía en la distribución de los Fotones (partícula mínima de energía luminosa) pues éstos tomaban la forma de onda del ADN en presencia del mismo e incluso mantenían la forma aún después de haber extraído la muestra de ADN. Había una fuerza invisible que hizo que las partículas de fotones se ordenaran de igual forma que al ADN. La pregunta para los científicos es, si cada una de las cadenas de ADN que tienen nuestras células vibran todas en igual frecuencia, emociones y sentimientos, cuánto de éste efecto podría aumentarse.

Me pregunto cuánto de nuestro entorno podríamos cambiar si todos pensáramos en lo mismo ¿podríamos reducir los cataclismos y las inundaciones? La respuesta es SÍ y ¿si todos sintiéramos paz? Estoy segura que las guerras, los asaltos, los actos de violencia en general desaparecerían del mundo. Es tan simple que sólo basta cambiar nuestro sistema de creencias.

Nos hemos pasado siglos tratando de resolver lo que llamamos problemas no solo a nivel personal pues esto también se lleva a nivel países y mundial, todo es más de lo mismo. No nos damos cuenta que tratamos de resolver todo con la forma de pensar habitual y es por esto que la historia siempre se repite porque tratamos de resolverla siempre de la misma forma y esa forma no es verdad. Hay que invertir cómo vemos todo y veremos así que nunca fue necesario hacer absolutamente nada para que las cosas cambiaran. Todo lo que llamamos "problemas" se resuelven solos cuando inviertes la forma en que los estás viendo. El poder está dentro de cada uno de nosotros para hacer que nuestro mundo ilusorio se vuelva en Paz dónde reinen la felicidad y el equilibrio pues somos nosotros con la forma de mirarlo actual la que provocamos ira, desigualdad, odio y destrucción.

Seguro que piensas que eso sería difícil, que cada uno de nosotros cambiara. Claro piensas eso porque aún no te cambias a ti y estás esperando que el vecino, el gobierno, las multinacionales o tu perro lo haga y así la población mundial está pensando lo mismo.

Los cálculos para la población mundial de la ONU para el 2017 fueron de casi 7,5 mil millones de habitantes. Seguro que te preguntas ¿cómo hacer para que todos piensen y sientan igual? El ego te diría seguramente: ¡es imposible! ¡deja de soñar! Sigamos igual y que todo se vaya al tacho. La buena nueva que tengo

es éste experimento para mostrarte a grandes rasgos para que puedas decirle a tu ego que se calle un rato más. Ésta información la encontré también en el libro El efecto Isaías de Gregg Braden que ya comenté algo anteriormente a muy grandes rasgos pero ahora pasaré a contarte más detalladamente sobre todo en los resultados hallados. En Jerusalén en 1983 se realizaron estudios para estudiar el efecto de la meditación sobre los actos de violencia. Colocaron a personas entrenadas en meditación trascendental en determinados lugares. Lo que medirían sería la reducción del estrés a través del descenso de la violencia y agresividad en la región. Lo que sucedió fue exactamente lo mismo que en otros estudios hechos anteriormente en Estados Unidos (1972) dónde se realizaron en 24 ciudades estadounidenses. El resultado fue una reducción de la delincuencia que pudo comprobarse en forma estadística. En Israel hasta bajaron la cantidad y magnitud de los incendios. En ambos estudios los resultados están directamente relacionados con el número de participantes que practicaban en la meditación.

Estos estudios también se han realizado en la India y Filipinas con resultados similares.

Las conclusiones a las que se llegaron fueron similares en todos los estudios. Los resultados eran tan contundentes que se pudo llegar a calcular hasta la cifra mínima de participantes siendo ésta un poco superior a la raíz cuadrada del uno porciento de la población. Según Gregg Braden para una población de un millón de personas éste valor sería de unas cien personas. Si te pones a pensar es muy bajo el número de personas que se requiere para cambiar el "resultado o destino del mundo".

Esto es bastante prueba para que empieces a investigar el mundo que no estás viendo para que comiences a entender cuál es nuestro poder y cómo afectamos al mundo que nos rodea, que te rodea. ¿Por qué no te sumas? Esta es la primera vez que probablemente alguien te dice que puedes hacer algo y ese algo es cambiarte a ti. No necesitas hacer grandes proezas, ni viajes, no gastar grandes sumas de dinero, ni ir a los hospitales o hacer servicio comunitario, sólo debes cambiarte tú para que todo cambie. Seguro que por ahí en tu mente aparecerá la vocecita que te dirá ¡claro! ¡Entonces no hago nada!. No estoy diciendo que no ayudes ¡ayuda! Pero tienes que ver las cosas de otra manera para que esa ayuda sea exitosa y no sigas retroalimentando aquello que quieres cambiar.

El científico Max Planck, premio Nobel de física en 1918 dijo en una confe-

rencia en 1944:

"Como hombre que ha dedicado su vida entera a la más clara ciencia superior, el estudio de la materia, yo puedo decirles, como resultado de mi investigación acerca del átomo, lo siguiente: no existe la materia como tal. Toda la materia surge y persiste debido solamente a una sola fuerza que causa que las partículas atómicas vibren, manteniéndolas juntas en el más diminuto de los sistemas solares: el átomo. Debemos asumir que detrás de ésta fuerza existe una mente consciente e inteligente. Ésta mente es la matriz de toda la materia.

Otras frases de Planck que hallé en internet fueron:

"Creo que la consciencia es fundamental. Creo que todo asunto deriva de la consciencia. Todo lo que hablamos, todo lo que consideramos como existente, es dictado por la consciencia".

"Entre Dios y la ciencia no encontramos jamás una contradicción. No se excluyen, como algunos piensan hoy, se complementan y se condicionan mutuamente".

En los experimentos de la doble rendija y del efecto observador está muy claro cómo afecta nuestra consciencia el mundo que nos rodea. Si somos capaces de provocar que una partícula subatómica como un electrón se comporte en vez de onda como una partícula cuando la medimos u observamos o en otras palabras que aparezca cuando simplemente se observa un átomo al microscopio entonces somos capaces en conjunto de crear lo que estamos viendo. Sabiendo que toda la materia está formada por átomos, ¿quién es el observador que con su consciencia hace que todos esos átomos se mantengan unidos y se expresen como materia? Qué hace visible toda la materia que vemos, Qué mantiene a todos esos átomos en perfecto orden y unidos formando una "forma".

¿Qué pasaría si todos pensáramos algo diferente acerca de la misma cosa? qué sucedería si cambiáramos la creencia respecto a algo, cómo influiríamos en el todo. No sé a ti pero a mi me parece fascinante la idea de poder cambiar las cosas, cambiar mi destino y dar un salto cuántico hacia otro desenlace. La idea sola es emocionante y si comienzas probando en ti que es la mejor manera de empezar empezarás a darte cuenta de que es Verdad.

El objetivo de éste libro no es mostrarte todos los hallazgos de la física cuántica. Solo pongo algunos ejemplos para despertar en ti una curiosidad, hasta tal vez una duda y que logres darte cuenta que todo lo que estoy diciendo no es inventado. Además de ser mi experiencia y la de otros La Verdad que hallé

en ella tiene una ciencia que la respalda por así decirlo. Si quieres buscar y saber algo más al respecto en el libro de La Matriz Divina de Gregg Braden podrás hallar muchos experimentos muy bien explicados y que puedes entenderlos fácilmente. También en internet hay muchos videos que explican en forma muy gráfica y muy fáciles de entender muchos experimentos de la física cuántica.

Si hoy tenemos todas éstas herramientas que nos aseveran que hay algo más y que nos ayudan a crear una nueva forma de pensar: qué estamos esperando. Te diré qué esperamos: esperamos que el otro cambie, esperamos que algo de afuera venga a "salvar" nuestras vidas porque pensamos que nosotros no podemos con ellas. Esperar se transforma en nuestra mejor excusa para seguir huyendo de nosotros. Esperar es postergar encontrarnos. Siempre esperamos y esperamos sin darnos cuenta que es uno mismo quién debe cambiar sin esperar que nadie más lo haga. El mundo, todo lo que te rodea cambia cuando tú lo haces pero éste concepto tan básico no lo entenderás hasta que no pruebes en ti hallar todas las respuestas que ya las tienes. Deja de esperar pues esperar es parte del miedo a encontrar lo que siempre Fue.

Dime qué pierdes, mira a tu alrededor, mira dentro de ti en tu corazón y dite si ese sistema de pensamientos que has traído hasta ahora te ha funcionado. Obsérvate y ve sin juicios, dite a ti mismo qué es lo que ves.

Te diré una cosa, para mi experiencia no ha habido nada más emocionante que empezar a recordar Quién Soy, de cambiarme a mí misma. Es genial poner en dudas todo lo que has aprendido y darte cuenta de que no sabes nada y aunque no parezcan muy alentadoras éstas palabras para ti, cuando lo experimentes y puedas atravesar ese velo que tu mismo has puesto verás que ha sido lo mejor que te ha ocurrido en esto que llamamos vida.

Practica Ser quién eres en Verdad, esto no es nada más que no prestarle atención a tu mente que está demente creyendo que piensa y centrarte más en tu corazón. Vivir en el ahora hará que el recuerdo de Tu Ser llegue antes de que te des cuenta. Para ello debes dejar de creer en el sueño, es tu poder el que le ha otorgado tal realidad a lo que no es.

Mi pregunta es quién está soñando, quién es el que está haciendo ésta ilusión, éste sueño. Tal vez sería mejor decirlo de otra manera: cómo se siente ser Quién Soy.

Soy el titiritero no el títere y aunque terminé creyendo que era el títere, el Titiritero sigue siendo La Verdad y el títere la ilusión.

Mi deseo es un mundo renovado dónde todos nos hayamos encontrado a nosotros mismos. Esto traerá apareado un nuevo mundo, un nuevo sueño. Deseo con todo mi corazón que así sea y así será porque el final es seguro. El final que Dios dispuso para nuestro mundo llegará de todas maneras.

Cada vez somos más mentes que nos unimos en éste "final" que aunque ésta palabra te dé miedo no es un "final" como crees imaginar. El mundo se volverá pacífico, todos cooperaremos unos con otros, nos veremos reflejados en todo y todos, en ésta bella naturaleza que hemos creado, la reconocernos como tal y ella nos lo agradecerá pues veremos Su Verdad que Nuestra también Es. La gratitud estará en nuestros corazones y es lo que se nos devolverá. El mundo cambiará y algún día desaparecerá simplemente con tan solo olvidar el sueño en el que nos hemos identificado y que nunca fue verdad.

Únete en el sentimiento de Paz y abundancia hacia todo lo que ves y verás que todo eso te será devuelto. Conviértete en La Luz del mundo, Luz que ya es Tuya.

Quieres volver a Casa tanto como yo, por qué dilatar tanto el regreso y para qué esperar, a qué nos aferramos, ilusiones que no nos hacen felices. No pierdes nada y no te darás cuenta de ello hasta que no dudes de ellas.

Volver a Casa es comprender que ésta ilusión llamada cuerpo es sólo una proyección de tu mente que quiere olvidarse de Sí y así poder trascenderlo para algún día olvidarlo.

Volver a Casa es reconocer que estás aún Allí.

El final de caos que creemos no ocurrirá, lo puedo sentir. Las formas desaparecerán y llegará La Verdad que hay oculta tras ellas. El mundo se iluminará y todos hablaremos el mismo lenguaje, el de La Verdad. Su Verdad es la única que prevalecerá por la Eternidad que es lo único que hay. Su Verdad que es Tu Verdad y la de Todo lo que te rodea.

El final del mundo tiene Luz, Luz que siempre Fue. El final del mundo solo es Paz y Libertad que rompen las cadenas de una ilusión que nunca existió por lo tanto no se rompe nada, solo desaparece. No hay calamidad en el fin pues es solo el fin de la ilusión.

Éste es el fin del mundo que recuerdo porque Su Plan es Mi Plan y ya Lo sé. Por eso éste final es el Único que hay porque La Verdad es lo que solo ocurrirá.

En el fin no existirá la tragedia pues ésta solo está en una mente que se quiere castigar a sí misma por algo que nunca sucedió. Pero solo La Verdad prevalece y Ésta no se puede castigar a Sí misma. Eso jamás sucederá.

El Plan se llevará a cabo aunque digas lo contrario. Llegará un día el recuerdo de lo que Es a tu mente y con ello apagará todo los ruidos que en ella hay porque aunque no lo sepas eso es lo que quieres y ASÍ SERÁ.

Es hora

Es hora de volver a Casa
Es hora de que ya no sea hora
Es hora del que el tiempo se termine
Es hora de Su Plan
Es hora del que el sueño acabe
Es hora de despertar
La ilusión tiene su hora
Hora que le ha de llegar La Verdad que no tiene hora ni tiempo
Es hora de que la muerte desaparezca de nuestros ojos ciegos
que ven lo que no es
Es hora de que la Eternidad que Es lo que hay llegue a cegar
lo que nunca fue: tiempo.

Analia L. Schulze

**“ El mundo parece hostil cuando la mente piensa,
el mundo se vuelve pacífico cuando la mente Es.
Cambia tu mente y cambiará tu mundo.“**

**Como comencé éste libro quiero terminarlo
escribiendo esto, La Voz dice:**

“La Verdad os dejo, La Verdad os doy“

BIBLIOGRAFÍA

El Placebo eres Tú , Joe Dispenza

www.bienestaryautoayuda.com/files/EL-PLACEBO-ERES-T----Joe-Dispenza.pdf

La Matriz Divina, Gregg Braden

www.seralma.net/pdf/biblioteca/La_Matriz_Divina.pdf

El Efecto Isaías, Gregg Braden

http://www.eraestelar2012.com/Images/El%20Efecto%20Isa%C3%ADas%20-%20Gregg%20Braden.pdf. https://es.m.wikipedia.org/wiki/esvastica

https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007629

https://es.wikipedia.org/wiki/Ayutthaya

www.holotropica.org/index.php/es/respiracion-holotropica/que-es-la-respiracion

. https://es.wikipedia.org/wiki/Fotón

. https://astrojem.com/teorias/fotones.html

. https://es.quora.com/Qué-es-un-fotón

. https://es.wikipedia.org/wiki/Sudoku

www.sudoku-online.org/que-es-el-sudoku.php

www.rincondelvago.com/informacion/sudoku/que-es-el-sudoku

www.numerologia-cotidiana.com/el-numero-9-y-su-relacion-con-el-poder-de-dios/

. https://sermasyo.com/significado-del-numero-9-idealismo-y-sabiduria-al-servicio-de-l...

. https://es.wikipedia.org/wiki/Experimento_de_Young

. http://www.astromia.com/biografias/planck.htm

. https://es.wikipedia.org/wiki/Max_Planc

. https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/4958/max-planck-y-sus-aportes-a-la-ciencia

. https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/6187/15-grandes-frases-de-max-planck-para-reflexionar

. http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/max-planck.html

. https://es.wikipedia.org/wiki/Resonancia_Schumann

. http://blog.nuestroclima.com/que-es-la-vibracion-schumann-y-como-puede-estar-afectandote/

. http://www.sonidosbinaurales.com/teorias-sobre-la-resonancia-de-schumann/

. https://elpais.com/elpais/2016/05/23/estilo/1464014177_357572.html

. https://es.wikipedia.org/wiki/The_Beatles_en_India

. http://xpider.cl/neurocardiologia-el-corazon-tiene-neuronas-como-las-del-cerebro/

. http://www.mentealternativa.com/adn-materia-emociones-humanas-ciencia/

. http://davidhuerta.typepad.com/blog/2011/11/las-neuronas-del-coraz%C3%B3n.html

. https://www.nacion.com/revista-dominical/tenemos-otro-cerebro-dentro-del-cuerpo/FS3SVOZ45FHWPMLBRFDHIV4PG4/story/

. https://www.guioteca.com/mitos-y-enigmas/por-que-los-nazis-adoptaron-la-esvastica-como-simbolo-de-su-movimiento-e-ideologia/

TODO LO QUE DEBES APRENDER

ya lo sabes

Una experiencia, creo que esa es la palabra adecuada para englobar el libro.
Situaciones que ocurrieron en mi vida me llevaron a tomar una decisión y por lo que hoy puedo observar y sentir fue la acertada. Aprender a transformar aquellas situaciones que nos parecen una tragedia parecía algo que hasta ese momento clave en mi vida era algo imposible. Claro que para la forma de pensar de entonces lo era hasta que me di cuenta que era precisamente por eso que lo veía imposible. Cambiar mi forma de pensar fue lo más espectacular que he hecho en mi. Cambiar de pensar transformó automáticamente todas aquella situaciones que veía con desagrado. Situaciones de las que aprendí de mí misma, situaciones en las que me vi reflejada.
Con esa decisión Algo extraño se desencadenó a mi alrededor y en mí, cosas empezaron a suceder y entre ellas una Voz empecé a escuchar. No era mi Voz pero a la vez sí. Lo que me dijo y lo que vi en aquella época están relatadas en éste libro.
Todo lo que paso y aún vivo me han cambiado la vida y ello fue posible porque el observador (yo) cambio la forma de observar.

ANALIA L. SCHULZE

ISBN 978-987-42-9934-5
9 789874 299345